



PROUDHON

GALERIA POPULAR

OBRAS PÓSTUMAS DE P. J. PROUDHON

(LA BIBLIA ANOTADA)

LOS EVANGELIOS

ANOTADOS POR

P. J. PROUDHON

TOMO I

ADMINISTRACION

CALLE DE LAS BEATAS, N^o 12, PRINCIPAL

MADRID

GALERIA POPULAR

GRAN HOTEL DE P. FRANCOS

LOS EVANGELIOS

SECRETARIA

PROHIBIDA

Es propiedad de los Editores de
la GALERIA POPULAR.

PROHIBIDA

MADRID: 1869.—Imprenta á cargo de J. E. Morete, Beatas, 12.

71
100
100

MADRID: 1869.—Imprenta á cargo de J. E. Morete, Beatas, 12.

ADVERTENCIA AL LECTOR

La Biblia sobre la cual escribió Proudhon sus anotaciones, fué impresa en 1817 bajo su direccion cuando era corrector en el establecimiento de los Sres. Gautier de Besançon. Él fué quien revisó las pruebas. El título de dicha obra es el siguiente: BIBLIA SACRA (en su ejemplar, el comentador ha añadido la palabra PROUDHONIANA), *Vulgatae editionis, Sixti V et Clementis VIII, pont. max. auctoritate recognita; editio nova, notis chronologicis, historicis, geographicis, ac novissime philologicis illustrata*. Es una hermosa edicion en 4.º De 1817 á 1864 Proudhon escribió en las grandes márgenes de su ejemplar, sus notas críticas, cronológicas, históricas, filológicas, filosóficas, teológicas y políticas. En este trabajo empleó sus ratos de ocio hasta los últimos momentos de su vida.

Una sola nota lleva fecha; la de la página 4 de los Evangelios. La diferencia de fecha de las anotaciones y comentarios se distingue en el original, en primer lugar, por el matiz de la tinta mas ó menos pronunciado, y en segundo, por las modificaciones y rectificaciones hechas en las

ADVERTENCIA AL LECTOR.

primeras notas á consecuencia de observaciones y estudios posteriores.

Para la mayor exactitud de la presente edicion hemos vertido al castellano la traduccion de Le Maitre de Sacy, con que ha sido reemplazado en la edicion francesa el testo latino de la *Vulgata*. Dicha traduccion está aceptada por la Iglesia. Unicamente citamos el latin en aquellos casos en que la claridad del comentario lo exige.

INTRODUCCION A LOS EVANGELIOS

Novum Jesu Christi Testamentum; título inexacto y falso. El Nuevo Testamento, escrito é inspirado en oposicion al Antiguo, no es de Jesucristo; solo ha tenido por pretesto y punto de partida á Jesucristo.

La Iglesia cristiana, ha dicho Lessing, no ha salido de las Escrituras del Nuevo Testamento; por el contrario, las Escrituras del Nuevo Testamento han salido de la Iglesia. Esto ha de servir de base á toda la esplicacion de esta parte de la Biblia, puesto que en el movimiento de las Iglesias, en sus antagonismos, en sus discusiones especulativas, es donde debe buscarse la causa, la fecha, el objeto y el sentido de los diferentes escritos que componen este Testamento.

¿Seria llevar al extremo la paradoja el asegurar que, á escepcion de dos ó tres epístolas, el Nuevo Testamento en su totalidad no es más que una insulsa leyenda, imitada y compuesta con arreglo á las fábulas de los libros judíos? Esto es lo que procuraré poner de manifiesto cada vez que se presente ocasion. Sin embargo, no hay que olvidar que existen en este punto dos sistemas distintos de interpretacion uno en frente del otro; el orthodoxo, que pretende que las Escrituras contenidas en el Nuevo Testamento son auténticas, y que este Testamento, ó sean los hechos y discursos que en él se relatan, son realmente el complemento del Antiguo, que los habia anunciado, ya por medio de figuras ó acontecimien-

tos hipotéticos, ya por predicciones formales; y el racionalista que afirma, apoyándose en una interpretacion de rigurosa crítica histórica y filológica, que el Nuevo Testamento es una compilacion de pasajes mal comprendidos, disfrazados y entremezclados, con los cuales se ha querido formar la historia completa de Jesús Cristo, á quien el Pentateuco, los Psalmos y los Profetas jamás tuvieron intencion de aludir.

Empero como toda esta discusion descansa sobre dos términos, la interpretacion de los libros antiguos y el sentido que se atribuye á los nuevos, necesario es poner primeramente de manifiesto las relaciones de conformidad que establecen el hecho de la *imitacion* ó del *plagio*.

TÍTULO.—La ley de Moisés se denominaba el *tratado*, el *pacto* ó la *alianza* de Jehovah. Por efecto de la doble significacion de la palabra griega *διαθηκη*, que quiere decir *testamento* ó *codicilo*, esta ley fué llamada el *Testamento de Dios*, el *Antiguo Testamento*. De aquí el que se considerase lo mas espedito nombrar la reforma de Jesús á quien se creyó hijo de Dios, el *Testamento de Jesucristo* ó el *Nuevo Testamento*. Desde luego siendo muerto Jesucristo para todos los hombres, su ley podia sin inconveniente ser nombrada *Testamento*, pero aplicada á la ley de Jehovah, esta denominacion era absurda.

GENEALOGÍAS, NOMBRES.—Jesús fué llamado hijo de David. En las historias judias se leen las genealogías de todos los personajes mas principales; era por lo tanto muy sencillo formar la del Mesías, y hubiera sido inconveniente no hacerlo. Por consecuencia se le compuso, mas ó menos felizmente, de tres veces catorce generaciones (Mateo, 1, 17), las cuales se encuentran desmentidas por la historia y la genealogía de Lúcas.

Alguna cosa extraordinaria habia pasado siempre al nacimiento de todos los grandes personajes; la madre de Sanson, la de Samuel, la de Isaac, etc., eran estériles; hizose mas por la de Jesús; se la supuso virgen-madre á imitacion de ciertas fábulas orientales sobre el Sol y Budha. Lo que era difícil de contar, y sin embargo no ha hecho retroceder al narrador, es la inquietud del esposo Joseph. Pero se hace intervenir un ángel para tranquilizarle. Tambien se habian visto ángeles en el nacimiento de Isaac y en el de Sanson.

Todos los nombres de los antiguos personajes tienen su significacion: el hijo de Maria recibió tambien un nombre emblemático de la mision que estaba llamado á realizar. Pero mientras que los nombres de los antiguos fueron aplicados estemporáneamente á los acontecimientos de su vida y atribuidos de esta suerte á una revelacion, es probable que *Jesús* no se creyera *Salvador* mas que porque se le llamaba de este modo. Por lo demás, nada se opone á que este nombre que era vulgar en Siria, se hubiese dado naturalmente al hijo de Maria, de quien solo se sabe que predicó y que por haber predicado le crucificaron. De cualquier modo que fuere, hay que notar la semejanza que existe entre los nombres de Jesús y Josué, Moisés, Oseas é Isaías, que tambien fueron salvadores, y la siguiente, entre:

Juan, llamado así porque fué gracia
y misericordia.
Isaac, risa, alegría, contento.
Moisés, salvado ó salvador.
Israel, fuerte contra Dios.
Abraham, padre para los hijos.

} Y todos los patriarcas anti-
diluvianos, así como los doce hi-
jos de Jacob.

Esta costumbre seguida por tanto tiempo debe prevenirnos contra las revelaciones de nombres propios hechas por los ángeles (1).

Coleccion de textos de autores antiguos acerca del SALVADOR, MEDIADOR, LIBERTADOR Y REDENTOR, etc., esperado en todas las épocas y en la mayor parte de los pueblos.

Como es sabido, los cristianos abusan de esta antigua creencia para procurarse una prueba de la necesidad y realidad del dogma cristiano. Lo cierto es que esta tradicion, producto de la mitología y de la miseria de los pueblos, ha sido una de las *causas* eficientes del cristianismo, así como las profecías mas bien ó mas mal entendidas han sido *causa* de la invencion del Evangelio y en su consecuencia tambien del cristianismo; argumento grosero que consiste en tomar el *efecto* de la supersticion por la *justificacion* de la supersticion misma!...

ESCHYLO, *Prometheo*: prediccion de la venida de un hijo de Jú-

(1) *Consergería*, 1850.—Las anteriores líneas fueron escritas en época en que no habia leído á Strauss. El sistema mítico desenvuelto por este sábio ha sido completamente comprendido y desarrollado por mí durante mas de doce años.

piter que mas poderoso que su padre, le destronará y *libertará* á Prometheo.

PLATON, *Alcibiades II*, donde Sócrates manifiesta la necesidad de un Dios para enseñar á los hombres.

GÉNESIS, profecía de Jacob, mal entendida; historia de Eva y de la serpiente.

LIBRO DE LOS NÚMEROS, profecía de Balaam.

SALMOS Y PROFETAS, *passim*, idea mesiaca;—todo el judaismo.

VIRGILIO, égloga de *Pollion* y libro I de las *Geórgicas* sobre Júpiter ó la edad de hierro. (Véase tambien su comentador Heyne.)

PLUTARCO. *De Iside et Osiride*, fábula de Typhon, donde se encuentra un pasaje de una semejanza completa con el III del Génesis, sobre la destruccion ó aniquilamiento de la serpiente.

DICCIONARIO DE LA FÁBULA, *Echidna*.

ELÍAS SCHEDIUS, *De Diis Germanis*, culto de los galos á Isis, virgen y madre.—Inscripcion druídica (?) descubierta en Chalons-sur-Marne, en 1833: *virgine pariturae druides*.

FOUCHER, *Memorias* de la Academia de las inscripciones, tomo LXXI, sobre los dioses y semidioses salvadores.—Segun Ciceron se contaban 32 Hércules!

ANQUETIL-DUPERON; dice que Mithra es *mediador*. (*Memorias* de la Academia de las inscripciones, tomo XXXIV; la Trinidad de los hindous y la de los Egipcios, CHAMPOLLION, FGEAC, etc.)

DE GUIGNES, *Memorias* de la Academia de Inscripciones, tomo XLV, pág. 543; que los chinos esperaban tambien un mesías.

D' HERBELOT, *Bibliothèque Orientale*, artículo *Zardascht*, cita de Aboul-Faradj.

BOULAIN VILLIERS, *Vie de Mahomet*; que los árabes esperaban un libertador.

RAMSAY, *Discurso sobre la Mitología*, sobre los Chinos y Lihyki.

CONFUCIO, *Moral*: que ha de venir un santo enviado del cielo.

ABEL RÉMUSAT, tratado del *L' Invariable milieu*, etc. citado por Nicolás, tomo II.

HUMBOLDT, tradiciones mejicanas, *Vue des Cordillères*, tomo I, págs. 235 á 251.

RIAMBOURG, *Tradiciones escandinavas*.

MALLET, *Viaje por Noruega*.

VOLNEY, *Ruinas*.

VOLTAIRE; *Adicion* á la historia general, pág. 15.

BOULANGER, *Antigüedad descubierta*, tomo II, libro IV, cap. III; *Despotismo oriental*, cap. x, pág. 116.

TITO-LIVIO, lib. I, n. 4 y 55, sobre el Capitolio.

POLIBIO, *Historia*, prólogo, en donde se demuestra que el mundo marcha á la *unidad*.

SUETONIO, *Vida de Augusto*, c. XCIV.

A medida que se aumentan las citas se debilita la prueba. Sucede con esta creencia como con la del *Diablo*, de la cual es correlativa y antitética, que tiene su origen en la constitucion del espíritu humano y en sus esfuerzos por esplicarse el problema de la existencia. Así como la idea de Dios ha existido en los cultos anteriores, la del Redentor se ha realizado en el cristianismo.

Evangelium, en griego εὐαγγέλιον, *buena nueva*. Esta palabra se aplicaba por los judíos al anuncio del Mesías. Así se dice que Juan Bautista *evangelizó* (*Lúc.* III, 18), y todos los que predicaron anunciando la próxima venida del Mesías fueron evangelistas. Jesús hizo como los demás, pero con una diferencia característica que fué la base del cristianismo, á saber, que él no creía en la realidad del personaje mesiaco, viendo en él solamente un mitho ó una alegoría de la reforma social (*Lúc.* II, 52).—Pablo y los otros dicen también hablando de sus escritos y discursos, *mi evangelio*.

Los testimonios mas antiguos acerca de la autenticidad de los Evangelios son los de Ireneo, Clemente de Alejandría y Tertuliano que vivieron hácia fines del siglo II ó sea 160 ó 170 años despues de la desaparicion de Jesús. Estos tres doctores admiten los cuatro Evangelios como verídicos, pero mas bien en virtud de la *tradicion* cristiana que por razones justificativas y críticas. Antes de ellos, los únicos testimonios que pueden recogerse son las de Papias y Policarpo, el primero muerto de 160 á 180 y el segundo en 167. Papias, sin embargo, al decir que Mateo escribió en *hebreo* los hechos de Jesús, se espresa de modo que da ocasion á dudar que hable del actual Evangelio. Lo que despues dice de Márcos, no conviene de ningun modo con el Evangelio que hoy se

atribuye á este, y acerca de Lucas y de Juan guarda silencio. En cuanto á Policarpo es conocido por haber visto á Juan muerto hácia el año 100 y ser presunto autor del cuarto Evangelio, pero nada dice de este, por lo cual su testimonio es solo negativo é hipotético.

EVANGELIO

SEGUN (a)

SAN MATEO (b)

(a) *Segun, secundum*, con arreglo á los informes que se atribuyen á San Mateo.

(b) Mateo, autor convencional del primer Evangelio.

Escrito ó coleccionado segun mi opinion poco tiempo despues de la toma de Jerusalem por Tito; así se desprende del conjunto de mis observaciones, especialmente de las que se refieren á la institucion de la Cena. (Véase *Juan XIII, XIV* y mis notas.)

De los cuatro Evangelios, el de San Mateo es el mas interesante y el que ofrece la mejor narracion. En él se encuentra mas orden en las ideas y mas correlacion en los discursos y en los hechos.

Segun Strauss, el Evangelio mas antiguo es aquel en que la leyenda se ha limitado á transmitir la sustancia *parabólica* de los discursos de Jesús, sin preocuparse del orden de los hechos, de las fechas, ni de las circunstancias de los acontecimientos. Este Evangelio es una simple compilacion.

Los capítulos I y II de San Mateo dan la clave de todo el sistema evangélico. Las tradiciones de los judíos acerca del Mesías, anunciaban que este descenderia de David; de aquí el que se haya creado á Jesús una genealogía, y que naceria en Bethlehem; de aquí la historia del viaje á Bethlehem, y todo lo demás es por el mismo orden.

CAPITULO I.

GENEALOGÍA DE JESUCRISTO.—SU CONCEPCION Y NACIMIENTO.

1. Libro de la genealogía de Jesús Cristo (a) hijo de David, hijo de Abraham.
2. Abraham engendró á Isaac. Isaac engendró á Jacob. Jacob engendró á Júdas y á sus hermanos.
3. Júdas engendró de Thamar á Phares y á Zara. Phares engendró á Esron. Esron engendró á Aran.
4. Aran engendró á Aminadab. Aminadab engendró á Naasson. Naasson engendró á Salmon.
5. Salmon engendró de Rahab á Booz. Booz engendró de Ruth á Obed. Obed engendró á Jessé. Jessé engendró á David *que fué rey*.
6. El rey David engendró á Salomon de aquella que fué *mujer* de Urias.
7. Salomon engendró á Roboam. Roboam engendró á Abias. Abias engendró á Asa.
8. Asa engendró á Josaphat. Josaphat engendró á Joram. Joram engendró á Ozias.
9. Ozias engendró á Joatham. Joatham engendró á Achar. Achar engendró á Ezechias.
10. Ezechias engendró á Manasses. Manasses engendró á Amon. Amon engendró á Josias.
11. Josias engendró á Jechonias y á sus hermanos hácia el tiempo en que los judíos fueron trasportados á Babilonia.
12. Y despues de su emigracion á Babilonia, Jechonias engendró á Salathiel, y Salathiel engendró á Zorobabel.
13. Zorobabel engendró á Abiud. Abiud engendró á Eliacim. Eliacim engendró á Azor.
14. Azor engendró á Sadoc. Sadoc engendró á Achim. Achim engendró á Eliud.
15. Eliud engendró á Eleazar. Eleazar engendró á Matham. Matham engendró á Jacob.
16. Y Jacob engendró á Joseph, esposo de María, de la cual nació Jesús que es llamado el Cristo.
17. De manera que desde Abraham hasta David hay catorce generaciones; desde David hasta el tiempo en que los judíos fueron trasportados

(a) *Christi*: sobre esta calificacion dada á Jesús, véase á Strauss y mis notas sobre los cuatro Evangelios, *passim*, sobre las Epístolas y sobre la cronologia de Ussessius al fin de esta obra.

á Babilonia, catorce generaciones, y desde esta emigracion hasta Jesucristo catorce generaciones (*b* y *c*).

18. Y la generacion Jesucristo fué de esta manera: María, su madre, desposada con José, se halló en cinta habiendo concebido en su seno *por obra* del Espíritu Santo, antes que ellos hubiesen estado juntos.

19. Y Joseph, su marido, como era justo y no quisiese difamarla, resolvió separarse de ella secretamente.

20. Y estando él pensando en esto, se le apareció un ángel del Señor en sueños y le dijo: Joseph, hijo de David, no temas recibir á María tu mujer *contigo*, porque lo que en ella ha nacido de Espíritu Santo es.

21. Y parirá un hijo á quien darás el nombre de Jesús, porque él salvará á su pueblo *librándole* de sus pecados (*d*).

22. Y todo esto fué hecho para que se cumpliese lo que el Señor habia dicho por el profeta (*e*) en estos términos:

(*b*) VERSÍCULO 17.—Modo de retener la genealogía.

(*c*) VERSÍCULOS 2-17.—El mismo cuidado que se ha tenido de formarle á Jesús una genealogía y hacerle nacer en Bethlehem prueba precisamente que no era de la raza de David ni judío; era galileo nacido en Nazareth y residente habitual de Capharnaün.

(*d*) Versículos 18 y 21. Esta fábula tiene sus semejantes en todas las mitologías.

(*e*) Michaelis desconfía de la autenticidad de este pasaje porque en su opinion no corresponde literalmente al acontecimiento á que se refiere y se niega á considerarle como una simple *aplicacion*, atendiendo á la manera solemne con que ha sido presentado. Sobre este punto el doctor Wisemann sin convenir desde luego en que la profecía no se refiere especial y únicamente á Jesucristo, limitase á sostener la autenticidad del testo contra Michaelis, haciendo ver que la frase del evangelista es empleada frecuentemente por los escritores siriacos de Oriente, y aun hoy mismo entre los árabes, citando ejemplos de esta aseveracion. Las pruebas que presenta son en efecto muy concluyentes, y nada impide entender en este sentido el pasaje de San Mateo, si se prueba que la profecía de que habla no hace referencia á Jesucristo. Mas es preciso no olvidar (cosa que Michaelis y Wisemann no pueden aceptar á causa de sus prevenciones dogmáticas), que los profetas en el tiempo de Jesucristo no eran escuchados ya entre los judíos, y que no se hacia escrúpulo de interpretar las profecías esplicándolas según la conveniencia ó el capricho individual desentendiéndose del sentido literal y del orden y espíritu de los testos. Creo, pues, que San Mateo es realmente el autor del pasaje; que lo ha oido de

23. Una Virgen concebirá y parirá un hijo á quien se dará el nombre de Emmanuel que quiere decir, Con nosotros Dios (*f*).

24. Y despertando Joseph del sueño, hizo lo que el ángel del Señor le habia mandado y recibió á su mujer *consigo*.

25. Y él no la habia conocido (*g*) cuando ella parió su hijo primogénito á quien dió el nombre de Jesús.

CAPITULO II.

ADORACION DE LOS MAGOS.—HUIDA DE JESÚS Á EGIPTO.—DEGOLLACIONES DE BETHLEHEM.—VUELTA Á EGIPTO.

1. Pues cuando hubo nacido Jesús en Bethlehem, *pueblo de la tribu de Judá*, en tiempo del rey Herodes, (*a*) unos magos (*b*) vinieron de Oriente á Jerusalem.

2. Y ellos preguntaron: ¿Dónde está el rey de los Judíos que *acaba* de nacer? porque vimos nacer su estrella (*c*) en el Oriente y vinimos á adorarle.

Jesucristo y que no lo cita por aplicacion. El error manifesto en que incurre debe dar la medida de la confianza que puede merecer la competencia de los historiadores evangélicos para interpretar las escrituras. ¿Y quién ha dado la idea de hacer estos acomodamientos á la vida de Jesús? Sobre este punto el doctor Strauss nos dice: Desde antes de Jesucristo el sentido de las profecías se apartaba de la verdad, y por razon de este extravío y de la opinion que se tenia formada sobre la generacion del Mesías que habia de venir, se imaginó la historia de la concepcion de Jesús.

(*f*) Primer ejemplo de la acomodacion de los testos tomados del Antiguo Testamento y convertidos en profecías. Este pasaje de Isaias no tiene nada que ver con el parto de María. (Véanse mis notas sobre Isaias.)

(*g*) *Cognoscebat*: esta palabra supone que la *conoció* despues. Nótese esta imitacion del viejo estilo bíblico, ¡como si fueran necesarios tales detalles! (Lúc. i. 1-39).

(*a*) *In diebus Herodis*. Bien valia la pena de haberse marcado la fecha, mas ¿para qué? entonces se creia en la creacion y se escribia la historia como lo hubiera hecho Matusalen. Herodes reinó treinta años.

(*b*) *Magi*. Imitacion de la historia de la reina de Sabá y aplicacion del v. 10 del psalmo LXXI.

(*c*) *Stellam*. Hé aquí la estrella de Balaam.

3. Y el rey Herodes cuando lo oyó se turbó y toda Jerusalem con él.

4. Y convocando todos los príncipes de los sacerdotes y los escribas ó *doctores* del pueblo, les preguntaba donde habia de nacer el Cristo.

5. Y ellos le dijeron: *que era* en Bethlehem de la tribu de Judá, segun estaba escrito por el profeta.

6. Y tú Bethlehem, tierra de Judá, no eres la menor entre las principales ciudades de Judá; porque de tí *es de donde* saldrá el caudillo que gobernará á mis pueblos de Israel (*d*).

7. Entonces Herodes llamó en secreto á los magos, y se informó de ellos cuidadosamente del tiempo en que les apareció la estrella:

8. Y encaminándoles á Bethlehem les dijo: Id é informaos bien de ese niño, y cuando lo hubiereis hallado hacédmelo saber para que yo tambien vaya á adorarle.

9. Ellos, luego que oyeron estas palabras del rey, se fueron. Y hé aquí que la estrella que habian visto en el Oriente, iba delante de ellos (*e*), hasta que llegando al lugar donde estaba el niño ella se detuvo.

10. Y cuando vieron la estrella, se sintieron trasportados de una estremada alegría.

11. Y entrando en la casa hallaron al niño con María, su madre, y postrándose *en tierra*, le adoraron, y abriendo sus tesoros, le ofrecieron como presentes oro, incienso y mirra.

12. Y habiendo recibido durante el sueño una advertencia de que no volviesen á Herodes (*f*), se volvieron á su país por otro camino.

13. Despues que ellos se fueron, un ángel del Señor apareció en sueños (*f*) á Joseph, y le dijo: Levántate, toma al niño y á su madre y huye á Egipto, y permanece allí hasta que yo te diga *que vuelvas*; porque Herodes buscará al niño para matarle.

14. Levantándose Joseph tomó al niño y á su madre durante la noche y se retiró á Egipto (*g*).

15. Y permaneció allí hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliera lo que el Señor habia dicho por el profeta: De Egipto llamé á mi hijo (*h*).

16. Entonces Herodes, cuando vió que los magos se habian burlado de de él, se irritó mucho y envió á matar á todos los niños que habia en Be-

(*d*) La profecía de Micheo no hace la menor alusion á Jesucristo. Segun todas las probabilidades Jesús nació en Nazareth y no era tampoco de la tribu de Judá; es la tradicion judáica relativa al Mesías la que le ha hecho aparecer como descendiente de David y nacido en Bethlehem.

(*e*) ¡Una estrella que se ve marchar á la simple vista...! Verdad es que se ha dicho que era un meteoro luminoso.

(*f*) Nuevas visiones.

(*g*) Huida á Egipto; imitacion de Abraham, Moisés, etc.

(*h*) Oseas, habla del pueblo, que era hijo de Jehovah.

thelehem y en toda su comarca, desde dos años abajo (*i*), conforme al tiempo que habia averiguado de los magos.

17. Entonces fué cumplido lo que se habia dicho por el profeta Jeremías:

18. Un gran ruido se ha oido en Rama; *se han oido* quejas y lamentos; Rachel (*j*) llorando sus hijos, y no queriendo recibir consuelos porque ya no son.

19. Y habiendo muerto Herodes, un ángel del Señor apareció en sueños (*f*) á Joseph en Egipto.

20. Y le dijo: Levántate y toma al niño y á su madre y vuelve á la tierra de Israel, porque los que buscaban al niño para matarle, muertos son.

21. Levantándose Joseph, tomó al niño y á su madre para volverse á la tierra de Israel.

22. Mas oyendo que Archelao reinaba en la Judea, en lugar de Herodes, su padre, temió de ir á ella; y habiendo recibido en sueños (*f*) un aviso *del cielo*, se retiró á Galilea.

23. Y vino á morar en una ciudad llamada Nazareth: para que se cumpliese esta prediccion de los profetas: Será llamado Nazareno (*k*).

(*i*) *Degollacion de los inocentes*. Historia imitada de la infancia de Joas, que escapa á los furores de Athalia, y de las persecuciones de Pharaon que mandaba ahogar los niños. Esta historia tiene un doble fundamento: en primer lugar las inquietudes de Herodes producidas por la creencia universal en el pueblo judío de la venida de un Mesías de la sangre de David, (Herodes, idumeo, aunque emparentado con la familia de los Asmoneos, era detestado por los Hebreos); y en segundo, un hecho atribuido á la vida de Herodes. Léese en Macrobio (*Saturnal*, lib. II, c. IV): *Cum audisset (Augustus) inter pueros quos in Syria Herodes, rex Judæorum, infra bimatum jussit interfici, filium quoque occisum, ait; Melius est Herodis porcum esse quam filium*. Empero Macrobio vivia en el siglo V: ¿no será la tradicion ó la leyenda cristiana la que le haya inspirado? Las luchas de Herodes con sus hijos son conocidas.

(*j*) Este nombre es usado por Jeremías para representar la nacion de Samaria ó el pueblo de Joseph, hijo de esta Raquel. Este pasaje del profeta es relativo á la emigracion de Israel á Babilonia.

(*k*) *Nazareus*: juego insoportable de palabras. Además esta pretendida profecía no existe, probándose con esto una vez mas que Jesús fué galileo y de la ciudad de Nazareth, ó sea, si hemos de dar crédito á la geografia, de la tribu de Zabulon.

CAPITULO III (a)

PREDICACION DE SAN JUAN BAUTISTA.—REPRENSION Á LOS FARISEOS.
BAUTISMO DE JESUCRISTO.

1. En aquel tiempo (b) Juan Bautista vino á predicar al desierto de Judea.
2. Diciendo: Haced penitencia, porque se acerca el reino de los cielos (c).
3. Este es de quien habló el profeta Isaías diciendo: La voz del que clama en el desierto *es esta*. Aparejad el camino del Señor; haced derechas sus veredas.
4. Y Juan tenia un vestido de pelo de camello y un ceñidor de cuero alrededor de sus lomos; (d) y su comida eran langostas y miel silvestre.
5. Entonces Jerusalem, toda la Judea y todo el país de la comarca del Jordan corrian á él.
6. Y confesando sus pecados, eran bautizados por él en el Jordan.
- 7 (e). Pero viendo muchos fariseos y saduceos que venian á su bautismo, les dijo: Raza de víboras, ¿quién os ha enseñado á huir de la cólera que debe caer sobre vosotros?
8. Haced, pues, fruto digno de penitencia.
9. Y no querais decir dentro de vosotros: á Abraham tenemos por pa-

(a) *Mision de Juan el Bautizador*. En esta época la esperanza de los judíos en un Mesías vencedor y glorioso era universal; todo el mundo le imploraba preparándose á la penitencia. Juan era uno de los que le anunciaban al pueblo en alta voz y se decia *precursor*, enviado delante de él; aplicábase á sí propio ciertos pasajes de Isaías y Malachías, imitaba el traje y las maneras de Elías, y escitaba de este modo á los tibios y á los incrédulos. La leyenda de Jesús ha aplicado al Nazareno lo que Juan habia querido hacer por el Mesías temporal, objeto de tantas agitaciones y que no apareció jamás.

(b) *In diebus illis*: Se dice que habian pasado *treinta años* desde el nacimiento de Cristo.

(c) *Regnum Caelorum*; el reino de los cielos era para Juan la revolucion mesiaca.

(d) Juan usaba el traje de Elías.

(e) Versículos 7 y siguientes. Reformador acre y fanático; tipo de todos los propagandistas de su clase.

dre. Porque os digo, que poderoso es Dios para levantar hijos á Abraham de estas piedras.

10. Porque ya está puesta la segur á la raiz de los árboles. Pues todo árbol que no produzca buen fruto, cortado será y echado en el fuego.

11. Por mi parte os bautizo en el agua para *moveros* á la penitencia; pero el que ha de venir en pos de mí, mas fuerte es que yo, y no soy yo digno de llevar su calzado; él os bautizará en el Espíritu Santo y en el fuego.

12. Su bieldo en su mano está; y limpiará bien su era; y recogerá su trigo en el granero, mas quemará la paja en un fuego que no se apagará jamás (*f*).

13. Entonces vino Jesús de la Galilea en busca de Juan para ser bautizado por él.

14. Mas Juan se lo estorbaba, diciendo: ¿Yo debo ser bautizado por tí y tú vienes á mí?

15. Y respondiendo Jesús le dijo: Deja ahora, porque así nos conviene cumplir toda justicia. Entonces Juan no le resistió mas (*g*).

16. Y despues que Jesús fué bautizado salió fuera del agua y al mismo tiempo se le abrieron los cielos y vió al espíritu de Dios, que descendia en forma de paloma y venia á *posarse* sobre él.

(*f*) En la época de la predicacion de Juan, el Mesías era generalmente esperado, como el fin del mundo por los milenarios. Juan se habia encargado de precederle y anunciarle. Jesús hizo mas, se presentó como el Mesías mismo y obró en consecuencia, pero como no tardó en apercibirse de que su empresa no tenia probabilidades de éxito entre los romanos, mudó de sistema, y espiritualizando la tradicion, dijo: *Mi* reino no es de este mundo; he venido para libraros, no de los romanos, sino del pecado, y no pagaré vuestro rescate con oro, sino con mi vida. (Véase *Lúc.* II, 52, nota *a.*)

(*g*) VERSICULOS 13-15.—Jesús, mas adelantado que Juan en la interpretacion moral y espiritual de las Escrituras, se adhiere á su enseñanza y recibe su bautismo. Despues predica á su vez *la venida* (V. cap. IV, 17); pero segun puede verse, como discípulo de Juan. Mas tarde se separa de él y comienza una nueva enseñanza, fundándose en que Juan permanecia en el error, admitiendo como la multitud, un Mesías en carne y hueso, con lo cual corrompia el mismo por la supersticion lo que habia de mas elevado en su enseñanza. Tales, me parece, haber sido las relaciones entre Juan y Jesús.

17. Y al mismo tiempo se oyó una voz del cielo que decia: Este es mi Hijo bien amado en quien me he complacido (*h*).

CAPITULO IV (*a*)

AYUNO Y TENTACIONES DE JESUCRISTO.—DA PRINCIPIO Á SU PREDICACION.
VOCACION DE PEDRO, ANDRÉS, SANTIAGO Y JUAN.

1. Entonces Jesús fué llevado al desierto (*b*) para ser tentado por el diablo.

2. Y habiendo ayunado cuarenta dias y cuarenta noches, despues tuvo hambre.

3. Y llegándose á él el tentador le dijo: Si eres hijo de Dios dí que estas piedras se conviertan en panes.

4. Pero Jesús le respondió: Escrito está: No solo de pan vive el hombre, mas de toda palabra que sale de la boca de Dios.

5. Entonces el diablo le transporta á la santa ciudad y poniéndole sobre lo alto del templo,

6. El le dijo: Si eres hijo de Dios, échate de aquí abajo, porque escrito está que ha mandado á sus ángeles *que cuiden* de tí y que te sostengan con sus manos para que no tropieces contra alguna piedra.

7. Jesús le respondió: Tambien está escrito: No tentarás al Señor tu Dios.

8. De nuevo le subió el diablo á un monte muy alto y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos,

9. Y le dijo: Todo esto te daré si prosternándote *ante mí*, me adoras.

10. Pero Jesús le respondió: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás y á él solo servirás.

11. Entonces le dejó el diablo y los ángeles llegaron y le servian.

(*h*) VERSICULOS 16-17.—*V.* Génesis *rouach elohim*, etc., y *alibi passim*, Dios bajo el emblema de un pájaro.

(*a*) Capítulos III y IV.—¿Antes de ir á encontrar á Juan dejaba ya Jesús una escuela? Renan se inclina á creerlo así, y yo no encuentro dificultad en ello. No es nada probable que el hecho del bautismo fuera bastante por sí solo para que Jesús se revelase á sí mismo. Jesús fué, pues, á buscar una garantía, la mas poderosa de todas, la de Juan. Se somete á su bautismo, imita su predicacion, se *socializa*, etc. Tambien es con posterioridad á esta visita cuando á su vez elige compañeros de predicacion (*apóstoles*).

(*b*) Retirada de Jesús; imitacion de la de Moisés y otros.

12. Y cuando oyó Jesús que Juan estaba preso (c) se retiró á la Galilea (d).

13. Y dejando la ciudad de Nazareth, fué á morar á Capharnaum, ciudad marítima en los confines de Zabulon y Nephtalí,

14. Para que se cumpliese lo que dijo Isaías el profeta:

15. Tierra de Zabulon y tierra de Nephtalí, camino de la mar de la otra parte del Jordan, Galilea de las naciones;

16. Este pueblo que estaba sentado en tinieblas, vió una grande luz y la luz se ha levantado sobre aquellos que estaban sentados en la region de la sombra de la muerte (e).

17. Desde entonces Jesús comenzó á predicar y á decir: Haced penitencia porque se acerca el reino de los cielos (f).

18. Y yendo Jesús por la ribera del mar de Galilea, vió dos hermanos, Simon que era llamado Pedro, y Andres su hermano, que echaban la red en el mar (pues eran pescadores).

19. Y les dijo: Venid en pos de mí y haré que seais pescadores de hombres.

20. Y ellos al instante dejaron las redes y le siguieron.

21. Y pasando de allí, vió otros dos hermanos, Santiago hijo de Zebe-

(c) Segun Mateo, Juan fué preso despues del bautismo de Jesús y antes que este hubiese vuelto á Galilea. Esta prision que determina el pronto regreso de Jesús, debió tambien hacerle reflexionar y ser mas circunspecto. Tal era el motivo aparente de su reserva, pero la verdadera causa existia en su propia doctrina. Sin embargo, no podia conservar mucho tiempo esta apariencia.

(d) No se comprende esta conducta. La Galilea pertenecia á Herodes; ¿cómo Jesús se refugiaba allí? Esto solo tiene una explicacion y es la de que Juan fué preso por su mesianismo; que la persecucion se ensañaba sobre el Jordan y que en el fondo de la Galilea, Jesús, que además disentiá de los mesianistas, no podia temer nada. Por otra parte se suponía que los no mesianistas tuvieran temor de manifestarse en Galilea donde se habria dicho de ellos como de Jesús que eran samaritanos poseidos del diablo. (Ver mas adelante 15 y 16).

(e) VERSÍCULOS 15-16.—Amalgama violenta y absurda imaginada para explicar el lugar de la predicacion de Jesús, así como el versículo 23 del cap. II ha sido inventado para explicar la residencia de Jesús en Nazareth.

(f) Como Juan: *appropinquavit regnum cœlorum*, la venida del *Mesías* ó mas bien la revolucion social.

deo y Juan su hermano, que estaban en una barca con su padre remendando sus redes y los llamó (*g*).

22. Y ellos dejaron las redes y su padre y le siguieron.

23. Y Jesús iba por toda la Galilea (*h*) enseñando en las sinagogas de ellos, predicando el Evangelio del reino y curando todos los males y dolencias del pueblo.

24. Y corrió su fama por toda la Syria (*i*) y se trajeron todos aquellos que estaban enfermos y diversamente afligidos de males y de dolores, los poseídos, los lunáticos y los paralíticos, y los sanó.

25. Y le seguía una gran multitud de pueblo de Galilea y de Decápolis y de Jerusalem (*j*) y de Judea y de la otra ribera del Jordan.

CAPITULO V (*a*)

SERMON DE JESUCRISTO.

1. Viendo Jesús toda esta gente subió á un monte y despues de haberse sentado, se llegaron á él sus discípulos:

(*g*) VERSÍCULOS 18-21.—Apóstoles galileos como su maestro Jesús. Cada vez se pone mas de manifiesto el origen galileo de Cristo; Jesús va á recibir instrucciones de Juan: se hace dar de él, por decirlo así, carta de recomendacion; despues se interna en Galilea por su propia predicacion. Diríase que se habian dividido el país; la Judea para el uno y la Galilea para el otro. (Véase el 12.)

(*h*) *Galilæam*, teatro el mas frecuente de la predicacion de Jesús, situada en las inmediaciones del lago de Tiberiades, á 12 ó 15 leguas de Capharnaum.

(*i*) *Syriam* (versículos 18, 21 y 23).

(*j*) *Jerosolymis*. Citados para aumentar el número; posible es, sin embargo, que acudieran algunos curiosos.

(*a*) El Evangelio de Mateo es el mas rico en parábolas, alegorías, discursos de moral, etc. En él se encuentran conservadas, aunque sin orden, toda la doctrina y las exhortaciones de Jesús casi palabra por palabra. Es la parte de su vida y de su apostolado que ataca menos la leyenda.

Por lo demás, cuando se examinan atentamente los discursos de Jesús y se analizan sus pensamientos, su moral y aun su estilo mismo, remontándose al tiempo en que vivió, no se puede me-

2. Y abriendo su boca los enseñaba diciendo:

nos de reconocer en él un hombre extraordinario, un filósofo igual por lo menos á Sócrates, y aun diré un gran escritor. Su estilo, que participa de la prosa y del verso, parece fundido en bronce, y á veces cincelado con una delicadeza infinita; su *retórica* en nada se asemeja á la de los griegos y latinos; ni ripios, ni superfluidades, ni frases alambicadas; es siempre la idea pura, convertida en palabra y en imágen.

Además no debe olvidarse que los discursos de Jesús están presentados por el evangelista como una coleccion de proverbios ó de breves lecciones mezcladas al azar. Puede decirse que es un aluvion de preceptos, fórmulas, parábolas é ideas jaculatorias arrancadas por trozos y retazos á la vida y á los escritos de un hombre, ó por mejor decir, de una escuela.

El capítulo v es todo de un puro moralista, de un verdadero sábio que no se ocupa ni de mesianismo, ni de reformas teológicas, ni de política, ni de propaganda. En todo él, Jesucristo se nos presenta simplemente como un reformador de las costumbres y los ejemplos que parece seguir con los de Jeremías, Isaías y otros antiguos profetas.

Así comenzó el Nazareno y no parece haber aspirado nunca á otra cosa. Todo lo demás, el mesianismo, la formacion de una *Iglesia*, la conversion de los gentiles, la abrogacion del mosaismo, la reprobacion del pueblo judío, la opinion del fin del mundo, etc., etc., le ha sido atribuido despues, bajo la presion de acontecimientos, de los cuales fué uno de los primeros términos, pero que ciertamente no habia previsto. Jesús es el punto céntrico de esta inmensa bola de nieve que á fuerza de rodar ha llegado á ser lo que hoy vemos todos.

En una palabra, no me parece que Jesús se haya abrogado una mesianidad temporal ni espiritual; él interpretaba alegóricamente la tradicion mesiaca, entendiéndola como una simple reforma moral y social á la manera de los profetas antiguos. La misma indiferencia que profesaba hácia el sábado y las ceremonias la manifestaba, si bien con mas reserva para no herir la opinion, respecto de la idea mesiaca.

De aquí sus respuestas ambíguas y sus perpétuas vacilaciones sobre el carácter que á sí propio se daba. (*Lúcas* II, LII, y *Juan* I.)

3. Bienaventurados los pobres de espíritu (*b*); porque de ellos es el reino de los cielos.

4. Bienaventurados los mansos; porque ellos poseerán la tierra.

5. Bienaventurados los que lloran; porque ellos serán consolados.

6. Bienaventurados los que han hambre y sed de justicia; porque ellos serán hartos.

7. Bienaventurados los misericordiosos; porque ellos alcanzarán misericordia.

8. Bienaventurados los de limpio corazon; porque ellos verán á Dios.

9. Bienaventurados los pacíficos; porque hijos de Dios serán llamados.

10. Bienaventurados los que padecen persecucion por la justicia; porque de ellos es el reino de los cielos.

11. Bienaventurados sois cuando os maldijeren y os persiguieren y dijeren todo mal contra vosotros, mintiendo por mi causa.

12. Gozaos y alegraos *entonces*, porque una gran recompensa os está reservada en los cielos. Pues así tambien persiguieron á los profetas que fueron antes que vosotros (*c*).

13. Vosotros sois la sal de la tierra. Si la sal pierde su virtud ¿con qué será salada? No servirá ya sino para ser echada fuera y pisada por los hombres.

(*b*) *Pauperes spiritu*, esto es, *afligidos en el alma*, superlativo de la afliccion (*Eccles. afflictio Spiritus; Jerem. Lament. III: Ego vir videns paupertatem meam* y (?) *Ego sum pauper et dolens*).

(*c*) VERSÍCULOS 3-12.—Preciso es que las *beatitudes* sean tan espirituales como se las ha creído; estas no son mas que promesas relativas á los tiempos presentes, á imitacion de las que Jehovah, el dios positivo por excelencia, hacia á los que le adoraban. El *reino de los cielos* garantido como la primera y la octava beatitud, no es otra cosa que la reforma evangélica; la *posesion de la tierra* es una reminiscencia de los psalmos xxxvi-xxxvii; lo de *ver á Dios* es una espresion metafórica ó mas bien mitológica, por la cual bajo la forma de *visiones* se promete á los puros delectaciones sobrenaturales. Ser llamado *hijo de Dios* es tener la consideracion y el amor de los hombres. Por lo que hace á las otras tres beatitudes, no son otra cosa que el anuncio de los consuelos y recompensas que los desgraciados de todas especies podian esperar bajo el régimen evangélico.

El versículo 12 habla despues de la *recompensa de los cielos*; pero no sabemos si con esta palabra se alude á la vida eterna, ó solamente á los bienes que el cielo tiene de reserva para distribuirlos á sus amigos mientras sufren aquí abajo.

14. Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad que está situada sobre un monte no se puede esconder.

15. *Y no se enciende una antorcha para ponerla debajo del celemín sino sobre el candelero, para que alumbré á todos los que están en la casa.*

16. Así deberá brillar vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria á vuestro padre que está en los cielos.

17. No penseis que he venido á abrogar la ley ó los profetas; no he venido á abrogarlos, sino á darles cumplimiento (*d*).

18. Porque *en verdad* os digo que hasta que pase el cielo y la tierra, no pasará de la ley, ni un punto, ni un tilde, sin que todo sea cumplido.

19. Por lo cual el que quebrantare uno de estos pequeños mandamientos y enseñare á los hombres á quebrantarlos, será mirado como el último en el reino de los cielos; mas quien hiciere y enseñare este será llamado grande en el reino de los cielos.

(*d*) No habia venido Jesús á cambiar la ley sino á perfeccionarla. ¿Puede significar esto, que despues de él no quedaria nada que perfeccionar? De ningun modo. Todo el mundo siente hoy que el Evangelio si no ha mentido no lo ha dicho todo y que restan muchos puntos que aclarar en la ley. No es necesario tomar el bien de otro, ha dicho Moisés. Jesucristo añade que es preciso amar hasta á nuestros enemigos y vivir en el desprendimiento, pero al fin ha dejado intactos en cuanto á la demostracion, todos los problemas sociales y queda que resolverlos científicamente. Jesucristo ha afirmado; ahora falta probar y *verificar* la legitimidad de sus afirmaciones. ¿Podrá ser perfecta una ley en tanto que no exista su filosofía? ¿La razon y la moral han dicho ya su última palabra? No, seguramente. Falta algo que hacer despues de Jesucristo. Esto inquieta á los teólogos porque les parece que la gloria de Cristo sufrirá detrimento. Temor injusto y mal fundado. No se ha reprochado nunca al legislador de los cristianos el no haber enseñado la fisica y la psicología: ¿cómo podria criticársele que no haya espuesto la moral científicamente? *Mundum tradidit disputationi eorum*; Dios al crear el mundo lo entregó á nuestra especulacion, y dándonos preceptos de moral por Moisés y Jesucristo nos ha dejado el cuidado de penetrar la razon que les sirve de base. Dios es grande y sus enviados deben ser infalibles; hé aquí todo lo que la filosofía puede enseñarnos. Así, lejos de decaer de su prestigio, Jesús no puede ser sino mas y mas glorificado (si no se equivocó) por el estudio de las ciencias morales y políticas.

20. Porque os digo que si vuestra justicia no fuese mayor que la de los escribas y de los fariseos, no entrareis en el reino de los cielos.

21. Oísteis que fué dicho á los antiguos: No matarás y quien matare merecerá ser condenado por el juicio.

22. Mas yo os digo que todo aquel que se encoleriza contra su hermano, merecerá ser condenado en el juicio: y quien digere á su hermano raca, obligado será á concilio; y el que digere insensato, merecerá ser condenado al fuego del infierno.

23. Por tanto, si fueres á ofrecer tu ofrenda al altar y allí te acordares que tu hermano tiene alguna cosa contra tí:

24. Deja allí tu ofrenda delante del altar y ve primeramente á reconciliarte con tu hermano, y despues ven á ofrecer tu ofrenda (e).

25. Acomódate luego con tu contrario mientras que estás con él en el camino, no sea que tu contrario te entregue al juez y el juez te entregue al ministro y seas puesto en prision.

26. En verdad te digo que no saldrás de allí hasta que pagues el último óbolo.

27. Oísteis que fué dicho á los antiguos: No cometerás adulterio.

28. Pues yo os digo que todo aquel que pusiere los ojos en un mujer con *mal* deseo, ha cometido ya el adulterio en su corazon (f).

29. Y si tu ojo derecho te sirve de escándalo, sácale y échale de tí; porque te conviene perder uno de tus miembros antes que todo tu cuerpo sea arrojado al fuego del infierno.

30. Y si tu mano derecha te sirve de escándalo, córtala y échala de tí, porque te conviene perder uno de tus miembros antes que todo tu cuerpo sea arrojado al fuego del infierno.

31. Tambien fué dicho: cualquiera que repudiare su mujer, déle un escrito en el cual declare que la repudia.

32. Mas yo os digo, que el que repudiare á su mujer si no es por causa de fornicacion, la hace ser adúltera; y el que tomare la repudiada come- te adulterio.

33. Además oísteis que fué dicho á los antiguos: No perjurarás, mas cumplirás al Señor tus juramentos.

34. Pero yo os digo que de ningún modo jureis ni por el cielo porque es el trono de Dios;

35. Ni por la tierra porque ella sirve como de escabel á sus piés; ni por Jerusalem porque es la ciudad del gran Rey.

(e) Toda esta moral se halla impregnada de teologismo: cada máxima es como una flecha mojada en el óleo santo. De este modo recomienda Jesús la reconciliacion en los versículos 23 y 24; pero ¡qué imágen! ¡y cuán frio apareceria este precepto sin el recuerdo religioso!

(f) VERSÍCULOS 27 y 28.—Véase el versículo 8: *Beati mundo corde*, bienaventurados los limpios de corazon.

36. Ni jures por tu cabeza porque no puedes hacer un cabello blanco ó negro.
37. Mas vuestro hablar sea, sí, sí, ó no, no; porque lo que escede de esto de mal procede (*i*).
38. Habeis oido que fué dicho ojo por ojo y diente por diente.
39. Mas yo os digo que no resistais al mal *que se os quiera hacer*; antes si alguno te hiriere en la mejilla derecha presenta tambien la otra.
40. Y si alguno quiere ponerte á pleito y tomarte la túnica, déjale tambien la capa.
41. Y al que te precisare á andar mil pasos con él, ve con él otros dos mil mas.
42. Da al que te pidiere: y al que te quiera pedir prestado no le vuelvas la espalda.
43. Habeis oido que fué dicho: Amarás á tu prójimo y aborrecerás á tu enemigo.
44. Mas yo os digo: Amad á vuestros enemigos: haced bien á los que os aborrecen y rogad por los que os persiguen y calumnian;
45. Para que seais hijos de vuestro Padre que está en los cielos, el cual hace nacer su sol sobre los buenos y los malos y llueve sobre justos y pecadores (*j* y *k*).
46. Porque si no amais mas que á aquellos que os aman, ¿qué recompensa tendreis? ¿No hacen tambien lo mismo los publicanos?
47. Y si saludais solamente á vuestros hermanos, ¿qué hareis mas *que los otros*? ¿No hacen esto mismo los gentiles?
48. Sed, pues, vosotros perfectos así como vuestro Padre (*l*) celestial es perfecto.

CAPITULO VI (*a*)

CONTINUACION DEL SERMON DE JESUCRISTO.

1. Mirad que no hagais vuestras buenas obras delante de los hombres

(*i*) VERSÍCULOS 33-37.—Decir siempre la verdad, lo cual hace inútil el juramento; sublime idea del *respeto*.

(*j*) VERSÍCULO 45.—Ejemplo de *Dios*; es el partido mas sencillo que podia adoptarse. Y sin embargo, hay mucho que decir sobre esto.

(*k*) VERSÍCULOS 38-45.—Reclamo religioso. (Veáanse los anteriores 4 y 9.)

(*l*) *Pater vester*, otro reclamo religioso.

(*a*) Leyendo atentamente los discursos atribuidos á Jesús, fácil es convencerse de que el escritor nos da en ellos un resumen de las ideas de la secta, primeramente desde Jesús hasta él descen-

para ser vistos de ellos; de otra manera no tendreis recompensa de vuestro Padre (b) que está en los cielos.

2. Y así, cuando haces limosna no hagas tocar la trompeta delante de tí como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles para ser honrados de los hombres. En verdad os digo que ellos han recibido su recompensa.

3. Mas cuando tú hagas limosna, no sepa tu mano izquierda lo que haga tu derecha;

4. Para que tu limosna sea en oculto y tu Padre (b) que ve en lo oculto te premiará.

5. Y cuando oreis no hagais como los hipócritas que aman el orar en pié en las sinagogas y en las esquinas de las calles para ser vistos de los hombres. En verdad os digo que ellos han recibido su recompensa.

6. Mas tú cuando oraes entra en tu aposento y cerrada la puerta ora á tu Padre (b) en secreto; y tu Padre (b) que ve lo que pasa en el secreto te recompensará.

7. Y cuando oraseis no hableis mucho como los gentiles; pues piensan que por mucho hablar serán oídos.

8. No querais asemejaros á ellos, porque vuestro Padre sabe lo que habeis menester antes que se lo pidais.

9 (c). Vosotros, pues, así habeis de orar: Padre nuestro que estás en los cielos, santifícalo sea el tu nombre;

diendo los tiempos, y despues desde Jesús hasta los profetas, remontándolos. Un hecho que esplica la imputacion de toda esta masa de proverbios y parábolas á un solo hombre, es el Evangelio de San Juan, que verdaderamente solo tiene de comun con los otros el nombre del personaje y su martirio.

Lo que digo de los discursos, sentencias y parábolas es preciso decirlo tambien del carácter del hombre, de sus acciones y de su vida entera, que es siempre una composicion fantástica arreglada al ideal que se habia formado la secta antes y despues de Jesucristo. La prueba de este nuevo hecho se encuentra en el cuarto Evangelio, cuyos héroes ofrecen un carácter completamente distinto y sensiblemente inferior al que les reviste en los Evangelios de Mateo, de Lúcas y de Márcos.

Así, pues, cuando hablo de Jesucristo, de su vida, de su doctrina, etc., entiéndase que se trata no solo del galileo cualquiera que ha servido de base á la leyenda, sino del sér exaltado y engrandecido que á su vez ha creado sobre esta base la leyenda.

(b) *El Padre*, motivo de religion.

(c) VERSÍCULOS 9 y siguientes.—Algunos críticos han encontrado todas las proposiciones del *Padre nuestro* en las cronologías

10. Venga el tu reino: hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo.

11. Danos hoy nuestro pan de cada día.

12. Y perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos á nuestros deudores.

13. Y no nos dejes caer en la tentacion, mas líbranos de mal. Así sea.

14. Porque si perdonaseis á los hombres, sus pecados *contra vosotros*, vuestro Padre (*d*) celestial os perdonará tambien los vuestros.

15. Mas si no perdonareis á los hombres *cuando os hayan ofendido*, vuestro Padre (*d*) tampoco os perdonará vuestros pecados.

16. Y cuando ayuneis no os pongais tristes como los hipócritas; porque desfiguran sus rostros, para hacer ver á los hombres que ayunan. En verdad os digo que ellos han recibido su recompensa.

17. Mas cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu cara

18. Para no parecer á los hombres que ayunas sino á tu Padre (*d*) que está en lo escondido: y tu padre (*d*) que ve en lo escondido, te recompensará.

19. No os hagais de tesoros en la tierra (*e*) donde orin y polilla los consume y en donde ladrones los desentierren y roban.

20. Mas haceos de tesoros en el cielo (*f*) en donde no hay ladrones que los desentierren y roben.

21. Porque donde está vuestro tesoro allí está tambien vuestro corazón.

22. La antorcha (*g*) de tu cuerpo es tu ojo. Si tu ojo fuere sencillo, todo tu cuerpo será luminoso (*h*).

23. Mas si tu ojo fuere malo, todo tu cuerpo será tenebroso. Pues si la lumbre que hay en tí no son mas que tinieblas, ¿cuán grandes no serán las tinieblas mismas?

24. Ninguno puede servir á dos señores, porque aborrecerá al uno y

de la antigüedad judía y pagana.—Véase mi interpretacion del *Pater* en el libro de los *jueces*; esta oracion en su sentido literal es completamente idealista.

(*d*) *El Padre* siempre.—Esta moral religiosa no es tan altiva como la queremos nosotros hoy, pero ¿no es esto hermoso y bien dicho?

(*e*) *In terra*... espíritu de religion unido á la moral.

(*f*) *In caelo*, *idem*.

(*g*) *Lucerna*, la luz celeste.

(*h*) *Lucidum*, etc. *idem*.

amará al otro, ó al uno se someterá y despreciará al otro. No podeis servir á Dios y á las riquezas.

25 (*i*). Por tanto os digo: No os inquieteis pensando dónde encontraréis que comer para el sostenimiento de vuestra vida ni donde hallareis ropas para cubrir vuestro cuerpo. ¿No es la vida mas que el alimento, y el cuerpo mas que el vestido?

26. Ved las aves del cielo que no siembran, ni riegan, ni allegan en troges y nuestro Padre celestial las alimenta. ¿Pues no sois vosotros mucho mas que ellas?

27. ¿Y quién de vosotros puede con todos sus esfuerzos añadir un codo á su estatura?

28. ¿Y por qué andais acongojados por el vestido? Considerad como crecen los lirios del campo y no trabajan ni hilan.

29. Y sin embargo, yo os digo que ni Salomon en toda su gloria vistió jamás como uno de estos.

30. Pues si Dios cuida de vestir de esta suerte á una yerba del campo que hoy es y mañana será echada al fuego, ¿cuánto mayor cuidado no tendrá en vestiros á vosotros hombres de poca fé?

31. No os inquieteis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos ó qué beberemos ó con qué nos cubriremos?

32. Como hacen los paganos que se afanan por estas cosas, porque vuestro Padre (*j*) sabe que habeis necesidad de ellas.

33. Buscad, pues, primeramente el reino de Dios y su justicia (*j*) y todas estas cosas os serán añadidas.

34. Y así no andeis cuidadosos por el dia de mañana, porque el dia de mañana cuidará de sí mismo. A cada dia le basta su propio afan.

(*i*) VERSÍCULOS 25 y siguientes.—Muy equivocadamente se ha censurado este pasaje suponiendo que Jesús ha condenado en él el trabajo y la prevision. Jesús quiere decir: Cumplid vuestros deberes, llenad vuestras obligaciones y no os preocupéis de lo demás como no se preocupan los pájaros y las flores. ¡Esto es admirable! Cuánto aventaja á la bella máxima: *Haz tu deber, suceda lo que quiera.*

Idea de la *Providencia*: no necesitamos profundizar mas el sentido de Jesús, pero es hermoso y conmovedor. Renan no ha visto en todo esto mas que el *estilo*, la espresion, la imágen.

(*j*) La moral y la justicia; hé aquí el todo del hombre *regnum Dei*.—*Pater*, Dios humanado; fusion completa de la religion y la moral.

CAPITULO VII (a)

CONTINUACION Y FIN DEL SERMON DE JESUCRISTO.

1. No juzgueis (b) para que no seais juzgados.
2. Pues con el juicio con que juzgareis sereis juzgados, y con la medida con que midiereis á los otros, vosotros sereis medidos.
3. ¿Por qué, pues, ves una paja en el ojo de tu hermano, tú que no ves una viga en el ojo tuyo?
4. ¿O cómo dices á tu hermano: Déjame sacar una paja de tu ojo, tú que tienes una viga en el tuyo?
5. Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo y entonces verás para sacar la paja del ojo de tu hermano.
6. Guardaos de dar las cosas santas á los perros y no echeis vuestras perlas delante de los puercos, no sea que las huelen con sus piés y revolviéndose *contra vosotros* os despedacen (c).
7. Pedid (d) y se os dará; buscad y hallareis; llamad á la puerta y se os abrirá.

(a) Los capítulos v, vi y vii parecen contener la doctrina propia de Jesús, la que él ha encontrado en sí mismo, esto es, en la atmósfera que le rodeaba, en su educacion, en su esperiencia y en sus meditaciones. De aquí arranca principalmente el título de su originalidad. Sobré estos tres capítulos ha fundado Renan lo que él llama el *idealismo* de Jesús. Por ellos debe comenzarse la compilacion de sus discursos y de la historia de su vida. No se encuentra aquí ninguna parábola; todo es dulce y lleno de buen sentido y de delicadeza. Es el primer código de civilizacion religiosa. Compréndese instintivamente que estas cosas no proceden de Juan el bautizador; Juan seguia otro sistema.—En todo esto Jesús es puro moralista; discípulo de HILLEL, reduce el *reino de los cielos* á la tranquilidad de una buena conciencia. Mas adelante Jesús se elevará mas porque le es preciso entrar en movimiento no pudiendo permanecer en la situacion de Céladon mesiaco.

(b) *Judicare*, es criticar; solo á Dios corresponde el juicio.

(c) ¿Es esto una prohibicion de comunicar con los impíos? Así me parece. ¿Significará éste versículo que nada bueno debe esperarse de gentes sin religion? Aun en éste caso hay alguna distincion que hacer.

(d) *Petite*, pedid, se sobreentiende á *Deo*, á Dios.

8. Porque todo el que pide recibe; y el que busca halla, y se abrirá al que llame á *la puerta*.

9. ¿O quién de vosotros es el hombre que dé una piedra á su hijo cuando su hijo le pida pan?

10. ¿O si le pidiese un pez le dará una serpiente?

11. Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas á vuestros hijos, ¿cuánto mas vuestro Padre, que está en los cielos, dará los *verdaderos* bienes á los que se los pidan?

12. Así todo lo que queráis que los hombres hagan con vosotros, hacedlo tambien vosotros con ellos; porque esta es la ley y los profetas (*e*).

13. Entrad por la puerta estrecha, porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva á la perdicion, y muchos son los que entran por él.

14. ¡Qué pequeña es la puerta, y qué estrecho el camino que lleva á la vida, y qué pocos son los que lo encuentran!

15. Guardaos de los falsos profetas, que vienen á vosotros con vestidos de ovejas y dentro son lobos robadores (*f*).

16. Por sus frutos los conoceréis. Por ventura, ¿cogen uvas de los espinos ó higos de los abrojos?

17. Así todo árbol bueno produce buenos frutos, y todo árbol malo produce frutos malos.

18. Un buen árbol no puede producir malos frutos, ni un árbol malo producir frutos buenos.

19. Todo árbol que no produce buen fruto será cortado y echado al fuego.

20. Así, pues, por sus frutos los conoceréis.

21. No todo el que me dice (*g*): Señor, señor, entrará en el reino de los cielos, sino *solamente* el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.

22. Muchos me dirán en aquel dia: Señor, ¿pues no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre lanzamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?

23. Y entonces yo les diré claramente: Nunca os conocí; apartaos de mí los que obráis la iniquidad.

24. Pues todo aquel que oye estas mis palabras y las cumple, comparado será á varon sábio que edifica su casa sobre la peña;

(*e*) Sin duda; pero esta máxima perderia algo de su virtud si no recibiera su eficacia del espíritu de religion.

(*f*) Los falsos profetas son aquellos que no poseen la caridad cristiana, ó sea la piedad, así respecto de Dios como de los hombres. *Pietas*, hé aquí la gran palabra.

(*g*) Aquí parece que Jesús se identifica con Dios, del cual es el mediador.

25. Que descendió lluvia, y vinieron rios y soplaron vientos, que dieron impetuosamente sobre esta casa y no cayó, porque estaba cimentada sobre peña.

26. Y todo el que oye estas mis palabras y no las cumple, semejante será á un hombre loco que edificó su casa sobre arena;

27. Que descendió lluvia y vinieron rios y soplaron vientos que dieron impetuosamente sobre aquella casa, y cayó y fué su ruina grande.

28. Y cuando Jesús hubo acabado (*h*) estos discursos, se maravillaban las gentes de su doctrina.

29. Porque los instruía como quien tiene autoridad (*i*) y no como los escribas y los fariseos.

CAPITULO VIII

EL LEPROSO.—EL CENTURION.—LA SUEGRA DE SAN PEDRO.—UN ESCRIBA PRETENDE SEGUIR Á JESUCRISTO.—TEMPESTAD APACIGUADA.—ENDEMONIADOS.—PUERCOS QUE SE PRECIPITAN AL MAR.

1. Y habiendo Jesús descendido, le siguieron muchas gentes.

2. Y al mismo tiempo vino á él un leproso y le adoraba, diciendo: Señor, si quieres puedes (*a*) sanarme.

3. Y estendiendo Jesús la mano le tocó diciendo: Quiero. Sé limpio; y luego su lepra fué curada.

4. Jesús le dijo: Guárdate bien de decir esto á nadie (*b*); pero ve, pre-

(*h*) *Cum consummasset*.—Aquí parece en efecto quedar terminado el papel del verdadero Jesús essenicense, imitador de los profetas, para convertirse en seguida por la corriente de los acontecimientos y el trabajo de los espíritus, en Mesías despues de su muerte, en reformador revolucionario, en Dios.—A partir de aquí, entramos en los milagros, en las anécdotas, en las frases de efecto y en las parábolas.

(*i*) *Sicut potestatem habens*.—Jesús tenía la fé y unió la religion á la moral, y la piedad respecto de Dios con la piedad respecto de los hombres: esto es lo que hizo su *autoridad*. Los escribas y los fariseos hipócritas no amaban en el fondo ni á Dios ni á los hombres.

(*a*) *Si vis, potes*: el alma del pueblo responde al pensamiento de Jesús. Tú tienes piedad para con Dios, dice el leproso, tenla tambien para conmigo y seré sano.

(*b*) *Nemini dixeris*.—¿Por qué? Segun dice un crítico, para prevenir que la mala fé del sacerdote hubiese negado esta curacion al saber que Jesucristo habia sido el autor de ella.

séntate al sacerdote y ofrece la ofrenda que mandó Moisés, en testimonio de ello.

5. Y habiendo entrado Jesús en Capharnaun, se llegó á él un centurion y le hizo *esta* súplica:

6. Señor, mi siervo está postrado en casa y enfermo de parálisis y padece estremadamente.

7. Y le dijo Jesús: Yo iré y le sanaré.

8. Y respondiendo el centurion dijo: Señor, no soy digno de que entres en mi casa; pero dí una sola palabra y será sano mi siervo.

9. Pues tambien, yo soy hombre sujeto á otro, aunque tengo soldados á mis órdenes, y digo á este: ve, y va; y al otro: ven, y viene: y á mi siervo; haz esto, y lo hace.

10. Cuando esto oyó Jesús se maravilló y dijo á los que le seguian: Verdaderamente os digo, que no he hallado fé (c) tan grande en el mismo Israel (d).

11. Y así os digo que vendrán muchos de Oriente y de Occidente y se sentarán con Abraham, Isaac y Jacob (e) en el reino de los cielos.

12. Mas los hijos del reino (f) serán echados en las tinieblas exteriores: allí será el llanto y el crujiir de dientes.

13. Y dijo Jesús al centurion: Ve, y como creiste, así te sea hecho. Y fué sano el siervo en aquella hora (g).

14. Y habiendo llegado Jesús á la casa de Pedro, vió á su suegra que yacia en cama y con fiebre (h).

15. Y le tocó la mano, y la dejó la fiebre; y se levantó en seguida y los servia.

16. Y siendo ya tarde le presentaron muchos endemoniados, y lanzaba con su palabra los espíritus *malignos*, y sanó á todos los que estaban enfermos.

(c) *Fidem*. Véase mas adelante, cap. ix, ver. 22.

(d) Ironía de un galileo dirigiéndose á los judíos.

(e) Anuncio evidente de la conversion de los gentiles.

(f) *Fili regni*. Los judíos, los ortodoxos, eran odiados por su orgullo.

(g) Versículos 5 y 13. Esta anécdota del Centurion, que recuerda la de Corneille (*Act. viii*), es sospechosa y tiende á justificar la vocacion de los gentiles y la incredulidad de los judíos; cosas ambas de las cuales, ó no se ocupó Jesús de ningun modo, ó si lo hizo, seria empleando la mayor circunspeccion, si era judío, pero que se esplican mucho mas fácilmente si fué galileo.

(h) *Socrum... febricitantem*. Sobre las curaciones de los enfermos verificadas por Jesús: véase *Lúc. x*, 34, y *xiii*, 14; *Matteo ix*, 75, y *Santiago*, v, 14.

17. Para que se cumplieran estas palabras del profeta Isaías: Él mismo tomó nuestras enfermedades y cargó (*i*) con nuestras dolencias.

18. Mas como viese Jesús muchas gentes alrededor de sí mandó á sus discípulos que le pasaran á la otra parte del lago.

19. Y llegando á él un escriba ó doctor de la ley, le dijo: Maestro, te seguiré á donde quiera que fueres.

20. Y Jesús le respondió: Las raposas tienen cuevas, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del hombre (*j*) no tiene donde reposar la cabeza.

21. Y otro de sus discípulos le dijo: Señor, déjame ir á enterrar á mi padre, antes de seguirte.

22. Mas Jesús le dice: Sígueme y de ja á los muertos el cuidado de enterrar sus muertos (*k*).

23. Y entrando él en un barco le siguieron sus discípulos.

24. Y sobrevino en el mar una tempestad tan grande, que las ondas cubrían el barco; mas él dormía.

25. Entonces sus discípulos le despertaron diciendo: Señor, salváanos, que perecemos.

26. Y Jesús les respondió: ¿Qué temeis, hombres de poca fé? Y levantándose al punto mandó á los vientos y á la mar, y se siguió una gran bonanza.

27. Y los hombres se maravillaron y decían: ¿Quién es este á quien los vientos y la mar le obedecen?

28. Y cuando Jesús hubo pasado de la otra parte del lago á la tierra de los Gerasenos (ó *Gergesenos* ó *Gadarenos*), le vinieron al encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros, fieros en tal manera, que nadie podía pasar por aquel camino.

29. Y empezaron luego á decir á gritos: ¿Qué tenemos nosotros contigo Jesús hijo de Dios? ¿Has venido aquí para atormentarnos antes de tiempo?

30. Y no lejos de ellos andaba una piara de puercos paciendo.

(*i*) *Portavit*, debe decir *sustulit*, y se ha suplantado esta palabra. Hay otra interpretacion de este pasaje de Isaías, que prevalece entre los teólogos y de la cual se ha tomado pretesto para anunciar la redencion. Esta interpretacion es falsa.

(*j*) *Filius hominis* (*Ezech* 11, 1), frase irónica con la cual ó se burla Jesús de la opinion mesiaca, ó se pone en contradiccion con ella. Es como si dijese: ¿Puedes creer en un *Mesías* mas pobre que una raposa y que un pajarillo? Fuera de esta interpretacion la frase carece de intencion y de gracia. (Véase Mateo xxvi, 64; mis notas, *passim* sobre este punto y *Strauss*).

(*k*) VERSÍCULOS 19-22.—Anécdotas y dichos de Jesús. Esto, sin embargo, parece mas bien ser producto de la opinion que se tenia acerca de la mision de Jesús.

31. Y los demonios le rogaban, diciendo: Si nos echas de aquí, envíanos á la piara de puercos.

32. Y les dijo: Id. Y ellos salieron y se fueron á los puercos, y en el mismo punto toda la piara corrió impetuosamente y se precipitó en la mar y murieron en las aguas (1).

33. Y los pastores huyeron: y venidos á la ciudad, lo contaron todo y el suceso de los endemoniados.

34. Y salió luego toda la ciudad *para encontrar á Jesús*; y cuando le vieron le rogaban que saliese del país.

CAPITULO IX

PARALÍTICO.—VOCACION DE SAN MATEO.—AYUNO.—LA HIJA DE JÁIRO.—CURA Á UNA MUJER DE UN FLUJO DE SANGRE.—DA VISTA Á DOS CIEGOS.—MUDO ENDEMONIADO.—BLASFEMIA DE LOS FARISEOS.—OVEJAS SIN PASTORES.—MIES.—OBREROS.

1. Y entrando Jesús en un barco, repasó *el lago* y fué á su ciudad.

2. Y como le presentaran un paralítico postrado en su lecho, Jesús viendo su fé dijo al paralítico: Hijo *mío* ten confianza (a), que perdonados te son tus pecados.

3. Y luego algunos de los escribas dijeron dentro de sí: Este hombre blasfema (b).

4. Y como viese Jesús los pensamientos de ellos, les dijo: ¿Por qué pensais mal en vuestros corazones?

(1) Esta ridícula historia no necesita comentarios. Sin duda procede de algun judío convertido que ha permanecido fiel á la prevencion de los de su secta hácia la carne del cerdo. Ha querido probar que Jesús permaneció fiel á la ley y que castigó á sus infractores, y esta es en efecto la opinion que desde luego da Jesús de sí mismo. (Véase cap. v, 17.)

(a) *Confide*.—Véase mas adelante el 22.

(b) *Blasphemat*.—Esto alude á la opinion de los judíos sobre la penatemporal del pecado. Segun la doctrina de estos que se halla entera en Job, toda afliccion es un castigo de las culpas. Por esto es que los fariseos interrogaron á Jesús, preguntándole si el ciego de nacimiento era tambien castigado *por sus pecados*. Perdonar los pecados quedando siempre el mal, equivale á afirmar que Dios puede castigar injustamente, lo que en efecto era una blasfemia. Esta ironía de Jesús para con los judíos, viene á probar tambien que no era jerosolimitano, ni judío, sino de Samaria.

5. ¿Qué cosa es mas fácil, decir: perdonados te son tus pecados, ó decir: Levántate y anda? (c)

6. Pues para que sepais que el Hijo del hombre tiene poder (d) sobre la tierra de perdonar pecados, levántate, dijo entonces al paralítico: toma tu lecho, y vete á tu casa (e).

7. Y levantóse *en seguida* y fue á su casa.

8. Y las gentes viendo *este milagro* temieron y loaron á Dios, que dió tal potestad á los hombres.

9. Y pasando Jesús de allí, vió á un hombre que estaba sentado en la administracion de los impuestos, llamado Mateo, y le dijo: Sígueme; y levantándose le siguió.

10. Y estando Jesús sentado á la mesa en la casa *de este hombre*, vinieron muchos publicanos y pecadores y se sentaron á comer con él y con sus discípulos.

11. Y viendo esto los fariseos, decian á sus discípulos: ¿Por qué come vuestro maestro con los publicanos y pecadores? (f)

12. Y oyéndolo Jesús, dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos.

13. Id, pues, y aprended lo que quieren decir *estas palabras*: ¡Mejor quiero misericordia que sacrificio! Porque no he venido á llamar justos, sino pecadores.

14. Entonces se llegaron á él los discípulos de Juan y le dijeron: ¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos muchas veces y tus discípulos no ayunan?

15. Y Jesús les dijo: ¿Por ventura pueden estar tristes los amigos del esposo, mientras el esposo está con ellos? Mas vendrán dias en que les será quitado el esposo y entonces ayunarán.

(c) En efecto, lo uno era consecuencia de lo otro en la opinion de los escribas (*Marc.*, II, 7.)

(d) *Potestatem*; potestad de *declarar* perdonados los pecados, pero no de *perdonarlos* él mismo.

(e) Este versículo es dudoso. Si lo ha pronunciado Jesús, hay en él alguna alteracion: Jesús ha debido decir: Para demostraros que en efecto los pecados de este hombre le son perdonados, etc.

(f) *Peccatoribus*.— Con esta palabra eran designados los que no seguian la ley de Moisés, en oposicion á la de *justos*, que eran los verdaderos israelitas. Este es un corolario de la historia del Centurion, contada mas arriba VIII, 5-13. La moral elevada de Jesús, le conducia á la tolerancia, y de la tolerancia á la vocacion de los gentiles solo mediaba un paso; pero no creo que Jesús lo haya franqueado completamente. Nótese con qué cuidado en lugar de romper de frente con los fariseos se valia de la autoridad del profeta Oseas.

16. Ninguno echa remiendo de paño nuevo en vestido viejo, porque lo nuevo se llevará una parte de lo viejo y hará mayor la rotura (g).

17. Ni echan vino nuevo en odres viejos. De otra manera se rompen los odres, y se vierte el vino, y las vasijas se pierden. Mas echan vino nuevo en odres nuevos, y así se conserva lo uno y lo otro.

18. Diciendo él estas cosas, un jefe *de sinagoga* se llegó á él y le adoró, diciendo: Señor, acaba de morir mi hija; mas ven, pon tu mano sobre ella y vivirá.

19. Y levantándose Jesús, le fué siguiendo con sus discípulos.

20. Y al mismo tiempo, una mujer que padecía flujo de sangre doce años, se aproximó á él por detrás y tocó la orla de su vestido.

21. Porque decia dentro de sí: Si tocare tan solamente su vestido, seré sana.

22. Y volviéndose entonces Jesús y viéndola, la dijo: Hija *mía*, ten confianza, tu fé (h) te ha sanado. Y quedó sana la mujer desde aquella hora.

23. Y cuando vino Jesús á la casa del jefe *de sinagoga*, viendo los tañedores de flauta y una tropa de gente que hacia gran ruido, dijo:

(g) Una religion nueva no puede sujetarse á viejas prácticas. Rasgo satírico dirigido contra el ascetismo de Juan el Bautista. A medida que se avanza, se ve al Galileo ponerse mas en oposicion con el judaismo, pero sin dejar de apoyarse en Moisés y los profetas.

(h) *Fides*.—Esta palabra ha llegado á ser sacramental en el cristianismo. ¿Qué ha querido indicar con ella Jesús? FE, es *buenafé*, sinceridad absoluta; es *conviccion íntima*; es *fidelidad* á la ley, al partido, á la iglesia; es *confianza*. Todas estas acepciones se encuentran en la palabra, y Jesús no ha escludido ninguna. Generalmente la fé se entiende por *adhesion á la reforma*, y en su consecuencia como la *reforma* misma, ó sea la JUSTICIA. En el presente pasaje, y en otros muchos, creo que hay lugar á suponer alguna mistificacion de las palabras y de los pensamientos de Jesús por sus discipulos. Si tuviéramos relaciones exactas, informes verdaderos, se disiparian todas las dudas. Pero remontándose á la idea fundamental de Jesús, se encuentra el verdadero sentido de estas palabras: aquel que reuna en su corazon la piedad para con el Padre celestial y para con los hombres, obtendrá el perdon de sus pecados y por consecuencia quedará libre de las penas que son su castigo. Por otra parte, ¿qué es lo que hace aquí Jesús? El no perdona *de propia autoridad* los pecados, sino que dice: Ten confianza; tus culpas te son perdonadas porque lo son á todo creyente de buena fé.

24. Retiraos, porque esta muchacha no es muerta, sino que duerme. Y se mofaban de él.

25. Y despues que hizo salir toda la gente, entró y la tomó por la mano, y se levantó la muchacha.

26. Y corrió esta fama por toda aquella tierra.

27. Y pasando Jesús de aquel lugar, los ciegos le siguieron gritando y diciendo: Hijo de David (*i*), ten piedad de nosotros.

28. Y llegado á la casa, vinieron á él los ciegos. Y Jesús les dijo: ¿Creeis que yo puedo hacer *lo que me pedís*? Ellos dijeron: Sí señor.

29. Entonces tocó sus ojos, diciendo: Segun vuestra fé os sea hecho.

30. Y fueron abiertos sus ojos; y Jesús les prohibió fuertemente hablar (*j*), diciéndoles: Mirad, que nadie lo sepa.

31. Mas ellos, saliendo de allí, lo publicaron por toda aquella tierra.

32. Y luego que salieron, le presentaron un hombre mudo poseido del demonio.

33. Y cuando hubo lanzado el demonio, habló (*k*) el mudo, y maravilladas las gentes decian: Nunca se vió tal cosa en Israel.

(*i*) *Fili David*: Jesús era galileo, y lo que se ha dicho de que descendia de David, es una invencion de la leyenda para responder á una necesidad de la época. Nótese cómo en el mismo trabajo hecho para constituir la mesianidad de Jesús se descubre todo el artificio de su supuesta genealogía.

(*j*) Prohibicion de publicar el milagro; probablemente porque Jesús temia los celos de los fariseos que tambien pretendian hacerlos. (Véase mas adelante xi, 21).

A cada paso se echa de ver la repugnancia de Jesús á aparecer como taumaturgo ó milagrero, y como Cristo, aunque creyera en los milagros y *esperase el Mesías*. Al principio parece dudar de que él sea el Cristo, pero despues se deja persuadir; su propia fama, su renombre le desvanecen; los milagros que le fuerzan á hacer, le admiran; y concluye por dirigirse este razonamiento: *Preciso es que yo sea el Cristo, puesto que los ciegos ven*, etc.

Lo que desde luego hace dudar á Jesús, es la circunstancia de ser galileo y no descendiente de David, dificultad que la leyenda ha procurado reparar inventándole dos genealogías, y despues la de carecer de poder temporal; inconveniente que la misma leyenda ha obviado, con esta distincion metafisica: *Mi reino no es de este mundo*. En el fondo, Jesús al tomar el título de Cristo fué un usurpador, y entonces la tenacidad de los *judios* hallando una salida dió lugar á que naciera el cristianismo.

(*k*) Véase *Marc*, i.

34. Mas los fariseos decian *por el contrario*: El lanza los demonios, por virtud del príncipe de los demonios (*l*).

35. Y Jesús, yendo por todos lados en las ciudades y villas, enseñaba en las sinagogas y predicaba el Evangelio del reino, sanando (*m*) toda clase de dolencias y de males *en el pueblo*.

36. Y cuando vió todos estos pueblos tuvo compasion de ellos porque estaban abrumados de males y postrados *acá y allá* como ovejas que no tienen pastor.

37. Entonces dijo á sus discípulos: La miés es mucha, pero pocos los obreros.

38. Rogad, pues, al dueño de la miés que envíe obreros á ella.

CAPITULO X

LLAMAMIENTO DE LOS DOCE APÓSTOLES.—INSTRUCCIONES QUE LES DA JESUCRISTO.—PODER Y PERSECUCION QUE LES ANUNCIA.—RECOMPENSA QUE LES PROMETE.

1. *Entonces* Jesús, habiendo llamado á sus doce discípulos, les dió potestad sobre los espíritus inmundos, para lanzarlos y para sanar toda clase de males y dolencias.

2. Y los nombres de los doce apóstoles (*a*) eran: El primero Simon, que es llamado Pedro, y Andrés su hermano:

3. Santiago, *hijo* de Zebedeo y Juan su hermano; Phelipe y Bartolomé; Thomás y Mateo el publicano; Santiago, *hijo* de Alpheo y Thaddeo.

4. Simon el Chananeo, y Júdas Iscariote, aquel que lo vendió.

5. Jesús envió á estos doce, despues de haberles dado las instrucciones siguientes: No vayais á camino de gentiles, ni entreis en las ciudades de los samaritanos:

(*l*) Véase *Lúc.* II, 52; Juan I, Mat. v, 17.

(*m*) *Curans*, asistiendo, y no curando.

(*a*) *Apostolorum*, por eufemismo y modestia, en vez de *angelorum*. Así como Jehovah, el dios de los judíos, tiene sus ministros ó enviados, Jesucristo, *Hijo de Dios*, debia tener los suyos. Estos fueron doce por imitacion de las doce tribus; pero se ve por la historia de los *Hechos* y de San Pablo, que este número no era fijo y que hubo otros además de los doce del Evangelio, los que en su mayor parte solo se conocen de nombre.

6. Mas id antes á las ovejas perdidas (*b* y *c*), de la casa de Israel.
7. Y en los lugares á donde vayais, predicad diciendo, que el reino de los cielos está próximo.
8. Sanad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, lanzad demonios, dad graciosamente lo que graciosamente habeis recibido (*d*).
9. No procureis tener oro ni plata ni otras monedas en vuestra bolsa.
10. Ni prepareis alforja para el camino, ni dos trajes, ni calzado, ni baston; porque el que trabaja, digno es de que se le alimente.
11. Y en cualquiera ciudad ó aldea en que entráreis, preguntad quien hay en ella digno de alojaros, y permaneced en su casa hasta que marcheis.
12. Y cuando entreis en la casa, saludadla, diciendo: Paz sea en esta casa.
13. Y si aquella casa fuere digna, vendrá sobre ella vuestra paz (*e*); mas si no fuere digna, vuestra paz se volverá á vosotros.
14. Y cuando alguno no os quisiere recibir ni escuchar vuestras palabras, al salir fuera de la casa ó de la ciudad, sacudid el polvo de vuestros piés (*f* y *g*).

(*b*) *Ite potius ad oves... Israel.* Aquí se descubre todavía el espíritu judío protestando contra la vocacion de los gentiles. Cualesquiera que fueren las deducciones que se hagan respecto de la opinion de Jesús en este punto, no se puede negar que aquí se manifiesta mas que vacilante; es esclusivamente judío y está lejos de comprender la esencia y la mision universal del cristianismo. Tal vez deba creerse que el narrador le atribuye sentimientos mas caritativos que los que revelan los pasajes anotados mas arriba; ó acaso tambien tengamos aquí el indicio de una division ó diferencia de opiniones entre los apóstoles, y por último, quizá la recomendacion de Jesús fué puramente de circunstancias ó á título de ensayo.

(*c*) *Que perierunt.* ¿No pudiera ser que Jesucristo hubiese tratado de formar un partido en el seno del judaismo?

(*d*) Este versículo debe tomarse en sentido espiritual segun lo que dijo el mismo Jesús: Vino á curar los *enfermos*, no los sanos.

(*e*) *Pax*, heb., *selam*. En Oriente no se da el *selam* sino á gentes de la misma comunión.—Jesús dijo á sus discípulos: Nada temais: saludad siempre; si vuestro huésped es indigno vuestro *selam* se os volverá.

(*f*) Esto se aparta de la moderacion de Jesús y deja adivinar el celo exajerado de los discípulos de Pablo.

(*g*) VERSÍCULOS 9-14.—Sublime en unos misioneros de pobreza. Este pasaje debe ser verdadero.

15. En verdad os digo, que el día del juicio, Sodoma y Gomorrha, serán tratadas con menos rigor que esta ciudad (*h*).

16. Yo os envío como ovejas en medio de lobos (*i*). Sed, pues, prudentes como serpientes y sensibles como palomas.

17. Y guardaos de los hombres, porque os harán comparecer en sus asambleas y os azotarán en sus sinagogas.

18. Y sereis presentados por causa de mí á los gobernadores y á los reyes para servirles de testimonio, como tambien á los gentiles.

19. Y cuando os pongan en sus manos, no penseis cómo, ó qué habeis de hablar, porque en aquella hora os será dado lo que hayais de hablar (*j*).

20. Porque no sois vosotros los que hablais, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros.

21. Y el hermano entregará al hermano á la muerte, y el padre al hijo, y los hijos se levantarán contra los padres y los harán morir.

22. Y sereis aborrecidos de todos *los hombres* por mi nombre; mas el que perseverare hasta el fin, ese será salvo.

23. Y cuando os persiguieren en una ciudad huid á otra. En verdad os digo que no habreis acabado de *instruir* todas las ciudades de Israel, antes que venga el Hijo del hombre (*k*).

24. No es el discípulo mas que su maestro, ni el esclavo mas que su señor.

25. Bástale al discípulo ser como su maestro, y al siervo como su señor. Si han llamado Beelzebub al padre de familia ¿cuánto mas trataran de este modo á los domésticos?

26. Pues no los temais porque nada hay encubierto que no se haya de descubrir, ni oculto que no se haya de saber.

(*h*) Alusion á la destruccion de Jerusalem por Tito. (Véase mas adelante cap. xi, 21.)

(*i*) Aquí vuelve á aparecer el ódio del Galileo hácia el Judío.

(*j*) Leccion de dialéctica y de elocuencia. La inspiracion espontánea de un alma profundamente conmovida y de una conciencia inocente, es mucho mas persuasiva que el estudiado arte de los abogados y sofistas. Esto es lo que Jesucristo quiere decir. No se trata de ningun auxilio sobrenatural del Espíritu Santo. Sin embargo, seria error deducir de esto que Jesucristo condene la retórica y las letras; queria únicamente apartar los artificios humanos de la predicacion del Evangelio, y en efecto, las revoluciones populares y sociales, dificilmente se hacen con bellos discursos.

(*k*) *Donec veniat*.—Este versículo manifiesta una opinion de los judíos respecto de la próxima venida del Mesías, suceso que con el tiempo llegó á ser considerado como sinónimo del *fin del mundo*. (Véase mas arriba III, la mision de Juan.)

27. Lo que os digo en tinieblas, decidlo en la luz; lo que os digo al oído, predicadlo sobre los tejados (*l*).
28. Y no temais á los que matan el cuerpo y no pueden matar el alma; temed antes al que puede echar el cuerpo y el alma en el infierno.
29. ¿Por ventura no se venden dos pajarillos por un cuarto, y sin embargo no cae uno solo sobre la tierra sin *la voluntad* de nuestro padre?
30. Mas aun, los cabellos de vuestra cabeza están todos contados.
31. No temais pues, porque vosotros valeis mas que muchos pájaros.
32. Todo aquel que me confesare y me reconozca delante de los hombres, lo confesaré yo delante de mi Padre que está en los cielos (*m*).
33. Y al que me negare delante de los hombres, lo negaré yo tambien delante de mi Padre que está en los cielos.
34. No penseis que vine á traer paz sobre la tierra; no vine á traer la paz, sino la espada.
35. Porque vine á separar al hombre contra su padre, y á los hijos contra su madre, y á la nuera contra su suegra (*n*).
36. Y el hombre tendrá por enemigos los de su propia casa.
37. El que ama á su padre ó á su madre mas que á mí, no es digno de mí. Y el que ama á su hijo ó á su hija mas que á mí, no es digno de mí.
38. Y el que no toma su cruz (*o*) y me sigue, no es digno de mí.
39. El que conserve su vida, la perderá; y el que pierda su vida por amor de mí, la encontrará.
40. El que á vosotros recibe, á mí recibe; y el que á mí recibe, recibe á aquel que me envió.
41. El que reciba á un profeta en calidad de profeta, galardón de profeta recibirá; y el que reciba á un justo en calidad de justo, recompensa de justo recibirá.
42. Y todo el que diese á beber un vaso de agua fria tan solamente á uno de estos pequeñitos por ser de mis discípulos, en verdad os digo que no perderá su recompensa (*p*).

(*l*) Este versículo, si fuese auténtico, haria poco honor á la buena fé y al valor de Jesús: ¿qué significa, pues? ¡Que los apóstoles, al anunciar á su vez *la nueva*, manifestasen que la habian oido á su maestro en secreto!...

(*m*) Véase *Luc*, ix, la nota.

(*n*) Alusion á las divisiones intestinas causadas por la nueva religion, especialmente las relativas á los cristianos judaizantes.

(*o*) *Crucem*.—Es evidente que Jesús no ha dicho tal cosa. No hubiera podido decirlo hasta despues de su resurreccion. Esta es una imágen del lenguaje místico que ha venido despues de él.

(*p*) Versículo 5-42.—Fundacion de la Iglesia; organizacion de la propaganda cristiana; primeras instrucciones dadas á los apóstoles respecto de su conducta en la sociedad. Este cap. x está lleno

CAPITULO XI (a)

ENVIA SAN JUAN DOS DE SUS DISCÍPULOS Á JESUCRISTO.—ELOGIO DE SAN JUAN.—JESUCRISTO Y SAN JUAN RECHAZADOS.—CIUDADES IMPENITENTES.—SÁBIOS EN LA CEGUEDAD.—INOCENTES ILUMINADOS.—SUAVIDAD DEL YUGO DE JESUCRISTO.

1. Jesús habiendo acabado (b) de dar sus instrucciones á sus doce discípulos, pasó de allí á enseñar y predicar en las ciudades *inmediatas*.

2. Y Juan habiendo oído en su prision las obras *maravillosas* de Jesucristo, envió dos de sus discípulos

3. A decirle: ¿Eres tú el que ha de venir, ó esperamos á otro? (c).

4. Y Jesús les respondió: Id y contad á Juan lo que habeis oído y visto.

5. Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos resucitan, y el evangelio es anunciado á los pobres (d).

6 (e). Y bienaventurado el que no tome de mí asunto de escándalo y de pecado.

de cosas que Jesús no pudo decir, puesto que son alusiones relativas á hechos ocurridos posteriormente, como por ejemplo la persecucion de Saul, que hizo huir los discípulos de Jerusalem á Samaria. (Véase el versículo 23 de este capítulo.)

(a) Este capítulo tienen por objeto demostrar que Jesús se daba á conocer como Cristo.

(b) *Consummasset*.—Mateo procede por categorías. Aquí terminan las *instrucciones* á los apóstoles. (Véase mas arriba, VII, 28.

(c) Si Juan preguntaba á Jesús si era él el Mesías, mal pudo haberle dado el famoso testimonio citado en el capítulo III, versículo 14 y siguientes. Aquí resulta una contradicción. Hay que creer que Jesús obró con cierta reserva respecto de Juan, aunque esta reserva consistiese solamente en callar su verdadera opinion sobre el Mesías. Juan en esto fué engañado por la conducta equívoca y artificiosa de Jesús.

(d) Versículos 4-5.—Jesús da los milagros como pruebas de su mision. (Véase mas adelante, XII, 39; Jesús rehusa hacer milagros; véase *Lúc.*, VII, 22.)

(e) En este versículo parece que Jesús se queja de la duda de Juan Bautista, y despues de elogiarle mucho, en el versículo 11 le coloca por debajo del último de los cristianos.—Por lo demás

7. Y luego que ellos se fueron, comenzó Jesús á hablar de Juan al pueblo, *de esta suerte*: ¿Qué habeis ido á ver en el desierto? ¿Una caña movida del viento?

8. ¿Qué habeis ido á ver, *os digo*? ¿Un hombre vestido *con lujo* y molición? Vosotros sabeis que los que se visten de ese modo en casa de los reyes están.

9. ¿Qué habeis ido á ver, un profeta? Ciertamente, os digo, y aun mas que un profeta.

10. Porque es de él, que se ha escrito: Yo envio mi ángel delante de tí, que aparejará el camino por donde debes marchar.

11. En verdad os digo, que entre los nacidos de mujeres no lo ha habido mas grande que Juan Bautista; pero el menor en el reino de los cielos, es mas grande que él (*f*).

12. Y desde los dias de Juan Bautista hasta ahora (*g*), el reino de los cielos se toma por violencia, y *son* los violentos *quienes* lo arrebatan.

13. Porque todos los profetas y la ley hasta Juan profetizaron.

14. Y si quereis comprender lo que os digo, él es aquel Elías que ha de venir.

15. El que tiene orejas para oír, oiga (*h i y j*).

Jesús razona como todos los judíos: Yo hago milagros; luego soy el *Mesías*. ¡Singular manera de razonar! Despues de esto, ¿quién se admira de que los discípulos, siguiendo el ejemplo del Maestro, hayan aplicado los testos de los profetas y todo el Viejo Testamento á la nueva secta y concluido por inventar á Jesús una historia maravillosa? Nuestra crítica se dirige solo al historiador que ha desnaturalizado á la vez el pensamiento y el carácter de Jesús; pero de ningun modo á este. (Véase *Luc.*, II, 52; *Juan*, I; *Matteo*, V, 17.)

(*f*) Jesús parece aquí visiblemente contrariado por la duda de Juan Bautista y lo deprime.

(*g*) La predicacion de Juan Bautista habia inspirado un celo vivísimo por el reinado del Mesías, y todos los ánimos seguian esta misma inspiracion. Debemos, pues, deducir que el narrador ha querido hacerse de una autoridad en el Bautista.

(*h*) Se anuncia con frases embozadas el fin del mosaismo.

(*i*) Versículos 13-15.—Aquí indica Jesús que con la venida del Mesías habia concluido la ley antigua. Sin embargo, yo considero este testo como agregado. Jesús no quiso anular el mosaismo, en lo cual diferia de los mesianistas, que anunciaban que el Mesías lo cambiaria todo.

(*j*) Versículos 7-15.—Frasas contradictorias. Jesús hace grandes elogios de Juan; le presenta como profeta; dice que es Elías,

16. ¿Mas á quién diré que es semejante esta gente? Semejante es á esos muchachos que están sentados en la plaza y que gritan á sus compañeros;

17. Y les dicen: Cantamos para *regocijarnos* y no danzásteis; cantamos aires lúgubres y no dísteis señales de duelo.

18. Porque vino Juan, que no comia, ni bebia, y dicen: Poseido está del demonio.

19. Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: Hé aquí un hombre gloton y bebedor de vino, amigo de publicanos y de gentes de mal vivir; mas la sabiduría ha sido justificada por sus hijos.

20. Entonces comenzó á reconvenir á las ciudades, en que habia hecho muchos milagros, porque no habian hecho penitencia (*k* y *l*).

21. ¡Ay de tí Corozain! ¡Ay de tí, Bethsaida! porque si en Tyro y en Sidon se hubieran obrado los milagros que han sido hechos en medio de vosotras, há mucho que hubieran hecho penitencia en cilicio y en ceniza (*m*).

el mas grande de los hombres, el precursor de Cristo. Se hace un instrumento suyo, se subordina á su autoridad, aunque esto se le resista, pero despues de elevarlo tanto, le humilla y le rebaja, dándole el último lugar en el reino de los cielos: esto es judío.

(*k*) Diríase que era el apóstol Juan Journet, que desde hace diez años maldice al mundo por no creer en Fourier.

(*l*) Versículo 16-20.—Otro discurso que no está ligado al precedente mas que por una cierta asociacion de ideas. El siglo es incrédulo y no escucha nada, ni á Juan, ni á Jesús, ni á *Cabet*, ni á *Fourier*, ni rojo, ni blanco: ¡siempre lo mismo! En lo demás este discurso hace referencia al antagonismo entre la ley nueva y la de Moisés, antagonismo que no se manifiesta hasta despues de muerto Jesús.

(*m*) Les reprocha que no hayan creído en los milagros. Existe una perpétua contradiccion, hoy muy difícil de explicar, en la conducta de Jesús respecto de los milagros. Tan pronto manda que se les publique como prohíbe que esto se haga. Es como un sábio que, despues de haber hecho una curacion maravillosa, pero probablemente muy natural, unas veces trata de que no se sepa por temor de que le tomen por milagrero y otras procura pasar por tal. Cuando se trata de hacer un milagro Jesús resiste, retrocede; esto es natural; cuando el milagro ha sido hecho y está reciente todavía, prohíbe que se hable de él, teme la averiguacion... es prudente; pero cuando los milagros son ya antiguos, entonces reclama su utilidad: esto parece ambíguo.—El predicador convertidor se irrita; en su buena fé religiosa maldice á los incrédulos y

22. Por tanto os digo: Que habrá menos rigor para Tyro y Sidon que para vosotros, en el día del juicio.

23. ¿Y tu Capharnaum, por ventura te alzarás *siempre* hasta el cielo? Tú descenderás hasta el fondo del infierno. Porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en tí, tal vez existiera hoy todavía.

24. Por eso te digo, que en el día del juicio habrá menos rigor para la tierra de Sodoma, que para tí.

25. Entonces Jesús dijo estas palabras: Doy gloria á tí *mi* Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas á los sábios y entendidos, y las has descubierto á los párvulos.

26. Sí, Padre *mío*, *doy gloria á tí*, porque así has querido *que fuese*.

27. Mi Padre puso en mis manos todas las cosas y nadie conoce al Hijo sino el Padre; ni conoce ninguno al Padre sino el Hijo y aquel á quien lo quisiere revelar el Hijo.

28. Venid á mí todos los que estais trabajados y cargados y yo os aliviaré.

29. Tomad mi yugo (*n*) sobre vosotros, y aprended de mí que soy dulce y humilde de corazón, y hallareis reposo para vuestras almas.

30. Porque mi yugo (*n*) es suave, y mi carga ligera.

CAPITULO XII (*a*)

ESPIGAS CORTADAS.—CULTO DEL SABADO.—MANO SECA.—DULZURA DEL MESÍAS.—ENDEMOMIADO, CIEGO Y MUDO.—BLASFEMIAS DE LOS FARISEOS.—PECADO CONTRA EL ESPÍRITU SANTO.—ALEGORÍA DE JONÁS.—ESPÍRITUS MALIGNOS.—MADRE Y HERMANOS DE JESUCRISTO.

1. En aquel tiempo pasaba Jesús por unos sembrados, y sus discípulos, como tuviesen hambre, comenzaron á cortar espigas y á comer.

los empedernidos; pero esto no turba sus juicios ni le impide conducirse con singular prudencia. Sobre todo nunca le falta la ironía; á cada instante brota en sus palabras. Capharnaum, que le ha visto nacer, que le ha visto trabajar en un banco de carpintero, no cree en él; y él entonces esclama (versículo 25): ¡Gracias te doy, oh Padre mio, por haber ocultado estas cosas á los sábios, descubriéndolas á los párvulos!

(*n*) *Jugum meum*.—La reforma de Jesús era mas cómoda que la ley de Moisés; pero la Iglesia romana lo ha variado todo. El Papa ha ido mas lejos que Moisés. (Véanse los versículos 16 y 19.)

(*a*) Este capítulo como los dos precedentes es todo de polémica. La oposicion al judaismo brota á cada paso, y esta oposicion poco natural en un judío, explica cómo el cristianismo ha podido

2. Y los fariseos, cuando vieron esto, le dijeron: Mira que tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en sábado.

3. Pero él les dijo: ¿No habeis leído lo que hizo David cuando él tuvo hambre y los que con él estaban?

4. ¿Cómo entró en la casa de Dios y comió los panes de la proposición, que no le era lícito comer, ni á él ni á los que estaban con él, sino á los sacerdotes?

5. ¿O no habeis leído en la ley, que los sacerdotes, los sábados en el templo, violan el sábado, y sin embargo son sin pecado?

6. Pues dígoos que aquí está el que es mayor que el templo.

7. Y si supieseis lo que quieren decir estas palabras: misericordia quiero y no sacrificio (*b*), jamás condenaríais á los inocentes.

8. Porque el Hijo del hombre es señor aun del sábado.

9. Y habiendo pasado de allí, vino á la sinagoga de ellos.

10. Y halló allí un hombre que tenia una mano seca: y ellos por tener *un motivo* para acusarle, le preguntaban si era lícito curar en sábado.

11. Pero él les respondió: ¿Qué hombre habrá de entre vosotros que tenga una oveja, y si esta cayere el sábado en un hoyo, no echará mano y la sacará?

12. ¿Pues cuánto mas vale un hombre que una oveja? Así que lícito es hacer bien en sábado.

13. Mas los fariseos saliendo de allí, tuvieron consejo reunidos contra él, sobre los medios á que podían acudir para perderle.

15. Y Jesús, sabiéndolo, se retiró de aquel lugar, y fueron muchos en pos de él y los sanó á todos (*c*).

revindicar para sí la tradicion de Moisés y de los profetas apoyándose en estos; sin embargo, por esta circunstancia la *mesianidad* de Jesús se hace mas absurda.

(*b*) Llamamiento á la autoridad de los profetas de todos tiempos poco escrupulosos en materia de creencias. Jesús no dogmatiza; confórmase con las creencias de su tiempo en cuanto le es posible; admite á Moisés, los profetas, Jehovah, los ángeles, la resurreccion, etc.; pero dispuesto siempre á explicar racionalmente lo que es susceptible de esplicacion. Vacila respecto de la idea mesiaca por dos razones: primero, porque no tenia seguridad ni posibilidad de combatir directamente esta opinion; y segundo, porque presintiendo la situacion equívoca en que habia de quedar, y no pudiendo, sin embargo, escapar á esta afirmacion:—*Si, yo soy el Cristo*, porque el que predica la reforma es Cristo,—tenia que salir del apuro lo mejor que le era posible á fuerza de prudencia, de reserva y de sábias lecciones.

(*c*) Versículos 1-15.—Sangrienta sátira á los judíos hipócri-

16. Y les mandó que no le descubrieran,
17. A fin de que se cumpliesen estas palabras del profeta Isaías:
18. Hé aquí mi siervo que escogí, mi amado en quien he puesto toda mi afección. Pondré mi espíritu sobre él y anunciará la justicia á las gentes.
- 19 (d). No disputará, ni voceará, ni oirá ninguno su voz en las plazas públicas.
20. No quebrará la caña cascada, ni apagará la mecha que humea aun, hasta que haga triunfar la justicia de *su causa*.
21. Y las gentes esperarán en su nombre.
22. Entonces le trajeron un endemoniado ciego y mudo, y le sanó; de modo que habló y vió.
23. Y quedaban pasmadas todas las gentes, y decían: ¿Por ventura es este el Hijo de David? (e)
24. Pero los fariseos, oyendo esto, decían: Este no lanza los demonios sino en virtud de Beelzebub, príncipe de los demonios.
25. Y Jesús, conociendo los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo desolado será; y toda ciudad ó casa dividida contra sí misma, no subsistirá.
26. Y si Satanás echa fuera á Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿pues cómo subsistirá su reino? (f).
27. Y si yo lanzo los demonios en virtud de Beelzebub, ¿en virtud de quién los lanzan vuestros hijos? Por eso serán ellos vuestros jueces.
28. Si yo lanzo los demonios por el espíritu de Dios, el reino de Dios ha llegado hasta vosotros (g).
29. ¿Y cómo puede alguno entrar en la casa del fuerte, y apoderarse de

tas. Las palabras de Jesús (*Marc.* II, 27) son aun mas punzantes: *El sábado se ha hecho para el hombre y no el hombre para el sábado* (ver. M. Droz): *Los productos son hechos para los hombres y no los hombres para los productos*. Aquí se encuentra tambien la vacilacion de Jesús entre el mosaismo y la reforma.

(d) Aplicacion muy oportuna. Yo hago milagros pero no quiero ruido. Argumento escelente contra aquellos que aceptaban la autoridad de Isaías y no creian en Jesús.

(e) ¿Es este el Cristo hijo de David? Pregunta sencilla que lo explica todo.

(f) VERSÍCULOS 25-26.—Razonamiento poco exacto. El diablo puede ponerse por algun tiempo al servicio de un brujo ó hechicero para realizar alguna brujería mucho mayor; ejemplo de esto es el propio cristianismo fundado por Jesús, obra diabólica.

(g) VERSÍCULOS 27-28.—Repeticion adornada, de la historia del cap. IX, 34.

sus armas y de lo que él posea, si primero no hubiere atado al fuerte para poder luego saquear su casa?

30. El que no es conmigo, contra mí es; y el que no allega conmigo, disipa.

31. Por tanto os digo: Todo pecado y toda blasfemia será perdonado á los hombres, mas la blasfemia contra el Espíritu *Santo* no será perdonada (*h*).

32. Y todo el que dijere palabra contra el Hijo del hombre, perdonada le será; mas al que hable contra el Espíritu Santo no se le perdonará ni en este siglo ni en el otro.

33. O decid que el árbol es bueno y su fruto bueno tambien; ó decid que siendo el árbol malo el fruto lo es tambien, porque el árbol por el fruto es conocido.

34. Raza de víboras: ¿cómo podeis hablar cosas buenas siendo malos? pues de la abundancia del corazon habla la boca.

35. El hombre bueno de *su* buen tesoro saca cosas buenas; mas el hombre malo, de *su* mal tesoro saca cosas malas.

36. Y dígoos que los hombres darán cuenta en el dia del juicio de toda palabra ociosa que hubieren dicho.

37. Porque por tus palabras serás justificado y por tus palabras serás condenado.

38. Entonces le respondieron ciertos escribas y fariseos diciendo: Maestro, quisiéramos que nos hicieras ver algun prodigio.

39. Mas él les respondió: Esta raza mala y adúlterina pide un prodigio; mas no le será dado otro que el del profeta Jonás.

40. Porque así como Jonás estuvo tres dias y tres noches en el vientre de la ballena, así estará el Hijo del hombre tres dias y tres noches en el corazon de la tierra (*i*).

41. Los ninivitas se levantarán en el dia del juicio contra esta gene-

(*h*) Amenazas dignas de un iluminado.

(*i*) Hay que creer, segun esto, que la resurreccion se hizo para convencer á los incrédulos, porque los únicos testigos de este hecho han sido hombres *præordinati à Deo*, como dice San Pedro (*Hechos de los apóstoles*, x, 41). Nótase que Jesús hacia sus milagros en Galilea públicamente y sin temor, mientras que en Judea y Jerusalem se ocultaba y no queria hacerlos. Se ha dicho que obraba de este modo á causa de la fé que se daba á su doctrina, pero se necesita mucha candidez para admitir esto. ¿Pues qué, no es mas fácil hacer milagros entre gentes dispuestas á creer que entre incrédulos? El *signo de la resurreccion* en la leyenda es una idea estemporánea, y Jesús con la *alegoría de Jonás* solo ha querido referirse á su predicacion. En esto se descubre que el narrador se separa de su héroe.

racion y la condenarán porque hicieron penitencia por la predicacion de Jonás, y sin embargo hay aquí mas que Jonás (*j*).

42. La reina del austro se levantará el dia del juicio contra esta raza y la condenará, porque ha venido de los confines de la tierra á oír la sabiduría de Salomon, y sin embargo hay aquí mas que Salomon.

43. Cuando el espíritu inmundo ha salido de un hombre, vaga en los parajes áridos buscando reposo y no le halla.

44. Entonces dice: Me volveré á mi casa, de donde salí. Y cuando viene hállala desocupada, barrida y alhajada.

45. Entonces va y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entran *en la casa*, y moran allí; y lo postrero de aquel hombre es peor que lo primero. Así tambien acontecerá á esta raza criminal (*k*).

46. Cuando estaba todavía hablando á las gentes, su madre y hermanos que *habian llegado* y estaban fuera, querian hablarle.

47. Y le dijo uno: Ahí fuera están tu madre y tus hermanos que te buscan.

48. Y él, respondiendo al que le hablaba, le dijo: ¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?

49. Y estendiendo su mano hácia sus discípulos: Ved aquí, dijo, mi madre y mis hermanos;

50. Porque todo aquel que hiciere la voluntad de mi padre que está en los cielos, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre.

CAPITULO XIII (*a*)

PARÁBOLAS DEL SEMBRADOR DE LA CIZAÑA, DEL GRANO DE MOSTAZA, DE LA LEVADURA, DEL TESORO, DE LA PERLA Y DE LA RED.—JESÚS RECHAZADO EN SU PATRIA.

1. Aquel mismo dia, saliendo Jesús de la casa, se sentó á la orilla del mar.

(*j*) VERSÍCULOS 41-44.—Esto es claro: la predicacion de Jonás ha bastado á los ninivitas, así como la palabra de Salomon á la reina de Saba, y mi palabra no es bastante para vosotros. El versículo 40 ha sido sin duda añadido por el narrador.

(*k*) VERSÍCULOS 43-45.—Un pueblo entero poseido del diablo; hé aquí el castigo que Jesús promete á la incredulidad; terrible.

(*l*) VERSÍCULOS 46-50.—Contestacion muy oportuna. Cualquiera cosa sirve de argumento á un espíritu convencido; todo le sirve de medio de conviccion. Quizá hay tambien en esto alusion á algun resentimiento, puesto que dice: ¡Yo no tengo familia!

(*a*) Las Parábolas.

2. Y se llegaron á él muchas gentes, por lo cual entrando en un barco se sentó, y toda la gente estaba en pié á la ribera.

3. Y les habló muchas cosas por parábolas, diciendo: El que siembra, salió á sembrar.

4. Y cuando sembraba, algunas semillas cayeron junto al camino y vinieron las aves del cielo y las comieron.

5. Otras cayeron en lugares pedregosos donde no habia mucha tierra, y nacieron luego, porque no tenian tierra profunda.

6. Mas en saliendo el sol se quemaron, y como no tenian raices se secaron.

7. Y otras cayeron sobre los espinos; y crecieron los espinos y las ahogaron.

8. Y otras cayeron en tierra buena y dieron fruto; algunos granos dieron ciento por uno, otros sesenta y otros treinta (b).

9. El que tiene orejas para oír, oiga.

10. Y llegando los discípulos le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas?

11. Y él les respondió y dijo: Porque á vosotros os es dado conocer los misterios del reino de los cielos, mas á ellos no les es dado.

12. Porque al que tiene *ya*, se le dará *mas* y estará en la abundancia; mas al que no tiene, *aun aquello* que tiene se le quitará.

13. Por eso les hablo por parábolas; porque (c) viendo no ven, y oyendo no oyen ni entienden.

14. Y se cumple en ellos la profecía de Isaias, que dice: Escuchareis con vuestros oídos y no oíreis, mirareis con vuestros ojos y no vereis.

15. Porque el corazón de este pueblo está embotado; sus oídos están sordos y sus ojos cerrados por temor de que sus ojos vean, sus oídos oigan y su corazón comprenda y sean convertidos y los sane.

16. Mas *por lo que hace á vosotros*, bienaventurados vuestros ojos por lo que ven, y vuestras orejas por lo que oyen.

(b) Versículos 3-8.—Epigrama punzante en forma de parábola contra los curiosos que escuchan sin dar fé á lo que oyen. ¡Esto de los espíritus *secos*, *espinosos*, *abrasados* por el sol, es muy bonito! Todo este capítulo, á lo menos en la parte de aplicacion de las parábolas, pertenece á un cristiano de la Iglesia primitiva, y no á Cristo.

(c) *Quia*, y además *ut*, lo cual cambia la significacion. Jesús habla por parábolas, no para ocultar ni disfrazar su doctrina, sino para burlarse de sus enemigos, lo cual es propio del apólogo. Estas parábolas, demasiado bien comprendidas, son las que irritaban tanto á los fariseos y á los sacerdotes. (Véase la parábola del Samaritano.)

17. Porque en verdad os digo, que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis y no lo vieron, y oír lo que oís y no lo oyeron.

18. Vosotros, pues, oid la parábola del que siembra.

19. Cualquiera que oye la palabra del reino y no la atiende, viene el *espíritu* malo y arrebata lo que se sembró en su corazón; este es el que recibió la simiente al lado del camino.

20. El que recibe la simiente sobre las piedras, es el que oye la palabra y por el pronto la recibe con gozo.

21. Pero no tiene en sí raíz y es por poco tiempo; y cuando le sobreviene tribulación y persecucion por la palabra, encuentra en ello ocasion de escándalo y de caída.

22. Y el que recibe la simiente entre las espinas, es el que oye la palabra; pero los cuidados del siglo y la ilusion de las riquezas ahogan *en él esta* palabra y queda sin fruto.

23. Pero el que recibe la simiente en buena tierra, es el que escucha la palabra y la atiende y lleva fruto y da ciento, ó sesenta, ó treinta por uno (*d*).

24. Y les propuso otra parábola diciendo: Semejante es el reino de los cielos á un hombre que sembró buena simiente en su campo.

25. Y mientras dormian los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña en medio del trigo y se fué.

26. Y despues que creció la yerba é hizo fruto, apareció entonces la cizaña.

27. Y llegando los siervos del padre de familia, le dijeron: Señor, ¿por ventura no sembraste buena simiente en tu campo? ¿Pues cómo es que tiene cizaña?

28. Y les dijo: Hombre enemigo ha hecho esto; y le dijeron los siervos: ¿Quiéres que vayamos y la arranquemos?

29. No, les respondió; no sea que cogiendo la cizaña arranqueis tambien con ella el trigo.

30. Dejad crecer lo uno y lo otro hasta la siega, y en el tiempo de la siega diré á los segadores: Cojed primeramente la cizaña y atadla en manojos para quemarla; mas recojed el trigo para *llevarlo* á mi granero (*e*).

(*d*) Versículos 18-23. — Se sufre viendo aquí á Jesús explicar sus propias parábolas. Esto pudo hacerlo sin duda en conversacion particular; pero debe creerse que se haria entender de su auditorio sin necesidad de tales comentarios. Todo esto hay que considerarlo, por lo tanto, como de la cosecha del narrador, que, separándose de su modelo, llega á no entenderle.

(*e*) *El tiempo de la siega ó el reinado de Dios* es aquel en que será permitido castigar y vengarse. Esto se realizó en parte en Jerusalem; donde los cristianos escaparon del desastre, siendo solos los judíos infieles los que perecieron. Todo esto se halla desfi-

31. Y les propuso otra parábola (*f*) diciendo: El reino de los cielos es semejante á un grano de mostaza que un hombre tomó y sembró en su campo.

32. Este grano es el mas pequeño de todas las semillas; pero despues que crece, es mayor que todas las legumbres y se hace árbol, de modo que las aves del cielo vienen á anidar en sus ramas (*g*).

33. Y les dijo otra parábola. Semejante es el reino de los cielos á la levadura que toma una mujer y la mezcla en tres medidas de harina hasta que la masa queda fermentada.

34. Todas estas cosas habló Jesús al pueblo por parábolas; y no le hablaba sin parábolas,

35. Para que se cumpliese lo que habia dicho el profeta: Abriré mi boca *para hablar* en parábolas; publicaré cosas que han permanecido ocultas desde el principio del mundo.

36. Entonces Jesús, despidiendo las gentes se vino á casa, y llegándose á él sus discípulos le dijeron: Esplicanos la parábola de la cizaña sembrada en el campo.

37. Y él les respondió y les dijo: El que siembra la buena simiente, es el Hijo del hombre,

38. Y el campo es el mundo; el buen grano son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos de la iniquidad,

39. Y el enemigo que la sembró es el diablo, y la siega es el fin del mundo y los segadores son los ángeles,

40. Por manera que así como es cogida la cizaña y quemada al fuego, así será en el fin del mundo.

gurado, y no es de Jesús, al menos tal como el evangelista lo presenta.

(*f*) *Aliam parabolam.*—Estas parábolas se siguen unas á otras poco mas ó menos como las fábulas de La Fontaine; lo mismo se puede hacer un capítulo de una sola, como de todas ellas juntas. Indudablemente el narrador ha recogido datos y noticias de todas procedencias sin poder averiguar lo que es de Jesús y lo que no lo es. La parábola del grano de mostaza, que es una alusion á la rapidez de la propaganda evangélica, no me parece ser mas de Jesús que la otra que le precede; pero reflexionando que el terreno estaba preparado desde mucho tiempo y que no faltaba sino una chispa para hacer estallar el incendio, he venido á modificar mi opinion en cierto modo.

(*g*) Versículos 31-32.—Poder de la propaganda y de la IDEA. Sembrad ideas, y ellas crecerán y llenarán la tierra. No podia ser un hombre vulgar el que en aquel tiempo emitia pensamientos como este.

41. El Hijo del hombre enviará sus ángeles y cogerán de su reino todos aquellos que son ocasion de escándalo y de pecado y los que cometen la iniquidad;

42. Y los precipitarán en el horno del fuego. Allí será el llanto y el crugir de dientes.

43. Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tiene orejas para oír, oiga (*h*).

44. Semejante es el reino de los cielos á un tesoro escondido en el campo, que cuando lo halla un hombre lo esconde, y por el gozo de ello, va á vender cuanto tiene y compra aquel campo (*i*).

45. Asimismo es semejante el reino de los cielos á un hombre negociante que busca buenas perlas,

46. Y habiendo hallado una de gran precio, se fué y vendió cuanto tenía y la compró.

47. Tambien el reino de los cielos es semejante á una red, que echada en la mar coje toda clase de peces.

48. Y cuando está llena, los *pescadores* la sacan á la orilla, y sentados allí, escojen los buenos y los meten en vasijas y echan fuera los malos.

49. Así sucederá al fin del mundo; los ángeles vendrán y apartarán á los malos de entre los justos,

50. Y los meterán en el humo del fuego. Allí será el llanto y el crugir de dientes (*j*).

51. ¿Habeis entendido todas estas cosas? Ellos dijeron: Sí.

52. Y él añadió: Por eso todo doctor *que está bien* instruido en lo que toca al reino de los cielos, es semejante á un padre de familia que saca de su tesoro cosas nuevas y viejas.

(*h*) Versículos 37-43.—Interpretacion espiritual debida á la *espiritualizacion* de todo el sistema mesiaco. Lo que no podia explicarse con la realidad, se explicaba por medio de figuras, de manera que aquí tenemos añadidura sobre añadidura: 1.º una parábola que no puede ser de Jesús: 2.º una interpretacion que no puede ser ni de Jesús ni del autor de la parábola.

(*i*) Cabet, el padre Enfantin y Fourier razonan del mismo modo: estableced el comunismo, haceos san-simonianos y seréis bastante ricos.

(*j*) Versículos 47-50.—Parábola semejante á la de la cizaña. Por este ejemplo puede observarse cuan incoherentes son todos los discursos de Jesús en los Evangelios. Dificilmente pudiera comprenderlos el lector, si antes no restableciera con el pensamiento, el orden, el lugar, las circunstancias, etc. En este paraje como mas arriba, el autor de las parabolos alude á los judíos, enemigos de los cristianos, y entre estos mismos, á las sectas hostiles que se condenaban las unas á las otras.

53. Cuando Jesús hubo acabado (*k*) estas parábolas, se fué de allí.

54. Y vino á su pátria, y los instruía en las sinagogas de ellos; de modo que se maravillaban y decian: ¿De dónde ha venido á éste este saber y estos milagros?

55. ¿No es el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María y sus hermanos Santiago, Joseph, Simon y Júdas? (*l*).

56. ¿Y sus hermanas no están todas entre nosotros? ¿De dónde, pues, le vienen todas estas cosas? (*m*).

57. Y se escandalizaban en él. Mas Jesús les dijo: No hay profeta sin honra, sino en su pátria y en su casa (*n*).

58. Y no hizo allí muchos milagros á causa de la incredulidad de ellos.

CAPITULO XIV

PRISION Y MUERTE DE JUAN BAUTISTA.—MILAGRO DE LOS CINCO PANES.—
JESÚS Y SAN PEDRO MARCHAN SODRE LAS AGUAS.—CÚRANSE TODAS LAS EN-
FERMEDADES CON SOLO TOCAR LAS ROPAS DE JESUCRISTO.

1. En aquel tiempo, Herodes el Tetrarcha, oyó la fama de Jesús;

2. Y dijo á sus subordinados: Ese es Juan Bautista, que resucitó de entre los muertos, y por eso se hacen por él tantos milagros (*a*).

3. Porque Herodes habia hecho prender á Juan, y atado ponerle en la cárcel por causa de Herodias, mujer de su hermano *Felipe*;

(*k*) *Cum consummasset*.—Parece que este capítulo ha debido ser la coleccion de todas las parábolas, así como los capítulos x, xi, xii son especialmente de polémica, y los capítulos v, vi, vii de moral en su mayor parte: sin embargo, mas adelante volveremos á encontrar parábolas y discursos de moral.

(*l*) Véase *Marc*, vii, 3: cuatro hermanos.

(*m*) Versículos 45-56.—Evidentemente; los compatriotas de Jesús no abrigaban dudas sobre su nacimiento, ni se tomaban la pena de considerarle *Hijo de David*. En todo este Evangelio, lo verdadero y lo falso se distingue fácilmente; las noticias y los datos se hallan dispuestos de modo que solo podrian engañar á un ciego.

(*n*) Frase profunda, pero que condena así á los reveladores como á los charlatanes.

(*a*) Esclamacion sardónica, tomada en sério por el narrador.

4. Porque le decia Juan: No te es lícito tener esta mujer (*b*).
5. Herodes queria hacerle morir; pero temia al pueblo, porque Juan era mirado como un profeta.
6. Mas celebrando Herodes el dia de su nacimiento, la hija de Herodias danzó delante de *todos los convidados*, y agradó de tal modo á Herodes,
7. Que le prometió con juramento darle todo lo que ella pidiese.
8. Y ella, prevenida por su madre, dijo: Dame aquí en un plato la cabeza de Juan el Bautista.
9. Y el rey se entristeció *con esta peticion*; mas por el juramento *que habia hecho* y por los que estaban con él á la mesa, se la mandó dar.
10. Y envió é hizo degollar á Juan en la cárcel,
11. Y fué traída su cabeza en un plato y dada á la muchacha, y ella la llevó á su madre (*c*).
12. Y despues vinieron sus discípulos y tomaron su cuerpo y lo enteraron, y fueron á dar la nueva á Jesús.
13. Y cuando oyó Jesús *lo que Herodes decia de él*, se retiró de allí en un barco á un lugar desierto (*d*), y habiéndolo sabido las gentes, le siguieron á pié desde *diversas ciudades*.
14. Y cuando salió *del barco*, habiendo visto una gran multitud de personas, tuvo compasion y sanó los enfermos de entre ellos.
15. Y venida la tarde, llegaron sus discípulos y le dijeron: Desierto es este lugar y la hora ya es pasada: despacha las gentes, para que pasando á las aldeas se compren que comer.

(*b*) Versículos 3-4.—Razon falsa. Herodes hizo con Juan Bautista lo que mas tarde hizo Pilatos con Cristo, prenderle y condenarle á muerte por perturbador del orden público. ¡Mucho le importaria á Herodes la crítica de Juan!—Se ha querido defender la inocencia de Herodes respecto de Juan, como mas tarde la de Pilatos respecto de Jesús, y se atribuye á una venganza de mujer lo que fué un acto político. Bien puede ser que la venganza y la política hayan intervenido á un mismo tiempo en el asunto, pero es evidente que se ha tratado de hacer de Juan un *anunciador del Mesías* en sentido totalmente cristiano, moral y espiritual, cuando segun todas las apariencias, Juan fué un mesianista en sentido judío, y esto se ve desde luego por la comision que envió á Jesús.

(*c*) Versículos 5-11.—Ejemplo de las preocupaciones populares.

(*d*) Esto prueba que Jesús no se engañaba sobre la causa del suplicio á que Juan fué condenado; sabia que el Herodes de aquel tiempo, como el que existia antes de su nacimiento, no toleraria de buen grado las predicaciones del mesianismo.

16. Y les dijo Jesús: No tienen necesidad de irse; dadles vosotros de comer.

17. Ellos le respondieron: No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces.

18. Jesús les dijo: Traedmelos acá.

19. Y habiendo mandado á la gente que se sentase sobre la yerba, tomó los cinco panes y los dos peces, y alzando los ojos al cielo *los* bendijo: despues partiendo los panes los dió á los discípulos y los discípulos á las gentes.

20. Y comieron todos y se saciaron. Y alzaron las sobras, doce cestos llenos de pedazos.

21. Y el número de los que comieron fué cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños (*e*).

22. Y Jesús hizo subir luego á sus discípulos en el barco y que pasaran antes que él á la otra ribera del lago, mientras despedia la gente.

23. Y luego que la despidió subió solo á un monte á orar. Y cuando vino la noche estaba él allí solo.

24. Y el barco en medio de la mar era combatido de las ondas, porque el viento era contrario.

25. Mas á la cuarta vigilia de la noche, vino Jesús hácia ellos andando sobre la mar (*f*).

26. Y cuando le vieron marchar *así* sobre la mar, se turbaron y decian: Es un fantasma; y de miedo comenzaron á dar voces.

27. Mas Jesús les habló al mismo tiempo y dijo: Tened ánimo, soy yo, no temáis.

28. Y respondió Pedro y dijo: Señor, si tú eres, mándame ir hácia tí, *marchando* sobre las aguas.

28. Y él le dijo: Ven. Y bajando Pedro del barco andaba sobre el agua para llegar á Jesús.

30. Mas viendo el viento recio, tuvo miedo, y como empezase á hundirse, dió voces diciendo: Valedme, Señor.

31. Y Jesús estendiendo la mano, le agarró diciendo: Hombre de poca fé ¿por qué dudaste? (*g*).

32. Y luego que entraron en el barco cesó el viento.

33. Y los que estaban en el barco, vinieron y le adoraron diciendo: «Verdaderamente Hijo de Dios eres.»

(*e*) Versículos 18-21.—Imitacion de Moisés, que alimentaba á las gentes en el Desierto.

(*f*) Esto es mas todavía que lo que hizo Moisés. Moisés se *abrió paso en el mar Rojo*; Jesús marchaba *sobre* las aguas.

(*g*) Versículos 28-31.—Detalle ridículo; escena cómica añadida á un milagro. Aquí se ve la imaginacion popular siempre intemperante, pasando con la mayor facilidad de lo sublime á lo grotesco.

34. Y habiendo pasado á la otra parte del agua, fueron á la tierra de Genesareth.

35. Y despues que le conocieron los hombres de aquel lugar, enviaron por toda aquella tierra y le presentaron todos cuantos padecian algun mal.

36. Y le rogaban que les permitiese tocar la orla que *por abajo rodeaba* su traje. Y cuantos la tocaron quedaron sanos (*h*).

CAPÍTULO XV

MANOS NO LAVADAS. — TRADICION HUMANA. — ESCÁNDALOS QUE DEBEN SER DESPRECIADOS. — GUIAS CIEGOS. — VERDADERA IMPUREZA. — LA CANANEA. — MILAGRO DE LOS SIETE PANES.

1. Entonces se llegaron á él unos escribas y fariseos venidos de Jerusalem y le dijeron:

2. ¿Por qué tus discípulos traspasan la tradicion de los ancianos? Pues no se lavan las manos (*a*) cuando comen.

3. Y él les respondió: ¿Y vosotros por qué violais el mandamiento de Dios, por *seguir* vuestra tradicion? Pues Dios dijo:

4. Honra á tu padre y á tu madre. Y: Quien maldijere de su padre y de su madre sea castigado de muerte.

5. Mas vosotros decís: Cualquiera que haya dicho al padre ó á la madre: Todo don (*b*) que yo ofreciere á Dios, á tí aprovecha, *satisface la ley*.

6. Y despues de esto no honra ni asiste á su padre ó á su madre; y así haceis vano el mandamiento de Dios por vuestra tradicion.

7. Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaias diciendo:

8. Este pueblo con los lábios me honra; mas su corazon está lejos de mí (*c*).

(*h*) De portento en portento. Jesús no se toma ya el trabajo de hacer milagros, sino que estos se hacen solos á su presencia. El enfermo no tiene mas que pasar, y queda curado. En los *Hechos de los Apóstoles* se ve la *sombra* de San Pedro curar los enfermos.

(*a*) Los discípulos de Jesús eran gentes súcias, pero no malhechores. Los fariseos eran todo lo contrario.

(*b*) VERSÍCULOS 5-6. — *Munus*... ¡es decir que el *juramento* de no dar de comer á su padre y á su madre es obligatorio, sin embargo de que el que tal hace, falta al mandamiento que ordena honrar padre y madre! (Véase la nota inmediata *c*.)

(*c*) El profetismo prevalece despues de seis siglos de silencio y de muerte.

9. Y en vano me honra enseñando doctrinas y mandamientos humanos.

10. Y despues habiendo convocado á las gentes les dijo: Oid y comprended *bien esto*.

11. No ensucia al hombre lo que entra en la boca, mas lo que sale de la boca, eso ensucia al hombre.

12. Entonces llegándose sus discípulos le dijeron: ¿Sabes que los fariseos se han escandalizado (*d*) cuando han oido estas palabras?

13. Mas él respondió: Toda planta que no plantó mi padre celestial será arrancada.

14. Dejadlos: ciegos son, y guias de ciegos; y si un ciego guia á otro ciego, entrambos caen en un hoyo.

15. Y respondiendo Pedro le dijo: Esplicanos esa parábola.

16. Y dijo Jesús: ¿Aun tambien vosotros sois sin entendimiento?

17. ¿No comprendeis que toda cosa que entra en la boca va al vientre y es echada despues en lugar secreto?

18. Mas lo que sale de la boca, del corazon sale, y esto ensucia al hombre.

19. Porque del corazon salen los pensamientos malos, homicidios, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias.

20. Estas cosas son las que ensucian al hombre. Mas el comer con las manos sin lavar no ensucia al hombre (*e*).

21. Y saliendo Jesús de allí se fué hácia la parte de Tyro y de Sidon.

22. Y una mujer cananea que habia salido de aquellos términos, clamaba diciendo: Señor, hijo de David, ten piedad de mí; mi hijo es miserablemente atormentado del demonio.

23. Y él no la respondió ni una *sola* palabra; y llegándose sus discípulos le rogaban y decian: Concédele lo que pide á fin de que se vaya, porque viene gritando en pos de nosotros.

24. Y él les respondió: No soy enviado sino á las ovejas perdidas de la casa de Israel.

25. Mas ella vino y le adoró diciendo: Señor, valedme.

26. Él respondió y dijo: No es justo tomar el pan de los hijos y echarlo á los perros.

27. Y ella replicó: Verdad es, Señor; mas los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus señores.

28. Entonces Jesús respondió y le dijo: ¡Oh mujer, grande es tu fé: hágase contigo como quieres! Y en aquel momento fué curada su hija (*f*).

(*d*) Continúa la oposicion.

(*e*) VERSÍCULOS 15-20.—Desde luego se ve que este comentario no es de Jesús; pero para los judíos y para la plebe cristiana de aquella época la interpretacion era instructiva.

(*f*) VERSÍCULOS 21-28.—Anécdota conmovedora idéntica á la del Centurion (véase mas arriba, cap. VIII) y que como aquella no

29. Y habiendo salido Jesús de allí vino junto al mar de Galilea, y subiéndolo á un monte se sentó allí.

30. Entonces se llegaron á él muchas gentes que traían consigo mudos, ciegos, cojos, mancos, y otros muchos *enfermos*, y les echaron á sus piés y los sanó.

31. De manera que se maravillaban las gentes viendo hablar los mudos, *sanar los estropeados*, andar los cojos, ver los ciegos, y loaban al Dios de Israel.

32. Mas Jesús, llamando á sus discípulos, dijo: Tengo compasión de estas gentes porque há ya tres dias que vienen constantemente conmigo, y no tienen que comer; y no quiero despedirles en ayunas, porque no desfallezcan en el camino.

33. Y le dijeron los discípulos: ¿Cómo podremos hallar en este desierto tantos panes, que hartemos tan grande multitud de gente?

34. Y Jesús les dijo: ¿Cuántos panes teneis? Y ellos dijeron: Siete y unos cuantos pececillos.

35. Y mandó á la gente que se sentara sobre la tierra.

36. Y tomando los siete panes y los peces y dando gracias, los partió y dió á sus discípulos, y los discípulos los dieron al pueblo.

37. Y comieron todos y se hartaron. Y de los pedazos que sobraron, alzaron siete espuertas llenas.

38. Y los que comieron fueron cuatro mil hombres, sin contar los niños y las mujeres (*g*).

39. Y despidiendo la gente, Jesús entró en un barco y pasó al país de Magedan.

CAPITULO XVI

MILAGRO PEDIDO Y REHUSADO.—LEVADURA DE LOS FARISEOS.—CONFERENCIAS DE SAN PEDRO; PROMESAS QUE LE SON HECHAS.—PREDICCIÓN DE LA PASIÓN.—SAN PEDRO REPRENDIDO.—CRUZ.—NEGACIÓN DE SÍ MISMO.

1. Entonces se llegaron á él los fariseos y saduceos para tentarle, y le rogaron que les mostrase algun milagro en el cielo.

2. Y él respondió y les dijo: En la tarde decís: Sereno hará, porque rojo está el cielo.

puede ser verdadera si se atribuye á Jesús como judío, pues solo es aplicable á una secta ó comunión que admitiese los gentiles, con lo que se demuestra que Jesús era galileo. Siendo comun á los dos pueblos la idea de un Mesías, cada uno se lo creó á su antojo, y no aceptaban de ningun modo el mismo.

(*g*) VERSÍCULOS 32-38.—Repetición de lo que hemos visto ya en el cap. XIV, 21.

3. Y por la mañana *decís*: Tempestad habrá hoy, porque el cielo es sombrío y arrebolado.

4. *Hipócritas*, ¿sabeis distinguir *lo que presagian* las diversas apariencias del cielo y no podeis saber las señales del tiempo *que Dios ha marcado*? Esta gente corrompida y adulterina pide un prodigio y no le será dado otro que el del profeta Jonás (a). Y los dejó y se fué (b).

5. Y pasando sus discípulos á la otra ribera se habian olvidado de tomar panes.

6. Jesús les dijo: Mirad, y guardaos de la levadura de los fariseos y de los saduceos.

7. Mas ellos pensaban y decian dentro de sí: *Esto* es porque no hemos tomado panes.

8. Y Jesús conociéndolo les dijo: Hombres de poca fé, ¿por qué estais pensando dentro de vosotros que no habeis *tomado* panes?

9. ¿No comprendeis aun ni os acordais de que cinco panes bastaron para cinco mil hombres y cuantos cestos alzasteis?

10. ¿Ni de los siete panes que bastaron para cuatro mil hombres, y cuantas espuertas recogisteis?

11. ¿Cómo no comprendeis que no es del pan *de lo que yo os hablaba* cuando os dije: Guardaos de la levadura de los fariseos y de los saduceos?

12. Entonces entendieron que no habia dicho que se guardasen de la levadura de los panes, sino de la doctrina de los fariseos y de los saduceos (c y d).

13. Y habiendo venido Jesús á los alrededores de Cesarea de Philipo, interrogaba á sus discípulos diciendo: ¿Qué dicen los hombres respecto del Hijo del hombre? ¿*Quién dicen (e) que soy yo?*

14. Y ellos respondieron: los unos dicen *que eres* Juan Bautista, los otros que Elías, y los otros que Jeremías ó uno de los profetas.

15. Y Jesús les dijo: ¿Y vosotros quien decís que soy yo?

16. Respondió Simon Pedro y dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo.

17. Y Jesús le respondió: Bienaventurado eres Simon hijo de Juan, porque no es la carne ni la sangre la que te ha revelado esto, sino mi Padre que está en los cielos.

18. Y yo te digo que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.

(a) El signo de Jonás: véase cap. XII, 39.

(b) VERSÍCULOS 1-4.—Este pasaje encierra todo el secreto de los Evangelios y del mesianismo.—Leed los profetas, responde Jesús, y vereis que el tiempo ha llegado y que el Mesías va á venir.

(d) VERSÍCULOS 8-12.—Estas interminables esplicaciones exigidas por los apóstoles son indignas de Jesús y de la historia.

(e) *Quem dicunt*: El testo griego dice ΤΙΝΑ ΜΕ ΛΕΓΟΥΣΙΝ.

19. Y te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que ligares sobre la tierra, ligado será en los cielos; y todo lo que desatares sobre la tierra será también desatado en los cielos (*f*).

20. Y al mismo tiempo mandó á sus discípulos que no dijeseñ á ninguno que él era Jesús el Cristo (*g*).

21. Desde entonces comenzó Jesús á declarar á sus discípulos que le era preciso ir á Jerusalem y padecer mucho por parte de los senadores, de los escribas y de los príncipes de los sacerdotes, y ser muerto y resucitar al tercero dia.

22. Y tomándole Pedro aparte, empezó á increparle diciendo: Dios no lo quiera; Señor, no será eso contigo.

23. Mas Jesús volviéndose dijo á Pedro: Quitateme de delante, Satanás: estorbo me eres, porque no entiendes las cosas de Dios sino las de los hombres.

24. Entonces dijo Jesús á sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese á sí mismo y tome su cruz (*h*) y sígame.

25. Porque el que su vida quisiere salvar la perderá. Mas el que perdriere su vida por mí, la hallará (*i*).

(*f*) VERSÍCULOS 13-19.—Palabras sencillas que prueban á la vez la ignorancia de Jesús sobre su propio papel y la fabricacion póstuma de su mesianidad.

(*g*) Prohibicion de decir que Jesús era el Cristo. Con esto se quiere esplicar el por qué Jesús, mientras vivió fué tan poco conocido. Despues que desapareció se dice que tenia prohibido que le diesen á conocer. Esto será cómodo pero no es una razon. Con arreglo á las ideas que se tenian del Mesías, Jesús, lejos de ocultarse debió darse á conocer públicamente por lo que era. Pero no lo hizo así, sino que vacilaba confiándose solo á los amigos y disimulando con el resto de las gentes, mientras que los profetas, aun aquellos de menos importancia, dieron pruebas siempre de una gran resolucion y osadía. Descartemos, pues, de la verdad histórica las tardías esplicaciones del escritor: Jesús no se dió á conocer como el Cristo; no hizo milagros ni creyó en la necesidad de hacerlos por mas que pudiera efectuar algunas curas; se limitó á predicar la moral y la reforma y desapareció ó pereció por consecuencia de una condena solicitada por los fariseos. (Véase el capítulo v nota *a* y *Lúc.* ix, 21-22).

(*h*) *Tollat crucem suam*. Esto no es de Jesús sino de un orador mesiánico. (Véase cap. x, 38 y nota *o*.)

(*i*) VERSÍCULOS 21-25.—Toda esta confidencia es evidentemente de la invencion del narrador. Ni ninguno de los contemporáneos

26. Porque ¿qué aprovecha al hombre si ganase todo el mundo y perdiese su alma? ¿O por qué cambio podrá el hombre recobrar su alma, *despues que la haya perdido?*

27. Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces dará á cada uno segun sus obras.

28. En verdad os digo que hay algunos de los que están aquí, que no espermentarán la muerte hasta que vean al Hijo del hombre venir en su reino.

CAPITULO XVII

TRANSFIGURACION.—ADVENIMIENTO DE ELÍAS.—LUNÁTICO.—POTESTAD DE LA FÉ.—ORACION Y AYUNO.—PREDICACION DE LA PASION.—TRIBUTO.

1. Seis dias despues tomando Jesús consigo á Pedro, á Santiago y á Juan su hermano, los llevó aparte á un monte elevado.

2. Y se transfiguró delante de ellos. Y resplandeció su rostro como el sol y sus vestiduras aparecieron blancas como la nieve (a).

3. Y al propio tiempo vieron aparecer á Moisés y Elías que hablaban con él.

4. Y tomando Pedro la palabra dijo á Jesús: Señor, aquí estamos bien; hagamos si quieres tres tiendas: una para tí, otra para Moisés y otra para Elías.

5. Todavía hablaba, cuando vino una nube luminosa y los cubrió, y

de Jesús, ni el mismo Jesús podia hallar en su mente semejante doctrina. Habríase considerado como blasfemo el que hubiera pretendido que el Mesías, hijo de David, habia de morir en una cruz. Fué necesario un siglo de misticismo para dar con el misterio de la muerte y de la resurreccion de Cristo; pero una vez hallada la interpretacion, lo demás ha marchado por sí solo.

Sin embargo, este dogma tenebroso no fué aceptado sin ciertas restricciones. Al principio se creyó que el Cristo volveria *muy pronto*, tan pronto, que muchos de sus discípulos habian de ser testigos de su vuelta. Así resulta del versículo 28, que constituye una verdadera transaccion entre el Mesías glorioso de los judíos y el Mesías paciente y humilde de los cristianos. Posteriormente la vuelta del Cristo se ha aplazado hasta el fin del mundo: ¡hasta las calendas griegas!

(a) Repeticion de la historia de Moisés en el Sinaí, imitada hasta en sus menores detalles. (Véase el *Éxodo*.)

de esta nube salió una voz que dejó oír estas palabras: Este es mi hijo bien amado, en quien me he complacido; escuchadle.

6. Y cuando lo oyeron los discípulos cayeron, inclinando el rostro sobre la tierra, y tuvieron gran miedo.

7. Mas Jesús se acercó y los tocó, diciendo: Levantaos y no temais.

8. Y alzando ellos sus ojos, á nadie vieron sino solo á Jesús.

9. Y al bajar ellos del monte, Jesús les mandó, diciendo: No digais á nadie lo que habeis visto, hasta que el Hijo del hombre haya resucitado de entre los muertos (*b*).

10. Y sus discípulos le preguntaron y dijeron: ¿Pues por qué dicen los escribas que Elías debe venir primero?

11. Mas Jesús les respondió: Verdad es que Elías ha de venir, y que él restablecerá todas las cosas.

12. Mas os digo, que ya vino Elías y no le conocian; antes le trataron como quisieron. Así tambien harán padecer al Hijo del hombre (*c*).

13. Entonces entendieron los discípulos que de Juan el Bautista les habia hablado.

14. Y cuando llegó á donde estaba la gente vino un hombre, é hincadas las rodillas delante de él, le dijo: Señor, apiádate de mi hijo que es lunático y padece mucho, pues muchas veces cae en el fuego y muchas en el agua.

15. Lo he presentado á tus discípulos y no le han podido sanar.

16. Y respondió Jesús diciendo: ¡Oh raza incrédula y depravada! ¿hasta cuando estaré con vosotros? ¿hasta cuando os sufriré? Traedme acá esa criatura.

17. Y Jesús increpando al demonio, salió de la criatura y desde aquella hora fué sana.

18. Entonces se llegaron á Jesús los discípulos aparte y le dijeron: ¿Por qué nosotros no le pudimos sanar?

19. Jesús les dijo: Por vuestra poca fé. Porque en verdad os digo, que si tuviéreis fé (*d*) tanto como un grano de mostaza, direis á este monte: Pásate de aquí allá y se pasará, y nada os será imposible.

(*b*) *Hasta que yo resucite de entre los muertos.* Esto es bastante claro: ¿cómo se puede admitir que los apóstoles despues de la muerte de Jesucristo lo hubiesen olvidado hasta el punto que dice San Juan, cap. xx, 9?

(*c*) VERSÍCULOS 11-12.—*Elías vendrá; Elias ha venido.* Esto es una contradiccion. — ¡Y sucederá al *Hijo del hombre* como á *Ellas*, que será condenado á muerte! — ¿Quién no ve en esto que el narrador pone su opinion en boca de Jesucristo?

(*d*) *Si tuviereis fé*, esto es, si fueseis *fieles* ó *santos*. Ordinariamente se interpreta por: si creyeseis firmemente que habeis de hacer lo que decís; pero no hay ningun hombre que pueda magnetizar montañas. (Véase *Lúc.* xvii, 6.)

20. Mas esta casta *de demonios* no se lanza sino por oracion y ayuno.

21. Y estando ellos en la Galilea les dijo Jesús: El Hijo del hombre ha de ser entregado en manos de los hombres.

22. Y lo matarán y resucitará al tercero dia. Y ellos se affigieron en estremo (*e*).

23. Habiendo llegado á Capharnaum, vinieron á Pedro los que cobraban el tributo y le dijeron: ¿Vuestro maestro no paga los tributos?

24. Y él respondió: Sí, *los paga*. Y entrando en la casa, Jesús se adelantó á él y le dijo: ¿Qué te parece Simon? ¿Los reyes de la tierra de quién perciben los tributos y los impuestos, de sus hijos ó de los estraños? (*f*).

25. De los estraños, respondió Pedro. Jesús le dijo: Luego los hijos son francos.

26. Mas porque no los escandalicemos, ve á la mar y echa el anzuelo, y el primer pez que viniere tómalo, y abriéndole la boca hallarás una moneda *de plata* de cuatro dracmas, que tomarás y la darás por mí y por tí.

CAPITULO XVIII

HUMILDAD.—HUIR DEL ESCÁNDALO.—OVEJAS ESTRAVIADAS.—CORRECCION FRATERNAL.—POTESTAD DADA Á LOS APÓSTOLES.—DIOS EN LA UNION.—PERDON DE LAS INJURIAS.—ACREEDORES, DEUDORES.

1. En aquel tiempo se llegaron los discípulos á Jesús, diciendo: ¿Quién es el mas grande en el reino de los cielos?

(*e*) VERSÍCULOS 21-22.—Estos dos versículos parecen agregados. La escena pasa súbitamente de Judea á Galilea, volviendo otra vez á Capharnaum, y todo para decir que Jesús habia profetizado su resurreccion.

(*f*) VERSÍCULOS 23-24.—Jesús no parecia tener nociones muy exactas acerca de la naturaleza de los impuestos. (Véase el pasaje donde dice que se dé al César lo que es del César, y mas adelante, cap. xxii, vers. 15 y siguientes.)

Los antiguos orientales no concibieron nunca el tributo como una contribucion civil sino como un feudo señorial, como un derecho del vencedor sobre el vencido. «Si Jesús era el Mesías no debia pagar el tributo sino cobrarlo.» Esto es lo que entonces pensaba todo el mundo. ¿Y que dice Jesús en su escusa? Sale bastante mal del apuro, alegando primero la necesidad de conservar la paz y despues haciendo un milagro...!

2. Y llamando Jesús á un niño, le puso en medio de ellos (a).
3. Y les dijo: En verdad os digo, que si no os volviéreis é hiciéreis como niños, no entrareis en el reino de los cielos.
4. Cualquiera, pues, que se humillare y se haga pequeño como este niño será el mayor en el reino de los cielos.
5. Y el que recibiere en mi nombre á un niño tal *como acabo de decir*, á mí recibe.
6. Y el que escandalizare á uno de estos pequeñitos que en mí creen, mejor fuera que colgase á su cuello una piedra de molino de las que mueve un asno y le arrojaran en lo profundo del mar.
7. ¡Ay del mundo por los escándalos! Porque necesario es que venga el escándalo; ¡mas hay de aquel hombre por quien viene el escándalo!
8. Por tanto, si tu mano ó tu pié te escandaliza (b), córtale y échale de tí, porque mas te vale entrar en la vida manco ó cojo que teniendo dos manos ó dos piés ser echado al fuego eterno.
9. Y si tu ojo te escandaliza, sácale y échale de tí, porque mejor te es entrar en la vida con un solo ojo que tener dos y ser precipitado en el fuego del infierno.
10. Guardaos de tener en poco á ninguno de estos pequeñitos, porque os digo que en el cielo sus ángeles ven sin cesar la cara de mi Padre que está en los cielos,
11. Porque el Hijo del hombre vino á salvar lo que habia perecido.

(a) VERSÍCULOS 2 y siguientes.—De la predileccion de Jesús por la *infancia* y por los niños, véase *Mateo*, xviii, 2, 5, 10, 14; xix, 14; xix, 15, 16; *Luc.*, ix, 46; x, 21; xviii, 16, etc.

No es precisamente la humildad y la pobreza de espíritu lo que Jesús predica, es el estado sano y sencillo de la conciencia tal como se encuentra en los niños. Jesús habia observado que el hombre, á semejanza del gato y del mono, muy graciosos cuando pequeños, y que á medida que envejecen se hacen malos, solo es bueno en sus primeros años y la segunda mitad, ó mas bien las tres cuartas partes de su vida es malo. *Volved á ser jóvenes, rejuveneceos*; hé aquí, decia, la verdadera palingenesia, la verdadera regeneracion, y cuando os hayais rejuvenecido, no envejezcáis.

(b) Véase mas arriba, v. 30, donde el sentido de este versículo es mas claro.—*Scandalizare* del griego *σκανδαλον*, lazo que se tiende á los animales para cazarlos, ó á los hombres para hacerlos caer.—Si tu ojo, tu mano, etc., es un *lazo*, un peligro, córtalos.—No tendais *lazos* á los niños; no les induzcáis al mal ni con palabras ni con el ejemplo.

12. Si tuviere alguno cien ovejas y se descarriare una de ellas, ¿por ventura no deja las noventa y nueve en los montes y va á buscar aquella que se extravió?

13. Y si aconteciere el hallarla, dígoos en verdad, que se goza mas con ella que con las noventa y nueve que no se extraviaron.

14. Así vuestro Padre que está en los cielos, no quiere que perezca uno de estos pequeñitos.

15. Si tu hermano ha pecado contra tí, hazle presente su falta particularmente, entre tí y él solo. Si te oyere, ganado habrás á tu hermano.

16. Mas si no te oyere, toma aun contigo una ó dos personas á fin de que todo sea confirmado por la autoridad de dos ó tres testigos.

17. Y si no los oyere, dilo á la Iglesia. Y si no oyere aun á la Iglesia, ténolo como un gentil y un publicano (c).

18. En verdad os digo, que todo aquello que ligareis sobre la tierra, ligado será tambien en el cielo; y todo lo que desatareis sobre la tierra desatado será tambien en el cielo.

19. Dígoos además que si dos de vosotros se congregaren sobre la tierra, toda cosa que pidieren les será acordada por mi Padre que está en los cielos.

20. Porque donde quiera que se encuentren dos ó tres personas reunidas en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellas.

21. Entonces Pedro, llegándose á él le dijo: Señor, ¿cuántas veces pecará mi hermano contra mí y le perdonaré? ¿hasta siete veces?

22. Jesús le respondió: No te digo hasta siete, sino hasta setenta veces siete veces.

23. Por esto el reino de los cielos es comparado á un hombre rey que quiso entrar en cuentas con sus siervos.

(c) Origen de la escomunion. Toda la teoría de las penas se encuentra en este solo punto. En toda sociedad se siente la necesidad del castigo. Esto se ha visto en la gran revolucion francesa, cuando el progreso de las ideas hacia necesarias cada dia numerosas *purificaciones* y la designacion de sospechosos. Segun este pasaje y los que con él se relacionan, la escomunion no era en su origen como lo ha sido despues un derecho esclusivo del clero y menos todavía un medio de proscripcion en beneficio de los curas y de los obispos. Desde fines del siglo II se ve al Papa Víctor eliminar de la sociedad cristiana á Polycrate obispo de Efeso, y á los cristianos del Asia que no habian querido conformarse con una disposicion tomada por él en un concilio de Roma relativamente á la celebracion de la Páscoa. Pero este acto arbitrario de Víctor, fué desaprobado abiertamente por Ireneo y los demás obispos romanos, quienes en otro concilio verificado en Lion le escribieron reprochándole la precipitacion con que habia obrado. (Véase Kuhn, *Thèse sur l'excommunication*; véase tambien *Lúc.*, XVII, 3.)

24. Y habiendo comenzado á hacerlo, se le presentó uno que le debía diez mil talentos.

25. Y como no tuviese con que pagarle, mandó su señor que fuese vendido él, y su mujer, y sus hijos, y cuanto tenía para satisfacer la deuda.

26. El siervo, arrojándose á sus piés, le rogaba diciendo: *Señor* espérame un poco, que todo te lo pagaré.

27. Y compadecido el señor de aquel siervo, le dejó libre y le perdonó su deuda.

28. Mas luego que salió aquel siervo halló á uno de sus compañeros que le debía cien denarios, y agarrándole por *el cuello* casi le ahogaba, diciendo: Págame lo que me debes.

29. Y su compañero arrojándose á sus piés le rogaba diciendo: Ten un poco de paciencia y todo te lo pagaré.

30. Mas él no quiso *escucharle*, sino que se fué y le hizo poner en la cárcel *para tenerle allí* hasta que pagase lo que debía.

31. Y viendo los otros siervos sus compañeros lo que pasaba, se entristecieron mucho, y fueron á contar á su señor todo lo que habia pasado.

32. Entonces le llamó su señor y le dijo: Siervo malo, toda la deuda te perdoné, porque me lo rogaste.

33. ¿No debias tú tambien tener compasion de tu compañero, así como yo la tuve de tí?

34. Y su señor encolerizado le hizo entregar á los verdugos hasta que pagase todo lo que le debía.

35. Del mismo modo hará tambien con vosotros mi Padre celestial si cada uno de vosotros no perdonase de todo corazon á su hermano, *las faltas que hubiese cometido contra él*.

CAPITULO XIX

INDISOLUBILIDAD DEL MATRIMONIO.—CASTRADOS POR SU PROPIA VOLUNTAD.

—LOS NIÑOS.—CONSEJOS SOBRE LA PERFECCION.—SALVACION DIFÍCIL DE LOS RICOS.—RECOMPENSA PROMETIDA Á LOS QUE LO ABANDONEN TODO POR JESÚS.

1. Jesús, habiendo acabado (a) estos discursos, salió de Galilea y vino á los confines de la Judea de la otra parte del Jordan.

2. Y le siguieron muchas gentes y curó *sus males* allí mismo.

3. Los fariseos vinieron á él para tentarle, y le dijeron: ¿Es lícito á un hombre repudiar á su mujer por cualquier causa? (b).

(a) *Consummasset*. Ya nos hemos ocupado de esta fórmula en los capítulos VII, 28 y XI, 1.

(b) Versículos 3 y siguientes.—*Quacumque ex causa* (véase el capítulo V, 31).—Jesús sobrepuja á Moisés, ¿y en qué sentido? El habia dicho ya: *Aquel que REPUDIÁ*, está es, aquel que se divorcia de su mujer si no es por causa de adulterio la hace prostituta, etc. Moisés ó el *Deuteronomio*, XXIV, 1, autoriza en efecto al

4. Y él les respondió: ¿No habeis leído que el que creó al hombre desde el principio, varon y hembra los hizo? y que *se ha* dicho:

5. Por esto dejará el hombre padre y madre, y se ayuntará á su mujer y serán dos en una carne.

6. Así que ya no son dos, sino una sola carne. Por tanto lo que Dios juntó, el hombre no lo separe.

7. ¿Mas por qué, dijeron ellos, ha mandado Moisés darla carta de divorcio y repudiarla?

8. El les dijo: A causa de la dureza de vuestros corazones os permitió Moisés repudiar vuestras mujeres; mas al principio no fué así.

9. Por eso os digo que todo aquel que repudiare su mujer si no es en caso de adulterio, y tomare otra, comete adulterio; y el que se casase con la que otro repudió, comete adulterio.

10. Sus discípulos le dijeron: Si así es la condicion del hombre respecto á su mujer, no conviene casarse.

11. El les dijo: No todos son capaces de esto, sino *solamente* aquellos á quienes les ha sido dado desde *lo alto*.

12. Porque hay castrados que nacieron tales del vientre de su madre, y hay castrados que lo fueron por los hombres, y los hay que á sí mismo se castraron por *ganar* el reino de los cielos (c). Comprenda esto el que sea capaz de comprenderlo (d).

marido á separarse de la mujer que le desagrada por *cualquier defecto*, á fin de que ella pueda casarse con otro. Esta era una ley hecha en favor de las mujeres y que tendia á evitar que la mujer casada pudiera ser objeto de desprecio y permanecer privada del matrimonio (véase *Malachias*, II, 14, 15, nota). Jesús va mas lejos en este punto, y solo admite un motivo de repudio, el adulterio. ¿Y por qué siempre esta causa? ¿Por qué no llevaba su absolutismo mas lejos, como despues lo ha hecho la Iglesia? Porque Jesús consideraba que con la fornicacion, el matrimonio queda profanado y roto de hecho; que por consecuencia, si el esposo es dueño de conservar á su lado la mujer adúltera, por caridad y grandeza de alma, este sacrificio no puede imponérsele de derecho; y que entonces, el divorcio no es por su parte otra cosa que la declaracion del hecho consumado.

(c) *Hacerse eunuco por ganar el reino de los cielos*, es decir, practicar la continencia por virtud y con arreglo á una ley mas elevada del derecho y de la moral. Este grado de virtud es propio de la ley nueva. Esto es lo que Cristo dice.—Segun Renan, quiere decir que, atendiendo á que el *tiempo está próximo*, no vale la pena de casarse.

(d) Versículos 3-12.—En este pasaje, me parece que Jesús

13. Entonces le presentaron unos niños para que les impusiese las manos y orase *por ellos*, y como los discípulos les rechazaran con palabras duras,

14. Jesús les dijo: Dejad á los niños y no les impidais venir á mí, porque el reino de los cielos es de aquellos que se les asemejan.

15. Y cuando les hubo impuesto las manos, se fué de allí.

16. Entonces un *jóven* se le aproximó, y le dijo: Buen maestro, ¿qué bien debo hacer para conseguir la vida eterna?

17. Jesús le respondió: ¿Por qué me llamas bueno? Solo uno es bueno, que es Dios. Mas si quieres entrar en la vida guarda los mandamientos.

18. El le dijo: ¿Cuáles? Y Jesús le dijo: No matarás: No cometerás adulterio: No hurtarás: No dirás falso testimonio:

19. Honra á tu padre y á tu madre, y ama á tu prójimo como á tí mismo.

20. El mancebo le respondió: Yo he guardado todo eso desde mi juventud: ¿qué me falta aun?

21. Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, ve, vende cuanto tienes, y dalo á las pobres y tendrás un tesoro en el cielo: despues ven y sígueme (e).

22. Cuando el jóven oyó estas palabras, se fué triste, porque tenia grandes bienes.

23. Y dijo Jesús á sus discípulos: En verdad os digo que con dificultad entrará un rico en el reino de los cielos.

24. Y además os digo: Que mas fácil cosa es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de los cielos.

25. Los discípulos cuando oyeron estas palabras se maravillaron mucho y dijeron: ¿Pues quién podrá salvarse?

26. Y mirándeles Jesús les dijo: Esto es imposible para los hombres, mas para Dios todo es posible.

27. Entonces, tomando Pedro la palabra le dijo: ¿Y nosotros, que ves que todo lo hemos dejado y te hemos seguido, qué recompensa tendremos?

28. Y Jesús le dijo: En verdad os digo que para vosotros que me habeis seguido, cuando en la regeneracion el Hijo del hombre será sentado

afirma á la vez la monogamia y su indisolubilidad y condena la fornicacion.—*Sunt... qui seipsos castraverunt...* Esto parece presentado como una perfeccion y como una ley misteriosa no muy al alcance de los profanos para quienes el comercio carnal es una *necesidad* (véase sobre este punto á *Pablo*). Jesús es sóbrio y reservado, segun lo exige el decoro oriental, pero no es difícil sacar las consecuencias de sus proposiciones. Los cristianos quedaron muy por debajo de él.

(e) Véase *Lúc.* XII, 33.

en el trono de su gloria, vosotros os sentareis tambien sobre doce tronos, para juzgar á las doce tribus de Israel.

29. Y cualquiera que dejase casa, ó hermanos, ó hermanas, ó padre, ó madre, ó mujer, ó hijos, ó bienes por mi nombre, recibirá ciento por uno y poseerá la vida eterna.

30. Mas muchos que *hayan sido* los primeros, serán los postreros, y *muchos que hayan sido* los postreros, *serán* los primeros (f).

CAPITULO XX

PARÁBOLA DE LOS TRABAJADORES ENVIADOS Á LA VIÑA.—ANUNCIO DE LA PASION.—PRETENSION DE LOS HIJOS DE CEBEDEO.—CONDENA LA DOMINACION.—CIEGO DE JERICÓ.

1 (a). Semejante es el reino de los cielos á un hombre, padre de familia, que salió muy de mañana á ajustar trabajadores para su viña.

2. Y habiendo concertado con los trabajadores darles un denario por dia, los envió á su viña.

3. Y saliendo cerca de la hora de tercia, y viendo otros en la plaza que estaban ociosos,

4. El les dijo: Id tambien vosotros á mi viña y os daré lo que fuere justo.

5. Y ellos fueron. Volvió á salir á la hora de sexta y de nona é hizo lo mismo.

6. Y por último, salió cerca de la hora de vísperas y halló otros que estaban allí *sin hacer nada*, y les dijo: ¿Qué haceis aquí todo el dia ociosos?

7. Y ellos le respondieron: Porque nadie nos ha ocupado. Y él les dijo: Id tambien vosotros á mi viña.

8. Y al venir la noche dijo el dueño de la viña á su mayordomo: Llama á los trabajadores y págalos, comenzando desde los postreros á los primeros.

9. Cuando vinieron los que habian ido *á la viña* cerca de la hora de vísperas recibió cada uno un denario.

10. Y cuando llegaron los primeros creyeron que les darian mas; pero no recibieron sino un denario cada uno.

11. Y tomándole, murmuraban contra el padre de familia,

12. Diciendo: Estos últimos solo han trabajado una hora y los has igualado á nosotros que hemos sufrido el peso del dia y del calor.

(f) Versículos 1-39.—Conversacion durante el viaje que hizo Jesús de la Galilea á Jerusalem siguiendo la orilla izquierda del Jordan.

(a) VERSÍCULOS 1 y siguientes.—Esta parábola es un ejemplo de moral fraternal y comunista en accion.

13. Mas por respuesta dijo él á uno de ellos: Amigo, no te hago agravio: ¿no te concertaste conmigo en un denario *por todo el dia*?

14. Toma lo que es tuyo y vete; pues yo quiero dar á este postrero tanto cómo á tí.

15. ¿No me es lícito hacer lo que quiero? ¿Acaso tu ojo es malo porque yo soy bueno?

16. Así serán los postreros, primeros; y los primeros, postreros; porque muchos son los llamados y pocos los escogidos.

17. Y yendo Jesús á Jerusalem, llamó aparte á los doce apóstoles, y les dijo:

18 (b). Vamos á Jerusalem y el Hijo del hombre será entregado á los príncipes de los sacerdotes y á los escribas que le condenarán á muerte.

19. Y le entregarán á los gentiles para que le escarnezan y azoten y crucifiquen; y al tercer dia resucitará.

20. Entonces la madre de los hijos de Cebedeo, se aproximó á él con sus *dos* hijos, adorándole y manifestando que queria pedirle alguna cosa.

21. Él le dijo: ¿Qué quieres? Ordena, le dijo ella, que estos mis dos hijos se sienten en tu reino, el uno á tu derecha y el otro á tu izquierda.

22. Mas Jesús *les* respondió: No sabeis lo que pedís. ¿Podeis vosotros beber el cáliz que yo debo beber? Ellos dijeron: No podemos.

(b) VERSÍCULOS 18 y siguientes.—Segun este pasaje y una porcion de ellos de los cuatro Evangelios, Jesús predijo su pasion y su muerte. No veo ninguna razon para negarlo. Jesús estaba en formal contradiccion con las esperanzas judaicas y en hostilidad con las clases poderosas, observadoras rígidas de la ley de Moisés; diariamente era objeto de delaciones, de amenazas y violencias; sabia, y de ello hacia un amargo reproche á los judíos, que el fin de todos los profetas desde *Abel* hasta él fué siempre el mas desgraciado; además, estaba resuelto á afrontarlo todo por librar al pueblo de las farsas sacerdotales, de las hipocresías farisáicas y de la fatal preocupacion del Mesías. ¿Qué cosa mas natural, pues, que Jesús previera su muerte y que hablase de ella en tantas y tantas ocasiones? Pero de aquíá pretender, como quiere Strauss, que Jesús hubiese tenido la idea de hacer un Mesías paciente, muriendo por la salud de todos, víctima espiatoria para el perdon de los pecados, entre esto y aquello hay el infinito. La idea del Mesías paciente es muy posterior á Jesús. Para llegar á ella ha sido preciso reconocer de antemano que no podia existir el Mesías tal como le querian los judíos, pasar de aquí á otro sistema, y por último, personificar la idea de Jesús y hacer de él un Cristo de otra especie.

23. El les replicó: En verdad beberéis mi cáliz; mas el estar sentados á mi derecha ó á mi izquierda, no depende de mí el darlo á vosotros; mas *esto será dado* á aquellos á quienes está preparado por mi Padre.

24. Cuando los otros diez apóstoles oyeron esto se indignaron contra los dos hermanos.

25. Y Jesús, llamándolos, les dijo: Sabeis que los príncipes de las gentes dominan á sus pueblos, y que los que son mayores los tratan con imperio (c).

26. No será así entre vosotros: mas el que entre vosotros quiera ser mayor sea vuestro criado.

27. Y el que entre vosotros quiera ser primero, sea vuestro siervo,

28. Así como el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida por la redencion de muchos.

29. Y cuando salieron de Jericó, les siguió mucha gente;

30. Y dos ciegos, que estaban sentados junto al camino, oyendo que Jesús pasaba, comenzaron á gritar, diciendo: Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros.

31. Y la gente les reñía para hacerlos callar. Pero ellos alzaban mas el grito, diciendo: Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros.

32. Entonces Jesús se detuvo, y llamándolos les dijo: ¿Qué quereis que yo os haga?

33. Señor, le respondieron, que sean abiertos nuestros ojos.

34. Jesús compadeciéndose de ellos les tocó los ojos, y en el mismo instante recobraron la vista y le siguieron.

CAPÍTULO XXI (a)

ENTRADA DE JESÚS EN JERUSALEM.—LOS VENDEDORES ARROJADOS DEL TEMPLO.—HIGUERA SECA.—AUTORIDAD DE JESUCRISTO.—PARÁBOLAS DE LOS DOS HIJOS, DE LOS VIÑEROS HOMICIDAS Y DE LA PIEDRA ANGULAR.

1. Cuando se acercaron á Jerusalem y llegaron á Betphage cerca del monte de los Olivos, Jesús envió á dos de sus discípulos,

(c) Nunca se puede ser mas demócrata que cuando se ha perdido la nacionalidad. *Sic* los polacos despues del reparto de su territorio, y lo mismo los hebreos bajo los reyes de Asiria, los Herodes y los romanos.

(a) ¿Cómo iba Jesús á Jerusalem sabiendo el peligro que le amenazaba? Porque la Páscoa estaba próxima y él, rabino ó profeta, no podia sin desprestigiarse faltar á ella, cualquiera que fuese el riesgo á que se espusiera. Va pues, y nos acercamos al desenlace.

Siguiendo atentamente la narracion de Mateo descúbrese un

2. Y les dijo: Id á esa aldea que está enfrente de vosotros y al llegar hallareis una asna atada y su pollino con ella: desatadla y traédmela.

3. Y si alguno os dijere alguna cosa, respondedle que el Señor los há menester y luego los dejará.

4. Y todo esto fué hecho para que se cumpliesen estas palabras del Profeta:

5. Decid á la hija de Sion: Hé aquí tu rey que viene á tí lleno de dulzura, montado sobre una asna y un pollino (b), de la que está bajo

enlace cronológico bastante bien ordenado que arroja gran luz sobre la breve mision de Jesús y que no ha sido apreciado por Strauss.

Hállase aquí la prueba de lo que ya se deja adivinar por Juan (cap II, 23; v, 2, etc.), esto es, que la mision de Jesús no duró mas de un año.

MATEO, III, 13-17. Bautismo de Jesús.

IV, 17. Jesús se hace profeta en colaboracion ó en reemplazo de Juan.

IDEM. Se retira á Capharnaum despues de la prision de Juan.

V, VII. Recorre los pueblos de la Galilea y predica al aire libre en las orillas del lago.

VIII, 16-18. Atraviesa el lago, á causa de la muchedumbre y del efecto que producía.

IX, 1. Vuelve á pasar el lago y entra en Capharnaum.

X, XI. Recelos y desconfianza de los fariseos, inquietud de Juan Bautista: en qué difieren estos dos hombres.

XIII. Predicacion á orillas del lago: las parábolas.

XIV. Muerte de Juan Bautista. Este es un aviso para Jesús, que se oculta.

XV, 13. Jesús en la Cesarea, siempre huyendo.

XVII, 21. Regreso á Galilea en la época de la recaudacion de los impuestos.

XIX. Jesús abandona la Galilea, pasa el Jordan y sigue el curso del rio por el lado oriental atraido fatalmente á Jerusalem, (véase mas adelante, 4-5).

(b) Segun la regla del paralelismo hebreo, las palabras *super asinam* y *super pullum asinæ* no significaban que el rey de Sion habia de venir *sobre una asna* y *sobre un pollino* (1), sino que ven-

(1) El original francés dice en el versículo v á que se refiere esta nota, *sur une anesse et sur l' anon*, sobre una asna y sobre el pollino.

su yugo (c).

6. Y fueron los discípulos é hicieron como les habia mandado Jesús.

7. Y trageron el asna y el pollino, y pusieron sobre ellos sus vestidos y le hicieron sentar encima.

8. Una gran multitud de gente tendió tambien sus ropas por el camino, y otros cortaban ramas de árboles y las echaban á su paso.

9. Y todos juntos, los que iban delante y los que le seguian, gritaban: ¡Hosanna *salud y gloria* al hijo de David! ¡bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!

10. Cuando entró en Jerusalem se conmovió toda la ciudad y cada uno decia: ¿Quién es este? (d).

11. Mas la gente *que le acompañaba* decia: Este es Jesús el profeta de Nazareth de Galilea (e).

12. Y entrando Jesús en el templo de Dios, echaba fuera todos los que

dria sobre un asno, macho ó hembra. Este testo, mal comprendido por el escritor evangélico, le ha sugerido la idea de una asna y un pollino, idea disparatada que demuestra lo mal que los autores del Nuevo Testamento entendian el Antiguo. El autor del cuarto Evangelio (xii, 15) no incurre en esta falta y pone un asno en lugar de dos; pero en cambio se confunde en la colocacion de los vestidos, de la misma manera que Mateo respecto del asno.

(c) VERSÍCULOS 4-5.—Este es el sistema de los evangelistas; siempre encuentran asunto en los profetas. Pero además de la razon de piedad que impulsaba á Jesús, existia tambien para él la necesidad de concluir de una vez y de poner en claro su situacion. No podia inquietar á los romanos y estaba seguro de que para ser sometido á juicio era necesaria la autorizacion de estos. Podia, pues, desafiar hasta cierto punto la cólera de los sacerdotes, y si triunfaba, si su mision era comprendida por el pueblo, si arrastrando las masas llegaba á neutralizar la hostilidad de los fariseos, que cayendo en la impopularidad quedaban anulados, su enseñanza era admitida y todo estaba hecho. Sin embargo, estos cálculos fracasaron por efecto de las intrigas sacerdotales.

(d) Detalle precioso que sin dificultad puede admitirse como auténtico y que destruye la pretension del narrador de hacer de esta entrada de Jesús una ovacion mesiánica. ¡No le conocian!

(e) Hé aquí todo: Jesús es profeta, el profeta de Nazareth en Galilea; ni mas, ni menos.

en él compraban y vendian; y trastornó las mesas de los banqueros y las sillas de los que vendian palomas (*f*).

13. Y les dijo: Escrito está: Mi casa, casa de oracion será llamada; mas vosotros la habeis hecho cueva de ladrones.

14. Y vinieron á él ciegos y cojos en el templo y los sanó.

15. Mas los príncipes de los sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que habia hecho y los muchachos que gritaban en el templo: Hosanna, *salud y gloria* al Hijo de David, se indignaron.

16. Y le dijeron: ¿Oyes lo que dicen estos? Y Jesús les dijo: Sí. ¿No habeis leído nunca *estas palabras*, que de la boca de los niños y de los que maman sacaste perfecta alabanza? (*g*).

17. Y dejándolos, salió de la ciudad y se fué á Bethania donde permaneció *durante la noche*.

18. Y por la mañana cuando volvía á la ciudad tuvo hambre.

19. Y viendo una higuera en el camino se acercó á ella, y no hallando en ella mas que hojas, la dijo: Nunca jamás nazca fruto de tí. Y se secó al punto la higuera.

20. Y viendo esto los discípulos, se maravillaron y decian *unos á otros*: ¿Cómo se secó al instante?

21. Entonces Jesús les dijo: En verdad os digo, que si tuvieseis fé y no dudaseis *dentro de vuestro corazon*, no solo hariais *lo que acabais de ver*, sino que si dijereis á este monte: Quitate y échate en la mar, seria hecho.

22. Y todas las cosas que pidieréis en la oracion, con fé, las tendreis.

23. Habiendo llegado al templo los príncipes de los sacerdotes, y los sanadores del pueblo *judío*, se llegaron á él á la sazón que estaba enseñando, y le dijeron: ¿Con qué autoridad haces estas cosas, y quién te ha dado esta potestad? (*h*).

24. Jesús les respondió: Quiero yo tambien preguntaros una palabra, y si me la dijeseis, yo tambien os diré con que poder hago estas cosas.

25. El bautismo de Juan ¿de dónde era, del cielo ó de los hombres? Y ellos pensaban entre sí diciendo:

26. Si dijéremos *que era* del cielo, nos dirá: ¿Pues por qué no lo creísteis? Y si dijéremos *que era* de los hombres, tememos las gentes; porque todos miraban á Juan como un profeta.

27. Y respondieron á Jesús, diciendo: No sabemos. Y él les respondió tambien: Pues no os diré con qué potestad hago estas cosas.

(*f*) Este acto de rigor debió sorprender tanto por lo raro como por lo simple.

(*g*) Jesús no queria decir con esto de ningun modo que fuese *hijo de David*, sino que los niños aplaudian su conducta dándole este título.

(*h*) El conflicto se prepara. Jesús reconoce el mismo Dios que los de Jerusalem, pero niega su vicariato.

28. Mas ¿qué os parece *de esto que voy á deciros?* Un hombre tenia dos hijos, y dirigiéndose al primero, le dijo: Hijo, ve hoy, y trabaja en mi viña.

29. Su hijo le respondió: No quiero ir; pero despues se arrepintió y fué.

30. Y llegando al otro, le dijo del mismo modo, y respondiendo él dijo: Voy, señor; mas no fué.

31. ¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre? El primero, dijeron ellos: Jesús les dice: En verdad os digo, que los publicanos y las rameras os irán delante al reino de Dios.

32. Porque vino Juan á vosotros en camino de justicia y no le creísteis. Y los publicanos y las rameras le creyeron; y vosotros, despues de haber visto su ejemplo, no os habeis movido á arrepentiros ni á creerle.

33. Escuchad otra parábola. Habia un padre de familia que plantó una viña y la cercó con un vallado, y cavando hizo en ella un lagar y edificó una torre; y despues, habiéndola arrendado á unos labradores, se marchó lejos.

34. Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos á los labradores, para que recogieran el fruto de su viña.

35. Mas los labradores, apoderándose de los siervos, hirieron al uno, mataron al otro, y al otro le apedrearón.

36. De nuevo envió otros siervos en mayor número que los primeros, y los trataron del mismo modo.

37. Por último, les envió su *propio* hijo, diciendo *entre sí*: Tendrán algun respeto á mi hijo.

38. Mas los labradores, cuando vieron al hijo, se dijeron: Este es el heredero; venid, matémosle y tendremos su herencia.

39. Y cogiéndole, le echaron fuera de la viña, y le mataron.

40. Pues cuando viniere el señor de la viña, ¿qué hará á aquellos labradores?

41. Ellos dijeron: A los malos los hará perecer miserablemente, y arrendará su viña á otros labradores que le paguen el fruto á su tiempo.

42 (i). Jesús les dice: ¿No habeis leído nunca *estas palabras* de las Escrituras: La piedra que desecharon los que edificaban, esta fué puesta por cabeza de esquina? Por el Señor fué hecho esto y nuestros ojos lo ven con admiración.

43. Por tanto os digo, que quitado os será el reino de Dios, y será dado á un pueblo que dará los frutos de él.

(i) VERSÍCULOS 42 y siguientes.—Discurso supuesto. El Evangelio de San Mateo fué redactado con posterioridad á la predicación á los gentiles. Por lo demás, Jesucristo pudo prever que su doctrina, rechazada por los judíos, seria mejor acogida entre los paganos. (Véase la nota, *Lúc.* xx, 16.)

44. Y el que cayere sobre esta piedra, será quebrantado y sobre quien ella cayere lo desmenuzará.

45. Cuando los príncipes de los sacerdotes y los fariseos oyeron estas parábolas de Jesús, entendieron que de ellos hablaba.

46. Y queriéndole echar mano, temieron al pueblo, porque era considerado como un profeta.

CAPITULO XXII

FESTIN DE BODAS.—TRAJE NUPCIAL.—DIOS Y EL CÉSAR.—RESURRECCION.—AMOR DE DIOS Y DEL PRÓJIMO.—EL MESÍAS, HIJO Y SEÑOR DE DAVID.

1. Jesús hablando aun en parábola, les dijo:

2 (a). Semejante es el reino de los cielos á un rey que quiso hacer bodas á su hijo.

3. Y envió sus siervos á llamar á los que estaban convidados á las bodas, pero ellos rehusaron ir.

4. Y envió de nuevo otros siervos, con orden de decir *de su parte* á los convidados: He preparado mi banquete; mis bueyes y los animales cebados están ya muertos; todo está pronto; venid á las bodas.

5. Mas ellos le despreciaron y se fueron, el uno á su granja y el otro á sus negocios.

6. Y los otros echaron mano de sus siervos y los mataron despues de hacerles muchos ultrajes.

7. Y el rey cuando oyó esto, se indignó, y enviando sus ejércitos, exterminó aquellos homicidas y puso fuego á su ciudad.

8. Entonces dijo á sus siervos: Las bodas están preparadas, mas los que habian sido convidados no fueron dignos.

9. Pues id á la salida de los caminos, y á cuantos hallareis, llamadlos á las bodas.

10. Y habiendo salido sus siervos á los caminos, reunieron cuantos hallaron buenos y malos; y la sala de las bodas se llenó de convidados.

(a) Véase *Lúc.* xiv.—Esta parábola cae aquí á plomo sobre los fariseos, sacerdotes, etc. llamados por el Señor y sus profetas, y cuyo lugar vinieron á ocupar las últimas clases del pueblo.

En efecto, la gran originalidad de la predicacion de Jesús es que se dirige á los *pequeños*, á los *pobres*, aun á los *pescadores*. Sobre esto insiste Jesús con frecuencia, (véase mas arriba xi, 25). El mismo Sócrates dedicaba su enseñanza á los individuos de la clase media de Atenas, no á la plebe ni á los esclavos. Posteriormente los discípulos de Pablo han hecho de esta parábola un ataque contra los judíos, á los cuales era preferidos los gentiles.

11. Y entró el rey despues para ver á los que estaban á la mesa, y viendo á un hombre que no estaba vestido con traje de boda

12. Le dijo: Amigo, ¿cómo has entrado aquí no teniendo vestido de boda? Mas él enmudeció.

13. Entonces el rey dijo á sus gentes: Atado de piés y de manos arrojadle en las tinieblas exteriores; allí será el llorar y el crugir de dientes.

14. Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos.

15. Entonces los fariseos se fueron y consultaron entre sí cómo le sorprenderian en lo que hablase.

16. Y le enviaron sus discípulos con los herodianos, diciendo: Maestro, sabemos que eres veraz, y que enseñas el camino de Dios en verdad, sin cuidado de cosa alguna, porque no miras á la persona de los hombres.

17. Dinos, pues, tu opinion sobre esto: ¿Somos libres de pagar ó no pagar el tributo al César?

18. Mas Jesús, conociendo su malicia, les dijo: ¿Hipócritas, por qué me tentais?

19. Mostradme la moneda del tributo. Y ellos le presentaron un denario.

20. Jesús les dijo: ¿De quien es esta imágen y esta inscripcion?

21. De César, dijéronle. Entonces Jesús les respondió: Pues pagad al Cesar lo que es del Cesar y á Dios lo que es de Dios (b).

(b) VERSÍCULOS 15-21.—La cuestion en verdad era escabrosa: tratábase de saber si un judío, un verdadero israelita podia reconocer la dominacion romana. Jesús sale del apuro retorciendo el argumento. *¿De quién es vuestra moneda?* les pregunta.—De César.—Pues si aceptais vosotros la moneda de César, aceptad á César. A pícaro, pícaro y medio.

Pero como dice la máxima *retorsio non est responsio*, la cuestion queda en pié. Aceptando la moneda de César, cedemos á la necesidad, así como sometiéndonos á su poder, cedemos á la fuerza. Ahora bien, si nosotros fuéramos los mas fuertes, ¿qué haríamos? A esto no responde Jesús, pero es evidente que si él fuese el mas fuerte se valdria de su fuerza. (Ver la parábola de la cizaña, XIII, 24-30.)

La respuesta que da aquí Jesús se apoya en el mismo espíritu que la que mas adelante le veremos dar á Pilatos: *Mi reino no es de este mundo*: allí como aquí, él no hace mas que ceder á la fuerza: allí comienza esta separacion de lo espiritual y lo temporal desarrollada por San Pablo (*Rom.* XIII, 1 y siguientes), y que llega al reconocimiento de toda tiranía, á la teoría del derecho divino. Y en efecto, una vez admitido que el reino de Jesús no es de este mundo, sino del mundo espiritual, mientras que el reino del César

22. Y cuando oyeron esto, se maravillaron, y dejándole se retiraron.

23. En aquel día (*c*) los saduceos, que niegan la resurreccion (*d*), se llegaron á él y le propusieron una cuestion,

24. Diciéndole: Maestro, Moisés dijo que si alguno muriese sin hijos su hermano se case con su mujer y levante linaje á su hermano.

25. Pues habia entre nosotros siete hermanos, y habiéndose casado el primero, murió, y no teniendo sucesion dejó su mujer á su hermano.

26. Y lo mismo sucedió al segundo y al tercero y á todos los otros, hasta el séptimo.

27. Y despues de todos, murió tambien la mujer.

28. Pues en la resurreccion, ¿de cual de los siete será mujer? porque todos la tuvieron.

29. Jesús les respondió: Errais no sabiendo las escrituras ni el poder de Dios.

30. Porque en la resurreccion, los hombres no tendrán mujeres, ni las mujeres maridos (*e*), sino que serán como ángeles de Dios en el cielo.

31. Y en cuanto á la resurreccion de los muertos no habeis leído las palabras que Dios os á dicho.

32. Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Israel y el Dios de Jacob. Pues Dios no es Dios de muertos sino de vivos (*f*).

es el de la fuerza, al cual todo cristiano debe someterse como á una cosa establecida por Dios, no hay razon para que el fiel se ocupe de la cosa pública, pues solo debe obedecer. La teoría del derecho de insurreccion es anti-cristiana lo mismo que el principio de la soberanía del pueblo. Jesús con estas doctrinas se anulaba á sí mismo.

(*c*) Otra historia cosida al discurso por estas palabras: *In illo die*.

(*d*) *Resurrectionem*.—¿Cómo Jesús, adversario de los fariseos tanto como de los saduceos, admitia la resurreccion? Creo que este pasaje es agregado. En mi opinion, la resurreccion fué introducida en el cristianismo por Pablo. (Véase *Lic.* xx, sobre este pasaje y las notas.)

(*e*) La objecion era grosera, la solucion es sublime. En el otro mundo no hay sexo. Ese mundo se forma, no por generacion, sino por inmigracion.

(*f*) Si la réplica es feliz, el argumento principal que viene despues, no es decisivo. *Jehovah* en el pasaje citado del *Exodo*, ha querido decir que las generaciones pasan ante él sucesivamente y él, su Dios, no pasa.

Verdad es que admitiendo un sentido mas profundo, todavía

33. Y oyendo esto las gentes se maravillaban de su doctrina.
34. Mas los fariseos, cuando oyeron que habia hecho callar á los saduceos se juntaron en consejo.
35. Y uno de ellos, que era doctor de la ley, le preguntó para tentarle
36. Maestro, ¿cual es el gran mandamiento en la ley?
37. Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazon, de toda tu alma y de todo tu entendimiento.
38. Este es el mayor y el primer mandamiento.
39. Y el segundo semejante es á este: Amarás á tu prójimo como á tí mismo.
40. Toda la ley y los profetas están comprendidos en estos dos mandamientos.
41. Y estando juntos los fariseos, les preguntó Jesús:
42. Y les dijo: ¿Qué os parece de Cristo? ¿De quién es hijo? Ellos respondieron: de David.
43. El dijo: ¿Y cómo David en espíritu le llama su Señor, en estas palabras:
44. El Señor dijo á mi Señor: Siéntate á mi derecha hasta que ponga tus enemigos por peana de tus piés?
45. Pues si David le llama Señor, ¿cómo es su hijo? (g).

puede decirse que para Dios la humanidad vive siempre, no solo en su actual colectividad, sino en el conjunto de sus generaciones, en razon á que la muerte solo nos es relativa y que somos inmortales.

(g) Argumento *ad hominem*.—Jesucristo no dice que admita esta interpretacion; por el contrario, la echa en cara á los judíos. Los católicos responden á este argumento diciendo que el Mesías es hijo de David, segun la carne, y es su señor, segun la divinidad. Acaso puede decirse con mas razon: En este capítulo, donde Jesucristo se halla continuamente puesto á prueba por los fariseos sobre la interpretacion de las escrituras, él los pone á su vez en embarazo, proponiéndoles un enigma sacado de la tradicion de ellos mismos: ¿Decís vosotros que el psalmo cix es de David, y que se refiere al Mesías? pues esplicadme el primer versículo. (Véase en el libro de los *Psalmos* cix, el sentido verdadero de este psalmo.)

Acaso tambien Jesús, que comenzaba á darse como el *Mesías* (véase *Lúc*, 11-25), y que no era de la familia de David, provocaba esta dificultad en su favor, como si hubiese dicho: Existe contradiccion entre vuestra tradicion y vuestras profecías respecto del Cristo; por consecuencia, no podeis tomar asunto contra mí de la circunstancia de no pertenecer yo á la raza davídica.

46. Y nadie pudo responderle palabra; y desde este dia ninguno fué ya osado á preguntarle.

CAPITULO XXIII.

CÁTEDRA DE MOISÉS.—MAESTROS SOBERBIOS.—EL ÚNICO DOCTOR.—HUMILDES ENSALZADOS —DOCTORES HIPÓCRITAS.—GUIAS CIEGOS.—SEPULCROS BLANQUEADOS.—MEDIDA LLENA.—RUINA DE JERUSALEM.

1. Entonces Jesús habló al pueblo y á sus discípulos,
2. Diciéndoles: Sobre la cátedra de Moisés se sentaron los escribas y los fariseos.
3. Guardad pues, y haced todo lo que os dijeren; mas no hagais segun sus obras, porque ellos dicen *lo que se debe hacer*, pero no *lo hacen*.
4. Ellos atan cargas pesadas é insoportables y las ponen sobre las espaldas de los hombres; mas ni aun con la punta de un dedo las quieren mover.
5. Y hacen todas sus obras para ser vistos de los hombres; y así llevan *las palabras de la ley, escritas sobre tiras de pergamino mas anchas que las demás, y tienen tambien franjas mas largas en sus vestidos*.
6. Y aman los primeros lugares en los festines, y las primeras sillas en las sinagogas,
7. Y ser saludados en las plazas públicas y que los hombres les llamen maestros.
8. Mas vosotros no querais ser llamados maestros, porque uno solo es vuestro maestró y vosotros sois todos hermanoś.
9. Y á nadie llameis padre vuestro sobre la tierra, porque solo teneis un Padre (a) que está en los cielos.
10. Y que no se os llame doctores, porque no teneis mas que un doctor y un maestro que es el Cristo.
11. El que es mayor entre vosotros, será vuestro siervo.
12. Porque el que se ensalzare será humillado, y el que se humillare será ensalzado (b).
13. ¡Mas ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que cerrais el reino de los cielos (c) delante de los hombres! Pues ni vosotros entráis, ni á los que entrarian dejais entrar.
14. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, porque con el pretesto de hacer largas oraciones, devorais las casas de las viudas! Por esto tendreis un juicio mas rigoroso.

(a) *Patrem*, título honorífico.

(b) VERSÍCULOS 2-12.—Sátira mordaz y espiritual.

(c) Esta es la historia de todos los pedantes, de todos los rutinarios, de todos los que se creen poseedores de un privilegio de invencion.

15. ¡Ay de vosotros escribas y fariseos hipócritas, porque correis la mar y la tierra por hacer un prosélito (d), y despues de haberlo hecho, le haceis dos veces mas digno del infierno que vosotros!

16. ¡Ay de vosotros, guias ciegos, que decís: Si un hombre jurase por el templo, nada es; mas el que jurase por el oro del templo, obligado está á su juramento! (e).

17. ¡Insensatos y ciegos! ¿Qué es de mayor estima, el oro ó el templo que santifica el oro?

18. Y si un hombre, *decís*, jura por el altar, nada es: mas cualquiera que jure por la ofrenda que está sobre él, obligado está á su juramento.

19. ¡Ciegos! ¿Cuál es de mayor estima, el altar ó la ofrenda que está sobre el altar?

20. Aquel, pues, que jura por el altar, jura por él y por todo cuanto sobre él está.

21. Y cualquiera que jura por el templo jura por él y por el que habita en él.

22. Y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios y por el que allí está sentado (f).

23. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas que pagais el diezmo de la yerba buena, el eneldo y el comino y abandonais las cosas que son mas importantes de la ley á saber: La justicia, la misericordia y la fé! Esto era menester practicar, sin dejar lo otro.

24. Guias ciegos que cuidais de colar *lo que bebeis, de miedo de tragaros* un mosquito y os tragais un camello (g).

25. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas que limpiais lo de fuera del vaso y del plato, y por dentro estais llenos de rapiña y de inmundicia.

26. Fariseo ciego, limpia primero el interior del vaso y del plato, á fin de que lo de fuera esté limpio *tambien*.

27. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas que sois semejantes á sepulcros blanqueados (h), que parecen de fuera hermosos á los hombres y dentro están llenos de huesos de muertos y de toda corrupcion!

28. Asi tambien vosotros, de fuera parecis justos á los hombres, mas dentro estais llenos de hipocresía y de iniquidad.

(d) Diríase que Jesús ha conocido á los misioneros ingleses, los Pritchard, etc.

(e) ¡Admirable! Todos los casuistas son lo mismo.

(f) VERSÍCULOS 20-27.—Muy bien generalizado.

(g) Perfectamente. Los hombres que limpian y mondan un insecto y despues se tragan un camello entero.

(h) Se blanqueaban los sepulcros con cal, á fin de evitar que las gentes se aproximasen á ellos, porque su contacto era causa de impureza.

29. ¡Ay de vosotros escribas y fariseos hipócritas que edificais sepulcros á los profetas y adorais los monumentos de los justos!

30. Y decís: Si hubiéramos vivido en los días de nuestros padres, no hubiéramos estado con ellos para derramar la sangre de los profetas.

31. Así os dais testimonio á vosotros mismos de que sois hijos de aquellos que mataron á los profetas.

32. Acabad pues de llenar la medida de vuestros padres (*i*).

33. Serpientes, raza de víboras, ¿cómo podreis evitar el ser condenados al fuego del infierno?

34. Por esto yo voy á enviaros profetas, sábios y doctores, y vosotros matareis los unos, crucificareis los otros, y otros azotareis en vuestras sinagogas y los perseguireis de ciudad en ciudad.

35. Para que venga sobre vosotros toda la sangre inocente que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo, hasta la sangre de Zacarías hijo de Barachías, al cual matasteis entre el templo y el altar.

36. En verdad os digo que todo esto vendrá á caer sobre esta generación.

37. Jerusalem, Jerusalem, que matas los profetas y apedreas á aquellos que á tí son enviados, ¿cuántas veces quise (*j*) reunir tus hijos (*k*), como la gallina reúne sus pollos debajo de sus alas y no quisiste?

38. Se aproxima el tiempo en que vuestra casa quedará desierta.

39. Porque os digo que ya no me vereis hasta que digais: Bendito el que viene en nombre del Señor (*l*).

(*i*) VERSÍCULOS 25-32.—Todo esto es de una razon, de una fuerza y de una perfeccion de estilo incomparables.

(*j*) *Quoties volui*. Tómate de aquí pretesto para decir que Jesús fué muchas veces á Jerusalem á predicar su doctrina, pero esto es una asercion gratuita.

(*k*) *Filios tuos*, los judíos. pero no Jerusalem. Aun mas trasparente es esto en *Luc.*, XIII, 34.

(*l*) VERSÍCULOS 34-39.—Aquí el narrador ha introducido el recuerdo de unos hechos posteriores á las palabras de Jesús. Segun el historiador Josefo, existió un *Zacarías* hijo de *Barachías* que fué asesinado por los *celadores* en el templo, el año 68 de la Era cristiana. Jesús habria, pues, hablado de este hecho lo menos treinta y cuatro años antes que ocurriese, es decir, de un hecho que debia tener lugar treinta y cuatro años despues de su muerte!—Respecto de la interpretacion que pretende corregir la palabra *Barachías* por la de *Joiada* y aplicar el hecho al Zacarías condenado á muerte por el rey Loas, no es admisible, porque seria negar todos los hechos desde Joás hasta Jesús y sus apóstoles. Forzoso es

CAPITULO XXIV (a)

PREDICACION DE LA RUINA DEL TEMPLO.—SEÑALES QUE PRECEDERÁN Á LA RUINA DE JERUSALEM Y AL ÚLTIMO ADVENIMIENTO DE JESUCRISTO.

1. Cuando Jesús hubo salido del templo para retirarse, sus discípulos se llegaron á él, haciéndole notar la estructura y grandeza del templo.

2. Mas él les dijo: ¿veis todos estos edificios? En verdad os digo que serán de tal modo destruidos que no quedará piedra sobre piedra (b).

3. Y cuando estaba sentado (c) en el monte de los Olivos, se llegaron á él sus discípulos en secreto y le dijeron: Dinos cuándo serán estas cosas y qué señal habrá de tu venida y de la consumacion de los siglos.

4. Y respondiendo Jesús, dijo: Guardaos que no os engañe alguno,

5. Porque muchos vendrán (d) en mi nombre y dirán: Yo soy el Cristo, y á muchos engañarán.

6. Y tambien oireis hablar de guerras y de rumores de guerra; mas cuidad de no turbaros, porque es preciso que estas cosas sucedan, y esto aun no será el fin.

7. Porque se levantará gente contra gente y reino contra reino: y habrá pestes y hambres y terremotos en diversos lugares (e).

8. Y todas estas cosas no serán sino el principio de los dolores.

9. Entonces os entregarán á los magistrados para ser atormentados y

por lo tanto reconocer de bueno ó mal grado que esto ha sido añadido. ¿Y con qué objeto? Con el de justificar el profetismo cristiano. (Véanse los *Hechos* VIII, IX, X, XI.)

(a) Todo este capítulo me parece completamente apócrifo.

(b) Blasfemia de Jesús, causa de su muerte. Acaso esto no fué mas que una frase sardónica puesto que Jesús no fundaba su reforma sobre los muros.

(c) *Sedente*. Parte de espectáculo. El narrador quiere prevenir á sus lectores contra la locura de los Mesías, locura que ocasionó la rebelion de Judea, y pone su discurso en boca de Jesús. Este discurso seria probablemente distribuido á los fieles en el tiempo de la guerra así como otras composiciones de menos trascendencia, y de todos estos fragmentos, los unos históricos auténticos, y los otros supuestos, se habrán formado mas tarde las cuatro compilaciones llamadas Evangelios.

(d) *Multi venient*: este era el asunto del dia, la propaganda.

(e) Fin de Neron.

os matarán (*f*), y sereis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre.

10. Y muchos hallarán ocasion de escándalo y de caída y se harán traicion y aborrecerán los unos á los otros.

11 (*g*). Y se levantarán muchos falsos profetas y engañarán á muchos.

12. Y porque se multiplicará la iniquidad, se resfriará la caridad de muchos.

13. Mas el que perseverare hasta el fin, ese será salvo.

14 (*h*). Y este evangelio del reino será predicado por todo el mundo (*i*) para servir de testimonio á todas las gentes, y entonces vendrá el fin;

15. Por tanto, cuando viereis que la abominacion de la desolacion que fué dicha por el profeta Daniel, está en lugar santo; el que lee entienda (*j*).

16. Entonces los que están en la Judea, huyan á los montes,

17. Y el que en el tejado, no descienda á tomar alguna cosa de su casa,

(*f*) Persecuciones neronianas.

(*g*) VERSÍCULOS 11 y siguientes.—(Véase *Marc.*, XIII, 14, nota *c.*)

(*h*) VERSÍCULOS 14 y siguientes.—Este versículo y toda la profecía que sigue sobre la ruina de Jerusalem y del templo, es una prueba nada equívoca de que el Evangelio de Mateo así como los de Marcos y de Lucas, son posteriores á la guerra de los judíos, 70 años despues de Jesucristo. De este modo contamos ya 36 años entre la pasion y la primera redaccion de los Evangelios, plazo suficiente en una época semejante para esplicar la trasformacion de la idea revolucionaria de Jesús en un pensamiento místico y sobrenatural.

Por lo demás, nada mas verosímil que Jesús previese que la política y el fanatismo de los judíos tuviesen mal resultado. Los historiadores de su predicacion en esta parte no desfiguran los hechos, pero han embellecido la profecía fuera de tiempo, é insistiendo en los consejos de Jesús respecto de los llamados Mesías, lo han referido todo á la venida del Hijo del hombre y al próximo fin del mundo.

(*i*) Setenta años despues de Jesús el cristianismo se habia entendido por todas partes.

(*j*) *Qui legit intelligat*. Estas palabras, que exigen la atencion del lector, indican que no es Jesús quien habla sino el historiador, y además suponen que el hecho era bastante reciente para que se ligase á la profecía.

18. Y el que en el campo, no vuelva á tomar su túnica.
19. ¡Mas ay de las preñadas y de las que crien en aquellos dias!
20. Rogad pues á *Dios* que vuestra huida no suceda en invierno ó en sábado.
21. Porque la aficcion será tan grande, cual no fué desde el principio del mundo, hasta ahora, ni será.
22. Y si no fuesen abreviados aquellos dias, ninguna carne seria salva; mas estos dias serán abreviados en favor de los elegidos (*k*).
23. Entonces si alguno os dijere: El Cristo está aquí ó allá, no lo creais (*l*).
24. Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas que harán grandes prodigios y cosas maravillosas, de modo, que si puede ser, caigan en error aun los escogidos.
25. He querido advertiros de antemano,
26. Por lo cual si os dijeren: Hé aquí que está en el desierto, no salgais para ir allí. *Si os dicen*: Está en lo mas retirado de la casa, no lo creais (*m*).
27. Porque como el relámpago que sale del Oriente y se deja ver hasta Occidente, así será tambien la venida del Hijo del hombre.
28. Donde quiera que estuviere el cuerpo, allí se juntarán tambien las águilas (*n*).
29. Y despues de la tribulacion de aquellos dias, el sol se oscurecerá y la luna no dará su luz, y las estrellas caerán del cielo y los poderes del cielo serán conmovidos.
30. Y entonces parecerá la señal del Hijo del hombre en el cielo, y entonces todos los pueblos de la tierra estarán en llantos y gemidos, y ve-

(*k*) *Electos*. Véase *Marc.*, XIII, 20.

(*l*) Alusion á Simon el Mago, etc.

(*m*) VERSÍCULOS 23-26.—Anunciodelos *falsos Cristos*. Es evidente que Jesús mismo fué considerado como *falso Cristo*; por este motivo fué condenado á muerte. (Véase *Marc.*, XIV y XV, y *Juan.*)

Los cristianos devolvieron el epíteto á sus adversarios con tanta mas razon cuanto que en el fondo ellos no admitian ninguna especie de Mesias, no siendo Jesús para ellos otra cosa que el jefe de la reforma personificada alegoricamente en el Mesías.

La predicacion de los falsos Cristos indica tambien que el Evangelio de Mateo se publicó en una época en que existian estos, y el sentido indica que todos eran falsos Cristos y que no podian ser verdaderos atendiendo á que el verdadero Cristo habia venido cuarenta años antes.

(*n*) *Aquila, corvi, vultures*.

rán al Hijo del hombre que vendrá sobre las nubes con grande poder y majestad (o).

31. Y enviará sus ángeles, que harán oír la gran voz de sus trompetas y que reunirán los escogidos de los cuatro extremos del mundo, desde una estremidad del cielo hasta la otra.

32. Aprended una comparacion tomada de la higuera; cuando sus ramas están ya tiernas y las hojas han brotado, sabeis que está cerca el estío.

33. Pues del mismo modo, cuando vosotros vieseis todo esto sabed, que el *Hijo del hombre* está próximo y como á la puerta.

34. En verdad os digo que no pasará esta generacion que no sucedan estas cosas (p).

35. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán

36. Mas de aquel dia ni de aquella hora nadie sabe, ni los ángeles de los cielos, sino solamente *mi Padre*.

37. Y así como en los tiempos de Noé, así será tambien la venida del Hijo del hombre.

38. Porque así como en los últimos dias antes del diluvio los hombres comian y bebían, se casaban y casaban sus hijos hasta el dia en que entró Noé en el arca,

39. Y no conocieron *el momento* del diluvio hasta que sobrevino y los llevó á todos, así será tambien la venida del Hijo del hombre.

(o) La venida de Jesús anunciada *despues* de la destruccion de Jerusalem. (Ver las Epistolas de Pablo y de Pedro.)

(p) *El milenarismo*. Esta opinion es persa ó caldea y aun etrusca mas bien que judía, y Jesús que seguía los profetas permaneció extraño á ella.

La Iglesia ha distinguido en esta profecía el anuncio de dos acontecimientos distintos que debían verificarse en dos épocas separadas por un largo intervalo: la ruina de Jerusalem y el fin del mundo con el juicio final.

Pero esta interpretacion de la Iglesia dejó de ser oportuna cuando se vió que no se acababa el mundo. En opinion del autor y de sus lectores contemporáneos, versículo 34, el fin de Israel y el fin del universo, coincidían con un mismo y único acontecimiento ó por lo menos eran consecutivos. El primero era señal de la proximidad del otro, y á partir del dia en que el Estado israelita y el reino mesiánico fueran destruidos, el plazo habia terminado y era necesario prepararse á la muerte y al juicio final. Esta es la opinion de Pablo y la del autor del Apocalipsis. Mas con el tiempo el fin del mundo se alejó indefinidamente y hoy no se habla ya de él. (Véase *Márc.*, XIII, *passion.*)

40. Entonces de dos hombres que estén en el campo, uno será tomado y dejado el otro.

41. De dos mujeres que molerán en un molino, la una será tomada y dejada la otra.

42. Velad, pues, porque no sabeis á que hora ha de venir vuestro Señor.

43. Porque sabed, que si el padre de familia supiera á que hora *de la noche* debe venir el ladron, velaria sin duda, y no dejaria minar su casa.

44. Por tanto estad apercibidos tambien vosotros, porque el Hijo del hombre vendrá á la hora que menos penseis (*g*).

45. ¿Quién es el siervo fiel y prudente á quien su Señor puso sobre todos sus siervos para que les dé de comer á tiempo?

46. Bienaventurado aquel siervo á quien hallare su Señor así haciendo cuando viniere.

47. En verdad os digo, que le pondrá sobre todos sus bienes.

48. Mas si este siervo es malo, y dijere en su corazon: se tarda mi señor en venir,

49. Y comenzare á maltratar á sus compañeros y á comer y beber con los que se embriagan,

50. Vendrá el señor de aquel siervo el dia que no espera y á la hora que no sabe.

51. Y lo separará y le dará *por* parte ser castigado con los hipócritas. Allí será el llorar y el cruji de dientes (*r*).

CAPITULO XXV (*a*)

PARÁBOLA DE LAS DIEZ VÍRGENES.—PARÁBOLA DE LOS TALENTOS.—PREDICCIÓN DEL JUICIO FINAL.

1. Entonces será semejante el reino de los cielos á diez vírgenes, que habiendo tomado sus lámparas salieron á recibir al esposo y á la esposa.

(*g*) Todo esto me parece evidentemente apócrifo y contemporáneo del Apocalipsis; esto es, del tiempo que siguió á la ruina de Jerusalem.

Todo concurre aquí para señalar una muy corta duracion al ministerio de Jesús: seis meses aproximadamente, un año á lo sumo y casi siempre en la Galilea á las inmediaciones del lago. En Jerusalem solo estuvo de ocho á quince dias.

Si ha de admitirse que cuando se publicó el Evangelio de Mateo formaba parte de él la profecía contenida en este capítulo, no se podria remontar su fecha á mucho despues del año 70. Pero ¿quién sabe si esta publicacion no ha sido posterior á la de la profecía?

(*r*) Este discurso no me parece que presenta el carácter de los de Jesús.

(*a*) Las cartas de Pablo revelan el sentimiento de la necesidad

2. Y habia cinco de ellas *que eran fátuas* y cinco *que eran prudentes*.

3. Y las cinco *que eran fátuas* habiendo tomado sus lámparas no llevaron consigo aceite.

4. Las prudentes por el contrario, tomaron aceite en sus vasijas juntamente con las lámparas.

5. Y tardándose el esposo, comenzaron á cabecear y se durmieron todas.

6. Mas á la media noche se oyó gritar: Mirad el esposo que viene y salid á recibirle.

7. Entonces se levantaron todas estas vírgenes y prepararon sus lámparas.

8. Mas las fátuas dijeron á las prudentes: Dadnos de vuestro aceite, porque nuestras lámparas se apagan.

9. Respondieron las prudentes, diciendo: Por temor de que no alcance para nosotras y para vosotras, id antes á los que lo vendan y comprad el que os hace falta.

10. Pero mientras que ellas fueron á comprarlo el esposo vino, y las que estaban apercebidas, entraron con él á las bodas y fué cerrada la puerta.

11. Al fin vinieron las otras vírgenes tambien y le dijeron: Señor, Señor, ábrenos.

12. Mas el respondió: En verdad os digo que no os conozco.

13. Velad pues (b), porque no sabeis el dia ni la hora.

14. Porque *el Señor* obra como un hombre que debiendo hacer un largo viaje fuera de su país, llama á sus siervos y les entrega sus bienes (c).

de estar siempre dispuestos para la venida del Hijo del hombre. Sin embargo, en este fariseo convertido, el elemento moral aparece ya debilitado y predominando la supersticion.

La leccion de Jesús se reduce á decir: Hallaos dispuestos en todo tiempo á dar cuenta á Dios de vuestra conducta, y no esperéis que las *buenas obras* de otros os pueden servir de sufragio. *Procurad proveeros de aceite* por vosotros mismos, esto es, no conteis con los méritos del Cristo, ni con los de los santos, ni los de nadie. Esto es un apólogo contra lo que la teología llama la *reversion espiatoria*.

(b) *Vigilate itaque*. Esta conclusion restringe el sentido de la parábola, bajo el punto de vista milenario, que no era el de Jesús.

(c) Parábola de los talentos. Es preciso fijarse bien en que Jesús no trata aquí de aprobar la usura ó el agiotaje, ni tampoco de recomendar la comandita: sírvese de todo esto como de una com-

15. Y habiendo dado cinco talentos al uno, dos al otro, y uno al otro, segun la diferente capacidad de cada uno de ellos, se partió luego.

16. El que habia recibido los cinco talentos se fué á negociar con ellos y ganó otros cinco.

17. Asimismo el que habia recibido dos ganó otros dos.

18. Mas el que habia recibido uno fué á cavar en la tierra y escondió allí el dinero de su señor.

19. Despues de largo tiempo, vino el señor de aquellos siervos y los llamó á cuentas.

20. Y el que habia recibido los cinco talentos le presentó otros cinco diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste, hé aquí otros cinco que yo he ganado.

21. Su señor le dijo: ¡Oh siervo bueno y fiel: porque fuiste fiel en lo poco, te pondré sobre muchos *otros*; entra en el goce de tu Señor!

22. El que habia recibido dos talentos vino tambien á presentársele y le dijo: Señor, me habeis dado dos talentos, hé aquí otros dos que yo he ganado.

23. Su señor le dijo: ¡Oh siervo bueno y fiel, porque fuiste fiel en lo poco, te pondré sobre muchos *otros*; entra en el gozo de tu señor!

24. El que no habia recibido mas que un talento vino luego y le dijo: Señor, sé que eres un hombre de condicion dura, que siegas en donde no sembraste y recoges en donde nada pusiste.

25. Por esto como temia, escondí tu talento en la tierra: aquí tienes lo que es tuyo.

26. Mas su señor le respondió: Siervo malo y perezoso, tú sabias que siego donde no he sembrado y que recojo donde nada he puesto.

27. Pues debiste haber dado mi dinero á los banqueros á fin que á mi vuelta hubiera recibido con usura lo que es mio.

28. Quitadle pues el talento y dádselo al que tiene diez talentos.

29. Porque será dado á todos los que tuvieren ya y serán colmados de bienes: mas al que no tuviere le será quitado aun lo que parece tener.

30. Y al siervo inútil echadlo en las tinieblas exteriores; allí será el llorar y el crujiir de dientes.

31. Y cuando viniere el Hijo del hombre en su majestad acompañado de todos sus ángeles, él se sentará sobre el trono de su gloria.

32. Y serán todas las gentes reunidas ante él y apartará los unos de los otros, como un pastor separa las ovejas de los cabritos.

33. Y pondrá las ovejas á su derecha y los cabritos á su izquierda.

34 (d). Entonces el rey (e), dirá á aquellos que estén á su derecha:

paracion, y quiere decir, saliendo al encuentro de los fariseos que se creian *elegidos y predestinados* por soló el hecho de ser judíos, que será recompensado aquel que haga *valer* sus fondos, pero de ningun modo el que se limite á guardarlos en depósito.

(d) VERSÍCULOS 34 y siguientes. Parábola espléndida. Identificación del Mesías con la humanidad pobre y desvalida.

(e) *Rex*. El Hijo del hombre es llamado aquí *rey*. Los signos

Venid benditos de mi Padre: poseed el reino que os ha sido preparado desde el principio del mundo.

35. Porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; tuve necesidad de albergue y me hospedasteis.

36. Estuve desnudo y me vestísteis, enfermo y me visitasteis; estuve preso y me vinísteis á ver.

37. Entonces le responderán los justos: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, ó sediento y te dimos de beber?

38. ¿Y cuándo te vimos sin albergue y te hospedamos, ó desnudo y te vestimos?

39. ¿O cuando te vimos enfermo ó preso y te fuimos á ver?

40. Y respondiendo el rey les dirá: En verdad os digo que cuando lo hicísteis con alguno de mis hermanos pequeñitos es á mí á quien lo habeis hecho.

41. Y dirá despues á los que están á la izquierda: Apartaos de mí malditos; *id* al fuego eterno que ha sido preparado por el diablo y por sus ángeles.

42. Porque tuve hambre y no me disteis de comer; tuve sed y no me disteis de beber.

43. Tuve necesidad de albergue y no me hospedasteis; estuve desnudo y no me vestísteis; enfermo y preso y no me visitasteis.

44. Entonces ellos tambien le responderán, diciendo: Señor, ¿cuando te vimos hambriento ó sediento, ó sin albergue, ó desnudo ó enfermo ó preso y no te servimos?

45. Mas él les responderá: En verdad os digo que cuantas veces habeis dejado de asistir á uno de estos pequeñitos, habeis dejado de asistirme á mí.

46. Y entonces irán estos al suplicio eternal y los justos á la vida eterna (*f*).

que componen esta palabra en hebreo y siriaco, con una pequeña modificacion significan tambien *ángel*. La opinion de que Cristo era un ángel en forma humana, es tan antigua como el propio cristianismo y aun mas, puesto que se deriva de la doctrina de *Eons*. (Véase *Juan*, I, 1.) Segun este pasaje de San Mateo se podria pensar con algun fundamento que esta ha sido la creencia de los primeros cristianos.

(*f*) Versículos 31-46.—Es inconcebible que nunca se haya sabido comprender el sentido de esta parábola admirable. Jesús se apodera de todas las opiniones que estaban de acuerdo respecto del Mesías y las dirige á su sentido moral y social. Creíase que el Mesías vendria del cielo á reinar sobre la tierra y que colmaria de gloria y de riquezas á los fieles sectarios del culto de Moisés.—No,

CAPÍTULO XXVI (a)

CONSPIRACION DE LOS JUDÍOS.—PERFUME SOBRE LA CABEZA DE JESUCRISTO.—
 TRAICION DE JÚDAS.—EUCARISTÍA.—ANUNCIA JESÚS QUE LE NEGARÁ SAN
 PEDRO.—TRISTEZA DE JESUCRISTO.—BESO DE JÚDAS.—HUIDA DE LOS DIS-
 CÍPULOS.—JESUCRISTO ES CONDUCTIDO Á CASA DE CAIFÁS.—SAN PEDRO LE
 NIEGA.—PENITENCIA DE SAN PEDRO.

1. Cuando Jesús hubo acabado todos estos razonamientos, dijo á sus discípulos:

2. Sabeis que de aquí á dos dias (b) será la Páscoa, y que el Hijo del hombre será entregado para ser crucificado.

3. Entonces se juntaron los príncipes de los sacerdotes y los magistrados del pueblo en el átrio del príncipe de los sacerdotes, llamado Caifás.

4. Y tuvieron consejo para apoderarse de Jesús con maña, y hacerle morir.

5. Y decian: No debe ser esto durante la fiesta (c), por temor de que se suscite algun alboroto en el pueblo.

6. Y estando Jesús en Bethanía, en casa de Simon el leproso,

7. Se llegó á él una mujer con un vaso de alabastro lleno de un aceite perfumado de gran precio y lo derramó sobre la cabeza de él (d) cuando estaba á la mesa.

no, decia él, á lo que vendrá el *Hijo del hombre* es á castigaros á vosotros, malos ricos, etc.

Así como en el capítulo precedente se ve la interpolacion y la suposicion, en este se encuentra el poderoso espíritu, la vigorosa conciencia de Jesús.

(a) Hemos llegado al desenlace. Ahora es cuando se trata de saber si Jesús se vendió ó no por el Mesías. Los tres primeros Evangelios lo afirman. Jesús (mas adelante, 63 y 64) lo declara bajo la fé del juramento. El cuarto, por el contrario, suprime esta pregunta, tanto que acabaríamos por no saber á qué atenernos sobre la causa del suplicio de Jesús, si para nuestros informes no contáramos mas que con la *letra* de los historiadores.

(b) Antevíspera de la Páscoa, concilio de los sacerdotes.

(c) *Non in die festo*.—El proyecto era aplazar la prision para despues de la fiesta; pero despues se decidió otra cosa.

(d) *Super caput*.—Segun Juan (xxii, 3), este aceite fué derramado *sobre los piés* de Jesús; pero esto, que es contrario á la economía de la historia, es una pura patraña. (Véase Juan, loco citato y *Márc.*, xvi, 3, nota.)

8. Y viendo esto sus discípulos, se indignaron y dijeron: ¿A qué fin este desperdicio?

9. Porque podia venderse este perfume en mucho precio, y dar el producto á los pobres.

10. Mas Jesús, sabiendo *lo que ellos decian*, díjoles: ¿Por qué molestais á esta mujer? Pues acaba de hacer conmigo una buena obra.

11. Porque siempre tendreis pobres entre vosotros; mas á mí no me tendreis siempre.

12. Y cuando ella ha derramado este perfume sobre mi cuerpo, lo hizo para sepultarme *anticipadamente* (e).

13. En verdad os digo, que en todo lugar donde fuese predicado el Evangelio, *es decir*, en todo el mundo, se contará lo que esta ha hecho para alabanza de ella.

14. Entonces uno de los doce, llamado Júdas Iscariote, se fué á los principes de los sacerdotes,

15. Y les dijo: ¿Qué me quereis dar y yo os lo entregaré? Y ellos convinieron en *darle* treinta monedas de plata (f).

(e) *Márc.*, xiv, 3-8, y notas b y d.

Curioso es ver á Jesús, como Julio César, obligado á disimular y rechazar el título de Mesías que la exageracion y la imprudencia de algunos le atribuian. Cuando Márco Antonio, como es sabido, intentó colocar la diadema sobre la frente de César, las murmuraciones del pueblo advirtieron á este del peligro que corría, y se vió obligado á renunciar en voz muy alta á esta idea. Pero desde este día fué cuando Bruto, Casio y sus amigos, que hasta entonces habian apoyado á César, conspiraron contra él. Aceptábase á César por dictador, como á Jesús por profeta, y no se le queria por rey. Queda probado por este historiador que antes de la Pasion los apóstoles de Jesús no le reconocieron como á Mesías, sino como á *Rabbi*. ¿Lo reconocieron mas tarde? Esta es la cuestion. En todo caso me parece ver aquí el motivo de la defecion de Júdas, que tomó sobre sí el crimen de todos. Poco á poco fué como los apóstoles, despues de la muerte de su Maestro, llegaron á creerle Mesías. Los evangelistas repiten esto hasta la saciedad. En este punto el vulgo se adelantó á los apóstoles.

(f) Jesús, considerado como perturbador del orden, estaba amenazado de prision, y obligado por este motivo á ocultarse habia escapado muchas veces á los judíos. Al fin denunciado por Júdas fué preso á su retirada en el momento en que volvía de celebrar la Páscoa. Sobre la causa de la traicion de Júdas, que Strauss no

16. Y desde entonces buscaba una ocasion favorable para entregarle.

17. Y el primer dia de los ázimos se llegaron los discípulos á Jesús y le dijeron: ¿En dónde quieres que dispongamos lo que es preciso para comer la Pascua?

18. Jesús les respondió: Id á la ciudad á casa de cierta persona (*g*), y decidle: El Maestro dice: Mi tiempo está cerca; vengo á hacer la Pascua en tu casa con mis discípulos.

19. Y los discípulos hicieron lo que Jesús les habia mandado, y prepararon *lo que era necesario* para la Pascua.

20. Y cuando vino la tarde (*h*), se sentó á la mesa con sus doce discípulos.

21. Y cuando ellos estaban comiendo, les dijo: En verdad os digo que uno de vosotros me ha de entregar.

22. Y habiéndoles causado una gran tristeza estas palabras, cada uno de ellos comenzó á decir: ¿Seré yo Señor?

23. Y él respondió: El que mete la mano conmigo en el plato, ese es el que me entregará.

24. Por lo que hace al Hijo del hombre, él se va segun está escrito de él; mas, ¡ay de aquel hombre por quien será entregado el Hijo del hombre; mas le valia á aquel hombre no haber nacido!

25. Y respondiendo Júdas, que fué quien lo entregó, dijo: ¿Soy yo, maestro? El respondió: Tú lo has dicho.

26. Y mientras cenaban, Jesús tomó el pan y lo bendijo, y lo partió y lo dió á sus discípulos, diciendo: Tomad y comed: este es mi cuerpo.

27. Y tomando el cáliz, dió gracias, y se les dió diciendo: Bebed de este todos.

adivina, véase *Márc.*, xiv, 18, nota: Strauss sobre la traicion de Júdas.—*Triginta argenteos*, detalle tomado de Zacarías, xi, 12 (véase mas adelante xxvii, 9-11).

(*g*) *Ad quemdam*: véase *Márc.* xiv. Jesús usa en Jerusalem de la hospitalidad oriental.

(*h*) *Vespere*. Es la tarde del 14 al 15 nisan, al contrario de lo que dice Juan, xix, 14, que hace crucificar á Jesús el mismo dia de la comida con los apóstoles. (Véase á Strauss sobre este punto). La fiesta de Pascua duraba muchos dias, de los cuales el primero y el último eran los mas solemnes. En estos dias estaba prohibido ejecutar los criminales. Hay que admitir, pues, con Mateo, que Jesucristo fué crucificado el 15 nisan, el dia siguiente á la primera fiesta de Pascua, y sin embargo se ve por todos los detalles de la resurreccion, que debió ser crucificado la víspera.

28. Porque esta es mi sangre, la *sangre* de la nueva alianza, que será derramada por muchos para la remision de los pecados (*i* y *j*).

29. Y dígoos, que desde hoy no beberé de este fruto de vid hasta aquel día en que lo beba de nuevo con vosotros en el reino de mi Padre (*k*).

(*i*) *In remissionem peccatorum*. Un crítico hace notar que estas palabras no se encuentran en los otros parajes paralelos y que Jesús que con frecuencia ha hablado de su muerte no la ha presentado nunca como un sacrificio de propiciacion para los demás hombres. En su consecuencia pretende que es preciso referir estas palabras á las opiniones que existian en la época de los apóstoles.

(*j*) VERSÍCULOS 26-28.—Sustitucion del sacrificio de Melchisedech á los sacrificios sangrientos de Moisés, hé aquí todo el misterio de la famosa cena. (*Márc.*, XIV, 17 y siguientes.)—*Hoc est corpus meum*, ó segun otros, esta es mi carne; es decir: *hé aquí mi víctima*, la víctima de mi sacrificio, la víctima que se ofrecerá en mi religion.

La ceremonia del cáliz es mas clara: *Esta es la sangre que será derramada en la nueva alianza por la espiacion de todos*. El que no vea la afinidad que existe entre la institucion de la cena y la del sacrificio de Moisés (*Exodo*, XXIV, 8), *hice est sanguis fœderis quod pepigit Dominus*, palabras que Jesucristo emplea á su vez casi testualmente, el que no vea esto, es porque cierra los ojos á la luz. «Moisés os ha dado la carne de las víctimas; mi carne, mi víctima, héla aquí (mostrando el pan); Moisés os ha dado la sangre para la espiacion; hé aquí la sangre de mi nueva religion (el vino). *Haced esto segun mi ejemplo*; ofreced como yo este sacrificio.»

Es de notar que en hebreo y en siriaco una misma palabra significa *caro corpus* y *víctima*, y que de las tres maneras puede traducirse.

Hay motivo para creer que los primeros cristianos no entenderian de otro modo la Eucaristía, y seria curioso investigar como poco á poco se ha ido formando el monstruoso dogma de la *transubstanciacion*, tal como ha sido cantado por Santo Tomás y como lo enseña hoy la Iglesia romana.

(*k*) Anuncio de la próxima venida del Mesías que prueba que el autor del Evangelio le creia resucitado ya y esperaba en su consecuencia volver á verle pronto y beber y comer con él...

30. Y habiendo entonado el cántico *de acción de gracias*, salieron al monte de las Olivas.

31. Entonces Jesús les dijo: Todos vosotros padecereis escándalo en mí esta noche. Porque está escrito: Heriré al pastor, y se descarriarán las ovejas del rebaño.

32. Pero despues que resucitare, iré delante de vosotros á la Galilea.

33. Respondió Pedro, y le dijo: Aunque todos se escandalizaren en tí, yo nunca me escandalizaré.

34. Jesús le dijo: En verdad te digo, que esta misma noche antes que cante el gallo me negarás tres veces.

35. Mas Pedro le dijo: Aunque sea menester morir yo contigo, no te negaré. Y todos los otros discípulos dijeron lo mismo.

36. Entonces fué Jesús con ellos á un lugar llamado Gethsemani y dijo á sus discípulos: Sentaos aquí, mientras que yo voy allí y hago oracion.

37. Y tomando consigo á Pedro y á los dos hijos de Zebedeo, empezó á entristecerse y angustiarse (l).

38. Y entonces les dijo: Triste está mi alma hasta la muerte: esperad aquí y velad conmigo.

39. Y habiendo dado algunos pasos, se postró con el rostro sobre la tierra, orando y diciendo: Padre mio, si es posible, *haced* que pase de mí este cáliz; mas *que sea* no como yo quiero, sino como tú.

40. Y vino á sus discípulos y los halló dormidos, y dijo á Pedro: ¿Así no habeis podido velar una hora conmigo?

41. Velad y orad para que no entreis en tentacion. El espíritu en verdad pronto está, mas la carne enferma (m).

42. Se fué de nuevo segunda vez y oró, diciendo: Padre mio, si no puede pasar este cáliz sin que yo lo beba, hágase tu voluntad.

43. Y vino otra vez y los halló dormidos, porque sus ojos estaban entorpecidos *por el sueño*.

44. Y los dejó, y de nuevo fué á orar por tercera vez, diciendo las mismas palabras (n).

45. Entonces volvió otra vez á sus discípulos y les dijo: Dormid ya y reposad: ved aquí llegada la hora y el Hijo del hombre va á ser entregado en manos de los pecadores.

(l) Escena de la agonía. Preciso es que haya sido verdadera y que los apóstoles la hayan repetido muchas veces para que se retuviera entonces que importaba tanto á la nueva secta colocar tan alto el sacrificio voluntario de Jesús.

(m) El espíritu es fuerte pero la carne es débil. Jesús debia decir esto de sí mismo para dar á entender que su voluntad era inquebrantable pero que la naturaleza sucumbia en él. (*Lúc. y Juan.*)

(n) VERSÍCULOS 39-44.—Tres oraciones, número cabalístico.

46. Levantaos, vamos: el que me ha de entregar se acerca (o).

47. Y no habia terminado estas palabras, cuando llegó Júdas, uno de los doce, y con él una grande tropa de gente con espadas y con palos, que habia sido enviada por los príncipes de los sacerdotes y por los ancianos del pueblo.

48. Y el que lo vendia, les habia dado una señal *para conocerle*, diciéndoles: El que yo besare, es el *que buscáis*: prendedlo.

49. Y se llegó luego á Jesús y le dijo: Te saludo, maestro. Y lo besó.

50. Jesús le dijo: Amigo, ¿qué has venido á hacer aquí? Al mismo tiempo todos los otros llegaron y echaron mano á Je-ús y le prendieron.

51. Entonces uno de los que estaban con Jesús llevando la mano á su espada (p) y sacándola, hirió á un siervo del pontífice cortándole una oreja.

52. Mas Jesús le dijo: Vuelve tu espada á su lugar, porque todos los que tomasen espada, por la espada morirán (q).

53. ¿Piensas que no puedo rogar á mi Padre y que él no me enviaria aquí ahora mismo mas de doce legiones de ángeles? (r).

54. ¿Pues cómo se cumplirán las escrituras que *declaran* que esto debe ser así?

55. Al mismo tiempo, Jesús dirigiéndose á aquel tropel de gente, les dijo: Habeis venido aquí armados de espadas y bastones como si yo fuera un ladron, y estaba todos los dias sentado en el templo con vosotros enseñando y no me prendísteis.

56. Mas esto todo fué hecho para que se cumpliese lo escrito por los profetas. Entonces le desampararon todos los discípulos y huyeron.

57. Los que tenian preso á Jesús le llevaron á casa de Caifás que era el gran sacerdote, en donde se habian juntado los escribas y los ancianos.

58. Y Pedro le siguió de lejos hasta el patio *de la casa* del gran sacerdote, y habiendo entrado, se sentó con la gente para ver el fin *de todo esto*.

59. Mas los príncipes de los sacerdotes y todo el concilio buscaban algun falso testimonio contra Jesús para hacerle morir.

60. Y no hallaron ninguno que *fuera bastante*, aunque se habian presentado muchos falsos testigos. Por último, llegaron dos testigos falsos,

(o) VERSÍCULOS 45-46.—Jesús va á ser preso, lo sabe, y lessale al encuentro á los soldados. Interesa al evangelista presentar esta prision como voluntaria. Sobre este punto, Juan es todavía mas esplicito.

(p) ¡Cómo! ¡Los discípulos del Nazareno llevaban espadas...!

(q) Condena la guerra.

(r) Nada mas fácil para Jesús que huir; él tiene legiones de ángeles á su disposicion como verdadero Mesías que es, pero ¡es preciso que se cumplan las Escrituras...! Todo esto es tan absurdo que no ha podido producirse mas que una vez.

61. Y dijeron: Este ha dicho: Puedo destruir el templo de Dios y reedificarlo en tres dias (s).

62. Entonces levantándose el gran sacerdote le dijo: ¿No respondes nada á lo que estos deponen contra tí?

63. Mas Jesús guardaba silencio. Y el gran sacerdote le dijo: Te conjuro por el Dios vivo, que nos digas si tú eres el Cristo, el Hijo de Dios.

64. Jesús le respondió: Tú lo has dicho (t): *lo soy*; y aun os digo, que

(s) VERSÍCULOS 59-61.—Absurdo. Era verdad (segun la narracion evangélica) que Jesús habia anunciado la ruina de Jerusalem y del templo; verdad tambien que se lisongeaba de poder reedificarlo en tres dias, y verdad que se habia jactado de ser el Cristo; cosa ridícula, sacrilegio á los ojos de los judíos y crimen de rebelion á los de los romanos.

(t) Jesús conviene en lo que se le reprocha; se afirma bajo juramento en su papel de Mesías y añade á esta afirmacion el anuncio de su próxima venida, gloriosa y sobrenatural. De tres cosas una: ó Jesús estaba loco, como creyó Herodes, ó mentia, y en este caso merecia la muerte, ó por último decia verdad y entonces no habia mas que aplaudir y prosternarse. La asamblea ó consejo de los sacerdotes juzgó que Jesús no era un insensato, y yo soy de esta opinion; comprendió que su mesianidad no era mas que una tentativa ambiciosa, charlatanesca y llena de peligros, increíble de todo punto, y esta es tambien mi opinion. Jesucristo, pues, debia ser condenado como sedicioso y perturbador, y yo desafio al sentido comun á sostener lo contrario.

Esto es lo que resulta de la narracion de Mateo, pero no es suficiente para la crítica, por ser evidente que los autores de esta narracion han tenido interés en que Jesús *se confirmase* como Mesías bajo la fé del juramento y que como tal fuese condenado. Este interés es tan grande y tan patente, que basta para que se ponga en duda toda la historia de la pasion, así como las de los milagros, leyendas, etc., que la crítica encuentra á cada paso en los Evangelios.

¿Por qué, pues, fué crucificado Jesús?... Yo no creo apartarme de la verdad y de la razon diciendo que fué condenado á muerte como lo habian sido tantos otros antes que él tenidos por *falsos profetas*, porque atacaban las instituciones y los poderes de su época, aunque le honrasen como *verdaderos* despues de su muerte. (Versículo *Marc.*, xiv y xv.)

vereis desde aquí á poco al Hijo del hombre (*u*) sentado á la derecha de la majestad de Dios, venir sobre las nubes del cielo.

65. Entonces el gran sacerdote rasgó sus vestiduras diciendo: Ha blasfemado: ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Acabais de oírle blasfemar.

66. ¿Qué os parece? Ellos respondieron: Reo es de muerte.

67. Entonces le escupieron á la cara y le maltrataron á puñadas: y otros le dieron bofetadas en el rostro (*v*),

68. Diciendo: Adivínanos, Cristo, ¿quién es el que te ha herido?

69. Pedro entre tanto estaba sentado fuera en el átrio, y se llegó á él una criada diciendo: Tú tambien estabas con Jesús el Galileo.

70. Mas él lo negó delante de todos diciendo: No sé lo que dices.

71. Y saliendo fuera de la puerta *para entrar en el vestibulo*, otra criada le vió y dijo á los que se encontraban allí: Este estaba tambien con Jesús Nazareno.

72. Y Pedro le negó una segunda vez diciendo bajo juramento: No conozco á ese hombre.

73. Y de allí á poco se acercaron los que estaban allí y dijeron á Pedro: Seguramente tú tambien eres de ellos, porque aun tu habla te da bien á conocer.

74. Entonces comenzó á hacer imprecaciones execrables y á jurar que no conocia á tal hombre. Y cantó luego el gallo.

75. Y Pedro se acordó de la palabra que le habia dicho Jesús: Antes que cante el gallo me negarás tres veces. Y habiendo salido fuera, lloró amargamente.

(*u*) *Filium hominis*: alusion evidente á Daniel (vii, 13 y siguientes), donde este habla de un personaje misterioso *quasi filius hominis*, que venia en las nubes, y llegaba ante el *Anciano de dias*. La tradicion judía interpretaba este pasaje de la venida del Mesías futuro, como rey glorioso é inmortal, de modo que esta expresion se hizo entre ellos sinónimo de Mesías. Así fué adoptada por Jesucristo, ó mas bien le fué aplicada á este por los evangelistas. (Véase *Juan*, xii, 34; *Mateo*, viii, 20 y *passim*.)

En este pasaje se hace tambien alusion al psalmo cix, 1: *Sede á dextris meis*. No creo en la autenticidad de esta respuesta de Jesús, por el contrario, la conceptúo pura invencion de los mesianistas. La verdad es que Jesús *callaba*. (Véase el 63 y mas adelante, xxvii, 12; *Marc.* xiv, 61, y xv, 5; *Lúc.*, xxiii, 9; *Juan*, xix, 9.)

(*v*) Escena de violencia imitada de Isaías.

¿Qué es lo que puede reprocharse á Jesús? En mi concepto el haberse equivocado respecto de la palabra *Mestas*. Seria mucho peor para él si fuese cierto que se hubiese presentado como Mesías á la manera que lo entendian los judíos.

CAPITULO XXVII

DESAPARICION Y MUERTE DE JÚDAS.—JESÚS ANTE PILATOS.—BARRABÁS PREFERIDO.—FLAGELACION.—CONDUCCION DE LA CRUZ.—CRUCIFICION.—TINIEBLAS.—MUERTE DE JESUCRISTO.—SU SEPULTURA.

1. Y venida la mañana, todos los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo *judío* tuvieron Consejo contra Jesús para entregarlo á la muerte.

2. Y habiéndolo atado, lo llevaron y lo entregaron á Poncio Pilatos, su gobernador.

3. Entonces Júdas, que le habia entregado, cuando vió que habia sido condenado (a), movido de arrepentimiento *por lo que habia hecho*, volvió las treinta monedas de plata á los príncipes de los sacerdotes y á los ancianos,

4. Diciendo: He pecado entregando la sangre inocente. Mas ellos dijeron: ¿Qué nos importa á nosotros? Véraslo tú.

5. Entonces arrojó las monedas en el templo (b), se retiró, y fué y se ahorcó (c).

6. Y los príncipes de los sacerdotes, habiendo tomado las monedas de plata, dijeron: No nos es lícito meterlas en el tesoro, porque es precio de sangre.

7. Y habiendo deliberado sobre ello, compraron con ellas el campo de un alfarero (d), para sepultura de los extranjeros.

8. Por lo cual este campo es llamado todavía Hakeldama (e); esto es, Campo de Sangre.

9. Asíse cumplieron estas palabras de Jeremías el profeta, que dijo: Y tomaron las treinta monedas de plata, que eran el precio del que ha-

(a) Parece que la intencion de Júdas al entregar á Jesús no fué que se le condenase. Júdas obró así por temor y por ruindad de espíritu; era un carácter cobarde y egoista.

(b) *Projectis... in templo*: copiado de *Zacarías*, xi, 13.

(c) *Se suspendit*: imitacion de la muerte de Achitopel, *II Reyes*, xvii, 23.

(d) *A grum figuli*: tomado de *Zacarías*, xi, 13, segun la version de los Setenta. Así, pues, el arrepentimiento y el suicidio de Júdas, con todos sus detalles, son una pura invencion fraguada con el auxilio de los testos del Antiguo Testamento para destruir los malos efectos de la traicion de Júdas y glorificar la mesianidad de Jesús. (Véase mas adelante, 19.)

(e) *Hakeldama*, véase *Hechos*, i, 19.

bia sido puesto á precio, y del cual habian hecho mercado con los hijos de Israel;

10. Y las dieron *para comprar* el campo de un alfarero, así como me lo ordenó el Señor (*f*).

11. Y Jesús fué presentado ante el gobernador, y el gobernador le interrogó en estos términos: ¿Eres tú el rey de los judíos? Jesús le dijo: Tú lo dices (*g*), *lo soy* (*h*).

12. Y como le acusasen los príncipes de los sacerdotes y los ancianos, nada respondió (*i*).

13. Entonces le dijo Pilatos: ¿No oyes de cuántas cosas te acusan estas personas?

14. Mas él nada respondió á todo lo que pudo decirle; de modo que el gobernador se quedó admirado.

15. Y el gobernador tenia por costumbre el dia de *Páscoa* entregar libre al pueblo un preso, el que querian.

16. Y á la sazón tenia un preso muy famoso, llamado Barrabás.

17. Y habiéndose ellos juntado, Pilatos les dijo: ¿A quién quereis que os entregue libre, á Barrabás ó á Jesús, que es llamado Cristo?

18. Porque sabia bien que por envidia lo habian entregado.

19. Sin embargo, cuando él estaba sentado en su tribunal, su mujer (*j*) le envió á decir: No te comprometas tú en el asunto de ese Justo,

(*f*) Versículos 3-10.—Véanse *Hechos*, 1, 18, donde se cuenta esto de una manera completamente distinta.—*Triginta*, treinta: Mateo es el único que fija esta suma: Juan nada dice de esto.

(*g*) *Tu dices*: eres tú quien lo dices, no yo; por lo tanto no es cierto.

(*h*) Se repite en presencia del gobernador la misma escena que tuvo lugar ante el gran sacerdote. Estas repeticiones de que está sembrada la *Biblia* agradan mucho á los escritores hebreos. (Véase *Juan*, XVIII.)

(*i*) *Nihil respondit*.—¿Por qué Jesús se encierra en este silencio? Ya se ve; porque cuarenta años despues de su muerte se le trasforma de un golpe en Mesías.

(*j*) Hé aquí á la mujer de Pilatos, y en seguida á Pilatos mismo dando testimonio del Mesías Jesús: así es como mas tarde Tertuliano, *Apolog.* 21, pretende que el mismo Tiberio propuso al Senado romano la apoteosis del reformador judío. Sobrevenian desgracias á todos aquellos que habian calumniado ó servido mal á Jesús si no se retractaban.

Estos detalles llevan en sí mismos la prueba de que la biografía de Jesús fué escrita mucho tiempo despues de los acontecimientos

porque hoy me he sentido estrañamente atormentada en sueños por causa de él.

20. Mas los príncipes de los sacerdotes y los ancianos persuadieron al pueblo que pidiese á Barrabás y que hiciese morir á Jesús.

21. Y habiéndoles dicho el gobernador: ¿Cuál de los dos quereis que os entregue libre? Dijeron: A Barrabás.

22. Pilatos respondió: ¿Pues qué haré de Jesús, que es llamado el Cristo? (*k*).

23. Y respondieron todos ellos: Sea crucificado. El gobernador les dijo: ¿Pues qué mal ha hecho? Y ellos levantaban mas el grito, diciendo: Sea crucificado.

24. Viendo Pilatos que nada adelantaba y que el tumulto iba en aumento, se hizo traer agua, y lavándose las manos delante del pueblo, dijo: Inocente soy de la sangre de este justo: vosotros responderéis de ella.

25. Y respondiendo de todo el pueblo, dijo: ¡Su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos!

26. Entonces les soltó á Barrabás, y despues de haber hecho azotar á Jesús, se lo entregó para que lo crucificasen.

27. Entonces los soldados del gobernador llevaron á Jesús al pretorio, y allí, habiendo formado en torno de él toda la cohorte,

(cuarenta años cuando menos y aun quizá ciento), y son suficientes para rechazar en ocasiones la totalidad de ciertas historias.

(*k*) ¿*Qui dicitur Christus?* Estas palabras de Pilatos dos veces citadas (v. 17) prueban, si son auténticas, que Jesús, precisamente á causa de su manera de interpretar ó de afirmar el mesianismo, fué considerado Mesías y nombrado tal. Este equívoco eterno forma el nudo mas que gordiano de la historia evangélica, y que ha producido toda la oscuridad de que la misma historia está llena. (Véase *Lúc.* II, 52, *Márc.*, XIV y XV; *Juan*, *ubique*, y XII, 44.)

Nunca repetiré bastante que Jesús negaba la realidad del Mesías. El Mesías para él era un mito que representaba una idea, no un hombre, y esta idea era la regeneracion social.

Su doctrina, por consecuencia, es el *verdadero* mesianismo, y él en el sentido de predicarlo en nombre de Dios, es el *Mesías*, pero claro es que esta mesianidad es negativa en un todo

Con el tiempo, Jesús, que al principio no fué creído, acabó por ser reconocido como predicador de la verdad y llegó á ser el mas grande de los profetas. Mas adelante aun, su sistema de interpretacion mesiánica adquirió un valor positivo trasportando al mundo celeste lo que los judíos esperaban en el mundo visible, y Jesús, Mesías negativo, vino á ser un Mesías sobrenatural y trascendental.

28. Le desnudaron y le pusieron un manto de grana;
29. Y tejiendo una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza y una caña en la mano derecha, y doblando ante él la rodilla, le escarne- cian diciendo: Salve, rey de los judíos.
30. Y escupiéndole, tomaron la caña *que tenia*, y le hirieron en la ca- beza.
31. Y despues de haber hecho *así* mofa de él, le quitaron el manto *de grana*, y le vistieron sus ropas y le llevaron á crucificar.
32. Y al salir fuera, hallaron un hombre de Cyrene, llamado Simon, y á este obligaron á llevar la cruz de Jesús.
33. Y llegando á un lugar llamado Gólgotha, esto es, lugar del Cal- vario,
34. Ellos le dieron á beber vino mezclado con hiel; mas habiéndolo pro- bado, no lo quiso beber.
35. Y despues que lo hubieron crucificado, repartieron sus vestiduras, echándolas á la suerte, para que se cumplieran estas palabras del profeta: Repartiéronse mis vestiduras, y sobre mi túnica echaron suertes (*l*).
36. Y sentados le hacian la guardia.
37. Y pusieron sobre su cabeza su causa escrita, *en estos términos*.
ESTE ES JESÚS, EL REY DE LOS JUDÍOS (*m*).
38. Al mismo tiempo crucificaron con él dos ladrones; el uno á su de- recha y el otro á su izquierda.
39. Y los que pasaban le blasfemaban, moviendo sus cabezas,
40. Y diciéndole: Tú que destruyes el templo de Dios y lo reedificas en tres dias, ¿no te salvas á tí mismo? Si eres el Hijo de Dios, desciende de la cruz.

(*l*) Véase *Juan*, xix, 27, para la perfecta inteligencia de este versículo.

(*m*) Esta inscripcion, con la corona de espinas, la escena de los azotes dados *al rey* de los *judíos*, las preguntas de Pilatos (22, 17 y 11), todas estas insistencias de un gusto bastante malo sobre la mesianidad de Jesús, proceden del mismo origen que el juramento prestado ante el gran sacerdote y pertenecen á la fábrica cristia- na, póstuma.

No hay una sola circunstancia de esta pasion que, en sus alu- siones á los pasajes proféticos, en su intencion mesiánica, sería ó irrisoria, no descubra una narracion hecha á voluntad y compuesta espresamente *para las necesidades de la causa*. El mismo Tertuliano ha denunciado todo el secreto de esta creacion artificial declarando que el psalmo xxi es un verdadero programa de la pasion, lo cual quiere decir que tomado este psalmo por pro- grama, el trabajo de los historiadores ha consistido únicamente en darle cumplimiento.

41. Los príncipes de los sacerdotes se burlaban de él con los escribas y los ancianos, diciendo:

42. Salvó á otros y á sí mismo no se puede salvar. Si es el rey de Israel, descienda ahora de la cruz y creeremos en él.

43. Puso su confianza en Dios; si Dios le ama, librélo ahora, pues dijo: Hijo soy de Dios.

44. Y los ladrones que estaban crucificados con él, le hacian los mismos reproches.

45. Mas desde la hora de sesta hasta la de nona toda la tierra se cubrió de tinieblas.

46. Y cerca de la hora de nona, clamó Jesús con grande voz, diciendo: *¿Eli, Eli, lamma Sabachthani?* Esto es: Dios mio, Dios mio, ¿por qué me has abandonado? (*n*).

47. Algunos de los que estaban presentes cuando le oyeron *gritar de esta suerte*, decian: A Elías llama.

48. Y luego uno de ellos corrió á empapar de vinagre una esponja, y poniéndola sobre una caña le daba á beber.

49. Y los otros decian: Dejad, veamos si viene Elías á librarlo.

50. Mas Jesús, dando una gran voz, espiró.

51. Al mismo tiempo, se rasgó el velo del templo en dos partes de alto á bajo, tembló la tierra y se hendieron las piedras (*o*);

52. Los sepulcros se abrieron, y muchos cuerpos de santos, que estaban en el sueño *de la muerte*, resucitaron;

53. Y saliendo de los sepulcros, despues de su resurreccion, vinieron á la ciudad santa y fueron vistos de muchas personas.

54. Mas el Centurion y los que con él estaban guardando á Jesús, viendo el terremoto y todo lo que pasaba, tuvieron grande miedo y dijeron: Verdaderamente Hijo de Dios era este.

55. Y estaban allí muchas mujeres que *observaban* de lejos y que habian seguido á Jesús desde la Galilea sirviéndole,

56. Entre las cuales estaban María Magdalena, María, madre de Santiago y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo.

57. A la tarde, un hombre rico de Arimathea, llamado José, que era tambien discípulo de Jesús,

58. Llegó á Pilatos, y pidiéndole el cuerpo de Jesús, Pilatos mandó que se le diese (*p*).

59. Y tomando Joseph el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia,

60. Y lo puso en un sepulcro suyo nuevo que habia hecho abrir en una

(*n*) VERSÍCULOS 45-46.—Hay discordancia notable sobre las horas entre los cuatro evangelistas.

(*o*) Véase *Hebr.* vi, 19 y siguientes, ix, 6-12, y x, 19 y siguientes sobre la significacion y origen de este mito.

(*p*) Está probado por la declaracion de los Evangelios, que el cuerpo de Jesús fué entregado á sus discípulos.

peña. Y despues revolvió una gran losa á la entrada del sepulcro, y se fué.

61. Y María Magdalena y la otra María estaban allí sentadas enfrente del sepulcro.

62. El siguiente dia, que era el que sigue *al que es llamado* la preparacion *del sábado*, los príncipes de los sacerdotes y los fariseos acudieron juntos á Pilatos,

63. Diciendo: Señor, nos acordamos que dijo aquel impostor cuando todavía estaba en vida: Yo resucitaré tres dias despues de *mi muerte*.

64. Manda, pues, que se guarde el sepulcro hasta el tercero dia, no sea que vengan sus discípulos roben su cuerpo y digan á la plebe: Resucitó de entre los muertos; y así el postrer error será peor que el primero.

65. Pilatos les respondió: Guardas teneis, id y hacedlo guardar como querais.

66. Ellos fueron, pues, y para asegurar el sepulcro, sellaron la piedra y pusieron guardas (*g*).

CAPITULO XXVIII (*a*)

RESURRECCION DE JESUCRISTO.—SUS APARICIONES.—MISION DE LOS APÓSTOLES.

1. Mas pasada esta semana, comenzaba apenas á lucir el primer dia de la siguiente, cuando María Magdalena y la otra María vinieron á ver el sepulcro.

2. Y de repente hubo un gran terremoto, porque un ángel del Señor descendió del cielo y llegando revolvió la piedra *que cerraba el sepulcro* y se sentó sobre ella (*b*).

(*g*) VERSÍCULOS 62-66.—Esta historia está en contradiccion con la entrega del cuerpo de Jesús y ha tenido por objeto prevenir las consecuencias que se pudieran deducir. Desde luego ha sido inventada para afirmar mas y mas la resurreccion.

(*a*) Orígen de la fé en la resurreccion. (Véase el *psalmo* xv, 10, citados en los *Hechos*, II, 27.)

(*b*) Resurreccion. Se puede decir que los primeros y verdaderos autores de esta historia son los fariseos. Siendo inventado por ellos el dogma de la *resurreccion* de los cadáveres, y habiéndose estendido la fé en la *inmortalidad* del Mesías, de Elias, etc., las cosas se seguian lógica y necesariamente.

Jesús como profeta y como Mesías no debia perecer, y si era condenado á muerte debia resucitar. ¿Cómo se operaria esta resur-

3. Su aspecto era *brillante* como un relámpago, y su vestidura *blanca* como la nieve.

4. Los guardas fueron de tal modo sobrecogidos de espanto que quedaron como muertos.

5. Mas el ángel dirigiéndose á las mujeres les dijo: No tengais miedo vosotras, porque sé que buscais á Jesús el que fué crucificado.

6. No está aquí, porque ha resucitado como dijo. Venid y ved el lugar donde habia sido puesto el Señor;

7. Y apresuraos á ir á decir á sus discípulos que ha resucitado. El irá delante de vosotras á Galilea (c). Allí le vereis; os lo advierto de antemano.

8. Las mujeres salieron al punto del sepulcro con miedo y con mucha alegría y corrieron á anunciar esto á los apóstoles.

9. Al mismo tiempo Jesús se presentó delante de ellas y les dijo: Salud os sea dada. Y ellas se llegaron á él y abrazaron sus piés y le adoraron.

10. Entonces Jesús les dijo: No temais. Id á decir á mis hermanos que vayan á Galilea; allí me verán (d).

reccion? Cuestion insondable pero que con el tiempo tuvo su solución. El tiempo, en efecto, hizo creer en las *apariciones* de Jesús despues de su muerte, y de estas apariciones de Jesús *en espíritu* á su resurreccion no habia mucha distancia. El prodigio, pues, se cumplió en el curso del primer siglo. (Véase I, Cor., xv, 5 y siguientes; *Hechos*, ix, xxii, 3 y siguientes y xxvi, 12.)

(c) *In Galileam*. Véase mas arriba xxvi, 32; Jesús durante la Cena anuncia que despues de su resurreccion seria visto en *Galilea*.

Esto los ponía sobre la huella.

Resucita sin testigos.

Su cadáver desaparece.

Se presenta á algunos muy raros fieles, pero no en Jerusalem, lugar de su suplicio, sino en Galilea.

Por una parte tenemos visiones ó apariciones del Cristo muerto; por otra su cadáver no parece: ¿qué creer de todo esto?

En el año 70 los gentiles han desaparecido: ya no hay duda, el Mesías temporal, el Mesías rey es imposible; el verdadero Mesías, el *Mesías* espiritual es el único con el cual puede contarse aun, y este Mesías es Jesús!...

(d) VERSÍCULOS 9-10.—La aparicion de Jesús hace imposible la comision de los ángeles (5-7) y *vice-versa*.

Sin embargo, dice Strauss, estos ángeles son un adorno de la resurreccion, á menos que se quiera ver en ellos los *agentes secretos* de la misma.

11. Y mientras ellas iban, algunos de los guardas fueron á la ciudad y dieron aviso á los príncipes de los sacerdotes de todo lo que habia pasado.

12. Los cuales juntándose con los ancianos y habiendo deliberado, dieron una grande suma de dinero á los soldados,

13. Diciéndolos: Decid que vinieron sus discípulos de noche y lo hurtaron mientras que vosotros dormíais.

14. Y si el gobernador llegase á saberlo, nosotros le calmaremos y os pondremos en seguridad.

15. Los soldados, habiendo recibido este dinero, hicieron lo que se les habia dicho, y este rumor, que propalaron dura aun (*e*) entre los judíos (*f*).

16. Y los once discípulos se fueron á la Galilea al monte, á donde Jesús les habia mandado reunirse.

17. Y viéndole allí le adoraron; mas algunos dudaron (*g*).

(*e*) *Usque in hodiernum diem*. Esto supone un tiempo bastante largo, mas de *algunos años*. Tres años despues, cuatro, diez aun, los hechos hubieran estado todavía frescos y el autor hubiera podido invocar el testimonio de los testigos oculares vivos todavía. Pero no hay nada de esto: se cita la opinion que habia corrido entre los judíos como una *tradicion*, y esto escluye toda idea de que el narrador hubiese presenciado los hechos y de que hablase á sus contemporáneos.

(*f*) VERSÍCULOS 11-15.—Esto está contado de un modo como para hacer creer que la verdad se halla precisamente de la parte donde se pretende que no está. El Evangelio está lleno de estas simplezas. Es como un *enfant terrible* que dijera: Papá, tú querías que yo dijese que he sido yo el que he hecho tal cosa, ¡pues no es verdad!

(*g*) VERSÍCULOS 7-10-16-17.—La orden de retirarse á Galilea es precisa. Está confirmada por Márcos, y aunque Juan no la repite, su capítulo XXI es una especie de confirmacion de ella.

Pero esta misma orden está desmentida por Lúcas (*Hechos* I, 4), que hace *prohibir terminantemente* por Jesús á sus discípulos el apartarse de Jerusalem y que en su Evangelio cuenta las apariciones á los apóstoles como consecuencia de esto mismo. Juan se confunde; segun él Jesús se presenta á los apóstoles en Jerusalem y á los mismos en Galilea. La contradiccion es flagrante é intrincada y hay que tomar un partido. Para mí, es preferible la narracion de los dos primeros, que en todas ocasiones están mas de acuerdo consigo mismos y son mas dignos de fé. En su consecuencia, digo

18. Y llegando Jesús les habló así: Se me ha dado toda potestad en el cielo y sobre la tierra.

19. Id pues y enseñad á todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo,

20. Enseñándoles á observar todas las cosas que os he mandado. Y estad seguros de que seré siempre con vosotros hasta la consumacion de los siglos (*h*).

que Jesucristo *no se dejó ver en Jerusalem* en los cincuenta dias que siguieron á su pasion; que sus discípulos no estaban allí; que estos se volvieron á Galilea á sus redes; que cuando estaban aquí corrió *en Jerusalem* el rumor de que Jesús se habia aparecido en Galilea; que al mismo tiempo se decia en *Galilea* que habia aparecido en Jerusalem; y de este modo y en virtud de la creencia de la resurreccion de los muertos y de que el Mesías no podia morir, se fraguó la historia de la resurreccion de Jesús. En cuanto al materialismo que le hace resucitar *con su propio cuerpo*, se ve en Pablo que es una fábula ridícula (contraria á la verdadera teoría de la resurreccion).

¿Pero Jesús habia muerto realmente?... (Véase *Márc.*, xv, 44, y *Lúc.*, xxiv, 44.)

(*h*) El evangelista abrevia su discurso. No habla de la *ascension* de Jesús ni dice lo que fué de él despues de su resurreccion. Creia simplemente de él como de Elias que no habia muerto y que estaba en alguna parte, fuese en el cielo ó en otro lugar, siempre pronto á aparecer en defensa de la Iglesia.

La historia de la resurreccion del Cristo demuestra cuan materialista era aun entre los judíos el dogma de la inmortalidad. La muerte de Jesús no hubiera puesto embarazo en el espíritu de los cristianos de la Edad media. ¿Qué es el cuerpo? Una envoltura, nada. El alma lo es todo. No solo Jesús, pero ningun hombre puede reducirse á la nada y siempre con el permiso de la Divinidad puede haber comunicacion entre los *vivos* y los *muertos*.

Para los judíos, sin embargo, era otra cosa. ¡Con la muerte todo concluia!... Solo el *Cristo*, el Mesías no podia morir. (Véase *Juan*, xii, 34.) Y sino podia morir, es decir, si debia *existir eternamente*, ¿cómo explicar su crucifixion? De aquí la necesidad de tener el cadáver para resucitarlo y aun para llegar á su ascension. De aquí tambien la opinion de que si el *cuerpo* de Jesús no volvía á la vida, estaba *perdido* para siempre.

Es preciso notar la estremada discrecion de Mateo al ocuparse del hecho de la resurreccion de Jesús. Él creia en ella muy ciertamente, y en el sentido mas material de la palabra, á diferencia de Márcos, de Lúcas y de Pablo, que esplican la resurreccion, de la cual no fueron testigos, por la teoría farisáica de la reviviscencia, lo que, al menos en el sentido admitido vulgarmente, es la negacion misma de la resurreccion. Además, y esto no lo he visto todavía puesto en duda por nadie, nos hallamos aquí en presencia de dos órdenes de testimonios diametralmente opuestos; los unos que, como Mateo, Pedro, Juan, etc., creen en una resurreccion de Jesús parecida en todo á la de Lázaro, y los otros, que no admiten mas que la resurreccion farisáica, doctrinal, tal como resulta de la nocion de su mortalidad. Mientras que todos los hombres tienen que esperar su resurreccion hasta la consumacion de los siglos, Jesús es el único que por el privilegio de su divinidad les ha podido preceder en este camino. (Véase *Márc.*, xvi, y *Lúc.*, xiv.)

Segun Mateo, Jesús solo se presentó *una vez* en Jerusalem á las mujeres, para encargarles que advirtiesen á sus discípulos de su presencia, y *una vez* en Galilea á sus discípulos para darles sus instrucciones. Despues no se le ha visto mas.

EVANGELIO

SEGUN

SAN MARCOS

Este Evangelio, en mi opinion y segun mis observaciones sobre la vida, el carácter, la doctrina y el método de Jesús, así como sobre la opinion que se formaron sus discípulos, fué escrito despues que el Evangelio de Mateo, pero antes que el de Juan.

El Evangelio de Márcos, el discípulo, no es *casi* otra cosa que un compendio del de Mateo el publicano.

Segun la escuela de Tubingue, Márcos sigue un justo medio evitando pronunciarse entre el partido de Pedro y el de Juan.

Strauss lo considera como una segunda edicion del trabajo de la leyenda, y encuentra la prueba de su opinion en una multitud de pequeñas circunstancias y de detalles accesorios, que dando al primer golpe de vista mas precision, mas carácter de actualidad, mas color real á la narracion, parecen proceder de un testigo ocular, pero que sin embargo, solo son detalles de adorno á que el narrador se ha abandonado estemporáneamente y con frecuencia siguiendo sus propios razonamientos.

La vida y los discursos de Jesús fueron en un principio dados á conocer por la predicación y conservados por la tradicion oral. La necesidad de la propaganda hizo nacer despues la necesidad de estenderlos y conservarlos por medio de la escritura. Las narraciones hechas al principio fueron numerosas; se han contado cerca

de cincuenta evangelios que se escribieron bajo el cuidado de diversas iglesias ó comuniones religiosas, quedando reducidos posteriormente á cuatro principales, que son los reputados como auténticos.

Segun críticos mas modernos que Strauss, el Evangelio de Márcos en lugar de ser un compendio del de Mateo, es por el contrario la base sobre la cual se han formado el primero y el tercero. El hecho es que el segundo Evangelio consta de diez y seis capítulos, el primero de veintiocho y el tercero de veinticuatro. Debemos, pues, á partir de aquí, examinar los rasgos generales con ausilio de una crítica racional y ver si todos los puntos de doctrina que han sido controvertidos durante el siglo I están resueltos respecto de Márcos en el mismo sentido que respecto de Mateo, etc.

CAPITULO I

PREDICACION DE SAN JUAN BAUTISTA.—BAUTISMO Y TENTACION DE JESÚS CRISTO.—SU PREDICACION.—VOCACION DE SAN PEDRO.—ANDRÉS, SANTIAGO Y JUAN.—PODER DE JESUCRISTO SOBRE LOS DEMONIOS.—SUEGRA DE SAN PEDRO.—LEPROSO.

1. Principio del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.
2. Así como está escrito en Isaías el profeta: Yo envío mi ángel delante de vuestra faz, que *marchando* delante de vosotros os preparará el camino,
3. Hé aquí la voz del que clama en el desierto: Aparejad el camino del Señor: haced derechas sus sendas.
4. Juan estaba en el desierto, bautizando y predicando el bautismo de penitencia para la remision de los pecados.
5. Todo el país de la Judea y todos los de Jerusalem venian á él, y confesando sus pecados, eran bautizados por él en el rio Jordan.
6. Y Juan estaba vestido de pelo de camello y tenia un cinturon de cuero alrededor de sus lomos y comia langostas y miel silvestre. Y predicaba diciendo:
7. En pos de mí viene otro que es mas poderoso que yo, *ante el cual* no soy digno de postrarme para desatar la correa de sus zapatos.
8. Por mí os he bautizado en agua, mas él os bautizará en el Espíritu Santo.
9. Y aconteció que en aquellos dias Jesús vino de Nazareth, *que está* en Galilea, y fué bautizado por Juan en el Jordan.
10. Y luego que hubo salido del agua, vió abrirse los cielos y el Espíritu Santo en forma de paloma que descendia y posaba sobre él.
11. Y se oyó esta voz de los cielos: Tú eres mi Hijo bien amado: en tí he puesto todo mi afecto.
12. Y luego el Espíritu le impelió al desierto.
13. Y estuvo en el desierto cuarenta dias y cuarenta noches; y le tentó Satanás; y moraba entre las bestias salvajes; y los ángeles le servian.
14. Mas despues que Juan fué preso, Jesús vino á Galilea, predicando el Evangelio del reino de Dios (*a*).
15. Y diciendo: El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios se acerca; haced penitencia (*b*) y creed al Evangelio.

(*a*) Este versículo confirma lo que dice *Mateo* (iv, 12) de que Juan fué preso despues del bautismo de Jesús.

(*b*) Jesús como Juan predicán la penitencia y la correccion de las costumbres; pero mientras que Juan trabaja en la preparacion del mesianismo, Jesús dice: Este es el mesianismo.

Nótese que *Marcos* no da, como *Mateo* (v, vi, vii), la sustancia de la doctrina propia de Jesús.

16. Y pasando por la ribera del mar de Galilea, vió á Simon y á Andrés su hermano que echaban sus redes en el mar, pues eran pescadores.

17. Y Jesús les dijo: Seguidme, y yo haré que seáis pescadores de hombres.

18. Y luego dejaron ellos sus redes y le siguieron.

19. Y pasando un poco mas adelante vió á Santiago, hijo de Zebedeo, y á Juan su hermano que estaban tambien en un barco componiendo sus redes.

20. Y les llamó luego. Y ellos le siguieron, dejando en el barco á Zebedeo, su padre, con los jornaleros.

21. Y entraron en Capharnaum: y Jesús entrando (c) luego los sábados en la sinagoga, los enseñaba (d).

22. Y ellos se admiraban de su doctrina, porque los instruía como quien tenía autoridad y no como los escribas.

23. Y había en la sinagoga de ellos un hombre poseído (e) del espíritu impuro que gritaba,

24. Diciendo: ¿Qué tenemos que ver contigo, Jesús Nazareno? ¿Has venido á perdernos? Yo sé quien eres: *eres* el santo de Dios.

25. Y le amenazó Jesús diciendo: Enmudece y sal de este hombre.

26. Entonces el espíritu impuro agitándole con violentas convulsiones y dando un gran grito, salió de él.

27. Y se maravillaron todos de tal manera que se preguntaban, los

(c) M. Renan cree que los veinte primeros versículos de este Evangelio no han sido escritos por la misma mano que los demás, y solo ve en ellos una adición, una abreviación de los hechos narrados por Lucas y Mateo.

(d) VERSÍCULOS 1-21.—La narración marcha con rapidez, mas rápidamente que en *Mateo*. Aquí se ve que Juan el Bautizador, órgano de la esperanza y de la espectación popular, invita al pueblo á prepararse para la venida próxima del Mesías, y anuncia su bautismo en Espíritu Santo, y que preso Juan, Jesús entra á reemplazarle, y continúa su papel con tal éxito, que llega á hacerle olvidar, si hemos de creer la narración evangélica.

Esta continuación de la obra de Juan es esplotada por el narrador en provecho de Jesús. Juan se daba á conocer como el precursor del Mesías nacional, y á este título alcanzó gran popularidad. Jesús tomó á su cargo esta misión de segunda mano, y cosa estraña, con el tiempo vino á ser el verdadero Cristo, mas por obra de sus discípulos que por sus propios trabajos. (Véase *Mateo*, III.)

(e) Sobre los poseídos consúltese á Strauss. Es raro que Juan no haga mención de *ninguno* de estos hechos.

unos ó los otros: ¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es esta? Él manda con imperio aun á los mismos espíritus impuros y le obedecen.

28. Y corrió luego su fama por toda la Galilea.

29. Y luego que salieron de la sinagoga fueron con Santiago y con Juan á casa de Simon y de Andrés.

30. Y la suegra de Simon estaba en cama con fiebre y le hablaron luego de ella.

31. Y acercándose, la tomó de la mano y la hizo levantar; y al momento la dejó la fiebre y les servia.

32. Y por la tarde, puesto ya el sol, le trajeron todos los que estaban enfermos y los poseidos.

33. Y toda la ciudad se habia juntado á la puerta.

34. Y sanó á muchos de diversas enfermedades y lanzaba muchos demonios, y no les permitia decir que le conocian (f).

(f) Jesús no permite al demonio que hable de él. Cosa extraordinaria. ¿Querrá esto decir que recomendaba el silencio á las personas á quienes libraba de los demonios, ó á los demonios mismos? ¿Y cómo los demonios, una vez lanzados del cuerpo que ocupaban, habrian podido hablar? Y si esto hubiera sido posible, ¿qué mayor testimonio podia dar Jesús de sí mismo? Preciso es, pues, atenerse á la primera interpretacion, conformándose con lo que los evangelistas dicen en otros pasajes acerca del secreto recomendado por Jesús.—A medida que se medita sobre todo esto, es mayor la conviccion de que el pretendido Cristo fué un predicador hombre de bien, que entendia algo de medicina, mas práctico que teórico, y que no imaginaba el papel que mas tarde se le habia de hacer representar.

Sin embargo, esta última reflexion es poco exacta. Jesús como Juan Bautista fué un verdadero entusiasta, místico, iluminado, dotado de una penetracion, de una originalidad y de una profundidad de espíritu notables. La primera idea de su mesianismo la debió Jesús á las tradiciones judias de que se hallaba penetrado. ¿Cómo llegó á considerarse él mismo el Mesías esperado por sus gentes? Este es un misterio psicológico insondable. Pero lo cierto es que Jesús con su génio extraordinario haciéndose cargo *de los tiempos*, como él dice, comprendió desde luego dos cosas esenciales: 1.^a, que este era un hecho del mosaismo; 2.^a, que el papel de Mesías no debia tener nada de político sino ser puramente social y humanitario. Y este es el testimonio mas irrecusable del superior alcance político de este hombre. Toda su predicacion, todos sus discursos,

35. Al día siguiente, levantándose muy de mañana, salió y fué á un lugar desierto y hacia allí oracion.

36. Y le siguieron Simon y los que con él estaban.

37. Y cuando le hallaron, le dijeron: Todos te andan buscando.

38. Él les respondió: Vamos á las aldeas y á las ciudades de las inmediaciones para predicar allí tambien, porque para esto he venido.

39. Y predicaba en las sinagogas de ellos y por toda la Galilea y lanzaba los demonios.

40. Y vino á él un leproso rogándole, é hincándose de rodillas le dijo: Si quieres, puedes curarme.

41. Jesús compadecido de él, estendió su mano y tocándole le dijo: Quiero: sé limpio.

42. Y dicho esto, en el momento desapareció de él la lepra y fué limpio.

43. Jesús le despidió, despues de haberle prohibido fuertemente *que hablase*,

44. Diciéndole: Guárdate bien de decir esto á nadie; mas ve, preséntate al príncipe de los sacerdotes y ofrece por tu curacion lo que mandó Moisés, á fin que esto les sirva de testimonio.

45. Mas él, luego que salió, comenzó á hablar de su curacion y á publicarla por todas partes, de manera que Jesús no podia presentarse en la ciudad, sino que estaba fuera en lugares desiertos y acudian á él de todas partes.

CAPITULO II

PARALÍTICO.—VOCACION DE SAN MATEO.—AYUNO.—CORTA DE LAS ESPIGAS.
CULTO DEL SÁBADO.

1. Algunos dias despues volvió á Capharnaum.

2. Y luego que se oyó decir que estaba en la casa, acudió tan gran número de gente, que *ni dentro* ni en todo el espacio que habia delante de la puerta podia caber, y él les hablaba la palabra *de Dios*.

3. Entonces *algunos* le trajeron un paralítico que lo conducian cuatro hombres.

sus actos, su disciplina, su institucion se derivan de aquí. Los acontecimientos han venido á probar despues que él apreció juiciosamente no solo la situacion de su pueblo, sino la del mundo todo. La ruina del pueblo judío bajo Tito y Adriano destruyó las esperanzas del Mesías político, así como la conversion del imperio romano ha justificado la mision de aquel á quien las naciones convienen en adoptar por su Cristo, *Cristus gentium*.

Despues de nuevos estudios, he vacilado entre estas dos opiniones.

4. Y como no pudiesen ponérselo delante á causa de la multitud, des-techaron *la casa* donde estaba, y habiendo hecho una abertura, descolgaron la camilla en que yacia el paralítico.

5. Jesús, viendo la fé de ellos dijo al paralítico: Hijo, perdonados te son tus pecados.

6. Y habia allí sentados algunos escribas, que decian en su interior:

7. ¿Qué quiere decir este hombre? Blasfema. ¿Quién puede perdonar pecados sino solo Dios? (*a*).

8. Jesús conociendo luego por su espíritu lo que ellos pensaban dentro de sí mismos, les dijo: ¿Por qué pensais esto dentro de vuestros co-razones?

9. ¿Qué es mas fácil, decir al paralítico: Perdonados te son tus pecados, ó decirle: Levántate, toma tu camilla y anda?

10. Pues para que sepais que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar los pecados,

11. Levántate, dijo al paralítico, toma tu camilla y vete á tu casa (*b*).

12. Y al punto se levantó él, y tomando su camilla, se fué á vista de todos, de manera que todos se maravillaron y alabaron á Dios diciendo; Nunca hemos visto cosa semejante.

13. Saliendo Jesús otra vez hácia el mar, venian á él todas las gentes y los enseñaba.

14. Y pasando vió á Leví, *hijo* de Alfeo, que estaba sentado en la ad-ministracion de los impuestos y le dijo: Sígueme: Y levantándose *luego* le siguió.

15. Y estando Jesús sentado á la mesa en casa de este hombre, estaban

(*a*) Mateo (ix) no dice la razon en que, segun los judíos, consistia la blasfemia de Jesús; me parece que solo la ha encontrado Már-cos y que no estaba en el pensamiento de los escribas (véase *Ma-teo*, ix, 3, nota 6); además de la razon que ya he dado, esta inter-pretacion de Márkos no concuerda con la réplica de Jesús. Hé aquí en efecto cómo discurre el taumaturgo: Vosotros no negais el poder que tienen los profetas de hacer milagros, pues del mismo modo tienen el de perdonar los pecados porque pueden anular el castigo y lo uno implica lo otro. No siendo así, el milagro mismo seria una blasfemia.

(*b*) ¿Cuál es la conexion entre el poder de perdonar los pecados y el de curar las enfermedades? Esto es lo que el versículo 7, con su interpretacion, no deja adivinar. Resulta que Jesús Hijo del hombre participando, segun Márkos, de la prerogativa de Dios de perdo-nar los pecados, es algo mas que un taumaturgo vulgar y está por encima de los antiguos profetas. Desde Mateo á Márkos, ha pro-gresado la nocion del Cristo.

tambien á la mesa con Jesús y con sus discípulos muchos publicanos y gentes de mal vivir, porque habia muchos que tambien le seguian.

16. Los escribas y los fariseos viendo que comia con los publicanos y con las gentes de mal vivir dijeron á sus discípulos: ¿Por qué vuestro maestro come y bebe con publicanos y con gentes de mala vida?

17. Oyendo esto Jesús, les dijo: No son los sanos los que tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido á llamar justos, sino pecadores.

18. Y los discípulos de Juan y los de los fariseos ayunaban *con frecuencia*; y habiendo venido á buscarle, le dijeron: ¿Por qué los discípulos de Juan y los de los fariseos ayunan y tus discípulos no ayunan?

19. Jesús les respondió: ¿Los amigos del esposo pueden ayunar mientras el esposo está con ellos? *No, sin duda*, no pueden ayunar mientras el esposo está con ellos.

20. Pero vendrá un tiempo en que les será quitado el esposo y entonces ayunarán.

21. Nadie echa un remiendo de paño nuevo en un vestido viejo, porque el pedazo nuevo romperá una parte de lo viejo y se hará mayor la rotura.

22. Y ninguno echa vino nuevo en odres viejos, porque el vino nuevo romperá los odres y el vino se verterá y se perderán los odres; mas debe echarse el vino nuevo en odres nuevos.

23. Y acaeció otra vez que pasando el Señor por unos sembrados en el día de sábado, sus discípulos al paso comenzaron á arrancar espigas.

24. Por lo cual le dijeron los fariseos: ¿Por qué *tus discípulos* hacen en sábado lo que no es lícito?

25. Y él les dijo: ¿No habeis leído nunca lo que hizo David, en la necesidad en que se halló, cuando él y los que le acompañaban tuvieron hambre?

26. ¿Cómo entró en la casa de Dios en tiempo del gran sacerdote Abiathar, y comió los panes de la proposicion y dió de ellos á los que estaban con él, aunque solo á los sacerdotes era lícito comerlos?

27. Y les decia tambien: El sábado fué hecho para el hombre y no el hombre para el sábado (*c*).

28. Así es que el Hijo del hombre es tambien Señor del sábado (*d*).

(*c*) Esto solo es propio de un hombre que se burlase del sábado y Jesús no se habria permitido semejante sarcasmo. Hay pues aquí una adición á lo dicho por Mateo y un paso dado en la reprobación del judaismo, de donde se sigue que en la época en que apareció el Evangelio de Mateo, los cristianos vacilaban todavía sobre lo que debian conservar del mosaismo, mientras que en los tiempos de Marcos á principios del siglo II, se habia pronunciado la tendencia hácia una ruptura absoluta y definitiva.

(*d*) VERSÍCULOS 17-18.—La oposicion entre el mosaismo y el

CAPITULO III

MANO SECA.—CONCURRENCIA DEL PUEBLO.—CONFESION DE LOS DEMONIOS.—
ELECCION DE LOS APÓSTOLES.—BLASFEMIA DE LOS FARISEOS.—PECADO
CONTRA EL ESPÍRITU SANTO.—MADRE Y HERMANOS DE JESUCRISTO.

1. Y entró Jesucristo de nuevo en la sinagoga donde encontró un hombre que tenia una mano seca.
2. Y le observaban *para ver* si curaba en dia de sábado á fin de tener *pretexto* de acusarle.
3. Y dijo al hombre que tenia la mano seca: Levántate en medio.
4. Despues les dijo: ¿Es lícito en dia de sábado hacer bien ó mal? ¿salvar la vida ó quitarla? Y ellos callaban.
5. Mas él mirándolos con indignacion, afligido de la ceguedad de su corazon, dice al hombre: Estiende tu mano. Y la estendió y se encontró sano.
6. Los fariseos saliendo luego de allí tuvieron consejo contra él con los herodianos (a), sobre los medios de perderle.
7. Mas Jesús se retiró con sus discípulos hácia la mar, y lo fué siguiendo una grande multitud de Galilea y de Judea,
8. Y de Jerusalem y de la Idumea y de la otra ribera del Jordan, y los de la comarca de Tiro y de Sidon, oyendo hablar de estas cosas, vinieron á él en gran número (b).
9. Y dijo á los discípulos que le trajesen allí un barco en que pudiese entrar para que el tropel de la gente no le oprimiese.
10. Porque como sanaba á muchos, todos los que padecian algun mal se arrojaban sobre él para tocarle.
11. Y cuando los espíritus impuros le veian, se prosternaban ante él gritando:
12. Tú eres el Hijo de Dios (c); mas él les prohibia con grandes amenazas que le descubriesen.

cristianismo es mas decidida en Márcos que en Mateo. En el primer Evangelio, Jesús vacila todavía, se sirve de contemplaciones, transige, en una palabra; en Márcos, es incisivo, resuelto, duro.

(a) Herodianos eran los partidarios de la dinastía de Herodes, El tetrarca de Galilea era Herodes Antipas, pero en Galilea Jesucristo estaba en seguridad; allí no le alcanzaban las maquinaciones de sus enemigos.

(b) VERSÍCULOS 7-8.—Si no hay exageracion, esto probará que Jesús no tenia necesidad de alejarse puesto que la reforma le salia al encuentro.

(c) *Tu es Filius Dei*: Véase el cap. I, v. 24. Tambien hay un progreso en Márcos respecto de la afirmacion de la mesianidad de

13. Y subiendo á un monte, llamó á sí á los que él quiso, y vinieron á él.

14. Y escogió doce para que estuviesen con él y para enviarlos á predicar (d);

15. Y les dió potestad de sanar los males y de lanzar los demonios.

16. Y á Simon le puso el nombre de Pedro,

17. Y á Santiago, hijo de Zebedeo, y á Juan, hermano de Santiago, á los cuales dió el nombre de Boanerges, es decir, hijos del trueno.

18. Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago, *hijo* de Alfeo, Tadeo, Simon el Cananeo,

19. Y á Júdas Iscariote que le entregó.

20. Y vinieron á la casa, y concurrió de nuevo tanta gente, que ni aun podían tomar alimento.

21. Y cuando lo oyeron los suyos, vinieron para apoderarse de él, porque decían que estaba enajenado (e).

22. Los escribas que habian venido de Jerusalem decían: Está poseído de Belzebub, y lanza los demonios por virtud del príncipe de los demonios.

Jesús, es decir, que esta afirmacion es en Márcos mas enérgica y terminante que en Mateo. No obstante, siempre se echan de ver las precauciones y el trabajo que tuvieron que emplear los cristianos para establecer esta opinion. (Véase *Hechos*, xi, 26.)

(d) Escelente idea; proporcionarse colaboradores, enviarlos en mision, recomendarles la prudencia, obrar segun las circunstancias: Jesús tenia marcada su línea de conducta. Mientras mas pienso en esto mas me parece que el cristianismo habria podido cumplir tranquilamente su destino desde el año 28 al 68 ó 75, sin persecuciones, sin crucifixion y bajo la direccion constante de su maestro. Jesús cometió dos grandes errores: el primero, dejando cundir el equívoco sobre su *mesianismo*, y el segundo yendo á Jerusalem.

(e) Véase mas adelante el v. 31.—La madre y los hermanos de Jesús tenían á este por loco. Este sencillo detalle demuestra que Jesús no era de la raza de David. ¿Pero, cómo esplicar en tal caso la supresion de la genealogía de Jesús por Márcos? ¿Tendremos aquí el indicio de dos escuelas mesiánicas, la una siguiendo todavía las tradiciones del pueblo judío y asimilándose á ellos en cuanto le era posible, y la otra que rompiendo abiertamente con ella no necesitaba para su Mesías una filiacion tan gloriosa...? En Mateo, Jesús es llamado *Hijo de David*, título que no le da Márcos.

23. Mas Jesús, llamádoles en torno suyo, les decia en parábola: ¿Cómo puede Satanás echar fuera á Satanás?

24. Si un reino está dividido contra sí mismo, es imposible que ese reino subsista.

25. Y si una casa está dividida contra sí misma, es imposible que esa casa subsista.

26. Si Satanás se levanta contra sí mismo, dividido está y es imposible que subsista, antes *su poder* ha de concluir.

27. Ninguno puede entrar en la casa del fuerte *armado* y robar sus armas, si primero no le ata para poder despues saquear su casa.

28. En verdad os digo que á los hijos de los hombres perdonados les serán todos sus pecados y las blasfemias que profiriesen.

29. Mas al que blasfemare contra el Espíritu Santo, nunca tendrá perdon, sino que será reo de eterno delito.

30. *El les dijo esto* sobre los que ellos acusaban de estar poseidos del espíritu impuro.

31. Y llegaron su madre y sus hermanos, y quedándose de la parte de á fuera le enviaron á llamar.

32. Y la gente estaba sentada alrededor de él, y le dijeron: Tu madre y tus hermanos te buscan ahí fuera.

33. Mas él les respondió: ¿Quién es mi madre y mis hermanos?

34. Y mirando á los que estaban sentados en torno de él: Hé aquí dijo, mi madre y mis hermanos.

35. Porque el que hiciere la voluntad de Dios ese es mi hermano, mi hermana y mi madre.

CAPÍTULO IV

PARÁBOLA DEL SEMBRADOR.—LA LUZ SOBRE EL CANDELERO.—SEMILLA ECHADA EN LA TIERRA.—GRANO DE MOSTAZA.—TEMPESTAD SERENADA.

1. Y de nuevo se puso á enseñar á la orilla del mar y se llegaron alrededor de él tanta gente que entrándose en una barca se sentó dentro, en la mar, y toda la gente estaba en tierra á la orilla.

2. Y les enseñaba muchas cosas por parábola y les decia en su manera de instruir:

3. Oid: El sembrador salió á sembrar (a):

(a) Comparando la manera con que es contada esta parábola en el primero y segundo Evangelio, me parece que en Márcos la tendencia al misticismo es mas pronunciada que en Mateo. No se ve en este el sarcasmo dirigido á los fariseos. En Mateo, Jesús se manifiesta mas como profeta; con frecuencia se refiere á los antiguos, y lo que dice de sí mismo, puede aplicarse igualmente á aquellos. En Márcos se trata ya de una doctrina *nueva*.

4. Y al tiempo de sembrar, una parte de la semilla cayó á lo largo del camino y vinieron las aves del cielo y la comieron;

5. Y otra cayó en sitios pedregosos, donde no habia mucha tierra, y nació luego, porque la tierra donde estaba no tenia profundidad:

6. Y luego salió el sol y se quemó, y como no tenia raíz se secó;

7. Y otra cayó entre espinas, y crecieron las espinas y la ahogaron y no dió fruto;

8. Otra, en fin, cayó en buena tierra y dió fruto, que subió y creció *hasta la madurez*: algunos granos dieron treinta *por uno*, otros sesenta, y otros ciento.

9. Y él les decia: Quien tenga orejas para oír, oiga.

10. Cuando estuvo solo le preguntaron los doce que estaban con él el *sentido* de esta parábola.

11. Y él les dijo: A vosotros os es dado conocer el misterio del reino de Dios, mas para aquellos que están fuera, todo se les trata en parábola,

12. Para que viendo vean y no vean, y oyendo oigan y no entiendan, no sea que lleguen á convertirse y les sean perdonados sus pecados.

13. ¡Cómo! les dijo además, ¿no entendeis esta parábola? ¿Pues cómo podreis entenderlas todas?

14. El que siembra, siembra la palabra (b).

15. Aquellos que son *marcados por* lo de á lo largo del camino, donde la palabra es sembrada, son aquellos que la escuchan, mas cuando la han oído viene Satanás y quita la palabra que fué sembrada en sus corazones.

16. Y asimismo los *marcados por* lo que se siembra en sitios pedregosos, son los que oyendo la palabra la reciben al pronto con alegría.

17. Mas no tienen raíz en sí, antes son temporales; y cuando sobreviene tribulacion y persecucion por la palabra, luego se escandalizan.

18. Los otros *marcados por* lo que se siembra entre espinas, son los que escuchan la palabra,

19. Mas las obsesiones del siglo, la ilusion de las riquezas y las otras pasiones, se apoderan de *sus espiritus*, y ahogan la palabra y hacen que no dé fruto.

20. Por último, los que son *marcados por* lo que se siembra en buena tierra son aquellos que oyen la palabra, y la reciben y dan fruto, uno á treinta *por uno*, otro á sesenta, y otro á ciento.

21. Y les decia tambien: ¿Por ventura se trae una antorcha para meterla debajo de un celemin ó debajo de la cama? ¿No la traen para ponerla sobre el candelero? (c).

22. Porque no hay cosa escondida que no deba ser descubierta, ni nada secreto que no deba aparecer en público.

23. Si alguno tiene orejas para oír, oiga.

(b) Véase *Mateo*, xiii.—Aquí se presenta de otro modo la razon de las parábolas.

(c) En *Mateo*, esto es relativo á los apóstoles, *lumberas del mundo*. En *Marcos*, todo esto cae de las nubes.

24. Y les decia: Atended á lo que vais á oír, porque se os medirá con la misma medida con que midiereis á los otros y se os dará mas todavía.

25. Porque al que tiene, se le dará, y al que no tiene, aun lo que no tiene se le quitará.

26. Decia tambien: El reino de Dios es semejante á lo que sucede cuando un hombre ha echado la semilla sobre la tierra.

27. Que ya duerma ó se levante de noche y de dia, la semilla brota, y crece sin que él lo advierta.

28. Porque la tierra de suyo da fruto, primeramente yerba, despues espiga, y por último grano lleno en la espiga.

29. Y cuando el fruto ha llegado á su madurez, se echa en ella la hoz, porque la siega es llegada.

30. Y decia: ¿A qué asemejaremos el reino de Dios, ó con qué parábola le representaremos?

31. Es semejante á un grano de mostaza, que siendo la mas pequeña de todas las simientes cuando se siembra en la tierra,

32. Cuando está sembrada sube y crece mas que todas las legumbres, y cria grandes ramas, de modo que las aves del cielo puedan morar bajo de su sombra.

33. Y los hablaba así con diversas parábolas, segun lo que eran capaces de comprender.

34. Y no les hablaba sin parábolas; mas cuando estaba aparte, lo explicaba todo á sus discípulos (*d*).

35. Este mismo dia, por la tarde, les dijo: Pasemos á la otra orilla,

36. Y despues de haber despedido la gente, lo llevaron ellos consigo en la barca donde estaba, y habia tambien otros barcos que le seguian.

37. Y se levantó una gran tempestad de viento, que metia las olas en el barco, de manera que este se llenaba *ya de agua*.

38. Jesús, sin embargo, estaba en la popa durmiendo sobre un cabezal, y ellos le despertaron diciendo: ¿Maestro, no se te da nada de que perezcamos?

39. Y levantándose amenazó al viento, y dijo á la mar: Calla, enmudece. Y cesó el viento y sobrevino una grande bonanza.

40. Entonces él les dijo: ¿Por qué estais medrosos? ¿Aun no teneis fé?

(*d*) Esto es absurdo, segun *Mateo*, XIII, 15. Las parábolas se comprendian muy bien; y eran lo que constituia la oportunidad y la originalidad de Jesús. Posteriormente, por ejemplo en el tiempo en que escribió Márcos, se queria encontrar en ellas un sentido mas general, y de aquí vino la interpretacion mística. Lo que *Mateo* entendia de la *propaganda* evangélica, lo entendia Márcos de la palabra sagrada, profunda y fecunda. Todo esto tiene una gran afinidad, pero no es la misma cosa. La opinion de Strauss acerca del modo con que se formó el Evangelio de San Márcos, parece, pues, la mas verosímil.

Y tuvieron grande miedo, y se decían el uno al otro: ¿Quién es este que aun el viento y la mar le obedecen?

CAPITULO V

DEMONIOS LANZADOS.—PUERCOS PRECIPITADOS.—MUJER CURADA DE UN FLUJO DE SANGRE.—LA HIJA DE JAIR.

1. Habiendo pasado el mar, vinieron al país de los Gerasenos.
2. Y al salir Jesús de la barca, un hombre (*a*), poseído del espíritu impuro, vino á él saliendo de los sepulcros,
3. Donde ordinariamente se albergaba, y nadie podía atarle ni aun con cadenas;
4. Porque habiéndole atado muchas veces con cadenas y con grillos, habia roto las cadenas y despedazado los grillos, y nadie le podia domar.
5. Y de dia y de noche estaba continuamente en los montes y en los sepulcros, dando gritos é hiriéndose con piedras (*b*).
6. Y cuando vió á Jesús de lejos, fué corriendo á él y le adoró,
7. Y dando un gran grito, le dijo: ¿Qué tengo yo contigo, Jesús, Hijo de Dios Altísimo? Te conjuro, por Dios, que no me atormentes.
8. Porque Jesús le decia: Espíritu impuro, sal de este hombre.
9. Y él le preguntaba: ¿Cuál es tu nombre? A lo que le respondió: Legion (*c*) es mi nombre porque somos muchos.
10. Y le rogaba mucho que no le echase de aquella tierra.
11. Habia en aquel lugar paciendo alrededor del monte una grande piara de puercos.
12. Y los espíritus le rogaban diciendo: Envíanos á los puercos para que entremos en ellos.
13. Y Jesús al punto se lo otorgó; y los espíritus saliendo *del poseído* entraron en los puercos, y la piara que era de unos dos mil (*d*) próximamente se precipitó con grande ímpetu en la mar donde *todos* se ahogaron.
14. Los que los apacentaban huyeron, y fueron á contarle en la ciudad y en los campos, *lo que hizo que muchos* salieran para ver lo que habia sucedido.
15. Y vienen á Jesús, y ven al que habia sido atormentado del demonio, sentado, vestido y en su juicio cabal, lo que les llenó de miedo.
16. Y los que lo habian presenciado, les contaron todo el hecho como habia acontecido al endemoniado y á los puercos.

(*a*) En Mateo hay dos poseídos en vez de uno.

(*b*) VERSÍCULO 35.—Toda esta descripción literaria falta en Mateo.

(*c*) *Legio*: este detalle cómico no se encuentra en Mateo.

(*d*) *Ad duo millia*: Otro adorno debido á la imaginación de Marcos.

17. Y comenzaron á rogarle que se retirase de los términos de ellos (e).

18. Y cuando entró Jesús en el barco, el que habia sido atormentado del demonio, comenzó á suplicarle que le dejase ir con él.

19. Mas Jesús no se lo concedió, sino que le dijo: Vete á tu casa á buscar á los tuyos y cuéntales cuan grandes cosas te ha hecho el Señor y la misericordia que contigo ha usado.

20. Y se fué este hombre, y comenzó á publicar en Decápolis las grandes gracias que habia recibido de Jesús, y se maravillaban todos (f).

21. Y habiendo pasado otra vez Jesús en un barco á la otra orilla, se llegó alrededor de él una gran multitud de pueblo; y estaba cerca del mar,

22. Y vino un príncipe de la sinagoga nombrado Jairo, y luego que le vió, se postró á sus piés.

23. Y le rogaba mucho, diciendo: Mi hija está en los últimos: ven á poner sobre ella la mano, para que sea salva y viva.

24. Jesús se fué con él, y le seguia mucha gente y le apretaban.

25. Entonces una mujer que padecia un flujo de sangre doce años habia,

26. Y que habia sufrido mucho en manos de médicos y gastado todo cuanto tenia sin haber adelantado nada, antes empeoraba mas,

27. Habiendo oido hablar de Jesús, llegó por detrás entre la confusion de la gente y tocó su vestidura,

28. Porque decia: Tan solamente con tocar su vestidura, será sana.

29. Y en el mismo instante cesó su flujo de sangre y sintió en su cuerpo que estaba curada de este mal.

30. Mas Jesús conociendo luego en sí mismo la virtud, que de él habia salido (g), volviéndose hácia la gente, dijo: ¿Quién ha tocado mi vestidura?

31. Y sus discípulos le dijeron: ¿Ves que la gente te está apretando por todos lados y preguntas quién te ha tocado?

32. Y miraba alrededor para ver á la que esto habia hecho.

33. Mas esta mujer que sabia lo que habia pasado en ella, estando llena de miedo y temblando vino á echarse á sus piés, y le dijo toda la verdad.

(e) Toda esta descripcion aumentada y embellecida por Márcos no es mas que broma. En Mateo, atendido el espíritu general de este Evangelio, es una represion á las violencias de la ley mesiaca.

(f) VERSÍCULOS 18-20.—Este detalle falta tambien en el primer Evangelio.

(g) *Virtutem quæ exierat*. Esto revela un misticismo refinado que no manifiesta Mateo y que no tenian tampoco los antiguos profetas.

34. Y Jesús le dijo: Hija, tu fé te ha sanado: vete en paz y queda libre de tu enfermedad (*h*).

35. Cuando aun estaba él hablando, llegaron gentes de casa del príncipe de la sinagoga y dijeron á este: Tu hija es muerta: ¿Para qué fatigas mas al Maestro?

36. Mas Jesús, cuando oyó lo que decian, dijo al príncipe de la sinagoga: No temas, cree solamente.

37. Y no dejó ir consigo á ninguno, sino á Pedro, á Santiago y á Juan, hermano de Santiago (*i*).

38. Y llegando á la casa del príncipe de la sinagoga vió una porcion de personas que lloraban y daban grandes alaridos.

39. Y habiendo entrado les dijo: ¿Por qué haceis tanto ruido y estais llorando? La muchacha no es muerta, sino que duerme.

40. Y se mofaban de él. Pero él echándolos á todos fuera, tomó consigo al padre y á la madre de la muchacha y á los que estaban con él, y entró donde la muchacha yacia (*j*).

41. Y tomando la mano de la muchacha, le dijo *Thalita cumi*, que quiere decir: Hija *mia* levántate, te lo mando.

42. Y se levantó luego la muchacha y echó á andar, porque tenia ya doce años, y quedaron llenos de asombro.

43. Y él les mandó muy espresamente que cuidaran de que nadie lo supiera: y les dijo que la dieran de comer.

CAPITULO VI

JESUS RECHAZADO EN SU PATRIA.—MISION Y POTESTAD DE LOS APÓSTOLES.—PASION Y MUERTE DE JUAN BAUTISTA.—MILAGRO DE LOS CINCO PANES.—JESÚS CAMINA SOBRE LAS AGUAS.

1. Habiendo salido Jesús de este lugar, se fué á su país y le siguieron sus discípulos.

2. Y llegado el sábado comenzó á enseñar en la sinagoga; y muchos de los que le oian se maravillaban de su doctrina diciendo: ¿Dedónde han venido á este todas estas cosas? ¿Qué sabiduría es esta que le es dada y tales maravillas que por sus manos son obradas?

3. ¿No es este el carpintero, el hijo de María, hermano de Santiago y de

(*h*) VERSÍCULOS 25-34.—Historieta adornada por Márcos y que solo tiene tres versículos en Mateo.

(*i*) Se prepara un golpe de teatro y Jesús aparta los testigos. Este detalle falta en Mateo.

(*j*) VERSÍCULOS 39-40.—Aquí tambien tenemos una porcion de adornos y detalles mas ó menos pueriles, omitidos por Mateo.

José y de Júdas y de Simón? ¿Y sus hermanos no están aquí también con nosotros? Y se escandalizaban en él (a).

4. Y Jesús les decía: No hay profeta sin honor sino en su patria, y en su casa y entre sus parientes.

5. Y no podía hacer allí ningún milagro (b): solamente sanó algunos pocos enfermos poniendo sobre ellos las manos.

6. Y estaba maravillado de la incredulidad de ellos y andaba predicando por todas las aldeas del contorno.

7. Y Jesús llamando á los doce, comenzó á enviarles de dos en dos y les daba potestad sobre los espíritus impuros.

8. Y les mandó que no llevasen nada para el camino, ni alforjas, ni pan, ni dinero en la bolsa, sino solamente un bordón.

9. Mas que calzasen sandalias y que no vistiesen dos túnicas.

10. Y les decía: En cualquiera parte donde entrareis en una casa, permaneced en ella hasta que salgais de allí.

11. Y cuando encontrareis personas que no quisieren recibirlos ni escucharlos, al salir de allí sacudid el polvo de vuestros piés para que sea testimonio contra ellos.

12. Y saliendo, predicaban á los pueblos que hiciesen penitencia;

13. Y lanzaban muchos demonios, y ungián con óleo á muchos enfermos y sanaban.

(a) Márcos parece insistir de intento sobre el nacimiento vulgar de Jesús, lo que no estaba en las ideas de Mateo (véase mas arriba III, 21 y 31-32): Mateo esponiendo el mismo rasgo dice: *¿Nonne mater ejus dicitur Maria?* y deja entender que esto era una opinion falsa *Faber*, τεκτών. Segun una variante, admitida por Orígenes, debe leerse: ο τεκτονος υιος, *filius fabri*. Orígenes no admite la idea de que Jesús hubiese ejercido el oficio de su padre. Creo que Jesús siguiendo el ejemplo de los antiguos profetas á quienes imita con frecuencia, ha hecho como Amos que dice hablando de sí mismo: *Yo no soy profeta, ni hijo de profeta, yo cortó sycomoros*. San Pablo se ajusta también al mismo sistema, este hacia redes para cazar pájaros; Pedro era pescador, Mateo recaudador de contribuciones, etc.—Strauss no ha hecho notar estas circunstancias que marcan una ruptura completa con los escribas de profesion y con los doctores. Unicamente observa que los cristianos *se avergonzaban* de la pobreza de su Dios, lo que el mismo Jesús parecia haber previsto. (Véanse Mateo y Lucas.)

El Evangelio apócrifo de la *Infancia* llega hasta decir que José no era *muuy hábil* en su oficio como se diria de un príncipe destronado.

(b) *Non poterat*. Esto es una simpleza.

14. Y estendiéndose la fama de Jesús, el rey Herodes oyó *hablar de él*, lo que le hizo decir: Juan Bautista ha resucitado entre los muertos y por eso hace tantos milagros.

15. Otros decían: Elías es. Y decían otros: Es un profeta igual á los *antiguos* profetas.

16. Herodes, oyendo estos diferentes rumores decia: Este hombre es Juan á quien yo degollé; ha resucitado de entre los muertos.

17. Porque Herodes habiendo tomado por mujer á Herodías, aunque era mujer de su hermano Philipo, habia hecho prender á Juan y aherrojarlo en la cárcel á causa de ella (c).

18. Porque Juan decia á Herodes: No te es lícito tener la mujer de tu hermano.

19. Desde entonces Herodías habia buscado la ocasion de hacerle pe-
recer, pero no podia.

20. Porque Herodes, sabiendo que era un hombre justo y santo, le temia, sentia respeto por él, y por su consejo hacia muchas cosas y le oia de buena gana.

21. Hasta que al fin llegó un dia favorable á los *designios de Herodías*, que fué el dia en que celebraba Herodes su nacimiento dando un banquete á los grandes de su córte, á los primeros jefes de sus tropas y á los principales de la Galilea.

22. Porque habiendo entrado la hija de Herodías y danzado delante de Herodes, complació tanto á este y á los que estaban con él á la mesa, que él la dijo: Pídeme lo que quieras y te lo daré;

23. Y le juró: Todo lo que me pidieres te daré, aunque sea la mitad de mi reino.

24. Y habiendo ella salido, dijo á su madre: ¿Qué pediré? La respondió su madre: La cabeza de Juan el Bautista.

25. Y volviendo luego á entrar apresurada á donde estaba el rey, hizo su demanda diciendo: Quiero que ahora mismo me des en un plato la cabeza de Juan el Bautista.

26. Y el rey fué muy contrariado; mas por el juramento que habia hecho y por los que con él estaban á la mesa, no quiso negárselo.

(c) Márcos, compendiador ordinario de Lúcas, ha adornado esta historia de la muerte de Juan Bautista con los detalles de la bailarina y de la cabeza presentada en un plato.—Segun Josefo, Juan fué ejecutado en Machærus, lugar que se hallaba á una jornada de camino de Tiberiades, donde residia Herodes, siendo puramente política la causa de su ejecucion. Herodes temia ó fingia temer al partido de Juan Bautista. Puede tambien, sin embargo, haber coexistido el motivo indicado, puesto que el adulterio de Herodes, hecho público y esplotado por un predicador del carácter de Juan, podia servir de pretexto á una sublevacion. (Véase *Matteo*, XIV, 1-12.)

27. Así envió á uno de sus guardias (*d*), con órden de traer la cabeza de Juan en un plato, y *este guardia* fué y lo degolló en la cárcel,

28. Y trajo su cabeza en un plato, y la dió á la hija, y la hija á la madre.

29. Y cuando lo supieron sus discípulos vinieron, y tomaron su cuerpo y lo pusieron en un sepulcro.

30. Y llegándose los apóstoles á Jesús, le contaron todo lo que habian hecho y enseñado,

31. Y les dijo: Venid aparte á un lugar solitario y reposad un poco; porque eran muchos los que venian á verle los unos tras de los otros, y ni aun tiempo para comer tenian.

32. Y entrando en un barco se retiraron á un lugar desierto;

33. Mas el pueblo habiéndole visto partir y sabiéndolo muchos *otros*, concurrieron allá á pié de todas las ciudades *vecinas*, y llegaron antes que ellos.

34. Y saliendo *Jesús de la barca* vió una gran multitud de gentes y tuvo compasion de ellas, porque eran como ovejas que no tienen pastor, y comenzó á enseñarles muchas cosas.

35. Y como ya fuese muy tarde se llegaron á él sus discípulos y le dijeron: Desierto es este lugar y la hora es pasada,

36. Despídelos á fin que vayan á las granjas y aldeas del contorno á comprar qué comer.

37. El les respondió: Dadles vosotros mismos de comer. Y replicaron ellos: ¿Iremos á comprar pan por doscientos denarios para darles de comer?

38. Jesús les dijo: ¿Cuántos panes teneis? Id y vedlo. Y habiéndolo visto, dijeron: Tenemos cinco panes y dos peces.

39. Entonces les mandó que les hiciesen recostar á todos por ranchos sobre la yerba verde.

40. Y se sentaron en diversas filas, las unas de cien personas y las otras de cincuenta.

41. Y tomando Jesús los cinco panes y los dos peces y levantando los ojos al cielo los bendijo, y habiendo partido los panes, les dió á sus discípulos para que los presentaran al pueblo, y repartió entre todos los dos panes.

42. Y comieron todos y se hartaron.

43. Y *los discípulos* alzaron doce cestos llenos de pedazos que habian sobrado de los panes y de los peces;

44. Aunque los que habian comido de los panes eran en número de cinco mil hombres.

45. Y obligó luego á sus discípulos á entrar en la barca y pasar antes que él á Bethsaida á la otra orilla, mientras que él despedia al pueblo.

46. Y despues que los hubo despedido se fué al monte á orar.

47. Y siendo ya tarde, el barco estaba en medio del mar y él solo en tierra.

(*d*) En otros, *speculatore*, un guarda.

48. Y viendo que *sus discipulos* remaban con gran fatiga porque el viento les era contrario, hácia la cuarta vigilia de la noche vino á ellos caminando sobre la mar y queria dejarlos atrás.

49. Mas ellos viéndole marchar *asi* sobre el mar, creyeron que era un fantasma y comenzaron á gritar.

50. Porque todos le vieron y se turbaron. Mas luego habló con ellos y les dijo: Tened buen ánimo; yo soy; no temais.

51. Y subió con ellos al barco y cesó el viento; y mas y mas se pasaban en su interior.

52. Porque todavía no habian entendido *bien el milagro* de los panes, porque su corazon estaba ofuscado (*e*).

53. Y cuando estuvieron de la otra parte, fueron á tierra de Genezareth y abordaron.

54. Y desde que salieron del barco, la gente del país reconoció á Jesús.

55. Y recorriendo todo el país, le traian de todas partes los enfermos en sus camillas, á donde oian decir que estaba.

56. Y donde quiera que entraba, en aldeas, granjas ó ciudades, ponian los enfermos en las plazas públicas y le rogaban que permitiera tocar siquiera la orla de su vestido; y cuantos le tocaban quedaban sanos.

CAPITULO VII

MANOS NO LAVADAS.—TRADICIONES HUMANAS.—VERDADERA IMPUREZA.—LA CANANEA.—SORDO-MUDO.

1. Los fariseos y algunos escribas que habian venido de Jerusalem se acercaron á Jesús.

2. Y cuando vieron comer á algunos de sus discípulos con manos impuras, esto es, sin habérselas lavado, lo vituperaron.

3. Porque los fariseos y todos los judíos si no se la van las manos muchas veces, no comen, siguiendo *en esto* la tradicion de los ancianos.

(*e*) Esta obstinada falta de inteligencia en los discípulos, así como la incredulidad de los fariseos y de los judíos, no prueban mas que una cosa y es el carácter póstumo de la narracion. Como ha dicho un crítico, los milagros de Jesús dejan en la incredulidad á los que los ven y convierten á los que los leen. Naturalmente, si han sido inventados para los lectores, no han sido hechos para los espectadores. En cuanto á la *mesianidad* de Jesús, esta es tambien producto de la tradicion y no un hecho establecido por el maestro. Ni Jesús ni sus contemporáneos pudieron creer en ella, porque todos esperaban otra cosa del Mesías, pero despues del año 72 comenzó la fé á hacer su efecto, y es que ya no se esperaba ningun otro Mesías.

4. Y cuando vuelven del mercado no comen, si antes no se lavan y observan otras reglas que han recibido y que guardan, como lavar los vasos, los jarros, las vasijas de metal y las maderas de la cama.

5. Por esto los fariseos y los escribas le dijeron: ¿Por qué tus discípulos no observan la tradicion de los ancianos, sino que comen sin lavarse las manos?

6. Él respondió: Bien profetizó Isaias de vosotros, hipócritas, segun se lee en la Escritura: Este pueblo con los lábios me honra, pero su corazon está lejos de mí.

7. En vano, pues, me honran enseñando doctrinas y mandamientos de hombres,

8. Porque dejando el mandamiento de Dios, observais cuidadosamente la tradicion de los hombres, lavando los jarros y los vasos y haciendo otras cosas semejantes.

9. ¿Qué sois, les decia, sino gentes muy religiosas para destituir el mandamiento de Dios por guardar vuestra tradicion?

10. Porque Moisés dijo: Honra á tu padre y á tu madre, y el que ofenda de palabra á su padre ó su madre castigado sea de muerte.

11. Mas vosotros decís: Si un hombre dice á su padre ó á su madre: Corban, esto es, todo don que yo ofreciere á Dios os es útil, *satisface á la ley (a)*;

12. Y no le permitís hacer ninguna otra cosa mas por el padre ó por la madre,

13. Invalidando el mandamiento de Dios por vuestra tradicion que enseñasteis, y haceis otras muchas cosas semejantes á esta (b).

14. Y convocando de nuevo al pueblo, les decia: Escuchadme todos y entended bien esto.

15. No hay cosa fuera del hombre, que entrando en *el cuerpo*, le pueda ensuciar; mas las que salen de él, esas son las que ensucian al hombre.

16. Si hay quien tenga orejas para oir, oiga.

17. Y luego que dejó la gente y entró en casa, le preguntaban sus discípulos lo que queria decir esta parábola.

(a) Véase *Mateo*, xv, 5, nota b.—No sé si á la interpretacion completamente literal que propongo de este versículo en el citado pasaje de San Mateo, seria de preferir la siguiente: Jesús alude á los hipócritas que por escusarse de atender á las necesidades de sus parientes, aparentan y fingen haberlo dado todo al templo, semejantes en esto á nuestras viejas devotas que desheredan sus familias y aun creen haber hecho bastante por ellas dando sus bienes á la Iglesia. (Véase el *Tartufe*, de *Molière*.)

(b) VERSÍCULOS 1-13.—Todo esto es tambien una amplificacion de *Mateo* aunque sin la gracia ni la viveza de aquel. (Véase *Mateo*, xv y siguientes.)

18. Y les dijo: ¿Qué, vosotros también teneis tan poca inteligencia? ¿No comprendéis que todo lo que de fuera entra en *el cuerpo* del hombre no le puede hacer inmundo?

19. Porque no entra en su corazón, sino que pasa al vientre, de donde lo que era impuro en todos los alimentos se separa, y es echado en lugares secretos.

20. Y les decía: Las cosas que salen del hombre son las que ensucian al hombre.

21. Porque del interior del corazón de los hombres salen los pensamientos malos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios,

22. Los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, las deshonestidades, el ojo maligno y envidioso, la blasfemia, la soberbia, la locura y el descontento del espíritu.

23. Todos estos males salen de dentro y ensucian al hombre.

24. Y partiendo luego de allí, se fué á los confines de Tiro y de Sidon; y habiendo entrado en una casa quiso que nadie lo supiera, mas no se pudo encubrir.

25. Porque una mujer, que tenía una hija poseída de un espíritu impuro, cuando oyó que estaba allí vino á echarse á sus piés.

26. Y la mujer era pagana y sirophenisia de nacion. Y le rogaba que lanzase el demonio *del cuerpo* de su hija.

27. Jesús le dijo: Deja primero hartarse los hijos, porque no es bien tomar el pan de los hijos y echarlo á los perros.

28. Mas ella respondió: Así es, Señor; pero los cachorrillos comen debajo de la mesa las migajas *del pan* de los hijos.

29. Entonces le dijo: Por esto que has dicho, ve, el demonio ha salido de tu hija.

30. Y cuando llegó á su casa, halló á su hija echada sobre la cama y que habia salido de ella el demonio.

31. Y saliendo Jesús otra vez de los confines de Tiro fué por Sidon al mar de Galilea atravesando el territorio de Decápolis.

32. Y algunos, habiéndole presentado un hombre que era sordo y mudo, le rogaban que pusiese las manos sobre él.

33. Entonces Jesús sacándole de entre la multitud y llevándole aparte, le metió los dedos en las orejas y le puso saliva en la lengua,

34. Y mirando al cielo, suspiró y dijo: Epheltia (c), que quiere decir: sé abierto.

35. Y luego fueron abiertas sus orejas y fué desatada la ligadura de su lengua y hablaba muy distintamente.

(c) Márcos tiene gusto en citar las palabras siriacas de que se servia Jesús. Edificacion grande para los fieles griegos que disfrutaban del placer de repetir palabras para ellos desconocidas, pero que habian pasado por la propia boca de Jesucristo. (Véase mas arriba, v, 11, *Corban*, v, 41, *talitha koumi* y mas adelante xv, 34, *Eloi, Eloi*, etc.)

36. Y les mandó que á nadie lo dijesen; pero cuanto mas se lo mandaba, tanto mas lo divulgaban.

37. Y decian maravillados: Bien lo ha hecho todo; á los sordos ha hecho oír y á los mudos hablar.

CAPITULO VIII

MILAGRO DE LOS SIETE PANES.—PRODIGIO REHUSADO.—LEVADURA DE LOS FARISEOS.—CIEGO CURADO.—PREDICION DE LA PASION.—ES REPRENDIDO SAN PEDRO.—CRUZ Y NEGACION DE SÍ MISMO.

1. En aquellos dias, como el pueblo hubiese concurrido otra vez en grande número *cerca de Jesús*, y no tuviesen que comer, él llamó á sus discípulos y les dijo:

2. Compasion tengo de estas gentes, porque tres dias há que están conmigo y no tienen que comer,

3. Y si los enviase en ayunas á su casa, desfallecerán en el camino, pues algunos de ellos han venido de lejos.

4. Sus discípulos le dijeron: ¿Cómo se podrá encontrar en este desierto pan bastante para saciarlos?

5. Y les preguntó: ¿Cuántos panes teneis? Siete, dijeron ellos.

6. Entonces mandó á la gente que se sentase sobre la tierra, tomó los siete panes, y dando gracias los partió y dió á sus discípulos para que los distribuyesen, y los distribuyeron entre la gente.

7. Tenian tambien algunos pececillos y los bendijo y mandó que tambien se les distribuyesen.

8. Y comieron y se hartaron y alzaron de los pedazos que habian sobrado, siete espuertas.

9. Y eran los que habian comido como cuatro mil: y los despidió.

10. Y entrando luego en el barco con sus discípulos, pasó al territorio de Dalmanutha.

11. Y vinieron los fariseos y comenzaron á disputar con él pidiéndole para tentarle, que *les* hiciese *ver* algun prodigio en el cielo.

12. Mas Jesús lanzando un suspiro desde el fondo de su corazon les dijo: ¿Por qué estas gentes piden un prodigio? En verdad os digo que no se dará prodigio á estas gentes.

13. Y dejándolos volvió á entrar en el barco y pasó á la otra orilla del lago.

14. Y los discípulos se habian olvidado de tomar pan y no tenian mas que un solo pan en el barco.

15. Jesús les dió este precepto: Guardaos de la levadura de los fariseos y de la levadura de Herodes.

16. Por lo que ellos discurrían entre sí diciendo: En efecto, no hemos traído pan.

17. Lo que habiendo conocido Jesús les dijo: ¿Qué estais pensando sobre que no teneis pan? ¿Aun no conoceis ni entendeis? ¿Teneis todavía ciego vuestro corazon?

18. ¿Tendreis *siempre* ojos que no ven y orejas que no oyen? ¿Y no os acordais,

19. Cuando partí los cinco panes entre cinco mil hombres, cuántas espuertas alzasteis llenas de pedazos? Doce, le respondieron.

20. Y cuando partí los siete panes entre cuatro mil hombres, ¿cuántas espuertas alzasteis de pedazos?

21. Y añadía: ¿Cómo *pues* no comprendéis aun *lo que os digo*?

22. Llegando á Bethsaida le trajeron un ciego y le rogaban que lo tocase.

23. Y tomando al ciego por la mano lo sacó fuera de la aldea, le puso saliva en los ojos, y habiéndole impuesto las manos le preguntó si veía algo.

24. Y el hombre alzando los ojos dijo: Veo los hombres andando *que me parecen árboles* (a).

25. Jesús le puso otra vez las manos encima de los ojos y comenzó á ver *mejor*; y fué sano de tal modo que veía claramente todas las cosas.

26. Y lo envió á su casa diciéndole: Vete á tu casa, y si entrases en la aldea á nadie digas (b) lo que te ha pasado.

27. Y salió Jesús de allí con sus discípulos para ir á las aldeas *que están en las inmediaciones* de Cesarea de Filipo, y en el camino les hizo esta pregunta: ¿Quién dicen que soy yo?

28. Ellos le respondieron: Los unos *dicen que eres Juan Bautista*, los otros Elías, los otros *que eres como uno de los antiguos profetas*.

29. Pero vosotros, les dijo, ¿quién decís que soy yo? Respondió Pedro y le dijo: Tú eres el Cristo.

30. Y les prohibió con amenazas que á ninguno dijesen esto de él (c).

31. Y comenzó á declararles que convenía que el Hijo del hombre padeciera muchas cosas, y que fuese rechazado por los ancianos, por los príncipes de los sacerdotes y por los escribas, y que fuese entregado á la muerte y que resucitase despues de tres dias (d).

(a) Esto es un absurdo escrito por un escolar y que la crítica debe poner todavía mas de relieve. Aquí como en todos los pasajes anotados mas arriba se ve al escritor hacer alardes de estilo, de elegancia y de efectos oratorios, pero siempre con mal gusto.

(b) *Nemini dixeris*. La prohibicion de hablar de los milagros hechos por Jesús, tambien se hace presente en Márcos, aunque con mas afectacion y menos justificadamente que en Mateo.

(c) Véase *Mateo*, xvi, 20, nota g.

(d) ¡Hé aquí un misterio! Jesús, profeta, taumaturgo, curandero y con facultad de lanzar los demonios, no habia previsto su suplicio, y esto dió lugar en Jerusalem por mucho tiempo á las burlas mas crueles. A esto responden sus partidarios despues de sesenta ó noventa años diciendo: Nada de eso; Jesús sabia perfec-

32. Y les hablaba claramente. Entonces Pedro comenzó á reprenderle.

33. Mas él volviéndose y mirando á sus discípulos reprendió bruscamente á Pedro diciéndole: Quitateme de delante, Satanás, porque no sabes las cosas que son de Dios, sino las que son de los hombres.

34. Y convocando al pueblo con sus discípulos les dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese á sí mismo, y tome su cruz y sígame.

35. Porque el que quisiere salvarse se perderá: mas el que se perdiere por mí y por el Evangelio, se salvará (e).

36. Porque ¿de qué servirá á un hombre ganar todo el mundo si pierde su alma?

37. *Y una vez perdida, ¿á qué precio podrá recuperarla? (f).*

38. Y quien se afrentare de mí y de mis palabras en medio de esta generacion adúltera y pecadora, el Hijo del hombre se afrentará tambien de él cuando viniere en la gloria de su Padre acompañado de los santos ángeles.

39. Y les decia: En verdad os digo que hay algunos de los que están aquí que no gustarán la muerte hasta que hayan visto llegar el reino de Dios en su poder (g).

tamente que debia morir y reveló á sus discípulos que tal era su mision. Prueba de ello es el versículo 33 en el cual dice á Pedro que queria disuadirle de su propósito. *¡Desgraciado, tú no conoces el secreto de Dios!*

Este secreto se descubrió en el siglo II y nadie lo hubiera adivinado en el primero, por lo cual se ve que el Cristo fué condenado á muerte por bien de todos.

(e) VERSÍCULOS 34-35.—Estos dos versículos demuestran en qué sentido pudo Jesús prever las persecuciones que habria de sufrir su doctrina y de las que habrian de ser víctimas sus apóstoles. La suerte sufrida por los profetas que él tomaba por modelo y el ódio siempre creciente de los fariseos, no podian dejarle la menor duda sobre este punto. Él pudo llegar hasta el sacrificio voluntario de su vida, puesto que desde luego se resignaba á sufrirlo todo en defensa de la verdad que defendia; en esto no hay nada que no esté conforme con la naturaleza y la razon; pero una profecía detallada de su muerte y esos juegos de palabras sobre el género de suplicio que esperaba, como *oportet exaltare Filium hominis*, esto no es ni probable ni digno de fé.

(f) VERSÍCULOS 34-37.—Teoría de la preeminencia de los bienes espirituales sobre los temporales.

(g) Esto es lo que se creia á fines del primer siglo, pero no ha sucedido.

CAPITULO IX

TRANSFIGURACION.—VENIDA DE ELÍAS.—LUNÁTICO.—PODER DE LA FÉ.—ORACION Y AYUNO.—PREDICCIÓN DE LA PASION.—HUMILLARSE.—HUIR DEL ESCÁNDALO.

1. Y seis dias despues tomó Jesús consigo á Pedro y á Santiago y á Juan y los llevó solos *consigo* á un monte alto en lugar apartado y se transfiguró en presencia de ellos.

2. Y sus vestidos se tornaron resplandecientes y en estremo blancos como la nieve, tanto que ningun batanero sobre la tierra los podria igualar nunca.

3. Y les apareció Elias con Moisés, y estaban conversando con Jesús.

4. Y tomando Pedro la palabra dijo á Jesús: Maestro (*a*) bien será que nos estemos aquí y hagamos tres tiendas: para tí una, para Moisés otra, y para Elias otra.

5. Porque no sabia lo que se decia: tan asustados estaban.

6. Y al mismo tiempo vino una nube que les cubrió, y salió una voz de la nube, que decia: Este es mi Hijo, el muy amado: oidle.

7. Y mirando luego alrededor, no vieron mas á nadie consigo, sino solamente á Jesús.

8. Y cuando bajaban del monte les mandó que á nadie dijeran lo que habian visto, hasta que el Hijo del hombre hubiese resucitado entre los muertos.

9. Y tuvieron el caso en secreto preguntándose entre sí qué queria decir con las palabras: Cuando hubiere resucitado de entre los muertos.

10. Y le preguntaron diciendo: ¿Por qué los fariseos y los escribas dicen que Elias debe venir primero?

11. Él les respondió: En verdad que Elias debe venir primero y reformar todas las cosas: y como está escrito acerca del Hijo del hombre, debe padecer mucho y será despreciado.

12. Mas dígoos que Elias ya vino, é hicieron con él cuanto quisieron, como estaba escrito.

13. Cuando vino al paraje donde estaban sus *otros* discípulos vió en torno de ellos una gran multitud de gente y que los escribas estaban disputando con ellos.

14. Y todo el pueblo, viendo á Jesús, quedó suspenso, y llenos de temor acudieron á saludarle,

15. Y les preguntó: ¿Qué es de lo que estais disputando entre vosotros?

16. Y respondiendo uno de entre la gente, le dijo: Maestro, te he traído mi hijo que está poseido de un espíritu mudo,

(*a*) *Rabi*. En los Evangelios Jesús es llamado *rabino* por sus discípulos y por el pueblo. Hay que tener en cuenta este nombre y reconocer que esto es todo lo que Jesús fué y todo lo que pretendió ser.

17. Y cuantas veces se apodera de él, lo tira contra la tierra y le hace echar espumarajos y crujir los dientes, y se va secando. He rogado á tus discípulos que lo lanzasen y no pudieron.

18. Jesús les respondió: ¡Oh gentes incrédulas! ¿Hasta cuándo estaré con vosotros? ¿Hasta cuándo os sufriré? Traédmele á mí.

19. Y se le trajeron; y apenas él habia visto á Jesús, comenzó el espíritu á agitarle con violencia, y cayó á tierra, donde se revolcaba echando espumarajos.

20. Jesús preguntó al padre del muchacho: ¿Cuánto tiempo há que le sucede esto? Y él dijo: Desde la infancia.

21. Y el espíritu le ha arrojado ya en el fuego, ya en las aguas, para hacerle perecer; mas si algo puedes, ten compasion de nosotros, y ayúdanos.

22. Y Jesús le dijo: Si puedes creer, todas las cosas son posibles para el que cree.

23. Y exclamando luego el padre del muchacho, decia con lágrimas: Creo, Señor, ayúdame en mi incredulidad.

24. Y viendo Jesús que la gente iba acudiendo en tropel, amenazó al espíritu impuro, diciéndole: Espíritu sordo y mudo, yo te mando; sal de este muchacho y no entres mas en él.

25. Entonces el espíritu dando un gran grito y agitándole con violentas convulsiones, salió, y el muchacho quedó como muerto, de manera, que muchos decian: Muerto está.

26. Mas, tomándole Jesús por la mano, le ayudó á alzarse y se levantó:

27. Y cuando Jesús hubo entrado en la casa, sus discípulos le preguntaban aparte: ¿Por qué no le pudimos nosotros lanzar?

28. Y les dijo: Esta clase de *demonios* no pueden salir por otros medios que por la oracion y el ayuno.

29. Y habiendo partido de allí atravesaron la Galilea, y no queria que nadie lo supiese.

30. Y enseñaba á sus discípulos y les decia: El Hijo del hombre será entregado en manos de hombres y le harán morir, y despues de muerto, resucitará al tercero dia.

31. Pero ellos no entendian estas palabras y temian pedirle su aclaracion.

32. Y llegaron á Capharnaum, y cuando estaban en la casa les preguntó: ¿Qué ibais disputando juntos por el camino?

33. Mas ellos callaban porque habian disputado en el camino sobre cual de ellos era el mayor.

34. Y levantándose, llamó á los doce y les dijo: Si alguno quisiere ser el primero, será el postrero de todos y el siervo de todos.

35. Y tomando despues un niño lo puso en medio de ellos, y abrazándole les dijo:

36. Cualquiera que recibiere uno de estos niños en mi nombre, á mí recibe, y todo el que á mí recibiere, no recibe á mí, sino á aquel que me envia.

37. Entonces Juan, tomando la palabra le dijo: Maestro, hemos visto

á uno que lanzaba demonios en tu nombre, aunque no nos sigue y se lo vedamos.

38. Mas Jesús les respondió: No se lo vedeis, porque no hay ninguno que habiendo hecho un milagro en mi nombre pueda luego decir mal de mí.

39. Porque el que no es contra vosotros, por vosotros es.

40. Y cualquiera que os diere á beber *un solo* vaso de agua en mi nombre porque sois de Cristo, en verdad os digo que no perderá su galardón.

41. Y si alguno escandalizare á uno de estos pequeños que creen en mí, mas le valdria que se le atase al cuello una piedra de moler de las que mueve un asno y se le echase en el mar.

42. Y si tu mano te escandalizare córtala; mas te vale entrar manco en la vida que tener dos manos é ir al infierno al fuego que arde eternamente,

43. Donde el gusano que los devora no muere y el fuego nunca se apaga.

44. Y si tu pié te escandaliza córtale; mas te vale entrar cojo en la vida eterna, que tener dos y ser precipitado en el infierno de fuego inextinguible,

45. Donde el gusano que les devora no muere y donde el fuego nunca se apaga.

46. Y si tu ojo te escandaliza, échale fuera; mas te vale entrar tuerto en el reino de Dios, que tener dos ojos, y ser arrojados en el fuego del infierno;

47. En donde el gusano que los devora no muere ni el fuego se apaga nunca.

48. Porque todos ellos deben ser salados por el fuego, como toda víctima debe ser salada con sal.

49. Buena es la sal: mas si la sal perdiera su virtud, ¿con qué sazónaréis? Tened sal en vosotros y tened paz entre vosotros.

CAPITULO X

INDISOLUBILIDAD DEL MATRIMONIO.—BENDICION A LOS NIÑOS.—CONSEJOS PARA LA PERFECCION.—SALVACION DIFÍCIL DE LOS RICOS.—CÉNTUPLO PROMETIDO.—ANUNCIO DE LA PASION.—PETICION DE LOS HIJOS DE ZEBEDEO.—CONDENA LA DOMINACION.—CIEGO DE JERICÓ.

1. Jesús, habiendo partido de allí se fué á los términos de la Judea por el país que está del otro lado del Jordan; y volvieron las gentes á juntarse á él; y de nuevo comenzaba á instruirles segun su costumbre.

2. Y llegándose los fariseos, le preguntaban para tentarle: Si es lícito al marido repudiar á su mujer.

3. Mas él les respondió: ¿Qué os mandó Moisés?

4. Ellos respondieron: Moisés ha permitido repudiar la mujer, dándola un escrito en el cual se declare que se la repudió.

5. Y Jesús les dijo: Por la dureza de vuestro corazón os dejé escrito este mandamiento.

6. Pero al principio de la creación macho y hembra los hizo Dios.

7. Por esto dejará el hombre á su padre, y á su madre, y se juntará á su mujer,

8. Y serán dos en una carne. Así que no son ya dos sino una carne.

9. Pues lo que Dios juntó, el hombre no lo separe.

10. Y volvieron á preguntarle sus discípulos en casa sobre lo mismo.

11. Y les dijo: Si un hombre repudiare á su mujer y se casare con otra, comete adulterio contra *la repudiada*.

12. Y si la mujer repudiare á su marido y se casare con otro, comete adulterio.

13. Y le presentaban unos niños para que los tocase. Mas como los discípulos rechazasen con palabras bruscas á los que los presentaban,

14. Jesús, viéndolo, lo llevó muy á mal y les dijo: Dejad venir á mí los niños y no se lo estorbeis; porque el reino de Dios es de aquellos que se le asemejan.

15. En verdad os digo: Que el que no recibiere el reino de Dios, como niño, no entrará en él.

16. Y abrazándolos y poniendo sobre ellos las manos los bendijo.

17. Y cuando salia para ponerse en camino, un jóven corrió á él é hincándosele de rodillas, le dijo: Buen maestro ¿qué deberé hacer para conseguir la vida eterna?

18. Y Jesús le dijo: ¿Por qué me dices bueno? No hay sino Dios solo que sea bueno.

19. Tú sabes los mandamientos: No cometerás adulterio: no matarás: no hurtarás: no levantarás falso testimonio: no harás engaño. Honra á tu padre y á tu madre.

20. Él le respondió: Maestro, todo esto he guardado desde mi juventud.

21. Y Jesús poniendo en él los ojos, le mostró agrado y le dijo: Una sola cosa te falta: anda, vende cuanto tienes, dalo á los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo, y despues ven y sígueme.

22. Mas este hombre, aflijido al oír estas palabras se retiró triste, porque tenia muchas posesiones.

23. Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo á sus discípulos: ¡Cuán difícil es que los que tienen riquezas entren en el reino de Dios!

24. Y como los discípulos se asombraban de estas palabras, Jesús añadió: Hijos míos, ¡Cuán difícil es que aquellos que ponen su confianza en las riquezas entren en el reino de Dios!

25. Mas fácil es que un camello pase por el ojo de una aguja, que entrar el rico en el reino de Dios.

26. Ellos se maravillaban mas y se decian unos á otros: ¿Y quién podrá salvarse?

27. Mas Jesús mirán道les les dijo: Esto es imposible para los hombres, pero no para Dios, porque para Dios todo es posible.

28. Entonces Pedro tomando la palabra le dijo: Hé aquí que nosotros lo hemos dejado todo y le hemos seguido.

29. Respondiendo Jesús dijo: En verdad os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, ó hermanos, ó padre, ó madre, ó *mujer*, ó hijos, ó tierras por mí y por el Evangelio,

30. Que ahora, en este mismo siglo no reciba cien veces tantas casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y tierras con persecuciones, y en el siglo venidero la vida eterna.

31. Mas muchos que habrán sido primeros, serán postreros; y *muchos que habrán sido postreros serán los primeros.*

32. Y cuando estaban en camino para ir á Jerusalem, Jesús iba delante de ellos y se maravillaban y le seguían con miedo. Y Jesús volviendo á tomar aparte los doce *discípulos*, comenzó á decirles lo que había de venir sobre él.

33. Nosotros vamos como veis, á Jerusalem, y el Hijo del hombre será entregado á los príncipes de los sacerdotes, y á los escribas, y á los ancianos, y le condenarán á muerte y le entregarán á los gentiles.

34. Y le escarnecerán, le escupirán al rostro, le azotarán y le quitarán la vida, y al tercero día resucitará.

35. Entonces se llegaron á él Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, y dijeron: Maestro, quisieramos que nos concediéseis todo lo que te pidiésemos.

36. Él les respondió: ¿Qué quereis que haga por vosotros?

37. Y dijeron: Concédenos que nos sentemos en tu gloria el uno á tu diestra y el otro á tu siniestra.

38. Mas Jesús les dijo: No sabeis lo que pedís. ¿Podeis beber el cáliz que yo he de beber y ser bautizados del bautismo de que yo he de ser bautizado?

39. Ellos dijeron: Podemos. Y Jesús les dijo: Vosotros, en verdad, bebereis el cáliz que yo bebo, y sereis bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado,

40. Mas sentaros á mi diestra ó á mi siniestra, no es mio darlo á vosotros, sino que *será* para aquellos á quienes ha sido preparado.

41. Cuando los *otros* diez oyeron esto, comenzaron á indignarse contra Santiago y Juan.

42. Mas Jesús llamándoles, les dijo: Sabeis que aquellos que tienen la autoridad de mandar á las gentes (*a*), las dominan, y que sus príncipes las tratan con imperio.

43. Mas no debe ser así entre vosotros: antes si alguno quisiese ser el mayor, preciso es que esté dispuesto á servirlos.

44. Y el que quiera ser el primero entre vosotros, será siervo de todos.

45. Porque el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida por la redención de muchos.

46. Y fueron á Jericó, y cuando salían de Jericó él y sus discípulos y

(a) *Gentibus* debe entenderse que se habla de todos los pueblos.

muchas gentes con ellos, un ciego llamado Bartimeo, hijo de Timeo, que estaba sentado junto al camino, pidiendo limosna.

47. Habiendo oído que era Jesús Nazareno, comenzó á dar voces, diciendo: Jesús, hijo de David, ten misericordia de mí.

48. Y le reñian muchos para que callase. Mas él gritaba mucho mas alto: Hijo de David, ten misericordia de mí.

49. Y se paró Jesús y le mandó llamar. Y algunos llamaron al ciego diciéndole: levántate que te llama.

50. El ciego arrojó su capa y levantándose se fué á él.

51. Y Jesús le dijo: ¿Qué quieres que te haga? Y él respondió: Maestro, haz que yo vea.

52. Jesús le dijo: Anda, tu fé te ha sanado. Y luego vió y le seguía por el camino.

CAPITULO XI

ENTRADA DE JESUCRISTO EN JERUSALEM.—LA HIGUERA MALDITA.—LOS VENDADORES ARROJADOS DEL TEMPLO.—AUTORIDAD DE JESÚS.

1. Y cuando se acercaron á Jerusalem y á Bethania cerca del monte de las Olivas, envia dos de sus discípulos,

2. Y les dice: Id á ese lugar que está enfrente de vosotros y luego que entrareis en él, hallareis un pollino atado, sobre el cual no ha subido ningún hombre, desatadlo y traedlo.

3. Y si alguno os dijere: ¿Qué haceis? decid que el Señor lo há menester, y luego os le dejará traer aquí.

4. Y fueron y hallaron al pollino atado fuera y cerca de la puerta, entre dos caminos, y lo desataron.

5. Y algunos de los que estaban allí, les decian: ¿Qué haceis? ¿Por qué desatais el pollino?

6. Ellos les respondieron como Jesús les habia mandado y se lo dejaron.

7. Y trajeron el pollino á Jesús y echaron sobre él sus ropas y se sentó sobre él.

8. Y muchos tendieron sus vestidos por el camino; y otros cortaban ramas de los árboles y las echaban por el camino.

9. Y los que iban delante y los que seguian detrás, daban voces diciendo: *Hosanna, salud y gloria.*

10. Bendito el que viene en el nombre del Señor: Bendito el reino de nuestro padre David que vemos llegar: *Hosanna, salud y gloria* en las alturas.

11. Y entró en Jerusalem en el templo: y despues de haberlo reconocido todo, como fuese ya tarde se fué á Bethania con los doce *apóstoles.*

12. Y al dia siguiente cuando salió de Bethania tuvo hambre.

13. Y viendo á lo lejos una higuera que tenia hojas, fué allá por si hallaria alguna cosa en ella, y aproximándose nada halló sino hojas, porque no era tiempo de higos.

14. Entonces Jesús dijo á la higuera: Nunca mas coma nadie fruto de tí. Y lo oyeron sus discípulos.

15. Habiendo vuelto á Jerusalem, Jesús entró en el templo y empezó á echar fuera á todos los que en él compraban y vendian; y trastornó las mesas de los banqueros y las sillas de los que vendian palomas.

16. Y no consentia que ninguno trasportara mueble alguno por el templo.

17. Y les enseñaba, diciendo: ¿No está escrito: Mi casa, casa de oracion, será llamada de todas las gentes? Mas vosotros la habeis hecho cueva de ladrones.

18. Cuando lo supieron los príncipes de los sacerdotes y los escribas, buscaban un medio de perderle, porque le temian, por cuanto todo el pueblo estaba maravillado de su doctrina.

19. Y cuando vino la tarde se salió de la ciudad.

20. Y al pasar, al dia siguiente, vieron que la higuera se habia secado de raíz.

21. Y acordándose Pedro *de la palabra de Jesucristo*, le dijo: Maestro, mira como la higuera que maldijiste se ha secado.

22. Y respondiendo Jesús, les dijo: Tened fé en Dios.

23. En verdad os digo que cualquiera que dijese á este monte: Quitate de ahí y échate á la mar, y no dudase en su corazon, mas creyera firmemente que todo lo que dice sucederá, todo le será hecho.

24. Por tanto os digo, que todas las cosas que pidieréis orando, creed que las recibireis, y os vendrán.

25. Y cuando estuviereis para orar, si teneis alguna cosa contra alguno, perdonadle, para que vuestro Padre, que está en los cielos, os perdone tambien vuestros pecados.

26. Porque si vosotros no perdonaseis, tampoco vuestro Padre, que está en los cielos, os perdonará vuestros pecados.

27. Y volvieron otra vez á Jerusalem. Y andando Jesús por el templo, se llegaron á él los príncipes de los sacerdotes, los escribas y los ancianos del pueblo.

28. Y le dijeron: ¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿Y quién te ha dado la potestad de hacer lo que haces?

29. Y Jesús les respondió: Yo tambien os haré una pregunta, y cuando me hubiereis respondido, os diré con qué autoridad hago estas cosas.

30. ¿El bautismo de Juan era de Dios ó de los hombres? Respondedme.

31. Y ellos razonaban *de este modo* dentro de sí: Si dijésemos *que era del cielo* nos dirá: ¿Por qué no lo creísteis?

32. Si dijéramos *que era* de los hombres; tememos al pueblo. Porque todos consideraban á Juan como un verdadero profeta.

33. Y respondieron á Jesús, diciéndole: No lo sabemos. Y Jesús les respondió: Pues ni yo tampoco os diré con qué autoridad hago estas cosas.

CAPITULO XII

PARÁBOLA DE LA VIÑA.—PIEDRA ANGULAR.—DIOS Y EL CÉSAR.—RESURRECCION.—AMOR DE DIOS Y DEL PRÓGIMO.—EL MESÍAS.—HIJO Y SEÑOR DE DAVID.—GUARDARSE DE LOS ESCRIBAS.—LIMOSNA DE LA VIUDA.

1. Jesús comenzó despues á hablarles por parábolas: Un hombre, *dijo*, plantó una viña y la cercó con vallado, y cavó *en la tierra*, é hizo un lagar, y edificó una torre, y habiéndola arrendado á unos labradores, se fué lejos de su tierra.

2. Y á su tiempo envió uno de sus siervos á los labradores para que recibiese *lo que se le debía* del fruto de su viña.

3. Mas habiéndose apoderado de él, le hirieron y lo enviaron sin darle nada.

4. Y volvió á enviarles otro siervo, y le hirieron en la cabeza, y le hicieron *toda clase* de ultrajes.

5. Y de nuevo envió otro, y le mataron; y otros muchos *los envió despues*, de los cuales á unos hirieron y á otros mataron.

6. Per último, como tuviese un hijo á quien amaba tiernamente, le envió tambien despues de los otros, diciendo: tendrán algun respeto á mi hijo.

7. Pero los labradores dijeron entre sí: Este es el heredero: venid, matémosle y será nuestra la heredad.

8. Y apoderándose de él, le mataron y le echaron fuera de la viña.

9. ¿Qué hará pues el dueño de la viña? Vendrá y acabará con los labradores y dará la viña á otros.

10. ¿No habeis leído estas palabras de la Escritura: La piedra que desecharon los que edificaban, esta es puesta por la principal de la esquina:

11. Por el Señor ha sido hecho esto y nuestros ojos lo ven con admiracion?

12. Y buscaban medios de prenderle porque entendieron que contra ellos habia hablado en esta parábola; mas temieron al pueblo. Y dejándole se retiraron.

13. Y queriendo despues sorprenderle en una de estas palabras, le enviaron algunos de los fariseos y de los herodianos,

14. Que vinieron á decirle: Maestro, sabemos que eres hombre veraz y que no atiendes á respetos humanos; porque no miras á la condicion de las personas, sino que enseñas el camino de Dios segun la verdad. ¿Es ó no lícito dar tributo al César? ¿le pagamos ó no?

15. Mas Jesús conociendo su hipocresía les dijo: ¿Por qué me tentais? Traedme acá un denario para verlo,

16. Y ellos se le trajeron, y les preguntó: ¿De quién es esta figura y esta inscripcion? Del César, respondieron ellos.

17. Y Jesús les dijo: Pues dad al César lo que es del César, y á Dios lo que es de Dios (a). Y se maravillaron de su respuesta.

18. Despues de esto, los saduceos, que niegan la resurreccion (b), vinieron á buscarle proponiéndole esta cuestion:

19. Maestro, Moisés nos dejó escrito, que si un hombre al morir deja á su mujer sin hijos, su hermano debe casarse con la mujer y levantar linaje á su hermano *muerto*.

20. Pues habia siete hermanos, y el mayor tomó mujer y murió sin dejar sucesion.

21. El segundo la tomó, y murió tambien sin dejar hijos. Y el tercero hizo lo mismo;

22. Y todos los siete la tomaron *por mujer*, sin que ninguno de ellos dejase hijos; y por último, murió tambien la mujer.

23. Al tiempo, pues, de la resurreccion *general*, ¿de cuál de estos será la mujer si la han tenido todos los siete?

24. Y Jesús respondió: ¿No veis que errais, porque no comprendeis ni las Escrituras ni el poder de Dios?

25. Porque cuando los muertos sean resucitados, los hombres no tendrán mujeres, ni las mujeres maridos, sino que serán como los ángeles (c) que *están* en los cielos.

26. ¿Y en cuanto á la resurreccion de los muertos, no habeis leído en el libro de Moisés lo que Dios le dijo en la zarza: Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob?

27. No es Dios de muertos, sino de vivos: y así estais en grande error (d).

(a) Si vosotros no vacilais en usar la moneda del César, reconocéis al César; pues reconocedle en todo. Este argumento puede volverse de mil maneras, contra los puritanos inconsecuentes de todos los partidos, siempre dispuestos á la calumnia.

(b) Los saduceos negaban la resurreccion, esto es, la inmortalidad del alma admitida por Jesús. Puede juzgarse por la naturaleza de su objecion, cual seria el estado de las ideas filosóficas en Judea.

(c) *Sicut angeli*, es decir, como puros espíritus. Jesús interpreta la resurreccion carnal de los fariseos en el sentido psicológico, ¿cómo pues la Iglesia ha hecho un dogma de la resurreccion de los cuerpos?

(d) La interpretacion puede parecer tomada un poco de lejos. La frase del Exodo significa realmente: *Yo soy el Dios que adoró Abraham, Isaac y Jacob*. Hay que convenir en que muerto Abraham, el pacto que con él habia jurado Jehovah quedaba roto; necesario es, pues, para la perfeccion y estabilidad del pacto, que Abraham viva siempre. A esto se contesta que Jehovah hizo su ju-

28. Entonces uno de los escribas que habia oido esta disputa, viendo que Jesús habia respondido bien á los saduceos, se aproximó á él y le preguntó cual era el primero de todos los mandamientos,

29. Y Jesús le respondió: El primero de todos los mandamientos es *este*: Escucha Israel: el Señor tu Dios, es el solo Dios.

30. Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazon, de toda tu alma, de todo tu espíritu, de todas tus fuerzas. Este es el primer mandamiento.

31. Y hé aquí el segundo que es semejante al primero: Amarás á tu prógimo como á tí mismo. No hay otro mandamiento mayor que estos.

32. Y le respondió el escriba: Maestro, en verdad has dicho bien, que Dios es solo uno y no hay otro que él.

33. Y que amarle de todo corazon, de todo espíritu, de toda el alma, y de todo poder, y al prógimo como á sí mismo, es algo mas grande que todos los holocaustos y sacrificios.

34. Jesús, cuando vió que habia respondido sábiamente, le dijo: No estás lejos (e) del reino de Dios. Y ya ninguno se atrevió á preguntarle.

35. Y Jesús, enseñando en el templo les dijo: ¿Cómo dicen los escribas que el Cristo es Hijo de David?

36. Porque el mismo David ha dicho por el Espíritu Santo: Dijo el Señor á mi Señor, siéntate á mi derecha hasta que haya puesto á tus enemigos por tarima de tus piés.

37. ¿Pues si el mismo David le llama su Señor, cómo es su hijo? Y una gran parte del pueblo tenia gusto oyéndole (f).

38. Y les decia en su manera de instruir: Guardaos de los escribas que gustan de pasear con ropas largas y de ser saludados en las plazas públicas,

39. Y ocupan las primeras sillas en las sinagogas, y en los festines los primeros asientos,

40. Que devoran las casas de las viudas con el pretesto de que hacen largas oraciones. Estos sufrirán una condena mas rigurosa.

41. Y estando Jesús sentado de frente al arca de las ofrendas, miraba

ramento á *Abraham* y á su *posteridad*, y que está obligado para con la posteridad heredera de Abraham. El testo del Exodo no prueba nada y el argumento sacado de las Escrituras carece de importancia, *sensu obvio*. Jesús solo puede tener razon á favor de ciertas profundidades metafísicas. Con esto se demuestra que siendo Dios eterno, sus atributos son como él eternos, la creacion su eterno dominio y que aquellos que él protege y que son suyos no pueden desaparecer.

(e) *Non es longe á regno Dei*. Esto se ve todos los dias entre hombres de partidos diferentes; hay analogía, se coincide en ciertos puntos y se discrepa en otros.

(f) VERSÍCULOS 35-37.—Véase *Mat.*, xxii, 44, nota g.

como echaban las gentes el dinero en el arca, y que muchos ricos echaban mucho.

42. Y vino una pobre viuda y echó dos pequeñas piezas del valor de un cuadrante.

43. Entonces Jesús, llamando á sus discípulos les dijo: En verdad os digo que mas echó esta pobre viuda que todos los que echaron en el arca (*g*).

44. Porque todos han echado de aquello que les sobraba; mas esta de su pobreza echó todo lo que tenia, todo lo que le quedaba para vivir.

CAPITULO XIII

PREDICCIÓN DE LA RUINA DEL TEMPLO.—SIGNOS QUE PRECEDERÁN Á LA RUINA DE JERUSALEM Y ÚLTIMA VENIDA DE JESUCRISTO.

1. Al salir del templo le dijo uno de sus discípulos: Maestro, mira qué piedra y qué fábrica.

2. Mas Jesús le respondió: ¿Ves todos estos grandes edificios? De tal modo serán destruidos que no quedará piedra sobre piedra.

3. Y cuando estaba sentado en el monte de las Olivas frente á frente del templo, Pedro, Santiago, Juan y Andrés le preguntaron aparte:

4. Dinos cuándo sucederá esto, y qué señal habrá, cuando todas estas cosas comiencen á cumplirse.

5. Y Jesús respondió: Guardaos que nadie os engañe (*a*),

6. Porque muchos vendrán en mi nombre que dirán, *yo soy el Cristo*, y engañarán á muchos.

7. Cuando oyereis hablar de guerras y de rumores de guerras, no temais, porque conviene que esto sea; mas aun no será el fin,

8. Porque se levantará gente contra gente y reino contra reino y habrá terremotos en distintos lugares y hambres. Y esto no será sino el principio de los dolores.

9. Mas guardaos á vosotros mismos. Porque os harán comparecer en las asambleas de los jueces; se os azotará en las sinagogas, y compareceis por mí ante los gobernadores y los reyes para que me deis testimonio ante ellos.

10. Y ante todo conviene que sea predicado el Evangelio á todas las gentes (*b*).

(*g*) Este es uno de esos rasgos de moral que arrancan lágrimas de ternura. Rasgos como estos no se inventan y menos por escritores como un Marcos, un Juan, un Lucas y un Mateo.

(*a*) VERSÍCULOS 5 y siguientes.—Anuncio del *falso Cristo*, de la guerra de los judíos y de las persecuciones. Estas predicciones marcan necesariamente la fecha de la composición del libro, despues de los acontecimientos, 70 años despues de Jesucristo.

(*b*) Anuncio de la predicación del Evangelio *por toda la tierra*.

11. Y cuando os llevaren para entregaros, no premediteis lo que habeis de decirles; mas decid lo que os fuere dado en aquella hora, porque no sois vosotros los que hablais, sino el Espíritu Santo.

12. Y el hermano entregará al hermano á la muerte y el padre al hijo; y los hijos se levantarán contra los padres y las madres, y los matarán.

13. Y sereis aborrecidos de todos por mi nombre. Mas el que perseverare hasta el fin, este será salvo.

14. Y cuando viereis la abominacion estar en donde no debe (*quien lee entienda*), entonces los que estén en la Judea huyan á los montes (*c*).

15. Y el que esté sobre el tejado no descienda á la casa, ni entre dentro para tomar alguna cosa de su casa.

16. Y el que estuviere en el campo, no vuelva atrás para tomar su vestido.

17. ¡Mas ay de las preñadas y de las que criaren en aquellos dias!

18. Rogad á Dios que no sean estas cosas en invierno.

19. Porque la tribulacion de estos tiempos será tan grande, que desde el primer momento en que Dios crió todas las cosas hasta ahora, no la ha habido semejante ni la habrá.

20. Y si el Señor no hubiera abreviado aquellos dias, no se salvaria ningun hombre; mas por amor de los elegidos (*d*) que escogió, abrevió aquellos dias.

Esta idea fué una deducccion de la doctrina de Jesús; no es seguro que fuese de él.

(*c*) Esta prediccion de la ruina de Jerusalem tiene la particular importancia de que implica la ruina de las esperanzas mesiánicas de los judíos. Esta es la cuestion principal para Jesús que negaba el Mesías, y posteriormente para su Iglesia que ha trasformado esta negacion en afirmacion de un nuevo Cristo, de un Cristo espiritual que era Jesús.

He hecho notar además que la toma de Jerusalem habia sido el acontecimiento decisivo que justificó la enseñanza de Jesús el Galileo, refutó la tradicion judáica, é hizo posible la fundacion del cristianismo. Este lado tan importante de la profecia de Jesús ha sido completamente desconocido por la Iglesia y los exegetas. (Véase *Mat.* xxiv, 14.)

(*d*) *Propter electos*. Los judíos acusaban á los cristianos de ser la causa de todos sus males. Verdad es que los opresores de Jesús destruyendo la fé en el Mesías operaron una poderosa division de los espíritus en favor de los romanos. Mas el evangelista les responde: Nada de eso; la guerra hubiera sido aun mas terrible no habiendo *elegidos*.—Estas son recriminaciones pero no pruebas.

21. Si entonces alguno os dijere: El Cristo está aquí ó allá, no le creais.

22. Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas que harán prodigios y cosas sorprendentes para engañar si puede ser aun á los mismos escogidos.

23. Estad pues vosotros sobre aviso; ved que os he advertido de antemano.

24. Mas en aquellos dias, despues de aquella tribulacion, se oscurecerá el sol, y la luna no dará su luz.

25. Y caerán las estrellas del cielo y se quebrantarán las virtudes que están en los cielos.

26. Y verán entonces al Hijo del hombre que vendrá en las nubes con gran poder y gloria.

27. Y entonces enviará sus ángeles para reunir sus escogidos de los cuatro vientos del mundo, desde la estremidad de la tierra hasta la estremidad del cielo (e).

28. Aprended *sobre esto* una comparacion tomada de la higuera: Cuando sus ramos están ya tiernos y las hojas nacidas conoceis que está cerca el estío,

29. Pues así tambien cuando viereis que acontecen estas cosas, sabed que *el Hijo del hombre* está próximo y como á la puerta.

30. En verdad os digo que no pasará esta generacion que todo esto no sea cumplido.

31. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

32. Mas de aquel dia y de aquella hora, nadie sabe ni los ángeles del cielo, ni el Hijo, sino solo el Padre.

33. Estad sobre aviso, velad y orad, porque no sabeis cuando será el tiempo.

34. *Porque será* como un hombre que partiéndose lejos, dejó su casa, y encargó á cada uno de sus vecinos todo lo que debia hacer y recomendó al portero que vigilase.

35. Velad pues porque no sabeis cuando vendrá el dueño de la casa, si por la tarde, ó á media noche, ó al canto del gallo, ó á la mañana.

36. No sea que cuando viniese de repente os halle durmiendo.

37. Y lo que á vosotros digo, á todos lo digo: Velad.

CAPITULO XIV (a)

CONSPIRACION DE LOS JUDÍOS.—PERFUME EN LA CABEZA DE JESUCRISTO.—TRAICION DE JUDAS.—CENA PASCUAL.—EUCARISTIA.—NEGACION DE SAN PEDRO.—TRISTEZA DE JESUCRISTO.—BESO DE JUDAS.—HUIDA DE LOS DISCÍPULOS.—JESUCRISTO LLEVADO ANTE CAIFÁS.—NEGACION Y PENITENCIA DE SAN PEDRO.

1. La Páscoa en que se comenzaba á comer el pan sin levadura, era

(e) VERSÍCULOS 26 y 27.—Véase *Mat.*, xxiv, 29 y siguientes.

(a) Toda la relacion de *Márco* en lo que respecta á la Pasion,

dos dias despues, y los príncipes de los sacerdotes y los escribas buscaban un medio de apoderarse sigilosamente de Jesús y hacerle morir.

2. Mas decian: No en el dia de la fiesta, porque no se moviese algun alboroto en el pueblo.

3. Y estando Jesús en Bethania en casa de Simon el Leproso, sentado á la mesa, llegó una mujer que traia un vaso de alabastro lleno de un perfume de gran precio, y quebrando el vaso, derramó el perfume sobre su cabeza (b).

4. Y algunos de los que habia allí, lo llevaban muy á mal entre sí mismos y decian: ¿A qué fin es este desperdicio de perfume?

5. Pues pudiera venderse por mas de trescientos denarios y darlos á los pobres, y murmuraban mucho contra ella (c).

6. Mas Jesús dijo: Dejadla: ¿por qué la molestais? lo que ha hecho conmigo es una buena obra.

7. Porque siempre teneis pobres entre vosotros y cuando quisierais les podeis hacer bien, mas á mí no me tendreis siempre.

8. Hizo esta lo que pudo: se adelantó á ungir mi cuerpo para la sepultura (d).

9. En verdad os digo, que donde quiera que fuera predicado el Evangelio, *esto es*, en todo el mundo, será contado en elogio de esta mujer.

10. Entonces Júdas Iscariote, uno de los doce, fué á los príncipes de los sacerdotes para entregarles á Jesús (e).

es considerada muy generalmente como apócrifa, y debida á otra pluma que la que ha escrito los capítulos precedentes. (Léase con detenimiento.)

(b) Esta es la uncion mesiaca, imitada de la de Saul, David, Jeroboam, Jéhu, etc., etc. *Super caput*; Juan varia este detalle y dice *super pedes*.

(c) VERSÍCULOS 4-5.—Juan atribuye esta crítica esclusivamente á Júdas Iscariote, y Lúcas no hace la menor alusion á ella. De cualquier modo que fuere, los discípulos, que no creian en la mesianidad de Jesús, encuentran esta escena mal justificada, peligrosa, y por remate de cuenta solo ven en ella un despilfarro.

(d) Para escapar al ridiculo, Jesús, ó mas bien el narrador que le hace hablar, tuerce la verdadera significacion de la uncion, y la aplica á su próxima sepultura. De esta manera el hecho viene á convertirse en profético y maravilloso y en argumento á favor de su causa. Pero esto cae por su base, porque Jesús fué embalsamado por Joseph de Arimathea, y su cadáver tuvo todas las honras debidas. (Véase *Mateo*, xxvi, 12, nota e.)

(e) El hecho de la traicion de Júdas, espuesto á continuacion de la uncion mesiánica, confirma lo que decimos mas arriba, 4-5,

11. Ellos cuando lo oyeron, se holgaron mucho, y prometieron darle dinero; y desde entonces buscaba una ocasion oportuna para entregarle.

12. El primer día de los Acimos, cuando se sacrificaba el cordero pas-cual, le dijeron sus discípulos: ¿Dónde quieres que vayamos á disponer lo necesario para comer la Páscoa?

13. Y envia dos de sus discípulos y les dice: Id á la ciudad y encontra-reis un hombre que lleva un cántaro de agua, seguidle,

14. Y en donde quiera que entrare, decid al dueño de la casa, el Maes-tro dice: ¿Dónde está el lugar en donde he de cenar la Páscoa con mis discípulos?

15. Y él os mostrará un cenáculo grande, amueblado; disponed allí para nosotros *lo que sea preciso* (f).

16. Partieron los discípulos y fueron á la ciudad, y hallaron *todo* lo que les habia dicho, y prepararon lo *necesario* para la Páscoa.

17. Llegada la tarde, fué con los doce.

18. Y cuando estaban sentados y comiendo á la mesa les dijo Jesús: En verdad os digo que uno de vosotros que come conmigo, me entre-gará (g).

nota c, y mas adelante, 18, nota g. Esta circunstancia parece ha-ber puesto el colmo á la indignacion de Júdas. Pues qué, ¡Jesús no es el Cristo, no pertenece á la raza de David, con su enseñanza echa por tierra todos los elementos del judaismo y del reino me-siaco, y se hace unguir!... Esto era ser un ante-Cristo.

(f) VERSÍCULOS 13-15.—Strauss y los alemanes hacen aquí una larga disertacion á propósito de las diferencias poco importantes que se echan de ver en las narraciones de los tres Sinópticos y se abandona á especulaciones inaceptables. Un poco de práctica en la vida de los partidos y de los conspiradores ó revolucionarios que saben vivir sobre aviso, les hubiera hecho comprender que Jesús debia tener conocimientos en la ciudad, con los cuales se entendia por medios disimulados y por signos convenidos de antemano para evitar ser descubierto, valiéndose de terceros que no sabian á quien hablaban, etc. Esta es una escena de la vida de los proscritos, obligados á esconderse, á obrar en secreto y á huir de las persecuciones de la policia.

(g) Uno de sus discípulos vendia á Jesús, y le vendia probable-mente porque su fé judáica se escandalizaba de las ideas de Jesús respecto del Mesías, testimonio terrible contra los cristianos. (Véase mas arriba 3-10.) Jesús lo sabia, y padeció porque quiso. (Véase el psalmo 41, versiculos 14-15. *Tu vero homo unanímis*, que parece haber dado lugar á esta escena.) Juan va mas lejos to-

19. Entonces ellos comenzaron á entristecerse y preguntarle cada uno por sí: ¿Acaso soy yo?

20. Y él les respondió: Es uno de los doce que mete la mano conmigo en el plato (*h*).

21. Y el Hijo del hombre va en verdad como está escrito de él: mas ¡ay del hombre por quien el Hijo del hombre será entregado! mas le valiera no haber nacido nunca (*i*).

22. Mientras que comian tomó Jesús el pan y bendiciéndolo lo partió y les dió, diciendo: Tomad, este es mi cuerpo.

23. Y tomando el cáliz, dió gracias, se lo alargó, y bebieron de él todos.

24. Y les dijo: Esta es mi sangre, *la sangre* del Nuevo Testamento, que por muchos (*j*) será derramada.

25. En verdad os digo que no beberé ya de este fruto de vid hasta aquel día, que lo beberé nuevo en el reino de Dios.

26. Y habiendo entonado el cántico *de accion de gracias* salieron al monte de las Olivas.

27. Entonces Jesús les dijo: Todos sereis escandalizados en mí esta

avía que Marcos, y dice que Jesús sabia esto desde mucho tiempo antes. (Véase *Juan*, vi, 65-71.)

(*h*) VERSÍCULOS 18-20.—(Véase *Lúcas* y *Juan*, notas.)

(*i*) VERSÍCULOS 18-21.—El cuidado que tienen los evangelistas en decir que la prevision de Jesús databa de lejos y de poner de relieve los síntomas de la defecion de Júdas, por ejemplo, su descontento manifestado con motivo de haber ungido María á Jesús, todo prueba que Júdas á fuerza de seguir y de escuchar á Jesús, habia llegado á mirarle como un charlatan, un perturbador y un *anti-Mesías*; un enemigo de la nacion, en una palabra. Todos los innovadores tropiezan con descontentos semejantes, y yo he visto algo de esto. En los primeros momentos, los partidarios de la vieja escuela os admiran; pero cuando se aperciben de que no marchais por la misma senda que ellos, os abandonan y concluyen por concebir contra vos tanto ódio, cuanto fué antes su entusiasmo. Júdas fué uno de estos hombres, un verdadero israelita, un apasionado de la vieja escuela, infatuado por el mesianismo, y que creyó que Jesús era un enemigo del judaismo, lo que al fin fué cierto. (Véase *Mateo*, xxvi, 16-18 y *Hech.*, 1.)

(*j*) VERSÍCULOS 22-24.—(Véase *Mateo*, xxvi, 26, nota *j*.) El cuarto Evangelio explica todo esto en un sentido puramente metafísico, de tal modo, que á decir verdad, existen dos opiniones en el Nuevo Testamento, ó sean dos esplicaciones sobre la Eucaristía.

noche, porque escrito está: Heriré al pastor y se descarriarán las ovejas (*k*).

28. Mas despues que resucitare iré antes que vosotros á Galilea.

29. Y Pedro le dijo: Aunque seas para todos los demás asunto de escándalo, nunca lo serás para mí.

30. Y Jesús le dijo: En verdad te digo que tú, hoy, en esta noche, antes que el gallo haya cantado dos veces, me negarás tres.

31. Mas Pedro insistía aun diciendo: Aunque sea menester que yo muera contigo, no te negaré, y lo mismo decían tambien los demás (*l*).

32. Y fueron á un lugar llamado Gethsemaní donde dijo á sus discipulos: Sentaos aquí mientras que hago oracion.

33. Y llevó consigo á Pedro y á Santiago y á Juan, y comenzó á atemorizarse y á angustiarse,

(*k*) Nótese con qué cuidado se adelantan los evangelistas al escándalo de que hacen hablar á Jesús. Lo que en efecto era escandaloso, es que Jesucristo hubiera de ser muerto y crucificado, y se dejase prender, etc. Estas cosas eran incompatibles con la noción del Cristo ó Mesías judío, cuyo nombre y cuya mision eran sinónimos de gloria, de triunfo, de omnipotencia, etc. Un Cristo pobre, perseguido, vencido, condenado á muerte, cubierto de oprobio, era una cosa tan contradictoria como un sol sin rayos y sin sombra. El asunto es únicamente al narrar la Pasion, poner de relieve la dignidad del Mesías espiritual y arreglar las cosas de modo que tengan una apariencia místicamente racional.

(*l*) VERSÍCULOS 29-31.—Negacion de Pedro. Esta es otra circunstancia desfavorable á la mesianidad de Jesús y que se convierte en un argumento de la misma mesianidad; Pedro y los doce, viendo preso á Jesús, cuando ellos nunca habian estado bien seguros de que fuese el Mesías, máxime cuando Jesús mismo rechazaba la idea, Pedro niega que haya considerado nunca á Jesús como á un personaje mesiánico. Cualesquiera que fuesen los términos de que se sirviera al negarle, en el fondo esto no es otra cosa. Objetábase la conducta de Pedro á los neo-mesianistas. Y bien, responde Márκος, despues de Mateo y de Lúcas, citais el hecho de haberle negado San Pedro, ¡pues eso lo habia anunciado Jesús! Juan no habla de esta prediccion, pero despues de presentar á Pedro como un bravo que defiende á su maestro espada en mano, explica únicamente por el miedo el hecho de negarle.

34. Y les dijo: Mi alma está triste hasta la muerte: esperad aquí y velad.

35. Y habiendo ido un poco mas lejos, se postró en tierra, y pedia que si era posible, pasase de él aquella hora,

36. Y decia: Padre mio, todas las cosas te son posibles, traspasa de mí este cáliz: mas, que tu voluntad se cumpla y no la mía.

37. Y volvió á sus *discipulos*; y hallándolos dormidos, dijo á Pedro: Simon, ¿duermes? ¿No has podido velar una hora?

38. Velad y orad para que no entreis en tentacion. El espíritu en verdad está pronto, mas la carne enferma.

39. Y fué otra vez á orar, diciendo las mismas palabras.

40. Y habiendo vuelto *hácia ellos*, los halló de nuevo dormidos, porque sus ojos estaban entorpecidos *por el sueño* y no sabian qué responderle.

41. Y vino la tercera vez, y les dijo: Dormid ya y reposad. Basta; la hora es llegada; el Hijo del hombre va á ser entregado en manos de los pecadores (*m*).

(*m*) VERSÍCULOS 33-41.—Esta larga escena de la agonía que escandalizaba á los paganos y que los cristianos se han aventurado á esplicar de un modo favorable, es, en mi opinion, una imitacion de los pasajes análogos de los salmos y de los profetas en que los enviados de Jehovah se quejan amargamente de su penosa y miserable existencia. A fuerza de combinar las antiguas escrituras y de acomodarlas á sus héroes, los evangelistas no se han apercibido ni de que se ponian en contradiccion perpétua los unos con los otros ni de que ofendian todas las nociones de conveniencia y aun de virtud. Segun ellos, solo han querido pintar un profeta, el mas grande y el mas oprimido de todos, pero á medida que exageran su doctrina y sus milagros, elevan mas á la hipérbole sus lamentaciones. Sin duda Jesús habia previsto y anunciado su muerte y la aceptaba, mas esto no impide que la idea le haga temblar, y le conmueva, y le espante, y que quiera apartar este cáliz, etc., etc. (Véase entre otros el salmo XXI citado mas adelante por Marcos; el cántico de Jonás en el vientre de la ballena, el pozo de Jeremías, las impacencias de Elías, las lamentaciones de David, *psalmo LIV y LXIX, y alibi passim.*)

Además de esta esplicacion *biblica*, puede decirse todavía que Jesús debió experimentar una angustia y desfallecimiento inexplicables, no solo al verse perdido, sino al considerar que, como habia previsto dolorosamente, no seria comprendido de nadie, y por consecuencia, que se sacrificaria en vano. Ni sus discípulos le entienden, ni el pueblo le comprende; todos conspiran contra él,

42. Levantaos, vamos. El que me ha de entregar está cerca de aquí.

43. Y estando aun él hablando, llegó Júdas Iscariote, uno de los doce, seguido de un gran tropel de gente, con espadas y palos que habian sido enviados por los príncipes de los sacerdotes y por los escribas y los ancianos.

44. Y Júdas, el traidor, les habia dado una señal, diciendo: Aquel que yo besare, aquel es *el que buscáis*; apoderaos de él, y llevadlo asegurado.

45. Y cuando llegó se acercó á Jesús y le dijo: Te saludo, Maestro, y le besó.

46. Entonces ellos le echaron las manos y le prendieron.

47. Y uno de los que estaban presentes, sacando la espada hirió á un siervo del sumo sacerdote y le cortó una oreja.

48. Y Jesús les dijo: Habeis venido á prenderme armados de espadas y palos, como si fuese un ladron.

49. Todos los dias estaba con vosotros enseñando en el templo y no me prendisteis; mas es preciso que se cumplan las Escrituras.

50. Entonces sus discípulos le abandonaron y huyeron todos.

51. Y un mancebo que le seguia cubierto solamente con una sábana, como quisieran apoderarse de él,

52. Soltó la sábana y escapó desnudo de entre las manos de los que le tenian (n).

53. Y llevaron á Jesús en seguida á casa del sumo sacerdote, donde se reunian todos los príncipes de los sacerdotes, los escribas y los ancianos.

54. Y Pedro le siguió de lejos hasta el pátio de la casa del sumo sacerdote, donde, sentándose al fuego con los demás, se calentaba.

55. Y los príncipes de los sacerdotes y todo el consejo buscaban algun testimonio contra Jesús para hacerle morir, y no lo hallaban.

56. Porque muchos daban testimonio falso contra él; mas no concordaban sus testimonios.

57. Y levantándose unos, atestiguaban falsamente contra él, diciendo:

58. Nosotros le hemos oido decir: Yo destruiré este templo hecho por mano de los hombres, y en tres dias edificaré otro que no será de mano de hombres.

todo el mundo le abandona. La traicion se introduce hasta él; la ignorancia, la barbarie, la cobardía, la supersticion y la indiferencia le rodean. Al menos, Elías, Eliseo, Jeremías, etc., habian tenido siempre un partido que les siguiera, y al sucumbir tenian el consuelo de ser comprendidos, de no verse solos; pero Jesús no tenia otra perspectiva que su desesperacion. Ante estas consideraciones todas las dificultades desaparecen. ¿Cómo Strauss no ha visto esto?

(n) VERSÍCULOS 51-52.—Rasgo que pinta muy al vivo el pánico que se habia apoderado de los apóstoles.

59. Mas este testimonio no era todavía suficiente.

60. Entonces el sumo sacerdote se levantó en medio de la Asamblea, y preguntó á Jesús diciendo: ¿No respondes nada á lo que estos deponen contra tí?

61. Mas Jesús permaneció en silencio y nada respondió. El mismo sacerdote volvió á interrogarle, y le dijo: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo de Dios bendito *por siempre*?

62. Y Jesús le dijo: Yo soy, y *un dia* vereis al Hijo del hombre sentado á la diestra de la majestad divina y venir en las nubes del cielo.

63. Entonces el sumo sacerdote, rasgando sus vestiduras, *les* dijo: ¿Para qué necesitamos ya testigos?

64. ¿Habeis oido la blasfemia que *ha proferido*? ¿Qué os parece? Y le condenaron todos como á reo de muerte (o).

65. Y algunos comenzaron á escupirle, y cubriéndole los ojos le daban golpes y le decian: Adivina quién *te ha herido*, y los criados le daban de bofetadas.

66. Y estando Pedro abajo en el átrio, llegó una de las criadas del sumo sacerdote;

67. Y cuando vió á Pedro que se calentaba, clavando en él los ojos le dijo: Tú estabas tambien con Jesús Nazareno.

68. Mas él lo negó, diciendo: Ni le conozco, ni sé lo que decís. Y habiendo salido fuera *para entrar* en el vestíbulo, cantó el gallo.

69. Y viéndolo de nuevo una criada, comenzó á decir á los que estaban presentes: Este es de ellos.

70. Mas él lo negó otra vez. Y poco despues, los que allí estaban dijeron á Pedro: Seguramente eres tú de ellos, porque eres tambien galileo.

(o) VERSÍCULOS 61-64.—Segun las notas relativas á la mesianidad de Jesús (*Lúc.* II, 52, *Juan* I, 2), puede hacerse nueva luz sobre la acusacion del sumo sacerdote y penetrar mas allá de la narracion evangélica. El gran crimen de Jesús era en efecto que negaba el Mesías y que interpretaba en un sentido blasfemador y contrario á las tendencias nacionales, las tradiciones proféticas respecto de este personaje. Me parece que el narrador á fuerza de concision ha desnaturalizado probablemente el verdadero pensamiento de Jesús, pensamiento que se habia desbordado en el tiempo en que Márkos escribia y que hacia decir á este sencillamente: *Si, yo soy el Mesías*, mientras que él entendia que el Mesías no era un hombre sino una reforma. Esta reforma cuyo efecto era destruir á la vez el sacerdocio aarónico y las esperanzas judías, es lo que irritaba en el mas alto grado á los príncipes de los sacerdotes y lo que dió lugar al raro *imbroglio* entre estos y Pilatos, del cual fué víctima Jesús.

71. Y él comenzó entonces á hacer juramentos execrables y á decir con juramento: No conozco á ese hombre que decís.

72. Y en el mismo punto cantó el gallo por segunda vez. Y Pedro se acordó de las palabras que le habia dicho Jesús: Antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres, y comenzó á llorar.

CAPITULO XV

JESÚS ANTE PILATOS.—PREFERENCIA DADA Á BARRABÁS.—CONDUCCION DE LA CRUZ. — CRUCIFICCION.—TINIEBLAS. — MUERTE DE JESUCRISTO.—SU SEPULTURA.

1. Y luego por la mañana, teniendo consejo los príncipes de los sacerdotes con los ancianos y los escribas, despues de deliberar juntos hicieron atar á Jesús y le llevaron y entregaron á Pilatos.

2. Pilatos le interrogó *diciéndole*: ¿Eres tú el rey de los judíos? Jesús le respondió: Tú lo dices: *lo soy*.

3. Y como los príncipes de los sacerdotes le acusaban de muchas cosas (a),

4. Pilatos, interrogándole de nuevo, le dijo: ¿No respondes nada? Mira de cuántas cosas te acusan.

5. Mas Jesús no respondió, de modo que se maravillaba Pilatos.

6. Y acostumbraba en el día de la fiesta de *Páscoa* dar libertad á un preso, el que el pueblo pidiese.

7. Y habia uno entonces llamado Barrabás, que habia sido puesto en prision *con otros* sediciosos por haber hecho una muerte en una revuelta.

8. El pueblo, habiendo, pues, concurrido *ante el pretorio*, le pedia la *gracia* que siempre les hacia.

9. Y Pilatos les respondió: ¿Quereis que os suelte al rey de los judíos?

10. Porque sabia que por envidia le habian entregado los príncipes de los sacerdotes.

11. Mas los pontífices escitaron á la gente á *pedir* que les soltase antes á Barrabás.

12. Y Pilatos les dijo otra vez: ¿Pues qué quereis que haga del rey de los judíos?

13. Y ellos volvieron á gritar, y *le dijeron*: Crucifícale.

14. Pilatos les dijo: ¿Pues que mal ha hecho? Y ellos gritaban aun mas fuerte: Crucifícale (b).

(a) Le acusaban de una *porcion de cosas*, excepto de la verdad, que era la negacion del mesianismo israelita.

(b) VERSÍCULOS 10-14.—Pilatos sabe que los sacerdotes acusaban á Jesús por envidia, y pregunta: ¿Qué crimen ha cometido? Si era cierto que Jesús se hacia pasar por el Mesías, como lo pretende el narrador, la respuesta de Pilatos carecia de sentido, y los sacerdotes tenian razon para decirle: *¡Tú no eres amigo del*

15. Y Pilatos, queriendo contentar al pueblo, puso en libertad á Barabás, y despues de haber hecho azotar á Jesús le entregó para que le crucificaran.

16. Entonces los soldados llevándole al átrio del pretorio reunieron toda la cohorte.

17. Y habiéndole vestido con un manto de púrpura le pusieron *en la cabeza* una corona hecha de espinas.

18. Y despues comenzaron á saludarle *diciéndole*: Salve rey de los judíos.

19. Y le hirieron en la cabeza con una caña, y le escupieron *á la cara*, é hincando las rodillas *ante él* le adoraban.

20. Y despues de haberle escarnecido le desnudaron de la púrpura y le vistieron sus ropas y le llevaron para crucificarle.

21. Y á un hombre de Cyrene, nombrado Simon, padre de Alejandro y de Rufo, que venia de una granja y pasaba por allí, le obligaron á llevar la cruz de Jesús.

22. Y despues, habiéndole conducido á un lugar llamado Gólghota, es decir, lugar del Calvario,

23. Le dieron á beber vino mezclado con mirra y no lo tomó (*c*).

César! En efecto, si alguna cosa podian temer los romanos, como se prueba mas adelante, eran las ideas mesiacas, siempre prontas á traducirse en revueltas; pero Pilatos estaba convencido del carácter inofensivo de la mision de Jesús; sabia que este nuevo mesianismo, que destruia el antiguo, no podia hacer sombra á los romanos, y que aun convenia mas alentarle que reprimirlo. Pilatos se resistió, pues, á que se condenase á muerte á Jesús; pero como en último resultado el que le condenaba era el gran consejo y por causa de *irreligion*, crimen grave á los ojos de los romanos, la política, á falta de conviccion, obligó á Pilatos á abandonarle. En esto no faltaba á su conciencia, como se ha dicho, sino obedecia á sus atribuciones de representante de los romanos. Lo que para él, era inocente no lo era para los sacerdotes, y en su posicion entre los sacerdotes y Jesús no podia vacilar. (Véase *Juan*, XVIII, 36.)

(*c*) Imitacion del psalmo LXIX, 22, segun la traduccion de los Setenta.—(Véase *Juan*, XIX, 29–30.) Segun esto Jesús por el contrario tomó el brebaje y dijo: *Consumado está*. Para comprender esta palabra, la última de Jesús, segun *Juan*, es necesario conocer una circunstancia muy importante, y es que este vino mezclado con mirra era una bebida narcótica y cloroformizante que se daba á los condenados para embotar el sentimiento del dolor, de suerte

24. Y despues de haberle crucificado repartieron sus ropas, echando suertes sobre ellas para ver la que llevaria cada uno (d).

25. Era, pues, la hora de tercia cuando le crucificaron.

26. Y la causa de su condenacion estaba espresada en esta inscripcion: EL REY DE LOS JUDÍOS.

27. Y crucificaron con él dos ladrones, el uno á su derecha y el otro á su izquierda.

28. Y se cumplió la Escritura, que dice: Y fué puesto entre los malos.

29. Y los que pasaban blasfemaban, moviendo sus cabezas y diciendo: Tú, que derribas el templo de Dios y lo reedificas en tres dias,

30. Sálvate á tí mismo y descende de la cruz.

31. Los príncipes de los sacerdotes y los escribas, escarneciéndole tambien, se decian unos á otros: A otros salvó, y no se puede salvar á sí mismo.

32. El Cristo, el rey de Israel, descienda ahora de la cruz para que le veamos y creamos. Y los que estaban crucificados con él tambien le denostaban.

33. Y cuando fué hora de sesta, se cubrió de tinieblas toda la tierra hasta la hora de nona.

34. Y á la hora de nona exclamó Jesús con grande voz, diciendo: ¿ELOI, ELOI, LAMMA, SABACHTANI? Que quiere decir: Dios mio, Dios mio, ¿por qué me has abandonado (e)?

35. Y algunos de los que estaban presentes cuando lo oyeron decian: Mirad, á Elías llama.

36. Y uno corrió á empapar una esponja en vinagre, y atándola en una caña le daba á beber, diciendo: Dejad, veamos si viene Elías á quitarlo de la cruz.

que el que la bebia podia considerarse ya como muerto. Márcos, que quiere que Jesús sea muerto y *muerto voluntariamente*, le hace *rehusar el vino*, repulsa que Juan ha suplido con la famosa lanzada.

(d) Imitacion del psalmo xxi, 19.

(e) Es el mismo grito que se atribuye á Voltaire luchando solo hasta la muerte por la razon y la libertad y abandonado del género humano: *¡Dios y los hombres me abandonan!* Jesús todo lo hizo, hasta el sacrificio de su vida por librar á un pueblo de la supersticion y darle en vez de un Mesías quimérico, una bella y grande idea social. Se le desprecia, se le calumnia, no se le comprende, y muere sin saber si la idea que ha sembrado germinará. (Véase cap. xiv, 33-41.)

No, Jesús, tu doctrina no se ha perdido, despues de diez y ocho siglos será de nuevo realzada y serás comprendido y glorificado como quisiste serlo.

37. Entonces Jesús, dando una gran voz, espiró.

38. *Al mismo tiempo* se rasgó el velo del templo en dos partes de alto á bajo.

39. Y cuando el centurion que estaba enfrente vió que así clamando habia espirado, dijo: Verdaderamente, este hombre era Hijo de Dios.

40. Y habia tambien allí unas mujeres mirando de lejos, entre las cuales estaban María Magdalena y María, madre de Santiago el menor y de Joseph y Salomé (*f*),

41. Las cuales, cuando estaba en Galilea, le seguian y le asistian *con sus haberes*, y otras muchas que con él habian venido á Jerusalem.

42. Y á la tarde (pues era el dia de la preparacion, esto es, la víspera del sábado) (*g*),

43. Joseph de Arimathea, que era un hombre de consideracion y senador y que tambien esperaba el reino de Dios, vino osadamente á buscar á Pilatos y le pidió el cuerpo de Jesús.

44. Y Pilatos se maravillaba de que tan pronto hubiese muerto; y llamando al centurion, le preguntó si era ya muerto (*h*),

45. Y despues que lo supo del centurion, dió el cuerpo á Joseph.

46. Y Joseph compró una sábana, y quitándole de la cruz, lo envolvió en la sábana, le puso en un sepulcro, que estaba abierto en la roca, y cerró la entrada del sepulcro con una piedra.

47. Y María Magdalena y María, madre de Joseph, miraban donde le ponian.

CAPITULO XVI (*a*)

RESURRECCION DE JESUCRISTO.—SUS APARICIONES.—MISION DE LOS APÓSTOLES.—ASCENSION DE JESUCRISTO.

1. Cuando el *dia del sábado* hubo pasado, María Magdalena y María,

(*f*) Los hombres han huido, las mujeres permanecen. Este sexo cuyo espíritu dócil y modesto es tan inferior al nuestro, nos aventaja por el corazon.

(*g*) Contradiccion con los capítulos xiv, 16. Jesús murió el dia en que se come el cordero.

(*h*) Esta circunstancia hace precisamente dudar del hecho. Se ve muy bien que su objeto es dar mas visos de certeza al hecho (imposible) de la resurreccion. Lo que hay es que *Jesús estuvo poco tiempo en la cruz*, á tal punto, que se pudo dudar de su muerte. (Véase *Juan*, xix, xxi.) Por lo demás ni Márcos, ni Lucas, ni Mateo hablan de la lanzada que nos cuenta Juan.

(*a*) Primera noticia de la resurreccion.

madre de Santiago y Salomé (*b*), compraron aromas para ir á embalsamar á Jesús.

2. Y el primer día de la semana, saliendo muy de mañana, vinieron al sepulcro, salido ya el sol (*c*).

3. Y decían entre sí: ¿Quién nos quitará la losa de entrada del sepulcro?

4. Mas reparando, vieron que la piedra, que era muy grande, había sido quitada (*d*).

5. Y entrando en el sepulcro, vieron un mancebo (*e*) sentado al lado derecho, cubierto de un ropaje blanco, y se pasmaron.

6. Mas él les dijo: No os asusteis. ¿Buscais á Jesús Nazareno, que fué crucificado? Ha resucitado: no está aquí; ved el lugar en donde le pusieron (*f*).

7. Mas id y decid á sus discípulos (*g*) y á Pedro, que va delante de

(*b*) *Tres* mujeres. En Mateo solo se encuentran *dos*, falta Salomé. Juan solo habla de *una*, y Lucas de un *número muy grande* de ellas para *embalsamar* el cuerpo (*sic Luc.*). Mateo y Juan dicen que no fueron mas que á visitarle.

(*c*) *Salido ya el sol*. Segun Juan y Lucas, aun no era de día.

(*d*) Vieron la piedra levantada (*sic Luc. y Juan*). Segun Mateo, fueron testigos del milagro y del temblor de tierra que le determinó.

(*e*) *Un* ángel en el sepulcro. Lucas habla de *dos*; segun Juan, la Magdalena, único testigo, no vió el ángel; en Mateo el ángel no estaba *en el sepulcro*, sino *sobre la piedra*.

(*f*) Mateo dice que Jesús habló á las mujeres, y las encargó dijeseñ á sus discípulos que fuesen á esperarle á Galilea.

(*g*) Segun Lucas y Juan, dos y aun muchos discípulos, entre otros Pedro y Juan, fueron al sepulcro á asegurarse de la desaparicion del cuerpo. En este punto Mateo se halla de acuerdo con Marcos.

Todas estas divergencias y contradicciones son inconciliables, (véase Strauss) y todo el provecho que de ellas se obtiene es poner de manifiesto el progreso de la formacion de la leyenda resurreccionista.

A propósito de los ángeles ó del ángel, nótese que Marcos habla de *un mancebo* νεανισκον, y Lucas de *dos hombres* ανδρας δυο; y tanto el primero como los otros dos, vestidos de blanco á la manera de los Esenienses.—Estos personajes, presentados como naturales, dan lugar á la hipótesis de una resurreccion artificial (véase *Juan*, xix) y las razones de Strauss para descartarla

vosotros á Galilea (*h*); allí lo vereis, como dijo.

8. Y ellas, saliendo del sepulcro, huyeron, sobrecogidas do temor y temblando.

9. Habiendo resucitado Jesús por la mañana, el dia primero de la semana, apareció primeramente á María Magdalena, de la cual habia lanzado siete demonios (*i*).

10. Y ella lo fué á decir á los que habian estado con él, que entonces estaban afligidos y llorando.

11. Y ellos, cuando oyeron que estaba vivo y que ella le habia visto, no la creyeron (*j*).

12. Mas despues de esto, se mostró en otra forma á dos de ellos que iban á una aldea.

13. Y estos fueron á decirlo á los otros *discípulos*, y tampoco lo creyeron.

14. Finalmente, estando sentados á la mesa los once, se les apareció, y les afeó su incredulidad y dureza de corazon, por no haber creído á los que le habian visto resucitado.

15. Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el Evangelio á toda criatura.

16. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.

17. Y estas señales seguirán á los que creyeren; lanzarán demonios en mi nombre; hablarán nuevas lenguas (*k*).

no son suficientes. Prescindiendo de toda idea de premeditacion, resulta de los hechos que Jesús fué quitado de la cruz por Joseph cuando apenas estaba muerto y colocado en un sepulcro, lejos del tránsito público, y que á los tres dias el cuerpo habia desaparecido. El punto de esta narracion en que todos convienen, es que en la mañana del tercer dia, una ó muchas mujeres encontraron abierto el sepulcro, y en él, en lugar del cuerpo, uno ó dos individuos ocupados en recoger el paño mortuorio!... ¿Qué habia sido de Jesús?—¡Estaba en Galilea...! (Véase *Mateo*, xxviii.) Lo realmente cierto es que el cuerpo fué sacado del sepulcro.

(*h*) *In Galileam* (véase *Mateo*, xxvi, 32; *Marc.*, xiv, 28; *Mateo*, xxviii; 10). Siempre se da la Galilea por teatro de las apariciones de Jesús (véase *Juan*, xxvi). Pero todo esto está contradicho por *Marcos* mas adelante, 9-14, y sobre todo por *Lúc.*, xxiv.

(*i*) Aquí hay solucion de continuidad en la narracion y contradiccion con los versículos 1 y 7.

(*j*) Hasta que se dice que Jesús es Mesias y que como tal debe resucitar, no se empieza á creer en la resurreccion.

(*k*) Promesas que á nada obligan, porque ¿quién puede vanagloriarse de tener fé?

18. Tomarán la serpiente *con la mano*; y si bebiesen alguna cosa mortífera, no les dañará; pondrán las manos sobre los enfermos, y sanarán (l).

19. Y el Señor Jesús, despues que les habló así, fué recibido en el cielo (m), donde está sentado á la diestra de Dios.

20. Y ellos salieron y predicaron en todas partes, obrando el Señor con ellos y confirmando su doctrina con los milagros que la acompañaban (n).

(l) Versículos 9-18.—Como hemos hecho notar, Márcos representa una idea de conciliacion entre el partido de Pedro y el de Pablo, y toma la resurreccion de Jesús en el sentido de este último. Segun este, Jesús *se apareció*, no como un hombre que ha resucitado, sino á la manera de un sér que habiendo pasado de esta á la otra vida y operado su trasmutacion se manifiesta á los vivos, *volviendo como espíritu visible, sombra*, etc., de donde se puede deducir que, segun Márcos, Lúcas y Pablo, bien entendidos, no solo Jesús murió completamente, sino que no *resucitó* de ningun modo. Unicamente su cuerpo se *transformó*, convirtiéndose en cuerpo celeste y fué así como se interpretó la resurreccion al principio?

(m) *Assumptus est in cælum*, es decir, que no se le volvió á ver sobre la tierra como en otras ocasiones se habia visto á Henoch. Jesucristo imitó en esto los antiguos legisladores, que tuvieron todos un fin misterioso, como Licurgo, Moisés, Henoch, Elías, Prometheo, Aaron, etc. Dificil seria explicar la razon de esta práctica singular. Los que le hicieron desaparecer obraron así por compasion y de buena fé, y luego guardaron silencio porque debian guardarlo; así que hasta *cuarenta años* despues, cuando Jerusalem ha caido y no hay ya ningun Mesías que esperar, es cuando se hace la apoteosis de Jesús y se le *resucita*. En 70 ó 71 habia muerto ya sin duda Joseph de Arimathea, como tambien Pedro y Pablo; no existian, pues, testigos, si se exceptúa al decrepito y platónico Juan.

(n) Versículos 9-20.—Todos estos versículos se consideran agregados en concepto de numerosos críticos y faltan en muchos manuscritos antiguos.

EVANGELIO

SEGUN

SAN LÚCAS

Escrito en mi opinion despues de los de Mateo y de Márcos, pero antes que el de Juan y siempre bajo la impresion de las ideas mesiánicas, mas bien que bajo la del *Logos*. El espíritu judáico se encuentra en este Evangelio aun mas debilitado que en los dos precedentes, y se ve al autor alejarse tambien mas del pensamiento del maestro y desnaturalizarlo con frecuencia. Al emprender Lúcas su narracion, no solo ha seguido un punto de vista particular, sino que ha querido recoger cierto número de hechos, de parábolas y de tradiciones que no se hallan en los otros.

Lo mas exacto que puede decirse acerca de la autenticidad del Evangelio de Lúcas, es que á mediados del *segundo siglo*, Marcion daba á conocer por su parte un Evangelio que, *segun los doctores*, era una mutilacion del de Lúcas. En cuanto á la prueba sacada de los *Hechos de los Apóstoles*, cuyo principio es debido á la misma pluma que escribió el tercer Evangelio y que se termina al llegar al año 63 ó 65 despues de Jesucristo, nada significa, en razon á que la época en que una historia concluyè, no prueba que sea la de su composicion, y sobre todo, en el sentido de que el narrador sea otra cosa que compilador. Compárense además con los cuatro Evangelios canónicos el *Evangelio de los Hebreos* y las citas de *Justino*, Padre del siglo II, que bebió en las fuentes de la tradicion *oral*, punto de donde proceden los mismos Evangelios.

Segun la escuela de Tubingue, el Evangelio de Marcion fué el que sirvió de original al de Lúcas.

Sea de ello lo que quiera, este Evangelio está escrito bajo un punto de vista *paulino*, esto es, para sostener la doctrina de Pablo contra los demás apóstoles. Al Evangelio de Lucas se opone el de Mateo, escrito por los judíos ó los judaizantes, y á unos y á otros se opone el Evangelio de Juan. (Véase *Juan*, XIII y XVI, y *Pablo*, I, *Cor.*, X.)

Lucas, médico, de raza gentilica, y por consecuencia mas inclinado á lo maravilloso que un judío, nacido en Antioquía y convertido á la fé por Pablo, parece haber tenido por objeto, sobre todo, embellecer los principales rasgos y circunstancias de la vida de Jesucristo. Su lenguaje revela un poco mas de arte y de esmero que el de los otros, pero el buen sentido se halla en él en menor dosis que en Mateo, y aun se le nota menos inteligencia de los discursos del maestro.

Él es quien nos cuenta los detalles del nacimiento y de la concepcion de Juan el Bautista y de Jesucristo, los cánticos de Zacarías y de María, y en el libro de los *Hechos*, la historia de la ascension. Se ve que no es mas que un eco de su patrono Pablo, que nada ha visto de los hechos de Jesús, y que este era demasiado sábio y demasiado metafísico para un historiador de la inteligencia de Lucas.

Secundum Lucam. Esto significa que la obra que se va á leer ha sido redactada con *arreglo* á la tradicion de Lucas, lo mismo que *secundum Matæum*, etc., indica la tradicion de Mateo, de Márcos ó de Juan, pero de ningun modo que la composicion sea obra de estos. César no tituló su narracion de la guerra de los Galos, *secundum Cæsarem*.

Y no es esto todo; la palabra Evangelio significa predicacion ó buena nueva. ¿Qué buena nueva? La nueva mesiánica. Pero siendo muchas las maneras de entender el mesianismo, hubo, por consecuencia, diversos Evangelios: el *Evangelio de Juan Bautista*, el *Evangelio de Jesús*, el *Evangelio de Pablo*, etc. Así es efectivamente cómo se explica Pablo sobre el asunto de su predicacion.

¿Qué quieren decir, pues, los redactores de los cuatro *Evangelios*? ¡Estos entienden dar el Evangelio, ó sea la verdadera predicacion de Jesús, no tal como la hayan oido de sus lábios, sino tal como les ha sido enseñada por Mateo, Márcos, Lucas y Juan!

(*Nota posterior.*) Hoy existe menos oposicion á la autenticidad de los Evangelios que la que manifestó Strauss.

CAPITULO I (a)

INTRODUCCION.—PREDICCION DEL NACIMIENTO DE SAN JUAN BAUTISTA.—
ANUNCIO DE LA ENCARNACION DEL VERBO.—LA SANTA VIRGEN.—NACI-
MIENTO DE SAN JUAN BAUTISTA.—CÁNTICO DE ZACARÍAS.

1. Ya que muchos (b) han intentado escribir la historia de las cosas que se han cumplido entre nosotros,

2. Segun nos las contaron los que, desde el principio (c) las vieron (d) por sus propios ojos, y que han sido los ministros de la palabra,

3. He creído, ¡oh buen Teóphilos! (e) que despues de haberme informado exactamente de todas estas cosas, desde el principio, debía escribirte-las por órden,

4. Para que conozcas la verdad (f) de lo que te ha sido anunciado.

5. Hubo en los dias de Herodes, rey de Judea, un sacerdote nombrado Zacarías, de la familia sacerdotal de Abias, una de las que servian en el templo, cada una segun su rango, y su mujer era tambien de la raza de Aaron y se llamaba Elisabeth.

6. Y eran ambos justos delante de Dios, y guardaban en todo los mandamientos y estatutos del Señor de una manera irreprensible.

(a) Narracion milagrosa del nacimiento de Juan, cuyo objeto es atraer á la Iglesia los discípulos de Juan, de los cuales existia todavía un gran número en la época de Lucas.

(b) *Multi*, un gran número. No se puede decir que con esta palabra solo quisiera Lucas hablar de Mateo y Márcos, quienes, segun la general creencia, habian sido los únicos que habian escrito sus Evangelios antes que él el suyo; Lucas hace, pues, alusion á todos los historiadores de Jesucristo que mas tarde han sido considerados apócrifos, y que sin embargo no merecen mas ni menos crédito que los cuatro canónicos. Se cuentan hasta cincuenta Evangelios.

(c) *Ab initio*. Esto supone ya un tiempo considerable, una cierta duracion. Los contemporáneos no se espresan así cuando hablan de acontecimientos que han pasado ante sus ojos.

(d) *Viderunt*. El autor no es testigo ocular.

(e) El nombre de Teóphilos equivale al de *Jedidiáh*, que quiere decir amigo de Jehová, nombre que los profetas daban á Israel. (Véase *Psalmos*.)

(f) *Verborum... veritatem*. Esto implica un largo período de tiempo pasado, suficiente para hacer perder de vista á los mismos cristianos, mas atentos al fondo (á la revolucion) que á la forma, y á la causa que á sus defensores, el punto de partida de las nuevas ideas.

7. Y no tenían hijos, porque Elisabeth era estéril (*g*) y ambos eran de edad avanzada.

8. Y ejerciendo Zacarías sus funciones de sacerdote delante de Dios, en el rango de su familia,

9. Según la costumbre del sacerdocio, salió por suerte que le tocara á él entrar en el templo del Señor, para ofrecerle incienso.

10. Y toda la multitud del pueblo estaba fuera orando á la hora en que se ofrecían los perfumes.

11. Y se le apareció un ángel del Señor puesto en pié, á la derecha del altar de los perfumes (*h*);

12. Y Zacarías, al verle, se turbó y se sobrecogió por el temor.

13. Mas el ángel le dijo: No temas, Zacarías, porque tu oración ha sido oída; y tu mujer Elisabeth te parirá un hijo, al cual darás el nombre de Juan.

14. Y tendrás gozo y alegría, y se regocijarán muchos por su nacimiento;

15. Porque será grande delante del Señor y no beberá vino ni nada de lo que puede embriagar, y será lleno de Espíritu Santo aun desde el seno de su madre,

16. Y convertirá muchos de los hijos de Israel al Señor su Dios de ellos,

17. Y marchará delante de él con el espíritu y virtud de Elías para reunir los corazones de los padres con sus hijos y atraer los desobedientes á la prudencia de los justos, para aparejar al Señor un pueblo perfecto.

18. Y dijo Zacarías al ángel: ¿En qué conoceré la *verdad* de lo que me dices? porque yo soy viejo y mi mujer está avanzada en días.

19. Y le respondió el ángel: Yo soy Gabriel, que estoy *siempre* presente delante de Dios, y he sido enviado para hablarte y traerte esta feliz nueva.

20. Y en este momento vas á quedar mudo y no podrás hablar hasta el día en que esto sea hecho, porque no creíste mis palabras que se cumplirán á su tiempo (*i*).

21. Y el pueblo esperaba á Zacarías y se admiraba de que estuviese tanto tiempo en el templo,

22. Y cuando salió no les podia hablar, y cómo por signos *procurase hacerse entender*, conocieron que habia tenido una vision en el templo, y quedó mudo.

23. Y cuando fueron cumplidos los días de su ministerio se fué á su casa.

(*g*) *Sterilis*; véase Israel, Samson, Samuel y todos los *nacidos fuera de tiempo*, de que habla la Biblia. Esta comparacion da la clave del asunto; del mismo modo que Jesús no podia nacer como los demás, Juan Bautista no podia tampoco nacer naturalmente. Lo demás se ajusta á las ideas hebráicas. (Véase *Strauss*.)

(*h*) Véase la historia de Samson.

(*i*) Véase *Daniel*.

24. Y despues de estos dias concibió Elisabeth, su mujer, y se estuvo escondida durante cinco dias, diciendo:

25. Esta es gracia que me ha hecho el Señor, en los dias en que atendió á quitarme el oprobio en que estaba ante los hombres.

26. Y estando Elisabeth en el sexto mes, el ángel Gabriel fué enviado de Dios á una ciudad de Galilea llamada Nazareth (*j*),

27. A una Vírgen desposada (*k*) con un varon de la casa de David, que se llamaba Joseph, y esta Vírgen se llamaba María (*l*).

28. Y habiendo entrado el ángel donde estaba, le dijo: Dios te salve, llena de gracia, el Señor es contigo, bendita tú entre *todas* las mujeres.

29. Mas ella cuando le hubo oido se turbó con sus palabras y pensaba *en sí misma* qué salutacion fuese esta.

30. Y el ángel la dijo: No temas María, porque has hallado gracia delante de Dios;

(*j*) Milagro sobre milagro: concepcion milagrosa de Juan, concepcion milagrosa de María, concepcion milagrosa de Jesús. A medida que avanzamos, los milagros se acumulan, de suerte, que se puede calcular la fecha de un Evangelio por los milagros que contiene. La concepcion de Juan que aquí se relata, seria cuando menos anterior en mas de un siglo á la narracion. ¿Cómo es, pues, que Lúcas conoció estos detalles? En Mateo el ángel se dirige á Joseph.

(*k*) *Desponsatam.*—*Desposada*, no casada. Habria sido mas decoroso no esperar á que se hubiera desposado.—Mateo dice, la mujer *νηψυνη*; el Evangelio apócrifo, por el contrario, habla de la *doncella*, y solo presenta á Joseph, ya viejo, como un guardian. Esta es la version que sigue la Iglesia, pues segun parece, á su modo de ver no todo es falso en los apócrifos ni todo exacto en los auténticos.

(*l*) *María*. Segun el Evangelio de Santiago, aprobado y reconocido por los mas antiguos Padres, el nacimiento de Maria no fué menos milagroso que el de Jesús. María era hija de Joaquin y de *Ana* (nombre de la madre de Samuel); su nacimiento habia sido anunciado tambien por un ángel, se educó en el templo, etc. ¿Por qué este Evangelio ha sido relegado al número de los apócrifos, mientras que la tradicion católica ha guardado la historia de la concepcion y de la infancia de María? Nada mas á propósito para refutar los cuatro Evangelios que estos *apócrifos*, rechazados sin razon suficiente y sin pruebas.—Otro Evangelio igualmente apócrifo, el de la *Natividad de María*, da á conocer los mismos hechos poco mas ó menos.

31. Y concebirás en tu seno, y parirás un hijo al cual darás el nombre de Jesús.

32. Este será grande y será llamado Hijo del Altísimo y le dará el Señor Dios el trono de David su padre: y reinará en la casa de Jacob por siempre,

33. Y su reinado no tendrá fin.

34. Y dijo María al ángel: ¿Cómo será esto? Porque no conozco varon (m).

35. El ángel la respondió: El Espíritu Santo vendrá sobre tí y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra y por eso *el fruto* santo, que nacerá de tí, será llamado Hijo de Dios (n).

36. Y sabe que Elisabeth, tu prima, ha concebido un hijo en su vejez, y este es el sexto mes de *embarazo* de la que es llamada estéril;

37. Porque no hay cosa alguna imposible para Dios (o).

38. Entonces dijo María: Hé aquí la esclava del Señor. Hágase en mí segun tu palabra. Y el ángel se separó (p) de ella (q).

(m) ¿Y cómo si era *virgen* pudo hacer esta pregunta?

(n) *Filius Dei*. Estas palabras tienen muchos significados en la Biblia: en *Lúc.* (1, 35), significan en sentido literal, un *engendrado de Dios*, siendo este el único pasaje del Nuevo Testamento en que se hallan tomadas en este sentido. En los demás casos, designan ya los amigos de Dios, ya los hombres elegidos de la divinidad, los profetas, los santos, etc., y en este sentido son sinónimos de *Hijo del hombre*, constituyendo una de las denominaciones del Mesías. Esta denominacion del Mesías tiene su origen en el Antiguo Testamento (véase *Exodo*, iv, 22; *Oseas*, xi, 1; II *Reyes*, vii, 14; *Psalms* II, 7, y LXXXIX, 38), donde sirve para designar unas veces al pueblo de Israel y otras su rey. (Véase *Mateo*, xxvi, 64, sobre el Hijo del hombre; véase tambien *Juan* v, 17 y siguientes; x, 30; xix, 7.)

(o) ¡Vaya una prueba!

(p) *Discessit*.—En *Mateo*, la aparicion del ángel tiene lugar para explicar la preñez; en *Lúcas* para anunciarla. Respecto á suponer que estas dos apariciones son consecutivas, véase á *Strauss*, tomo I, pág. 17, donde demuestra la imposibilidad de esto. En cuanto á la generacion sobrenatural de Jesús, véase *Pablo*, *Galatas*, iv, 4; *Romanos*, I, 3 y siguientes, y ix, 5; *Hebreos* vii, 3. En todos estos pasajes supone el apóstol que Jesús ha nacido de Joseph. (Véase tambien mas adelante, III, 23.)

(q) VERSICULOS 26-38.—En *Mateo*, María es *hallada en cinta*; en *Lúcas* su preñez es anunciada y preparada milagrosamente, lo

39. María partió en aquellos dias y fué con prisa á las montañas de *Judea* á una ciudad *de la tribu* de Judá.
40. Y entrando en casa de Zacarías saludó á Elisabeth.
41. Y cuando Elisabeth oyó la salutacion de María, su hijo dió saltos en su vientre y fué llena Elisabeth de Espíritu Santo.
42. Y exclamó en alta voz: Bendita tú eres entre *todas* las mujeres y bendito el fruto de tu vientre:
43. ¿Y de donde me viene esta felicidad que la madre de mi Señor venga á mí?
44. Porque apenas llegó la voz de tu salutacion á mis oidos, la criatura dió saltos de gozo en mi seno.
45. Y bienaventurada la que creiste, porque cumplido será lo que te fué dicho de parte del Señor.
46. Y dijo María (*r*): Mi alma glorifica al Señor.
47. Y mi espíritu se regocijó en Dios mi Salvador (*s*).
48. Porque miró la bajeza de su esclava (*t*); y desde ahora me llamarán bienaventurada en la sucesion de todos los siglos.
49. Porque me ha hecho grandes cosas, el que es todopoderoso (*u*) y cuyo nombre es santo.

cual constituye una variante muy considerable y que puede llegar hasta la contradiccion.

(*r*) VERSÍCULOS 46 y siguientes.—Este cántico está compuesto de reminiscencias del Antiguo Testamento y especialmente del cántico de la madre de Samuel, obra de pura erudicion, desprovista de originalidad y que por consecuencia no puede atribuirse ni al Espíritu Santo ni á María.

Este himno compuesto en parte de versículos del Antiguo Testamento es de gran belleza, no pudiendo admitirse que sea debido á la pluma del redactor ó historiador que le trascribe. ¿No pudiera ser acaso un canto de la Iglesia primitiva triunfante ya de sus perseguidores y gloriosa en su humildad?

Por lo demás, todas estas historias tienen su puesto en el Evangelio de Lucas, del discípulo de Pablo, creador de la teoría de la gracia. La gracia lo hace aquí todo: Juan es *el gracioso*; Ana, madre de María, *graciosa*, y María, *llena de gracia*.

(*s*) En el CÁNTICO DE LA VÍRGEN se encuentra el carácter primitivo de Jehovah.

(*t*) Jehová se complace en confundir á los soberbios y ensalzar á los humildes.

(*u*) Jehová es el poderoso, el fuerte, el creador.

50. Y su misericordia *se estiende* de generacion en generacion sobre los que le temen (*v*).

51. Y desplegó la fuerza de su brazo, y esparció á los que se ensoberbecian en los pensamientos de su corazon (*w*).

52. Destronó á los poderosos y ensalzó á los humildes.

53. Y colmó de bienes á los hambrientos y despidió vacíos á los ricos (*x*).

54. Y acordándose de su misericordia tomó bajo su proteccion á Israel su siervo,

55. Segun la promesa que hizo á nuestros padres, á Abraham, y á su descendencia para siempre.

56. María vivió con Elisabeth como tres meses, y se volvió á su casa.

57. Mas llegó el tiempo en que debia parir Elisabeth y parió un hijo.

58. Y sus vecinos, oyendo que el Señor habia señalado en ella su misericordia, se regocijaban con ella.

59. Y viniendo al octavo dia á circuncidar al niño, le llamaban Zacarías, del nombre de su padre.

60. Mas su madre dijo: De ningun modo sino Juan será llamado.

61. Y le dijeron: Nadie hay en tu linage que lleve ese nombre.

62. Y al mismo tiempo preguntaban por señas á su padre cómo queria que se le llamase.

63. Y pidiendo una tableta escribió en ella: Juan debe llamarse: Y se maravillaron todos;

64. Y al mismo instante su boca se abrió, su lengua *fué libre*, y habló bendiciendo á Dios.

65. Y sintieron temor todos los vecinos de ellos; y se estendieron todas estas maravillas por todas las montañas de Judea.

66. Y todos los que las oian las conservaban en su corazon diciendo: ¿Quién pensais que será este niño? Porque la mano del Señor era con él.

67. Y Zacarías su padre fué lleno de Espíritu Santo y profetizó diciendo (*y*):

68. Bendito el Señor Dios de Israel, porque visitó é hizo la redencion de su pueblo,

69. Del que nos ha dado un poderoso Salvador en la casa de su siervo David,

(*v*) Jehová es tierno de corazon.

(*w*) ¿A qué acontecimientos hace alusion este versículo? ¿No será acaso á la derrota de la sinagoga y á la exaltacion de la Iglesia? (Véase I *Pet.*, II, 7.)

Además, estos versículos 51 y 52 son una derivacion del 48.

(*x*) Jehová da de comer á los hambrientos y dirige las cosechas.

(*y*) VERSÍCULOS 67 y siguientes.—Los evangelistas se inspiran en el mismo sentido que Jesús, esto es, que el mesianismo es la moral, la conversion del espíritu y del corazon.

70. Segun habia prometido por boca de sus santos profetas que fueron en todos los pasados siglos,
71. Librarnos de nuestros enemigos y de manos de todos los que nos aborrezcan,
72. Para obrar misericordia con nuestro padre, y acordarse de su santa alianza,
73. Segun juró á Abraham, nuestro padre, que nos haria *esta gracia*,
74. Para que librados de las manos de nuestros enemigos le sirvamos sin temor,
75. En santidad y en justicia, *marchando* en su presencia todos los dias de nuestra vida;
76. Y tú, niño, profeta del Altísimo serás llamado, porque vas ante la faz del Señor, para aparejar sus caminos,
77. Para dar conocimiento de salud á su pueblo para la remision de los pecados (z);
78. Por las entrañas de la misericordia de nuestro Dios, que ha hecho que este *Sol* naciente haya venido desde lo alto á visitarnos;
79. Para alumbrar á los que están de asiento en tinieblas y en sombra de muerte, para enderezar vuestros piés á caminos de paz (aa).
80. Y el niño crecia y se fortificaba en espíritu, y estuvo en los desiertos hasta el día que se manifestó á Israel.

CAPITULO II

NACIMIENTO DE JESUCRISTO.—ADORACION DE LOS PASTORES.—CIRCUNCISION DE JESUCRISTO.—PURIFICACION DE MARÍA.—CÁNTICO Y PROFECÍA DE SIMEON.—ANA LA PROFETISA.—JESÚS ENTRE LOS DOCTORES.

- Hacia aquel mismo tiempo (a) se publicó un edicto de César-Augusto para hacer un empadronamiento de todos *los habitantes* del país.
- Este fué el primer (b) empadronamiento hecho por Cyri-

(z) ¡La remision de los pecados! Hé aquí la predicacion de Juan.

(aa) Para iluminarnos en la verdadera doctrina. Aquí el verdadero mesianismo es referido á Juan por derecho de *prioridad*.

(a) *In diebus illis*, esto es, segun Mateo, en tiempo de *Herodes el Grande*; pero en tiempo de Herodes el Grande no podia ser comprendida la Judea en un censo ordenado por Augusto. (Véase Strauss.)

(b) La interpretacion de Bullet, que consiste en tomar πρωτη en sentido de πρωτερα, es contraria á la gramática. No hay necesidad de recurrir á esta alteracion para adivinar el sentido del escrito y la intencion que le ha guiado. El escritor ha querido co-

no, (c), gobernador de Siria.

3. Y como todos fuesen á empadronarse cada uno á su ciudad,

4. Joseph salió de la ciudad de Nazareth, que está en Galilea, y vino á Judea, á la ciudad de David, llamada Bethlehem, porque era de la casa y familia de David (d),

5. Para empadronarse con su esposa María, que estaba preñada;

6. Y estando allí, aconteció que se cumplieron los días en que habia de parir.

7. Y parió su Hijo primogénito (e), y lo envolvió en pañales, y lo recostó en un pesebre, porque no habia lugar para ellos en el meson.

8. Y habia en las inmediaciones unos pastores que pasaban la noche en los campos velando por turno en la guarda de su ganado,

9. Y de repente, un ángel del Señor se presenta á ellos, y una luz divina les rodea, lo que les llenó de gran temor.

10. Entonces el ángel les dijo: No temais, porque yo vengo á traeros una noticia, que para todo el pueblo será de grande alegría,

11. Que hoy, en la ciudad de David, os es nacido un Salvador, que es el Cristo, el Señor.

12. Y esta será la señal por la cual le reconocereis. Hallareis un niño envuelto en pañales y echado en un pesebre (f).

locar el nacimiento de Jesús en el año del primer empadronamiento, y sin preocuparse de los imposibles políticos, administrativos y cronológicos que contiene su narracion, no ha encontrado nada mas cómodo que acudir á este anacronismo que le sirve para justificar el viaje á Jerusalem, y por consecuencia el nacimiento de Jesús en Bethlehem; pero conocido el objeto de Lucas y aclarado además por el testo de Isaías, resulta que el nacimiento de Jesús en Bethlehem no es mas que una fábula.

(c) Quirinus, segun Josepho, tuvo el gobierno de Siria diez años despues de la época fijada por el nacimiento de Jesús. (Véase Strauss sobre la *imposibilidad* de justificar este testo.)

(d) Aplicacion de la profecía de Micheo; aquí está toda la explicacion del testo de Lucas. Este quiere llevar á María á Bethlehem, busca un pretesto, y encontrándose con el empadronamiento cuya fecha no sabe, se aprovecha de él para realizar su propósito.

(e) *Primogenitum*: ¿y por qué no *unigenitum*? No es conveniente dejarle tener hijos de un padre mortal á la que ha sido esposa de Dios.

(f) Versículos 7-12.—*In præsepio*. Segun el apócrifo, Jesús vino al mundo en una cueva que servia de almacen de forraje (véase Isaías, xxxiii, 16). La circunstancia del *buey* y del *asno* se

13. Y en el mismo instante se juntó al ángel una tropa numerosa de la milicia celestial que alababa á Dios, diciendo :

14. Gloria á Dios en las alturas y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad (*g*), *amados de Dios*.

15. Y luego que los ángeles se retiraron al cielo, los pastores se decían los unos á los otros: Pasemos hasta Bethlehem y veamos lo que ha acontecido, lo cual el Señor nos ha dado á conocer.

16. Y fueron apresurados, y hallaron á María y á Joseph, y al niño echado en el pesebre.

17. Y viéndole, reconocieron la *verdad* de lo que se les habia dicho acerca de aquel niño (*h*).

18. Y todos los que lo oyeron, se maravillaron de lo que les habia sido contado por los pastores.

19. María guardaba todas estas cosas *en sí misma* meditándolas en su corazón (*i*).

20. Y los pastores se volvieron glorificando y loando á Dios por todas las cosas que habian oido y visto segun les habia sido dicho (*j*).

21. Y al octavo día en que el niño debia ser circuncidado, fué nombrado Jesús (*k*), que era el nombre que el ángel le habia anunciado antes que fuese concebido en el seno *de su madre*.

22. Y despues que fué cumplido el tiempo de la purificacion *de Ma-*

encuentra en la *Historia de la Natividad de María*, que en esto se refiere á Isaías, 1-3.

(*g*) *Bonæ voluntatis*, es decir *vocationis*. Salud á los hombres de buena voluntad, esto es, á los de vocacion mesiánica. Afirmase cada vez mas que Jesucristo es el Mesías, Mesías *encarnado*, aunque siempre en el sentido moral indicado por el mismo maestro. Todo está dispuesto, preparado, arreglado y concebido de antemano; el sistema de Pablo se desarrolla aquí en todo su esplendor.

(*h*) VERSÍCULOS 16 y 17.—Esto es tan simple, que hace perdonar el fraude piadoso.

(*i*) Véase el *Genesis* xxxvii, 11, donde se dice esto mismo de Jacob. Véase mas adelante, 51. ¡Sin duda esto lo dijo ella despues!

(*j*) VERSÍCULOS 8-20.—Véase el Evangelio de Santiago y los antiguos Padres sobre las circunstancias milagrosas del nacimiento de Jesús.

(*k*) *Jesús*. Segun el rabino Eliazar son seis los personajes cuyos nombres han sido objeto de revelacion divina. Isaac, Ismael, Moisés, Salomon, Josías, y por último, el Mesías que aun esperan los judíos.

ria, segun la ley de Moisés, la llevaron á Jerusalem para presentarla al Señor,

23. Como está escrito en la ley del Señor: Todo varon primogénito será consagrado al Señor.

24. Y para dar la ofrenda conforme está escrito en la ley del Señor, un par de tórtolas y dos pichones (*l*).

25. Y habia en Jerusalem un hombre justo y temeroso de Dios llamado Simeon (*m*), que vivia esperando la consolacion de Israel, y el Espíritu Santo era en él.

26. Y le habia sido revelado por el Espíritu Santo que no moriria antes que hubiese visto al Cristo del Señor.

27. Y vino, pues, al templo por *inspiracion del espíritu de Dios*, y como el padre y la madre del niño Jesús le llevasen, á fin de cumplir por él lo que la ley habia ordenado.

28. Le tomó en sus brazos y bendijo á Dios diciendo:

29. Ahora, Señor, dejarás morir en paz á tu siervo, segun tu palabra.

30. Puesto que mis ojos han visto el Salvador que nos das,

31. Y que destinas para ser presentado á la faz de todos los pueblos,

32. Como la luz que alumbrará los gentiles y la gloria de Israel, tu pueblo (*n* y *o*).

33. El padre y la madre estaban maravillados de aquellas cosas que de él se decian.

34. Y Simeon les bendijo y dijo á María su madre: Este niño es pues-

(*l*) VERSÍCULOS 21-24.—Este relato no es otra cosa que la descripcion de las prescripciones de Moisés, pero contradice la narracion de Mateo (1, 15) relativa á la adoracion de los Magos y la huida á Egipto. Aquí todo pasa públicamente y en paz. Allí Herodes está furioso y la sacra familia se ve obligada á ocultarse. Una prueba mas entre mil de que los evangelistas no solo no se han entendido, sino que han contado hechos inventados á retazos ya por unos ya por otros.

(*m*) *Simeon* es el mismo que Samías de quien se habla en Josepho, segun algunos, ó Simeon, hijo de Hillel, segun otros. Toda esta escena de Simeon y de la profetisa Ana hace *pendant* á la de la circuncision de Juan Bautista. (Véase mas arriba 1, 57-80.)

(*n*) Mision de Pablo, anunciada juntamente con la de Pedro. La obra de la *gracia* se desenvuelve.

(*o*) VERSÍCULOS 29-32.—Estos cánticos son muy bellos. (Véase mas arriba 1, 46-55.)

to para ruina y encumbramiento de muchos en Israel y para ser objeto de contradicción (*p*) en los hombres,

35. (*Hasta que* tu alma será atravesada *como* por una espada) para que sean descubiertos (*q*) los pensamientos *ocultos* en el corazón de muchos.

36. Y había también una profetisa llamada Ana (*r*), hija de Phanuel, de la tribu de Aser, que era ya de avanzada edad y que solo había vivido siete años (*s*) con su marido desde que se desposó con él siendo virgen.

37. Esta era viuda, de ochenta y cuatro años y estaba constantemente en el templo sirviendo á Dios día y noche en ayunos y oraciones.

38. Y como llegase en el mismo momento, se puso también á alabar al Señor y hablaba de él á todos los que esperaban (*t*) la redención de Israel.

39. Y cuando lo hubieron todo cumplido con arreglo á la ley del Señor, se volvieron á Nazareth (*u*), su ciudad, en Galilea.

40. Y el niño crecía y se fortificaba estando lleno de sabiduría, y la gracia (*v*) de Dios era en él (*w*).

41. Su padre y su madre iban todos los años á Jerusalem á la fiesta de Pascua.

42. Y cuando tuvo doce años (*x*) fueron ellos á Jerusalem segun la costumbre del día de la fiesta.

43. Y acabados los días de la fiesta, cuando se volvían, el niño Jesús se quedó en Jerusalem sin que su padre ni su madre lo advirtiesen (*y*).

(*p*) Jesús y su doctrina, piedra de escándalo desde luego.

(*q*) Véase el salmo xxii.

(*r*) Aun quedaba una *Ana*.

(*s*) *Annis septem*.—¡Singular detalle doméstico!

(*t*) *Expectabant*.—Esto prueba al menos una cosa, la espec-tación de Israel.

(*u*) Nazareth, verdadera pátria de Jesús. Se ve que aquí no figura Bethlehem sino místicamente.

(*v*) *Gratia*.—Esto es de Pablo.

(*w*) Véase mas arriba i, 80; véase *Jueces*, xiii, 24 y siguientes lo que se dice de Sanson; ver también mas adelante 52.

(*x*) En todos tiempos se ha procurado averiguar las circunstancias de la juventud de los hombres célebres. La edad de doce años en los antiguos era un período esencial del desarrollo. (Véase Samuel, Daniel, Salomon y Moisés, aun en las mismas tradiciones.)

(*y*) Escapada piadosa. Esta pueril historieta es, como tantas otras de Lucas, de un gusto dudoso. Aquí se sacrifica la propiedad, el buen parecer, el gusto, la crítica, todo; decididamente no hay en esto de bueno mas que *las palabras* de Jesucristo y los *cánticos*, es decir, lo que es VERDADERO.

44. Y creyendo que estaba con los de su compañía anduvieron todo un día y le buscaban entre los parientes y los conocidos.

45. Mas no hallándole volvieron á Jerusalem á buscarle.

46. Y tres días despues le encontraron en el templo sentado en medio de los doctores oyéndolos y preguntándoles.

47. Y se pasmaban todos los que le oian, de su inteligencia y de sus respuestas.

48. Y cuando le vieron, se maravillaron, y su madre le dijo: ¿Hijo mio, por qué has obrado así con nosotros? Mira cómo tu padre y yo te buscábamos afligidos,

49. Y les respondió: ¿Por qué me buscábais? ¿No sabíais que debo ocuparme de lo que toca al servicio de mi padre? (z).

50. Mas ellos no comprendieron lo que les decia.

51. Y se fué con ellos, y vino á Nazareth, y estaba sujeto á ellos. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazon.

52. Y Jesús crecía (aa) en sabiduría, en edad y en gracia delante de Dios y de los hombres.

(z) *Patris mei.*—Estas palabras, segun Strauss, encierran el pensamiento todo de esta historia. Jesús es el *Hijo de Dios*; él lo sabe desde su nacimiento y sus padres no lo dudan.

(aa) *Proficiebat.*—Se han hecho muchas conjeturas acerca de la educacion intelectual de Jesús. Se ha supuesto sucesivamente que fué educado por rabinos, escribas, saduceos y esenianos. El esenianismo sobre todo ha sido considerado por muchos como el tronco del cristianismo. Así como se supone á Moisés *imbuido en toda la sabiduría de los egipcios*, así Jesús ha debido concentrar en sí la doctrina de una ó muchas escuelas antes de presentarse en escena, y los judíos helenistas y hasta los paganos convertidos han podido influir en su pensamiento.

Por mi parte creo inútil esta investigacion. Jesús es galileo, domiciliado en Nazareth y de profesion carpintero. Como todo judío, lee las escrituras, y como mas inteligente y mas religioso, las penetra mas á fondo, especialmente los profetas y los psalmos; como hombre del pueblo aspira á una reforma de la Iglesia y del Estado, y como trabajador huye de las sectas y de los discursos ramplones. Sus grados los adquiere en la plaza pública; su crítica en el sentido comun; su religion en el mosaismo interpretado al modo de los profetas; Jesús debió creer en el MESÍAS viviendo en una época en la que todos solicitaban su venida y donde el espíritu y la conciencia pública le exigian aparentarlo así, trazándole anticipadamente el papel que estaba llamado á representar. Jesús

CAPÍTULO III

PREDICACION Y BAUTISMO DE SAN JUAN BAUTISTA.—SUS REPROCHES E INSTRUCCIONES.—TESTIMONIO QUE DA Á JESUCRISTO.—SU PRISION.—BAUTISMO Y GENEALOGÍA DE JESUCRISTO.

1. Y en el año xv (a) del imperio de Tiberio César, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea; Herodes Tetrarca de Galilea; su hermano Filipo Tetrarca de Iturea y de la provincia de Trachonita, y Lysanias Tetrarca de Abilina,

2. Siendo Annás y Caifás príncipes de los sacerdotes, el Señor hizo oír su palabra á Juan hijo de Zacarías, en el desierto.

3. Y vino por todo el país que está en las inmediaciones del Jordan, predicando el bautismo de penitencia para la remision de los pecados (b).

fué uno de los que se esplicaron con mayor energía sobre el verdadero mesianismo, esto es, sobre la emancipacion del pueblo y la reforma de los abusos. Aquí se nos ofrece una idea muy sencilla y que resuelve muchas dificultades. El propio espiritualismo que desde hacia siglos enseñaba á los profetas á burlarse de las ceremonias sacerdotales, pudo muy bien enseñar á Jesús á burlarse de las esperanzas de los judíos sobre el Mesías. Despues de esto es cuando él ha podido decir alguna vez: Yo soy el Mesías; esto es, no hay que esperar otra revolucion mesiánica que la que yo os predico.

(a) El año 15 de Tiberio corresponde al 28 de la Era vulgar. La predicacion de Jesús duró un año próximamente, por lo tanto fué crucificado en la Pascua del año 29 bajo el consulado de Géminus, como lo creen Lactancio y muchos antiguos. (Véase Lactancio, *Div. instit*, lib. iv, 10.) La Pascua de este año, esto es, el gran sábado, cayó, segun el citado autor, el 9 de las kalendas de abril ó el 25 de marzo, y Jesús debió ser crucificado el 10.—Segun Tertuliano, Chrysóstomo, Agustin, Gerónimo y Vida, Jesús fué crucificado el 8. El sincronismo indicado por Lúcas es por lo demás exacto, escepto en lo que respecta á Lysanias, condenado á muerte treinta y cuatro años antes de esta época por las instigaciones de Cleópatra. (Véase Straus; véase *Mateo y Marcos*, nota.)

(b) Juan el Bautista, como hemos hecho notar anteriormente, es mesianista en el sentido mas judío y predica la penitencia á fin de que la oracion y las buenas obras del pueblo ayuden á la venida del Justo.

4. Como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaias: *Se oirá la voz del que clama en el desierto: aparejad el camino del Señor: haced derechas sus sendas,*

5. Todo valle se henchirá, y todo monte y collado será abajado, y los caminos torcidos se enderezarán y los fragosos serán allanados,

6. Y todo hombre verá al Salvador, *enviado* de Dios (*c*).

7. Y decia á las turbas que venian á que las bautizase: ¿Raza de víboras, quién os enseñó á huir de la ira que ha de caer sobre vosotros?

8. Haced pues frutos dignos de penitencia y no comenceis á decir: Tenemos por padre á Abraham. Porque os digo que Dios puede hacer nacer hijos á Abraham de estas piedras.

9. La segur está puesta ya á la raiz de los árboles. Todo árbol que no hace buen fruto cortado será y echado al fuego (*d*).

10. Y le preguntaban las gentes: ¿Pues qué haremos?

11. Y él les respondió: El que tiene dos vestidos dé al que no tiene, y el que tiene que comer, haga lo mismo.

12. Y vinieron á él tambien publicanos para que les bautizase, y le dijeron: ¿Maestro, qué deberemos hacer?

13. Él les dijo: No exijais mas de lo que os está ordenado.

14. Y los soldados tambien le preguntaban: ¿Y nosotros qué debemos hacer? Y les respondió: No maltrateis á nadie ni le calumnieis, y contentaos con vuestra paga (*e*).

15. Y como el pueblo estuviere en una grande suspension de espíritu y pensando en sí mismo si Jesús no seria el Cristo,

16. Respondió Juan y dijo á todos: Yo, por mí, os bautizo en agua, mas vendrá otro mas poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de sus zapatos, y él os bautizará en Espíritu Santo y en el fuego (*f*).

17. Y tomará el bieldo en su mano y limpiará su era, y allegará el trigo en su granero y quemará la paja en un fuego que no se apagará nunca.

(*c*) VERSÍCULOS 4-6.—El anuncio positivo que Juan hacia del Mesias ha sido aplicado á Jesús por los cristianos.

(*d*) VERSÍCULOS 7-9.—Completamente en el estilo de los profetas. Sin embargo, la alusion que se hace aquí á la vocacion de los gentiles, no permite referirlos á Juan sino con cierta reserva.

(*e*) VERSÍCULOS 11-14.—Reformador moralista como lo fué Jesús.

(*f*) Juan abunda en las ideas judías y de ningun modo trata de refutarlas. No, dice él; yo no soy el Cristo pero le anuncio. Jesús, por el contrario, solo anunciaba el Cristo en esta forma, diciendo á aquellos que podian entenderle: el Cristo es la reforma; los que entiendan esto de otro modo, son hombres carnales que no comprenden las Escrituras.

18. Y decia otras muchas cosas al pueblo en las exhortaciones que le dirigia.

19. Mas Herodes el Tetrarca, siendo reprendido por él á causa de Herodías, mujer de su hermano *Filipo* y de todos los males que Herodes habia hecho,

20. Añadió todavía á sus crímenes el de hacer encerrar á Juan en la cárcel (*g*).

21. Y aconteció que como el pueblo recibiese el bautismo, Jesús fué bautizado, y estando él orando sé abrió el cielo (*h*),

22. Y bajó sobre él el Espíritu Santo en figura corporal, como paloma, y se oyó esta voz del cielo: Tú eres mi hijo amado, en tí me he complacido.

23. Jesús tenia unos treinta años cuando comenzó á ejercer su ministerio, siendo, segun se creia (*i*), hijo de Joseph que lo fué de Helí, que lo fué de Mathat,

24. Que lo fué de Levi, que lo fué de Melchi, que lo fué de Janne, que lo fué de Joseph,

25. Que lo fué de Mathathías, que lo fué de Amós, que lo fué de Nahum, que lo fué de Hesli, que lo fué de Nagge,

26. Que lo fué de Mathat, que lo fué de Mathathías, que lo fué de Se-meí, que lo fué de Joseph, que lo fué de Judá,

(*g*) Anticipacion hecha sobre lo que sigue, v. 21.

(*h*) Juan predicaba y bautizaba en el décimo quinto año de Tiberio. ¿En qué época de este año vino á buscarle Jesús? Los evangelistas no lo dicen, pero se puede suponer que vendria hácia la Pascua de este año, pues era la ocasion natural del viaje y que para llegar al punto donde Juan bautizaba era preciso pasar por Jerusalem. Todos los evangelistas están de acuerdo en hacer de Juan el iniciador de Jesús ó al menos en señalar la venida de este como el punto de partida de su predicacion. Es de creer en vista de lo espuesto, que la predicacion de Jesús duró *un año* entero, del cual seis meses predicó en Galilea y los otros seis en Jerusalem. (Véase *Mat.*, III.)

(*i*) *Ut putabatur*: estas palabras prueban que la genealogía mencionada por Lúcas ha sido tomada de otros, y compuesta en una época en que se queria, siguiendo el mesianismo judío, que Jesús descendiese de David, *segun la carne*, como dice el mismo Pablo (*Rom.* II, 3 y siguientes).—En su consecuencia esta genealogía destruye la historia de la concepcion sobrenatural, así como esta hace la primera inútil y sin objeto. En este sentido la doctrina de Lúcas es un progreso sobre la de los autores de las genealogías atribuidas á los cristianos mas antiguos, los Ebionitas.

27. Que lo fué de Joanna, que lo fué de Resa, que lo fué de Zorobabel, que lo fué de Salathiel, que lo fué de Neri,
28. Que lo fué de Melchí, que lo fué de Addí, que lo fué de Coran, que lo fué de Helmadan, que lo fué de Her,
29. Que lo fué de Jesús, que lo fué de Eliezer, que lo fué de Jorim, que lo fué de Mathat, que lo fué de Levi,
30. Que lo fué de Simeon, que lo fué de Judá, que lo fué de Joseph, que lo fué de Jonás, que lo fué de Eliakin,
31. Que lo fué de Melea, que lo fué de Menna, que lo fué de Mathatha, que lo fué de Nathan, que lo fué de David,
32. Que lo fué de Jessé, que lo fué de Obed, que lo fué de Booz, que lo fué de Salomon, que lo fué de Naasson,
33. Que lo fué de Aminadab, que lo fué de Aran, que lo fué de Ebron, que lo fué de Phares, que lo fué de Júdas,
34. Que lo fué de Jacob, que lo fué de Isaac, que lo fué de Abraham, que lo fué de Thare, que lo fué de Nachor,
35. Que lo fué de Sarug, que lo fué de Ragan, que lo fué de Phaleg, que lo fué de Heber, que lo fué de Salé,
36. Que lo fué de Caian, que lo fué de Arphaxad, que lo fué de Sem, que lo fué de Noé, que lo fué de Lamech,
37. Que lo fué de Mathusalé, que lo fué de Henoch, que lo fué de Jared, que lo fué de Malaleel, que lo fué de Cainan,
38. Que lo fué de Henos, que lo fué de Seth, que lo fué de Adam, que lo fué de Dios (*j*).

CAPITULO IV

AYUNO Y TENTACION DE JESUCRISTO.—COMIENZA SU PREDICACION.—PREDICA EN NAZARETH.—CURA DE UN POSEIDO Y DE LA SUEGRA DE SAN PEDRO.—RETIRO DE JESÚS AL DESIERTO.

1. Jesús lleno de Espíritu Santo se volvió del Jordan y fué llevado por el Espíritu al desierto (*a*),

(*j*) VERSÍCULOS 27-38.—¿Dos Mathat, dos Mathathías y un Mathatha?

Sobre la conciliacion de la genealogía de Lúcas con la de Mateo, véase á Straus. En mi opinion una sola palabra resume toda esta discusion, y esta palabra no se ha dicho: es que Lúcas queria *desmentir ó rectificar* sobre datos mas ámplios, la genealogía presentada por Mateo.

(*a*) El relato de la tentacion no se encuentra en Juan.

2. Y estuvo allí cuarenta días (*b*), y fué tentado (*c*) por el diablo. Y no comió nada en aquellos días, y pasados estos tuvo hambre.

3. Entonces el diablo (*c*) le dijo: Si eres Hijo de Dios dí á esta piedra que se vuelva pan.

4. Jesús le respondió: Escrito está que no solo de pan vive el hombre, más de toda palabra de Dios.

5. Y le llevó el diablo á un monta desde donde le hizo ver en un momento todos los reinos del mundo (*d*),

6. Y le dijo: Te daré todo este poder y la gloria de estos reinos, porque me ha sido dada y á quien quiero la doy;

7. Por tanto, si me adorares, todas estas cosas serán tuyas.

8. Jesús le respondió: Escrito está: A tu Señor Dios adorarás y á él solo servirás.

9. Y le llevó á Jerusalem y le puso sobre lo alto del templo y le dijo: Si eres el Hijo de Dios échate de aquí abajo,

10. Porque escrito está que á sus ángeles mandó cuidar de tí y que te guarden,

11. Y que te sostengan en sus manos para que no hieras tu pié en alguna piedra.

12. Jesús le respondió: Escrito está: No tentarás al Señor tu Dios.

13. El diablo, habienda acabado todas sus tentaciones se retiró de él por un tiempo (*e*).

(*b*) Cuarenta días, número cabalístico. No se encuentra lugar á estos cuarenta días en la narracion de Juan, i, 19, 29, 35, 43, y ii, 1, el cual cuenta sin interrupcion lo que hizo Jesús durante los cuatro *primeros días despues de su bautismo y le hace ir inmediatamente á Galilea...

(*c*) *Tentabatur... et consummatis*. Los tres Evangelios están aquí en divergencia. Mateo pone la tentacion *despues*, Márcos *durante* estos días y Lúcas *durante* estos días y *despues* de ellos. Este desacuerdo demuestra que por esta especial circunstancia, el relato mas simple y mas primitivo segun todas las probabilidades es el de Márcos el segundo en fecha el de Mateo, y el tercero el de Lúcas.

(*d*) Esta tentacion, en Mateo está colocada la tercera. (Para la esplicacion de esta historia, véase Strauss.)

(*e*) VERSÍCULOS 1-13.—Es evidente que la historia de esta tentacion debe descartarse de la vida de Jesús. ¿Por qué pues y con qué objeto ha sido supuesta? En primer lugar se ha pretendido asimilar Jesús á Moisés y á otros (véase *Mateo*, iv); despues se ha querido fundar su doctrina en el Mesías (versículos 4, 6 y 12),

14. Entonces Jesús volvió á Galilea por virtud del Espíritu (*f*) de Dios, y su fama se divulgó por todo el país inmediato.

15. Y él enseñaba en las sinagogas de ellos, y era estimado y honrado de todo el mundo.

16. Y habiendo ido á Nazareth, donde se habia educado (*g*), entró segun costumbre, el dia de sábado en la sinagoga, y se levantó á leer.

17. Y le fué dado el libro de Isaías el profeta, y habiéndole abierto, halló el lugar en donde estaba escrito:

18. El Espíritu del Señor ha reposado sobre mí, por lo que me ha ungi-do (*h*), enviándome á predicar el Evangelio á los pobres, para sanar á los quebrantados de corazon;

19. Para anunciar á los cautivos redencion y á los ciegos vista; para poner en libertad á los quebrantados bajo sus hierros; para publicar el año del Señor (*i*) y el dia en que se vengará (*j*) de sus enemigos.

20. Y habiendo cerrado el libro se lo dió al ministro y se sentó, y cuantos habia en la sinagoga tenian los ojos clavados en él.

21. Y les empezó á decir: Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabais de oir (*h*).

donde dice: 1.º que el *Verbo* es la palabra de Dios; 2.º que su reino no es de este mundo; 3.º que los milagros no prueban nada.

Interpretada de este modo, esta tentacion presenta á Jesús como anti-Mesías, reformador y opuesto á los milagros.

La narracion puede ser digna del mismo Jesús bajo todos puntos de vista y nada se opone á que sea una de sus parábolas; sin embargo, los cánticos de María, Zacarias y Simeon son pruebas de que existian hombres capaces de las mas altas concepciones y de la inspiracion religiosa mas sublime.

(*f*) *Virtute Spiritus*. Estas palabras de que Strauss no hace mérito muestran bastante claramente que la tentacion ha tenido lugar tambien por *virtud del espíritu*, es decir, que es una invencion. Sabido es que Jesús despues de su bautismo habia vuelto á Galilea. ¿Dónde pues hemos de colocar su viaje al desierto? ¿Cuando y cómo lo hizo? Por virtud del espíritu dice Lucas.

(*g*) *Nutritus*, en pension; caemos en la trivialidad; griego τεθραμμενος, educado.

(*h*) *Unxit me*: alusion al Mesías. Esta escena es un acomodamiento.

(*i*) *Annum Domini*. El tiempo del Mesías.

(*j*) *Diem retributionis*.

(*k*) Lenguaje atribuido á Jesús por Lucas. Mateo y Marcos lo cuentan de otro modo.

22. Y todos le daban testimonio; y maravillándose (l) de las palabras llenas de gracia que salían de su boca decían: ¿No es este el hijo de Joseph?

23. Y les dijo: Sin duda me aplicareis este proverbio: Médico, cúrate á tí mismo, y *me direis*: Todas aquellas grandes cosas que oímos decir que hiciste en Capharnaum, hazlas también aquí en tu patria.

24. Mas yo os digo en verdad, dijo él, que ningún profeta es acepto en su patria (m).

25. En verdad os digo que muchas viudas había en Israel en tiempo de Elías cuando fué cerrado el cielo por tres años y seis meses y hubo una grande hambre por toda la tierra;

26. Y *sin embargo*, Elías no fué enviado á ningún de ellas sino á una mujer viuda de Sarepta en el país de Sidonia.

27. Y muchos leprosos había en Israel en tiempo de Elías profeta: mas ninguno de ellos fué curado sino solamente Naaman que era de Siria.

28. Y todos en la sinagoga oyéndole hablar de esta suerte se llenaron de cólera (n),

29. Y se levantaron y le echaron fuera de la ciudad, y lo llevaron hasta la cumbre del monte, sobre el cual estaba edificada su ciudad para despeñarlo.

30. Mas él pasando por medio de ellos, se fué,

31. Y bajó á Capharnaum, ciudad de la Galilea, y allí los enseñaba en los sábados.

32. Y se maravillaban de su doctrina (o), pues su palabra era acompañada de poder y de autoridad.

(l) *Mirabantur*. Hasta aquí no hay motivo de asombro.—Debe leerse lo que dicen Mateo y Marcos antes de esta escena.

(m) Véase *Mateo*, XIII, 54, 58 y *Marcos*, VI, 1. Se dicen las mismas palabras en una circunstancia muy distinta y con un sentido muy diferente. Todo este pasaje de Lucas parece haber sido imaginado para servir de comentario á una frase irónica que él no comprendía.

(n) Aquí, en efecto, hay motivo. Las palabras que Lucas atribuye á Jesús son el último grado de la insolencia y de la estravagancia. Tengamos en cuenta, sin embargo, que Mateo y Marcos nada dicen de esta aventura. ¿No habrá sido hecho esto para motivar el llamamiento á los gentiles? En efecto, reconócese en este discurso de Jesús el estilo cáustico de Pablo. Hay que notar aquí también, que Lucas lo mismo que Marcos nada dice de la doctrina moral de Jesús, por lo menos que no ha tratado de condensarla en tres capítulos (ó mas) como hace Mateo, V, VI, VII. No es ya el moralista el que buscaban Marcos y Lucas, es el taumaturgo, el Mesías.

(o) Véase mas arriba 22. Lucas habla mucho del ruido que

33. Y habia en la sinagoga un hombre poseido de un demonio inmundo que exclamó en voz alta,

34. Diciendo: Déjanos; ¿qué tienes tú *de comun* con nosotros, Jesús de Nazareth? ¿Has venido á perdernos? Conozco bien quien tú eres, el Santo de Dios.

35. Y Jesús le habló amenazante diciendo: Enmudece y sal de ese hombre. Y el demonio derribándole en medio *de la gente* salió de él sin hacerle daño alguno.

36. Y *los que allí estaban* quedaron llenos de espanto y se preguntaban unos á otros: ¿Qué cosa es esta? ¿Por qué con autoridad y poder manda á los espíritus impuros y salen *luego*?

37. Y su fama se extendia por todo el país inmediato.

38. Y saliendo Jesús de la sinagoga entró en casa de Simon; y la mujer de Simon padecia recias fiebres, y le rogaron por ella.

39. Y aproximándose á la enferma mandó á la fiebre que *la dejase*, y la fiebre la dejó. Y ella se levantó luego y les servia (*p*).

40. Y cuando el sol se puso, todos los que tenian enfermos de diversas enfermedades se los traian, y él poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba.

41. Y salian de muchos los demonios gritando y diciendo: Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios (*q*), y los reñia, y no les permitia decir que sabian que él era el Cristo.

42. Y cuando fué de día salió para irse á un lugar desierto, y las gentes le buscaban, y fueron hasta donde él estaba, y le detenian para que no se apartase de ellos,

43. Y les dijo: Necesario es que predique tambien en las otras ciudades el Evangelio del reino de Dios, pues para esto he sido enviado.

44. Y predicaba en las sinagogas (*r*) de Galilea.

hacia Jesús, de la admiracion quecausaba, etc.; mejor hubiera hecho en relatar sus discursos con mas exactitud.

(*p*) VERSÍCULOS 33-39.—Como se ve, el biógrafo de Jesús no solamente no comprende á su héroe, pero ni está de acuerdo consigo mismo. Despues de decirnos con la historia de la tentacion que Jesús rechazaba los milagros, nos lo pinta haciendo dos, uno tras del otro.

(*q*) Raros son estos testimonios, pero para su época son los mejores. Esto se ha visto tambien poco antes de la revolucion en Besançon y en otros puntos con motivo de la exhibicion del santo *Sudario*.

(*r*) *In sinagogis*. El sistema de Jesús ha sido el mismo que el de Pablo y los demás apóstoles. Jesús iba de sinagoga en sinagoga; allí encontraba sus primeros oyentes y hablaba en nombre de las ideas del dia; entonces estaba en el terreno comun. Obteni-

CAPITULO V (a)

PESCA MILAGROSA.—VOCACION DE SAN PEDRO, SANTIAGO Y SAN JUAN.—LEPROSO.—VOCACION DE SAN MATEO.—AYUNO.

1. Un día que Jesús estaba á orillas de Genezareth, encontrándose atropellado por la gente que acudia á oír la palabra de Dios,

2. Vió dos barcas que estaban á la orilla del lago, y los pescadores habian saltado á tierra y lavaban sus redes.

3. Y entrando en uno de estos barcos que era de Simon, le rogó que le apartase un poco de tierra. Y estando sentado, enseñaba al pueblo desde el barco.

4. Y luego que acabó de hablar dijo á Simon: Entrad mas á dentro y echad vuestras redes para pescar.

5. Y Simon le respondió: Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, sin haber cogido nada, mas no obstante, en tu palabra echaré la red.

6. Y cuando esto hubieron hecho, cogieron una tan grande cantidad de peces, que la red se rompía.

7. E hicieron señas á los otros compañeros que estaban en el otro barco para que viniesen á ayudarles. Ellos vinieron y de tal manera llenaron los barcos que casi se sumergian.

8. Y cuando esto vió Simon Pedro, se arrojó á los piés de Jesús diciendo: Señor, apártate de mí porque soy un hombre pecador.

9. Porque él y todos los que con él estaban quedaron atónitos de la pesca que habian hecho.

10. Y asimismo Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simon. Entonces Jesús dijo á Simon: No temas, desde aquí en adelante serás pescador de hombres.

11. Y habiendo traído sus barcos á tierra, lo dejaron todo y le siguieron.

12. Y cuando Jesús estaba en una de aquellas ciudades, un hombre todo cubierto de lepra habiéndolo visto se prosternó en tierra y le rogó diciendo: Señor, si quieres puedes curarme.

13. Jesús estendió la mano, le tocó y dijo: Quiero, sé limpio. Y luego desapareció de él la lepra.

14. Y le mandó que no dijese á ninguno: mas ve, *le dijo*, y muéstrate al sacerdote y ofrece por tu curación lo que mandó Moisés á fin de que esto les sirva de testimonio.

15. Y como tanto se estendia su fama, los pueblos acudian en tropel á oírle y para ser curados de sus enfermedades.

do el primer efecto, la multitud rodeaba al reformador á la salida, se le acompañaba, se le seguia en el lago, se comia sobre la yerba, etc...

(a) ¡Milagros!

16. Mas él se retiraba al desierto á orar.

17. Y un día que estaba sentado enseñando y que los fariseos y doctores de la ley que habian venido de todos los pueblos de la Galilea y de Judea y de la ciudad de Jerusalem estaban sentados *cerca de él*, la virtud del Señor obraba para curar los enfermos,

18. Y algunas personas, trayendo sobre un lecho un hombre que estaba paralítico buscaban el medio de hacerle entrar *en la casa* y ponerle delante de él,

19. Mas no hallando por donde hacerlo á causa del tropel de gente, subieron á lo alto de la casa y por el tejado le descolgaron con el lecho en que estaba y *le pusieron* en medio, delante de Jesús,

20. Que viendo la fé de ellos dijo al enfermo: Amigo, perdonados te son tus pecados.

21. Entonces los escribas y los fariseos dijeron entre sí: ¿Quién es este que blasfema *de tal modo*? ¿Quién puede perdonar pecados sino solo Dios?

22. Mas Jesús, conociendo sus pensamientos, les dijo: ¿Qué pensais en vuestros corazones?

23. ¿Qué es más fácil, decir: Perdonados te son tus pecados, ó decir: Levántate y anda?

24. Pues para que sepais que el Hijo del hombre tiene potestad sobre la tierra de perdonar los pecados, dijo al paralítico: Levántate, toma tu lecho y vete á tu casa (*b*).

25. Y se levantó luego á vista de ellos, y tomó el lecho en que yacia y se fué á su casa dando gloria á Dios.

26. Y quedaron todos pasmados y glorificaban á Dios; y penetrados de temor decian: Hemos visto hoy cosas prodigiosas.

27. Y despues de esto salió y vió á un publicano llamado Levi, que estaba sentado en la administracion de los impuestos, y le dijo: Sígueme.

28. Y levantándose, dejó todas sus cosas y le siguió.

29. Y le hizo Levi un gran banquete en su casa, y asistió á él un gran número de publicanos y de otros que estaban sentados con ellos á la mesa.

30. Mas los fariseos y los escribas estaban murmurando y diciendo á los discípulos de Jesús: ¿Por qué comeis y bebeis con los publicanos y pecadores?

31. Y Jesús les respondió y dijo: Los sanos (*c*) no necesitan médico, sino los enfermos.

32. No soy venido á llamar los justos (*c*) á la penitencia, sino á los pecadores.

33. Entonces ellos dijeron: ¿Por qué los discípulos de Juan ayunan y

(*b*) VERSÍCULOS 20 y 24.—Véase *Mat.*, ix, y *Marc.*, ii, 7, notas. Lucas ha seguido á Marcos, mostrándose tan poco inteligente como él.

(*c*) VERSÍCULOS 31-32.—*Sani, justos*, palabras irónicas dirigidas contra los fariseos.

oran con frecuencia, así como los de los fariseos, y los tuyos comen y beben?

34. Él les respondió: ¿Podeis hacer ayunar á los amigos del esposo mientras que el esposo está con ellos?

35. Mas vendrán dias en que el esposo les será quitado, y entonces ayunarán.

36. Y les hizo tambien esta comparacion: Nadie pone remiendo de paño nuevo en vestido viejo, porque si lo hace, lo nuevo romperá lo viejo, y además no cae bien un pedazo de paño nuevo en un vestido viejo.

37. Y no se echa el vino nuevo en odres viejos, porque de otra manera el vino nuevo romperá los odres, el vino se derramará y se romperán los odres.

38. Mas el vino nuevo se debe poner en odres nuevos, y así todo se conserva (d).

39. Y ninguno que bebe vino viejo lo quiere luego nuevo, porque dice: Mejor es el añejo (e).

CAPITULO VI

ESPIGAS CORTADAS.—MANO SECA.—ELECCION DE LOS APÓSTOLES.—SERMON DE JESUCRISTO.

1. Un dia de sábado, *llamado* el segundo-primeró, como pasase Jesús por los sembrados, sus discípulos se pusieron á arrancar espigas, y estre-gándolas entre las manos, las comían.

2. Y algunos de los fariseos les dijeron: ¿Por qué haceis lo que no es lícito en los sábados?

3. Y Jesús, tomando la palabra, dijo: ¿No habeis, pues, leído lo que hizo David cuando él y los que le acompañaban tuvieron hambre?

(d) VERSÍCULOS 36-38.—Dudo que Jesús haya ido tan lejos en sus invectivas; aquí se encuentra la acritud del *paulinismo*. El discurso de Jesús no tiene el mismo sentido en Lúcas que en Mateo. En Lúcas es de oposicion enérgica al judaismo; en Mateo sus calificativos de *viejos* y *gastados* se dirigen á los fariseos; en una palabra, Jesús hace en este un argumento contra la religion, y en aquel contra las personas. Debemos añadir que la critica cae en esto lo mismo sobre Juan que sobre los fariseos; pues Juan, exacto observador de la ley, ayunando fielmente y creyendo en el Mesías, es uno de esos odres viejos donde no cabe la idea nueva. (Véase mas adelante, VII, 28.)

(e) VERSÍCULOS 33-39. — Todo esto no me parece haber sido comprendido por Lúcas mejor que lo que precede. (Véase *Mateo*. IX, 15.)

4. ¿Cómo entró en la casa de Dios y tomó los panes de la proposición que allí estaban espuestos, y comió, y dió á los que con él estaban, aunque no podían comer de ellos sino solo los sacerdotes?

5. Y les decia: El Hijo del hombre es Señor tambien del sábado (a).

6. Y otra vez entró tambien en la sinagoga en dia de sábado y enseñaba, y habia allí un hombre que tenia seca la mano derecha.

7. Y los escribas y los fariseos le observaban *para ver* si curaria en sábado, para tener de qué acusarle.

8. Mas como él conocia los pensamientos de ellos, dijo al hombre que tenia la mano seca: Levántate, y ponte en medio *de esta gente*. Y él, levantándose, se puso en pié.

9. Y Jesús les dijo: Tengo que haceros una pregunta: ¿Es lícito en sábado hacer bien ó hacer mal, salvar la vida ó quitarla?

10. Y mirándolos á todos alrededor, dijo al hombre: Tiende tu mano. Él la tendió y fué sana la mano.

11. Y ellos se llenaron de furor y hablaban los unos con los otros lo que podrian hacer contra Jesús.

12. Y en aquellos dias saliendo Jesús á un monte á hacer oracion (b), pasó toda la noche orando á Dios.

13. Y cuando fué de dia llamó á sus discípulos y escogió doce de entre ellos, que nombró apóstoles (c);

14. Simon, á quien dió el nombre de Pedro, y á Andrés su hermano, á Santiago y á Juan, á Felipe y á Bartolomé;

15. A Mateo y á Tomás, á Santiago de Alpheo y á Simon llamado el Celador (d);

16. A Júdas hermano de Santiago y á Júdas Iscariote, que fué el que le vendió.

17. Y descendiendo con ellos, se paró en un llano acompañado de sus discípulos y de un grande gentío de toda la Judea y de Jerusalem y de la marina y de Tyro y de Sidon,

18. Que habian venido á oírle y á que los sanase de sus enfermedades,

(a) VERSÍCULOS 1-5.—Todo esto está desfigurado por Lucas. (Véase *Marc.*, II, 27, y *Mateo*, XII, notas.) Lucas violenta el pensamiento de Jesús en el sentido de Pablo.

(b) *In montem orare*.—Esto es frecuente en la vida de Jesús y recuerda el *sacrificio sobre las alturas*, tan condenado por el sacerdocio.

(c) *Apóstolos* ἀποστόλων: palabra nueva en griego, pero antigua en hebreo y que aplicada á los doce enviados, indica una pretension altamente mesiaca.

(d) *Zelotes*.—¿Estos celosos ó celadores no eran de la secta de aquellos que hicieron tanto mal á su país arrastrándole á la sublevacion?

entre los cuales los habia que estaban poseidos de espíritus impuros y eran curados.

19. Y toda la gente procuraba tocarle, porque salia de él una virtud que los sanaba á todos (e).

20. Entonces Jesús alzando sus ojos hácia sus discipulos les dijo: Bienaventurados vosotros los pobres, porque vuestro es el reino de los cielos.

21. Bienaventurados los que ahora teneis hambre, porque hartos seréis: Bienaventurados los que ahora llorais, porque reireis.

22. Bienaventurados sereis cuando os aborrecieren los hombres y os trataran injuriosamente y rechazaren vuestro nombre como malo por el Hijo del hombre.

23. Gozaos en aquel día y regocijaos, porque una grande recompensa os está reservada en el cielo, porque de esta manera trataban los padres de ellos á los profetas (f y g).

24. Mas, ¡ay de vosotros los ricos, porque teneis vuestro consuelo *en este mundo!*

25. ¡Ay de vosotros los que estais hartos, porque tendreis hambre! ¡Ay de vosotros los que ahora reís, porque gemireis y llorareis! (h).

26. ¡Ay de vosotros cuando os bendijeren los hombres, porque así hacian á los profetas los padres de ellos!

27. Mas dígoos á vosotros que me oís: Amad á vuestros enemigos, haced bien á los que os aborrecen.

28. Bendecid á los que os maldicen y orad por los que os calumnian.

29. Y al que te hiriere en una mejilla, preséntale tambien la otra, y al que te quitare la capa no le impidas llevar tambien la túnica.

30. Da á todos los que te pidieren; y al que tomare lo que es tuyo no selo vuelvas á pedir.

31. Y lo que quereis que hagan á vosotros los hombres, eso mismo haced vosotros á ellos.

32. Si no amais mas que á aquellos que os amen ¿qué mérito tendreis? (i) porque los pecadores tambien hacen esto.

(e) Véase mas adelante, VIII, 43, y Mateo: reflexion inspirada por la historia del flujo de sangre.

(f) 20-23.—Este discurso tiene mayor amplitud en *Mateo*, v, y describe mejor al moralista revolucionario.—El *Pauperes spiritu* de Mateo dice mucho mas que el *pauperes* solo.

(g) VERSÍCULOS 21-23 y siguientes. — Hay en todo esto una acritud y un espíritu de venganza, que deja ver la inspiracion de Pablo, pero que no es de Jesús, del Jesús de Mateo. En Lúcas, Jesús no es un verdadero revolucionario ni un amigo de los pobres; es un jacobino, un enemigo de los ricos, de los sacerdotes, etc.

(h) Este versículo y el siguiente forman antitesis con las beatitudes de Mateo.

33. Y si no hicierais bien sino á aquellos que os lo hacen ¿que mérito tendreis? porque los pecadores tambien hacen esto.

34. Y si prestareis solo á aquellos de quienes esperais recibir *la misma gracia*, ¿qué mérito tendreis? (*i*) porque tambien los pecadores prestan unos á otros para recibir otro tanto (*i*).

35. Amad, pues, á vuestros enemigos; haced bien á todos y dad prestado sin esperar nada, y entonces vuestra recompensa será muy grande y sereis hijos del Altísimo, porque él es bueno hasta para los ingratos y malos (*j*).

36. Sed, pues, misericordiosos, como tambien vuestro padre es misericordioso.

37. No juzgueis y no sereis juzgados. No condeneis y no sereis condenados. Perdonad y sereis perdonados.

38. Dad y se os dará; se verterá en vuestro seno una buena medida apretada, colmada y que se derramará, porque sereis medidos con la misma medida con que midiereis á los otros (*k*).

39. Y les hizo esta comparacion: ¿Podrá un ciego guiar á otro ciego? ¿No caerán ambos en el precipicio?

(*i*) *¿Que vobis est gratia?*—*Gratia*: esta palabra parece hacer alusion á la doctrina favorita de Pablo, y no se encuentra en Mateo.

(*j*) VERSÍCULOS 27-35. — Todos estos pasajes se hallan truncados, y fácilmente se percibe que Lúcas relata de memoria unas máximas cuyo enlace, oportunidad y gracia han desaparecido.

El sentido de las palabras de Jesús es este: Obrad en justicia y haced el bien, no en razon de la amistad, de la indiferencia ó del ódio que os inspiren los hombres, sino atendiendo á la humanidad en general. Haced el bien por ser bien; practicad la virtud porque es virtud; pues porque esta virtud aproveche á vuestro enemigo, no debeis dejar de practicarla. Ayudad á vuestro prójimo, sin escepcion de amigos ni enemigos, y esto, solo porque la caridad así lo ordena.

Esta moral de Jesús, aun no comprendida en nuestros dias, es la verdadera moral humana y se ejerce no atendiendo á la gratitud de los hombres ni á la recompensa de Dios, sino por su propia belleza.

(*k*) VERSÍCULOS 36-38.—Sed buenos, dóciles, indulgentes, generosos, y todos lo serán tambien con vosotros. Esta frase construida hebráicamente me parece espresar no una consecuencia remuneratoria, sino una correlacion, pues si dan todos los miembros de la sociedad, todo el mundo recibe.

40. No es el discípulo sobre el maestro; mas será perfecto todo aquel que fuere como su maestro.

41. ¿Por qué miras la paja en el ojo de tu hermano y no reparas en la viga que tienes en tu ojo?

42. ¿O cómo puedes decir á tu hermano: Déjame hermano sacarte la paja que tienes en tu ojo no viendo tú la viga que hay en el tuyo? Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo y despues verás para sacar la paja del ojo de tu hermano.

43. El árbol que produce malos frutos no es bueno; y el árbol que produce buenos frutos no es malo.

44. Cada árbol se conoce por su fruto, porque no se cojen higos de los espinos ni se cortan uvas de las zarzas.

45. El hombre bueno, del buen tesoro de su corazon saca cosas buenas, y el malo saca cosas malas del mal tesoro *de su corazon*. Porque de la abundancia del corazon habla la boca.

46. ¿Por qué pues me llamáis Señor, Señor, y no haceis lo que digo?

47. Yo os diré á quién es semejante el que viene á mí y oye mis palabras y las cumple.

48. Semejante es á un hombre que edifica una casa, el cual sacó y ahondó y cimentó sobre la piedra, y cuando vino una avenida de agua dió impetuosamente la inundacion sobre esta casa y no pudo moverla porque estaba fundada sobre piedra.

49. Mas el que escucha mis palabras y no las cumple, semejante es á un hombre que fabrica su casa sobre la tierra sin hacerle cimiento y contra la cual dió impetuosamente la corriente y luego cayó y fué grande su ruina (L).

CAPITULO VII

CENTURION.—VIUDA DE NAIM.—ENVIADOS DE SAN JUAN BAUTISTA Á JESUCRISTO.—ELOGIO DE SAN JUAN BAUTISTA.—JESUCRISTO Y SAN JUAN RECHAZADOS.—MUJER PECADORA.

1. Despues que hubo acabado todos sus discursos al pueblo que le oia, se entró en Capharnaum.

2. Y habia allí muy enfermo y casi á la muerte un criado de un centurion que era muy estimado de él;

3. Y cuando oyó hablar de Jesús envió á él unos senadores judíos, rogándole que viniese á sanar á su criado.

4. Y ellos, luego que llegaron á Jesús, le hacian grandes instancias, diciéndole: Es hombre que merece que le otorgues esa gracia,

5. Porque ama á nuestra nacion, y él nos ha hecho una sinagoga.

(L) VERSÍCULOS 39-49.—Todo esto está dado como una compilation y presentado confusamente sin el sabor ni la sal de la escena. La relacion de Mateo es muy superior.

6. Y Jesús iba con ellos. Y cuando estaba cerca de la casa, envió á él el centurion sus amigos, diciéndole: Señor, no te tomes este trabajo, que no soy digno de que entres en mi casa.

7. Por lo cual ni aun me he creído digno de salir á buscarte; pero *dí solamente* una palabra y será sano mi criado.

8. Porque aunque yo soy un hombre sometido á otros, tengo soldados á mis órdenes y digo al uno: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y á mi siervo: Haz esto, y lo hace.

9. Y cuando esto oyó Jesús quedó maravillado, y vuelto hácia el pueblo que le iba siguiendo, dijo: En verdad os digo que no ví fé tan grande (a) ni aun en Israel.

10. Y cuando volvieron á casa los que habian sido enviados, hallaron salvo al criado que habia estado enfermo.

11. Al dia siguiente Jesús iba á una ciudad llamada Naim, y sus discípulos le acompañaban con una grande muchedumbre de pueblo.

12. Y cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, hé aquí que sacaban fuera un difunto que era hijo único de su madre, la cual era viuda, y venia con ella mucha gente de la ciudad.

13. Y habiéndola visto el Señor, movido de compasion hácia ella, le dijo: No llores.

14. Y se acercó y tocó el féretro. Y los que lo llevaban pararon; entonces dijo: Mancebo, á tí digo, levántate.

15. Y se sentó el que habia estado muerto y comenzó á hablar, y Jesús lo dió á su madre (b).

16. Y tuvieron todos grande miedo y glorificaban á Dios, diciendo: Un gran profeta se ha levantado entre nosotros, y Dios ha visitado á su pueblo.

17. Y la fama de este *milagro* corrió por toda la Judea y por toda la comarca.

18. Y contaron á Juan sus discípulos todas estas cosas.

19. Y Juan llamó á dos de sus discípulos y los envió á Jesús, diciendo: ¿Eres tú el que ha de venir ó esperamos á otro?

(a) *Fidem.*—Aquí es donde quiere venir Lucas. ¿Tiene en él esta palabra el mismo sentido que en Mateo?

(b) VERSÍCULOS 12-15.—Esta historia es particular de Lucas, y se ve una gradacion en los detalles del asunto que le sirve de base. La hija de Jairo estaba todavía en la cama; el hijo de la viuda de Naim está en el ataud y se le va á enterrar; en la historia de Lázaro se dirá que estaba enterrado habia ya cuatro dias y que *apestaba*; la cosa aumenta por grados. Y la misma gradacion se observa en el género de los milagros; primero cura las enfermedades mentales (locos, epilépticos y poseidos) ó nerviosas, despues cura los males de todas clases, mas tarde los cura desde lejos, luego resucita los muertos, y por último, resucita él mismo.

20. Y habiendo venido estos hombres á Jesús, le dijeron: Juan Bautista nos ha enviado á tí para preguntarte si eres tú el que ha de venir ó esperamos á otro.

21. Y Jesús en aquellos momentos libró á muchos de enfermedades y de llagas *que padecian*, y de espíritus malignos de *que eran poseidos*; y dió vista á muchos ciegos.

22. Y despues les respondió diciendo: Id y decid á Juan lo que habeis visto (c): que los ciegos ven, lós cojos andan, los leprosos son curados, los sordos oyen, los muertos resucitan, á los pobres es anunciado el Evangelio (d).

23. Y bienaventurado es el que no fuere escandalizado (e) en mí.

24. Y cuando se hubieron ido los mensajeros de Juan, Jesús dirigiéndose al pueblo comenzó á hablarles de Juan de esta suerte: ¿Qué salísteis á ver en el desierto? ¿Una caña (f) movida del viento?

25. Mas ¿qué salísteis á ver? ¿Un hombre vestido con ropas delicadas? Vosotros sabeis que los que visten ropas preciosas y viven en delicias en casa de los reyes están.

26. Mas ¿qué salísteis á ver? ¿Un profeta? En verdad os digo, y mas que un profeta.

27. Este es del que está escrito: Yo envio mi ángel delante de tí, que aparejará tu camino.

(c) Respuesta ambigua. Mateo no se toma la pena de hacerse esta reflexion. (Véase *Mateo*, xi, notas.)

(d) La respuesta atribuida á Jesús por Lúcas y Mateo está tomada de Isaías, de lo que se puede deducir segun las reglas críticas admitidas por Strauss, que esta historia es mas ó menos supuesta, y siendo la opinion que el Mesías hacia milagros, segun Isaías y otros, se hacen repetir á Jesús las palabras de Isaías. Lo que prueba el fraude piadoso, es que en Isaías, capítulo xxxv, estas palabras parece que deben ser tomadas en sentido metafórico ó espiritual, pero ¿cómo Jesús tan atento siempre á usar el sentido espiritual se habria encerrado en el sentido material? El lenguaje que se le atribuye es opuesto á su carácter y no se concibe cómo Strauss se haya equivocado en esto. Por el contrario, ahora es cuando Jesús aun rindiendo homenaje á la virtud de Juan no puede menos de reprocharle la estrechez de sus miras y sus rancias preocupaciones. Es, dice, un hombre de la ley antigua, un odre viejo. Y esta es sin duda la causa de que Jesús se separase de él.

(e) *Scandalizatus*, porque predico la pobreza y no hago milagros.

(f) *¿Arundinem vento agitatum?* Alusion á la fábula de las cañas del rey Midas.

28. Porque yo os digo que entre los nacidos de mujeres no hay mayor profeta que Juan el Bautista: mas el que es menor en el reino de Dios, es mayor que él (*g*).

29. Y todo el pueblo y los publicanos que le oyeron justificaron *la conducta* de Dios, haciéndose bautizar por Juan.

30. Mas los fariseos y los doctores de la ley despreciaron el designio de Dios respecto de ellos, no dejándose bautizar por Juan.

31. Y dijo el Señor: ¿A quién diré que se asemejan los hombres de esta generacion y á qué se parecen?

32. Semejantes son á los muchachos, que están sentados en la plaza hablando entre sí y diciendo: hemos tocado la flauta ante vosotros y no bailasteis; hemos cantado aires lúgubres, y no habeis llorado.

33. Porque vino Juan Bautista que ni comia pan ni bebia vino, y decís: ¡Poseido está del demonio!

34. Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y decís: Hé aquí un hombre gloton y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores.

35. Mas la sabiduría ha sido justificada por todos sus hijos (*h é i*).

36. Y habiéndole rogado un fariseo que fuese á comer con él, entró Jesús en su casa y se sentó á la mesa (*j*).

37. Y al mismo tiempo una mujer pecadora que habia en la ciudad, cuando supo que estaba á la mesa en casa del fariseo, vino á ella con un vaso de alabastro lleno de aceite perfumado;

38. Y poniéndose á sus piés detrás de él, comenzó á regarlos con sus lágrimas, y las enjugaba con los cabellos de su cabeza, y los besaba y derramaba en ellos su perfume (*k*).

39. Y el fariseo que le habia convidado, al ver esto dijo entre sí: Si este hombre fuera profeta, sabria quién es la que le toca y que es una mujer de mala vida.

(*g*) Jesús se burla delicadamente de Juan que aun creia en el Mesías.—Es un hombre grande, dice, el mas grande de los profetas, pero no comprende el reino de Dios. (Véase mas arriba, v. 33.)

(*h*) Véase *Mateo*, xi, 19. Este versículo es difícil de interpretar.

(*i*) *Filiis*. En un manuscrito del Vaticano se lee, en griego, *εργων*, *operibus*, en lugar de *τεκνων*, *filiis*. Segun Renan el sentido deberia ser este: *la sabiduría solo se justifica con las obras*, es decir, la opinion de los hombres es ciega, mientras que la verdadera sabiduría se prueba con las obras.

(*j*) Historia cambiada de lugar por Lúcas y desfigurada como la del mancebo resucitado y otras muchas. (Véase *Juan*, xii, 3.)

(*k*) *Juan*, xii, 3, nota. Segun Mateo y Marcos fué en la cabeza y no sobre los piés donde la mujer vertió el perfume.

40. Entonces Jesús, tomando la palabra, le dijo: Simon, te quiero decir una cosa, y él respondió: Maestro, dí.

41. Un acreedor tenia dos deudores, el uno le debia quinientos denarios y el otro cincuenta.

42. Mas como no tuviesen de qué pagarle se los perdonó á entrambos. ¿Cuál de los dos le amaria mas?

43. Simon respondió: Pienso que seria aquel á quien mas perdonó. Y Jesús le dijo: Rectamente has juzgado.

44. Y volviéndose á la mujer le dijo á Simon: ¿Ves esta mujer? Entré en tu casa y no me diste agua para lavarme los piés; mas esta con sus lágrimas ha regado mis piés y los ha enjugado con sus cabellos.

45. No me diste un beso: mas esta desde que entré, no ha cesado de besarme los piés.

46. No unguiste mi cabeza con óleo: mas esta ha vertido sus perfumes sobre mis piés.

47. Por lo cual te digo que muchos pecados le son perdonados porque amó mucho. Mas al que menos se perdona menos ama (l).

48. Y dijo á ella: Perdonados te son tus pecados (m).

(l) VERSÍCULOS 44-47.—No está aquí el sentido claro. Cambiando el orden de las frases y los tiempos de los verbos, parece que Jesús queria decir:—Esta pecadora debia mucho, mientras que tú, hombre santo, debes poco.

Por eso tú no me ofreces ni baño, ni besos, ni me has unguido, mientras ella, por el contrario, me ha colmado de todas estas cosas, y á ella, que debe mas, se le perdona mas; es decir, ella tiene necesidad de mayor perdon y así se lo daré; ella me ama mas que que tú.—Véase psalmo cxiv y cxv, *Dilexi quoniam exaudiet, y Credidi propter quod*, etc., donde el amor y la fé se representan de una parte como el motivo que hace mas acepta la oracion, y del otro como la razon que hace hablar. *Quoniam, quia, propter quod*, son conjunciones de doble sentido. Jesús quiere decir á Simon: A un hombre santo como tú, nada tiene Dios que perdonarle; por eso tú apenas le amas, mientras que á esta pecadora hay mucho que perdonarle, lo cual hago yo en este momento; por eso ella ama mucho.—Las palabras *Quoniam dilexit multum* indican el efecto del perdon por su causa.

(m) ¿A qué viene este *perdon* de los pecados? Lúcas pierde cada vez mas el sentido de su autor, y lo reemplaza con adornos. En Mateo, Jesús se sirve de esta fórmula para curar los enfermos: en Lúcas esta fórmula de absolucion se dirige á las gentes sanas. Con esto ha querido demostrar la *divinidad* de Jesús y su *mesia-*

49. Y los que comian allí comenzaron á decir entre sí: ¿Quién es este que aun los pecados perdona?

50. Y Jesús dijo á la mujer: Tú fé te ha hecho salva; vete en paz.

CAPITULO VIII

PARÁBOLA DEL SEMBRADOR.—LA ANTORCHA SOBRE EL CANDELERO.—MADRE Y HERMANOS DE JESUCRISTO.—TEMPESTAD CALMADA.—ENDEMONIADO.—PUERCOS AHOGADOS.—LA HIJA DE JAIRO.—MUJER CURADA DE UN FLUJO DE SANGRE.

1. Algun tiempo despues Jesús caminaba por ciudades y aldeas predicando y anunciando el reino de Dios y los doce *apóstoles* con él.

2. Y tambien algunas mujeres que habian sido libradas de espíritus malignos y curadas de sus enfermedades, *entre las cuales se hallaba* María, nombrada Magdalena (*a*), de la cual habian salido siete demonios;

3. Juana, mujer de Chuza, intendente de la casa de Herodes; Susana y otras muchas (*b*) que le asistian de sus haciendas.

4. Y como hubiese concurrido un crecido número de gente y acudiesen solícitos á él de las ciudades, les dijo por parábola:

5. El sembrador salió á sembrar su simiente, y al sembrarla, una parte de ella cayó al lado del camino y fué hollada y la comieron las aves del cielo.

6. Otra cayó sobre piedra, y cuando hubo nacido se secó porque no tenia humedad.

7. Otra cayó entre espinas, y las espinas que nacieron con ella la ahogaron.

8. Y otra cayó en buena tierra, y habiendo nacido dió fruto á ciento por uno. Y diciendo esto, exclamaba: El que tenga orejas para oír, oiga (*c*).

9. Sus discípulos le preguntaban qué queria decir esta parábola.

10. Él les dijo: A vosotros os es dado conocer el misterio del reino de Dios; mas á otros solo por parábolas, á fin (*d*) de que viendo no vean, y oyendo no entiendan.

nidad. Sea de esto lo que fuere, este elogio indirecto de la *virtud* de Simon es de una rara y divertida ironía. Jesús tambien pasó por esto.

(*a*) *Magdalena*, de Magdala, ciudad de Galilea.

(*b*) *Alie multe*, muchas mujeres. Las mujeres son de todas las revoluciones.

(*c*) Véase *Mateo*, XIII, notas *b* y otras.

(*d*) *Ut*, *Mateo*, *quia*. Todo este versículo es de *Mateo*, está desfigurado y no significa nada absolutamente. La causa de su dis-

11. Hé aquí lo que quiere decir esta parábola: La simiente es la palabra de Dios.

12. Los *designados por lo que cae* al lado del camino, son aquellos que escuchan la palabra; mas el diablo viene enseguida y quita la palabra del corazón de ellos por temor de que crean y sean salvos.

13. Los *designados por lo que cae* sobre las piedras, son aquellos que escuchan la palabra con gozo, pero estos no tienen raíces, porque solo creen un tiempo, y en el tiempo de la tentación se vuelven atrás.

14. Lo que cayó entre espinas son los que oyeron *la palabra* pero en quienes es ahogada por las inquietudes, las riquezas y los deleites de esta vida, de suerte que no llevan fruto.

15. Por último, lo que *cae* en buena tierra designa á los que oyendo la palabra con corazón bueno y sano, la retienen y llevan fruto en paciencia (e).

16. Nadie hay que encienda una antorcha y la cubra con alguna vasija ó la ponga debajo de la cama; mas la pone sobre el candelero, para que alumbré á los que entran.

17. Porque no hay cosa secreta que no haya de ser descubierta, ni nada escondido que no haya de ser manifestado y hacerse público (f).

18. Ved pues como oís. Porque á aquel que ya tiene, le será dado, y al que no tiene, aun aquello que cree tener le será quitado.

19. Y vinieron á él su madre y sus hermanos, y no podían llegar á él por la mucha gente.

20. Y le dijeron: Tu madre y tus hermanos que están fuera, te quieren ver.

21. Mas él respondió y les dijo: Mi madre y mis hermanos son aquellos que oyen la palabra de Dios y la guardan.

22. Un día (g), habiendo entrado en un barco con sus discípulos, les dijo: Pasemos á la otra orilla del lago. Y se partieron.

fraz consiste en la manía del *sentido espiritual*. Jesús anunciaba una reforma *social*, y encontrando pocos partidarios, sobre todo entre los ricos, se vengaba por medio de punzantes parábolas. Así decía á sus discípulos: A vosotros, buenas gentes, os hablo con el corazón abierto, pero me burlo de los egoístas.

(e) VERSÍCULOS 11-15.—Esta interpretación no tiene mas objeto que dar á las palabras de Jesús un sentido extraño al suyo.

(f) VERSÍCULOS 16-17.—Todo está aquí reunido al azar y sin orden. Es preciso rehacer la vida de Jesús y ordenarla, como único medio de presentar al hombre y la doctrina de una manera inteligible.

(g) *Una dierum*. Lúcas no pone cuidado en el orden en su narración; la presenta á retazos sueltos, y así, al contar como Mateo la historia de la tempestad y la de los Gerasenos, y después la de Jairo y la del flujo de sangre, las da como consecutivas la una

23. Y mientras ellos navegaban, él se durmió, y sobrevino una tan grande tempestad de viento en el lago, que su barco se llenaba de agua y estaban en peligro.

24. Y llegándose á él le despertaron diciendo: Maestro, que perecemos. Y él levantándose increpó al viento y á las olas agitadas y se calmaron y hubo una *gran* bonanza.

25. Entonces les dijo: ¿Donde está vuestra fé? Y ellos llenos de temor se maravillaron y decían los unos á los otros: ¿Quién es este hombre que así manda á los vientos y al mar y le obedecen?

26. Y navegaron á la tierra de los Gesarenos que está enfrente de Galilea.

27. Y luego que Jesús saltó á tierra, vino á él un hombre que hacia largo tiempo estaba poseido del demonio y que no vistiendo ropa alguna, no habitaba en casa, sino en los sepulcros.

28. Y cuando vió á Jesús dió un grande grito y vino á postrarse delante de él diciendo en alta voz: ¿Qué tienes que ver conmigo Jesús hijo del Dios Altísimo? Ruégote que no me atormentes.

29. Porque él mandaba al espíritu impuro que saliese de este hombre al cual agitaba con violencia desde largo tiempo, y aunque le tenían encerrado y atado con cadenas y con grillos en los piés, rompía las prisiones y acosado del demonio huía á los desiertos.

30. Jesús le preguntó: ¿Cuál es tu nombre? Y él respondió: Me llamo Legion, porque habian entrado muchos demonios en este hombre.

31. Y estos demonios le rogaban que no les mandase ir al abismo.

32. Mas andaba por allí una grande piara de cerdos que pacían en un monte y le rogaban que les permitiese entrar en ellos, y se lo permitió.

33. Salieron, pues, los demonios del hombre y entraron en los cerdos; y luego los cerdos se arrojaron por un despeñadero impetuosamente en el lago y se ahogaron.

34. Cuando esto vieron los pastores, huyeron, y lo dijeron en la ciudad y en las aldeas.

35. De donde salieron *muchos* á ver lo que habia pasado y vinieron á Jesús, y hallaron sentado al hombre de quien habian salido los demonios,

á la otra, pero haciéndolas preceder de otras historias mas ó menos concordantes, como la del hijo de la viuda de Naim, etc.

Comparando atentamente estos relatos, se ve que las historias han sido redactadas mucho tiempo despues de los acontecimientos, y que, en resúmen, los evangelistas han conservado ó retenido de la vida de Jesús los hechos generales siguientes: que comenzó á predicar despues de su bautismo; que la muerte de Juan le obligó á retirarse á Galilea; que hizo muchas escursiones por los alrededores del lago hasta cerca de Tyro, Cesárea y Decápolis, y que despues dispuso su gran viaje á Jerusalem, donde pereció. (Véase *Mateo*, XXI, nota a.)

que estaba ya vestido y en su juicio, á los piés de él, y tuvieron grande miedo.

36. Y les contaron los que lo habian visto, cómo habia sido librado de la legion *de demonios*.

37. Entonces le rogó toda la gente del país de los Gesarenos que se retirase de ellos, porque estaban sobrecogidos por el temor. Y él entró en el barco y se retiró (*h*).

38. Y el hombre, de quien habian salido los demonios, le rogaba que le permitiese ir con él; mas Jesús le despidió diciéndole:

39. Vuélvete á tu casa y cuenta cuán grande merced ha hecho Dios contigo (*i*). Y fué publicando por toda la ciudad el bien que le habia hecho Jesús.

40. Y aconteció que habiendo vuelto Jesús, le recibieron las gentes *con alegría*, pues todos le estaban esperando.

41. Entonces vino á él un hombre llamado Jairo que era un jefe de sinagoga, y postrándose á sus piés le rogaba que entrase en su casa,

42. Porque tenia una hija única como de doce años que se estaba muriendo y mientras que él iba le oprimia la muchedumbre.

43. Y una mujer que padecia flujo de sangre hacia doce años y que habia gastado cuanto tenia en médicos sin que ninguno de ellos la pudiese curar,

44. Se acercó á él por las espaldas y tocó la orla de su vestido, y en el mismo punto cesó el flujo de sangre (*j*).

45. Y dijo Jesús: ¿Quién me ha tocado? Y negándolo todos; dijo Pedro y los que con él estaban: Maestro, las gentes te aprietan y oprimen, y preguntas ¿quién te ha tocado?

46. Mas Jesús dijo: Alguno me ha tocado porque yo he conocido que ha salido virtud de mí.

47. Cuando la mujer se vió así descubierta vino temblando y se prostró á sus piés, y declaró delante de todo el pueblo la causa por que le habia tocado y cómo habia sido curada al instante.

48. Y él la dijo: Hija, tu fé (*k*) te ha sanado, vete en paz.

49. Aun no habia acabado de hablar cuando uno vino á decir al jefe de la sinagoga: Muerta es tu hija, no molestes ya al Maestro.

(*h*) VERSÍCULOS 27-37.—Esta historia no tiene en Lúcas la misma tendencia que en Mateo.

(*i*) Esta órden es contraria á la prohibicion que hace Jesús mas adelante, c. 56 y otros. Es necesario creer que no siempre le eran favorables los tiempos, y que á veces convenia la publicidad y á veces no; pero esta táctica no satisface.

(*j*) Pablo, curando las enfermedades por medio de su sombra, sobrepujará á Jesús.

(*k*) *Fides*, la fé. Esto es paulinismo puro.

50. Mas Jesús, cuando oyó esto, dijo al padre de la muchacha: No temas, cree (l) solamente y ella vivirá.

51. Y cuando llegó á la casa, no dejó entrar consigo sino á Pedro y á Santiago y á Juan y al padre y á la madre de la muchacha.

52. Y como todos los de la casa la lloraban dándose golpes en el pecho, les dijo: No lloreis; no es muerta la muchacha, sino que duerme.

53. Y se burlaban, sabiendo bien que era muerta.

54. Mas él la tomó por la mano y dijo en alta voz: Hija mia, levántate.

55. Y su alma volvió á *su cuerpo* y se levantó luego. Y él mandó que la diesen de comer.

56. Y su padre y su madre quedaron llenos de admiracion y él les mandó que á nadie dijesen lo que habia pasado (m).

CAPITULO IX

MISION DE LOS APÓSTOLES.—HERODES DESEA VER Á JESUCRISTO.—MILAGRO DE LOS CINCO PANES.—CONFESION DE SAN PEDRO.—CRUZ Y NEGACION DE SÍ MISMO.—TRANSFIGURACION.—LUNÁTICO.—LA PASION ANUNCIADA.—HUMILIDAD.—FUEGO DEL CIELO.—APTITUD PARA SEGUIR Á JESUS.

1. Habiendo Jesús llamado á sus doce apóstoles, les dió virtud y autoridad sobre todos los demonios, y el poder de curar las enfermedades (a).

2. Y los envió á predicar el reino de Dios, y á curar á los enfermos.

3. Y les dijo: No lleveis nada para el camino, ni baston, ni alforja, ni pan, ni dinero, ni tengais dos túnicas.

4. Y en cualquier casa en que entrareis, allí permaneced y no salgais de allí.

5. Y cuando encontrareis personas que no quieran recibiros, al salir de aquella ciudad sacudid el polvo de vuestros piés en testimonio contra ellos.

6. Y habiendo salido iban de pueblo en pueblo predicando el Evangelio y curando por todas partes los enfermos.

7. Y llegó á noticia de Herodes Tetrarca todo lo que hacia Jesús, y quedó como suspenso porque los unos decian que Juan habia resucitado de entre los muertos,

(l) *Crede*: la fé. No alcanzamos el pensamiento del Galileo.

(m) ¿Por qué esta prohibicion? Probable es que la interdiccion atribuida aquí á Jesús sea auténtica, pero en el relato de Lucas carece de sentido.

(a) Véase *Mateo*, x.

8. Otros, que Elías había aparecido (b), y otros, que un profeta de los antiguos había resucitado (b).

9. Entonces dijo Herodes: Yo hice degollar á Juan; ¿quién, pues, es este de quien oigo decir cosas tan grandes? (c) y procuraba verlo.

10. Y vueltos los apóstoles, contaron á Jesús todo lo que habían hecho; y tomándoles consigo aparte, se fué á un lugar desierto cerca de la ciudad de Bethsaida.

11. Y cuando las gentes lo supieron le siguieron, y Jesús los recibió y les hablaba del reino de Dios y sanaba á los que lo habían menester.

12. Y cuando el día había comenzado á declinar, los doce apóstoles vinieron á decirle: Despide á estas gentes, para que vayan á las aldeas inmediatas y se alberguen y hallen qué comer, porque aquí estamos en un desierto.

13. Mas Jesús les respondió: Dadles vosotros de comer. Y dijeron ellos: No tenemos mas que cinco panes y dos peces, á no ser que vayamos á comprar viandas para toda esta gente.

14. Porque eran como unos cinco mil hombres. Entonces él dijo á los discípulos: Hacedles sentar en ranchos de cincuenta en cincuenta (d).

15. Y así lo ejecutaron, y los hicieron sentar á todos.

16. Y tomando los cinco panes y dos peces, alzó los ojos al cielo, los bendijo y partió, y dió á sus discípulos para que los pusiesen delante de las gentes.

17. Y comieron todos, y se saciaron. Y alzaron lo que les sobró, doce cestos llenos de pedazos.

18. Y un día que estaba solo orando, teniendo consigo sus discípulos, les preguntó: ¿Quién dicen las gentes que soy yo?

19. Ellos respondieron: *Unos dicen que eres Juan Bautista; otros, que Elías; y otros, que alguno de los antiguos profetas que hã resucitado.*

20. Pero vosotros, dijo él: ¿Quién decís que soy yo? Simon Pedro respondió: Tú eres el Cristo de Dios.

21. Entonces él les prohibió espresamente que hablasen de esto á nadie.

(b) *Surrexit.* Este pasaje es de la mayor importancia para la resurreccion de Jesús.—*Apparuit*, idem.—*Propheta antiquis.*

(c) ¿Acabaremos? dice Herodes; pero pronto se tranquiliza al ver que Jesús no anuncia el Mesías á la manera de Juan, y que su mision es otra cosa distinta. De todos modos se ve por este precioso pasaje de Lucas, que nada estaba más en las ideas del pueblo, nada mas esperado, ni nada mas creído que una resurreccion ya fuese de Juan Bautista, ya de Elias, ya de cualquier otro profeta. Se ve además que por la palabra resurreccion se entendia una *aparicion* en cualquier forma como lo esplica Pablo (I Cor. xv); un regreso del otro mundo.

(d) Véase *Mateo*, xiv, nota e.

22. Y les dijo: Es necesario que el Hijo del hombre padezca muchas cosas; que sea desechado de los ancianos y de los príncipes de los sacerdotes; que sea entregado á la muerte y que resucite al tercero dia (e).

23. Y decia tambien á todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese á sí mismo, tome su cruz (f) cada dia, y sígame.

24. Porque el que quiere salvar su vida, la perderá; y el que hubiere perdido su vida, por amor de mí se salvará.

25. ¿De qué servirá á un hombre ganar todo el mundo á espensas de sí mismo, perdiéndose á sí mismo?

26. Porque el que se afrentare de mí y de mis palabras, se afrentará de él el Hijo del hombre, cuando viniere en su gloria, y en la de su padre y en la de los santos ángeles (g).

27. Mas dígoos en verdad, que algunos hay aquí que no gustarán la muerte hasta que vean el reino de Dios.

(e) VERSÍCULOS 21-22.—Aquí hay dos cosas: la prohibicion de Jesús de decir ó creer nada de esto y la *razon* en que se funda, que no es de ningun modo una razon, sino por el contrario un programa de su pasion, muerte y resurreccion (véase *Mateo*, xvii, 21-22). En vista de esto, diré que la prohibicion de Jesús es histórica, pero no así el motivo alegado por Lúcas que se debe al historiador, de suerte que, mientras Jesús no quiere ser llamado *Mesías* porque el mesianismo era segun él otra cosa que lo que se pensaba, y el *Mesías* un mito, sus discípulos llegaron á creer mas tarde que lo habia prohibido á causa de su pasion. El versículo 22 es por decirlo así una añadidura del escritor en medio del discurso de Jesús, cuyo sentido general indicado por los versículos 21 y 23 es este: *No; yo no soy el Mesías*, ni están conmigo aquellos que quieren la gloria y la riqueza prometida al pretendido *Mesías*, porque yo represento la reforma social y esta exige que se le sacrifique todo, riquezas, honor, reposo, libertad, vida, familia, patria...— Véase *Mateo* donde esta idea se halla mas ámpliamente desarrollada.

(f) *Tollat crucem* (véase *Mateo*, x, 38): anacronismo de lenguaje.

(g) Jesús hace alusion á la humildad de su nacimiento y á su pobreza. ¡Triste *Mesías* que no tiene donde reposar su cabeza y que durante treinta años ha estado fabricando yugos y arados! Los cristianos debian sufrir largo tiempo á causa de la humilde condicion de su Maestro y trabajar para ocultarla ó disimularla. (Véase *Marc.*, vi, 3, nota a, y *II Cor.*, viii, 9.)

28. Y unos ocho días despues de haber dicho estas palabras, tomó consigo á Pedro, á Santiago y á Juan, y subió á un monte á orar.

29. Y mientras hacia oracion, la figura de su rostro parecia otra, y sus vestidos se volvieron blancos y resplandecientes (*h*).

30. Y de súbito se vió á dos hombres que hablaban con él: eran Moisés y Elías.

31. Y estaban llenos de majestad y gloria, y le hablaban de su salida *del mundo*; que debia cumplirse en Jerusalem.

32. Mas Pedro y los que con él estaban se hallaban dominados por el sueño, y despertando vieron la gloria de Jesús y á los dos varones que con él estaban.

33. Y cuando se apartaron de Jesús, Pedro le dijo: Maestro, aquí estamos bien; hagamos tres tiendas, una para tí, otra para Moisés y otra para Elías, porque no sabia lo que hablaba.

34. Y cuando él estaba diciendo esto, vino una nube y los cubrió, y tuvieron miedo viéndole entrar en esta nube.

35. Y salió una voz que decia: Este es mi Hijo el amado; escuchadle.

36. Y al oirse esta voz Jesús se halló solo, y los discípulos guardaron secreto, y por entonces no dijeron nada á nadie (*i*) de lo que habian visto.

37. Al dia siguiente, bajando ellos del monte, les vino al encuentro una grande tropa de gente.

38. Y un hombre de entre la turba exclamó diciendo: Maestro, te ruego que mires á mi hijo *con piedad*, porque no tengo otro.

39. Y el espíritu *maligno* se apoderó de él, y de pronto le hace dar grandes gritos y le arrastra por tierra, le agita con violentas convulsiones, haciéndole echar espuma, y apenas se aparta de él despues de haberle despedazado.

40. Y rogué á tus discípulos que le echasen fuera y no pudieron.

41. Y respondiendo Jesús dijo: ¡Oh raza incrédula y depravada! ¿Hasta cuándo estaré con vosotros y os sufriré? Trae acá tu hijo.

42. Y cuando el muchacho se acercaba, le tiró el demonio en tierra y le maltrató.

43. Mas Jesús increpó al espíritu inmundado y sanó al muchacho y se lo volvió á su padre. *

(*h*) *Transfiguration*. Esta escena está destinada á hacer *pendant* á la de casa de Simon el Leproso. En la una es Jesús *consagrado* y en la otra *glorificado* como Moisés y Elías. Observemos la lógica de la supersticion: Jesús es el Mesías. ¿Qué lo prueba? Lo que lo prueba no son los hombres, sino los *milagros*, las *revelaciones*, las *profecías*, las *apariciones*, una *resurreccion* y toda clase de cosas sobrenaturales.

(*i*) *Nemini dixerunt*. Ni tampoco lo escribieron. ¡Probablemente los evangelistas fueron los primeros en saber esto!...

44. Y se pasmaban todos del gran poder de Dios. Y maravillándose todos de todas las cosas que hacia, dijo á sus discípulos: Poned en vuestros corazones estas palabras que voy á deciros: El Hijo del hombre ha de ser entregado en manos de los hombres.

45. Mas ellos no entendian este lenguaje, y de tal modo les estaba oculto, que no comprendian nada, y temian preguntarle sobre esto (*j*).

46. Y les vino tambien el pensamiento, quien de ellos seria el mayor.

47. Mas Jesús, viendo lo que pensaban en su corazon, tomó un niño, y lo puso junto á sí,

48. Y les dijo: El que recibiere este niño en mi nombre, á mí recibe, y eualquiera que á mí me recibiere, recibe á aquel que me envió; porque el que es menor entre todos vosotros, este es el mayor (*k*).

49. Entonces Juan, tomando la palabra, le dijo: Maestro, hemos visto uno que lanzaba los demonios en tu nombre y se lo vedamos, porque no te sigue con nosotros.

50. Y Jesús le dijo: No se lo vedeis; porque el que no es contra vosotros, por vosotros es (*l*).

51. Y como se acercase el tiempo en que debia ser llevado *del mundo*, se resolvió (*m*) á ir á Jerusalem.

52. Y envió mensageros para anunciar *su venida*; y ellos fueron y entraron en un lugar de samaritanos, para prepararle *alojamiento*.

53. Mas los del lugar no quisieron recibirle porque hacia propósito de ir á Jerusalem (*n*).

(*j*) VERSÍCULOS 44-45.—Repeticion idéntica. Puede decirse que solo en este punto están de acuerdo los evangelistas; pero mientras mas se dudara antes del acontecimiento, mas se creeria despues en él: digo mas; mientras mas inconcebible é inaudita fuese la idea de un Mesías paciente, antes de la muerte de Jesús, mas digna de fé habria de ser cuando se dijese, antes de todo, que él lo habia previsto y anunciado así.

Los discípulos de Jesús, reprendidos con aspereza por esto, no se atreven á hablarle del Mesías, pero hablan entre sí y se reparten los empleos.

(*k*) VERSÍCULOS 47-48.—Nueva y enérgica negacion del Mesías por Jesús. Máxima admirable sobre la ambicion de las posiciones.

(*l*) VERSÍCULOS 49-50.—Imitacion de Moisés, que no quiere que se impida profetizar á los ancianos.

(*m*) Aun no hemos llegado mas que al capítulo xi y ya tocamos á la Pasion.—*Firmavit*. Se trata de una grave resolucion.

(*n*) Cosa natural; los samaritanos no podian reconocer á un

54. Y cuando lo vieron Santiago y Juan sus discípulos, dijeron: Señor, ¿quieres que digamos que descienda fuego del cielo y los devore?

55. Mas él volviéndose hácia ellos, les respondió y les dijo: No sabéis de qué espíritu sois *llamados*.

56. El Hijo del hombre no ha venido á perder las almas sino á salvarlas. Y se fueron á otra aldea.

57. Y cuando iban por el camino, dijo uno á Jesús: *Señor*, yo te seguiré á donde quiera que fueres.

58. Jesús le dijo: Las raposas tienen cuevas, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del hombre no tiene donde reclinar su cabeza (o).

59. Y á otro dijo: Sígueme. Y él respondió: Señor, déjame ir antes á enterrar á mi padre.

60. Jesús le dijo: Deja que los muertos entierren á sus muertos; mas tú ve y anuncia el reino de Dios.

61. Y otro le dijo: Yo te seguiré, Señor; mas primeramente déjame ir á dar disposiciones de lo que tengo en mi casa.

62. Jesús le dijo: Ninguno que pone su mano en el arado y mira atrás, es apto para el reino de Dios (p).

CAPITULO X

MISION É INSTRUCCION DE SETENTA Y DOS DISCÍPULOS.—CIUDADES IMPENITENTES.—REGRESO DE LOS DISCÍPULOS.—NOMBRES ESCRITOS EN EL CIELO.—PARÁBOLA DEL SAMARITANO.—MARTA Y MARÍA.—LO ÚNICO NECESARIO.

1. Y despues de esto escogió el Señor tambien otros setenta y dos (a) *discípulos*, y los envió de dos en dos delante de sí, á cada ciudad y lugar á donde él debia ir.

profeta que se comunicaba con los de Jerusalem. En Samaria eran presos los que iban á Jerusalem á celebrar la Páscoa.

(o) Ironía dirigida á los que juzgándole como al Mesías se obstinaban en que habia de ser rico y triunfante.

(p) VERSÍCULOS 60-62.—Máximas muy bellas; Jesús habla como hombre que conoce la trascendencia de su mision.

(a) Eleccion de los *setenta y dos*. Número sacramental tambien. Aquí no faltará nada; *doce* discipulos; *cuarenta* dias en el desierto; *tres* dias en el vientre de la ballena; *setenta y dos* consejeros como en el Sanhedrin. La consagracion y la concepcion son preparadas de antemano; la Iglesia está constituida.—¿Puede creerse que Jesús mientras vivió organizara su partido? Para creerlo serian necesarios mejores datos y un estudio mas profundo de las circunstancias. Esta es la parte mas grave de la biografia evangélica. (Véase el cap. vi, 13.)

2. Y les decía: La miés es mucha, pero hay pocos trabajadores. Rogad pues, al señor de la miés que envíe trabajadores á su miés.
3. Id, yo os envío como corderos en medio de lobos.
4. No lleveis bolsa, ni alforja, ni calzado, ni saludéis á ninguno por el camino.
5. En cualquier casa que entrareis, primeramente decid: Paz sea en esta casa.
6. Y si hubiere allí hijo de paz, reposará sobre él vuestra paz; y sino, se volverá á vosotros.
7. Y permaneced en la misma casa (b), comiendo y bebiendo lo que ellos tengan, porque el trabajador es digno de su salario. No paseis de casa en casa.
8. Y en cualquier ciudad que entrareis y os recibieren, comed lo que os pusieren delante;
9. Curad á los enfermos que en ella hubiere, y decidles: Se ha acercado á vosotros el reino de Dios (c).
10. Mas si en la ciudad en que entrareis no os recibieren, saliendo por sus plazas, decid:
11. Aun el polvo que se ha pegado á nuestros piés de vuestra ciudad, sacudimos contra vosotros: sabed, no obstante, que se ha acercado el reino de Dios.
12. Os digo que en el *último* día habrá menos rigor para Sodoma que para aquella ciudad (d).
13. ¡Ay de tí, Corozain! ¡Ay de tí, Bethsaida! Porque si en Tyro y en Sidon (e) se hubiesen hecho los milagros que se han hecho en vosotros, tiempo há que hubiesen hecho penitencia en cilicio y ceniza.
14. Por esto en el *día del juicio* Tyro y Sidon serán tratados con menos rigor que vosotros.
15. Y tú, Capharnaum, que te levantas hasta el cielo, tú serás sumergida hasta el fondo de los infiernos (f).
16. Quien á vosotros oye á mí me oye, y quien á vosotros desprecia á mí me desprecia, y el que á mí me desprecia, desprecia á aquel que me envió.

(b) *In eadem domo*: no cambiar demasiado de domicilio.

(c) Me parece difícil no admitir en todo esto cierto fondo histórico. Jesús organiza una propaganda que abarca todo el país.

(d) VERSÍCULOS 2-12.—Repetición de lo que hemos visto mas arriba, ix, 1 y siguientes (véase *Mateo*, x, 1 y siguientes). Esto es hacer propaganda, ¿no es cierto?

(e) Tyro y Sidon, tipos de la concepción pagana.

(f) VERSÍCULOS 13-15.—Véase *Mateo*, xi, 21, nota *m* y otras. La reforma no halla eco. La gente no se deja llevar tan fácilmente.

17. Y volvieron los setenta y dos *discípulos* con gozo diciéndole: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre.

18. Y él les dijo: Yo veía á Satanás como un relámpago que caía del cielo.

19. Veis que os he dado potestad de pisar sobre serpientes y escorpiones y todo el poder del enemigo (*g*); y nada os dañará.

20. Mas no os goceis porque los espíritus *impuros* os están sujetos, antes gozaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos.

21. En aquella misma hora Jesús se regocijó en el Espíritu Santo y dijo: Doy á tí loor, Padre *mio*, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas á los sábios y entendidos y las has revelado á los pequeños. *Así es* Padre *mio* porque tú lo has querido (*h*).

22. Todas las cosas me son entregadas de mi Padre y nadie sabe quien es el Hijo, sino el Padre; ni quien es el Padre, sino el Hijo, y aquel á quien lo quisiere revelar el Hijo.

23. Y volviéndose á sus discípulos dijo: Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis.

24. Porque os digo que muchos profetas y reyes han deseado ver lo que vosotros veis y no lo vieron, y oír lo que oís y no lo oyeron.

25. Entonces un doctor de la ley, levantándose, le dijo para tentarlo: ¿Maestro, qué haré para poseer la vida eterna?

26. Jesús le respondió: ¿Qué hay escrito en la ley? ¿Cómo lees?

27. Él le dijo: Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, de toda tu alma, de todas tus fuerzas, y de todo tu entendimiento, y á tu prójimo como á tí mismo.

28. Jesús le dijo: Bien has respondido: Haz eso y vivirás.

29. Mas él queriéndose justificar á sí mismo, dijo á Jesús: ¿Y quién es mi prójimo? (*i*).

30. Y Jesús tomando la palabra le dijo (*j*): Un hombre bajaba de Jerusalem á Jericó y dió en manos de unos ladrones, los cuales le despojaron, y despues de haberle herido, le dejaron medio muerto y se fueron.

31. Y aconteció que pasaba por el mismo camino un sacerdote, y cuando le vió pasó de largo.

32. Y asimismo un levita, llegando cerca de aquel lugar y viéndole, pasó tambien de largo.

33. Mas un samaritano que iba de camino, se llegó cerca del lugar donde estaba el hombre, y cuando le vió se movió á compasión.

34. Y acercándose, le vendó las heridas echando en ellas aceite y

(*g*) *Inimici*, el demonio.

(*h*) *Mateo*, XI, 75; ver la nota *m*; véase *Mateo*, XI, particularmente en este pasaje.

(*i*) Esto falta en *Mateo* y *Márkos*.

(*j*) Parábola muy bella, digna de ser mencionada.

vino (*k*); y poniéndolo sobre su bestia lo llevó á una venta y tuvo cuidado de él (*l*).

35. Y al dia siguiente sacó dos denarios, los dió al mesonero y le dijo: Cuida mucho á este hombre; y cuanto gastares demás yo te lo daré cuando vuelva.

36. ¿Cuál de estos tres te parece que fué el prójimo (*m*), aquel que dió en manos de los ladrones?

37. El doctor respondió: Aquel que usó con él de misericordia. Pues ve, le dijo Jesús, y haz lo mismo.

38. Yendo Jesús de camino con sus discípulos entró en una aldea, y una mujer que se llamaba Marta lo recibió en su casa.

39. Y esta tenia una hermana llamada María, la cual tambien sentada á los piés del Señor, oia su palabra.

40. Pero Marta estaba afanada de continuo en las haciendas de la casa; y parándose delante de Jesús le dijo: ¿Señor, no ves cómo mi hermana me ha dejado sola para servir? Dile pues que me ayude.

41. Mas el Señor le respondió: Marta, Marta, muy cuidadosa estás, y en muchas cosas te fatigas,

42. Sin embargo, una sola cosa es necesaria; María ha escogido la mejor parte, que no le será quitada (*n* y *o*).

(*k*) *Oleum et vinum*; véase la *epistola* de Santiago, v, 14.— Hay lugar á creer que Jesús en sus peregrinaciones cumplia con el deber de asistir á los enfermos, y que estos cuidados son los que la leyenda ha convertido en curaciones milagrosas.

(*l*) Véase mas adelante XIII, 14, y *Mateo*, VIII, 14.

(*m*) *Proximus fuisse*, esto es, haber cumplido con sus deberes de prójimo.

(*n*) VERSÍCULOS 38-42.—Esta aventura es la misma que cuenta San Juan, XII, despues de la resurreccion de Lázaro. ¿Cómo es que Lúcas nada dice de ella? Sin embargo, esta aventura se halla aquí truncada, ó mas bien dividida en dos; la parte narrada por Juan se encuentra en Lúcas, cap. VII, 37. Lúcas no habla tampoco de la resurreccion de Lázaro, que, segun Juan, XI, precedió al festin.

(*o*) VERSÍCULOS 41-42.—Mucho se ha disputado sobre este pasaje, como si Jesús hubiese puesto la María contemplativa y artista sobre la hacendosa Marta. En una obra compuesta para servir de monumento á una religion, todo parece hecho con intencion y tener una gran trascendencia. Posible es que tal haya sido el objeto del escritor místico; sin embargo, no veo en esto mas que la interpretacion violenta de una frase muy natural. Jesús, recibido en casa de Marta, exige familiarmente á esta que no se

CAPITULO XI (a)

ORACION DE JESUCRISTO.—PEDIR, BUSCAR Y LLAMAR.—MUDO ENDEMONIADO.—BLASFEMIA DE LOS JUDÍOS.—REINO DE DIOS.—EL FUERTE ARMADO.—ESPÍRITUS MALIGNOS.—DICHA DE LA MADRE DE JESÚS.—SEÑAL DE JONÁS.—OJO SENCILLO.—ESTERIOR DE LA COPA.—CARGOS CONTRA LOS ESCRIBAS Y FARISEOS.

1. Un dia que estaba orando en cierto lugar, cuando acabó le dijo uno de sus discípulos: Señor, enséñanos á orar, como tambien Juan enseñó á sus discípulos.

2. Y él les dijo: Cuando oreis decid: Padre, santificado sea el tu nombre. Venga el tu reino;

3. Danos hoy el pan nuestro de cada dia,

4. Y perdónanos nuestros pecados, así como nosotros perdonamos á todo el que nos debe. Y no nos dejéis caer en la tentacion.

5. Y les dijo tambien: Si alguno de vosotros tiene un amigo y va á buscarlo á media noche para decirle: Amigo, préstame tres panes,

6. Porque acaba de llegar de viaje un amigo mio y no tengo nada que darle;

7. Y el otro respondiese de dentro diciendo: No me seas molesto, que ya está cerrada mi puerta y mis criados están tambien, como yo, en la cama, no me puedo levantar á dárteles;

8. Y si el otro perseverase llamando á la puerta, os digo que ya que

tome tanto trabajo por servirle y que haga como su hermana. Esta es una política de circunstancia destinada á cubrir con un velo de modestia la importancia que el predicador da á sus palabras. María, dice, ha adoptado el mejor partido, que es escuchar-me y no hacer nada: ¡dejadla tranquila! Por lo demás, el silencio de Lúcas sobre el milagro contado por Juan en esta ocasion, puede servir para explicar la manera con que se han introducido estos milagros en la biografía de Jesús.

(a) Todo este capítulo de Lúcas es una acumulacion de sentencias conservadas sin orden y reunidas alazar. Comparando este capítulo con los de Mateo, v, vi, vii, ix y x, se reconocerá en este una grande superioridad, si no bajo el punto de vista histórico, al menos en el de la verosimilitud y de la oportunidad. Se ve en cada línea, abstraccion hecha de los milagros y de las intercalaciones, que Mateo ha conservado mejor el recuerdo de las circunstancias principales y del encadenamiento de los discursos, mientras que Lú-

no se levantase á dárselos por ser su amigo, al menos se levantaria por causa de su importunidad y le daria cuantos panes hubiese menester (b).

9. Y yo digo á vosotros: Pedid y se os dará; buscad y hallareis; llamad y se os abrirá.

10. Porque todo aquel que pide recibe; y el que busca halla; y al que llama se le abrirá.

11. ¿Y cuál es de entre vosotros el padre que dé á su hijo una piedra cuando este le pida pan? ¿O que le dé una serpiente cuando le pida un pez?

12. ¿O que le dé un escorpion cuando le pidiere un huevo?

13. Pues si vosotros, siendo malos sabeis dar buenas dádivas á vuestros hijos, ¿cuánto mas vuestro Padre que está en el cielo, dará espíritu bueno al que se lo pidiere?

14. Un dia estaba Jesús lanzando un demonio que era mudo, y euando hubo lanzado al demonio, el mudo habló y se maravillaron las gentes.

15. Mas algunos de ellos dijeron: El *no* lanza los demonios *sino* en virtud de Beelzebub príncipe de los demonios.

16. Y otros para tentarle, pedian que les hiciese ver un prodigio en el cielo.

17. Mas Jesús, conociendo sus pensamientos les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo será destruido, y toda casa *dividida* contra sí misma será arruinada.

18. Pues si Satanás está dividido contra sí mismo, ¿cómo pues subsistirá su reino? Porque decís que yo lanzo los demonios por virtud de Beelzebub.

19. Pues si yo por virtud de Beelzebub lanzo los demonios ¿vuestros hijos por quién los lanzan? Por esto serán ellos vuestros jueces.

20. Mas si es por el dedo de Dios que yo lanzo los demonios, visible es que el reino de Dios ha llegado á vosotros (c).

cas ha tomado las cosas de segunda y tercera mano. Estas consideraciones dan mucho mayor fundamento á la opinion de que las narraciones de los tres últimos evangelistas tienen su origen en el primero, y de que la mision de Jesús se desarrolló en el intervalo de un año próximamente.

(b) VERSÍCULOS 5-8.—Esta paráfrasis es conmovedora y puede atribuirse á Jesús, aunque falta en los otros evangelistas. *Eficacia de la Oracion*. Esta es una parte esencial de la teología del Cristo.

(c) VERSÍCULOS 15-20.—Admirablemente razonado, mas por desgracia el sentido es dudoso. Positivamente los judíos lanzaban y exorcisaban los demonios. Jesús hizo otro tanto. Si el mal no puede ser vencido sino con el auxilio de su mismo autor, el reinado del mal toca á su fin, esto es claro; pero la oscuridad se halla en la existencia de los *poseidos*. Lo que conceptúo mas razonable

21. Cuando el fuerte armado guarda su casa, todo lo que posee está en paz.

22. Mas si sobreviniendo otro mas fuerte que él le venciere, le quitará todas sus armas en que fiaba y se repartirá sus despojos.

23. El que no es conmigo, contra mí [es]; y el que no coje conmigo, disipa (c).

24. Cuando el espíritu impuro ha salido de un hombre, anda por lugares secos buscando reposo, y cuando no lo encuentra, dice: Me volveré á mi casa de donde salí (d).

25. Y cuando vuelve la halla barrida y alhajada.

26. Entonces va, y toma consigo otros siete espíritus, peores que él, y entran dentro y moran con él. Y lo postrero de aquel hombre es peor que lo primero.

27. Cuando él decia esto, una mujer, levantando la voz en medio del pueblo, le dijo: Bienaventurado el vientre que te trajo y los pechos que mamaste.

28. Y él dijo: Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios (e) y la guardan.

29. Y como las gentes se agolpaban, comenzó á decir: Esta generacion, generacion malvada es; señal pide y no le será dada otra que la del profeta Jonás;

30. Porque así como Jonás fué señal á los de Ninive, así tambien el Hijo del hombre (f) lo será á los de esta nacion.

31. La reina del Mediodía se levantará el dia del juicio contra los hombres de esta generacion y los condenará, porque vino de los confines de la tierra á oír la sabiduría de Salomon, y sin embargo, hay aquí mas que Salomon.

32. Los ninivitas se levantarán el dia del juicio contra esta generacion y la condenarán, porque hicieron penitencia á la predicacion de Jonás, y sin embargo, hay aquí mas que Jonás.

33. Ninguno enciende una antorcha y la pone en lugar escondido, ni debajo de un celemin, sino sobre un candelero para que los que entren vean la luz.

34. La antorcha de tu cuerpo es tu ojo; si tu ojo fuere sencillo, todo tu

es, que la relajacion de las costumbres multiplicaba los casos de locura, de enagenacion, etc., y que Jesús por su moral y por el poder de sus palabras devolvía la calma y la tranquilidad á los espíritus. Era un magnetismo de una especie desconocida hoy, el magnetismo de la virtud y de la razon.

(d) Peligro de las reincidencias. (Véase *Mateo*, XII, 41, y siguientes, nota k.)

(e) *Verbum Dei*. Solo le ocupa la moral.

(f) *El Hijo del hombre* será un predicador. (Véase *Mateo*, XII, nota j.)

cuerpo será resplandeciente; mas si fuese malo, tambien tu cuerpo será tenebroso.

35. Mira pues que la luz que hay en tí no sea *verdaderas* tinieblas.

36. Y así, si todo tu cuerpo fuese resplandeciente sin tener parte alguna de tinieblas, todo será luminoso, como cuando una lámpara os alumbraba.

37. Mientras él hablaba, un fariseo le rogó fuese á comer con él, y habiéndose sentado á la mesa,

38. El fariseo comenzó á pensar dentro de sí: ¿Por qué no se ha lavado las manos antes de comer? (*g*).

39. Mas el Señor le dijo: Vosotros los fariseos teneis gran cuidado en limpiar lo de fuera del vaso y del plato; mas el interior de vuestros corazones está lleno de rapiña y de iniquidad.

40. Insensatos, ¿el que hizo lo que está de fuera, no hizo tambien lo que está dentro?

41. Esto, no obstante, dad limosnas de lo que teneis y todas las cosas serán limpias para vosotros.

42. ¡Mas ay de vosotros fariseos que pagais el diezmo de la yerba buena, de la ruda y de todas las yerbas y abandonais la justicia y el amor de Dios! Pues era necesario hacer estas cosas y no omitir aquellas.

43. ¡Ay de vosotros fariseos, que amais los primeros asientos en las sinagogas y ser saludados en las plazas públicas!

44. ¡Ay de vosotros, que sois como los sepulcros que no lo parecen (*h*) y que no los conocen los hombres que andan por encima!

45. Entonces uno de los doctores de la ley respondiendo le dijo: Maestro, diciendo estas cosas nos afrentas tambien á nosotros.

46. Mas Jesús le dijo: ¡Ay de vosotros doctores de la ley, que cargais los hombres de cargas que no pueden llevar y vosotros ni aun con uno de vuestros dedos las tocaríais!

47. ¡Ay de vosotros que edificais los sepulcros de los profetas, y vuestros padres los mataron!

48. Verdaderamente dais á entender que consentís en las obras de vuestros padres, porque ellos mataron los profetas y vosotros edificais sus sepulcros.

49. Por eso dijo tambien la sabiduría de Dios: Les enviaré profetas y apóstoles y matarán á los unos y perseguirán á los otros;

50. Para que sea pedida á esta generacion la sangre de todos los profetas, que fué derramada desde el principio del mundo,

51. Desde la sangre de Abel hasta la de Zacarías que fué muerto

(*g*) La observacion era fundada, pero no está bien traída.

(*h*) *Monumenta*, los sepulcros cuyo contacto es causa de impureza, sin que se eche de ver. Jesús les reprocha su costumbre de inventar una porcion de prácticas á las cuales se ha de faltar sin percibirse de ello.

entre el altar y el templo. Así os digo que se pedirá cuenta á esta generacion.

52. ¡Ay de vosotros, doctores de la ley, que os alzasteis con las llaves de la ciencia, y que no habiendo vosotros entrado en ella la cerrais á los que quieren entrar!

53. Y diciéndoles estas cosas, los fariseos y los doctores de la ley comenzaron á instarle porfiadamente y á importunarle con una multitud de preguntas,

54. Tendiéndole lazo y procurando hacer salir de su boca alguna cosa para poderle acusar.

CAPITULO XII

LEVADURA DE LOS FARISEOS.—SOLO SE HA DE TEMER Á DIOS.—BLASFEMIA CONTRA EL ESPÍRITU SANTO.—CONDENACION DE LA AVARICIA.—INQUIETUD POR LAS NECESIDADES DE LA VIDA.—BUSCAR SOLO Á DIOS.—PARTICION ENTRE LOS SIERVOS SEGUN SU CONDUCTA.—FUEGO TRAIDO SOBRE LA TIERRA.—VENIDA DEL MESÍAS.—ARREGLO CON LOS ADVERSARIOS.

1. Y habiéndose juntado muchas gentes alrededor de Jesús, de modo que unos á otros se atropellaban, comenzó á decir á sus discípulos: Guardaos de la levadura de los fariseos, que es hipocresía.

2. No hay cosa encubierta que no se haya de descubrir, ni cosa escondida que no se haya de saber.

3. Porque las cosas que dijisteis en la oscuridad, á la luz serán publicadas; y lo que hablasteis á la oreja en los aposentos, predicado será sobre los tejados (a).

4. A vosotros, pues, amigos míos, os digo: No temais á aquellos que matan el cuerpo y que despues de esto no tienen mas que hacer (b).

5. Mas yo os mostraré á quien habeis de temer: Temed á aquel que despues de haber quitado la vida tiene poder de arrojar al infierno; así os digo, á este temed.

6. ¿No es cierto que se venden cinco pajarillos por dos cuartos y ninguno de ellos está en olvido delante de Dios?

7. Y aun los cabellos de vuestras cabezas están todos contados. Pues no temais *que os olvide*, porque de mas estima sois vosotros que muchos pajarillos.

8. Y os declaro que todo aquel que me (c) confesare y reconociere de-

(a) Este versículo no tiene el mismo sentido en *Mat.* (xvi, 6-8.)

(b) Jesús dice á sus discípulos, como el revolucionario del 93: Haced un pacto con la muerte y la pobreza, y no temereis á nadie.

(c) *Me*; ha dicho yo? (1).

(1) *A-t-il dit moi?*—Esta frase, dado el sentido con que se halla empleada, no tiene traduccion exacta en español. En el original, el v. 8, á que esta nota corresponde, dice: *Or je vous déclare que quiconque me confessera et me reconnaitra, etc.* (N. del T.)

lante de los hombres, el Hijo del hombre le reconocerá tambien delante de los ángeles de Dios.

9. Mas el que me negare delante de los hombres, negado será tambien delante de los ángeles de Dios.

10. Si alguno habla contra el Hijo del hombre, perdonado le será su pecado; mas á aquel que blasfema contra el Espíritu Santo, no le será perdonado (*d*).

11. Y cuando os llevaren á las sinagogas y á los magistrados, y á las potestades *de la tierra*, no andeis cuidadosos cómo ó qué habeis de responder, ni qué habeis de decir (*e*),

12. Porque el Espíritu Santo os mostrará en aquella hora lo que con- vendrá decir (*f*).

13. Entonces uno del pueblo le dijo: Maestro, dí á mi hermano que me dé la herencia *que nos ha tocado*.

14. Mas Jesús le dijo: Hombre, ¿quién me ha puesto por juez ó repar- tidor entre vosotros? (*g*).

15. Despues les dijo: Guardaos bien de toda avaricia, porque cual- quiera que sea la abundancia en que el hombre se encuentre, su vida no depende de los bienes que posea.

16. Y les propuso una parábola: Habia un hombre rico, cuyas tierras habian producido extraordinariamente;

17. Y él pensaba entre sí, y decia: ¿Qué haré, pues, porque no tengo donde encerrar mis frutos?

18. Y dijo: Esto haré; derribaré mis graneros y los haré mayores, y allí recogeré todos mis frutos y mis bienes.

19. Y diré á mi alma: Alma, muchos bienes tienes allegados para mu- chísimos años; descansa, come, bebe, da banquetes.

20. Mas *al propio tiempo* dijo Dios á este hombre: Insensato, esta mis- ma noche te vuelven á pedir el alma: ¿para quién será lo que tú has alle- gado?

21. Así sucede al que atesora para sí y no es rico en Dios.

22. Y dijo á sus discípulos: Por tanto os digo que no os deis pena por

(*d*) ¿Qué quiere decir esto? ¿Que el Espíritu es superior al Hijo del hombre? En mi opinion, quiere decir que la negacion del Mesías, Verbo divino, puede ser perdonada; pero que la negacion del Espíritu Santo, que es la conciencia, la nocion del bien y del mal, no puede serlo, ó, en otros términos, que la moral es antes que el dogma.

(*e*) Véase *Mateo*, x, 19, nota *j*.

(*f*) VERSÍCULOS 11-12.—Una buena conciencia vale mas que todos los discursos.

(*g*) Conducta prudente, pero que no es propia de un Mesías judío.

vuestra vida, donde encontrareis que comer, ni por vuestro cuerpo, donde encontrareis con que vestir (*h*).

23. La vida es mas que el alimento y el cuerpo mas que el vestido.

24. Mirad los cuervos (*i*), que no siembran ni siegan, ni tienen despensa, ni granero, y Dios los alimenta. ¿Pues cuánto mas valeis vosotros que ellos?

25. ¿Y quién de vosotros, por mucho que piense, puede añadir á su estatura un codo?

26. Pues si lo que es menos no podeis, ¿por qué os inquietais por las otras cosas?

27. Mirad los lirios como crecen; ellos no trabajan ni hilan; pues os digo que ni Salomon en toda su gloria se vistió como uno de estos.

28. Pues si la yerba que hoy está en el campo y mañana se echa en el horno Dios viste así, ¡cuánto mas á vosotros, hombres de poca fé!

29. No andeis, pues, afanados por lo que habeis de comer ó beber, ni que vuestro espíritu se inquiete (*j*).

30. Porque los paganos y las *gentes* del mundo son los que se afanan por estas cosas, y vuestro Padre sabe *bien* que de ellas teneis necesidad.

31. Por tanto, buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas (*k*).

32. No temais pequeña grey, porque á vuestro Padre plugo daros el reino.

33. Vended lo que poseeis y dadlo de limosna; haceos de bolsas que

(*h*) VERSÍCULOS 16-22.—Bello apólogo digno de ser conservado. Esto es una paráfrasis del *Beati pauperes spiritu*.

(*i*) *Corvos*. Entre los orientales el cuervo no es ave de mal agüero. (Veáanse mis notas en la *Justicia*, edicion belga.) Evidentemente hay mucho de Jesús en todo esto, para que se pueda dudar de que diera instrucciones á sus discípulos relativas á la propaganda evangélica. Jesús tuvo, pues, el pensamiento de hacer esta propaganda, la preparó, la organizó y previó sus resultados así como sus peligros y sus dificultades, y viendo al cabo de estos trabajos el suplicio para él y para los suyos, se resignó á sufrirlo de antemano.—Hé aquí lo que se llama un hombre; sin duda en todo esto fué inspirado por el espectáculo de la propaganda farisáica, interesada, cautelosa, llena de mala fé. Existe aquí como en todo el resto de su vida una antítesis oculta. ¡Qué celo deberían encender sus palabras! ¡Qué desprecio de la muerte y de la pobreza!

(*j*) ¡Un pacto con la pobreza!

(*k*) VERSÍCULOS 22-31.—Todo este pasaje es de una belleza sublime y se encuentra tambien en Mateo.

no se envejecen por el tiempo, tesoro en el cielo que jamás falta, á donde el ladron no llega ni roe la polilla (l).

34. Porque donde está vuestro tesoro, allí tambien estará vuestro corazon.

35. Tened ceñidos vuestros lomos y antorchas encendidas en vuestras manos;

36. Y sed vosotros semejantes á los que esperan á su Señor cuando vuelva de las bodas, para que cuando viniere y llamare á la puerta luego le abran.

37. Bienaventurados aquellos siervos que hallará el Señor velando cuando viniere; en verdad os digo que se ceñirá y los hará sentar á la mesa, y pasando *delante de ellos* los servirá.

38. Y si viniese en la segunda vela, y si viniese en la tercera vela y así los hallare, bienaventurados son los tales siervos.

39. Y sabed que si el padre de familia supiese la hora en que vendria el ladron, velaria sin duda y no dejaria minar su casa.

40 (m). Vosotros, pues, estad *siempre* apercebidos, porque el Hijo del hombre vendrá á la hora que no penseis.

41. Entonces Pedro le dijo: Señor, ¿dices esta parábola á nosotros *solos* ó tambien á todos?

42. Y dijo el Señor: ¿Quién crees que es el mayordomo fiel y prudente que puso el Señor sobre sus siervos para que dé á cada uno á su tiempo la medida de trigo que le está destinada?

43. Bienaventurado aquel siervo que cuando el Señor viniere le hallare así haciendo.

44. Verdaderamente os digo, que lo pondrá sobre todo cuanto posee.

45. Así, si dijere el tal siervo en su corazon: Se tarda mi señor en venir, y comenzara á maltratar á los siervos y á los criados y á comer y beber y embriagarse,

(l) En Mateo este *consejo* no es general, se da solamente á los *perfectos*, lo que en la doctrina de Jesús se comprende muy bien. Él predica la *pobreza de corazon*, pero pretende llevarla al último grado. *Vended y dad*, etc. Notemos tambien que se dirige á sus discípulos, á los que deben continuar su obra. No quiere que se vean embarazados por las riquezas. Deshaceos de vuestros bienes, dice, y marchemos. Este es el precepto que Pablo se jactaba de seguir no sin orgullo.

(m) VERSÍCULOS 40 y siguientes.—Interpelado Jesús sobre la opinion milenaria, echa por lo largo. Ciertamente él creia en el *siglo nuevo*, pero admitiendo al Mesías en sentido espiritual, debia aceptar tambien la opinion de su advenimiento en sentido espiritual. No sabeis vosotros, dice, ni sabe nadie, cuando vendrá el *Hijo del hombre*.

46. Vendrá el Señor de aquel siervo el día que no espere y á la hora que no sabe y le apartará *de su familia* y por parte le dará *ser castigado* con los desleales.

47. Porque aquel siervo que supo la voluntad de su señor y no se apercebíó y obró conforme á su voluntad, será azotado rudamente.

48. Mas el que no la supo é hizo cosas dignas de castigo, poco será azotado. Porque á todo aquel á quien mucho fué dado mucho le será exigido, y al que mucho le encomendare mas le pedirán.

49. Fuego vine á poner en la tierra; ¿y qué quiero sino que arda? (*n*).

50. Con bautismo debo ser bautizado; ¡y cuánto me siento impaciente hasta que se cumpla! (*o*).

51. ¿Pensáis que soy venido á poner paz en la tierra? No, os lo aseguro, sino *por el contrario*, division (*p*).

52. Porque de aquí en adelante si hay cinco en una casa, divididos estarán los unos contra los otros; tres contra dos y dos contra tres.

53. Estarán divididos el padre contra el hijo y el hijo contra su padre; la madre contra la hija y la hija contra la madre; la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra.

54. Y decia tambien al pueblo: Cuando veis asomar la nube de parte del Poniente, luego decís que habrá lluvia, y así sucede.

55. Y cuando sopla el viento del Mediodía decís que hará calor, y el calor no deja de venir.

56. Hipócritas, ¿sabeis distinguir *tan bien* lo que *presagian* los diversos aspectos del cielo y de la tierra? ¿Pues cómo no sabeis reconocer el tiempo presente?

57. ¿Cómo no teneis discernimiento para conocer por vosotros mismos lo que es justo?

58. Cuando vayas con tu contrario ante el magistrado, haz lo posible por librarte de él mientras que *aun* estás en el camino, por temor de que te lleve al juez, y que el juez te entregue al alguacil, y el alguacil te meta en la cárcel (*q*).

59. Porque te digo que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último maravedí.

(*n*) Esto es propio de un hombre que tiene profunda convicción de su obra, de sus efectos y de sus peligros: *Quid* volo, etc. (Véase el testo griego.)

(*o*) Resignacion al martirio.

(*p*) Estas previsiones son propias de un hombre que tiene un elevado sentimiento de justicia al mismo tiempo que la convicción de que el anuncio de la idea del derecho producirá admiración y cólera.

(*q*) Aconseja evitar los procedimientos judiciales. Los primeros cristianos siguieron mucho este consejo.

CAPITULO XIII

EXHORTACION Á LA PENITENCIA.—HIGUERA ESTÉRIL.—MUJER ENCORVADA.—GRANO DE MOSTAZA.—LEVADURA EN LA MASA.—POCOS QUE SE SALVAN.—AMENAZA DE HERODES.—PREDICION DE LA PASION.—JERUSALEM QUEDARÁ DESIERTA.

1. Y en este mismo tiempo (a) vinieron algunos á decir á Jesús *lo que habia pasado* con los galileos (b), cuya sangre habia mezclado Pilatos con la de sus sacrificios.

2. A lo que respondió Jesús, diciendo: ¿Pensais que aquellos galileos fuesen los mas grandes pecadores de toda la Galilea, para que se les tratase así?

3. No, yo os lo aseguro; mas *os declaro que*, si no hicieris penitencia, todos perecereis como ellos.

4. ¿Creeis tambien que aquellos diez y ocho hombres sobre los cuales cayó la torre de Siloé y los mató, fuesen mas deudores á la justicia de Dios que todos los habitantes de Jerusalem?

5. No, yo os lo aseguro; mas *os declaro que*, si no hicieris penitencia, todos perecereis de la misma manera.

6. Y les dijo tambien esta parábola: Un hombre tenia una higuera plantada en su viña y fué á buscar fruto en ella y no le halló.

7. Y dijo al que le labraba la viña: Hace ya tres años que vengo á buscar fruto en esta higuera y no lo hallo: córtala, pues; ¿para qué ha de ocupar la tierra *inútilmente*?

8. El que trabajaba en la viña le respondió: Señor, déjala aun este año y la cavaré alrededor y la echaré estiércol;

9. Y si con esto diese fruto, *bien*, y sino la cortarás despues.

10. Jesús enseñaba en la sinagoga un dia de sábado.

11. Y llegó una mujer poseida de un espíritu que la tenia enferma diez y ocho años y estaba tan encorvada que no podia mirar hácia arriba.

12. Y cuando Jesús la vió, la llamó á sí y la dijo: Mujer, libre estás de tu enfermedad.

13. Y puso sobre ella las manos y al punto se enderezó y daba gloria á Dios.

14. Mas el jefe de la sinagoga, indignado porque Jesús la habia curado en sábado, dijo al pueblo: Hay seis dias destinados para trabajar; en estos, pues, venid y que os cure, y no en sábado (c).

(a) *Ipsa in tempore*. ¿Qué tiempo? Lúcas todo lo confunde; pero se puede suponer que fué hácia la época del viaje á Jerusalem. (Véase Mateo xx, 17-2.)

(b) *Galilæis*. ¿De qué matanza habla aquí Jesús?

(c) Para dar á todo esto un sentido razonable es necesario recordar que el ejercicio de la medicina estaba en parte confiado á

15. El Señor, tomando la palabra, les dijo: Hipócritas, ¿hay alguno de vosotros que no desate su buey ó su asno en sábado, y no lo saque del establo para llevarlo á abrevar?

16. ¿Por qué, pues, no se ha de desatar de sus ligaduras á esta hija de Abraham, que Satanás tuvo ligada así durante diez y ocho años?

17. A estas palabras todos sus adversarios quedaron confusos, y todo el pueblo se gozaba de verle obrar tantas acciones gloriosas.

18. Y decia tambien: ¿A qué es semejante el reino de Dios y á qué lo compararé?

19. Semejante es al grano de mostaza que un hombre toma y lo siembra en su jardin, y que crece hasta hacerse un grande árbol, y las aves del cielo reposan sobre sus ramas.

20. Y dijo todavía: ¿A qué compararé yo el reino de Dios?

21. Semejante es á la levadura que una mujer toma y mezcla en tres medidas de harina hasta que toda la masa ha fermentado (d).

22. É iba por las ciudades y aldeas enseñando y caminando hácia Jerusalem.

23. Y habiéndole hecho uno esta pregunta: Señor, ¿serán pocos los que se salven? Él le respondió:

24. Esforzaos por entrar por la puerta estrecha, porque os aseguro que muchos procurarán entrar y no podrán (e).

los sacerdotes, que era un acto religioso que pasó al cristianismo bajo el nombre de sacramento de la extrema-uncion, que Jesús convertido en misionero y profeta debia ocuparse de curar á los enfermos y que lo hacia así lo mismo que sus discípulos. Nos es completamente inútil saber cual era el método que seguian, si alopático ú homeopático ó hidroterápico ó espectante ó magnético; habia de todo un poco. ¿Y por qué Jesús no habia de curar á los enfermos como tantos otros? ¿Quién es el que no cura? Quitad la hipérbole y estareis en la verdad histórica. El reproche de los fariseos se comprende mejor con la ayuda de estas esplicaciones; no querian que se curase en sábado. No es bueno tomar medicinas, dicen ellos.

(d) VERSÍCULOS 18-21.—Estas palabras son propias de un hombre que aprecia con exactitud el movimiento revolucionario, que comprende sus condiciones y su trascendencia y que sabe que muerto él y muertos tambien sus discípulos, la revolucion no se detendrá.

(e) Sobre el corto número de los que se salvan, véase *Matteo*, VII, 13. El sentido de Jesús está claro pero la teología de la salvacion lo ha desnaturalizado. Consigna un hecho verdadero siempre; que lasenda de la corrupcion es la que mas se sigue y que

25. Y cuando el padre de familia hubiese entrado y cerrado la puerta, y vosotros estando fuera, comenceis á gritar, diciendo: Señor, ábrenos. Él los responderá: No sé de dónde sois vosotros.

26. Entonces direis: Delante de tí comimos y bebimos, y en nuestras plazas enseñaste.

27. Y él os responderá: No sé de dónde sois vosotros: apartaos de mí todos los que obráis la iniquidad.

28. Allí será el llorar y el crugir de dientes, cuando viereis á Abraham, y á Isaac, y á Jacob, y á todos los profetas en el reino de Dios, y que vosotros sois arrojados fuera.

29. Y vendrán de Oriente y Occidente, del Septentrion y del Mediodía, y se sentarán á la mesa en el reino de Dios.

30. Y aquellos que son postreros serán los primeros, y los que son primeros serán postreros (*f*).

31. Este mismo día se llegaron á él algunos fariseos, y le dijeron: Sal de aquí, vete, porque Herodes te quiere matar,

32. Él les respondió: Id, y decid á esa raposa (*g*) que yo tengo que lanzar demonios y dar salud á los enfermos hoy y mañana y al tercero día (*h*) será consumado *por mi muerte*.

33. Pero es necesario que yo ande hoy y mañana y otro día, porque no cabe que un profeta sufra la muerte fuera de Jerusalem.

34. Jerusalem, Jerusalem, que matas á los profetas y apedreas á los que son enviados á tí ¿cuántas veces quise juntar tus hijos, como el ave su nido debajo de sus alas y no quisiste? (*i*).

35. Se acerca el tiempo en que vuestra casa quedará desierta. Y os digo que no me vereis ya hasta cuando digais: Bendito el que viene en nombre del Señor.

CAPITULO XIV

HIDRÓPICO CURADO.—PUESTOS QUE HAN DE OCUPARSE.—CONVIDAR Á LOS POBRES.—CONVIDADOS QUE SE ESCUSAN.—RENUNCIAR Á TODO.—LLEVAR UNA CRUZ.—SAL DESABRIDA.

1. Un día de sábado entró Jesús á comer en la casa de uno de los principales fariseos, y los que estaban allí le observaban.

es fácil y cómoda, mientras que la via de la justicia que nos obliga á hacer callar las pasiones es difícil.

(*f*) VERSÍCULOS 29-30.—Alude á la mision de los gentiles.

(*g*) *Vulpi*: Herodes era impopular y despreciado en Galilea.

(*h*) *Tertia die*: plazo indefinido que equivale á decir: Hoy predico, mañana pereceré, convenido; me burlo de tí. Jesús es consecuente con sus propios preceptos, desafia la muerte y se rie de los poderosos.

(*i*) Este apóstrofe es traído aquí naturalmente por todo lo que

2. Y un hombre hidrópico estaba delante de él.
3. Y Jesús dirigiéndose á los doctores de la ley y á los fariseos les dijo: ¿Es lícito curar los enfermos en sábado?
4. Y ellos callaron. Mas Jesús tomando al hombre *de la mano*, le curó y le despidió.
5. Entonces dirigiéndose á ellos les dijo: ¿Quién hay de vosotros *que viendo un asno ó un buey caído en un pozo, no le saque luego aún el día mismo de sábado?*
6. Y ellos no le podían replicar á estas cosas (a).
7. Y observando luego cómo los convidados escogían los primeros asientos en la mesa, les propuso esta parábola y les dijo:
 8. Cuando fueres convidado á bodas no te sientes en el primer lugar, no sea que haya entre los convidados persona de mas consideracion que tú,
 9. Y que no venga aquel que te convidó á tí y á él y te diga: Da tu lugar á este, y entonces tengas que tomar el último lugar con vergüenza.
 10. Mas cuando fueres convidado, ve y siéntate en el último lugar, para que cuando venga el que te convidó te diga: Amigo, sube mas arriba. Entonces serás honrado delante de los que estuvieron á la mesa.
 11. Porque todo aquel que se ensalza humillado será, y el que se humilla, será ensalzado.
 12. Y decia tambien al que le habia convidado: Cuando des una comida ó una cena, no llares á tus amigos ni á tus hermanos, ni á tus parientes, ni á tus vecinos ricos, no sea que te vuelvan ellos á convidar, y así te paguen lo que han recibido de tí (b);
 13. Mas cuando haces convite, llama á los pobres, lisiados, cojos y ciegos:

precede; Jesús no tenia necesidad de hallarse en Jerusalem ni de venir á esta ciudad para hablar de este modo.

(a) VERSÍCULOS 1-6.—Esta curacion, como la mayor parte de ellas, no tiene otro objeto que atacar el sábado. Jesús hacia el oficio de enfermero distribuyendo algunas prescripciones sin distincion de dias y no le ha sido preciso ningun grande esfuerzo de imaginacion, á propósito de la critica de los fariseos, para no solo reprocharles la prohibicion que le hacian de *asistir*, pero aun de *curar* en sábado. De aquí al milagro no habia mas que un paso (véase mas arriba, XIII, 14).—Lúcas y Pablo han violentado el pensamiento de Jesús.

(b) El pensamiento de Jesús me parece violentado aquí. Él no condena las comidas entre amigos; quiere decir que en la mayor parte de las invitaciones hay mas orgullo que caridad y que seria mejor convidar á los pobres y repartir en limosnas el valor de estos festines.

14. Y serás bienaventurado porque no tienen con que corresponderte, y se te recompensará en la resurrección de los justos (c).

15. Uno de los que estaban á la mesa habiendo oído estas palabras le dijo: Bienaventurado el que comerá pan en el reino de Dios.

16. Y él le dijo (d): Un hombre hizo una grande cena y convidó á muchos,

17. Y cuando fué la hora de la cena, envió uno de sus siervos á decir á los convidados que viniesen porque todo estaba listo.

18. Y todos á una comenzaron á escusarse. El primero le dijo: He comprado unas tierras y necesito ir á verlas; te ruego que me tengas por escusado.

19. Y dijo otro: He comprado cinco yuntas de bueyes y quiero ir á probarlos; te ruego que me tengas por escusado.

20. Y dijo otro: He tomado mujer y por eso no puedo ir allá.

21. Y volviendo el siervo dió cuenta á su señor de todo esto. Entonces airado el padre de familia, dijo á su siervo: Sal luego á las plazas y las calles de la ciudad, y tráeme cuantos pobres y lisiados y ciegos y cojos hallares.

22. Y dijo el siervo: Señor, hecho está lo que mandaste, y aun hay lugar.

23. Y dijo el señor al siervo: Sal á los caminos y á los cercados y fuera las gentes á entrar para que se llene mi casa,

24. Porque os aseguro que ninguno de los hombres que habia convidado gustará mi cena.

25. Y muchas gentes iban con Jesús, y volviéndose hácia ellos les dijo:

26. Si alguno viene á mí y no aborrece á su padre y madre y mujer, á hijos y hermanos y hermanas, y aun tambien su vida, no puede ser mi discípulo.

27. Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo.

28. Porque ¿quién de vosotros queriendo edificar una torre no cuenta primero en reposo los gastos que son necesarios *para ver* si tiene con qué acabarla?

29. No sea que despues que hubiese puesto el cimiento y no la pudiese

(c) *Justorum*. Esto no escluye la resurrección de los malos.

(d) Los judíos son preferidos á los gentiles. (Ver, para las variantes, *Mat.*, xxii, 2.) Es probable que Jesús repitiese muchas veces las mismas parábolas, porque siempre tenia que predicar las mismas verdades; pero modificaba sus discursos, ya añadiéndoles nuevos detalles, ya restringiendo su pensamiento y presentándole con mas concision. En una vida de Jesús seria necesario completar unas con otras las diferentes versiones que existen, sin perjuicio de advertirlo así al lector.

acabar, todos los que vieren este *edificio imperfecto* comiencen á burlarse de él,

30. Diciendo: Este hombre comenzó á edificar y no ha podido acabar.

31. ¿O qué rey queriendo salir á pelear contra otro rey no consulta antes en reposo si podrá salir con diez mil hombres á hacer frente á un enemigo que viene hácia él con veinte mil?

32. De otra manera, aun cuando el otro está lejos, envia su embajada pidiéndole tratados de paz.

33. Pues así cualquiera de vosotros que no renuncia á todo lo que posee, no puede ser mi discípulo (*e*).

34. Buena es la sal. Mas si la sal perdiere su sabor ¿con qué se sazonará?

35. No es buena ni para la tierra, ni para el muladar; mas la echarán fuera. Quien tiene orejas para oír oiga (*f* y *g*).

CAPITULO XV

MURMURACION DE LOS FARISEOS.—OVEJAS Y DRACMA PERDIDAS.—ALEGRÍA DEL CIELO POR LA CONVERSION DE UN PECADOR.—HIJO PRÓDIGO.

1. Y se acercaban á él los publicanos y las gentes de mal vivir para oírle.

(*e*) VERSÍCULOS 26-37.—De esta idea se deriva lo siguiente: Aquellos que vienen á mí, aquellos que me siguen, deben calcular primero todos los sacrificios á que están obligados; sacrificios de fortuna, de amistad, de parentesco, etc. Sigue despues la comparacion del constructor y del guerrero... Todo esto es admirable de originalidad, de poesía, de sublimidad y de abnegacion; pero es el anti-mesianismo mas pronunciado: Jesús es el símbolo de la *contradiccion*; él lo sabe, lo dice y lo declara en toda ocasion. Mas no importa; ¡por eso no dejará de ser el *Mestas el Verbo de Dios!*

(*f*) VERSÍCULOS 34-35.—Esto está fuera de propósito. (Véase *Mat.*, v. 13.)

(*g*) El *mesianismo* de Jesús, *su reino* de Dios, ó lo que él distingue con estos nombres, es decir, la revolucion social y la reforma política y religiosa por las costumbres, es como una campaña militar á la cual se sacrifica todo. No hay general de ejército que no pueda decir lo mismo á sus voluntarios y á sus soldados. ¿Mas la empresa de Jesús valia la pena? Seguramente. En esta época y mucho tiempo despues la idea del derecho debia ser muy débil, puesto que se ha tachado de excesiva y de atrevida esta moral; el verdadero milagro consiste en que Jesús la hubiese sentido y proclamado.

2. Y los fariseos y los doctores de la ley murmuraban diciendo: ¿Este hombre recibe gentes de mala vida y come con ellas?

3. Entonces Jesús les propuso esta parábola (a):

4. ¿Quién de vosotros es el hombre que teniendo cien ovejas y habiendo perdido una, no deja las noventa y nueve restantes en el desierto para ir á buscar la que se habia perdido hasta que la halle? (b).

5. Y cuando la hallare la pone sobre sus hombros, gozoso,

6. Y viniendo á casa, llama á sus amigos y vecinos, diciéndoles: Dadme el parabien, porque he hallado mi oveja, que se habia perdido.

7. Os digo, que así habrá mas gozo en el cielo por un solo pecador que hiciere penitencia, que por noventa y nueve justos que no han menester penitencia.

8. ¿O cuál es la mujer que teniendo diez dracmas y habiendo perdido una no enciende la lámpara, y barriendo la casa no la busca con gran cuidado hasta que la encuentra? (c).

9. ¿Y despues de haberla hallado, llama á las amigas y vecinas, y les dice: Dadme el parabien, porque he hallado la dracma que habia perdido?

10. Así os digo que habrá gozo en los ánjeles de Dios por un solo pecador que haga penitencia.

11. Y dijo tambien (d): Un hombre tenia dos hijos,

12. De los cuales el mas jóven dijo á su padre: Padre, dame la parte de la hacienda que me toca. Y el padre les repartió la hacienda.

13. Pocos dias despues, el mas jóven de los dos hijos, juntando todo lo que tenia se fué lejos á un país extranjero muy distante, donde disipó todos sus bienes viviendo disolutamente.

14. Y cuando todo lo hubo gastado, vino una grande hambre en aquella tierra, y él comenzó á padecer necesidad.

15. Y fué y se puso al *servicio* de uno de los habitantes del país, el cual lo envió á su cortijo á guardar puercos.

16. Y allí hubiera deseado henchir su vientre de las cosas que los puercos comian, mas ninguno se las daba.

17. Mas volviendo sobre sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros hay en la casa de mi padre que tienen el pan de sobra y yo me estoy muriendo aquí de hambre!

18. Preciso es que yo me levante y que vaya á mi padre y le diga: Padre, pequé contra el cielo y delante de tí;

19. Ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo: trátame como á uno de tus jornaleros.

(a) Véase *Mateo*, xviii, 12.

(b) Jesús se manifiesta apasionado de esta figura del buen pastor.

(c) Pequeño cuadro de costumbres muy verdadero y original.

(d) Parábola que no se encuentra en los otros tres evangelios. Lucas exagera un poco el comunismo de Jesús.

20. Y levantándose vino á buscar á su padre. Y cuando todavía estaba lejos, le vió su padre y se movió á compasion, y corriendo á él, le echó los brazos al cuello y le besó.

21. Y su hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y delante de tí: ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo.

22. Mas el padre dijo á sus criados: Traed aquí prontamente la ropa mas preciosa y vestidle, y ponedle un anillo en su mano y calzado en sus piés;

23. Y traed un ternero cebado, y matadlo, y comamos, y celebremos un banquete.

24. Porque este mi hijo era muerto y ha revivido; se habia perdido y ha sido hallado. Y comenzaron á celebrar el banquete.

25. Y su hijo mayor estaba en el campo, y cuando vino y se acercó á la casa, oyó la sinfonía y el coro.

26. Y llamando á uno de los criados le preguntó qué era aquello.

27. Y este le dijo: Tu hermano ha venido, y tu padre ha hecho matar un ternero cebado, porque le ha recobrado salvo.

28. Él entonces se indignó y no queria entrar, mas saliendo el padre comenzó á rogarle.

29. Y él le respondió: Hé aquí tantos años que te sirvo y nunca he desobedecido en nada tus mandatos, y sin embargo, nunca me has dado un cabrito para regocijarme con mis amigos.

30. Mas cuando viene este tu hijo que ha gastado su hacienda con rameras, le has hecho matar un ternero cebado.

31. Entonces el padre le dijo: Hijo, tú siempre estás conmigo y todo cuanto tengo es tuyo.

32. Pero razon era celebrar un banquete y regocijarnos, porque este tu hermano era muerto y revivió, se habia perdido y ha sido hallado.

CAPITULO XVI.

PARÁBOLA DEL MAYORDOMO INJUSTO.—NADIE PUEDE SERVIR A DOS AMOS.—CARGOS CONTRA LOS FARISEOS.—INDISOLUBILIDAD DEL MATRIMONIO.—MALOS RICOS.

1. Jesús decia tambien dirigiéndose á sus discípulos (a): Un hombre rico tenia un mayordomo que fué acusado ante él como disipador de sus bienes.

2. Y habiéndole hecho venir le dijo: ¿Qué es esto que oigo decir de tí? Dame cuenta de tu administracion, porque no puedes ser mi mayordomo.

3. Entonces el mayordomo dijo entre sí: ¿Qué haré puesto que el señor me quita la administracion de sus bienes? Cavar no puedo, de mendigar tengo vergüenza.

4. Yo sé lo que he de hacer para que cuando me fuere quitado el cargo que tengo, encuentre personas que me reciban en sus casas.

(a) Parábola que no se encuentra en los otros evangelistas.

5. Llamó, pues, á cada uno de los deudores de su señor y dijo al primero: ¿Cuánto debes á mi señor?

6. Y este le respondió: Cien barriles de aceite. Y le dijo: Toma tu escritura, y siéntate luego y escribe cincuenta.

7. Y dijo á otro: ¿Y tú cuánto debes? Y él respondió: Cien medidas de trigo. Él dijo: Toma tu vale, escribe ochenta.

8. Y elogió el señor al mayordomo infiel porque había obrado cuerda-mente, porque los hijos de este siglo son mas sábios en el manejo de sus negocios que los hijos de la luz.

9. Y yo os digo: Emplead las riquezas injustas en haceros de amigos, para que cuando llegueis á faltar, os reciban en los tabernáculos eter- nales (b).

10. El que es fiel en lo menor, tambien lo es en lo mayor, y el que es injusto en las cosas pequeñas, tambien lo será en las grandes.

11. Pues si en las riquezas injustas no fuísteis fieles, ¿quién os fiará lo que es verdadero?

12. ¿Y si no fuísteis fieles en un bien extraño, quién os dará el vuestro?

13. Ningun siervo puede servir á dos señores, porque ó aborrecerá al uno y amará al otro, ó al uno se llegará y al otro despreciará. No podeis servir á Dios y á las riquezas á un mismo tiempo (c).

14. Los fariseos que eran avaros, le oian decir todas estas cosas y se mofaban de él.

15. Y les dijo: Vosotros poneis gran cuidado en parecer justos delante de los hombres, mas Dios conoce el pecado de vuestros corazones, porque lo que es grande ante los ojos de los hombres es abominacion delante de Dios.

16. La ley y los profetas han durado hasta Juan; desde entonces el reino de Dios es anunciado á los hombres y todos hacen esfuerzos por entrar en él (d).

17. Y mas fácil cosa es pasar el cielo y la tierra, que un solo punto de la ley deje de tener su efecto (e).

(b) Así como este mayordomo se granjeaba amigos á espensas de la fortuna de su señor, vosotros os haceis de medios que os favorezcan en el juicio de Dios, sirviéndoos de la fortuna que el mismo Dios vuestro Señor os ha confiado. Se ve por esto que Jesús, al citar la astúcia del mayordomo no la presenta como un acto de virtud.

(c) *Mammonæ*, especie de Pluton siriaco.

(d) Véase Mateo, xi, 12. Este pasaje no puede admitirse como precedente de Jesús; pertenece al mesianismo.

(e) VERSÍCULOS 16-17.—Lúcas ha suprimido aquí un pensamiento mencionado por Mateo, v, 17: *No he venido á abolir la ley*, dice Jesús, *sino á completarla*. El primer Evangelio se halla de

18. Cualquiera que deja á su mujer y toma otra, comete adulterio, y tambien el que se casa con la que repudió el marido comete adulterio (*f*).

19 (*g*). Habia un hombre rico que se vestia de púrpura y de lino, y cada dia tenia convites magníficos.

20. Y habia tambien un mendigo llamado Lázaro á la puerta del rico, todo cubierto de llagas,

21 (*h*). Deseando hartarse de las migajas que caian de la mesa del rico, y ninguno se las daba; mas venian los perros y le lamian las llagas,

22. Y sucedió que cuando murió aquel pobre, fué llevado por los ángeles al seno de Abraham, y murió tambien el rico, y fué sepultado en el infierno.

23. Y cuando estaba en los tormentos, alzando los ojos, vió de lejos á Abraham y á Lázaro en su seno,

24. Y levantando el grito, dijo estas palabras: Padre Abraham, compadecete de mí y envíame á Lázaro, para que moje la estremidad de su dedo en agua para refrescar mi lengua, porque sufro tormentos estremados en esta llama.

25. Pero Abraham le respondió: Hijo, acuérdate que recibiste *tus* bienes en tu vida y que Lázaro no ha tenido sino males; por eso es él aquí consolado y tú atormentado.

acuerdo con los datos de Pedro, Santiago y Juan, que seguian los ritos y prácticas de la religion judáica, pero el de Lúcas sigue las ideas de Pablo, autor de la ruptura con el judaismo. Resulta, pues, primero: que los Evangelios de Mateo y Lúcas están en oposicion; segundo: que la iniciativa de la ruptura no puede ser atribuida á Jesús, y que por lo tanto, no conviene á este el título de *fundador*.

(*f*) VERSÍCULOS 15-18.—Hay poca correlacion entre estos versículos. (Véase *Mateo*, v.)

(*g*) VERSÍCULOS 19 y siguientes.—Parábola célebre omitida por los otros evangelistas y muy digna de ser conservada. Puede aplicarse, en primer lugar, á la vocacion de la plebe por tanto tiempo despreciada de los grandes y de los sacerdotes, y despues á la de los gentiles que ocuparon el lugar de Israel. El primer sentido es sin duda el de Jesús.

(*h*) *Nomine Lázarus*. Jesús da un nombre propio á un personaje fantástico. Seria necesario consultar la filologia para averiguar si este nombre no tiene por sí propio alguna significacion etimológica ó típica que nos aclare este punto. En todo caso, puede decirse que este tipo del Lázaro se convierte en Juan, c. xi, en un personaje real, supuesto hermano de Marta y de María, y héroe de la famosa resurreccion contada por el cuarto evangelista.

26. Además, hay para siempre (*i*) un grande abismo entre nosotros y vosotros, de manera, que los que quisieran pasar de aquí á vosotros no pueden, ni de ahí pasar acá.

27. Y díjole el rico: Pues te ruego padre *Abraham* que le envíes á casa de mi padre,

28. Donde tengo cinco hermanos, para que les dé testimonio *de estas cosas*, no sea que vengan ellos tambien á este lugar de tormentos.

29. Y *Abraham* le dijo: Tienen á *Moisés* y los profetas; óiganlos.

30. Mas él dijo: No, padre *Abraham*; mas si alguno de los muertos fueren á ellos, harán penitencia.

31. Y *Abraham* le dijo: Si no oyen á *Moisés* y á los profetas, tampoco creerán, aun cuando alguno de los muertos resucitare.

CAPITULO XVII

ESCÁNDALO.—PERDON.—PODER DE LA FÉ.—SIERVOS INÚTILES.—DIEZ LEPROSOS.—REINO DE DIOS.—DIAS DE SEDUCCIÓN.—ADVENIMIENTO DE JESUCRISTO.

1. Jesús dijo *un dia* á sus discípulos: Imposible es que no vengan escándalos; mas ¡ay de aquel por quien vengan! (*a*).

2. Mas le valdria que le pusiesen al cuello una piedra de molino, y que le arrojasen al mar, que escandalizar á uno de estos pequeñitos.

(*i*) ¡Eternidad de las penas! Parábola dirigida á los fariseos avaros que enseñaban la inmortalidad del alma, y practicando la ley como rigoristas, pisoteaban el pueblo. Esta parábola es formidable y sangrienta. ¡Qué exaltacion deberia producir en las masas un predicador como este!

(*a*) Escomunion. Haré notar además (*I Cor.*, v), que el *entre-dicho*, la *inquisicion* y otras penas eclesiásticas ó formalidades judiciales, han nacido de este precepto de Jesucristo. Sucede en esto como en otros puntos de su doctrina: el Evangelio prohíbe el robo, pero ¡cuánto hay que decir sobre esta materia que el Evangelio no ha sospechado y que el género humano no ha aprendido en cinco mil años! Prohíbe tambien la fornicacion y el adulterio, y hoy la imaginacion se estravia sobre estas cuestiones; manda condenar las malas acciones y no formula ninguna ley disciplinaria; recomienda *acusar* el pecador al sacerdote y no prescribe un medio de instruccion criminal, abriendo el campo á la delacion, á la acusacion individual y al escándalo de los debates judiciales, así como al procedimiento secreto y á la tortura.

3. Mirad por vosotros. Si pecare tu hermano contra tí, corrígele, y si se arrepintiese, perdónale.

4. Y si pecare contra tí siete veces al día y siete veces al día viniese á tí diciendo: Me arrepiento *de lo que he hecho*, perdónale.

5. Entonces los apóstoles dijeron al Señor: Aumentanos la fé.

6. Y el Señor les dijo: Si tuviéreis fé (*b*) como un grano de mostaza diríais á este moral: Arráncate de raíz y trasplántate en el mar, y os obedecería.

7. ¿Y quién de vosotros teniendo un siervo que ara ó guarda el ganado cuando vuelve del campo le dice: Ve y siéntate á la mesa,

8. Y no le dice antes, *por el contrario*: Dispónme de cenar, cíñete y sírveme mientras que como y bebo, que despues comerás tú y beberás?

9. ¿Y cuando este siervo haya hecho lo que le haya ordenado, le deberá él agradecimiento?

10. Pienso que no. Así tambien vosotros, cuando hiciéreis todo lo que os está mandado, decid: Siervos inútiles somos; no hemos hecho mas que lo que teníamos obligacion de hacer (*c*).

11. Un dia yendo él á Jerusalem, pasaba por medio de la Samaria y de la Galilea,

(*b*) *Fidem*. Esta teoría de la fé, presentada por Mateo, xvii, 19, se ajusta á la doctrina de Pablo (*Hebreos*, xi), de la cual Lúcas era discípulo. Sin embargo, en Mateo las palabras de Jesús se siguen al hecho de no haber podido los apóstoles lanzar un demonio, y cuando llenos de sorpresa preguntan al maestro sobre la causa de su impotencia, este les contesta que es su *incredulidad*, y como esta palabra empleada en una ocasion semejante no puede significar falta de fé en Dios solamente, puesto que los apóstoles obraban con toda confianza, necesario es entenderla en el sentido de Santiago, iv, 3, que atribuye el mal éxito de la oracion á haber sido mal hecha y ahogada por la concupiscencia. En cuanto á Pedro tambien lo reprueba de un modo enérgico y muy esplicito, haciendo consistir con Santiago, toda la religion en la pureza de la vida y en las buenas obras. Al principio, la reforma de Jesús consistia en una purificacion de las costumbres y en una profesion práctica de la caridad y de otras virtudes. La palabra *fé*, que significaba la totalidad de esta reforma, fué sinónimo de buenas obras, y por consiguiente, la incredulidad sinónimo de concupiscencia. Esta filiacion no se encuentra ya en Lúcas.

(*c*) VERSÍCULOS 7-10.—Doctrina de la fé, segun Pablo, en toda su rudeza. No se ve aquí el alma de Jesús llena de caridad y de perdon. Jesús habria tenido otras palabras para el siervo que vuel-

12. Y estando próximo á una aldea, vinieron á él diez leprosos que se pararon de lejos,

13. Y alzando la voz le dijeron: Jesús, *nuestro* maestro, ten misericordia de nosotros.

14. Y cuando él los vió les dijo: Id á presentaros á los sacerdotes. Y mientras iban quedaron curados.

15. Y uno de ellos, cuando vió que habia quedado limpio, volvió glorificando á Dios en voz alta.

16. Y se postró á los piés de Jesús, dándole gracias; y este era samaritano.

17. Entonces Jesús dijo: ¿No han sido curados todos los diez? ¿Dónde están los otros nueve? (*d*).

18. No hubo quien volviese y diese gloria á Dios, sino este extranjero.

19. Y le dijo: Levántate, vete; tu fé te ha hecho salvo (*e*).

20. Preguntándole un dia los fariseos: ¿Cuándo vendrá el reino de Dios? les respondió y dijo: El reino de Dios no vendrá con muestra exterior (*f*),

21. Y no se dirá: Hélo aquí, ni hélo allí. Porque desde ahora el reino de Dios está en medio de vosotros (*g*).

22. Despues dijo á sus discípulos: Vendrá un tiempo en que deseareis ver un dia al Hijo del hombre, y no lo vereis.

23. Y os dirán: Está aquí ó está allá. Mas no vayais ni los sigais.

24. Porque cómo un relámpago brilla y se deja ver desde un lado á otro del cielo, así aparecerá el Hijo del hombre en su dia.

25. Mas primero es menester que padezca mucho, y que sea rechazado por el pueblo.

26. Y lo que sucedió en los tiempos de Noé, sucederá aun en los tiempos del Hijo del hombre.

ve del trabajo fatigado y hambriento, y no se hubiera mostrado tan exigente recordando que el *derecho rigoroso* es á veces la inhumanidad. Aquí se deja ver la pluma y el corazon del fariseo.

(*d*) VERSÍCULOS 16-17.—Esta historia, que parece hacer *pendant* á la parábola del samaritano, no es en sí otra cosa que una parábola. (Véase c. x, 29-17.)

(*e*) VERSÍCULOS 11-19.—Una glorificación mas de la *fé* bastante mal traída. La historia ó la parábola es demasiado bella para que no sea de Jesús, y pinta muy á lo vivo la ingratitud humana y este orgullo judío que imaginaba que la curacion se les debia de derecho.

(*f*) Pasaje curioso que prueba una vez mas que Jesús entendia el mesianismo en sentido moral; pero pronto las ideas del narrador se embrollan y mezcla el fin del mundo con el espiritualismo.

(*g*) El reino de Dios está *en vosotros*; esto lo dice todo.

27. Comían y bebían; los hombres tomaban mujeres y las mujeres maridos hasta el día que Noé entró en el arca;

28. Y cómo sucedió en los tiempos de Lot, comían y bebían, compraban y vendían, plantaban y hacían casas.

29. Pero el día que Lot salió de Sodoma, llovió fuego y azufre del cielo y perecieron todos.

30. De esta manera será el día en que se manifestará el Hijo del hombre.

31. En aquella hora, si un hombre estuviere en el tejado de su casa y tuviere sus muebles abajo, no descienda á tomarlos, y el que se encuentre en el campo, asimismo no se vuelva atrás.

32. Acordaos de la mujer de Lot (*h*).

33. Aquel que procurare salvar su vida, la perderá, y el que la perdierre, la salvará.

34. Os digo que en aquella noche, de dos *hombres* que estuvieren en el mismo lecho, el uno será tomado y el otro dejado.

35. De *dos mujeres* que estén moliendo juntas, la una será tomada y la otra dejada; de *dos hombres* que estén en el mismo campo, el uno será tomado y el otro dejado.

36. Ellos le dijeron: ¿En dónde será, Señor?

37. Él les dijo: Donde quiera que estuviere el cuerpo, allí también se reunirán las águilas (*i*).

CAPITULO XVIII

PERSEVERACION EN LA ORACION.—FARISEO Y PUBLICANO.—LOS NIÑOS.—CONSEJOS.—SALVACION DIFÍCIL DE LOS RICOS.—GALARDON PROMETIDO Á LOS QUE LO DEJEN TODO POR SEGUIR AL SEÑOR.—PREDICCIÓN DE LA PASION.—CIEGO DE JERICÓ.

1. Y les decía también esta parábola *para hacerles ver que es menester orar siempre y no desfallecer*:

2 (*a*). Había en cierta ciudad un juez que ni temía á Dios ni se cuidaba de los hombres.

(*h*) VERSÍCULOS 23-32.—Sobre todo este pasaje (véase *Mateo*, xxiv). Aquí no se traduce el pensamiento de Jesús, es el escritor el que habla bajo su nombre.

(*i*) VERSÍCULOS 36-37.—Estos dos versículos están mal intercalados. Aluden á los falsos Mesías que se han de atraer las muchedumbres. Mateo ha relatado mejor todo esto, añadiendo á las palabras de Jesús ideas que evidentemente no son de él.

(*a*) Nada impide atribuir esta parábola á Jesús como una variante de la de los dos amigos, pero no vale tanto como aquella.

3. Y habia en la misma ciudad una viuda que venia *con frecuencia* á buscarle y le decia: Házme justicia de mi contrario,

4. Y él por mucho tiempo no quiso. Pero al cabo dijo entre sí: Aunque no temo á Dios ni respeto á los hombres,

5. Sin embargo, porque me es importuna, esta viuda la haré justicia por temor de que al fin me haga alguna injuria.

6. Oid, dijo el Señor, lo que dice el injusto juez.

7. ¿Y Dios no hará justicia á sus escogidos que claman á él dia y noche y permitirá siempre que se les oprima?

8. Os digo que les hará justicia. Mas cuando viniere el Hijo del hombre ¿pensais que hallará fé en la tierra? (b).

9. Y dijo tambien esta parábola á unos que fiaban en sí mismos como si fuesen justos, y despreciaban á los otros;

10 (c). Dos hombres subieron al templo á orar; el uno era fariseo y el otro publicano;

11. El fariseo, estando de pié, oraba en su interior de esta manera: *Dios mio*, gracias te doy porque no soy como los otros hombres robadores, injustos y adúlteros, ni aun como ese publicano.

12. Ayuno dos veces en la semana; doy diezmos de todo lo que poseo.

13. El publicano, por el contrario, estando lejos no osaba ni alzar los ojos al cielo, sino que heria su pecho diciendo: *¡Dios mio*, ten piedad de mí que soy un pecador!

14. Os digo que este volvió justificado á su casa y no el otro; porque todo hombre que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado.

15. Y le traian tambien niños para que los tocase, y cuando los vieron los discípulos los rechazaban con (d) palabras rudas.

16. Mas Jesús, llamándoles á él, dijo á sus *discipulos*: Dejad venir á mí los niños y no les impidais, porque el reino de Dios es para aquellos que se le asemejan.

17. En verdad os digo que el que no recibiere el reino de Dios como niño, no entrará en él.

18. Y un hombre principal, habiéndole hecho esta pregunta: Maestro bueno (e) ¿qué haré para poseer la vida eterna?

(b) ¡Cuánta amargura! ¡Cuán amargo sentimiento de decepcion! Aun apareciendo sobre las nubes, dice Jesús, el Hijo del hombre no encontrará fé sobre la tierra.

(c) Parábola muy bella, muy epigramática y que hace *tableau*.

(d) El amor de los niños acompañaba al misionero de la regeneracion.

(e) *Magister bone*, atencion hipócrita y falsa á la cual contesta Jesús con dureza; él no se deja nunca pisar. Seria esto de imitar, si pudiera ser imitado un hombre semejante.

19. Jesús le respondió: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino solo Dios.

20. Sabes los mandamientos: No matarás; no fornicarás; no hurtarás; no dirás falso testimonio; honrarás á tu padre y á tu madre.

21. Él le respondió: Todo esto he guardado desde mi juventud.

22. Cuando esto oyó Jesús, le dijo: Aun te falta una cosa; vende todo cuanto tienes y dalo á los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo, y despues ven y sígueme (*f*).

23. Mas cuando él oyó esto se entristeció, porque era muy rico.

24. Y Jesús le dijo cuando le vió triste: ¡Cuán difícil es que los que tienen riquezas entren en el reino de Dios!

25. Mas fácil es que un camello pase por el ojo de una aguja, que entre un rico en el reino de Dios.

26. Y dijeron los que le oían: ¿Pues quién puede salvarse?

27. Él les respondió: Lo que es imposible á los hombres, es posible á Dios.

28. Entonces Pedro dijo: Bien ves que nosotros lo hemos dejado todo por seguirte.

29. Jesús les dijo: En verdad os digo, que ninguno hay que haya dejado casa ó padres ó hermanos ó mujer ó hijos por el reino de Dios,

30. Que no reciba en este mundo mucho mas y en el siglo venidero la vida eterna (*g*).

31. Despues, tomando Jesús aparte á los doce *apóstoles* les dijo: Vamos á Jerusalem, y va á ser cumplido todo lo que escribieron los profetas del Hijo del hombre.

32. Porque será entregado á los gentiles, y será escarnecido y azotado y se le escupirá al rostro.

33. Y despues que le azotaren le quitarán la vida y resucitará al tercero (*h*) dia.

34. Mas ellos no entendieron nada de esto (*i*); este discurso les era oculto y no entendían lo que les decía.

35. Cuando estaban cerca de Jericó, un ciego estaba sentado junto al camino pidiendo limosna.

(*f*) Esto se refiere al precepto del desapego á las riquezas y de la ley de perfeccion. (Véase mas arriba, xvi, 2 y siguientes.) Jesús confunde á su interrogador poniéndole delante de sus ojos un grado de virtud á que él no llega.

(*g*) VERSÍCULOS 28-30.—Esto no me parece de Jesús. Él se ocupa de recompensas menos que sus discípulos.—Renunciar al matrimonio en vista de lo que se esperaba.

(*h*) VERSÍCULOS 31-33.—Prediccion supuesta.

(*i*) La falta de inteligencia que aquí se atribuye á los apóstoles prueba que la profecía ha sido hecha despues.

36. Y cuando oyó el tropel de la gente que pasaba, preguntó qué era aquello.

37. Y le dijeron que pasaba Jesús de Nazareth.

38. Y en el momento se puso á gritar: Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí.

39. Y los que iban delante le reprendian duramente para que callase (*j*). Mas él gritaba mucho mas fuerte: Hijo de David, ten misericordia de mí.

40. Entonces Jesús se detuvo y mandó que se le trajesen. Y cuando estuvo cerca le preguntó:

41. ¿Qué quieres que te haga? El ciego respondió: Señor, haz que yo vea.

42. Jesús le dijo: Ve (*k*), tu fé te ha hecho salvo.

43. Y luego vió y le seguía glorificando á Dios. Y cuando vió todo esto el pueblo, loaba á Dios.

CAPITULO XIX

ZACHEO RECIBE Á JESUCRISTO.—PARÁBOLA DE LOS DIEZ MARCOS.—ENTRADA DE JESÚS EN JERUSALEM.—LLORA SOBRE ESTA CIUDAD.—ECHA Á LOS VENDEDORES DEL TEMPLO.

1. Habiendo entrado Jesús en Jericó, pasaba por esta ciudad.

2. Y habia aquí un hombre llamado Zacheo, jefe de los publicanos y muy rico,

3. Que deseaba ver á Jesús para conocerle y no podia por la mucha gente, porque era bajo de estatura,

4. Y corriendo delante se subió en un sicomoro para verle, porque por allí habia de pasar;

5. Y cuando llegó Jesús á aquel lugar, alzandolos ojos le vió y le dijo: Zacheo, desciende pronto, porque es menester que yo me hospede hoy en tu casa.

6. Y él descendió apresurado y le recibió gozoso.

7. Y viendo esto, todos murmuraban diciendo que habia ido á hospedarse en casa de un hombre de mala vida.

8. Mas Zacheo presentándose al Señor le dijo: Señor, voy á dar á los pobres la mitad de mis bienes, y si en algo he defraudado á alguno, le vuelvo tres tantos mas.

9. A lo que Jesús le dijo: Hoy ha venido la salud á esta casa, porque este es tambien hijo de Abraham.

(*j*) Todo el mundo, en estos momentos, comprende que peligra el mesianismo.

(*k*) Una virtud mas de la *fé*. Esto hay que considerarlo cosa de Lúcas.

10. Porque el Hijo del hombre vino á buscar y á salvar lo que habia perecido (a).

11. Como aquellas gentes oian con atencion lo que les decia, prosiguió diciendo esta parábola con ocasion de estar cerca de Jerusalem, y porque pensaban que el reino de Dios se manifestaria pronto (b),

12. Dijo pues: (c) Habia un hombre de elevada alcurnia que fué á una tierra muy distante para tomar allí posesion de un reino y despues volverse,

13. Y habiendo llamado á diez de sus siervos, les dió diez minas y les dijo: Traficad con este dinero hasta que yo vuelva.

14. Mas como los del país le odiaban, enviaron cerca de él una embajada para hacer esta protesta: No queremos que este reine sobre nosotros.

15. Y cuando volvió, despues de haber tomado posesion de su reino mandó llamar á aquellos siervos á quienes habia dado el dinero para saber lo que le habia producido cada uno.

16. Llegó, pues, el primero y dijo: Señor, tu mina ha ganado diez minas.

17. Él le respondió: ¡Oh buen siervo! puesto que has sido fiel en lo poco que te habia confiado, tendrás potestad sobre diez ciudades.

18. Y vino el segundo y le dijo: Señor, tu mina ha ganado cinco minas.

19. Y dijo á este: Tú tenla sobre cinco ciudades.

20. Y vino el tercero y dijo: Señor, hé aquí tu mina que he tenido guardada en un lienzo;

21. Porque tuve miedo de tí sabiendo que eres hombre duro de condicion; llevas lo que no pusistes y siegas lo que no sembraste.

22. Entonces él le dijo: Mal siervo, por tu propia boca te condeno. Sabias que yo era hombre duro de condicion, que llevo lo que no puse y siego lo que no sembré,

23. ¿Pues por qué no diste mi dinero al banco (d), para que cuando viesse lo tomara con las ganancias?

24. Y dijo á los que estaban allí: Quitadle la mina y dádsela al que tiene diez minas.

(a) VERSÍCULOS 1-10.—Es una circunstancia particular, verdadera ó supuesta, de la vida de Jesús, la de comer en las casas de los publicanos.

(b) Las esperanzas de los discípulos llegan á su colmo.

(c) Parábola de las diez minas (en latin *mna*). Esta parábola es mas completa, mas circunstanciada, ó por decir mejor, mas completa en Lúcas que en Mateo. Probablemente existe una confusion de dos parábolas. Que cada uno haga valer su talento, dice Jesucristo á fin de aumentar el bien de Dios que es Nuestro Señor. Se ve por esto que no recomendaba la quietud ni la ociosidad.

(d) En latin *mensam*, en el banco.

25. Pero, Señor, respondieron ellos, tiene ya diez.
26. Pues yo os digo, *les dijo él*, que á todo aquel que tiene se le dará y será colmado de bienes, mas al que no tiene, se le quitará aun lo que tiene.
27. Y en cuanto aquellos mis enemigos que no me han querido por rey, que se les traiga aquí y se les mate en mi presencia.
28. Cuando así hablaba iba delante de los demás subiendo á Jerusalem.
29. Y cuando llegó cerca de Bethphagé y de Bethania al monte que se llama de los Olivos, envió dos de sus discípulos,
30. Diciéndoles: Id á esa aldea que esta enfrente, y luego que entreis en ella hallareis un pollino atado, sobre el cual nunca montó hombre alguno; desatadlo y traedlo.
31. Y si alguno os pregunta por qué le desatais, le respondereis así: Porque el Señor tiene necesidad de él.
32. Fueron, pues, los que habian sido enviados y hallaron el pollino, que estaba como les habia dicho,
33. Y cuando desataron al pollino les dijeron sus dueños: ¿Por qué desatais al pollino?
34. Y ellos respondieron: Porque el Señor tiene necesidad de él.
35. Y lo trajeron á Jesús, y echando sus ropas sobre el pollino, pusieron encima á Jesús.
36. Y por todas partes donde pasaba tendian ellos sus ropas por el camino.
37. Y cuando se aproximaba á la bajada del monte de los Olivos, todos los discípulos en tropel, llenos de gozo, comenzaron á alabar á Dios en voz alta por todas las maravillas que habian visto,
38. Diciendo: Bendito el rey que viene en nombre del Señor, paz en el cielo y gloria en las alturas (*e*).
39. Entonces algunos de los fariseos que estaban entre la gente, le dijeron: Maestro, haz callar á tus discípulos.
40. Él les respondió: Os digo que si estos callasen, las piedras darán voces.
41. Y cuando estuvo cerca de Jerusalem, al ver la ciudad, lloró sobre ella diciendo:
42. ¡Ah, si tú reconocieses siquiera en este día que todavía te es dado lo que puede procurarte la paz! Mas ahora todo está encubierto á tus ojos,
43. Porque vendrán dias *de desgracia* para tí, en que tus enemigos te rodearán de trincheras y te pondrán cerco y te estrecharán por todas partes,
44. Y te derribarán en tierra, y á tus hijos que están dentro de tí, y no te dejarán piedra sobre piedra, porque no has conocido el tiempo en que Dios te ha visitado.
45. Y habiendo entrado en el templo, comenzó á echar fuera á todos los que en él compraban y vendian (*f*),

(*e*) Véase *Mateo*, XXI, II.

(*f*) Acto de celo profético.

46. Diciéndoles: Escrito está: Mi casa, casa de oracion es. Mas vosotros la habeis hecho cueva de ladrones.

47. Y cada dia enseñaba en el templo. Mas los príncipes de los sacerdotes, los escribas y los principales del pueblo buscaban ocasion de perderle,

48. Y no encontraban medio de hacer nada contra él, porque todo el pueblo estaba *como* suspenso *de admiracion* cuando le oia.

CAPITULO XX

AUTORIDAD DE JESUCRISTO.—PARÁBOLA DE LA VIÑA.—PIEDRA ANGULAR.—DIOS Y EL CÉSAR.—RESURRECCION.—EL MESIAS, HIJO Y SEÑOR DE DAVID.—DOCTORES HIPÓCRITAS.

1. Uno de aquellos dias, cuando estaba en el templo instruyendo al pueblo y anunciándole el Evangelio, llegaron los príncipes de los sacerdotes y los escribas con los ancianos,

2. Y le hablaron en estos términos: Dínos con qué autoridad haces estas cosas ó quién es el que te dió esta potestad.

3. Jesús les respondió y dijo: Yo tambien tengo una pregunta que haceros, respondedme:

4. ¿El bautismo de Juan era del cielo ó de los hombres? (a).

5. Mas ellos pensaban dentro de sí diciendo: Si dijéremos que era del cielo nos dirá: ¿Por qué no lo creísteis?

6. Y si dijéremos que era de los hombres, todo el pueblo nos apedrearía, porque tiene por cierto que Juan era un profeta.

7. Y respondieron que no sabian de donde era.

8. Y les dijo Jesús: Pues ni yo os digo con qué potestad hago estas cosas.

9. Entonces comenzó á decir al pueblo esta parábola: Un hombre plantó una viña y la arrendó á unos labradores, y saliendo de viaje, estuvo largo tiempo fuera de su país.

10. Y llegando la estacion envió uno de sus vecinos á los labradores

(a) Esperiméntase aquí cierto embarazo en razon á que el pensamiento de Jesús no está claramente penetrado y no es posible darse cuenta exacta de sus ventajas. Jesús quiere decir: Si el bautismo de Juan es de Dios, el mio tambien, porque soy continuador de su obra. Si es de los hombres, ¿por qué no se lo habeis vedado? Conclusion: Yo tengo derecho de predicar; que se me juzgue por mi doctrina. Lo que yo hago lo hago apoyándome en el derecho que tiene todo hombre honrado de proclamar la verdad y del derecho que tiene todo creyente de predicar la adoracion en espíritu y en realidad.

para que le diesen del fruto de su viña. Mas ellos le hirieron y le enviaron sin darle nada.

11. Y volvió á enviarles luego otro vecino. Mas ellos hirieron tambien este y ultrajándole le despidieron sin darle nada.

12. Y envió todavía un tercero, á quien hirieron y despidieron como á los otros.

13. En fin, el señor de la viña se dijo á sí mismo: ¿Qué haré? Enviaré á mi amado hijo; puede ser que cuando le vean le tengan respeto.

14. Mas cuando le vieron los labradores pensaron entre sí y dijeron: Este es el heredero, matémosle para que sea nuestra la heredad.

15. Y sacándole fuera de la viña, le mataron. ¿Qué hará pues con ellos el dueño de la viña?

16. Vendrá y destruirá estos labradores y dará su viña á otros. Lo que oido por *los príncipes de los sacerdotes*, le dijeron: No lo permita Dios (b).

17. Mas Jesús miránoles les dijo: ¿Qué quieren decir, pues, estas palabras de la Escritura: La piedra que desecharon los que edificaban, esta vino á ser la principal de la esquina?

18. Todo aquel que cayere sobre esta piedra quebrantado será, y ella destrozará á aquel sobre quien cayere.

19. Y los príncipes de los sacerdotes y los escribas querian apoderarse de él en aquella misma hora, porque comprendieron bien que habia dicho esta parábola contra ellos, mas temieron al pueblo.

20. Como solo buscaban ocasion de *perderle*, enviéronle gentes echadizas que se fingiesen justos, para sorprenderle en alguna palabra y entregarle al magistrado y á la autoridad del gobernador.

21. Estas gentes vinieron á hacerle esta pregunta: Maestro, sabemos que hablas y enseñas rectamente, y que no te cuidas de las personas, sino que enseñas en verdad el camino de Dios.

22. ¿Somos libres de pagar ó no el tributo al César?

23. Jesús, que veia su malicia, les dijo: ¿Por qué me tentais?

24. Mostradme un denario: ¿De quién es la imágen y la inscripcion que lleva? Ellos respondieron, de César.

25. Entonces él les dijo: Pues dad á César lo que es de César, y á Dios lo que es de Dios (c).

(b) *Absit*. Estas palabras de los adversarios de Jesús prueban que se consideraban aludidos, y protestando contra la aplicacion que aquel les hace de su parábola, dicen: «Ni nosotros somos infieles servidores, ni tú eres el Hijo de Dios.» Entonces es cuando Jesús les replica con el famoso versículo de la *piedra angular*, que es él mismo, lo cual afirma al proclamar su doctrina como el sentido verdadero de los profetas, como la ley de salud y como la palabra de Dios.

(c) (Véase la nota b en igual pasaje de *Mateo*, xxii, 21.) A su

26. Y no hallaron en estas palabras nada que pudiesen reprender delante del pueblo, y admirándose de su respuesta, callaron.

27. Despues se llegaron á él algunos saduceos, que son los que niegan la resurreccion (*d*), y le preguntaron:

28. Maestro, Moisés nos ha dejado escrito: Si muriese el hermano de alguno teniendo mujer y sin dejar hijos, su hermano estará obligado á casar con la viuda para levantar linaje á su hermano *muerto*;

29. Pues eran siete hermanos y tomó mujer el mayor y murió sin hijos,

30. Y la tomó el segundo y murió sin dejar hijos,

31. Y la tomó el tercero, y así sucesivamente todos siete, los cuales murieron sin sucesion.

32. Y á la postre de todos murió tambien la mujer.

33. Pues en la resurreccion ¿de cuál de ellos será mujer? porque todos se casaron con ella.

34. Jesús les respondió: Los hijos de este siglo se casan y son dados en casamiento.

35. Mas los que serán juzgados dignos de aquel siglo y de la resurreccion de los muertos (*e*), ni se casarán ni serán dados en casamiento.

36. Porque no podrán ya mas morir porque serán iguales á los ángeles, y siendo hijos de la resurreccion serán hijos de Dios.

37. Y en cuanto á que los muertos hayan de resucitar *un dia*, Moisés lo declara tambien, *hablando* de la zarza cuando dice *que* el Señor *le habló* en estos términos: *Yo soy* el Dios de Abraham, el Dios de Israel y el Dios de Jacob (*f*).

vez Pablo, ha desenvuelto esta idea apartándose de las tendencias insurreccionales de los judíos; pero aquí se ve claramente que ha ido mas allá del pensamiento de su maestro. Jesús tenia el derecho de hablar á las autoridades como lo hacia, porque en último resultado, él no pensaba de César ni mas ni menos que lo que pensaban los demás, mientras que Pablo, de esta sumision, de esta abdicacion de la nacionalidad, pretende hacer una ley.

(*d*) He dicho en otra parte (*Mateo*, xxii, 23-24, nota *d*), que este pasaje me parece sospechoso por lo que insiste sobre la *resurreccion*. Jesús admite la inmortalidad del alma; esto es todo. Sus palabras no tienden á mas.

(*e*) *Digni... resurrectione*. Esto parece escluir á los malos de la resurreccion.

(*f*) El argumento es racional si se trata de la inmortalidad de las almas, pero no si de la *resurreccion de los cuerpos*. La parábola de Jesús de la mujer de los siete maridos, es una prueba contra la *resurreccion* propiamente dicha, puesto que si en la otra vida no hay matrimonio ni sexo, es que no hay cuerpos. Todo con-

38. Y Dios no es Dios de muertos sino de vivos, porque todos viven ante él.

39. Y respondiendo algunos escribas le dijeron: Maestro, bien has hablado.

40. Y despues no se atrevieron á preguntarle mas.

41. Y él les dijo: ¿Cómo dicen que el Cristo debe ser hijo de David,

42. Y el mismo David dice en el libro de los Salmos: Dijo el Señor á mi Señor, siéntate á mi derecha,

43. Hasta que ponga á tus enemigos por peana de tus piés?

44. Pues llamándole David su Señor, ¿cómo puede ser su hijo? (g).

45. Y dijo despues á sus discípulos en presencia del pueblo que escuchaba:

46. Guardaos de los escribas que quieren pasear con ropas talares y gustan de ser saludados en las plazas públicas y de las primeras sillas en las sinagogas y de los primeros asientos en los convites,

47. Que con pretexto de sus largas oraciones devoran las casas de las viudas. Estos recibirán mayor condenacion (h).

CAPITULO XXI

LIMOSNA DE LA VIUDA.—PREDICCIÓN DE LA RUINA DEL TEMPLO.—SEÑALES QUE PRECEDERÁN Á LA RUINA DE JERUSALEM Y Á LA ÚLTIMA VENIDA DE JESUCRISTO.

1. Jesús miraba *un día* los ricos que echaban sus limosnas en el arca (a).

2. Y vió tambien una pobre viuda que echaba dos pequeñas monedas,

3. A lo cual dijo: En verdad os digo que esta pobre viuda ha echado mas que todos los otros,

4. Porque todos estos han hecho ofrendas á Dios de lo que tienen en abundancia, mas esta de su pobreza ha echado todo lo que tenia.

5. Algunos le decian que el templo estaba hecho de hermosas piedras y adornado de ricos dones, y él les respondió:

curre á sospechar que aquí el pensamiento de Jesús ha experimentado alguna alteracion. En el fondo, las objeciones de los saduceos no atacan la opinion de Jesús sobre la vida futura, y mas bien su argumento tomado de Moisés, es demostrativo para el que admita la idea teológica y las relaciones del hombre con la divinidad.

(g) VERSÍCULOS 41-44.—Véase *Mateo*, XII, 44, nota g, sobre este pasaje.

(h) VERSÍCULOS 46-47.—En *Mateo* sigue aquí una série de invectivas de las mas terribles contra los escribas y los fariseos.

(a) Véase *Marcos*, XII, 42-44.

6. Vendrá un tiempo en que todo esto que veis será destruido de tal modo, que no quedará piedra sobre piedra.

7. Entonces ellos le preguntaron: Maestro ¿cuándo será esto? ¿Y qué señal habrá cuando esto comenzare á ser?

8. Jesús les dijo: Cuidad de no dejaros engañar. Porque muchos vendrán en mi nombre (*b*) diciendo: Yo soy *el Cristo*, y el tiempo está cercano: guardaos, pues, de ir en pos de ellos.

9. Y cuando oyereis hablar de guerras y sediciones no os espanteis, porque es necesario que esto acontezca primero, mas el fin no será tan pronto.

10. Entonces, les decia, se levantará gente contra gente y reino contra reino,

11. Y habrá en diferentes lugares grandes terremotos, pestes y hambres, y habrá cosas espantosas y señales extraordinarias en el cielo (*c*).

12. Mas antes de todo esto os prenderán y perseguirán, entregándoos á las sinagogas y á las cárceles, y os llevarán por fuerza ante los reyes y los gobernadores á causa de mi nombre;

13. Y esto os servirá para dar testimonio á la verdad.

14. Grabad, pues, en vuestros corazones este pensamiento de no premeditar lo que habeis de responder;

15. Porque yo os daré una boca y una sabiduría, á las que todos vuestros enemigos no podrán resistir ni contradecir.

16. Y sereis entregados á los magistrados por vuestros padres y vuestras madres, por vuestros hermanos y parientes y amigos, y harán morir á muchos de vosotros;

17. Y sereis odiados de todo el mundo á causa de mi nombre.

18. Mas no perecerá un cabello de vuestra cabeza.

19. Con vuestra paciencia poseereis vuestras almas.

20. Cuando viereis á Jerusalem cercada de un ejército, sabed que su desolacion está próxima (*d*).

(*b*) *In nomine meo*. Jesucristo prohíbe seguir á los Mesías. Despues se le hace decir, los usurpadores de *su nombre*; pero esto no puede ser de él.

(*c*) Descripción de los tiempos de la muerte de Neron y de la ruina de Jerusalem. (Véase el *Apocalypsis*.)

Los tres evangelistas Mateo, Márcos y Lúcas están de acuerdo en que Jesús pasó muchas semanas en Jerusalem antes de la Pascua; que enseñaba en el templo, y que su palabra aquí como en todas partes producía una grande impresion: esto no podía durar mucho tiempo, y así pronto fué preso.

(*d*) Profecía sobre los falsos cristos, los falsos profetas, la ruina de Jerusalem y el fin del mundo. Aquí vuelve á encontrarse la opinion de los milenarios, ya mencionada en el libro iv de Es-

21. Entonces los que están en la Judea huyan á los montes, y los que en medio de ella sálganse, y los que en las inmediaciones no entren en ella;

22. Porque estos serán los dias de la venganza, á fin de que se cumplan todas las cosas que están escritas.

23. Mas ¡ay de las preñadas y de las que den de mamar en aquellos dias! porque el pais será abrumado de males, y la cólera *del cielo caerá* sobre este pueblo.

24. Y serán pasados á filo de espada, y serán llevados en cautiverio á todas las naciones, y Jerusalem será hollada de los gentiles hasta que se cumplan los tiempos de las naciones.

25. Y habrá señales en el sol, y en la tierra, y en las estrellas; y en la tierra consternacion de las gentes, por la confusion que causará el ruido del mar y de sus ondas;

26. Y los hombres quedarán yertos por el temor de las cosas que sobrevendrán á todo el universo, porque las virtudes de los cielos serán conmovidas.

27. Y entonces verán al Hijo del hombre venir sobre una nube con poder y majestad.

28. Cuando comenzaren pues á cumplirse estas cosas mirad á lo alto y levantad vuestras cabezas, porque esta será vuestra redencion.

29. Y les hizo esta comparacion: Mirad la higuera y todos los árboles:

30. Cuando comienzan á dar fruto, entendeis que está cerca el estío.

31. Así tambien vosotros cuando viereis hacerse estas cosas, sabed que cerca está el reino de Dios.

dras, y la creencia de que el mundo concluirá despues de una duracion de mil años. Respecto de la prediccion de la ruina de Jerusalem hay que creer desde luego que Jesucristo pudo bien con solo las luces de su inteligencia prever los trastornos y la destruccion de la nacion judía, pero el filósofo debe reconocer al propio tiempo, que esta prevision natural en sí misma ha servido despues de base á la detallada profecía del sitio de Jerusalem. Así pues, en vez de razonar como los católicos que en sus cálculos sobre la fecha de la publicacion de los cuatro Evangelios parten de la autenticidad de la profecía, nosotros diremos: Lucas, Márcos y Mateo no escribieron hasta despues del sitio de Jerusalem, puesto que sus Evangelios hablan de este sitio. Y San Juan, á quien se ha considerado posterior por la circunstancia de haber juzgado inútil hacer mencion de una profecía cumplida ya, ¿habria de ser el mas antiguo de todos y de haber escrito antes del año 69, porque no habla de la guerra de Judea?

32. En verdad os digo que no pasará esta generacion hasta que todas estas cosas sean hechas.

33. El cielo y la tierra pasarán; mas mis palabras no pasarán.

34. Mirad pues por vosotros, para que vuestros corazones no se vean embotados por los escesos de la glotonería y del vino y por las inquietudes de esta vida, y que ese dia no venga de repente á sorprenderos,

35. Porque envolverá como una red á todos los que habitan sobre la haz de la tierra.

36. Velad pues orando en todo tiempo, para que seais dignos de evitar todos estos males que han de venir, y de presentaros confiadamente delante del Hijo del hombre.

37. Y de dia enseñaba en el templo, y de noche se salia y se retiraba al monte llamado de los Olivos (*e*).

38. Y todo el pueblo madrugaba por venir á verle en el templo.

CAPITULO XXII

TRAICION DE JÚDAS.—CENA PASCUAL.—EUCARISTÍA.—CONSEJOS DE HUMILDAD.—GLORIA PROMETIDA.—ANUNCIO DE LA NEGACION DE SAN PEDRO.—AGONÍA DE JESUCRISTO.—BESO DE JÚDAS.—JESUCRISTO LLEVADO ANTE CAIFÁS.—NEGACION Y ARREPENTIMIENTO DE SAN PEDRO.—JESÚS ESCARNECIDO, ULTRAJADO Y CONDENADO.

1. La fiesta de los Acimos, llamada Páscoa, estaba próxima.

2. Los príncipes de los sacerdotes y los escribas buscaban un medio de hacer morir á Jesús, mas temian al pueblo.

3. Y Satanás entró en Júdas, que tenia por sobrenombre Iscariote (*a*), uno de los doce *apóstoles*,

(*e*) De dia parece que nada tenia que temer Jesús, solo de noche se ocultaba. Tales eran las costumbres y la policia de su tiempo. Por otra parte él se cuidaba poco de la autoridad judia en tanto que su conducta no le hiciese sospechoso á los romanos. Pilato le juzgaba sin duda un disputador mesiánico nada ofensivo á la política romana, y lejos de ponerle obstáculos, debia dejarle obrar. Hasta cierto punto, Jesús podia creerse mas seguro en Jerusalem que en ninguna otra parte.

(*a*) Acerca de la traicion de Júdas, véase *Márcos*, xiv, donde digo (notas *c*, *e*, *g*, *i*) que los apóstoles, tomando en serio las palabras de Jesús, no le considerarían como Mesías. Sus ojos no fueron abiertos hasta *despues*. Júdas Iscariote, verdadero mesianista, está al lado de Jesús mientras ve en él un profeta continuador de Juan y anunciador del Mesías; pero desde el momento en que se

4. Qué fué á buscar á los príncipes de los sacerdotes y á los jefes *de los guardias del templo*, y les propuso la manera de entregárselo.

5. Y se holgaron y concertaron *con él* darle dinero.

6. El prometió, pues, entregárselo, y solo buscaba una ocasion de hacerlo sin que lo supiera el pueblo.

7. Vino, pues, el dia de los Acimos (*b*) en que era menester inmolar la Páscoa.

8. Y envió Jesús á Pedro y á Juan diciéndoles: Id á aparejarnos lo necesario para comer la Páscoa.

9. Ellos le dijeron: ¿En donde quieres que lo aparejemos?

10. Y les dijo: Luego que entreis en la ciudad, encontrareis un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle hasta la casa en donde entrare.

11. Y decid al padre de familia de la casa: El Maestro te dice: ¿qué aposento tienes donde pueda comer la Páscoa con mis discípulos?

12. Y él os mostrará una grande sala amueblada; disponedla allí.

13. Y ellos fueron y lo hallaron así como les había dicho y prepararon la Páscoa.

14. Y cuando fué hora se sentó á la mesa y los doce apóstoles *con él*,

15. Y les dijo: Con ardor he deseado comer esta Páscoa con vosotros, antes que padezca.

16. Porque os digo que no comeré mas de ella hasta que sea cumplida en el reino de Dios.

17. Y tomando el cáliz dió gracias y dijo: Tomad y distribuidlo entre vosotros (*c*).

18. Porque os digo que no beberé mas el fruto de la vid hasta que venga el reino de Dios.

19. Despues tomó el pan, dió gracias, y lo partió y se lo dió diciendo: Esto es mi cuerpo, que es dado por vosotros; esto haced en memoria de mí (*d*).

20 (*e*). Y tomó asimismo el cáliz, despues de haber cenado, diciendo:

apercibe de que ataca y destruye la fé de Israel, se separa de él y le vende. (Véase mas adelante nota *g*.)

(*b*) *Venit*. Esto no puede significar que *habia llegado*, sino que *se acercaba*.

(*c*) No parece que se deba ver en esta primera libacion otra cosa que un brándis á la nueva reforma. Esta circunstancia falta en Mateo y Márcos, que solo hablan de la institucion eucarística del pan y del vino.

(*d*) Véase *Mateo*, xxvi, 20-26, y *Márcos*, xiv, 17 y siguientes.

(*e*) VERSÍCULOS 17-20.—*Institucion de la cena*. El bautismo, la cena, la inspiracion del Espíritu Santo; hé aquí los tres ritos esenciales del nuevo culto. Aun el último puede escluirse á causa de lo iucierto de su fundamento. Jesús sustituye la circuncision con el

Este cáliz (*f*) es la nueva alianza en mi sangre, que será derramada por vosotros.

21. Pero ved aquí que la mano del que me entrega, conmigo está á la mesa.

bautismo, el sacrificio cruento con el sacrificio sin sangre. (Véase *Juan*, VI.) Tal es su rito. Todo tiende en este hombre á una simplificacion. Para él el Mesías no es sino un símbolo, y el sábado una convencion de policia; lo esencial es la moral, la caridad, la igualdad.

Hace poco anunciaba la ruina del templo, y hablando de su propia persona, en quien reposa la divinidad, *templum hoc*, enseñaba á los hombres á hacerse ellos mismos templo del Espíritu Santo, y rechazaba los curas. Ahora se puede decir que va á poner el colmo á la impiedad, aboliendo el SACRIFICIO y volviendo á la ofrenda de Melchisedech, mas antigua y mas humana que el sacrificio de Moisés. En efecto, muerto el Cristo, sus discípulos renuncian á los sacrificios moisiacos, parten el pan y vierten el vino.

Que los tres evangelistas hayan colocado esta solemne institucion en el mismo dia de la Pascua, esto se concibe, pero aun se concibe mejor que el cuarto evangelista lo pase en silencio y se limite á dar el sentido de la institucion. Strauss ha juzgado mal todo esto.

(*f*) *Hic est calix*, etc. Estas palabras están un poco confusas y mucho menos claras que en San Mateo donde no aparece la menor oscuridad. El griego dice aquí literalmente: *Este cáliz es la nueva alianza, cimentada por mi sangre, que será derramada por vosotros*. Esto es terminante y borra todas las dudas que pudiere dejar la interpretacion hecha por mí. (*Mateo*, xxvi, 28, notas *i* y *j*.) —Tengamos en cuenta que la expresion *nueva alianza* se encuentra tambien en los tres evangelistas Mateo, Marcos y Lucas. En cuanto á la razon por la cual Jesucristo instituye su sacrificio la víspera de su muerte (dia de Pascua), es que le convenia escoger el mismo dia en que habia tenido lugar la institucion del sacrificio pascual, la efusion de la sangre de un cordero. Es tan cierto que los primeros cristianos entendieron por la cena un sacrificio de pan y de vino, en reemplazo de las carnes inmoladas y del derramamiento de sangre, que en el Apocalipsis Jesucristo es calificado de *Cordero de la nueva ley*. Estas palabras encierran á la vez una alusion á su martirio y al sacrificio del pan.

22. Y en verdad el Hijo del hombre va, según lo que está decretado. ¡Mas hay de aquel por quien será entregado! (g).

23. Y ellos comenzaron á preguntarse unos á otros cuál de ellos sería el que esto había de hacer.

24. Y se movió también entre ellos contienda, cual de ellos parecía ser el mayor.

25. Mas Jesús les dijo: Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que tienen autoridad sobre ellas son llamados bienhechores.

26. Que no sea lo mismo entre vosotros; antes el que es mayor, hágase como el menor, y el que gobierna como el que sirve.

27. Porque ¿cuál es mayor, el que está á la mesa ó el que sirve? ¿No es mayor el que está sentado á la mesa? Pues yo estoy en medio de vosotros así como el que sirve.

28. Mas vosotros sois los que habeis permanecido conmigo en mis tentaciones.

29. Y por esto yo os preparo el reino como mi padre me lo ha preparado,

30. Para que comais y bebais á mi mesa en mi reino y os senteis sobre tronos para juzgar á las doce tribus de Israel (h).

31. Y dijo mas el Señor: Simon, Satanás te ha pedido para zarandear-te como trigo,

32. Mas yo he rogado por tí, que no falte tu fé, y tú una vez convertido, cuida de confirmar á tus hermanos.

32. Pedro le respondió: Señor, dispuesto estoy á ir contigo aun á la cárcel y á la *misma* muerte.

34. Mas Jesús le dijo: Te digo Pedro, que no cantará hoy el gallo sin que tres veces hayas negado que me conoces. Y les dijo despues:

(g) Según este versículo, Júdas ha asistido á la institucion de la cena. ¿Y qué era esta institucion? ¡Laruína de la religion hebráica y Jesús no era el *Mestas!* Júdas, celoso patriota, no espera ya mas, sale, y como ciudadano resuelto y apasionado va á delatar á su maestro. La conversacion de los apóstoles que viene despues pone el colmo al sacrificio.

Estos se reparten las plazas y los poderes en el llamado *reino de Dios* que debe abolir todo el Estado judío. Semejantes ideas les habian ya asaltado mas de una vez. Todos los revolucionarios son ambiciosos; todos los demócratas codiciosos é interesados, y estos sentimientos son los que trata de reprimir Jesús; pero ya no es dueño del movimiento por él iniciado; ha puesto la mano en el arca y está perdido.

(h) Este versículo se halla en contradiccion con lo que se dice mas arriba, versículos 25-26.

35. ¿Cuándo os envié sin bolsa y sin alforja y sin calzado, os faltó alguna cosa?

36. No, respondieron ellos. Luego les dijo: Pues ahora quien tiene bolsa ó alforjas tómelas, y el que no las tiene, venda su túnica y compre espada,

37. Porque os aseguro que es necesario aun que se vea cumplido en mí lo que está escrito: Y fué contado con los inícuos; porque, lo que ha sido profetizado de mí, está próximo á cumplirse.

38. Mas ellos respondieron: Señor, hé aquí dos espadas. Y Jesús les dijo: Es bastante.

39. Y saliendo se fué como solia, al monte de los Olivos, y sus discípulos le siguieron.

40. Y cuando llegó al lugar les dijo: Haced oracion para que no entreis en tentacion.

41. Y apartándose de ellos como un tiro de piedra y puesto de rodillas oraba,

42. Diciendo: Padre *mío*, si quieres, aparta de mí este cáliz, mas no se haga mi voluntad sino la tuya.

43. Entonces se apareció un ángel del cielo que le confortaba (*i*). Y habiendo caido en agonía oraba con mayor vehemencia.

44. Y tuvo un sudor (*j*) como de gotas de sangre, que corrió hasta la tierra.

(*i*) Lúcas aumenta y encarece, sobre Mateo y Márcos, las circunstancias de la agonía: introduce un *ángel*, que sostiene el ánimo de Jesús y le hace experimentar un *sudor de sangre*, dos circunstancias sobrenaturales desconocidas de Mateo y Márcos. En cuanto á Juan, no dice una palabra de la escena del huerto de los Olivos, y la reemplaza con largos discursos que Jesús dirige á sus discípulos despues de la cena. Pregúntase, pues, por qué los tres primeros no han suprimido como el último esa escena, que despues de todo y no obstante el aparato milagroso con que se le ha adornado, no hace mucho honor á Jesús. Strauss juzga que la escena del monte de los Olivos tiene un fundamento histórico, lo cual es posible; pero ¿no se puede decir tambien que los evangelistas han prestado á Jesús el lenguaje y los sentimientos que se ostentan siempre en los psalmos y en Jeremías en ocasiones semejantes? (Véase *Márc.*, xiv, 33-41 y nota *m*.)

(*j*) *Sudor*. Lo que no se ha hecho notar y que es necesario poner aquí de manifiesto, es que la pasion de Jesús está perfectamente adaptada á su mision y á su vida. La vida privada anterior de Jesús es laboriosa, contemplativa; su espíritu melancólico. Durante toda su mision su pensamiento es desconocido, desnatura-

45. Habiéndose levantado despues de hacer su oracion, vino á sus discípulos y los halló durmiendo á causa de la tristeza de que se hallaban poseidos.

46. Y les dijo: ¿Por qué dormís? Levantaos y orad para que no entreis en tentacion.

47. Y todavía estaba hablando cuando se dejó ver una cuadrilla de gente y á cuya cabeza marchaba uno de los doce apóstoles llamado Júdas, que se aproximó á Jesús para besarle.

48. Mas Jesús le dijo: ¿Júdas, con besos entregas al Hijo del hombre?

49. Y cuando vieron los que estaban con él lo que iba á suceder, le dijeron: ¿Señor, herimos con espada?

50. Y uno de ellos hirió á un siervo del príncipe de los sacerdotes y le cortó la oreja derecha.

51. Mas Jesús tomando la palabra dijo: Dejad hasta aquí. Habiendo tocado al hombre la oreja le curó (*h*).

52. Despues, dirigiéndose á los príncipes de los sacerdotes y al jefe de los guardias del templo y á los ancianos que habian venido á prenderle, les dijo: Habeis venido armados de espadas y con palos, como para prender á un ladron.

53. Habiendo estado cada dia con vosotros en el templo, no me habeis preso; mas esta es vuestra hora y el poder de las tinieblas.

54. Y apoderándose de él le llevaron á la casa del pontífice de los sacerdotes, y Pedro le seguia de lejos.

55. Y habiendo estas gentes encendido fuego en medio del átrio y sentándose alrededor, Pedro se sentó tambien entre ellos.

56. Una criada que le vió sentado á la lumbre le miró con atencion y dijo: Este estaba tambien con ese hombre.

57. Mas Pedro lo negó diciendo: Mujer, no le conozco.

58. Y un poco despues, viéndole otro, dijo: Tú eres tambien de esa gente. Pedro le dijo: Amigo, no soy.

lizado, calumniado, y en el último momento se ve perdido y su obra con él. De aquí el desfallecimiento de su alma, causado por la desesperacion de ver perdida su reforma, y que hace de su passion la mas dolorosa de todas las pasiones humanas. Si el corazon de María, su madre, ha sido traspasado por siete dolores, el de Jesús lo ha sido por siete veces siete. Esta circunstancia debe ser estudiada y puesta en relieve por el biógrafo. Despues de una série de alternativas, de esperanzas y de desalientos, Jesús es verdaderamente *el hombre de los dolores*, coronado de espinas, con la hiel en los lábios, azotado, insultado, escupido; este asunto debe ser puesto de relieve con fuerza.

(*h*) Un adorno mas. Jesús cura á sus enemigos, heridos por sus propios defensores.

59. Y pasada como una hora, otro aseguró *lo mismo* diciendo: Ciertamente, este con él estaba, porque tambien es de Galilea.

60. Pedro respondió: Amigo, no sé lo que dices. Y en el mismo instante, cuando aun estaba hablando, cantó el gallo,

61. Y volviéndose el Señor miró á Pedro. Y Pedro se acordó de la palabra del Señor que le habia dicho: Antes que el gallo cante me negarás tres veces.

62. Y saliendo Pedro fuera, lloró amargamente.

63. Y aquellos que tenian á Jesús le escarnecian, hiriéndole.

64. Y le vendaron los ojos y le herian en la cara, diciéndole: Adivina quien te ha herido.

65. Y le decian otras muchas injurias y blasfemias.

66. Y cuando fué de dia se juntaron los ancianos del pueblo judío y los príncipes de los sacerdotes y los escribas y le llevaron á un concilio y le dijeron: Si eres el Cristo dínoslo.

67. Y les dijo: Si os lo dijera no me creereis (*l*).

68. Y tambien si os preguntare no me responderéis ni me dejareis.

69. Mas desde ahora el Hijo del hombre estará sentado á la diestra de la virtud de Dios.

70. Entonces dijeron todos: ¿Luego tú eres el Hijo de Dios? Él respondió: Vosotros decís que yo lo soy (*m*).

71. Y ellos dijeron: ¿Qué necesidad tenemos de mas testimonio, pues nosotros mismos lo hemos oido de su propia boca?

CAPITULO XIII

JESÚS DELANTE DE PILATO Y DE HERODES.—PREFERENCIA DADA Á BARRABÁS.—CONDUCCION DE LA CRUZ.—CRUCIFICION.—EL BUEN LADRON.—TI-NIEBLAS.—MUERTE DE JESUCRISTO.—SU SEPULTURA.

1. Y levantándose toda aquella multitud, lo llevaron á Pilato,

2. Y comenzaron á acusarle diciendo: A este hombre hemos hallado pervirtiendo nuestra nacion y vedando dar tributo á César y diciendo que es el rey y el Cristo (*a*).

3. Y Pilato le preguntó diciendo: ¿Eres tú el rey de los judíos? y él le respondió: Tú lo dices (*b*).

(*l*) Si os lo dijera no lo creeríais (y tendríais razon).

(*m*) Equívoco. ¡ Vosotros lo decís! Se le acusa de haberse llamado á sí propio Cristo, y se quiere que lo haya dicho así, porque tenia pena de muerte.

(*a*) Doble calumnia.

(*b*) Evidentemente el narrador falsifica la respuesta de Jesús.
(Véase *Juan*, XVIII, 33-35.)

4. Entonces Pilato dijo á los príncipes de los sacerdotes y al pueblo: Ningun delito hallo en este hombre (*c*).
5. Mas ellos insistieron diciendo: Tiene alborotado al pueblo con la doctrina que esparce por toda la Judea, desde la Galilea, donde ha comenzado, hasta aquí (*d*).
6. Pilato, que oyó hablar de Galilea, preguntó si era galileo.
7. Y cuando entendió que era de la jurisdicción de Herodes, lo envió á Herodes que á la sazón se hallaba también en Jerusalem.
8. Y Herodes cuando vió á Jesús se holgó mucho, porque hacia mucho tiempo que deseaba verlo, por haber oído decir de él muchas cosas y esperaba verle hacer algun milagro (*e*).
9. Le hizo, pues, muchas preguntas. Mas Jesús nada le respondió.
10. Y estaban los príncipes de los sacerdotes y los escribas acusándole con grande ahinco.
11. Y Herodes con los de su séquito (*f*), lo despreció, y escarneciéndolo, lo hizo vestir de una ropa blanca y lo volvió á enviar á Pilato.
12. Y aquel dia quedaron amigos Herodes y Pilato, porque antes eran enemigos.
13. Pilato, pues, llamó á los príncipes de los sacerdotes, á los ancianos y al pueblo,
14. Y les dijo: Me habeis presentado este hombre como pervertidor del pueblo, y sin embargo, habiéndole interrogado en vuestra presencia, no hallo en él culpa alguna de aquellas de que le acusáis (*g*).
15. Ni Herodes tampoco, porque os remití á él y parece que nada ha hecho que merezca muerte.
16. Voy, pues, á soltarle despues de hacerlo castigar.
17. Y como estaba obligado á soltarles un *criminal* en la fiesta de *Páscoa*,
18. Todo el pueblo se puso á gritar: Haz morir á este y suéltanos á Barrabás (*h*).
19. *Este era un hombre* que habia sido puesto en la cárcel por cierta sedicion acaecida en la ciudad y por un homicidio que *habia cometido*.
20. Y Pilato les habló de nuevo queriendo soltar á Jesús.

(*c*) ¿Cómo habia de afirmar Pilato la inocencia de Jesús, si este se daba por el Cristo?

(*d*) Jesús producía mayor agitacion apartando al pueblo del mesianismo que los otros impulsándole en este sentido.

(*e*) *Sperabat signum*. ¡Qué necesidad del evangelista! —

(*f*) Jesús despreciaba á Herodes, y este le trataba de imbécil.

(*g*) *Nullam causam*; ni Mesías ni otra cosa.

(*h*) Pilato es engañado por los judíos. Preténdese que condena á Jesús á muerte por el delito de llamarse Mesías, cuando precisamente los judíos querían hacerle morir porque veían en él la ruina del mesianismo.

21. Mas ellos se pusieron á gritar diciendo: Crucifícale, crucifícale.

22. Y él les dijo por la tercera vez: ¿Pues qué mal ha hecho? Yo no hallo en él ninguna causa de muerte. Le castigaré pues, y le soltaré.

23. Mas ellos insistieron cada vez mas pidiendo á grandes voces que fuese crucificado, y al fin sus clamores le decidieron.

24. Pilato mandó que se hiciera lo que pedían,

25. Y les soltó al que por sedicion y homicidio habia sido puesto en la cárcel, al cual habian pedido, y entregó á Jesús á la voluntad de ellos.

26. Y cuando lo llevaban á la muerte, tomaron un hombre de Cyrene llamado Simor que venia del campo, y le cargaron la cruz para que la llevase en pos de Jesús;

27. Y le seguia gran multitud de pueblo y de mujeres, las cuales se golpeaban el pecho y le lloraban.

28. Mas Jesús volviéndose hácia ellas les dijo: Hijas de Jerusalem, no lloreis sobre mí, antes llorad sobre vosotras y sobre vuestros hijos;

29. Porque vendrá un tiempo en que se dirá: Bienaventuradas las estériles y los vientres que no concibieron y los pechos que no dieron de mamar (i).

30. Entonces comenzarán á decir á los montes: caed sobre nosotros, y á los collados, cubridnos.

31. Porque si así tratan el árbol verde, ¿el árbol seco cómo será tratado?

32. Y llevaban tambien con él otros dos que eran malhechores, para hacerlos morir.

33. Y cuando llegaron al lugar llamado Calvario, crucificaron (j) á Jesús y á los dos ladrones, uno á la derecha y otro á la izquierda (k)

34. Jesús decia: Padre mio, perdónales, porque no saben lo que se hacen; y dividieron sus vestiduras y las echaron á la suerte (l).

35. Y el pueblo estaba allí mirando, y los príncipes lo mismo que el pueblo se burlaban de él diciendo: A otros salvó, que se salve á sí mismo, si es el Cristo, el elegido de Dios.

36. Y le insultaban tambien los soldados, y acercándose á él y presentándole vinagre,

37. Le decian: Si tú eres el rey de los judíos, sálvate á tí mismo.

(i) Jesús ve cundir la confusion y la Judea correr á su ruina.

(j) Crucifixion, suplicio reservado á los esclavos, á quienes se trataba como se trata todavía en los campos á los buhos, mochuelos, murciélagos y otros animales dañinos.

(k) Véase mas arriba xxii, 37, é *Isaias*, liii, 22.

(l) Imitacion del capitulo liii de *Isaias*, v. 12: *et pro transgressoribus rogavit*, y del psalmo xxi, 19 (véase *Juan*). El *nesciunt quid faciunt* es de una gran trascendencia. Todo esto es un baturrillo.

38. Y habia tambien sobre él una inscripcion en griego, latin y hebreo, donde estaba escrito: ESTE ES EL REY DE LOS JUDÍOS.

39. Uno de los *dos* ladrones que estaban crucificados *con él* le injuriaba diciendo: Si tú eres el Cristo sálvate á tí mismo y á nosotros contigo (*m*).

40. Mas el otro respondiéndole le decia: ¿No temes á Dios *mas que los otros* estando condenado al mismo suplicio?

41. Y nosotros en verdad, por nuestra culpa, porque sufrimos la pena que nuestros crímenes han merecido; mas este ningun mal ha hecho.

42. Y decia á Jesús: Señor, acuérdate de mí cuando estés en tu reino.

43. Y Jesús le respondió: En verdad te digo que hoy serás conmigo en el paraíso.

44. Y era ya casi-la hora de sesta y toda la tierra se cubrió de tinieblas hasta la hora de nona.

45. Y se oscureció el sol, y el velo del templo se rasgó por medio.

46. Y Jesús dando una grande voz dijo: Padre *mío*, en tus manos encomiando mi espíritu. Y diciendo esto espiró.

47. Y cuando vió el centurion lo que habia acontecido, glorificó á Dios diciendo: Verdaderamente este hombre era justo (*n*).

48. Y todo el gentío que asistia á este espectáculo, y veia lo que pasaba, se volvia dándose golpes en los pechos.

49. Y todos los conocidos de Jesús y las mujeres que le habian seguido de Galilea, estaban allí y de lejos miraban estas cosas.

50. Y al mismo tiempo un senador llamado Joseph, hombre virtuoso y justo,

51. Que no habia consentido en el designio ni en los hechos de los otros, que era de Arimathea, ciudad de la Judea, y de aquellos que esperaban en el reino de Dios,

52. Este llegó á Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús;

53. Y habiéndole quitado *de la cruz*, lo envolvieron en una sábana y lo

(*m*) Segun Mateo y Márcos, ambos ladrones insultaban á Jesús. Lúcas lo dispone mejor juzgando oportuno hacer confesar la mesianidad de Jesús á uno de los ladrones. Así va aumentándose la fábrica de este mesianismo de nuevo género; se aprovechan hasta las circunstancias mas insignificantes; para todo se encuentra una frase en las Escrituras, y cuando el hecho no responde á la Escritura se le inventa. Juan nada ha sabido de esta bella historia; en su Evangelio los ladrones no hablan.

(*n*) Confesion del centurion. Los centuriones hacen un gran papel en el Nuevo Testamento, y siempre para confesar al Cristo Jesús. Primeramente tenemos aquel cuyo siervo cura Jesús (*Mateo*, VIII), despues el de la crucifixion, y por último, el bautizado por Pedro, el centurion Cornelio. (*Hech.*, X.)

pusieron en un sepulcro labrado *en la roca*, en el cual ninguno hasta entonces habia sido puesto.

54. Y era el dia de la preparacion y el dia del sábado iba á comenzar (o).

55. Las mujeres que habian venido de Galilea con Jesús habiendo seguido á Joseph, vieron el sepulcro y cómo fué depositado su cuerpo.

56. Y volviéndose prepararon aromas y unguentos, y porque era sábado, permanecieron sin hacer nada conforme al mandamiento de la ley.

CAPITULO XXIV

RESURRECCION.—APARICIONES Y ASCENSION DE JESUCRISTO.

1. Mas el primer dia de la semana, fueron estas mujeres muy de mañana al sepulcro, llevando las aromas que habian preparado;

2. Y hallaron que la piedra que habia delante del sepulcro, habia sido removida.

3. Y entrando luego dentro, no encontraron el cuerpo del Señor Jesús (a).

(o) *Illucescebat*, esto es, el crepúsculo.—*Parasceves*, la preparacion, la víspera del gran sábado, es decir; la fiesta de Pascua. Segun el Thalmud, Jesús fué crucificado la tarde de Pascua ó sea la tarde víspera de Pascua. Lúcas concuerda con Márcos y Mateo así en la contradiccion como en la verdad. Se contradice haciendo celebrar la Pascua á Jesucristo el 4 nisan y colocando su muerte al dia siguiente 15, dia del gran sábado, y despues haciéndole enterrar el dia 14 víspera de Pascua; y dice verdad cuando añade á propósito de la resurreccion, que esta tuvo lugar el dia siguiente al sábado y por consecuencia que la muerte de Jesucristo se verificó la víspera de Pascua, no pudiendo entonces haber comido el cordero pascual. Es necesario pues admitir que la Pascua que se hace comer á Jesús no es mas que una ficcion á propósito de su última comida. Por este medio se ha pretendido unir la institucion de la eucaristía con la consumacion del cordero pascual. (Véase Juan.)

(a) *Desaparicion del cuerpo de Jesús*. Lúcas es discípulo de Pablo. Segun este, resurreccion significa transformacion ó espiritualizacion del cuerpo y no vuelta á la vida como entendemos generalmente. Así pues, el relato que hace Lúcas da lugar á creer mas bien en la desaparicion del cadáver por haberle arrebatado los partidarios de Jesús, que en la vuelta á la vida de un hombre que no estuviese completamente muerto.

4. Y estando en gran consternacion por esto, se aparecieron de súbito delante de ellas, dos varones con vestiduras resplandecientes.

5. Y como estuvieran sobrecogidas por el temor y bajasen los ojos á tierra, les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?

6. No está aquí, mas ha resucitado; acordaos de lo que os habló estando aun en Galilea,

7. Diciendo: Es menester que el Hijo del hombre sea entregado en manos de los pecadores, que sea crucificado y que resucite al tercero dia (b).

8. Entonces se acordaron (c) de las palabras de Jesucristo (d).

9. Y saliendo del sepulcro fueron á contar todo esto á los once apóstoles y á todos los demás.

10. Y las que refirieron á los apóstoles estas cosas, eran María Magdalena, Juana y María madre de Santiago, y las demás que estaban con ellas.

11. Mas ellos tuvieron por un desvarío estas sus palabras, y no las creyeron (e).

12. Mas levantándose Pedro corrió al sepulcro, y bajándose para verle solo vió los lienzos que estaban allí echados y se fué admirando (f) entré sí lo que habia sucedido.

13. Dos de ellos aquel mismo dia iban á una aldea llamada Emmaus, que distaba de Jerusalem sesenta estadios,

14. Hablando entre sí de lo que habia pasado.

15. Y como fuese hablando y conferenciando el uno con el otro, se llegó á ellos el mismo Jesús y caminaba en su compañía.

(b) Candidez evangélica (véase *Juan*, xx, 31; *Márco*, xv, 44; *Mateo*, xxvi, 32). Apercibiéndose aunque un poco tarde de que el Cristo debia resucitar, se le resucitó, ó por lo menos se inventó la historia de la resurreccion. *Quia oportet*, ¡ES PRECISO! En esto consiste todo.

(c) *Et recordatæ*. La verdad es que ellas no tenian duda. Para ellas no era el Cristo y por lo tanto no debia resucitar.

(d) VERSÍCULOS 4-8.—Strauss cree deber rechazar la esplicacion racionalista. Esto tiene todo el aire de una composicion de lugar. Estos dos hombres que *desentierran* á Jesús no parecen pertenecer ni aun á la parte admitida por la leyenda como verosímil (véase mas adelante, versículo 49).

(e) Como que no creian ni en la resurreccion ni en la mesianidad de Jesús.

(f) *Mirans*. ¡Véase por donde vienen á comprender que Jesús era verdaderamente el Cristo!

16. Mas los ojos de ellos estaban detenidos, para que no pudiesen reconocerlo (g).

17. Y dijo: ¿Qué pláticas son esas que tratáis entre vosotros caminando, y por qué estais tristes?

18. Uno de ellos llamado Cleopás, tomando la palabra le respondió: ¿Eres tú tan extraño en Jerusalem, que no sabes lo que allí ha pasado estos dias?

19. Él les dijo: ¿Qué cosa? Y respondieron: de Jesús de Nazareth que fué un profeta poderoso (h) en obras y palabras ante Dios y ante el pueblo,

20. Y cómo le entregaron los príncipes de los sacerdotes y nuestros senadores, para ser condenado á muerte y le crucificaron.

21. Mas nosotros esperábamos que él era el que habia de redimir á

(g) Circunstancia imaginada para dar apariencias de verdad á lo que sigue.

(h) *Vir propheta*: expresion inocente que escluye la idea de mesianidad en Jesús. Todo lo que sigue es un fárrago de los de Lucas, que solo sirve para hacer mas y mas patente esta verdad; que Jesús fué resucitado por sus discipulos *por ser esta una condicion de su mesianidad*, cuando se hubieron *convencido* de que *debía* ser el Mesías. (Compárese con los cuatro Evangelios la narracion de Pablo, *I Corinthios*, xv, 5 y siguientes.) ¿Mas no tenemos aquí dos diferentes puntos de vista? Segun Pablo, Jesús ha resucitado, es decir, ha pasado por la muerte á la *inmortalidad*, cuyas condiciones esplica; de este modo Jesús ha confirmado con su resurreccion el dogma favorito de los fariseos, por manera que puede decirse que su vida y su pasion se han convertido en un instrumento en las manos de Pablo. Para los demás discipulos es distinto el caso; ellos no sutilizan tanto y creen á su maestro completamente resucitado con su antiguo cuerpo, y lo que es mas, que con él ha subido al cielo. De suerte, que el que quiera juzgar los acontecimientos con un criterio racionalista y segun los testimonios y las doctrinas opuestas de los partidarios y discipulos de las escuelas de Pablo y de Pedro, deberá creer, aquilatando lo dicho por Lucas y Pablo, que el *cuerpo* de Jesús fué hecho desaparecer simplemente, y que de aquí se ha tomado pretesto para hacer creer en la espiritualizacion que se ofrece como garantía de la de los demás, y segun Pedro, Juan, etc., que Jesús no murió en su pasion, y que por consecuencia, há sobrevivido á su entierro. (Véase *I Corinthios*, xv, nota.)

Israel; y ahora despues de todo esto hoy es ya el tercer dia que han acontecido estas cosas.

22. Verdad es que algunas mujeres de las que estaban con nosotros nos han asombrado, porque habiendo estado antes de amanecer en su sepulcro,

23. Y no habiendo hallado su cuerpo, volvieron diciendo que se les habian aparecido ánjeles, los cuales dicen que él vive,

24. Y algunos de los nuestros habiendo ido tambien al sepulcro, lo hallaron así como las mujeres lo habian referido; mas á él no lo encontraron.

25. Entonces él les dijo: ¡Oh insensatos, tardíos de corazon para creer todo lo que los profetas han dicho!

26. ¿Pues qué no fué menester que el Cristo (*i*) padeciese todas estas cosas y que así entrase en su gloria?

27. Y comenzando desde Moisés y despues por todos los profetas, se lo declaraba en todas las Escrituras lo que habia sido dicho de él.

28. Cuando llegaron al lugar donde ellos iban, él dió muestras de ir mas lejos,

29. Mas lo detuvieron por fuerza diciéndole: Quédate con nosotros, porque se hace tarde y el dia ya declina, y entró con ellos.

30. Y estando sentado con ellos á la mesa, tomó el pan y lo bendijo, y habiéndolo partido (*j*) se lo daba (*k*);

31. Y *al mismo tiempo* sus ojos fueron abiertos y le reconocieron, mas él desapareció (*l*) de su vista.

32. Entonces dijéronse el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazon dentro de nosotros cuando nos hablaba en el camino y nos esplicaba las Escrituras?

33. Y levantándose en la misma hora volvieron á Jerusalem y hallaron congregados á los once *apóstoles* y á los que estaban con ellos.

34. Y decian: El Señor ha resucitado verdaderamente y ha aparecido (*m*) á Simon.

35. Entonces ellos mismos contaron tambien lo que les habia pasado en el camino, y cómo le habian conocido al partir el pan.

36. Y mientras hablaban *de estas cosas*, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: Paz á vosotros; yo soy, no temais.

(*i*) *Christum*.

(*j*) Jesús tenia un modo especial de partir el pan.

(*k*) VERSÍCULOS 25-30.—Esto supera todo lo que la manía de las suposiciones ha podido imaginar de mas atrevido. Hé aquí al mismo Jesús resucitado, argumentando sobre su resurreccion, la necesidad de su pasion, etc.

(*l*) *Desvanecido*. Teoría de Pablo. Se trata de un cuerpo *espiritual*.

(*m*) *Apparuit*, es una sombra, una aparicion y no el cuerpo verdadero.

37. Mas en la turbacion y el espanto de que estaban poseidos, pensaban que venia algun espíritu (*n*).

38. Y les dijo: ¿Por qué estais turbados y se levantan tantos pensamientos en vuestros corazones?

39. Ved mis manos y mis piés y *reconoced* que soy yo mismo; palpad y ved, que un espíritu no tiene carne ni huesos (*o*) como veis que yo tengo.

40. Y dicho esto les mostró las manos y los piés;

41. Mas como aun no acabasen de creer, tan maravillados estaban, les dijo: ¿Teneis aquí algo de comer?

42. Y ellos le presentaron parte de un pez asado y un panal de miel.

43. Y habiendo comido delante de ellos, tomó las sobras y se las dió (*p*),

44. Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aun con vosotros, que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los psalmos (*q*).

45. Entonces les abrió el sentido para que entendiesen las Escrituras,

46. Y les dijo: Así está escrito, y así era menester que el Cristo padeciera y resucitase al tercero dia de entre los muertos,

47. Y que se predicase en su nombre la penitencia y la remision de los pecados en todas las naciones comenzando por Jerusalem.

48. Y vosotros testigos sois de estas cosas.

49. Y yo envio al prometido de mi Padre sobre vosotros; mas vosotros permaneced aquí en la ciudad (*r*) hasta que seais revestidos de la virtud de lo alto.

(*n*) *Spiritum*, en efecto.

(*o*) *Carnem et Ossa*. Es una resurreccion completa. Juan (xx, 27) no hace mencion ninguna de los piés. Segun Tertuliano, los taladros de las manos y de los piés eran la *atrocidad propia de la crucifixion*.

(*p*) VERSÍCULOS 39-40.—*Un espíritu puro no come*. Aquí se trata tambien de un cuerpo, pero de un cuerpo trasformado, sublimado, espiritualizado, revestido de nuevas cualidades. Hé aquí la doctrina paulinista. Puede decirse que Jesús resucitó espresamente para darle la razon á la filosofía de Pablo.

(*q*) Está claro; todo esto ha sido imaginado con arreglo á las Escrituras. Mas lo que lleva este *imbroglio* al último extremo, es que Jesús *resucitado* ha podido creer él mismo todo esto y obrar en consecuencia.

(*r*) *In civitate*; permaneced en Jerusalem. Esta orden es diametralmente opuesta á la que se lee en los otros tres evangelistas, y segun la cual deben ir á reunírsele en Galilea. (Véase *Hech.*, 1, 4, donde Lucas repite esto mismo.) ¿A quién deberemos creer?

50. Después los sacó fuera hácia Bethanía, y alzando sus manos los bendijo.

51. Y bendiciéndoles se separó de ellos y fué elevado al cielo (s).

(s) *Ferebatur in cælum*. Siempre la idea de Pablo. El cuerpo resucitado no es ya el *cuerpo terrestre*, pues se eleva al cielo. (Véase *I Corinthios*, xv.) Verdaderamente, los otros, que se creían alguna cosa (*Galat*), y que se imaginaban simplemente que su Maestro había resucitado, no entendían palabra de esto.

Strauss, en una larga disertación, hace ver que las contradicciones de los evangelistas sobre las circunstancias de la resurrección y el teatro de las apariciones no pueden ser conciliadas de ningún modo, y que todo lo que de esto se alcanza es que cada narrador se ha inspirado en distinta fuente, y no ha sabido nada de lo que por otra parte se dijera; mas precisamente esta incoherencia de los evangelistas es lo que nos da la clave de lo *cierto* y la que da mayor fuerza á la observación hecha mas arriba, versículos 7 y 19, á saber, que la necesidad de una resurrección de Jesús fué desde luego generalmente sentida; pero que la imposibilidad de ponerse de acuerdo sobre esta *fábula* ha dado lugar á las divergencias que se notan entre las diversas narraciones.

Mas de aquí surge una nueva cuestión, de la cual Strauss no hace mérito. Siendo reconocida la necesidad de resucitar á Jesús por respeto á su pretendida mesianidad, y arreglada la cosa en consecuencia, ya no hay lugar al mito ni á la leyenda, puesto que se está en presencia de un *hecho razonado*, quimérico sin duda, pero basado sobre una necesidad de la opinión y acaso sobre un principio de *ejecución*. Lo que aumenta esta suposición, y de lo cual Strauss no se ocupa tampoco, es el doble proyecto por parte del resucitado de mantenerse retirado en Galilea, segun Mateo y Márcos, y de permanecer en Jerusalén, segun Lucas y Juan; y no hay aquí solo una simple contradicción de la leyenda, sino que esto da lugar á suponer un proyecto de miras particulares, dirigidas á un fin real y positivo.

Desde antes de su muerte Jesús había dicho á sus discípulos segun *Mateo* (xxvi, 32), que le verían en Galilea después de su resurrección. Sea lo que quiera de la autenticidad de esta orden, siempre revela un plan, plan que no parece haber sido conocido de los historiadores.

Nosotros no podemos hacer aquí mas que conjeturas, pero es

52. Y los discípulos despues de haberle adorado se volvieron llenos de alegría á Jerusalem,

53. Y estaban siempre en el templo loando y bendiciendo á Dios. Amen.

preciso considerar que Jesús, siguiendo hasta el fin la imitacion de los profetas sus modelos, no podia concluir de una manera vulgar, y pudrirse en una tumba como cualquier otro hombre. Todos los iniciadores habian desaparecido de un modo sobrenatural; Henoch, Moisés, Elías, el mismo Aaron y entre los paganos Hércules, Rómulo, Licurgo y Esculapio. Segun la comun opinion, el Cristo no podia morir y *ver la corrupcion*. Necesario era, pues, que Jesús no muriese, ó que si moria resucitase, esto es, que su cadáver desapareciera sin dejar vestigio alguno.

Mas *quid*,—si Jesús, como se ha podido inferir de Márcos (xv, 44), de los cuidados tenidos en su enterramiento por José de Arimathea, de la exhumacion, porque no es otra cosa, contada por los cuatro evangelistas;—*quid*, digo yo ¿si Jesús no habia muerto?... ¿No es claro que entonces para no esponerse al riesgo de una segunda crucifixion debió permanecer oculto, limitarse á hacer algunas raras apariciones y retirarse á lugar seguro, y para mantener su papel hasta el fin, ocultarse á sus mejores amigos, á sus mas fervientes discípulos, é ir á morir á un paraje ignorado so pena de verse despojado de nuevo y para siempre de su mesianidad?

Añadiré aquí como simple observacion, que los razonamientos de Strauss contra la hipótesis de haber vuelto Jesús á la vida de un modo natural, son estremadamente débiles y demuestran una gran preocupacion de espíritu, y que además el mismo Jesús así como sus discípulos, pudieron ver un milagro en el hecho de su pasion no seguida de la muerte; que entonces no se sabia lo bastante para distinguir el letargo de la muerte real, ni un embargamiento de los sentidos de la estincion completa de los mismos; y por último, que despues de la resurreccion fué cuando Jesús, manteniéndose oculto siempre, preparó la *mision de los gentiles*, que Pablo se atribuyó despues, no siendo otra cosa el viaje á Galilea recomendado á los apóstoles despues de la trágica escena del Calvario, que el camino que conducia á este mismo objeto.

EVANGELIO

SEGUN

SAN JUAN

Este Evangelio fué compuesto hácia mediados del segundo siglo, segun unos; segun otros, es auténtico; pero escrito hácia el año 96. (Véase Pablo, *I Corinthios*, x, mi nota.)

Segun la tradicion de la Iglesia y la cronología de Usserius, el Evangelio de Juan debe haber sido escrito el último de todos despues del destierro á la isla de Pathmos, en el año 96, lo cual nos coloca en los principios del siglo II. Ciertos críticos pretenden por el contrario, que este Evangelio es el mas antiguo, remontándose su redaccion á fecha anterior á la toma de Jerusalem, á la cual no hace alusion ninguna.

Et adhuc sub judice lis est.

Segun la escuela de Tubingue, el Evangelio de Juan realiza la conciliacion de las teorías de los paulinistas y de los cristianos judaizantes (véase *Coloss*, I, 1) por medio de la teoría superior del Verbo.

Por mi parte diré que veo en el Evangelio de Juan la idea original y esencial de Jesús, esto es, que el verdadero mesianismo no es otra cosa que la emancipacion de los pobres y la fraternidad (véase *Lucas* II, 52) elevada á lo divino. Esta idea verdaderamente atrevida, totalmente reformadora y revolucionaria que rompe con todas las preocupaciones judaicas, que niega su idea del Mesías y se burla de la letra y de la forma de su culto; esta idea verdadera-

mente democrática y tan radicalmente hostil á la majestad como al sacerdocio, es la única que explica racionalmente la mision del *carpintero*, y que se halla en armonía con la historia y la leyenda. La Iglesia primitiva tomando al pié de la letra que Jesús era el Mesías anunciado por los profetas y aceptando este punto de la tradicion de los judíos, no se engaña sobre el sentido práctico del papel de Jesús y es de estrañar que Strauss no haya acertado á comprender esto. Jesús era lo que se llama hoy (1848-52) un *revolucionario social* que no veia en la idea mesiánica sino un mito, el cual resolvia interpretando aquella idea como una reforma moral, social y aun política si era posible. Esta idea de Jesús ha sido divinizada, y á él mismo se le ha hecho Mesías y Verbo de Dios; una cosa por el estilo hizo el pueblo de febrero con Napoleon.

Juan, pescador y el mas jóven de los apóstoles, amado de Jesucristo por su candor, por su modestia y por la pureza de sus costumbres, se ha hecho célebre por la cómica sublimidad de su estilo y por el baturrillo (1) del Evangelio que se le atribuye. Siempre he lamentado que este Evangelio haya sido puesto entre los libros canónicos. Ha debido conservarse para memoria, pero sin hacer de él una obra auténtica. Hay una enorme distancia entre el Evangelio de San Mateo y este, que yo no vacilaré en atribuir á algun judío platónico incorporado al cristianismo. Las ideas de Platon unidas á las alegorías y delirios rabínicos forman el carácter que distingue el Evangelio de San Juan.

(1) ... *par le pathos et l'amphigouri.*

CAPITULO I

VERBO DE DIOS.—RESPUESTA DE SAN JUAN BAUTISTA.—ANDRES Y PEDRO, FELIPE Y NATHANAEL SE UNEN Á JESUCRISTO.

1. En el principio era el Verbo (*a*), y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.
2. Este era al principio con Dios.
3. Todas las cosas fueron hechas por él, y nada de lo que fué hecho se hizo sino por él.
4. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.
5. Y la luz lucia en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron.
6. Hubo un hombre enviado de Dios que se llamaba Juan.
7. Este vino en testimonio, para dar testimonio de la luz, á fin de que todos creyesen por él.
8. El no era luz, mas *vino* para dar testimonio á *aquel que era* la luz.
9. Aquel era la verdadera luz, que alumbrá á todo hombre que viene á este mundo.
10. El era en el mundo, y el mundo fué hecho por él, y el mundo no le conoció (*b*).

(*a*) *Verbum*, Λογος. De esta sola palabra tomada á la filosofía platónica salieron una multitud de heregías y de iniquidades, de las cuales el Λογος interior, la sana razon no pueden menos de indignarse. La mayor parte de estas contiendas (véase ομοουσιος y ομοιουσιος) solo podian existir en la lengua griega. Mas valia que hubieran quedado sepultadas entonces para siempre en vez de ser eregidas en doctrina universal en todas partes y por todas las lenguas. (Herder.)

(*b*) VERSÍCULOS 1, 2, 3, 9, 10.—Existe todavía hoy en las intermediaciones de Bassora una secta semi-cristiana que profesa todas las heregías que San Juan parece haber tenido la intencion de combatir en el comienzo de su Evangelio y que pueden reducirse á las proposiciones siguientes:

- 1.º Que hay muchos Æons ó séres nacidos de Dios.
- 2.º Que uno de estos era el *Verbo*, otro la *Vida*, otro el *solo Enjendrado* y otro la *Luz*.
- 3.º Que el mundo habia sido creado por un espíritu maligno.
- 4.º Que San Juan era la *Luz* y superior al Cristo.

Todas estas diferentes opiniones fueron en otro tiempo cono-

11. A los suyos vino, y los suyos (*c*) no le recibieron.
12. Mas él dió á cuantos le recibieron poder de ser hechos hijos de Dios (*d*), á aquellos que creen en su nombre.
13. Los cuales son nacidos no de sangre ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad de los hombres, mas de Dios mismo.
14. Y el Verbo fué hecho carne (*e*) y habitó entre nosotros; y vimos su gloria, su gloria tal como el Hijo único debió recibirla del Padre, lleno de gracia y de verdad.
15. Juan da testimonio de él, y esclama diciendo: Este es aquel del que os dije: Aquel que debe venir en pos de mí me ha sido preferido, porque primero era que yo.
16. Y de su plenitud hemos recibido todo, y gracia por gracia.
17. Porque la ley fué fundada por Moisés, mas la gracia y la verdad han sido obra de Jesucristo (*f*).

cidas y mas ó menos admitidas por los fariseos y procedian de la filosofia caldea y de la de Zoroastro.

(*c*) *Sui*, alusion á lo que se indica por Márcos, III, 21, esto es, que la familia de Jesús se mofaba de este. El versículo parece haber sido redactado á raiz del hecho.

(*d*) *Filios Dei fieri*, es decir, hacerse semejante á él, hijos de Dios como él. Acerca de esa espresion *Hijo de Dios*, hagamos notar de pasada, que Jesús-Cristo no es llamado *Dios* en ningun paraje del Nuevo Testamento, sino únicamente *Cristo* ó el *Maestro* (*Rabbi*, κυριος, *dominus*), ó *Hijo de Dios*. El mismo San Juan, principal autor de la divinidad de Jesucristo, nunca ha osado darle este titulo que seguramente le habria parecido una blasfemia contra el primer mandamiento. Fueron los griegos y los romanos convertidos, inmediatos discípulos de los apóstoles, los que sin comprender la frase hebráica, *hijo de Dios*, y no entendiendo por esta denominacion mas que un individuo idéntico en sustancia, en facultad y atributos á Dios mismo, y hallando en esto además la realizacion de sus fábulas mas vulgares, imaginaron y propagaron el dogma de la divinidad de Cristo.

Teniendo en cuenta lo que hemos dicho en las notas *a*, *b* y *c*, es necesario distinguir cuidadosamente el dogma de la *encarnacion del Verbo divino* del de la divinidad de Jesucristo; el primero recibido de la tradicion oriental y aplicado á la persona del hijo de María, y el segundo, resultado solo de un equívoco.

(*e*) *Jesús es una encarnacion* del Verbo eterno; hé aquí el dogma presentado por Juan.

(*f*) Esta encarnacion del Verbo es el verdadero Mesias.

18. Nadie vió jamás á Dios; el Hijo único que está en el seno del Padre, es aquel que lo ha declarado.

19. Y este es el testimonio de Juan cuando los judíos enviaron á Jerusalem los sacerdotes y los levitas á preguntarle: ¿Quién eres tú?

20. Y confesó y no lo negó: confesó que no era el Cristo.

21. Y le preguntaron: ¿Pues qué cosa? ¿Eres tú Elías? Y él dijo: No lo soy. ¿Eres tú el profeta? *añadieron ellos*; y les respondió: No.

22. Y le dijeron: ¿Pues quién eres para que podamos dar respuesta á los que nos han enviado? ¿Qué dices de tí mismo?

23. Yo soy, dijo él, la voz de aquel que clama en el desierto; enderezad el camino del Señor como dijo el profeta Isaías.

24. Y los que habian sido enviados eran fariseos.

25. Y le hicieron *todavía* una *nueva* pregunta y le dijeron: ¿Por qué, pues, bautizas, si no eres el Cristo, ni Elías, ni profeta? (*g*).

26. Juan les respondió: Yo por mí bautizo en agua, mas hay uno en medio de vosotros, á quien vosotros no conocéis.

27. Este es el que ha de venir en pos de mí, que ha sido preferido á mí, del cual yo no soy digno de desatar las correas de sus zapatos (*h*).

28. Esto aconteció en Bethania (*i*), de la otra parte del Jordan, donde Juan bautizaba.

29. El dia siguiente (*j*) vió Juan á Jesús venir á él y le dijo: Hé aquí el cordero de Dios (*k*); hé aquí el que quita los pecados del mundo.

30. Este es el mismo de quien yo dije: En pos de mí viene un hombre que me ha sido preferido, porque primero era que yo,

31. Y yo no le conocia; mas he venido á bautizar en el agua para que sea conocido en Israel (*l*).

32. Y Juan dió *entonces* testimonio diciendo: He visto el *Santo* Espíritu descender del cielo como paloma y reposar sobre él,

(*g*) Los judíos son los que han hecho los milagros de Jesucristo; por esta pregunta se ve que eran necesarios los milagros para hacerse escuchar de ellos. ¡Magnífico testimonio! Los cuatro evangelistas están aquí de acuerdo. ¿Tiene esto algun fundamento?

(*h*) VERSÍCULOS 19-27.—Véase la prediccion mesiánica de Juan Bautista utilizada en beneficio de Jesús. Como Juan habia dejado una gran reputacion de santidad, decir que habia reconocido á Jesús era para este un testimonio inapreciable.

(*i*) ¿Qué Bethania es esta? (Véase mas adelante, III, 32.)

(*j*) *Altera die*. Esto no es una fecha, es *un dia*.

(*k*) *Agnus Dei*. (Véase *Hech.*, VIII, 32.)

(*l*) Hé aquí una cosa original: Juan Bautista no conocia á Jesús ni tuvo idea de que fuese el Mesías; él no sabia mas sino que el Mesías habia de venir. Pero como la autoridad de Juan Bautista era en este punto muy grande entre los judíos, precisaba unirle

33. Y yo no le conocia; mas aquel que me envió á bautizar en el agua me dijo: Aquel sobre quien tú vieras descender y reposar el Espíritu Santo, es aquel que bautiza en Espíritu Santo.

34. Yo le ví y dí testimonio que él es el Hijo de Dios.

35. Al dia siguiente Juan estaba todavía *allí* con dos de sus discípulos,

36. Y mirando á Jesús que pasaba, dijo: Ved ahí el cordero de Dios (*m*).

37. Estos dos discípulos, habiéndole oido hablar así, siguieron á Jesús (*n*),

38. Y volviéndose Jesús y viendo que le seguian, les dijo: ¿Qué buscáis? Ellos respondieron: Rabbí (esto es, maestro), ¿dónde morais?

39. Él les dijo: Venid y ved. Ellos fueron y vieron donde moraba, y se quedaron con él aquel dia. Y era entonces como la hora de las diez (*o*).

40. Andrés, hermano de Simon-Pedro, era uno de los dos que habian seguido á Jesús,

41. Y habiendo encontrado el primero su hermano Simon, le dijo: Hemos hallado el Mesías, es decir, el Cristo,

42. Y le llevó á Jesús. Y Jesús le miró y le dijo: Tú eres Simon, hijo de Juan; tú serás llamado Cephás, esto es, Pedro.

43. Al dia siguiente (*p*), queriendo Jesús ir á Galilea encontró á Felipe y le dijo: Sígueme.

44. Felipe era de la ciudad de Bethsaida, de donde eran tambien Andrés y Pedro (*q*).

á toda costa á la opinion cristiana, y esto es lo que Juan el evangelista le hace repetir en cuatro ó cinco ocasiones distintas.

(*m*) *Ecce agnus Dei*. ¿Qué queria decir Juan Bautista con estas palabras? ¿Que Jesús era la víctima propiciatoria del género humano? Esta opinion no habia nacido entonces todavía. Es posible que Juan tuviese informes sobre Jesús y que le caracterizara con las palabras *Agnus Dei*, diciendo: es un cordero de Dios.

(*n*) VERSÍCULOS 29-37.—La conformidad de los cuatro evangelistas sobre la mision de Juan comparada á la de Jesús, es notable y descubre desde luego un firme propósito de unir las dos sectas en un mismo pensamiento y fundirlas, como mas tarde se unen y fusionan los partidos de Pedro y de Pablo. Los *cuatro* deben ser atentamente estudiados, comparados y corregidos los unos por los otros. La relacion de los dos misioneros Jesús y Juan es aquí un hecho de alta importancia para la perfecta inteligencia del papel de Jesús.

(*o*) ¡Circunstancia importante!

(*p*) *In Crastinum*, véase mas adelante II, 1.

(*q*) Samaritanos todos.

45. Y Felipe, habiendo encontrado á Nathanael le dijo: Hemos hallado á aquel de quien Moisés ha escrito en la ley y *que los profetas han anunciado; á saber:* Jesús de Nazareth, hijo de Joseph.

46. Nathanael le dijo: ¿Puede venir algo bueno de Nazareth? Felipe le dijo: Ven y veelo.

47. Jesús viendo á Nathanael, que venia á buscarle, dijo de él: Hé aquí un verdadero israelita sin disfraz ni artificio.

48. Nathanael le dijo: ¿De dónde me conoceis? Jesús le respondió: Antes que Felipe te llamara, te ví cuando estabas debajo de la higuera.

49. Nathanael le dijo: Rabbí, *es decir, maestro*, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel (*r*);

50. Jesús le respondió: Tú crees, porque te dije que te habia visto debajo de la higuera; cosas mas grandes que esta verás (*s*).

51. Y añadió: En verdad, en verdad os digo que vereis el cielo abierto y los ángeles de Dios subir y descender sobre el Hijo del hombre (*t*).

CAPITULO II (*a*)

BODAS DE CANÁ.—AGUA CONVERTIDA EN VINO.—VENEDORES ARROJADOS DEL TEMPLO.—JESÚS ANUNCIA SU RESURRECCION.—MUCHOS CREEN EN ÉL.

1. Tres dias (*b*) despues se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús.

(*r*) La fé de Nathanael no era muy difícil de contentar. Por otra parte parece que muchos; entre los judíos notables, participaban de las ideas de Jesús sobre el mesianismo, por ejemplo, José de Arimathea, pero no hacian ostentacion de sus aspiraciones para no incurrir en la animadversacion del pueblo.

(*s*) ¡Vaya una maravilla!

(*t*) *Filium hominis*. Véase Mateo, xxvi, 54.

(*a*) CAPÍTULOS I y II.—La escena se abre en Bethanía al otro lado del Jordan donde iba la gente á bautizarse y á donde Jesús va como uno de tantos. El evangelista aprovecha esta oportunidad para colocar el testimonio de Juan en favor de aquel, pero el buen sentido indica que habiendo sido preso Juan muy pronto y tomando Jesús á su cargo animosamente la prosecucion de su obra, el testimonio de Juan no pudo tener lugar hasta despues, ó bien habrá que admitir que Jesús habia empezado á dogmatizar antes de recibir el bautismo, y que Juan encantado de verse con un prosélito semejante, le hubiese dado un testimonio magnífico. En todo esto se percibe una *corriente*, en la cual Juan y Jesús no son mas que las principales figuras.

(*b*) *Die tertia*, y mas abajo, 12, *post hoc*, y mas arriba, 1, 29,

2. Y fué tambien convidado Jesús y sus discípulos á las bodas;
3. Y llegando á faltar vino, la madre de Jesús le dijo: No tienen vino,
4. Y Jesús le dijo: Mujer, ¿qué hay de comun entre tú y yo? Aun no es llegada mi hora.
5. Dijo su madre á los que le seguian: Haced cuanto él os dijere.
6. Y habia allí seis grandes urnas de piedra destinadas á las purificaciones que estaban en uso entre los judíos, y cabian en cada una dos ó tres cántaros.
7. Y Jesús les dijo: Llenad las urnas de agua. Y las llenaron hasta arriba.
8. Entonces les dijo: Sacad ahora y llevad al maestre-sala, y le llevaron.
9. Y luego que el maestre-sala gustó el agua cambiada en vino, no sabiendo de dónde era este vino, aunque los que servian lo sabian porque habian sacado el agua, llamó al esposo,
10. Y le dijo: Todo hombre sirve primero el buen vino, y despues que se ha bebido mucho, entonces sirve el que no es tan bueno; mas tú guardaste el buen vino hasta ahora (*c*).
11. Este fué el primer milagro que hizo Jesús, que fué hecho en Caná de Galilea, y *con esto* manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él.
12. Despues de esto se fué á Capharnaum con su madre, sus hermanos y sus discípulos, y estuvieron allí no muchos dias (*d*).
13. Como estaba cerca la Páscoa de los judíos, Jesús marchó á Jerusalem (*e*).

35, 43. Si estas designaciones de tiempo probasen algo, constituirian una efeméride. Es indudable que el autor no ha querido indicar ninguna sucesion regular de las fechas, sino únicamente épocas indeterminadas y confundidas. Este *die tertia* es tanto mas estraño, cuanto que el capitulo anterior nos dejaba sobre el Jordán y ahora nos encontramos en Galilea. ¿Querrá decir esto el tercer dia despues de la llegada de Jesús, ó mas bien puesto que Juan habla constantemente de la *Páscoa*, habrá querido decir *tres dias despues de la Páscoa*?

(*c*) Esta reflexion pertenece á un género de necedad que pudiéramos llamar *Juanista*. En cada versículo de este Evangelio se echa de ver ese misticismo basto que aspira á la profundidad y al misterio, y que no sabe espresarse sino con frases triviales y de un gusto pésimo.

(*d*) Este pasaje *non multis diebus* es una prueba de que la mision de Jesús no fué larga.

(*e*) Transicion brusca.—Sobre la Páscoa de Jesucristo véase Strauss.

14. Y habiendo hallado en el templo gentes que vendian bueyes, carneros y palomas, como tambien á los cambistas que estaban sentados en sus despachos (f),

15. Hizo un látigo de cuerdas y los arrojó á todos del templo con los bueyes, carneros y palomas, y echó por tierra el dinero de los cambistas y derribó las mesas,

16. Y dijo á los que vendian las palomas: Quitad *todo* esto de aquí y no hagais la casa de mi Padre casa de tráfico.

17. Entonces sus discípulos se acordaron de que está escrito: El celo de tu casa me devora (g).

18. Y los judíos tomando la palabra le dijeron: ¿Por qué milagro n'os demuestras que tienes derecho de hacer estas cosas?

19. Jesús les respondió: Destruid este templo y en tres dias lo levantaré (h).

20. Los judíos le replicaron: En cuarenta y seis años fué hecho este templo, ¿y tú le levantarás en tres dias?

21. Mas él hablaba del templo de su cuerpo (i).

22. Así, despues que hubo resucitado de entre los muertos, sus discípulos se acordaron que les habia dicho esto, y creyeron en la Escritura y en las palabras que Jesús habia dicho (j).

23. Estando en Jerusalem, en la fiesta de Pascua (k), muchos creyeron

(f) Este hecho, que es mencionado por *Marc.*, xi, 15-17; *Matteo*, xxi, 12, y *Lucas*, xix, 45, se halla colocado por los tres evangelistas inmediatamente antes de la Pascua, en que Jesús padeció y fué crucificado. No es, pues, esta una *primera* sino una *última* páscoa. Por lo demás, se ve que Juan confunde los hechos mucho mas todavía que Lucas.

(g) ¿No podrá ser que el hecho de Jesús haya tenido lugar solo con el fin de que pudiera hacerse esta aplicacion?

(h) Esto ni es verso ni tiene razon que lo justifique. ¿A qué vendria esta jactancia? ¿Cuál era su objeto? Apenas puede comprenderse nada de estos discursos de Juan. Unicamente se puede hallar aquí el pretesto que sirvió á los sacerdotes para acusar á Jesucristo.

(i) Interpretacion desprovista de sentido, hecha fuera de tiempo y que da á Jesús una triste y ridícula apariencia.

(j) Todo esto es absurdo, y prueba únicamente cuán pobres de seso eran los primeros que recogieron los discursos de Jesús.

(k) *In pascha, in die festo*, esto es, *por Pascua, en un dia de fiesta*. (Véase el versículo 13 y mas adelante vi; *Lucas*, xix,

en su nombre, viendo los milagros que hacia (l).

24. Mas Jesús no se fiaba de ellos porque los conocia á todos,

25. Y porque no tenia necesidad de que nadie le diese testimonio de ningun hombre, porque sabia por sí mismo lo que *habia* en el hombre (m).

CAPITULO III

NICODEMO VIENE Á BUSCAR Á JESUCRISTO.—INSTRUCCION QUE JESUCRISTO LE DA.—DISPUTA ENTRE LOS DISCÍPULOS DE JUAN BAUTISTA Y LOS DE JESUCRISTO.—RESPUESTA DE SAN JUAN Á SUS DISCÍPULOS.

1. Y habia un hombre entre los fariseos llamado Nicodemo (a), senador de los judíos,

2. Que vino á Jesús de noche y le dijo: Maestro, sabemos que has venido de parte de Dios *para instruirnos como doctor*, porque ninguno podria hacer los milagros que tú haces si Dios no estuviese con él.

3. Jesús le respondió: En verdad, en verdad te digo que ninguno puede ver el reino de Dios si no nace de nuevo (b).

4. Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede nacer un hombre que es ya viejo? ¿Por ventura puede volver al vientre de su madre para nacer una segunda vez? (c).

5. Jesús le respondió: En verdad, en verdad te digo que si un hombre no renace del agua del Espíritu Santo, no puede entrar en el reino de Dios.

6. Lo que es nacido de la carne, es carne, y lo que es nacido del espíritu, espíritu es (d).

7. No te maravilles porque os haya dicho que os es necesario nacer de nuevo.

8. El espíritu sopla donde quiera y oyes bien su voz, mas no sabes de

37-38.) Todos los hechos están aquí confundidos, así como las fechas.

(l) Véase *Lúc.*, XXI, 37-38.

(m) VERSÍCULOS 24-25.—Fárrago, ridiculeces, baturrillo, necedad. No encontraremos otra cosa hasta el fin.

(a) Historia de Nicodemo. Parece que Juan se complace en amontonar aquí necedad sobre necedad.

(b) *Renatus*: alusion á la palingenesia que anunciaban entonces los mesianistas.

(c) Hé aquí un jóven que toma la palingenesia en sentido material.

(d) VERSÍCULOS 5 y 6.—Esto es mejor y mas oportuno; la *palingenesia* es lo que llamamos *reforma*, *revolucion*, cambio de vida y de costumbres. Este pasaje, que no se puede ver aquí sin sorpresa, prueba que Jesús fué tan poco místico como poco mesianista.

donde viene ni á donde va; así es todo aquel que ha nacido del Espíritu.

9. Nicodemo le respondió: ¿Cómo puede hacerse esto?

10. Jesús le dijo: ¿Cómo! ¿Tú eres maestro en Israel y esto ignoras? (e).

11. En verdad, en verdad te digo, que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto atestiguamos, y *sin embargo* no recibís nuestro testimonio (f).

12. ¿Mas si no me creéis cuando os he dicho cosas terrenas, cómo me creereis cuando os hable de cosas del cielo?

13. Y ninguno subió al cielo sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre, que está en el cielo.

14. Y como Moisés levantó en el desierto la serpiente de bronce, así tambien es necesario que el Hijo del hombre sea elevado á las alturas (g),

15. Para que todo aquel que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

16. Porque ama Dios el mundo de tal modo, que dió á su Hijo único á fin de que todo hombre que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

17. Porque no envió Dios su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él (h).

18. Quien cree en él no es juzgado; mas el que no cree ya ha sido juzgado, porque no cree en el nombre del Hijo único de Dios.

19. Y el punto de este juicio es que la luz vino al mundo y los hombres amaron mas las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas (i).

20. Porque todo aquel que obra mal, aborrece la luz y no se aproxima á la luz por temor de que sus obras sean condenadas (j).

21. Mas el que hace lo que la verdad le prescribe, se acerca á la luz para que parezcan sus obras, porque son hechas en Dios.

22. Despues de esto Jesús fué á Judea seguido de sus discípulos y allí se estaba con ellos y bautizaba (k).

23. Juan bautizaba tambien en Ænon, junto á Salim (l), porque habia

(e) Muy bonito.

(f) Perfectamente.

(g) Discurso supuesto.

(h) Suposiciones.

(i) Confróntese este versículo con el 11 de este capítulo y con el 10, 11, 33, etc. del capítulo 1. Juan hace constar que Jesús no fué recibido por lo que era, segun él, es decir, por el *Cristo Hijo único de Dios*. ¿Entónces, por quién le tomaron? Por un reformador que negaba el Mesías y los milagros.

(j) VERSÍCULOS 19-20.—Juego de palabras sobre la luz.

(k) Jesús hacia la concurrencia á Juan. El orden de los hechos está aquí completamente confundido.

(l) *Ænon justa Salim*. Mas arriba 1, 28, Juan dice que Je-

allí mucha agua; y muchos venian y eran bautizados allí (m).

24. Porque Juan no habia sido puesto todavía en la cárcel.

25. Y se movió una cuestion entre los discípulos de Juan y los judíos acerca del bautismo.

26. Y *los primeros* fueron á Juan y le dijeron: Maestro, el que está contigo de la otra parte del Jordan á quien tú diste testimonio, bautiza ahora y todos van á él.

27. Juan les respondió: El hombre no puede recibir nada si no le fuere dado del cielo.

28. Vosotros mismos me sois testigos de que dije: Yo no soy el Cristo sino que soy enviado delante de él.

29. El que tiene la esposa es el esposo; mas el amigo del esposo que está con él y le oye, se llena de gozo con la voz del esposo. Así pues, este gozo es cumplido en mí.

30. Es necesario que él crezca y que yo mengüe (n).

31. Aquel que ha venido de arriba, sobre todos es. El que tiene su origen en la tierra, es de la tierra y de la tierra habla. El que viene del cielo, sobre todos es (o y p).

sús fué bautizado en Bethania, en Judea, de la otra parte del Jordan. Mas como no se conoce en Judea sobre el Jordan ninguna localidad de este nombre, Orígenes ha supuesto que se trataba de *Bethabara* y ha sido aceptada su opinion. Esta poblacion está enfrente de Jericó. *Annon*, ó las Fuentes, no estaba lejos de allí aunque se ignora su situacion. Jesús vino pues acompañado de sus primos y de otras muchas personas, á hacerse bautizar por Juan, habiéndose verificado su viaje poco antes de la Pascua, á la cual es de suponer que asistiera todo el mundo.

(m) VERSÍCULOS 22-23.—*Testimonio de Juan Bautista*. Según los otros Evangelios, Juan Bautista envió algunos de sus amigos á preguntarle á Jesús si él era el Cristo, pero según Juan, el Bautista atestiguó y dió formalmente por cierta su mesianidad (consúltese Strauss). Hé aquí lo que lo explica todo: Jesús, discípulo de Juan, se puso á bautizar cerca de este; le hizo concurrencia y le aventajó. (Véase mas abajo, iv, 1.)

(n) Está bien y graciosamente dicho.

(o) Véase mas arriba, 12.—En los discursos que el autor atribuye al precursor así como á Jesús, mezcla con frecuencia sus propias reflexiones al lenguaje que pone en boca de aquellos, y en resúmen, sus héroes y él mismo hablan de igual manera.

(p) VERSÍCULOS 27-31.—Nueva usurpacion del testimonio de Juan, tan precioso á los ojos de los judíos.

32. Y da testimonio de lo que vió y oyó y nadie recibe su testimonio.
 33. El que ha recibido su testimonio, confirma que Dios es verdadero.
 34. Aquel que Dios envió *no dice sino* palabras de Dios, porque Dios no le da su espíritu por medida.
 35. El Padre ama al Hijo y le pone todas las cosas en sus manos.
 36. El que cree en el Hijo tiene vida eterna; mas el que no cree en el Hijo, no verá la vida, mas la cólera de Dios está sobre él.

CAPITULO IV (a)

CONVERSACION DE JESÚS CON LA SAMARITANA.—LO QUE RESPONDE Á SUS DISCÍPULOS EN ESTA OCASION.—FÉ DE LOS SAMARITANOS.—JESÚS CURA AL HIJO DE UN OFICIAL EN CAPHARNAUM.

1. Y cuando supo Jesús que los fariseos habian oído que él hacia mas discípulos y bautizaba mas que Juan,
2. Aunque Jesús no bautizaba (b), sino sus discípulos,
3. Dejó la Judea y se fué otra vez á Galilea (c).
4. Y como debia pasar por Samaria,
5. Vino pues á una ciudad de Samaria que se llamaba Sichar, cerca de la heredad que dió Jacob á su hijo José,
6. Y habia allí *un pozo, que se llamaba la fuente de Jacob, y Jesús estando cansado del camino, se sentó sobre esta fuente para descansar. Y era como la hora de sexta.*
7. Vino *entonces* una mujer de Samaria á sacar agua: Jesús le dijo: Dame de beber.
8. Porque sus discípulos habian ido á la ciudad á comprar de comer.
9. Y aquella mujer samaritana le dijo: ¿Cómo tú siendo judío me pides de beber á mí que soy samaritana? porque los judíos no tienen trato con los samaritanos.
10. Jesús le respondió: Si supieses el don de Dios y quien te dice: Dame de beber, tú de cierto le pidieras á él y te daria agua viva (d).

(a) En este capítulo Juan zanja muchas cuestiones: por ejemplo, la preponderancia de los judíos y de los samaritanos, la adoracion de Garisim ó Moriáh, el sacrificio sangriento ó la adoracion del corazon, etc. En cuanto á la relacion en sí misma, está hecha en el estilo propio de Juan, lleno de puerilidades y juegos de palabras.

(b) Mas arriba, III, 22, se dice que Jesús bautizaba.

(c) Todo esto pasa durante las idas y venidas de Jesús, comprendidas entre su bautismo y su viaje á Jerusalem.

(d) *Aquam vivam*. Juego inoportuno de palabras, porque la samaritana no podia comprender lo que le decia Jesús.

11. La mujer le dijo: Señor, no tienes con que sacarla y el pozo es profundo ¿de dónde pues tendrías el agua viva?

12. ¿Por ventura eres tú mas grande que nuestro padre Jacob, que nos dió este pozo y él bebió de él y sus hijos y sus ganados?

13. Jesús le respondió: Todo aquel que beba de esta agua volverá á tener sed; mas el que beba del agua que yo le daré no volverá á tener sed.

14. Pero el agua que yo le daré se hará en él una fuente de agua que saltará *hasta* la vida eterna.

15. La mujer le dijo: Señor, dame de esa agua para que no tenga mas sed ni venga aquí á sacarla.

16. Jesús le dijo: Ve, llama á tu marido y ven acá.

17. La mujer le respondió: No tengo marido. Jesús le dijo: Bien has dicho que no tienes marido,

18. Porque has tenido cinco maridos y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad.

19. La mujer le dijo: Señor, veo que tú eres profeta.

20. Nuestros padres en este monte adoraron y vosotros decís que Jerusalem está en el lugar en donde es menester adorar.

21. Jesús la dijo: Mujer, créeme que va á venir el tiempo en que no adorareis al Padre ni en este monte ni en Jerusalem.

22. Vosotros adorais lo que no conocéis, pero nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salud viene de los judíos (*e*).

23. Mas el tiempo viene y ha venido ya en que los verdaderos adoradores adoren al Padre en espíritu y en verdad; porque el Padre tambien busca tales que le adoren.

24. Dios es espíritu, y es menester que aquellos que le adoren le adoren en espíritu y en verdad (*f*).

25. La mujer le respondió: Yo sé que el Mesías (el llamado Cristo) debe venir, y cuando viniere él nos declarará todas las cosas.

26. Jesús la dijo: Yo soy, que hablo contigo (*g*).

27. Al mismo tiempo llegaron sus discípulos y se admiraron de que hablase con una mujer. Pero ninguno le dijo: ¿Qué le preguntabas? ¿Ó cómo es que hablabas con ella?

(*e*) No hay inconveniente en reconocer la legitimidad de los judíos cuando se añade que su ley va á ser abrogada. Se ve aquí además que el autor es judío-cristiano con sus puntas y ribetes de helenista.

(*f*) Espiritualismo filosófico que cae á plomo, lo mismo sobre el culto católico que sobre el culto judío. Dios es espíritu, luego no hay necesidad de hacerle sacrificios de animales (véase *Isaias* y los *Psalmos*).

(*g*) Imposible.

28. La mujer, pues, dejando allí su cántaro se volvió á la ciudad y comenzó á decir á todo el mundo:

29. Venid á ver un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será este el Cristo?

30. Y salieron entonces de la ciudad y vinieron á él.

31. Entre tanto le rogaban sus discípulos *que tomase alguna cosa*, diciéndole: *Maestro, come.*

32. Y él les dijo: Yo tengo para comer un manjar que vosotros no sabeis (*h*).

33. Los discípulos se decían, pues, unos á otros si alguno le habria traído de comer (*i*).

34. Jesús les dijo: Mi alimento es hacer la voluntad de aquel que me ha enviado y cumplir su obra.

35. ¿No decís vosotros que aun hay cuatro meses hasta la siega? Pues yo os digo: Alzad los ojos y mirad los campos que están ya blancos y á propósito para ser segados;

36. Y el que siega recibe la recompensa y allega frutos para la vida eterna, para que se gocen á una el que siembra y el que siega;

37. Porque lo que se dice de ordinario es verdad en esto: Que uno es el que siembra y otro el que siega.

38. Yo os he enviado á segar lo que vosotros no labrasteis; otros lo labraron y vosotros habeis entrado en sus labores (*j*).

39. Y hubo muchos samaritanos de aquella ciudad que creyeron en él por la palabra de la mujer que les aseguraba que le habia dicho todo lo que ella habia hecho (*k*).

40. Y habiendo venido á él los samaritanos le rogaron que se quedase allí. Y se detuvo allí dos dias.

41. Y creyeron en él muchos mas por haber oido sus predicaciones.

42. Y decían á la mujer: Ya no creemos por tu dicho, porque nosotros mismos le hemos oido y sabemos que este es verdaderamente el Salvador del mundo (*l*).

43. Dos dias despues salió de allí y se fué á Galilea.

(*h*) Juego de palabras que hace *pendant* al versículo 10.

(*i*) Simplicidad que hace aparecer á los apóstoles como polichinelas.

(*j*) VERSÍCULOS 34-38. — ¡Siempre alegorías! Ciertamente Jesús no habria hecho tan profunda sensacion si hubiese hablado al pueblo en un estilo semejante. ¡Qué diferencia de sus discursos en el monte!

(*k*) Conversion fácil. Preciso es confesar que los espíritus estaban dispuestos.

(*l*) ¡Qué simplicidad!

44. Porque el mismo Jesús dió testimonio de que un profeta no es honrado en su pátria (*m*).

45. Habiendo vuelto Jesús á Galilea, los galileos le recibieron *con alegría* porque habian visto lo que habia hecho en Jerusalem (*n*) el dia de la fiesta á la cual ellos tambien habian asistido.

46. Jesús volvió de nuevo á Caná de Galilea, donde habia cambiado el agua en vino, y habia un oficial cuyo hijo estaba enfermo en Capharnaum,

47. El cual habiendo oido que Jesús venia de Judea á la Galilea, fué á él y le rogaba que fuese á su casa para curar á su hijo que estaba próximo á la muerte.

48. Jesús le dijo: Si no vieseis milagros y prodigios no creereis (*o*).

49. El oficial le dijo: Señor, ven antes que muera mi hijo.

50. Jesús le dijo: Ve, que tu hijo vive. Él creyó en la palabra que Jesús le habia dado y se fué (*p*).

51. Y cuando se volvia salieron á él sus criados y le dieron nuevas, diciendo que su hijo estaba bueno.

52. Y habiéndose informado de la hora en que habia comenzado á mejorar, le respondieron: Ayer á las siete *del dia* le dejó la fiebre.

53. Y el padre reconoció que era la hora en que Jesús le dijo: Tu hijo vive; y él creyó y toda su familia.

54. Este fué el segundo milagro que hizo Jesús cuando vino de Judea á Galilea (*q*).

(*m*) Este versículo hace alusion á lo que se cuenta en los otros tres evangelistas, y prueba, así como el versículo 19, cap. II, que el Evangelio de Juan ha sido escrito despues que los otros tres; que el autor ha tenido conocimiento de aquellos, y que se ha propuesto un plan totalmente distinto. En este punto la tradicion de la Iglesia católica me parece mas cerca de la verdad cuando fija la fecha del Evangelio de Juan mucho tiempo despues de los otros.

(*n*) *Quæ fecerat Jerosolymis*. Detalle falso: segun los tres primeros evangelistas, Jesús solo fué una vez á Jerusalem (durante su mision). Esta mision comienza despues de la Páscoa del año 28, al volver del bautismo y del Jordan, y aun quizá al volver de la celebracion de la Páscoa, de suerte que toda la vida pública de Jesús se desarrolló entre dos Páscuas. Juan supone muchos viajes de Jesús á Judea, lo cual es contrario al testimonio de los otros tres evangelistas, que solo admiten uno despues del bautismo.

(*o*) Jesús reprueba los milagros, y en esto es consecuente con su carácter y con su negacion del mesianismo.

(*p*) Jesús cura los enfermos desde lejos. Esto es sonambulismo puro.

(*q*) Juan parece bastante sóbrio de milagros, participando del

CAPITULO V

CURACION DEL PARALÍTICO DE LA PISCINA.—MURMURACIONES DE LOS JUDÍOS.—DISCURSO DE JESUCRISTO CON ESTE MOTIVO.

1. Despues de estas cosas era el dia de fiesta de los judíos (*a*), y Jesús marchó á Jerusalem.

2. Y habia en Jerusalem la piscina de las ovejas, que en hebreo se llama Bethsaida, y que tenia cinco galerías,

3. En las cuales yacian gran número de enfermos ciegos, cojos y paralíticos, que esperaban que el agua fuese removida.

4. Porque el ánjel del Señor descendia en cierto tiempo á esta piscina y removia el agua, y el primero que entraba en la piscina despues que el agua habia sido así removida, era curado, cualquiera que fuese su enfermedad (*b*).

5. Y habia allí un hombre que estaba enfermo hacia treinta y ocho años.

6. Y cuando Jesús vió que yacia allí aquel hombre y conoció que estaba enfermo de mucho tiempo, le dijo: ¿Quieres ser curado?

7. Y el enfermo le respondió: Señor, no tengo nadie que me meta en la piscina cuando el agua haya sido removida, porque entre tanto que yo me preparo á ir, otro entra antes que yo.

8. Jesús le dijo: Levántate, toma tu lecho, y anda;

9. Y luego fué sano aquel hombre, y tomando su camilla caminaba. Y era sábado aquel dia.

espíritu del Maestro, que no hacia ningun caso de ellos y á quien sin embargo la plebe trasformaba en taumaturgo.

(*a*) *Die festus*, griego εορτη, sin artículo. No es pues cierto que fuera fiesta de Páscoa. El viaje de Jesús desde Galilea á Jerusalem dura mucho tiempo.

(*b*) Hé aquí un milagro al estilo de los fariseos y que se asemeja mucho al de San *Janvier* y de todos los santos pintados que mueven los ojos. Sin embargo, el evangelista no lo pone en duda, aunque repugna hacer intervenir á Jesús en esto. Por lo demás, la intercalacion es patente. Jesús parece dar aquí un salto desde Capharnaum á Jerusalem, de donde será trasladado en seguida (vi, 1) al otro lado del mar de Tiberiades.

El hecho narrado en este capítulo pertenece al número de los que hacen relacion al último viaje de Jesús; pero esto no impide á Juan llevarnos mas adelante (vi, 1), á la otra parte del lago de Tiberiades.

10. Los judíos dijeron al hombre que habia sido curado: Hoy es sábado, y no te es lícito llevar tu camilla.

11. Él les respondió: Aquel que (c) me sanó me dijo: Toma tu camilla, y anda.

12. Y ellos le preguntaron: ¿Quién es aquel hombre que te dijo toma tu camilla y anda?

13. Mas el que habia sido sanado no sabia quien era, porque Jesús se habia retirado del tropel de gente que habia en aquel lugar.

14. Despues Jesús le halló en el templo y le dijo: Mira, que ya estás sano; no quieras pecar mas porque no te acontezca alguna cosa peor.

15. Y fué aquel hombre y dijo á los judíos que era Jesús quien le habia sanado.

16. Y por esta causa los judíos persiguieron á Jesús porque hacia estas cosas en dia de sábado.

17. Entonces Jesús les dijo: Mi Padre no ha dejado de obrar hasta el presente (d) y yo obro tambien *incesantemente*.

18. Pero los judíos procuraban aun con mas ardor hacerle morir porque no solamente no guardaba el sábado, sino porque tambien decia que Dios era su Padre, haciéndose así igual á Dios (e). Jesús respondió, pues, y les dijo:

19. En verdad en verdad os digo, que el Hijo no puede hacer por sí cosa alguna sino lo que viese hacer al Padre, porque todo lo que el Padre hiciere lo hace tambien igualmente el Hijo,

20. Porque el Padre ama al Hijo y le muestra todo lo que hace, y le mostrará obras mayores todavía que estas de manera que os maravilleis vosotros.

21. Porque así como el Padre resucita á los muertos y les da vida, así el Hijo da la vida á los que quiere.

22. El Padre no juzga á ninguno, mas ha dado todo el poder de juzgar al Hijo,

23. A fin de que todos honren al Hijo como honran al Padre. Aquel que no honra al Hijo no honra al Padre que le envió.

24. En verdad en verdad os digo que aquel que oye mi palabra y cree en aquel que me envió, tiene vida eterna, y no viene á juicio, mas pasó ya de muerte á vida.

25. En verdad en verdad os digo que viene la hora y que ahora es

(c) *Tollere*. Esta es justamente la palabra que emplea la ley para designar la prohibicion del trabajo.

(d) Dios obra en todo tiempo; el hombre debe hacer lo mismo. Bella máxima que seria necesario recordar á los partidarios de la celebracion del domingo.

(e) *Aequalem se faciens Deo*. Esta consideracion es de una época reciente: los antiguos, que llamaban hijos de Dios á los profetas, no pensaban en esto. Aquí se ve la mano de la teología.

cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la oyeren vivirán.

26 (*f*). Porque así como el Padre tiene vida en sí mismo, así también dió al Hijo el tener vida en sí mismo.

27. Y le dió poder de juzgar porque es el Hijo del hombre.

28. No os maravilleis de esto, porque viene el tiempo en que todos los que están en los sepulcros oirán la voz del Hijo de Dios;

29. Y aquellos que hayan hecho buenas obras saldrán de sus *sepulcros* para resucitar á la vida; mas los que las hicieron malas saldrán para resucitar en su condenacion.

30. No puedo yo de mí mismo hacer cosa alguna. Así como oigo, juzgo, y mi juicio es justo; porque no busco mi voluntad sino la voluntad del que me envió (*g*).

31. Si yo os doy testimonio de mí mismo, mi testimonio no es verdadero.

(*f*) VERSÍCULOS 26 y siguientes.—Entre los judíos y Jesús existe una perpétua mala inteligencia sobre las palabras *hijo de Dios*. Para aquellos esta palabra es sinónima de *hijo del hombre*, *hijo de David*, con las cuales era designado el Mesías. Para Jesús designan á todo hombre que vive una vida divina y espiritual.

(*g*) VERSÍCULOS 19-13.—Todos los discursos de Jesús sobre su filiacion divina y sobre las prerogativas que esta le asegura, no son evidentemente de la primera época cristiana: los tres primeros evangelistas no se atreven á tanto; pero lo que ellos no dicen sino con cierta reserva y en sentido metafórico, Juan lo afirma resueltamente.

El Evangelio de Juan tiene por objeto afirmar la mesianidad de Jesús y su identidad con el *Verbo divino*. Desde antes de esta época se creía que la sabiduría divina, el Verbo de Dios, debía encarnarse en el Mesías futuro. Esta es la tesis de Juan, y bajo este punto de vista ha escrito la biografía de Jesús, arreglando los discursos de este á su objeto y manera.

No puede dudarse que en la época en que se escribió este Evangelio la mesianidad de Jesús era cuestionable: pues bien, Juan viene á hacer desaparecer todas las dudas que subsistian en los tres evangelistas anteriores.

La historia de Jesús tiene dos partes: la primera, donde Jesús es presentado tal como él mismo se dió á conocer; la segunda, tal como mas tarde le hicieron aparecer sus partidarios. Son dos épocas muy distintas, pero que se esplican recíprocamente y que deben marchar unidas en la misma obra.

32. Otro es el que da testimonio de mí, y sé que el testimonio que él da es verdadero.

33. Vosotros enviasteis á Juan y dió testimonio á la verdad,

34. Mas yo no tomo testimonio de un hombre, pero digo esto para que vosotros seais salvos.

35. Juan era una antorcha que ardia y alumbraba y vosotros quisisteis regocijaros por un breve tiempo con *el resplandor* de su luz.

36. Pero yo tengo mayor testimonio que el de Juan; porque las obras que mi Padre me ha dado potestad de hacer, las obras que hago, dan testimonio de mí (*h*), que es mi Padre quien me ha enviado,

37. Y mi Padre que me ha enviado ha dado testimonio de mí. Vosotros no habeis oido jamás su voz, ni visto nada que le representase,

38. Ni teneis en vosotros estable su palabra, porque no creeis al que él ha enviado.

39. Escudriñad las Escrituras (*i*), en las que vosotros creeis tener la vida eterna, y ellas son las que dan testimonio de mí.

40. Mas no querais venir á mí para tener la vida.

41. No recibo gloria de hombres.

42. Pero yo os conozco; *yo sé* que no teneis amor de Dios en vosotros.

43. Yo vine en nombre de mi Padre y no me recibisteis; si otro viniere en su nombre (*j*) vosotros le recibireis.

44. ¿Cómo podeis creer vosotros que recibís la gloria que os dais los unos á los otros (*k*) y que no buscáis la gloria que solo de Dios viene?

45. No penseis que yo os he de acusar delante del Padre; vosotros teneis un acusador que es Moisés, á quien vosotros esperais.

46. Porque si creyeseis á Moisés, tambien me creeriais á mí puesto que él ha escrito de mí (*l*).

47. Mas si no creeis en sus escritos, ¿cómo creereis en mis palabras? (*m*).

(*h*) *Opera quæ facio testimonium perhibent de me.* Este argumento de Jesucristo no podria ser admitido en buena lógica: el milagro, suponiéndole verdadero, puede probar el taumaturgo, pero no probará ni el profeta ni la doctrina.

(*i*) *¡Scripturas!* El libro. Está dicho todo.

(*j*) *In nomine suo.* Sarcasmo dirigido á los falsos profetas de aquel tiempo.

(*k*) *¡Asinus, asinum fricat!* Esto es ruin.

(*l*) *De me scripsit.* Esto es falso; pero Juan lo creia ó lo suponía.

(*m*) Esto es de una candidez colosal y que descubre su objeto. Vosotros que no creeis en las cosas escritas por Moisés en sus Escrituras, ¿cómo habeis de creer mis palabras?...

CAPITULO VI

MILAGRO DE LOS CINCO PANES.—JESÚS CAMINANDO SOBRE LAS AGUAS.—DISCURSO DE JESUCRISTO SOBRE EL PAN DEL CIELO.—PREDICCIÓN DE LA TRAI-CIÓN DE JÚDAS.

1. Después de esto pasó Jesús á la otra parte de la mar de Galilea, que es *el lago* de Tiberiades,

2. Y una gran multitud de gente le seguía, porque veían los milagros que hacía sobre los enfermos.

3. Subió pues Jesús á un monte, y se sentó allí con sus discípulos,

4. Y estaba en la Pascua, que es la *gran fiesta* de los judíos (*a* y *b*).

5. Y habiendo alzado Jesús los ojos y viendo que venía á él una tan gran multitud, dijo á Felipe: ¿De dónde compraremos pan para que coman estos?

6. Mas él decía esto para probarle, porque él sabía lo que había de hacer.

7. Felipe le respondió: Aun cuando hubiera doscientos denarios de pan, no bastarían para dar á cada uno un poco.

8. Uno de sus discípulos, que era Andrés, hermano de Simon-Pedro, le dijo:

9. Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces, mas ¿qué es esto para tanta gente?

10. Jesús les dijo: haced sentar las gentes. Y había mucha yerba en aquel lugar, y se sentaron á comer como en número de cinco mil hombres.

11. Jesús tomó, pues, los panes, y habiendo dado gracias, los repartió entre los que estaban sentados, y asimismo de los *dos* peces cuanto querían.

(a) El mismo estilo que mas arriba v, I y II, 13 y 23. Esto significa *en los alrededores de la Pascua*. ¿Cómo es posible que desde el versículo I, capítulo v, al capítulo VI, haya transcurrido *un año entero*?... Todo esto es un verdadero laberinto. Trátase siempre de la misma Pascua, y en todo caso, esta no habría sido celebrada por Jesús en Jerusalem. ¿Sería esta la que Jesús contaba pasar en Jerusalem después de su bautismo, viéndose después obligado á pasarla en Galilea? Si se conociera la fecha de la prision de Juan, podríamos averiguar algo. Yo me inclino á pensar que Juan fué preso antes de la Pascua, y que todos sus bautizados partieron inmediatamente después.

(b) *Erat proximum*, es decir, no hacia mucho tiempo que había pasado la Pascua; lo cual me parece probable.

12. Despues que se hubieron saciado dijo á sus discípulos: Recoged los pedazos que han sobrado, que no se pierdan.

13. Y así recogieron y llenaron doce canastos de pedazos que habian quedado de los cinco panes de cebada despues que todos hubieron comido.

14. Y aquellos hombres, habiendo visto el milagro que habia hecho Jesús decian: Este es verdaderamente el profeta que ha de venir al mundo.

15. Pero Jesús sabiendo que habian de venir á arrebatarle para hacerle rey (c), huyó otra vez al monte él solo.

(c) *Regem.* Esta es la desesperacion de los tribunos y de todos los iniciadores de reformas populares; sus ideas son siempre mal interpretadas y la multitud, queriendo honrarlas, solo alcanza á destruirlas. Los Gracos escitaban á la plebe contra la tiranía de los patricios, y la plebe respondia creando los Césares. Los republicanos franceses predicaban los derechos del hombre y el sufragio universal, y el pueblo aclamaba á Napoleon. Jesús niega el Mesías rey, triunfante y conquistador; pues el pueblo quiere hacerle rey, y al cabo le hará Mesías.

Strauss encuentra en este pasaje la esplicacion de las reticencias de Jesús y de la reserva con la cual esplicaba su mesianidad. Jesús, segun este crítico, tenia que luchar contra las opiniones y las esperanzas carnales de los judíos, y por esto recomendaba sin cesar el silencio... Strauss no sigue en esto su propio criterio sino á medias. Decir que Jesús ha concebido el Cristo de la manera que lo concibieron San Juan y los padres de la Iglesia que le han seguido, es hacerle cristiano, es hacerle Cristo, es conservar el fondo despues de haber sacrificado la forma; es, por último, declarar que toda la doctrina de Nicea respecto de Jesús es tambien la de este... ¿Dónde ha encontrado Strauss esta seguridad? ¿En los Evangelios? ¿Pues no es él mismo el que ha destruido su autoridad? ¿No es él quien ha hecho ver que en estos no debe buscarse mas que las opiniones del primer siglo de Jesús, y no los hechos, ni las formas, ni la doctrina auténtica de este, quedando el Evangelio como un monumento del cual hay derecho de negarlo todo, y que exige para ser comprendido un sistema de interpretacion que, esplicándolo todo, esté siempre de acuerdo con el mismo?

No, Jesús no se dió á conocer por Mesías ni en el sentido judío ni en el sentido cristiano mas inaccesible á él y mas absurdo que el primero. Jesús es el Mesías de la revolucion moral y nada mas; no hace política ni mucho menos teología.

16. Cuando hubo llegado la tarde descendieron á la orilla del mar,

17. Y subiendo en un barco, pasaron á la otra parte del mar hácia Capharnaum. Y era ya noche y Jesús no habia venido á ella.

18. Y la mar comenzaba á levantarse con el viento recio que soplabá.

19. Y cuando hubieron remado como unos veinticinco ó treinta estadios, vieron á Jesús andando sobre el mar y que se acercaba al barco; lo que les llenó de temor (d).

20. Mas él les dijo: Yo soy, no temais.

21. Y ellos quisieron recibirle en el barco, y el barco llegó luego al lugar á donde iban (e).

22. Al dia siguiente la gente que estaba á la otra parte del mar, viendo que no habia allí sino un solo barco y que Jesús no habia entrado en él con sus discípulos, sino que sus discípulos se habian ido solos (f);

23. Como llegaron despues otros barcos de Tiberiades, cerca del lugar donde el Señor despues de dar gracias les habia dado de comer *con los cinco panes*,

24. Y conocieron por último que no estaba allí Jesús ni sus discípulos, entraron en los barcos y fueron á Capharnaum en busca de Jesús,

25. Y habiéndole encontrado á la otra parte del mar, le dijeron: ¿Maestro, cuándo has venido aquí?

26. Jesús les respondió: En verdad en verdad os digo, que vosotros me buscáis no por los milagros que visteis sino porque comisteis del pan y os saciasteis (g).

27. Trabajad *para tener*, no la comida que perece, mas por lo que permanece, para la vida eterna y que os dará el Hijo del hombre, porque él es en quien Dios ha impreso su sello y su carácter.

28. Ellos dijeron: ¿Qué haremos para hacer obras de Dios?

29. Jesús les respondió: La obra de Dios es que creais en aquel que él ha enviado.

30. Y dijeron ellos: ¿Qué milagro haces, pues, para que viéndolo creamos? ¿Qué haces de *extraordinario*? (h).

(d) ¡Milagro!

(e) ¡Milagro!

(f) Estos milagros son pueriles y dignos del Evangelio de la infancia.

(g) Reflexion absurda que no es de Jesús, pero que se halla destinada á servir de transicion á la doctrina eucarística.

(h) El sentido de este versículo es el siguiente: Puesto que tú no aceptas el milagro que acabas de hacer como prueba de tu mision, ¿qué otro milagro nos prometes? Esto es lo que esplica la relacion de los *cinco panes* con el maná del desierto, maná que sirve de testimonio á la mision de Moisés.

31. Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: Pan del cielo les dió á comer.

32. Jesús les respondió: En verdad en verdad os digo: Que no os dió Moisés pan del cielo; mas es mi Padre quien os da el verdadero pan del cielo.

33. Porque el pan de Dios es aquel que descende del cielo y da la vida al mundo.

34. Ellos dijeron pues: Señor, dadnos siempre de este pan.

35. Jesús les respondió: Yo soy el pan de la vida; el que viene á mí no tendrá hambre, y el que en mí crea, nunca jamás tendrá sed (*i*).

36. Mas ya os he dicho, me habeis visto y no creéis (*j*).

37. Todos los que me da mi Padre á mí vendrán, y yo no rechazaré al que venga á mí;

38. Porque he descendido del cielo no para hacer mi voluntad, sino la voluntad de aquel que me envió.

39. Y la voluntad de mi Padre, que me ha enviado, es que yo no pierda ninguno de todos aquellos que me ha dado, sino que los resucite todos el último día.

40. La voluntad de mi Padre que me envió, es que todo aquel que vea al Hijo y crea en él tenga la vida eterna, y yo le resucitaré (*k*) el último día.

41. Los judíos pues murmuraban de él porque habia dicho: Yo soy el pan vivo que descendí del cielo (*l*).

42. Y decian: ¿No es este Jesús el hijo de José cuyo padre y madre nosotros conocemos? ¿Pues cómo dice que descendió del cielo?

(*i*) VERSÍCULOS 32-75.—Jesús emplea el equívoco, lo cual no responde ciertamente á la espectacion comun. *Panem de celo*; Jesús se apodera de esta espresion, empleada á propósito del *maná* para explicar lo que es el verdadero *pan del cielo*, esto es, el pan del espíritu.

(*j*) Quéjase Jesús de que *no se crea en él*, es decir, en su doctrina reformadora y anti-mesiánica, pues sabe muy bien que no se duda de su poder ni de su calidad de profeta. Esto es lo que los comentadores no quieren ver. Nada de Mesías: ¡libertad, igualdad, fraternidad! Pero esto no podia satisfacer á los judíos, así fuese acompañado de todos los milagros del mundo.

(*k*) *Ego resuscitabo*; hé aquí la palabra (consúltese Pablo, *passim*). Lo que es necesario *crear*, es que el Mesías es un mito; es la espiritualizacion del culto; es que Dios es puro espíritu y que las almas son inmortales, y es preciso creerlo, añade Jesús, ¡sin necesidad de milagros!

(*l*) Véase á Jesús presentándose como la personificacion de su

43. Mas Jesús les respondió: No murmureis entre vosotros.
44. Nadie puede venir á mí, si no le trajera el Padre que á mí me envió, y yo le resucitaré en el postrimero día.
45. Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados de Dios: Todos aquellos pues que han oído *la voz* del Padre y han sido enseñados *de él*, vienen á mí.
46. No porque alguno haya visto al Padre, sino aquel que es *nacido* de Dios; *porque* aquel *es él* que ha visto al Padre.
47. En verdad en verdad os digo: Que aquel que crea en mí tiene vida eterna (*m*).
48. Yo soy el pan de la vida.
49. Vuestros padres comieron el maná en el desierto y murieron.
50. Mas hé aquí el pan que descende del cielo para que el que comiere de él no muera.
51. Yo soy el pan vivo que descendió del cielo.
52. Si alguno comiese de este pan, vivirá eternamente, y el pan que yo daré es mi carne que *yo debo dar* por la vida del mundo.
53. Comenzaron entonces los judíos á disputar unos con otros y decían: ¿Cómo nos puede dar este su carne á comer?
54. Y Jesús les dijo: En verdad en verdad os digo, que si no comieseis la carne del Hijo del hombre y bebieseis su sangre, no tendreis vida en vosotros (*n*).
55. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene la vida eterna, y yo le resucitaré en el último día,
56. Porque mi carne verdaderamente es comida (*o*), y mi sangre verdaderamente es bebida.
57. El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí mora y yo en él.
58. Como mi Padre que me ha enviado es viviente y yo vivo por mi Padre, así tambien el que me come vivirá tambien por mí.

propia doctrina comparada previamente á un alimento. Esto explica y aclara los capítulos XIV, XV, XVI, XVII, tan estrañamente metafóricos.

(*m*) Es lo mismo: la fé en el Cristo, ¡es la fé en la inmortalidad del alma!

(*n*) *Si no recibís su ley, si no adoptáis su moral*, etc., Jesucristo escoge espresamente los términos de *cibus* y *caro*, *potus* y *sanguis*, como alusion á lo que pasaba en los sacrificios de los cuales cada asistente debia participar por la manducacion. Esta ceremonia era tambien una de las empleadas en las iniciaciones.

(*o*) Sí, *mi carne es comida*, etc.; Jesucristo, observando la admiracion que producen sus palabras en los que le escuchan, se complace en aumentar esta, y prolonga y esfuerza su metáfora.

59. Este es el pan que descendió del cielo (*p*), no como el maná que comieron vuestros padres y que no les impidió morir. Quien coma este pan vivirá eternamente (*q* y *r*).

60. Esto dijo Jesús en la sinagoga enseñando en Capharnaum.

61. Mas, muchos de sus discípulos habiéndole oído, dijeron: Muy duras son estas palabras, ¿y quién las puede oír?

62. Y Jesús sabiendo en sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo: ¿Esto os escandaliza?

63. ¿Qué será, pues, si veis al Hijo del hombre subir á donde estaba antes?

64. El espíritu es el que da vida; la carne para nada sirve: las palabras que yo os he dicho, espíritu y vida son (*s*).

(*p*) *Qui de caelo descendit*, véase el versículo 32 de este capítulo.

(*q*) VERSÍCULOS 49-59.—Juan habla de la cena como cristiano que la conoce y que está muy bien instruido del rito esencial de la religion y que además tiene la idea de explicar de un modo racional ese mismo rito. Sorprende, sin embargo, que no diga nada de la institucion formal de la cena al tratar de la pasion de Jesucristo, ó que al menos se ocupe aquí de ella de una manera distinta de los otros tres evangelistas. (Véase *Luc.*, xxii.)

(*r*) VERSÍCULOS 48-59.—El contesto de todo este capítulo deja ver claramente que bajo los nombres de carne ó de comida, de sangre ó de bebida, debe entenderse la doctrina de Jesucristo. Así, bajo la alegoría de la fuente de agua viva representaba su moral á la mujer samaritana, así calificaba de mala levadura las absurdas tradiciones de los fariseos, y aun en otra ocasion empleando los mismos términos figurados de bebida y alimento, hace decir á sus discípulos cuyas provisiones estaban agotadas: «¿Qué pretende pues? ¿qué habla de comer si no tenemos pan?» (Véase *I Corinthios*, x, 16.)

(*s*) «Aquí no se trata de carne; lo que os digo es todo espíritu,» es decir, intelectual, simbólico. El mismo Jesús da la clave del enigma. ¿Cómo despues de esto se ha podido ver aquí el dogma de la transubstanciacion?

Puede descubrirse un doble pensamiento en esta larga alegoría de la carne y de la sangre: 1.º Jesucristo invita á los judíos á recibir su ley, sin la cual no tendrán la *vida* eterna, esto es, no llegarán á la perfeccion moral, á la beatitud suprema; 2.º de la predicacion de su ley, de sus dogmas y de su moral pasa rápidamente á la idea de darse él mismo como ejemplo á sus discípulos y les

65. Mas hay algunos de vosotros que no creen. Porque Jesús sabia desde el principio quiénes eran los que no creian y quién le habia de entregar;

66. Y les decia: Por esto os he dicho que ninguno puede venir á mí si no le fuere dado á mi Padre.

67. Desde entonces muchos de sus discípulos se retiraron (t) y no le seguian ya.

68. Y Jesús sobre esto dijo á los doce *apóstoles*: ¿Y vosotros no queris tambien iros?

69. Y Simon-Pedro le respondió: ¿A quién iremos, Señor? Tú tienes palabras de vida eterna;

70. Nosotros creemos y sabemos que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios.

71. Jesús les respondió: ¿No os escogí yo en número de doce y uno de vosotros es un diablo?

72. Y hablaba de Júdeas Iscariote; *hijo* de Simon; porque este, que era uno de los doce, le habia de entregar.

invita á marchar en pos de él. Previendo acaso su desgraciado fin, digno coronamiento de una vida llena de fatigas, de tribulaciones y de persecuciones, él ha debido considerarse víctima voluntaria de su ley y esperar el martirio. *Yo soy el pan de la vida*, esto es, yo soy el predicador de la ley divina y eterna; *la comida que yo doy, es mi carne que perecerá por la salud de todos*: es decir, la moral que yo predico, es la de sacrificarse por sus semejantes. *Así como yo vivo por mi padre, el que me come debe vivir por mí*, esto es, así como mi vida está consagrada á la ley de Dios, así mis verdaderos discípulos deben vivir y morir por mí y por mi religion. (Véase *I Corinthios*, x, 16.)

(t) *Multi... abierunt*.—Todo esto se enlaza admirablemente en la interpretacion que yo le doy. Se ama á Jesús, su bondad, sus milagros, su moral, su crítica de los escribas y fariseos; se le aclamará mesíassi él lo quiere; mas cuando se le oye decir que el mesianismo, etc., etc., debe entenderse en sentido espiritual, se le rechaza y se le abandona. La predicacion de Jesús es radicalmente contraria á las ideas de su época; reformador y revolucionario, pero no charlatan ni místico, se esfuerza en esplicar que la verdadera emancipacion es obra del corazon y de la voluntad, y desde entonces no se le escucha. El saco de Jerusalem podrá fácilmente darle la razon, mas no por eso se le *creerá*. Por último, no habiendo podido hacerle rey, mesías mundano, se le hará mesías espiritual en un sentido teológico todavia mas distante de su pesamiento que todas las fantasías mesiánicas de los fariseos.

CAPITULO VII

ASISTE JESÚS SECRETAMENTE Á LA FIESTA DE LOS TABERNÁCULOS.—ENSEÑA ALLÍ EN PÚBLICO.—ANUNCIA SU MUERTE Y SU RESURRECCION.—INTENTAN EN VANO PRENDERLE.—NICODEMO SALE Á SU DEFENSA.

1. Despues de esto (*a*) andaba Jesús por la Galilea, no queriendo pasar á la Judea porque los judíos le buscaban para matarle (*b*),

2. Y estaba próxima la fiesta de los judíos, llamada de los tabernáculos,

3. Y sus hermanos le dijeron : Quítate de aquí, y ve á Judea para que tus discípulos vean tambien las obras que haces,

4. Pues ninguno hace cosas en oculto cuando quiere ser conocido en el público : puesto que haces estas cosas, manifiéstate al mundo (*c* y *d*);

5. Porque sus hermanos no creían en él.

6. Jesús les dijo: Mi tiempo aun no ha venido; mas vuestro tiempo siempre está preparado.

7. Y no puede el mundo aborreceros á vosotros; mas á mí me aborrece porque yo doy testimonio de que sus obras son malas.

8. Id vosotros á esta fiesta: yo no voy todavía porque mi tiempo aun no está cumplido.

9. Habiendo dicho esto, se quedó en Galilea.

10. Mas despues que sus hermanos hubieron partido, él fué tambien á la fiesta, no públicamente, mas como si hubiese querido ocultarse (*e*).

11. Los judíos le buscaban durante esta fiesta, y decían: ¿En dónde está aquel? (*f*).

12. Y se hablaba mucho de él en secreto entre el pueblo, porque los unos decían: Bueno es; y los otros: No, antes seduce (*g*) á las gentes;

(*a*) *Post hæc*. Nada de fechas.

(*b*) Los judíos quieren matar á Jesús. ¿Por-qué? ¿Porque se dice el Mesías?—No, porque Jesús niega el Mesías; mas esto es lo que los evangelistas tienen buen cuidado de confundir. Tambien ellos quieren un mesías, solo que se forman un mesías fantástico en lugar del mesías real.

(*c*) Este versículo hace referencia á Mateo, v, 13-16, etc.

(*d*) VERSÍCULOS 3-4.—Esta es la gran tentacion, ó mas bien, la gran traicion. Júdas Iscariote no hizo mas.

(*e*) Este hecho no es cierto, segun el versículo 1 y segun los pasajes de Mateo, Márcos y Lúcas, que se hallan de acuerdo en esto.

(*f*) Se le esperaba porque iba á Jerusalem en estos dias.

(*g*) *Seducit*. Esto es su crimen.

13. Pero ninguno hablaba abiertamente de él por miedo de los discípulos (*h*).

14. Y á mitad de la fiesta subió Jesús al templo y enseñaba,

15. Y los judíos se maravillaban, y decían: ¿Cómo este hombre sabe las Escrituras no habiéndolas estudiado?

16. Jesús les respondió: Mi doctrina no es mia, sino de aquel que me ha enviado.

17. El que quisiere hacer la voluntad de Dios, reconocerá si mi doctrina es de él ó si yo hablo de mí mismo.

18. El que de sí mismo habla busca su propia gloria; mas el que busca la gloria de aquel que le envia, este veraz es, y no hay en él injusticia (*i*).

19. ¿Por ventura no os dió Moisés la ley y ninguno de vosotros la cumplís?

20. ¿Por qué tratais de hacerme morir? El pueblo le respondió: Estás poseido del demonio; ¿quién te quiere matar?

21. Jesús les respondió: Hice una sola obra *el dia del sábado* y todos os maravillasteis.

22. Pero Moisés dió *la ley* de la circuncision, aunque esta viene de los patriarcas y no de Moisés, y no dejais de circuncidar en sábado.

23. Si un hombre puede recibir la circuncision en sábado sin que la ley de Moisés sea quebrantada, ¿por qué os encolerizais contra mí porque he curado á un hombre en todo su cuerpo en sábado?

24. No juzgueis segun la apariencia, mas juzgad segun la justicia.

25. Entonces algunos de Jerusalem comenzaron á decir: ¿No es este el que buscan para matarlo?

26. Pues ved aquí que habla en público y no le dicen nada. ¿Será que los senadores han reconocido que es *verdaderamente* el Cristo?

27. Mas nosotros sabemos, sin embargo, de dónde es este, y cuando viniere el Cristo nadie sabrá de donde sea (*j*).

28. Jesús sin embargo continuaba enseñándoles y alzaba la voz en el templo y decia: Vosotros me conoceis y sabeis de donde soy, empero yo no he venido de mí mismo; mas es veraz el que me envió á quien vosotros no conoceis.

(*h*) *Propter metum Judæorum*. Es de notar esta frase. Los judíos están representados aquí como un partido, como el partido mesianista, no como la nacion.

(*i*) VERSÍCULOS 17-18.—Muy discreto.

(*j*) Aquí se encuentra la respuesta al argumento que Bossuet hace á los judíos: «Si el Cristo venia, vosotros no podríais reconocerlo porque no sabiais de donde vendria.» Como se ve, esta era precisamente la opinion antigua. ¿Cuál era el origen de esta tradicion?

29. Yo le conozco, porque he nacido de él y él me envió (*k*).

30. Y buscaban medios de prenderle; y nadie le echaba mano porque todavía no era llegada su hora.

31. Muchos del pueblo creyeron en él y decían *entre ellos*: Cuando el Cristo viniere, ¿hará mas milagros que los que este hace?

32. Los fariseos oyeron estos murmullos del pueblo acerca de él, y los príncipes *de los sacerdotes* enviaron ministros para que le prendiesen.

33. Jesús les dijo: Aun estaré con vosotros un poco de tiempo y voy luego á aquel que me envió.

34. Vosotros me buscareis y no me hallareis; y no podreis venir donde yo estaré.

35. Los judíos dijeron entre sí: ¿A dónde se irá este que no le podamos encontrar? ¿Irá hacia las jentes que están dispersas por todo el mundo y á enseñar á los gentiles? (*l*).

36. ¿Qué significa esta palabra que acaba de decir: Vosotros me buscareis y no me hallareis, y no podreis venir á donde yo estaré?

37. El último dia de la fiesta, que era el mas solemne, estaba allí Jesús y decia en alta voz: Si alguno tiene sed, venga á mí y beba.

38. Si alguno cree en mí, saldrán rios de agua viva de su corazon, como dice la Escritura.

39. Esto dijo del Espíritu que habian de recibir los que creyesen en él; porque aun no habia sido dado el Espíritu *Santo* por cuanto Jesús no era todavía glorificado.

40. Sin embargo, *muchas* de aquellas gentes escuchaban estas palabras y decian: Este hombre es seguramente un profeta.

41. Otros decian: Este es el Cristo. Y algunos otros decian: ¿Pues qué, de la Galilea ha de venir?

42. ¿No dice la Escritura que el Cristo vendrá de la raza de David y de la ciudad de Bethleem donde estaba David? (*m*).

(*k*) VERSÍCULOS 28-29.—Argumento decisivo contra los mesianistas. ¡Y bien! dice Jesús, puesto que sabéis quien soy y de donde vengo, claro es que yo no hablo por mí mismo sino por orden divina. Así os digo, el sábado no es nada... el Mesías nada... y no hay mas verdad que la justicia y las buenas obras.—Preciso es confesar que todo esto es mas atrevido que cuanto habian hecho y dicho los profetas. En este punto la figura de Jesús aparece grandiosa.

(*l*) Si este versículo es histórico, tendremos aquí el origen de la mision de los gentiles. Sabíase por Malachías y otros que todas las naciones seguirian al Cristo y vendrian á Jerusalem.

(*m*) VERSÍCULOS 40-42.—La opinion sobreentendida del evangelista se hace aquí patente. Menciona los argumentos contradictorios de los judíos para burlarse de ellos, Jesús no es ni profeta

43. Así que habia disension en el pueblo sobre este punto (*n*).
44. Y algunos de ellos le querian prender; mas ninguno puso la mano sobre él.
45. Volvieron pues los ministros á los príncipes de los sacerdotes y á los fariseos y estos les dijeron: ¿Por qué no le habeis traído?
46. Los ministros *les* respondieron: Nunca así habló hombre como este hombre (*o*).
47. Los fariseos les respondieron: ¿Pues qué, vosotros habeis sido tambien seducidos?
48. ¿Hay alguno de los senadores ó de los fariseos que haya creído en él?
49. Porque ese populacho (*p*) que no sabe la ley, son gentes malditas *de Dios*.
50. En esto Nicodemo, que era uno de ellos y el mismo que habia ido á Jesús de noche, les dijo:
51. ¿Por ventura nuestra ley permite condenar á ninguno sin haberle oído antes y sin informarse de sus acciones?
52. Ellos le respondieron: ¿Eres tú tambien galileo? (*q*). Escudriña las Escrituras, y entiende que no salió ningun profeta de Galilea (*r*).
53. Y se volvieron cada uno á su casa.

ni el Mesías, es el *Logos*; esto es lo que piensa San Juan. Ahora bien, suprimid aun esta idea trascendental y tendreis el verdadero carácter de Jesús, un rabino reformador que se rie de las supersticiones judías y que perece por querer curar su pátria de un peligroso error.

(*n*) En verdad, para los judíos habia motivos de contienda y de lucha.

(*o*) En efecto, Jesús hacia oposicion bajo todos puntos de vista á la fé y á la esperanza de los judíos; en su mision moralizadora iba mucho mas allá.

(*p*) *Turba hæc*.—Los fariseos no consideraban esta gente como hijos de Abraham. Los verdaderos judíos, los israelitas, son los escribas, los fariseos, los saduceos, etc.

(*q*) *Galilæus*.—Este fué el primer nombre dado á los discípulos de Jesús, los cuales solo fueron llamados *cristianos* en Antioquía, á pesar de la formal palabra de Jesús su maestro.

(*r*) *Profeta*.—No hay profeta que venga de *Galilea*. No se trata aquí de saber si Jesús es el Mesías ó no: la cuestión es evidente para todo judío verdadero; preguntase solamente si un hombre que profesa tales ideas sobre el Mesías y que es galileo, es un hombre digno de fé, un varon de Dios, un profeta.

CAPITULO VIII

MUJER ADÚLTERA.—DISCURSO DE JESUCRISTO Á LOS JUDÍOS.

1. Y se fué Jesús al monte de los Olivos.
2. Mas al despuntar el dia volvió al templo, y vino á él todo el pueblo y sentado les enseñaba.
3. Entonces los escribas y los fariseos le trajeron una mujer que habia sido sorprendida en adulterio, y haciéndola poner en medio *de la gente*,
4. Le dijeron: Maestro, esta mujer ha sido ahora sorprendida en adulterio,
5. Y Moisés nos mandó en la ley apedrear las adúlteras. ¿Qué dices tú sobre esto?
6. Y decian esto tentándole para poderle acusar. Mas Jesús se inclinó hácia abajo y escribia con el dedo en la tierra (*a*).
7. Y como porfiasen en preguntarle, se levantó y les dijo: El que de vosotros esté sin pecado, tire contra ella la primera piedra (*b*).
8. E inclinándose de nuevo, continuó escribiendo en la tierra.
9. Mas ellos, cuando oyeron esto, se salieron los unos en pos de los otros, y los mas ancianos los primeros, y quedó Jesucristo solo y la mujer que estaba en medio.
10. Entonces Jesús se enderezó y le dijo: Mujer, ¿en dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te ha condenado?
11. Ella le dijo: Ninguno, Señor. Jesús le respondió: Ni yo tampoco te condenaré. Vete, y no peques ya mas (*c*).
12. Y Jesús, hablando otra vez al pueblo, le dijo: Yo soy la luz del

(*a*) *Scribat in terra*.—Esto parece ser lenguaje simbólico, mas ¿cuál es su significacion? Hasta ahora no ha sido posible averiguarlo.

(*b*) Jesús no contesta á lo que se le pregunta. Se ve que no quiere ni condenar ni infringir la ley, y que se contenta con dar una leccion de honradez á los que le preguntan. Nada ha podido decirse de mas terrible en ningun tiempo contra el *derecho de juzgar* y de castigar y contra las instituciones jurídicas. (Véase mas adelante, versículo 15.) Entre los antiguos cristianos, muchos se escandalizaban de la conclusion de Jesucristo, y sin embargo, es tan edificante como profunda y verdadera; Jesús no tiene la mision de juzgar y se recusa; pero satisfecho de la leccion dada á los judíos, recomienda á la mujer que no vuelva mas á pecar.

(*c*) VERSÍCULOS 1-11.—Esta anécdota es considerada por numerosos críticos como apócrifa, falta en muchos manuscritos y ha venido siendo rechazada durante largo tiempo.

mundo, y el que me siga no anda en tinieblas; mas tendrá la luz de la vida.

13. Y los fariseos le dijeron: Tú das testimonio de tí mismo; *asi* que tu testimonio no es verdadero.

14. Jesús les respondió: Aunque yo de mí mismo doy testimonio, verdadero es mi testimonio, porque sé de dónde vine y á dónde voy; mas vosotros no sabeis de dónde vengo ni á dónde voy.

15. Vosotros juzgais segun la carne; mas yo no juzgo á ninguno (*d*).

16. Y si juzgo yo, mi principio es verdadero, porque no soy solo, mas yo y mi Padre que me envió.

17. Escrito está en vuestra ley que el testimonio de dos hombres es verdadero.

18. Yo soy el que doy testimonio de mí mismo (*e*), y testimonio da de mí el Padre que me envió.

19. Y le decian: ¿En dónde está tu Padre? Jesús les respondió: No me conoceis á mí ni á mi Padre; si me conociéseis á mí, conoceríais tambien á mi Padre.

20. Esto dijo Jesús enseñando en el templo, en el lugar donde estaba el tesoro, y nadie le echó mano porque no habia venido aun su hora.

21. Jesús les dijo además: Yo me voy y me buscareis, y morireis en vuestro pecado. A donde yo voy, vosotros no podeis venir.

22. Y decian los judios: ¿Por ventura se matará á sí mismo? Pues ha dicho: A donde yo voy vosotros no podeis venir.

23. Y él les dijo: Vosotros sois de abajo, yo soy de arriba; vosotros sois de este mundo, y yo no soy de este mundo.

24. Por eso os dije que morireis en vuestro pecado, porque si no *me* creeis *lo* que soy, morireis en vuestro pecado.

(*d*) *Non judico*.—Esto daria hoy lugar á la prision de un hombre. La Iglesia no se cuida de guardar este precepto; ella juzga y ella mata. Es su oficio.

(*e*) Esto no seria admitido en ninguna parte si se tratase de otra cosa que de *doctrina*, y esto es precisamente lo que entiende Jesús. Si yo tuviera la pretension de ser el Mesías, dice él, necesitaria testimonios y *autoridades*, pero yo os predico la moral, la ley de Dios, y no necesito mas autoridad ni testimonio que el de mi propia palabra. Jesús tenia en esto perfecta razon; pero esto contradice abiertamente lo que se dice en el capítulo 1 de San Juan y en los tres primeros Evangelios: *que Juan el Bautista dió testimonio á la mesianidad de Jesús*, por donde se ve que los evangelistas se han visto siempre embarazados sobre la veracidad de sus informes relativos á los actos y discursos de Jesús y sus opiniones particulares sobre el mismo.

25. Y le dijeron ellos: ¿Quién eres tú, *pues*? Jesús les respondió: *Yo soy el principio de todas las cosas*, el mismo que os habla.

26. Muchas cosas tengo que decir de vosotros y que juzgar de vosotros; mas el que me envió es verdadero, y yo lo que oí de él eso os hablo en el mundo.

27. Y ellos no comprendieron que decía que Dios era su Padre.

28. Jesús les dijo, *pues*: Cuando alzareis al Hijo del hombre, entonces conoceréis lo que yo soy, y que nada hago de mí mismo, mas que yo digo lo que *mi* Padre me ha enseñado.

29. Y el que me envió conmigo está y no me ha dejado solo, porque yo hago siempre lo que á él le agrada.

30. Cuando él decía estas cosas, creyeron muchos en él.

31. Jesús dijo, *pues*, á los judíos que creían en él: Si vosotros perseverais en la *observancia* de mi palabra, verdaderamente sereis mis discípulos,

32. Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres (*f*).

33. Y ellos le respondieron: Somos de la raza de Abraham y nunca fuimos esclavos de nadie. ¿Cómo, *pues*, dices tú que seremos libres? (*g*).

34. Jesús les respondió: En verdad en verdad os digo que todo aquel que comete pecado, esclavo es del pecado.

35. Y el esclavo no queda en la casa para siempre, mas el hijo queda en ella para siempre.

36. Pues si el hijo os hiciera libres, verdaderamente sereis libres.

37. Yo sé que sois hijos de Abraham; mas me queréis matar porque mi palabra no cabe en vosotros (*h*).

38. Yo os digo lo que ví en mi Padre, y vosotros haced lo que visteis en vuestro padre.

39. Y le respondieron: Nuestro padre es Abraham: Jesús les dijo: Si sois hijos de Abraham, haced las obras de Abraham.

40. Mas ahora me queréis matar siendo hombre que os he dicho la verdad que he oído de Dios; Abraham no hizo esto.

(*f*) *Liberabit vos*. Jesús hiere la cuerda sensible. Si creéis en mí, reformareis vuestra vida y la posesion de la verdad *os hará libres*. Alusion al papel de libertador que debia desempeñar el Mesías. Es imposible decir mas claramente: Vuestro Mesías no es nada, y lo que vosotros entendéis por servidumbre, nada.

(*g*) La alusion es mal recibida. ¿Por quién nos tomas tú? dicen estos calaveras. Nosotros no hemos sido nunca esclavos de nadie.

(*h*) *Capit in vobis: (ne prend pas sur vous. Gallicisme)* (1).

(1) Para facilitar la mejor inteligencia de la frase latina, Proudhon emplea un modismo peculiar de la lengua francesa y así lo advierte él mismo. En nuestro idioma esta nota carece de objeto.—(*N. del T.*)

41. Vosotros haceis las obras de vuestro padre (*i*). Y ellos le dijeron: Nosotros no somos hijos de fornicacion; nosotros tenemos un padre que es Dios.

42. Jesús les dijo: Si Dios fuera vuestro padre, vosotros me amaríais porque yo de Dios he salido *y es de él que vine*, porque no he venido de mí mismo, mas él me envió.

43. ¿Por qué no entendeis este mi lenguaje? Porque no podeis entender mis palabras.

44. Vosotros sois hijos del diablo (*j*) y quereis cumplir los deseos de vuestro padre. Él fué homicida desde el principio y no permaneció en la verdad, porque la verdad no es en él. Cuando habla mentira, habla de la que tiene en sí mismo, porque es mentiroso y padre de la mentira.

45. Mas aunque yo os diga la verdad no me creéis.

46. ¿Quién de vosotros me argüirá de pecado? ¿Si os digo la verdad, por qué no me creéis?

47. El que es de Dios, oye las palabras de Dios. Por eso vosotros no las oís, porque no sois de Dios.

48. Los judíos le respondieron: ¿No tenemos razon en decir que eres un samaritano (*k*) y que estás poseido del demonio?

49. Jesús les respondió: Yo no soy poseido del demonio, mas honro á mi Padre y vosotros me deshonrais.

50. Yo no busco mi propia gloria; otro *la* buscará y *me* hará justicia.

51. En verdad en verdad os digo: Si alguno guarda mi palabra no morirá jamás (*l*).

52. Los judíos le dijeron: Ahora conocemos que estás poseido del demonio. Abraham murió y los profetas tambien y tú dices: Si alguno guarda mi palabra no morirá jamás.

53. ¿Eres tú mas grande que nuestro padre Abraham que murió, y *que* los profetas *que* tambien murieron? ¿Qué pretendes ser tú?

54. Jesús les respondió: Si me glorifico á mí mismo, mi gloria nada es, mi Padre es el que me glorifica; vosotros decís que es vuestro Dios,

55. Y sin embargo no le conocéis. Mas yo lo conozco, y si dijera que no lo conocia seria mentiroso (*m*) como vosotros; mas le conozco y guardo su palabra.

(*i*) *Patris vestri*, sobrentendido, *diaboli*.

(*j*) *Vos ex patre diabolo estis*. La discusion degenera en inyectivas. Todo esto cuadra bien al Jesús que nos describe San Mateo. Aunque no es la misma narracion ni el mismo punto de vista, en realidad se trata siempre del mismo hombre.

(*k*) *Samaritanus*. En efecto, él niega el Cristo ó Mesías judío, y encuentra que el samaritano vale tanto como el primero. (Véase mas arriba, VII, 52, don le se pregunta á Nicodemo si es galileo.

(*l*) Doctrina de la inmortalidad que los mismos fariseos no entendian, reemplazandola por la *resurreccion de los cuerpos*.

(*m*) *Mendax*. Esto se echa á perder.

56. Abraham vuestro padre, deseó con ánsia ver mi día, y le vió y fué lleno de gozo (*n*).

57. Los judíos le dijeron: ¿Aun no tienes cincuenta años y has visto á Abraham?

58. Jesús les respondió: En verdad en verdad os digo, que antes que Abraham fuese, yo soy (*o* y *p*).

59. Entonces tomaron piedras para tirárselas; mas Jesús se escondió y salió del templo (*q*).

(*n*) Esto está en contradicción con lo que el mismo Jesucristo dice en el capítulo x, 34-35, cuando define el sentido de la palabra *hijo de Dios* y no le encuentro explicación sino admitiendo que el evangelista, preocupado con su doctrina de los *Æons* ó *emanaciones encarnadas de Dios*, ha querido hacer decir á Jesucristo mismo, que él era este *Æons* ó *Verbo* hecho carne. Síguese de aquí que los Evangelios entre una cierta cantidad de hechos y discursos auténticos encierran muchas cosas supuestas debidas á la ignorancia y á las preocupaciones de los historiadores. Otras muchas pruebas existen de lo mismo además de esta.

(*o*) ¿Habla Jesús como *Λεγος*, ó como alma inmortal?

(*p*) Según Strauss, la idea de la preexistencia del Mesías era entre los judíos anterior á Jesús; por lo menos, podía deducirse esta idea de su teología superior: por consecuencia, el discurso que Juan pone aquí en boca de Jesús no tiene nada de inverosímil (véase Strauss 2.^a parte). Mas Strauss no está de acuerdo consigo mismo aceptando de este modo la tendencia del evangelista y atribuyendo á Jesús una opinión que no fué la suya. Jesús, imitador de los profetas, no alambicaba en teología, desdeñaba el mito así en la idea como en la letra, y cuando dirigía sus sátiras al sábadó, al Mesías victorioso y al grosero resurreccionismo de los fariseos, no es de suponer que argumentáse sobre las diversas hipótesis de Jehová. Él mismo dice: *Yo estoy en contradicción con vosotros. ¡Ego autem dico vobis!* Jesús es innovador, propagador y defensor práctico de sus teorías, moralista y revolucionario, y se burla de la teología.

(*q*) El objeto de Juan el Evangelista es evidentemente, lo repito, establecer la mesianidad de Jesús y su identidad con el *Λεγος*. ¿Y qué hace para esto? Traer á su memoria los discursos de Jesús que tienen alguna analogía con su objeto, é interpretarlos en el sentido de su tésis. Los otros evangelistas dan la preferencia á los

CAPITULO IX

JESUCRISTO DA VISTA Á UN CIEGO DE NACIMIENTO.—PESQUISAS DE LOS FARISEOS SOBRE ESTE MILAGRO.—ARROJAN DE LA SINAGOGA AL QUE HABIA SIDO CURADO.—JESUCRISTO LE INSTRUYE.—DOBLE JUICIO EJERCIDO POR JESUCRISTO.

1. Y al pasar Jesús vió á un hombre ciego de nacimiento.
2. Y sus discípulos le hicieron esta pregunta: Maestro, ¿quién pecó, este ó sus padres (*a*) para haber nacido ciego?
3. Jesús les respondió: No es que haya pecado él ni sus padres, mas es para que las obras de Dios se manifiesten en él.
4. Es necesario que yo haga las obras de aquel que me envió mientras que es de día: vendrá la noche, en la cual nadie podrá obrar.
5. Mientras que estoy en el mundo, luz soy del mundo.
6. Despues de haber dicho esto escupió en la tierra, y habiendo hecho lodo con su saliva, ungió con este lodo los ojos del ciego,
7. Y le dijo: Ve, lávate en la piscina de Siloé, que quiere decir enviado. Se fué, pues, y se lavó, y volvió con vista.
8. Sus vecinos y los que le habian visto antes pedir limosna decian: ¿No es este el ciego que estaba sentado pidiendo limosna? Los unos respondieron: Es él;
9. Y los otros decian: No; es uno que se le parece. Mas él decia: Yo soy.
10. Ellos, pues, le dijeron: ¿Cómo te han sido abiertos los ojos?

discursos dirigidos al pueblo y á la moral; Juan á las disputas con los judíos sobre la cuestion del Mesías.

(*a*) *Quis peccavit*. Segun la opinion judáica no puede venir ningun mal al hombre si no lo motiva un pecado.—Dada esta cuestion en el caso del ciego, Jesús sale del paso por medio de una reflexion que no puede ser aceptada como una respuesta. Porque si se pretende de acuerdo con los providencialistas y generalizando la esplicacion de Jesús, que Dios puede muy bien, y para fines de él solo conocidos, distribuir los bienes y los males sin que haya crimen ni delito previo, etc., se destruye con esto el orden de la Providencia entregando esta á una arbitrariedad absoluta y haciendo de Dios un monarca que reina segun su capricho y no segun las leyes eternas de la justicia. Unicamente el ateismo puede responder en este punto de un modo conveniente, diciendo que el dolor y el bienestar, aparte de la actividad propia del hombre que los determina por una parte, obedecen por otra al encadenamiento de los efectos y las causas, lo cual es puramente del dominio de la necesidad.

11. Respondió él: Este hombre que se llama Jesús hizo lodo y ungió mis ojos y me dijo: Ve á la piscina de Siloé y lávate. Y fui y me lavé y veo.

12. Ellos le dijeron: ¿En dónde está aquel? Y él respondió: No lo sé.

13. Entonces ellos llevaron á los fariseos este hombre que habia sido ciego.

14. Y era sábado cuando Jesús hizo el lodo y le abrió los ojos.

15. Y le preguntaron tambien los fariseos cómo habia recobrado la vista. Él les dijo: Lodo puso sobre mis ojos, y me lavé y veo.

16. A lo cual algunos de los fariseos dijeron: Este hombre no es *enviado* de Dios porque no guarda el sabado. Mas otros decian: ¿Cómo puede un hombre pecador hacer tales prodigios? Y habia discusion entre ellos sobre esto.

17. Y dijeron de nuevo al ciego: ¿Y tú qué dices de aquel que te abrió los ojos? Respondió: Que es un profeta (b).

18. Mas los judíos no creyeron que este hombre hubiese sido ciego y que hubiese recobrado la vista hasta que llamaron á los padres del que habia recibido la vista,

19. Y les preguntaron diciendo: ¿Es este vuestro hijo el que vosotros decís que nació ciego? ¿Cómo, pues, ve ahora?

20. Sus padres les respondieron: Sabemos que este es nuestro hijo y que nació ciego,

21. Mas no sabemos cómo ahora tenga vista ni quién le haya abierto los ojos. Preguntad á él, edad tiene; que hable por sí mismo.

22. Los padres del ciego hablaban así porque temian á los judíos, porque los judíos habian acordado y resuelto que si alguno reconocia á Jesús por el Cristo, fuese echado de la sinagoga (c).

23. Por esto dijeron sus padres: Edad tiene, preguntadle á él.

24. Volvieron, pues, á llamar al hombre que habia sido ciego y le dijeron: Da gloria á Dios; nosotros sabemos que ese hombre es pecador.

25. Él les dijo: Si es pecador no lo sé; todo lo que sé es, que yo era ciego y ahora veo.

26. Ellos le dijeron aun: ¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?

27. Él les respondió: Ya os lo he dicho y lo habeis oido; ¿por qué lo quereis oir otra vez? ¿Quereis tambien vosotros haceros sus discipulos?

(b) *Quia propheta est.* La respuesta era obligada. Preguntad á un soldado de Austerlitz lo que piensa de Napoleon y os dirá: ¡Era un hombre grande! Y sin embargo, hay mucho que decir sobre esto, y sobre el milagro, y sobre la batalla, y aun sobre la calificación de hombre grande y de profeta.

(c) Nada mas natural que esta *conspiracion* de los judíos. Jesús era ANTI-MESÍAS por su doctrina, y hecho Mesías por el favor popular venia á convertirse en destructor de las esperanzas judaicas.

28. A lo cual ellos le llenaron de injurias y le dijeron: Sé tú su discípulo; nosotros somos discípulos de Moisés.

29. Nosotros sabemos que habló Dios á Moisés; mas este no sabemos de dónde sea.

30. El hombre les respondió: Lo que es cosa maravillosa es que vosotros no sepais de dónde es y que él abrió mis ojos;

31. Y sabemos que Dios no oye á los pecadores; mas si alguno le honra y hace su voluntad, á este oye.

32. Desde que existe el mundo, nunca fué oído que abriese alguno los ojos á un ciego de nacimiento.

33. Si este hombre no fuese *enviado* de Dios, no pudiera hacer *nada de lo que hace*.

34. Ellos le respondieron: ¿En pecado eres nacido y quieres enseñarnos? (d). Y le echaron *fuera*.

35. Oyó Jesús que le habian echado, y hallándole, le dijo: ¿Crees tú en el Hijo de Dios?

36. Él respondió: ¿Quién es, Señor, para que crea en él?

37. Jesús le dijo: Tú lo has visto, y el que habla contigo ese mismo es.

38. Él le respondió: Creo, Señor; y postrándose, le adoró.

39. Y añadió Jesús: Yo vine á este mundo para juicio, á fin de que aquellos que no ven vean, y los que ven sean hechos ciegos (e).

40. Algunos fariseos que estaban con él oyeon sus palabras y le dijeron: ¿Pues qué, nosotros somos tambien ciegos? (f).

41. Jesús les respondió: Si fuéis ciegos no tendríais pecado; mas ahora decís que veis y *por eso es* que vuestro pecado *permanece en vosotros*.

CAPITULO X (a)

DISCURSO DE JESUCRISTO EN EL CUAL DECLARA QUE ÉL ES LA PUERTA DEL APRISCO Y EL BUEN PASTOR, Y QUE DARÁ LA VIDA POR SUS OVEJAS.—MANIFIESTA SU MISION Y SU DIVINIDAD POR MEDIO DE SUS OBRAS.

1. En verdad en verdad os digo que aquel que no entra por la puerta

(d) Jamás poeta cómico alguno encontró respuesta mas aguda ni mas graciosa que la de los fariseos: *¡In peccatis natus es totus, et tu doces nos!*

(e) Juego de palabras que da lugar á creer que la historia del *ciego de nacimiento* no es otra cosa que un apólogo contra la ignorancia de los judíos.

(f) Los fariseos se sienten heridos por el sarcasmo y procuran arrancar una esplicacion de Jesús. Entonces este á la ironía añade la invectiva. Si fuéis ciegos, les dice, seríais inocentes!...

(a) Este capítulo es una continuacion del precedente (véase mas adelante, versículo 21).

en el aprisco de las ovejas, mas sube por otra parte, es un ladron y un salteador.

2. Mas el que entra por la puerta, pastor es de las ovejas.

3. A este abre el portero y las ovejas entienden su voz, y llama sus propias ovejas por su nombre y las hace salir;

4. Y cuando ha hecho salir sus ovejas va delante de ellas, y las ovejas le siguen porque conocen su voz.

5. Mas al estraño no le siguen, antes huyen de él porque no conocen la voz de los estraños.

6. Jesús les dijo esta parábola, mas ellos no entendieron lo que les decia.

7. Y Jesús les dijo otra vez: En verdad en verdad os digo que yo soy la puerta de las ovejas.

8. Todos cuantos vinieron son ladrones y las ovejas no los oyeron.

9. Yo soy la puerta: Si alguno entra por mí será salvo; y entrará y saldrá y hallará pastos.

10. El ladron no viene sino para hurtar y para matar y para destruir, mas yo he venido para que *las ovejas* tengan vida y para que la tengan en mas abundancia (*b*).

11. Yo soy el buen pastor: El buen pastor da su vida por sus ovejas (*c*);

12. Mas el asalariado y que no es el pastor, y á quien no pertenecen las ovejas, ve venir al lobo y deja las ovejas y huye, y el lobo las arrebatata y esparce.

13. El asalariado huye porque es asalariado, y no se cuida de las ovejas.

14. Yo soy el buen pastor, y conozco mis (*d*) ovejas, y mis ovejas me conocen.

15. Como mi Padre me conoce, así conozco yo á mi Padre y doy mi vida por mis ovejas (*e*).

16. Y tengo tambien otras ovejas que no son de este aprisco, es necesario que yo las traiga y oirán mi voz y no habrá mas que un solo aprisco y un pastor.

17. Por eso mi Padre me ama porque yo dejo mi vida para volverla á tomar.

18. Nadie me la arrebatata; soy yo mismo quien la dejo; tengo poder para dejarla y poder para volverla á tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre (*f*).

(*b*) VERSÍCULOS 1-10.—Parábola muy enérgica. Es necesario refundir los cuatro evangelistas.

(*c*) Parábola conmovedora.

(*d*) *Meas, meæ*. Esto es tierno.

(*e*) *Doctrina del sacrificio*. El verdadero tribuno no vacila en arriesgar su vida. Es preciso predicar esto al pueblo.

(*f*) Alusion á la doctrina mas ó menos esotérica de la inmor-

19. Este discurso escitó una nueva division entre los judíos.
20. Muchos de ellos decian: Poseido está del demonio; ha perdido el sentido; ¿por qué le escuchais?
21. Mas los otros decian: Estas palabras no son de un endemoniado; ¿por ventura puede el demonio abrir los ojos á los ciegos?
22. Y se celebraba en Jerusalem la fiesta de la Dedicacion, y era en invierno (*g*).
23. Y Jesús se paseaba en el templo, en la galería de Salomon,
24. Y los judíos le cercaron y le dijeron: ¿Hasta cuándo tendrás en suspenso nuestro espíritu? Si eres el Cristo, dínoslo claramente (*h*).
25. Jesús les respondió: Yo os hablo y no *me* creéis. Las obras que yo hago en nombre de mi Padre, dan testimonio de mí;
26. Mas vosotros no creéis porque no sois de mis ovejas.
27. Mis ovejas oyen mi voz; yo las conozco y me siguen,
28. Y yo les doy la vida eterna, y no parecerán jamás y ninguno las arrebatará de mis manos.

talidad del alma. Jesús pasa de una á otra idea sin mas transición que una palabra. Habla en *geroglíficos* y no es de estrañar que los judíos no entiendan una palabra de lo que les dice. Además aquí hay que hacer tambien la parte del narrador como se haya hecho en Márcos y Lúcas y decir que Juan para esplicar la incredulidad de los judíos y su falta de inteligencia, exajera todavía mas el sentido moral que Jesús da al mesianismo llevándole al misticismo y á la alegoría. Mas el fondo es siempre el mismo; la ampliacion es lo único que difiere. (Véase el versículo 15 que se encuentra tambien en *Mateo* y *Lúcas* y obsérvese la manera con que Juan ha compuesto su discurso tomando por base las palabras pastor, ovejas y sacrificios. Compárese además lo que se dice del Padre en *Mateo*, xi, 27-30 y otros, con las lucubraciones de *Juan*, v, vi, viii y x.)

(*g*) Aquí comienza otra historia. Se ve que la biografía de Juan se encierra en un solo año, desde una á otra Pascua.

(*h*) *Dic palam*.—Jesús nunca se espresa categóricamente; no podia hacerlo y se limitaba á decir sí ó no segun el punto de vista. Los judíos se quejaban de esto y los críticos no pueden esplicarse la razon de su conducta. En la hipótesis evangélica que presenta á Jesús como Mesías, esta reserva es inesplicable; en la mia, que hace de Jesús un anti-mesianista que interpretaba el mito del Mesías como una reforma general, sé concibe muy bien la moderacion de Jesús. (Véase *Lúc.*, ii, 52.)

29. Lo que me dió mi Padre es mas grande que todas las cosas, y nadie puede arrebatarlo de las manos de mi Padre.

30. *Mi Padre y yo somos una misma cosa (i).*

31. Entonces los judíos tomaron piedras para apedrearle,

32. Y Jesús les dijo: Muchas buenas obras hice delante de vosotros por la *potestad* de mi Padre; ¿por cuál de ellas me apedreais?

33. Los judíos le respondieron: No te apedreemos por ninguna buena obra sino por las blasfemias y porque tú siendo hombre te haces Dios á tí mismo (*j*).

34. Jesús les replicó: ¿No está escrito en vuestra ley: Yo os dije: Dioses sois? (*k*).

35. Pues si llama dioses á aquellos á quienes vino la palabra de Dios y la Escritura no puede faltar,

36. ¿Por qué decís que blasfemo, á mí, que *mi Padre santificó y envió al mundo*, porque he dicho que soy Hijo de Dios? (*l*).

37. Si no hago las obras de mi Padre no me creais.

38. Mas si las hago, aunque á mí no me queráis creer, creed á *mis* obras, para que conozcais y creais que *mi Padre* está en mí y yo en *mi Padre*.

39. Entonces los judíos trataron de prenderle, mas escapó de entre sus manos,

40. Y se fué de nuevo á la otra orilla del Jordan (*m*) al lugar mismo donde primero habia bautizado Juan, y permaneció allí (*n*).

(*i*) VERSÍCULOS 25-30.—Divagaciones que son de Juan y no de Jesús.

(*j*) La observacion no tiene réplica. ¿Qué puede Jesús decir á esto?

(*k*) O esto no es mas que una añagaza, ó Jesús ha desmentido desde luego con estas palabras la opinion de su divinidad. Él es Dios, porque es de Dios como lo somos todos.

(*l*) *Filius Dei sum*.—Jesucristo cuida de esplicar cómo debe entenderse el título de Hijo de Dios que se da á sí mismo siguiendo el ejemplo de los antiguos profetas. ¿Por qué se le ha pretendido hacer mas de lo que él queria ser?

Es de tener en cuenta que en griego el artículo *o, el*, falta aquí; de suerte que es necesario traducir: *Yo soy hijo de Dios y no el hijo de Dios*.

(*m*) Territorio neutral.

(*n*) VERSÍCULOS 34-40.—De manera que segun este pasaje, que es decisivo, Jesús, en la opinion del mismo Juan evangelista, no se dió á conocer como *Hijo de Dios* en el sentido adoptado en Nicea. Jesús no es el Verbo, es una manifestacion del Verbo, es uno de

41. Y vinieron á él muchos y decian: Juan no hizo ningun milagro (*o*).
 42. Y todo lo que Juan dijo de este era verdad. Y muchos creyeron en él (*p*).

CAPITULO XI (*a*)

MUERTE DE LÁZARO.—CONVERSACION DE MATEO CON JESÚS.—RESURRECCION DE LÁZARO.—LOS JUDÍOS QUIEREN PRENDER Á JESÚS.—PROFETIZA CAIPHÁS.

1. Y habia un hombre enfermo que se llamaba Lázaro, que era de la aldea de Bethanía, donde vivian María y Marta su hermana.

los Aëons, algo mas que profeta y Mesías, pero no es Dios ni es Mesías. En parte ninguna de los Evangelios se ve tanto como aquí que la opinion respecto de Jesús *se ha formado lentamente despues de su muerte* mucho mas que durante su vida, y que por lo tanto los Evangelios nos presentan la creencia de sus autores mas no la afirmacion de Jesús. Esta afirmacion de Jesús, esta respuesta al *quid dicis de te ipso* que sin cesar se le propone, es necesario desembarazarla por medio de una elaboracion crítica, de las tergiversaciones evangélicas que evidentemente descubren el embarazo de los discípulos, mas no el del maestro.

(*o*) *Juan Bautista no hizo nunca milagros.*—Por este pasaje se ve que no se consideraba como indispensable que un profeta hiciera milagros. Hay mas, y es que ningun taumaturgo tenia necesidad para ser reconocido como tal, de que el poder sobrenatural no le abandonase nunca, bastábale con haber hecho un solo milagro. Despues de esto, si se reflexiona cuán fáciles de contentar eran los judíos en punto á milagros y cuán débil era su ciencia judiciaria, se considerará demasiado mezquino el aparato de argumentaciones con que se ha pretendido defender la autenticidad de los milagros de Cristo.

(*p*) La bola de nieve crece. Jesús ha llegado á colocarse á tal altura, que aun cuando se niega á ser el Cristo todavía se le sigue.

(*a*) Cada una de estas historias viene á servir de asunto y de testo á un discurso, por manera que se les puede aplicar rigurosamente la regla que aplicamos á todos los hechos que tienen lugar como consecuencia de las llamadas profecías. Estas historias y estos hechos *han sido pues imaginados* en vista de las profecías y con el objeto de confirmar estas y aplicar la doctrina, por lo tanto dicho se está que son falsos.

2. Y María era la que había ungido al Señor con unguento y limpiado sus pies con sus cabellos (*b*), cuyo hermano Lázaro estaba enfermo.

3. Enviaron pues sus hermanos á decir á Jesús: Aquel que tú amas está enfermo.

4. Y cuando Jesús lo oyó les dijo: Esta enfermedad no es para muerte sino para gloria de Dios y para que el Hijo de Dios sea glorificado (*c*).

5. Y amaba Jesús á Marta y á María su hermana y á Lázaro (*d*).

6. Y cuando oyó que estaba enfermo, se detuvo aun dos días en aquel lugar (*e*),

7. Y pasados estos, dijo á sus discípulos: Volvamos á Judea.

8. Los discípulos le dijeron: Maestro, hace un momento que los judíos querian apedrearte y ya hablas de volver otra vez entre ellos?

9. Jesús respondió: ¿Por ventura no son doce las horas del dia? El que anduviere de dia, no tropieza, porque ve la luz del mundo,

10. Mas si anduviere de noche, tropieza, porque no hay luz (*f*).

11. Les habló de esta suerte y despues les dijo: Lázaro, nuestro amigo, duerme; mas voy á despertarlo (*g*).

12. Sus discípulos le dijeron: Señor, si duerme será sano.

13. Mas Jesús hablaba de su muerte, y ellos entendieron que les hablaba del sueño ordinario (*h*).

14. Jesús les dijo, pues, claramente: Lázaro es muerto;

15. Y me regocijo por vosotros de no haber estado allí para que creais. Mas vamos á él (*i*).

(*b*) Alusion á un hecho que el escritor da por conocido ya, aun cuando no se ocupa de él hasta mas adelante, XII, 3.

(*c*) Véase mas arriba, IX, 3, la misma reflexion.

(*d*) *Lazarum*.—El versículo 1 dice: *quidam languens Lazarus*. En *Lúc.* (xvi, 20) se da este nombre de Lázaro á un pobre mendigo que parece ser este mismo tipo.

(*e*) Jesús espera á que Lázaro haya muerto (candidez *juanista*), á fin de dar mayor relieve á la resurreccion.

(*f*) VERSÍCULOS 9-10.—Jesús quiere decir: Todavía se ve claro; por ahora no hay nada que temer. Estilo figurado.

(*g*) Jesús es amigo de Lázaro, es decir, amigo del pobre.

(*h*) Equívoco de mal gusto, pero que se ajusta al carácter de Juan.

(*i*) VERSÍCULOS 14-15.—Aquí existe premeditacion. Se pretende dar realce al milagro, lo cual es contrario á los hábitos de Jesús. ¿Por qué todos estos acomodamientos? ¿A qué viene esta conducta inesplicable bajo el punto de vista del sentido comun?

16. Entonces dijo Tomás, llamado Dydimó, á los otros apóstoles: Vamos allí tambien nosotros y muramos con él.

17. Habiendo llegado Jesús, halló que hacia ya cuatro dias que Lázaro estaba en el sepulcro.

18. Y como Bethanfa solo distaba de Jerusalem unos quince estadios,

19. Habian venido muchos judíos á Marta y María para consolarlas *de la muerte* de su hermano.

20. Marta, pues, cuando oyó que venia Jesús salió á recibirle, mas María se quedó en casa.

21. Entonces Marta dijo á Jesús: Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habria muerto;

22. Mas yo sé que ahora Dios te otorgará todo lo que le pidieres.

23. Jesús le respondió: Tu hermano resucitará (*j*).

24. Marta le dijo: Bien sé que resucitará en la resurreccion *que habrá* el último dia.

25. Jesús le respondió: Yo soy la resurreccion y la vida, y el que cree en mí, aunque hubiere muerto vivirá;

Los versículos 23 y siguientes nos lo esplican. Segun la tradicion de los rabinos, el Cristo debia resucitar los muertos (véase *Mateo*, xxii, 32): preciso era, pues, que Jesús los hubiese resucitado, y Juan se encarga de arreglar esto á toda satisfaccion. Pero este poder de resucitar los muertos aun no es bastante para Juan, Pablo, etc.; hay en lo que sigue algo mas grande aun. (Véase mas adelante, 23.) Nótese que Apollonio de Tyana hacia otro tanto por su parte.

(*j*) *Resurget*.—Hé aquí el asunto del apólogo, la resurreccion, es decir, la *inmortalidad del alma*. Cuando se piensa que esta idea completamente metafísica no podia entrar en el espíritu del pueblo, principalmente á causa del idioma; que para dar la razon de ella, para justificarla, era indispensable apelar á pruebas sencillas, á hechos y esperiencias, entonces se comprenden estas historias de resurrecciones por las cuales se mostraba al pueblo, por decirlo así, el alma entrando en el cuerpo y la vida humana montándose y desmontándose como una máquina; é independiente-mente de la tendencia á la imitacion del Antiguo Testamento que se deja ver por todas partes, hay aquí una razon mas para decir que estos mitos ó apólogos han sido imaginados, no solo por la creencia popular, sino provocados por necesidades de la misma idea resurreccionista, idea que, segun Juan y Pablo constituye todo lo esencial de la fé cristiana.

26. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto? (*h*).

27. Ella le respondió: Sí, Señor; yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo que ha venido á este mundo.

28. Y dicho esto, fué y llamó en secreto á María su hermana diciéndole: El Maestro ha venido y te llama.

29. Y ella no bien lo hubo oído, se levantó y fué á él;

30. Porque Jesús no había entrado en la aldea, sino que se estaba en aquel lugar á donde Marta había salido á recibirle.

31. Los judíos, pues, que estaban con María en la casa y que la consolaban, cuando vieron que María se había levantado apresurada y había salido, la siguieron diciendo: Va al sepulcro para llorar allí.

32. Y cuando María llegó al lugar donde estaba Jesús, habiéndole visto se echó á sus piés y le dijo: Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no hubiera muerto.

33. Jesús, viendo que lloraba y que los judíos que habían venido con ella lloraban también, se estremeció (*l*) en su ánimo y se turbó á sí mismo (*m*),

34. Y les dijo: ¿En dónde le pusísteis? Ellas respondieron: Señor, ven y lo verás;

35. Y lloró Jesús (*n*),

(*h*) VERSÍCULOS 24-26.—Tan seguro es que resucitará el último día, que si yo, que soy la resurrección, lo quisiera, resucitaría inmediatamente.—Hé aquí el razonamiento del evangelista, razonamiento que procede de la reflexión de un creyente y que después de todo viene á establecer sus pruebas sobre milagros apócrifos; este razonamiento, pues, no puede ser atribuido á Jesús.

(*l*) *Infremuit*.—Este estremecimiento, según Strauss, procede de la cólera de Jesús por la incredulidad de los judíos y por sus malignas reflexiones.

(*m*) *Turbavit seipsum*.—Algunos comentadores pretenden que si Jesús turbó su naturaleza humana fué por un acto de su divina voluntad.

(*n*) VERSÍCULOS 35 y siguientes.—La historia de Lázaro, caso de ser cierta (hablo en cuanto á la escena aparente de la resurrección), es la que arroja mayor sombra sobre la buena fé y la gravedad de Jesucristo. Esos aparatos de enfermedad, ese duelo, toda esa comedia, en una palabra, son poco dignos de un reformador y de un hombre juicioso y prudente; en estos rasgos no se conoce ya el Cristo de San Mateo. Preciso es, pues, negar pura y simplemente toda esta historia, en la cual hay detalles de tal modo grotescos que tocan en horribles, si se trata solo de una mistificación

36. Y dijeron los judíos entre sí: Ved cómo le amaba.

37. Mas hubo algunos que dijeron: ¿No podía haber evitado que muriese él que ha abierto los ojos á un ciego de nacimiento? (o).

38. Jesús, estremeciéndose de nuevo en sí mismo, fué al sepulcro; era una gruta, y habian puesto una losa sobre ella.

39. Jesús les dijo: Quitad la losa. Marta, que era hermana del difunto, le dijo: Señor, ya hiede, porque es muerto de cuatro dias.

40. Jesús le respondió: ¿No te he dicho que si creyeseis vereis la gloria de Dios?

41. Quitaron, pues, la losa, y Jesús, alzando los ojos á lo alto, dijo estas palabras: Padre *mío*, gracias te doy porque me has oído.

42. Yo sabia que siempre me oirias; mas digo esto por el pueblo que me rodea, para que crea que tú me has enviado (p).

43. Habiendo dicho estas palabras, gritó en alta voz: Lázaro, ven fuera.

44. Y en el mismo instante, el muerto salió atados los piés y las manos con vendas y cubierto el rostro con un sudario. Entonces Jesús les dijo: Desatadle y dejadle ir.

45. Muchos, pues, de los judíos que habian venido á ver á María y á Marta, y que vieron lo que hizo Jesús creyeron en él.

46. Mas algunos de ellos se fueron á los fariseos y les dijeron lo que habia hecho Jesús (q).

(véase el versículo 39, *jam fatet*), ó bien son de una candidez y de una simplicidad tales que demuestran y ponen de manifiesto la ficcion y la intercalacion. En casos como este el historiador se dedica á reunir sus pruebas y sus autoridades para prevenir cualquier objecion; el génio popular, por el contrario, no se preocupa sino de la verdad dramática, importándole poco la verdad histórica. Siguiendo estos principios puede reconocerse en el Evangelio lo que es invencion y lo que es realidad: la psicologia social nos da en esto la clave del enigma y de lo maravilloso. (Véase *Juan*, xx, historia de Santo Tomás.)

(o) Juan no ha tenido noticia de otra resurreccion que la de Lázaro; de otro modo no habria dejado de hacer decir á sus personajes: ¡Cómo! ¿Jesús que resucitó á la hija de Jairo, no resucitará á su amigo?

(p) Esto es inconveniente por parte de Jesús; pero se comprende muy bien en el narador que tiene por costumbre poner sus propios pensamientos en boca de sus héroes.

(q) VERSÍCULOS 45-46.—Conclusion de Juan: *Muchos vinieron á él*. Traducción: Lector amigo, ya has visto que Jesús resucita á los muertos, conque creerás conmigo que es el Mesías.

47. Los príncipes de los sacerdotes y los fariseos tuvieron, pues, concilio reunidos (*r*) y dijeron: ¿Qué hacemos? Este hombre hace muchos milagros.

48. Si le dejamos obrar, todos creerán en él y vendrán los romanos (*s*) y arruinarán nuestra ciudad y nuestra nación.

49. Mas uno de ellos llamado Caiphás, que era el Sumo Pontífice de aquel año, les dijo: Vosotros no sabéis nada,

50. Y no considerais que os conviene que muera un hombre por el pueblo y no que toda la nación perezca (*t*).

51. Mas esto no lo dijo de sí mismo, sino que siendo Sumo Pontífice de aquel año, profetizó que Jesús había de morir por la nación *de los judíos*.

52. Y no solamente por esta nación sino para juntar y reunir los hijos de Dios que estaban dispersos.

53. Y así desde aquel día solo pensaron en *hallar un medio* de darle muerte,

54. Por lo cual, Jesús no se mostraba ya en público entre los judíos, sino que se retiró á un territorio cerca del desierto á una ciudad llamada Ephrem y allí moraba con sus discípulos.

55. Y estaba próxima la Pascua de los judíos; y muchos de aquellas

(*r*) *Collegerunt concilium*.—Es indudable que el Sanhedrin se ocupó mas de una vez del efecto que causaba Jesús, mas ¿habremos de creer bajo la fé de Juan que la escena que este ofrece tan bien arreglada á sus lectores, fuese representada en todo ó en parte por Jesús de acuerdo con Lázaro y sus hermanas y con el objeto de hacerse pasar por el Mesías? Esto es lo que resulta del relato de Juan, el cual nos presenta á los sacerdotes tomando sus disposiciones para prender al impostor. Sin embargo, todo esto está en completa contradicción con el verdadero carácter de Jesús. Jesús se burla de los milagros, lo mismo que de las ceremonias del culto; Jesús rechaza el mesianismo, ¿y no habria tenido escrúpulo de presentarse como Mesías? Necesario es pues dejar á Juan la responsabilidad de todos estos detalles contradictorios ó desfigurados.

(*s*) *Venient Romani*.—Esto es contrario á la verdad. Jesús, como dije en mi nota sobre la historia de la Pasión (véanse los cuatro Evangelios), se presentaba como anti-mesianista y no era él quien podria causar inquietud á los romanos. Los verdaderos mesianistas eran los sacerdotes. Juan para dar color á su relato hace decir de Jesús á los sacerdotes lo que estos pensaban efectivamente del Mesías, mas precisamente esto era lo contrario de lo que pensaban de Jesús.

(*t*) VERSÍCULOS 49-50.—(Véase mas adelante XVIII, 14, nota *e*.)

tierras habiendo ido á Jerusalem, antes de la Páscoa (*u*), para purificarse,

56. Buscaban á Jesús y se decian en el templo unos á otros: ¿Qué os parece de que no haya venido á la fiesta? Porque los príncipes de los sacerdotes y los fariseos habian dado órden que si alguno sabia donde estaba lo manifestase para prenderle.

CAPITULO XII

MARÍA PERFUMA LOS PIÉS DE JESÚS.—MURMURACION DE JÚDAS.—LOS JUDÍOS QUIEREN MATAR Á LÁZARO.—ENTRADA DE JESUCRISTO EN JERUSALEM.—LOS GENTILES PIDEN VER Á JESÚS.—DISCURSO DE JESUCRISTO EN ESTA OCASION.

1. Seis dias antes de la Páscoa, vino Jesús á Bethanía (*a*), donde habia resucitado á Lázaro de entre los muertos,

2. Y le dieron allí una cena; Marta servia y Lázaro era uno de los que estaban sentados á la mesa (*b*).

3. Entonces María tomó una libra de aceite perfumado de nardo puro de gran precio, ungió los piés (*c*) de Jesús, y los enjugó con sus cabellos y se llenó la casa del olor del perfume.

(*u*) ¿Qué puede oponerse á que sea contada esta Páscoa como la cuarta, y la citada mas adelante (xii, 1) como la quinta, y la otra (viii, 1) como la sesta? Es, pues, evidente que todas las Páscoas de que se hace mencion en Juan son la misma, lo que reduce la duracion del ministerio de Jesús á un año y aun á menos de un año.

(*a*) Llegada de Jesús á Bethanía. Esto, en resúmen, es pura y simplemente lo contado por Mateo y Márcos, de modo, que la historia precedente es una completa digresion. En Márcos el dueño de la casa es *Simon el Leproso*, y lo mismo en Mateo. Este Lázaro tiene todo el aire de ser una invencion de Juan, tomada al fin en sério por él mismo. (Véase *Lúc.*, xvi, 20 y siguientes, y x, 38-42), donde la comida de Bethanía está contada sin hacerse mencion alguna de Lázaro.)

(*b*) Véase *Lúc.*, x, 38-42.

(*c*) *Unxit pedes*. Esta uncion de los piés carece de conveniencia y de oportunidad, y es una agregacion audaz hecha á la historia, cuya verdad, aunque un tanto disfrazada, aparece en Mateo y Márcos. Jesús tenia amigos tan exagerados como imprudentes, que querian hacerle Mesías á todo trance. La palabra *Mesías* significa *ungido*. Jesús no habia sido ungió, y una mujer se encargó de ungió, ceremonia que consistia en derramar aceite en la

4. Y dijo uno de sus discípulos, Júdas Iscariote, el que le habia de entregar:

5. ¿Por qué no se ha vendido este perfume por trescientos denarios y se han dado á los pobres?

6. Él decia esto, no porque se cuidase de ello, sino porque era ladron, y teniendo la bolsa (*d*) traia el dinero que en ella metia.

7. Mas Jesús dijo: Dejadla hacer, *porque ella* ha guardado ese perfume para el dia de mi muerte.

8. Porque los pobres siempre los teneis entre vosotros; mas á mí no siempre me tendreis.

9. Una gran multitud de judíos, habiendo sabido que Jesús estaba allí, vino no solo por Jesús sino por ver á Lázaro que habia resucitado de entre los muertos.

10. Y los príncipes de los sacerdotes pensaron hacer morir tambien á Lázaro.

11. Porque muchos judíos se retiraban de ellos á causa de Jesús y creian en él.

12 (*e*). Al dia siguiente una gran muchedumbre que habia venido á la fiesta, cuando oyeron que Jesús venia á Jerusalem,

13. Tomaron ramos de palmas y salieron á recibirle, gritando: Hosanna, *salud y gloria*; bendito el rey de Israel que viene en nombre del Señor (*f*).

cabeza. Esto era un paso en el camino peligroso en que Jesús no queria entrar, y sus discípulos protestaban contra una demostracion semejante, que Jesús se apresura á esplicar, diciendo que no se trata de su *consagracion*, sino de su *sepultura*. Para disfrazar mejor la cosa, dice Juan que la uncion fué en los piés de Jesús. (Véase *Márc.*, xiv, 3-8, notas *b*, *c*, *d*, *e*.)

(*d*) *Fur erat et loculos habens*. Juan no teme calumniar á Júdas, representándolo como avaro y ladron. Esto, unido á los versículos 65 y 71 del cap. iv, prepara la traicion de Júdas. Mas es indudable que todo aquí es contradictorio y está desfigurado; que la verdad ha sido violentada en beneficio de la nueva idea mesiánica, y que el motivo atribuido á Júdas, teniendo en cuenta lo insignificante de la suma que se dice recibida por este, es insostenible. (Véase *Márc.*, xiv, 18.)

(*e*) VERSÍCULOS 12 y siguientes.—Aquí hay alteracion en la fecha y en los hechos. Segun Mateo y los otros, la ovacion debia tener lugar el dia de la entrada de Jesús, y esto es lo natural.

(*f*) Podria ser que esta pequeña ovacion hubiese sido preparada por los agentes de los fariseos. Era necesario un pretexto para su prision, y esta ovacion lo proporcionaba; era preciso tambien

14. Y Jesús habiendo encontrado un jumentillo (*g*), monta sobre él segun estaba escrito:

15. No temas hijo de Sion; hé aquí tu rey que viene montado sobre un pollino de un asna.

16. Los discípulos no comprendieron esto en un principio; pero cuando Jesús fué glorificado, entonces se acordaron que estas cosas estaban escritas de él y que lo que ellos habian hecho *era el cumplimiento* (*h*).

17. El gran número de aquellos, que se encontraban con él cuando llamó á Lázaro del sepulcro y le resucitó de entre los muertos, le daban testimonio.

18. Y por esto salieron á recibirle las gentes, porque habian oido decir que él habia hecho este milagro.

19. De suerte que los fariseos dijeron entre sí: ¿No veis que nada adelantamos? Ved que todo el mundo se va en pos de él.

20. Y habia allí algunos gentiles de aquellos que habian venido á adorar el dia de la fiesta,

21. Estos se llegaron á Felipe, que era de Bethsaida de Galilea, y le rogaban diciendo: Señor, queremos ver á Jesús.

22. Felipe fué á decirlo á Andrés, y Andrés y Felipe lo dijeron juntos á Jesús.

23. Jesús les respondió: Viene la hora en que sea glorificado el Hijo del hombre (*i*).

descubrir á Jesucristo, que se ocultaba á causa de la impresion que habia producido la resurreccion de Lázaro y una entrada triunfal tenia que ponerle de manifiesto. El consejo presidido por Caifás acababa de adoptar una resolucion, y ya se ha dicho que se habian tomado medidas para hacerle perecer. Por lo demás, como entra en el plan de los evangelistas hacer aparecer á Jesús como Mesías, hay motivo sobrado para pensar que si el hecho referido unánimemente por los evangelistas no es completamente una fábula, ha recibido posteriormente una significacion incompatible con el carácter del reformador.

(*g*) El detalle del asno y de la asna es tomado visiblemente del Antiguo Testamento y debe por consecuencia ser colocado en la categoría de las ficciones evangélicas.

(*h*) Este versículo significa simplemente *que debiendo haber sucedido así* el viaje de Jesús, se confirma el hecho por el evangelista. Además ¿quién no viajaba á lomo de asno en Jerusalem?

(*i*) Movimiento de orgullo muy propio de un sectario y que parece copiado del natural. Desgraciadamente hay aquí un punto del cual Jesús no se ocupa sino de un modo muy indirecto, la *vocacion de los gentiles*. (Véase la historia de la Cananea.)

24. En verdad en verdad os digo: Si el grano de trigo que cae en la tierra no muere, él solo queda; mas si muriese, mucho fruto lleva.

25. Quien ama su vida, la perderá; mas quien aborrece su vida en este mundo la conservará para la vida eterna.

26. Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estoy, allí tambien estará mi servidor. Si alguno me sirve, mi Padre lo honrará.

27. Ahora mi alma está turbada; ¿y que diré yo? Padre *mio*, salvadme de esta hora; mas por eso he venido á esta hora (*j*).

28. Padre *mio*, glorifica tu nombre. Al mismo tiempo se oyó una voz del cielo (*k*) *que dijo*: Ya lo he glorificado y otra vez lo glorificaré.

29. La gente que estaba allí y que habia oido *el sonido de esta voz* decia que era un trueno. Otros decian: Un ángel le ha hablado.

30. Jesús les respondió: No ha venido esta voz por mi causa sino por causa de vosotros.

31. Ahora es el juicio del mundo; ahora será lanzado fuera el principio de este mundo.

32. Y si yo fuera alzado de la tierra, todo lo atraeria á mí mismo.

33. Y decia esto para mostrar de que muerte habia de morir (*l*).

34. La gente le respondió: Nosotros hemos oido de la ley que el Cristo debe permanecer eternamente. ¿Cómo pues dices tú conviene que el Hijo del hombre sea alzado *de la tierra*? ¿Quién es este Hijo del hombre? (*m*).

35. Jesús les respondió: La luz es todavía con vosotros por algun tiempo; marchad mientras que tengais luz, para que no os sorprendan las tinieblas. El que anda en tinieblas no sabe á donde va.

36. Mientras que tengais la luz creed en la luz, para que seais hijos de luz. Esto dijo Jesús, y se fué y se escondió de ellos (*n*).

(*j*) VERSÍCULOS 24-27.—El menor acontecimiento proporciona á Jesús ocasion de dar salida á sus sentencias. Es sumamente probable que tal fuera su costumbre, y en este punto los evangelistas están todos de acuerdo; sin embargo, Juan parece exagerar el sistema.

(*k*) *Una voz del cielo*.—Esto tal vez nos admiraria si el autor no se tomase el cuidado de añadir á seguida que se dejó oir *para manifestar el Cristo!*...

(*l*) VERSÍCULOS 32-33.—Juego de palabras tan insulso como frio. Nada de esto es de Jesús.

(*m*) Segun la tradicion judía, el Cristo no moriria. San Juan se esfuerza en hacer sentir la necesidad de su muerte, alegando que toda la gloria del Mesías no debia entenderse sino en sentido espiritual, ni podia ser otra cosa que el premio de su pasion. La respuesta que pone en boca de Jesús es evasiva y un poco confusa.

(*n*) *Abcondit se*.—Jesucristo se veia obligado frecuentemente á

37. Mas aunque habia hecho en presencia de ellos tantos milagros, no creian en él,

38. Para que se cumpliesen estas palabras de Isaías: Señor, ¿quién ha creído la palabra que ha oído de nosotros, y á quién el brazo del Señor ha sido revelado? (o).

39. Por esto ellos no podian creer, porque Isaías dijo tambien :

40. Les cegó los ojos y les endureció el corazon, para que no vean de los ojos ni entiendan del corazon, y que viniendo á convertirse los sane.

41. Isaías dijo esto cuando vió su gloria, y habló de él;

42. Y sin embargo, muchos de los senadores creyeron en él, mas por causa de los fariseos, no lo manifestaban públicamente por temor de ser echados de la sinagoga (p),

43. Porque amaron mas la gloria de los hombres que la gloria de Dios.

44. Y Jesús, elevando la voz, dijo: El que cree en mí no cree en (q)

ocultarse. (Véase mas arriba, xi, 54.) Esto dió motivo á la traicion de Júdas.

(o) VERSÍCULOS 37-38.—Esto está en contradiccion con el versículo 13, y mas arriba xi, 45 y con todos los pasages en que á continuacion de un milagro se añade que muchos creyeron en él. Este ir y venir del narrador indica claramente la vacilacion del espíritu de las masas en presencia de Jesús. Estas no pedian mas *que creer*, pero querian creer en un Mesías y Jesús las desencantaba con su teoría del mesianismo, de manera que por fin de cuentas nadie creyó hasta despues que la república judáica fué arruinada. Entonces todo el mundo se dijo: Jesús tenia razón; no hay Mesías, ó lo que viene á ser lo mismo, el Mesías es la reforma. Entonces fué, repito, cuando se creyó sin condiciones. Entonces, escitados los ánimos, encendidas las cabezas, los actos de Jesús se engrandecieron en la memoria de los que le habian conocido, se encontró algo maravilloso aun en los menores detalles de su vida, y estos fueron averiguados é inventados por todas partes.

(p) Siempre creyentes que no osan declararse tales. Esto se dice por exigirlo así el sistema; sin embargo, es de presumir que muchos debieron participar de la incredulidad de Jesús respecto del Mesías tal como lo entendian sus contemporáneos.

(q) Reflexion injusta y que descubre al sectario que triunfa y se hace intolerante. Los mismos apóstoles no creyeron.

mí, sino en aquel que me envió (*r* y *s*);

45. Y el que me ve, ve á aquel que me envió.

46. Yo he venido, luz, al mundo para que todo el que en mí crea no permanezca en las tinieblas.

47. Y si alguno oye mis palabras y no las guarda, no le juzgo yo, porque no he venido á juzgar al mundo, sino á salvarlo.

48. El que me desprecie y no reciba mis palabras, tiene quien le juzgue; las palabras que he hablado le juzgarán el día postrimero;

49. Porque yo no he hablado de mí mismo; mas *mi* Padre que me envió, él me dió mandamiento de lo que tengo de decir y de lo que tengo de hablar;

50. Y sé que su mandamiento es la vida eterna. Pues lo que yo hablo, como el Padre me lo ha dicho así lo hablo.

CAPITULO XIII

JESUS LAVA LOS PIÉS Á SUS APÓSTOLES.—PREDICCIÓN DE LA TRAICIÓN DE JÚDAS.—GLORIFICACIÓN DE JESÚS.—RECOMIENDA Á SUS DISCÍPULOS QUE SE AMEN UNOS Á OTROS.—PREDICE LA NEGACIÓN DE SAN PEDRO.

1. Antes del día de la fiesta de la Pascua (*a*), sabiendo Jesús que era venida su hora de pasar de este mundo á su Padre, como habia amado á los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.

(*r*) Jesús responde al pensamiento de su historiador dándose un papel completamente subalterno al lado de Dios. Ya he visto (*Juan*, 1) que segun el cuarto evangelista el Logos no era todavía lo que llegó á ser despues: Dios, igual á Dios.

(*s*) ¿No es una sorprendente habilidad del evangelista haber encontrado medio de explicar la incredulidad de los contemporáneos de Jesús por una profecía de Isaias? «¡No se le creyó! ¡Estaba escrito!» Todo estaba anunciado y escrito, el menosprecio, la miseria y la muerte del Cristo, es decir, la negación misma del Mesías estaba predicha y el verdadero Mesías de los profetas es *no-Mesías*.

(*a*) Juan precisa mucho. *Ante diem festum... venit hora*; fija el último día de Jesús, su última comida, en la antevíspera de Pascua.

Segun Juan, la misión de Jesús abrazaría tres pascuas enteras, es decir, poco mas de dos años y computando la fiesta mencionada, capítulo vi, 1, por una pascua, tres años y algunos meses. Es el *minimum*.

Segun otro cálculo, suponiendo que Jesús muriese en el últi-

2. Y despues de la cena (b) como el diablo hubiese ya puesto en el co-razon de Júdas, hijo de Simon Iscariote, el propósito de venderle,

3. Jesús, que sabia que su Padre le habia dado todas las cosas en las manos, que habia salido de Dios y que se volvía á Dios,

4. Se levantó de la mesa, se quitó sus vestiduras, y habiendo tomado una tohalla se la ciñó (c),

mo año de Pilato siendo este año el sétimo de los quince de Tibe-rio, debió ejercer su ministerio siete años. *¡Incertum!*

(b) *Cæna facta.* Segun Juan, la última cena de Jesús no fué en Páscoa, puesto que fué crucificado al dia siguiente que era cuando se habia de comer la Páscoa. En esta cena se habla de la Páscoa, se hace alusion á ella, y Jesús instituye la nueva Páscoa, no pudiendo ya participar de la antigua.—Es necesario dar la preferencia á Juan cuyo relato es mejor que el de los otros tres.

Cæna facta. Esta circunstancia es decisiva respecto del modo de entender la tradicion de Júdas. Strauss, que ha examinado todas las opiniones emitidas sobre este punto, no ha acertado á comprender nada. Strauss tiende á suponer que toda esta narracion es apócrifa, mas á los que siguen atentamente la relacion de los evangelistas no puede ocultarse la verdad, si bien para conocerla es necesario tener una esperiencia de los partidos políticos, que Strauss no tenia. La traicion ó *prodicion* de Júdas fué determinada por el *sacrilegio* cometido por Jesús la antevíspera de Páscoa, en la institucion de esa misma cena, que ha venido á ser despues el gran sacramento cristiano. Cuando Júdas vió que Jesús no solamente no era el Mesías, sino que destruia todo el culto moisiaco, su indignacion no tuvo límites, y corrió á buscar á los judíos. Otro incidente de esta misma cena es que vió á los apóstoles sus colegas *repartirse los poderes y las posiciones* de la nueva religion, y en presencia de este complot infernal, la conciencia judía y piadosa de Júdas se subleva y va á entregar al que habia sido su Maestro, y en quien no veia ya mas que un impostor y un conspirador. Despues se le han atribuido miras de interés; mas es propio de los partidos acusar y calumniar á los que se separan de ellos.

(c) Se lavaban los piés antes de la comida. Aquí debemos hacer una ligera advertencia. Para hallar el sentido y la causa de esta accion de Jesús, es preciso ver á Lucas, el cual dice que los apóstoles disputaban entre sí sobre las posiciones que ocuparían en la nueva república. Jesús les dice que el primero era el ser-vidor de todos.

5. Y despues habiendo echado agua en un lebrillo comenzó á lavar los piés á sus discípulos y á enjugarlos con la tohalla con que estaba ceñido,

6. Y vino, pues, á Simon-Pedro y Pedro le dice: ¿Cómo, Señor, tú me lavas á mí los piés?

7. Jesús le respondió: Lo que yo hago tú no lo sabes ahora, mas lo sabrás despues.

8. Pedro le dijo: Tú no me lavarás los piés jamás. Jesús le replicó: Si no te lavase, no tendrás parte conmigo (*d*).

9. Entonces Simon-Pedro le dijo: Señor, no solamente mis piés, mas las manos tambien y la cabeza.

10. Jesús le dijo: El que está lavado no necesita sino lavar los piés, pues está todo limpio, y vosotros limpios estais, mas no todos:

11. Porque sabia quien era el que le habia de entregar; por eso dijo: No todos estais limpios.

12. Y despues que les hubo lavado los piés, tomó sus ropas, y sentándose á la mesa les dijo: ¿Sabeis lo que he hecho con vosotros?

13. Vosotros me llamais *vuestro* Maestro y *vuestro* Señor, y bien decís, porque lo soy;

14. Pues si yo que soy *vuestro* Señor y *vuestro* Maestro os he lavado los piés, vosotros debeis tambien lavaros los piés los unos á los otros,

15. Porque ejemplo os he dado para que lo que yo he hecho á vosotros, vosotros tambien hagais.

16. En verdad en verdad os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió (*e*).

17. Si esto sabeis, bienaventurados sereis si lo hicieris (*f*).

18. No digo esto de todos vosotros: yo sé los que escogí, mas es preciso que se cumpla esta palabra de la Escritura: El que come pan conmigo, levantará contra mí su carcañal.

19. Desde ahora os lo digo, antes que sea, para que cuando fuese hecho, vosotros *me* reconozcais *por lo* que soy.

20. En verdad en verdad os digo: El que reciba al que yo enviaré, á mí me recibe, y el que me recibe á mí, recibe á aquel que me envió.

21. Cuando esto hubo dicho Jesús, se le turbó el espíritu y protestó y dijo: En verdad en verdad os digo que uno de vosotros me entregará (*g*).

22. Y los discípulos se miraban los unos á los otros no sabiendo de quien hablaba.

(*d*) *Non habebis partem mecum*. Esta es la verdad.

(*e*) Afirmacion de igualdad. Juan solo olvida una cosa que se halla en Lucas, y es, decir con qué objeto hizo Jesús á sus discípulos esta *parábola en accion*.

(*f*) VERSÍCULOS 5-17.—Leccion práctica y simbólica de igualdad y de fraternidad.

(*g*) Esta perspicacia de Jesús nada tiene de sorprendente. Un observador atento habria conocido que Júdas no participaba de la persuasion de los otros, y que su corazon murmuraba amenazas.

23. Mas uno de ellos, que Jesús amaba, estando recostado en el seno de Jesús (*h*),

24. Simon-Pedro le hizo seña de que se informase de quien hablaba.

25. El discípulo, recostándose sobre el pecho de Jesús le dijo: Señor, ¿quién es?

26. Jesús le respondió: Es aquel á quien yo daré el pan mojado. Y mojado el pan lo dió á Júdas Iscariote, *hijo* de Simon.

27. Y tras el bocado entró en él Satanás y Jesús le dijo: Lo que haces, hazlo presto.

28. Mas ninguno de los que estaban á la mesa, supo por qué le habia dicho esto.

29. Porque algunos pensaban que porque Júdas traia la bolsa Jesús habia querido decirle: Cómpranos lo que tenemos menester para el dia de la fiesta (*i*), ó que le mandase distribuir alguna cosa á los pobres.

30. Júdas, habiendo pues tomado, el bocado, se salió fuera y era de noche.

31. Despues que hubo salido, dijo Jesús: Ahora es glorificado el Hijo del hombre y Dios glorificado en él.

32. Que si Dios es glorificado en él, Dios tambien le glorificará á él en sí mismo, y en breve le glorificará.

(*h*) Véase mas adelante XIX, 26; XX, 2 y XXI, 7-20. El autor insiste sobre la amorosa predileccion de Jesús por el jóven Juan. Algunos críticos con este motivo, y muy mal á propósito por cierto, han manifestado dudas sobre la pureza de este amor de Jesús por su jóven discípulo. En mi opinion este pasaje y el del cap. XXI dan una nueva prueba de que el Evangelio atribuido á Juan es obra de un judío convertido y partidario del *helenismo*, que encontró bien atribuir á Jesús uno de esos amores, muy castos por lo demás, como los tuvieron casi todos los hombres grandes de la Grecia, Sócrates por Alcibiades, Epaminondas por Mycthus, Alejandro por Ephession, etc. Entre los griegos esta clase de amores, en tanto no llegaban á una union contraria á la naturaleza, eran la forma bajo la cual se concebía el amor puro, y los que lo cultivaban se honraban en ello. Pero no me parece que estas costumbres hayan sido comprendidas por los judíos ni recibidas entre ellos: los judíos eran lascivos, mas no inclinados á la *pederastia*. En vista de esta historia del amor de Jesús por Juan, se comprende que este haya llegado á ser el apóstol de la caridad. Juan es el Antinoo del Cristo, y el Cupido de la nueva religion, cuya Vénus es la Virgen.

(*i*) *Ad diem festum*: circunstancia que prueba que no era la tarde de Pascua.

33. Hijitos, poco tiempo me resta que estar con vosotros. Me buscais; y como dije á los judíos que no podian venir donde yo voy, lo mismo os digo á vosotros ahora.

34. Un mandamiento nuevo os doy: que os ameis los unos á los otros y que os ameis entre vosotros mismos así como yo os he amado.

35. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis caridad entre vosotros.

36. Simon-Pedro le dijo: Señor ¿dónde vas? Jesús le respondió: A donde yo voy no me podeis ahora seguir, mas me seguireis despues.

37. Pedro le dijo: ¿Por qué no te puedo seguir ahora? mi vida daria por tí.

38. Jesús le respondió: ¿Tú darias la vida por mí? En verdad en verdad te digo que no cantará el gallo sin que me hayas negado tres veces (*j*).

CAPITULO XIV (*a*)

DISCURSO DE JESÚS Á SUS DISCÍPULOS.

1. No se turben vuestros corazones: creed en Dios y creed tambien en mí.

2. En la casa de mi padre hay muchas moradas. Si así no fuera, ya os lo hubiera dicho porque voy á prepararos el lugar.

3. Y despues que me fuese y os aparejare lugar, vendré otra vez y os tomaré á mí mismo para que donde yo esté esteis tambien vosotros.

4. Vosotros sabeis á donde voy yo, y sabeis el camino.

5. Tomás le dijo: Señor, no sabemos á donde vas, pues ¿cómo podemos saber el camino? (*b*).

6. Jesús le dijo: Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí (*c*).

(*j*) VERSÍCULOS 31-38.—Compárese todo esto con los pasajes análogos de *Mateo*, xxvi, 31-35; *Márco*s, xiv, 27-31 y *Lúcas*, xxii, 31-37, y se tendrá una idea de la tendencia y del espíritu de Juan.

(*a*) Sobre la necesidad de la muerte de Jesucristo para abrir las puertas de la vida eterna. Este capítulo así como los tres siguientes es una disertacion puesta en boca de Jesús para establecer su mesianidad, su calidad de Verbo, los motivos de su pasion, etc.

(*b*) La pregunta de Tomás así como la de Felipe, vers. 8 y la de Júdas, vers. 22, es terminante. Jesús contesta solo por retruécanos insustanciales.

(*c*) Doctrina del *mediador*. Toda esta prosa en la cual un teólogo cristiano leeria, por decirlo así, de corrido, para cualquier

7. Si me conocierais á mí, conoceríais también á mi Padre, y desde ahora le conocéis y lo habeis visto.

8. Felipe le dijo: Señor, mostradnos *vuestro* Padre y nos basta.

9. Jesús le respondió: ¿Tanto tiempo há que estoy entre vosotros y no me habeis conocido todavía? Felipe, el que me ve á mí, ve también á mi Padre. Cómo pues tú dices: ¿Muéstranos á tu *Padre*?

10. ¿No creéis que yo estoy en *mi* Padre y que *mi* Padre está en mí? Lo que yo os digo, no os lo digo de mí mismo; mas *mi* Padre que está en mí, él hace las obras *que yo hago* (d).

11. ¿No creéis que yo estoy en *mi* Padre y que *mi* Padre está en mí? Creedlo al menos por las obras *que yo hago*.

12. En verdad en verdad os digo: El que me crea, él también hará las obras que yo hago y mayores porque yo voy á *mi* Padre.

13. Y todos los que pidierais á *mi* Padre en mi nombre, yo lo haré para que sea el Padre glorificado en el Hijo.

14. Si algo me pidierais en mi nombre, lo haré.

15. Si me amais, guardad mis mandamientos.

16. Yo rogaré á mi Padre y os dará otro Consolador, para que more siempre con vosotros (e),

17. El espíritu de verdad que el mundo no puede recibir porque ni lo ve ni lo conoce. Mas vosotros lo conoceréis, porque mora con vosotros y estará en vosotros.

18. No os dejaré huérfanos, vendré á vosotros.

19. Todavía un poco de tiempo, y el mundo ya no me verá; mas vosotros me vereis; porque yo vivo y vosotros vivireis también.

otro hombre es de una interpretación punto menos que imposible.

(d) Esto es humanismo puro. Dios es la conciencia del hombre.

(e) Jesús se dá aquí por el maestro, el abogado y el consolador Παράκλητος, de los apóstoles; mas les promete un segundo, es decir, una cierta *fuerza divina de lo alto*, Ἀνάμεις ἐξ ὑψους, Πνευμα αληθείας, que les dará el valor, el conocimiento y el entusiasmo. Esto hace alusión á la famosa historia de las lenguas de fuego de que se habla en el libro de los *Hechos*. ¿Por el Πνευμα, entendían los apóstoles una virtud emanada de Dios, un impulso divino, ó una persona de la Trinidad como se ha creído despues? ¿Ó bien con el principio cristiano de que ellos se hallaban penetrados, como Πνευμα, querían designar cuando se dice *el espíritu del paganismo, el espíritu político, el espíritu de la ley*, etc.? Difícil es afirmar nada en este punto; tanto lo real y lo figurado, lo concreto y lo abstracto se encuentran confundidos y tomados unos por otros en el Nuevo Testamento.

20. En aquel día, vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre y vosotros en mí y yo en vosotros.

21. Quien tiene mis mandamientos y los guarda, aquel es el que me ama. Y el que me ama será amado de mi Padre y yo le amaré también y yo mismo me manifestaré á él.

22. Júdas, no el Iscariote, le dijo: Señor, ¿qué es la causa que te has de manifestar á nosotros y no al mundo?

23. Jesús le respondió: Si alguno me ama, guardará mi palabra y mi Padre le amará y vendremos á él é iremos á morar en él.

24. El que no me ama no guarda mis palabras, y la palabra que habeis oído no es mía, sino de *mi* Padre que me envió.

25. Os he dicho esto, estando aun con vosotros.

26. Mas el Consolador, *que es* el Espíritu Santo que *mi* Padre enviará en mi nombre, será el que os enseñará todas las cosas y os recordará todo aquello que yo os haya dicho.

27. La paz os dejo; mi paz os doy; no os la doy como la da el mundo. No se turbe vuestro corazón ni se acobarde.

28. Ya habeis oído que os he dicho: Me voy y vuelvo á vosotros. Si me amaseis os gozaríais porque voy á *mi* Padre, porque *mi* Padre es mayor que yo.

29. Y ahora os lo he dicho, antes que sea, para que cuando fuere tengais una entera confianza *en mí*.

30. Ya no hablaré con vosotros muchas cosas, porque va á venir el príncipe del mundo aunque no haya nada en mí *que le pertenezca*,

31. Mas para que el mundo conozca que amo á mi Padre y que hago lo que mi Padre me ordenó. Levantaos y vamos de aquí (*f*).

CAPITULO XV

CONTINUACION DEL DISCURSO DE JESUCRISTO.

1. Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador.

2. Todo sarmiento que no diere fruto en mí lo quitará: y todo aquel que diere fruto lo limpiará para que dé mas fruto.

3. Vosotros estais ya limpios por la palabra que os he hablado.

4. Estad en mí y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede de sí mismo llevar el fruto si no estuviere en la vid, así vosotros si no estuviereis en mí.

(*f*) VERSÍCULOS 23-31.—Este pasaje es una respuesta mas ó menos feliz á la objecion de los incrédulos que preguntan: ¿Por qué el resucitado no se manifiesta? Y efectivamente, un hombre resucitado es inmortal, y no son solamente los judíos los que pudieron quejarse de no haber visto á Jesús, son *todos los cristianos* que han existido en diez y ocho siglos.

5. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que está en mí y yo en él, lleva mucho fruto, porque sin mí no podeis hacer nada.

6. El que no estuviere en mí será echado fuera, así como el sarmiento *inútil*, y se secará y lo cojerán para echarlo al fuego y quemarlo.

7. Si estuviereis en mí y mis palabras estuviesen en vosotros, pedireis cuanto quisiereis y os será hecho.

8. En esto es glorificado mi Padre en que lleveis mucho fruto y en que seais mis discípulos.

9. Como el Padre me amó, así tambien yo os he amado. Perseverad en mi amor.

10. Si guardais mis mandamientos, perseverareis en mi amor, así como yo tambien he guardado los mandamientos de mi Padre y estoy en su amor.

11. Estas cosas os he dicho para que mi gozo esté en vosotros y vuestro gozo sea cumplido y perfecto.

12. Este es mi mandamiento, que os ameis los unos á los otros como yo os amo.

13. Ninguno puede tener mayor amor que dar su vida por sus amigos.

14. Vosotros sois mis amigos si hicieris las cosas que yo os mando (a).

15. No os llamaré ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor. Mas á vosotros os he llamado amigos, porque os he hecho conocer todas las cosas que he oido de mi Padre.

16. No me elegisteis vosotros á mí; mas yo os elegí á vosotros y os he puesto para que vayais y lleveis fruto, y que permanezca vuestro fruto, para que os dé el Padre todo lo que pidiereis en mi nombre.

17. Esto os mando, que os ameis los unos á los otros.

18. Si el mundo os aborrece, sabed que me aborrece á mí antes que á vosotros (b).

19. Si fuerais del mundo, el mundo amaria lo que era suyo; mas porque no sois del mundo, antes yo os escogí del mundo, por eso el mundo os aborrece (c).

20. Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si á mí han perseguido, tambien os perseguirán á vosotros; si mi palabra han guardado, tambien guardarán la vuestra.

21. Mas todas estas cosas os harán por causa de mi nombre, porque no conocen á aquel que me ha enviado.

(a) Toda amistad verdadera debe tener la virtud por base.

(b) Jesús pudo perfectamente prever las persecuciones de que habian de ser objeto sus discípulos.

(c) VERSÍCULOS 18-19 y siguientes.—*Mundus... de mundo...* En igual sentido está empleada esta palabra cuando Jesús responde á Pilato: *Regnum meum non est de hoc mundo* (mas adelante, xviii, 36). Se alude al mundo existente, á la sociedad antigua, al antiguo régimen, que el Cristo debia abolir.

22. Si no hubiese venido ni les hubiera hablado, no tendrían el pecado *que tienen*, mas ahora no tienen excusa de su pecado.

23. El que me aborrece, también aborrece á mi Padre (d).

24. Si no hubiese hecho entre ellos obras que ningún otro ha hecho, no tendrían el pecado *que tienen*; más ahora, las han visto y me aborrecen á mí y á mi Padre.

25. Mas para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley, me han aborrecido sin ningún motivo (e).

26. Pero cuando viniere el Consolador, el Espíritu de verdad que procede del Padre, que yo os enviaré de *mi* Padre, él dará testimonio de mí (f),

27. Y vosotros dareis también testimonio, porque estais conmigo desde el principio.

CAPITULO XVI (a)

FIN DEL DISCURSO DE JESUCRISTO.

1. Os he dicho esto para que no os escandaliceis.

(d) VERSÍCULOS 20-23.—Esto se comprende muy bien. Jesús era aborrecido no por su persona sino por su doctrina. Sus discípulos lo serán también.

(e) VERSÍCULOS 1-25.—Este capítulo se une al precedente por una simple asociación de ideas. *Por mí*, decía Jesús, *se va al Padre*. (Véase más arriba xiv, 6.)—*¿Quién es el Padre?* pregunta Felipe.—El que me ve, *ve á mi Padre*, responde Jesús. *La prueba será mi manifestación después de mi muerte, mi resurrección*.—*¿Pues por qué no te manifestas á todo el mundo?* observa Júdas.—*Yo no me manifiesto sino á los amigos*, replica Jesús.

¿Qué significa todo esto? Veámoslo: *Yo soy la vid, vosotros los sarmientos*. El Padre es el labrador. Uniéndonos á todos el amor, yo soy visible para todos aquellos que tienen mi fé y mi amor... *Amaos pues...* por la caridad se es testigo de la resurrección. (Véase xiv, 21-23; xv, 7-8 y siguientes.)—Todo esto es laberíntico, pero no se necesita menos para convertir al mundo. El fondo, sin embargo, es sublime.

(f) Última pregunta: ¿Cómo se obtiene por la caridad la visión del Cristo?—Por la posesión del Espíritu Santo que da testimonio de Jesús; así es en efecto cómo Pablo explica la creencia: y la posesión del Espíritu Santo hará que vosotros me deis testimonio sin haberme visto (v. 27). Conviene, pues, que me vaya para enviaros el Espíritu Santo. (Véase xvi, 7.) ¿Qué confusión de ideas!

(a) Este capítulo, en el cual se encuentran algunas reminis-

2. Os echarán de las sinagogas y viene el tiempo en que cualquiera que os mate, creará hacer una obra agradable á Dios (b).

3. Y os tratarán de esta suerte porque no conocen ni á *mi* Padre ni á mí.

4. Y yo os he dicho esto, para que cuando viniere la hora os acordeis de ello, que yo os lo dije.

5. No os dije estas cosas al principio porque estaba con vosotros. Mas ahora voy á aquel que me envió y ninguno de vosotros me pregunta á donde voy.

6. Antes porque os he dicho estas cosas, vuestro corazon se ha llenado de tristeza (c).

7. Mas yo os digo la verdad, conviene á vosotros que yo me vaya, porque si no me fuese, no vendria á vosotros el Consolador; mas si me fuese os lo enviaré (d).

8. Y cuando él viniere argüirá al mundo de pecado y de justicia y de juicio;

9. De pecado, porque no han creído en mí,

10. De justicia, porque voy á *mi* Padre y ya no me vereis,

11. Y de juicio, porque el príncipe de este mundo ya es juzgado.

12. Aun tengo que deciros muchas cosas; mas no las podeis llevar ahora (e).

13. Cuando viniere aquel Espíritu de verdad, os enseñará á todos la verdad, porque no hablará de sí mismo, mas hablará de todo lo que oiga y os anunciará las cosas que han de venir.

14. Él me glorificará porque de lo mio tomará y os lo anunciará á vosotros.

15. Todo lo que tiene *mi* Padre, mio es; por eso os digo que de lo mio tomará y os lo anunciará á vosotros.

cencias de los discursos de Jesús, es todo entero de invencion de Juan y tiene por objeto decir la última palabra del cristianismo, á saber, la *venida del Paráclito*, que se obtiene especialmente por medio de la caridad y el sacrificio. Una vez recibido el Paráclito, todas las dudas desaparecen, etc., etc.

(b) ¡Muy bien dicho! Conocia á los *salvadores de la sociedad!*

(c) Tristeza de los discípulos motivada por lo que su Maestro les dice de la *Pasion* del Cristo.

(d) Apología de la Pasion. Esto no puede atribuirse á Jesús anti-mesianista. El Cristo paciente era el escándalo universal.

(e) Tiene mucho que decir, pero se escusa con la flaqueza de sus discípulos. La promesa de un *Espíritu de verdad que no habla de sí mismo, pero que dice lo que oye*, no es otra cosa que una confusion de palabras que descubre al sofista. El Jesús de San Juan es muy diferente del de San Mateo. (Véase mas arriba, xiv, 16, y xv, 26.)

16. Todavía un poco de tiempo, y ya no me vereis, y otro poco y me vereis porque voy á *mi* Padre (*f*).

17. A esto, algunos de sus discípulos se dijeron los unos á los otros: ¿Qué es esto que nos dice: todavía un poco de tiempo y ya no me vereis; y todavía un poco de tiempo y me vereis porque voy á *mi* Padre?

18. Decían pues: ¿Qué significa eso que nos dice: Todavía un poco tiempo? No sabemos qué quiere decir.

19. Mas Jesús entendiendo que le querían preguntar, dijo á sus discípulos: Os preguntais los unos á los otros lo que he querido decir con estas palabras: Todavía un poco de tiempo y no me vereis, y todavía un poco de tiempo y me vereis.

20. En verdad en verdad os digo, que vosotros llorareis y gemireis, mas el mundo se gozará, y vosotros estareis tristes, pero vuestra tristeza se convertirá en gozo.

21. La mujer cuando pare está triste porque viene su hora; mas cuando ha parido su niño ya no se acuerda de todós sus males por el gozo de haber dado un hombre al mundo.

22. Así estais, pues, ahora vosotros en la tristeza; mas otra vez os he de ver, y se gozará vuestro corazon y ninguno os quitará vuestro gozo.

23. En aquel día no me preguntareis nada. En verdad en verdad os digo que os dará mi Padre todo lo que le pidieréis en mi nombre.

24. Hasta aquí no habeis pedido nada en mi nombre. Pedid y recibiréis para que vuestro gozo sea cumplido y perfecto.

25. Os he dicho estas cosas en parábola (*g*). Viene la hora en que ya no os hable por parabras, mas os hablaré claramente de mi Padre.

26. En aquel dia pedireis en mi nombre, y no os digo que yo rogaré á *mi* Padre por vosotros;

27. Porque *mi* Padre os ama él mismo, porque vosotros me amasteis y habeis creído que salí de Dios (*h*).

28. Yo salí de *mi* Padre (*i*) y vine al mundo; ahora dejo el mundo y voy á *mi* Padre (*j*).

(*f*) Jesús anuncia su pasion y su muerte, y como consecuencia mas ó menos próxima, su venida sobre las nubes del cielo en el fin del mundo. Esta venida era esperada universalmente y constituía la respuesta que en los primeros tiempos se daba á los que dudaban de la resurreccion. Paciencia, se decia, él vendrá *in virtute multa et majestate*. Cuando Jerusalem fué destruida, creció la ansiedad y la espectacion general. Desde entonces los cristianos así como los judios le siguen esperando: (Véase, *Hebr.*, x, 37.)

(*g*) *Proverbiis*. Entonces no debe tomarse todo esto al pié de la letra.

(*h*) Un hombre no ha podido decir eso de sí mismo.

(*i*) Mesianismo espiritual.

(*j*) ¡Juan se fué como habia venido!...

29. Sus discípulos le dijeron: Ahora hablas claramente y no dices ninguna parábola (*k*).

30. Ahora conocemos que sabes todas las cosas y que no es menester que nadie te pregunte, por esto creemos que has salido de Dios.

31. Jesús les respondió: Ahora creéis.

32. La hora va á venir y es ya venida en que seais esparcidos cada uno por su parte y que me dejeis solo; mas no estoy solo porque *mi* Padre está conmigo (*l*).

33. Os he dicho todas estas cosas para que tengais paz en mí y en el mundo. Tendreis que sufrir muchas aflicciones en el mundo; mas tened confianza, que yo he vencido al mundo (*m*).

CAPITULO XVII (*a*)

ORACION DE JESUCRISTO POR SUS DISCÍPULOS Y POR LOS QUE HABIAN DE CREER EN ÉL.

1. Habiendo Jesús dicho estas cosas, alzó los ojos al cielo y dijo: Padre *mío*, la hora es venida; glorifica á tu Hijo para que tu Hijo te glorifique á tí,

(*k*) Esto no tiene precio. Jamás el Cristo de Juan se ha espresado en lenguaje mas laberíntico ni mas oscuro, y sus discípulos le dicen: ¡Ahora nos hablas claro y nosotros te comprendemos, y nos persuadimos de que eres el Cristo!...

(*l*) Esto es mas atento que echarles sin cesar en cara su cobardía.

(*m*) Palabras muy enérgicas y propias de un gran carácter. Jesús ha podido no solo prever su muerte, sino juzgarla necesaria. Él debia creer en la eficacia del sacrificio, pero no se le comprendió; entre él y sus discípulos el *quid pro quo* es perpétuo.

(*a*) Este capítulo pone el sello á la argumentacion del Evangelio; recordemos esto.

Nada mas extraño para un judío que la muerte de un MESÍAS, *hijo de Dios*. Trátase, pues, de justificar esto teológicamente.

1.º El fin del hombre está en Dios *Padre*.

2.º No se llega á Dios sino por su *Verbo*.

3.º El Verbo es la *vid*, nosotros los sarmientos; de suerte que por él formamos *un todo* con el Padre. *Divi estis*.

4.º Esta union en Dios se efectúa por el amor que ha venido á predicar el Verbo.

5.º Mas ¿cómo obtendremos esta caridad? ¿Cómo ausente Jesús la guardaremos?...

2. Como le has dado poder sobre todos los hombres para que dé la vida eterna á todos los que tú le has dado,

3. Y la vida eterna consiste en conocerte á tí, que eres el solo Dios verdadero, y á Jesucristo á quien enviaste;

4. Yo te he glorificado sobre la tierra, y he acabado la obra que me habias encargado.

5. Y tú, Padre *mío*, glorificame pues tambien ahora en tí mismo, con aquella gloria que tuve en tí antes que fuese al mundo (*b*).

6. Hice conocer tu nombre á los hombres que me diste *separándoles* del mundo. Tuyos eran y me les diste y guardaron tu palabra.

7. Ahora han conocido que todo lo que me has dado viene de tí;

8. Porque les he dado las palabras que me diste y ellos las han recibido, y han reconocido verdaderamente que salí de tí y han creído que tú me enviaste.

9. Yo ruego por ellos. No ruego por el mundo, sino por aquellos que me diste, porque tuyos son.

10. Todo lo que es mio, tuyo es, y todo lo que es tuyo, es mio; y yo soy glorificado en ellos.

11. Y yo no estoy en el mundo, mas ellos están todavía en el mundo, y yo me vuelvo á tí. Padre santo, conserva en tu nombre aquellos que me has dado, para que sean uno, como nosotros.

6.º Por la venida del Espíritu, segundo Consolador.

7.º Pero la venida del Espíritu está subordinada á la marcha de Jesús.

8.º Así, pues, preciso es que se vaya.

9.º Y en este momento supremo ruega á su Padre y le da gracias por todo lo que ha hecho y hará por sus discípulos.

Claro es que todo este misticismo se encierra en un círculo vicioso é infranqueable. ¿Por qué se va Jesús si el Consolador no debe venir sino para ocupar su puesto? Aquí no hay medio de escapar al sofisma como no sea apelando á otro dogma de que no se hace mérito en todo este discurso, y es que la muerte de Jesús es necesaria en sí misma para la *expiacion de los pecados*. En este caso, como es preciso acabar, se comprende el enlace de las ideas de Juan.

(*b*) Nunca ha podido un hombre hablar de sí propio en semejantes términos. Hay tanta distancia de estas lamentaciones de Juan á los discursos de Jesús en el monte, como del testo de los *Reyes* á las paráfrasis del *Paralipómenon*. Se comprende que Jesús, viéndose perseguido y previendo su desgraciado fin, rogase á Dios por sus discípulos y por la conservacion de su obra, pero seguramente la oracion de Jesús no se conoce ya.

12. Cuando yo estaba (*c*) con ellos los conservaba en tu nombre. Conservé aquellos que me diste y ninguno de ellos se perdió, y solo se ha perdido el que era hijo de perdición (*d*) para que se cumpliese la Escritura.

13. Mas ahora voy á tí; y digo esto *estando aun* en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos.

14. Yo les dí tu palabra, y el mundo les aborreció, porque no son del mundo, como *yo mismo* no soy tampoco del mundo.

15. No te ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal.

16. No son del mundo, así como tampoco yo soy del mundo.

17. Santificalos en la verdad. Tu palabra es la verdad.

18. Como tú me enviaste al mundo, tambien yo los he enviado al mundo.

19. Y por ellos yo me santifico á mí mismo, para que ellos sean tambien santificados en la verdad.

20. Mas no ruego tan solamente por ellos, sino tambien por los que han de creer en mí por las palabras de ellos (*e*).

21. Para que todos juntos sean uno, como tú, Padre *mío*, estás en mí y yo en tí, que tambien sean ellos uno en nosotros, para que el mundo crea (*f*) que tú me enviaste.

22. Y yo les he dado la gloria que tú me diste para que sean uno, como tambien nosotros somos uno.

23. Yo soy en ellos y tú en mí, para que sean consumados en la unidad y que el mundo conozca que tú me has enviado y que los has amado como me has amado á mí (*g*).

24. Padre *mío*, yo deseo que allí donde yo estoy estén aquellos que me has dado, para que contemplen mi gloria que tú me diste, porque me has amado antes de la creacion del mundo.

25. Padre (*h*) justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido, y estos han conocido que tú me enviaste.

(*c*) *Cum essem*. Jesús habla como si ya no existiese.

(*d*) *Filius perditionis*. Alusion á Júdas.

(*e*) Todo esto deja ver un escritor retrospectivo.

(*f*) *Ut credat*.—Esto es del evangelista y no del Maestro. Jesús hace depender la fé en su mision, de la caridad y de las virtudes de sus discípulos.

(*g*) VERSICULOS 21-23.—Union de Dios, símbolo de la union de los hombres. La caridad fundada en el amor divino.

(*h*) *Pater*.—Para Jesús, la justicia es siempre Dios; su Dios padre es muy distinto del Jehováh judío. Segun este versículo, Jesús habia venido á traer al mundo el verdadero conocimiento y el verdadero amor de Dios.

26. Yo les hice conocer tu nombre, y se lo haré conocer *todavía* yo mismo en ellos (i).

CAPITULO XVIII

JESÚS EN EL HUERTO —SORPRESA DE LOS JUÍOS.—PRISION DE JESÚS.—ES CONDUCTIDO Á CASA DE ANÁS Y DE ALLÍ Á LA DE CAIFÁS.—NEGACION DE SAN PEDRO.—JESÚS ANTE PILATO.—PREFERENCIA DADA Á BARRABÁS.

1. Cuando Jesús hubo dicho estas cosas salió con sus discípulos de la otra parte del arroyo de Cedron, donde había un huerto, en el cual entró él y sus discípulos.

(i) Estos cuatro capítulos, xiv, xv, xvi y xviii de Juan son los mas difíciles de comprender de todo el Nuevo Testamento. Para la Iglesia primitiva que, como la moderna, veía en Jesús un Dios hombre, un Mesías superior, la interpretacion se hace por sí misma; no hay mas que atenerse al sentido literal; mas para un racionalista que no admite la divinidad de Jesús y que no puede ver en él otra cosa que un reformador moralista, el caso es muy diferente. No se sabe qué pensar de un hombre que se presenta como intermediario de Dios, que se hace su igual, y que recomienda el amor de su persona como el sello de la virtud. Mientras mas medito sobre esto mas me convengo de que aquí existe una metáfora formidable, producto en parte del narrador y en parte de su héroe. Todo lo que Jesús dice de sí mismo, debe entenderse de la doctrina personificada en él. Hallada esta clave es preciso tambien tener en cuenta que Jesús al hablar de sí mismo pasa del sentido propio al figurado, y que hay que entender sucesivamente, ya lo que es la doctrina, ya lo que es él mismo.

Es de notar que en el Evangelio de Juan nada se dice de la institucion eucarística la víspera de la muerte de Jesús. Por el cuidado que los otros tres evangelistas y San Pablo (*I Cor.*, xi, 24) tienen en colocarla en un mismo dia y en hacerla coincidir con la manducacion del cordero pascual y por la omision no menos afectada de Juan, se ve que el punto de vista de los narradores no es ya el mismo. Para los unos lo esencial de la nueva fé estriba en la revolucion del culto y en la abrogacion del sacrificio; para el último lo importante es la doctrina del Verbo. Por lo demás, Juan no ha ignorado lo que dió lugar al establecimiento de la Eucaristía, pero lo cuenta de otro modo (véase mas arriba, vi), donde refuta el *felichismo* eucarístico introducido por Pablo y los otros; (véase Pablo, *I Cor.*, x y xi, notas.)

2. Júdas, que le vendía, conocía también aquel lugar, porque Jesús había ido allí muchas veces con sus discípulos (a).

3. Júdas, pues, habiendo tomado *consigo* una compañía de soldados y gentes enviadas por los príncipes de los sacerdotes y los fariseos, vino allí con linternas, antorchas y armas;

4. Mas Jesús, que sabía todo lo que había de suceder, se adelantó y les dijo: ¿A quién buscais?

5. Ellos respondieron: A Jesús Nazareno. Jesús les dijo: Yo soy. Y Júdas, que le entregaba, estaba también con ellos;

6. Luego, pues, que Jesús les dijo: Yo soy, ellos se echaron hácia atrás y cayeron en tierra (b);

7. Él volvió á preguntarles: ¿A quién buscais? Y ellos dijeron: A Jesús Nazareno.

8. Jesús les respondió: Os he dicho que yo soy; pues si es á mí á quien buscais, dejad ir á estos;

9. Para que se cumpliese la palabra que dijo: De los que me disteis ninguno de ellos perdí.

10. Entonces Simon-Pedro, que tenía una espada, la sacó é hirió á un siervo del Pontífice, y le cortó la oreja derecha, y el siervo se llamaba Malchó (c),

11. Mas Jesús dijo á Pedro: Mete tu espada en la vaina; ¿No es preciso que beba el cáliz que mi Padre me ha dado? (d).

12. Los soldados y su capitán, con las gentes enviadas por los judíos, prendieron á Jesús y lo ataron,

13. Y lo llevaron primero á Anás porque era suegro de Caifás, el cual era Pontífice en aquel año.

14. Y Caifás era el que había dado el consejo á los judíos: Que convenia que muriese un hombre por *todo* el pueblo (e).

(a) Véase mas arriba v, 65-71 y *Marcos* xiv, 18. Se ve en Júdas un hombre largo tiempo vacilante pero que al cabo llega á decirse: decididamente este hombre es un *impostor*. (Véase mas arriba xiii, 2, nota b.) Esta traicion patriótica de Júdas es un testimonio terrible contra Jesús. Ni el Jesús de Renan, ni el de Strauss escapan á este testimonio; mas considerando á Jesús un ante-Cristo, como le concibo yo, la moralidad del Maestro queda á salvo aunque Júdas quede disculpado. Jesús era demasiado grande para ser comprendido.

(b) Admito la sorpresa. La caída es demasiado.

(c) Chiste de mal género.

(d) Véase *Mateo*, xxvi, 52; la reflexion es muy diferente.

(e) Véase mas arriba la nota, xi, 48-50. Aquí Caifás razona y habla segun las ideas del evangelista; parece decir que *dándose Jesús por el Mesías y pudiendo esto despertar la cólera de Roma*

15. Sin embargo, Simon-Pedro siguió á Jesús como tambien otro discípulo, que siendo conocido del Pontífice entró con Jesús en el átrio del Pontífice.

16. Mas Pedro estaba fuera á la puerta. Entonces salió el otro discípulo que era conocido del Pontífice y le dijo á la portera que dejase entrar á Pedro.

17. Y esta criada portera dijo á Pedro: ¿No eres tú tambien de los discípulos de ese hombre? Él respondió: No soy.

18. Los siervos y las gentes *que habian preso á Jesús* estaban á la lumbré y se calentaban porque hacia frio. Y Pedro estaba tambien calentándose con ellos.

19. Entonces el Pontífice preguntó á Jesús sobre sus discípulos y sobre su doctrina.

20. Jesús le respondió: Yo he hablado públicamente á todo el mundo; siempre he enseñado en la sinagoga y en el templo á donde concurrían todos los judíos, y nada he hablado en oculto (*f*).

21. ¿Por qué *pues* me preguntas á mí? Pregunta á aquellos que me han oido para saber lo que yo les he dicho. Ellos son los que saben lo que yo he enseñado (*g*).

22. Cuando esto hubo dicho, uno de los oficiales que estaba presente dió una bofetada á Jesús diciéndole: ¿Así respondeis al Pontífice?

23. Jesús le respondió: Si he hablado mal, da testimonio del mal; mas si he hablado bien, ¿por qué me hieres?

es necesario sacrificarle en bien de la paz pública. Testimonio muy ventajoso es este para los cristianos del año 71 al 100, pero que no está menos en flagrante contradicción con el verdadero carácter de Jesús, con sus palabras y con la naturaleza de la acusación diametralmente opuesta, dirigida contra él por los sacerdotes. (Véase mas abajo 20, 33-34, 36 y *Lúc.* II, 52.)

(*f*) Aquí solo se trata de *doctrina*; ni una palabra de mesianismo: diríase que entre Caifás y Jesús, pontífice el uno y profeta el otro, no existe duda alguna sobre este punto. El Mesías no es un rabino: toda confusión es imposible; mas ahora bien, descartada la mesianidad personal de Jesús, ¿qué queda? No será de haber predicado la moral, curado los enfermos, lanzado los demonios, preconizado la penitencia y las buenas obras, de lo que se le puede hacer un crimen, es de transformar la opinion del Mesías-rey en una teoría social que se dirigia nada menos que á destruir el poder sacerdotal y á debilitar el celo patriótico de los hebreos. (Véase mas adelante, 36, *Márkos*, XIV y XV; y *Lúc.* II, 52.)

(*g*) Reflexion justa: era necesario empezar por abrir una informacion y citar testigos.

24. Y Anás lo envió atado al pontífice Caifás.

25. Y Simon-Pedro estaba de pié *cerca del fuego* calentándose, y algunos le dijeron: ¿No eres tú también de sus discípulos? Y él negó diciendo: No soy.

26. Entonces una de las criadas del Pontífice queera parienta de aquel á quien Pedro habia cortado la oreja, le dijo: ¿No te ví yo á tí en el huerto con ese hombre?

27. Y otra vez negó Pedro, y luego cantó el gallo.

28. Y llevaron pues á Jesús desde casa de Caifás al pretorio. Era por la mañana y ellos no entraron en el pretorio por no contaminarse y poder comer la Páscoa.

29. Pilato, pues, salió fuera y les dijo: ¿Cuál es el crimen de que acusáis á este hombre?

30. Ellos respondieron: Si este no fuera malhechor no te lo hubiéramos entregado.

31. Pilato les dijo: Tomadle y juzgadle allá vosotros segun vuestra ley. Mas los judíos le respondieron: No nos es lícito á nosotros matar á nadie;

32. Para que se cumpliese la palabra que Jesús habia dicho cuando señaló de qué muerte habia de morir.

33. Volviendo pues Pilato á entrar en el pretorio y habiendo hecho venir á Jesús, le dijo: ¿Eres tú el rey de los judíos? (*h*).

34. Jesús le respondió: ¿Dices tú eso de tí mismo, ó te lo han dicho de mí? (*i*).

35. Pilato respondió: ¿No sabes ya que yo no soy judío? Los de tu nacion y los príncipes de los sacerdotes te han puesto en mis manos: ¿Qué has hecho?

(*h*) Pilato razona de distinta manera que Caifás y va derecho al asunto. La *doctrina* de Jesús inquieta poco á los romanos: lo que les preocupa es el *Mesías* (ver á Tácito), ¿y Jesús pretende ó no ser ese Mesías? Esto es lo que pregunta Pilato. Si Jesús dice que sí, él obrará; sino, él nada tiene que ver en esta cuestion, esto *toca* á los judíos: *Juzgadle segun vuestra ley*, les dice.

(*i*) Jesús comprende muy bien la intencion de Pilato, y responde: ¿Dices tú eso de tí mismo?... Y en vista de la contestacion de Pilato, añade por un juego de palabras que solo es *rey de la verdad!*... lo cual, el gobernador latino juzga, con razon, completamente inofensivo.

Esto es lo que dice el cuarto Evangelio, lo que no se encuentra en los otros tres, y sin embargo no le impide concluir como los otros la mesianidad, y una mesianidad mas grande todavia, la *divinidad* misma de Jesús. (Véase mas adelante, xix, 3, y mas arriba, i, 1-14.)

36. Jesús le respondió: Mi reino no es de este mundo (*j*). Si de este mundo fuera mi reino, mis gentes habrían peleado para que yo no fuera entregado á los judíos, mas mi reino no es de aquí.

37. Pilato entonces le dijo: ¿Luego tú eres rey? Jesús le respondió: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto nací y para esto vine al mundo, para dar testimonio á la verdad; todo el que es de la verdad, escucha mi voz.

38. Pilato le dijo: ¿Qué cosa es la verdad? Y habiendo dicho estas palabras salió otra vez á los judíos y les dijo: Yo no hallo ningun crimen en este hombre (*k*).

39. Mas como es la costumbre que os suelte un *criminal* en la *fiesta* de Pascua ¿quereis que os suelte al rey de los judíos?

40. Entonces volvieron á gritar todos diciendo: No á este, sino á Barrabás. Y Barrabás era un ladron (*l*).

(*j*) *Mi reino no es de este mundo*.—Con el auxilio de la hipótesis espuesta (*Lúc.*, II, 52, y *alibi, passim*), sobre la teoría de Jesús respecto al Mesías, este pasaje se hace perfectamente inteligible. ¿Eres tú el Mesías judío? pregunta Pilato, es decir, ¿eres tú rey? O en otros términos, ¿tu misión es política? No, dice Jesús, yo no creo en el Mesías de los fariseos, yo predico la reforma religiosa y social (véase *Marc.*, XIV y XV). Jesús es, pues, inocente ante Pilato, pero mucho mas culpable ante los sacerdotes cuyo patrimonio ataca así como sus mas caras supersticiones.

¿Qué quiere decir esto: Mi reino no es de este mundo? Deberá creerse que Jesucristo al hablar así atendia solo al orden espiritual? Imposible. Yo prefiero creer que ha querido decir: Mi reino, esto es, mi gobierno, mi sociedad no es de este orden de cosas, (*ex τούτου κόσμου*), no es de la especie de los gobiernos actuales (véase mas arriba, XV, 17). Despues de todo, esto será un ejemplo entre tantos del peligro que ofrecian las proposiciones generales ó mal definidas, puesto que puede decirse de ellas todo lo que se quiera. Hay una porcion de pasajes que se pueden interpretar de mil maneras, á causa del sentido múltiple de sus términos. Los partidarios de la teocracia así como los cristianos que quieren la separacion de lo temporal y de lo espiritual, pueden encontrar aquí argumento en pró de sus opiniones.

(*k*) Justificacion de Jesús por Pilato, como Jeremías (XXVI, 16).

(*l*) *Jesús y Barrabás*, véase *Levit*, XVI, los dos machos de cabrío.

CAPITULO XIX

FLAGELACION.—CORONA DE ESPINAS.—HECCE HOMO.—TODO PODER VIENE DE DIOS.—CONDUCCION DE LA CRUZ.—CRUCIFICCION.—LOS SOLDADOS SE REPAR-
TEN LAS VESTIDURAS DE JÉSUS.—MUERTE DE JESUCRISTO.—SU SEPULTURA.

1. Pilato, pues, tomó entonces á Jesús y lo hizo azotar,
2. Y los soldados, habiendo hecho una corona de espinas se la pusieron sobre la cabeza y le vistieron un manto de púrpura;
3. Y despues venian á decirle: Salud al rey de los judíos (*a*), y le daban de bofetadas.
4. Pilato, pues, salió otra vez fuera y dijo á los judíos: Ved que os lo saco fuera para que sepais que no hallo en él ningun crimen.
5. Y salió Jesús, llevando una corona de espinas y un manto de púrpura, y Pilato le dijo: Ved aquí el hombre.
6. Los príncipes de los sacerdotes y sus agentes, habiéndole visto, se pusieron á gritar, diciendo: Crucifícale, crucifícale. Pilato les dijo: Tomadle allá vosotros y crucifícadle, porque yo no hallo en él ningun crimen.
7. Y los judíos le respondieron: Nosotros tenemos una ley, y segun esta debe morir, porque se hizo Hijo de Dios (*b*).
8. Habiendo oido Pilato estas palabras, temió mas.
9. Y habiendo vuelto á entrar en el pretorio, dijo á Jesús: ¿De dónde eres tú? Mas Jesús no le dió respuesta (*c*).
10. Entonces Pilato le dijo. ¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo poder para crucificarte y que tengo poder para soltarte?
11. Jesús le respondió: No tendrias poder alguno sobre mí si no te hubiera sido dado de arriba. Por tanto aquel que á tí me ha entregado mayor pecado tiene.
12. Despues de esto Pilato buscaba un medio de soltarlo; mas los judíos gritaban diciendo: Si á este sueltas, no eres amigo de César, porque todo aquel que se hace rey se declara contra César (*d*).

(*a*) ¿Cómo podian tratarle los soldados como á *Mesías* despues de la justificacion de Pilato?

(*b*) *Filium Dei*. Esto no es exactamente lo mismo que *Mesías*; todos los profetas eran hijos de Dios. En todo esto existe una ambigüedad causada por el recuerdo de las circunstancias de la muerte de Jesús y por la opinion acreditada despues y recibida al fin generalmente, escepto por los judíos, de que Jesús era el *Mesías*, pero el *Mesías* en el sentido teológico.

(*c*) Silencio de Jesús; consecuencia de lo dicho por Isaías, LIII, 7.

(*d*) ¿Es exacto este detalle? La calumnia motiva la condena; pero si es una calumnia, Jesús no es *Mesías*.

13. Pilato cuando oyó estas palabras sacó á Jesús fuera del pretorio, y se sentó en su tribunal en el lugar que se llama *en griego* Lithostrotos y en hebreo Gabbatha.

14. Y era el día de la preparacion de la Páscoa y como la hora de sexta (*e*), y dijo á los judíos: Ved aquí vuestro rey.

15. Y ellos le gritaban: Quítale, quítale *del mundo*; crucifícale. Pilato les dijo: ¿He de crucificar vuestro rey? Los príncipes de los sacerdotes le respondieron: No tenemos otro rey que César (*f*).

16. Entonces se lo entregó para que fuese crucificado. Y tomaron á Jesús y le sacaron fuera.

17. Y llevando su cruz salió para el lugar que se llama Calvario y en hebreo Gólghota,

18. Donde le crucificaron y con él á otros dos; uno de un lado, otro del otro, y Jesús en medio.

19. Pilato escribió tambien un rótulo que hizo poner en lo alto de la cruz y donde estaban escritas estas palabras. Jesús de Nazareth, Rey de los Judíos:

20. Y muchos de los judíos leyeron este título, porque el sitio donde Jesús habia sido crucificado estaba cerca de la ciudad y la inscripcion estaba en hebreo, en griego y en latin.

21. Los príncipes de los sacerdotes dijeron á Pilato: No pongas en la inscripcion Rey de los Judíos, sino que él se dijo Rey de los Judíos.

22. Pilato les respondió: Lo escrito escrito está (*g* y *h*).

(*e*) Segun esta indicacion y las siguientes (31, y xx, 1), Jesús fué crucificado en la misma tarde del día en que se comia el cordero pascual, 14 nisan, esto es, la víspera del día de la Páscoa cuya solemnidad comenzaba por la tarde y que este año era un sábado y un gran sábado. En esto Juan difiere de los otros tres evangelistas. La razon de esta divergencia, segun Schwegler, procede de que el autor del cuarto Evangelio escribia hácia mediados del siglo II, en tiempo de las discusiones sobre la Páscoa. (Véase *Mateo*, xxxi, 20.) Por mi parte creo que el cuarto evangelista ha querido rectificar el cálculo erróneo de sus colegas.

(*f*) VERSÍCULOS 14-15.—Estas burlas no pueden ser de Pilato, pues además de su falta de oportunidad son contrarias á la gravedad magistral y jurídica de los romanos.—¡No tenian otro Mesías que el César! Esta era la opinion de Josefo.

(*g*) Pilato tenia sus razones.

(*h*) VERSÍCULOS 19-22.—Chiste aun mas falto de oportunidad que los precedentes y que hace poco favor al respeto de los *cris-tianos* por su CRISTO. Sin embargo, el escritor insiste en esto, para hacer resaltar la mesianidad de Jesús.

23. Los soldados habiendo crucificado á Jesús tomaron sus vestiduras y las dividieron en cuatro partes una para cada soldado; tomaron tambien la túnica, y como no tenia costura sino que era toda tejida desde arriba abajo,

24. Dijeron entre sí: No la partamos, mas echémosla á la suerte, al que le toque, para que se cumpliese esta palabra de la Escritura: Repartiéronse mis vestiduras y sobre mi túnica echaron suertes. Y esto fué lo que hicieron los soldados (i).

25. Entre tanto, la madre de Jesús, y la hermana de su madre, María, *mujer* de Cleophás, y María Magdalena estaban junto á la cruz.

26. Habiendo Jesús visto á su madre y cerca de ella el discípulo que amaba, dijo á su madre: Mujer, hé aquí tu hijo.

27. Y despues dijo al discípulo: Hé aquí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió por suya.

28. Despues de esto, sabiendo Jesús que todas las cosas eran ya cumplidas, para que se cumpliesen *las palabras* de la Escritura dijo: Sed tengo (j).

29. Y habiendo allí un vaso de vinagre, *los soldados* empaparon una esponja, y rodeándola á un hisopo se la aplicaron á la boca.

30. Habiendo tomado pues Jesús el vinagre, dijo: Consumado es, é inclinando la cabeza, dió el espíritu (k).

31. Y los judíos por temor de que el cuerpo permaneciese en la cruz el dia del sábado porque era *la víspera* y la preparacion, y el dia del sábado era una gran fiesta, rogaron á Pilato que le quebraran las piernas y le quitaran de allí,

(i) VERSÍCULOS 23-24.—El detalle en que entra Juan sobre los vestidos que fueron repartidos y los que no lo fueron, obedece á la manera que él entendia el psalmo xxi, 19. Juan no ha comprendido que las dos partes del versículo espresan una misma idea, y ha inventado la circunstancia de la túnica por parecerle que así daria mayor exactitud á su relato. Mas esto es precisamente lo que prueba que esta circunstancia no tiene ningun valor histórico. (Véase *Mateo* xxi, 5, una observacion análoga.)

(j) La sed es muy comun en los ajusticiados, pero aquí se trata de una supuesta profecía.

(k) VERSÍCULOS 29-30.—Acomodamiento que en cierto modo puede haber tenido por base una realidad. La bebida ordinaria de los soldados era agua mezclada con vinagre. Esta circunstancia falta en Lucas; Márcos habla de vino mezclado con *mirra*, sin hacer alusion á la profecía de Isaías, y Mateo lo mismo.

32. Y vinieron pues los soldados y quebraron las piernas al primero y lo mismo al otro que fué crucificado con él (*l*).

33. Despues vinieron á Jesús, y viéndole ya muerto, no le quebraron las piernas (*m*).

34. Mas uno de los soldados le abrió el costado con una lanza y salió luego sangre y agua.

35. El que lo vió dió testimonio y su testimonio es verdadero, y sabe que dice verdad para que vosotros tambien creais (*n*).

36. Porque estas cosas fueron hechas para que se cumpliese la Escritura: No rompereis ninguno de sus huesos (*o*).

37. Y se dice tambien en otro pasaje de la Escritura: Ellos verán aquel que traspasaron (*p*).

38. Despues de esto José de Arimathea, que era discípulo de Jesús, aunque oculto por temor de los judíos, rogó á Pilato que le permitiese quitar el cuerpo de Jesús, y Pilato se lo permitió, y vino pues y quitó el cuerpo de Jesús.

39. Nicodemo, el que habia ido primeramente de noche á Jesús, vino tambien trayendo como unas cien libras de una composicion de mirra y de aloé;

40. Y habiendo tomado el cuerpo de Jesús lo envolvieron en lienzos con aromas como los judíos tenian costumbre de sepultar.

41. Y en aquel lugar donde fué crucificado habia un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo en el que aun no habia sido puesto algunò (*q*).

(*l*) VERSÍCULOS 31-32.—El suplicio de la cruz era poco mas ó menos como el de la rueda (1).

(*m*) Alusion á lo que pasaba en la comida del cordero pasqual. (Mas adelante, 35.)

(*n*) San Juan lo ha visto; él lo dice y lo repite: Jesucristo estaba completamente muerto; no obstante, en casos como este, dos ó tres afirmaciones semejantes á las de Juan sirven solo para despertar la duda.

(*o*) No fué solo el cumplimiento de la profecía lo que impidió que le quebrasen las piernas á Jesús; la esperanza de salvarle fué causa probablemente de que sobornasen los guardas, quienes para no comprometerse hicieron el papel de sustituir aquella cruel operacion con una lanzada. Se abrigaba el temor de concluir con el paciente.

(*p*) Otro motivo de duda.

(*q*) Jesucristo fué enterrado en el huerto de Joseph de Arimathea, propiedad bien guardada é inmediata á su casa: si no estaba

(1) Suplicio usado antiguamente en Francia. (*N. del T.*)

42. Como era el día de la preparación *del sábado* de los judíos y este sepulcro estaba próximo, pusieron allí á Jesús.

CAPITULO XX

MAGDALENA VA AL SEPULCRO.—AVISA Á SAN PEDRO Y Á SAN JUAN QUE VAYAN ALLÍ CON ELLA.—APARICION DE JESÚS Á MAGDALENA Y Á LOS APÓSTOLES.—SANTO TOMÁS VE Y CREE.

1. El primer día de la semana vino María Magdalena al sepulcro cuando aun era oscuro, y vió que habia sido quitada la losa del sepulcro,

2. Y fué corriendo á Simon-Pedro y al otro discípulo que amaba Jesús y les dijo: Han quitado al Señor del sepulcro, y no sabemos dónde le han puesto.

muerto cuando le bajaron de la cruz, fácil seria hacerle desaparecer: la comedia de la sepultura no fué mas que el preludio de la resurreccion.

Nótese que San Juan no habla de los guardas puestos en el sepulcro, circunstancia que ha sido imaginada para dar un aspecto maravilloso á la reaparicion de Jesús. ¿Y qué hemos de pensar de una ejecucion judicial donde no se ve ninguna formalidad cumplida, ningun acta del suplicio, ni de la muerte ni de la sepultura? Todo fué hecho de prisa, con precipitacion y como por escamoteo.

La muerte de Jesús fué una venganza del sacerdocio; acaso tambien un acto de prudencia cruel que tenia por objeto contener á los mas exaltados de entre los judíos é impedir una sublevacion funesta. En semejante caso, Caifás pensaba que era preferible sacrificar un hombre á sacrificar *todo* un pueblo. Todos en el fondo lamentaban, pues, esta muerte; lo mismo Pilato, que se lavaba las manos, que los pontífices que la habian decidido por un exceso de prudencia patriótica. ¿Cómo, pues, hemos de sorprendernos del desórden que se echa de ver en la ejecucion y de la connivencia general para la salvacion del paciente?

Jesús pudo no morir, y pudo despues de su Pasion haber dirigido todavia su Iglesia, aunque clandestinamente, y haber trabajado él mismo en su resurreccion, en su ascencion, en su mesianidad y en su propia apoteosis... Esta es tambien una de las probabilidades que se ofrecen á la critica al dar razon de los hechos de la Iglesia primitiva y que no es menos probable que otra cualquiera.

3. Pedro salió, pues, y también el otro discípulo, y fueron al sepulcro,
 4. Y corrieron los dos juntos; mas el otro discípulo corrió mas aprisa que Pedro, y llegó el primero al sepulcro,

5. Y habiendo bajado vió los lienzos puestas, mas no entró.

Simon-Pedro que le seguía, llegó en seguida y entró en el sepulcro, y vió los lienzos puestos,

7. Y el sudario que habia tenido sobre la cabeza, que no estaba con los lienzos, sino doblado en un lugar aparte.

8. Entonces, pues, entró también el otro discípulo que habia llegado el primero, y vió y creyó,

9. Porque aun no sabia (a) lo que dice la Escritura: Que era menester que resucitase de entre los muertos.

10. Y se volvieron otra vez los discípulos á su casa.

11. Pero María estaba fuera llorando junto al sepulcro. Y estando así llorando, se bajó y miró hácia el sepulcro,

12. Y vió dos ángeles vestidos de blanco, sentados el uno á la cabecera y el otro á los piés, donde habia sido puesto el cuerpo de Jesús,

13. Y le dijeron: Mujer, ¿por qué lloras? Ella les respondió: Porque se han llevado de aquí á mi Señor y no sé á dónde le han puesto.

14. Y cuando esto hubo dicho se volvió y vió á Jesús que estaba en pié, mas no sabia que era Jesús.

15. Entonces Jesús le dijo: ¿Mujer, por qué lloras? ¿y á quién buscas? Y ella creyendo que era el hortelano le dijo: Señor, si tú lo has llevado de aquí, dime donde lo has puesto y yo lo llevaré.

16 (b). Jesús le dijo: María. *Al instante* ella se volvió y le dijo: Rabboni, que quiere decir Maestro *mio*.

17. Jesús le dijo: No me toques; porque aun no he subido á mi Padre,

(a) *No sabia*. Todavía no creían ellos que Jesús hubiera de resucitar. Sin embargo, Jesucristo habia hablado con bastante claridad en esta parte, y si entre las profecías referentes al Cristo se hubiese hallado alguna en que se hablase de *esta resurreccion*, seguramente se habria sacado partido de ella. Convengamos pues en que los pasajes de los Evangelios donde Jesucristo anuncia su resurreccion son supuestos y que solo han podido inventarse con posterioridad al anuncio de un acontecimiento del que nunca se habia oido hablar. De otro modo, seria necesario admitir en los apóstoles un grado de bobería mas maravilloso que el milagro mismo.

(b) VERSÍCULOS 17 y siguientes.—Todo este relato es de naturaleza á inspirar desconfianza. Hé aquí el apostolado organizándose; Jesús se mantiene á distancia y no se hace presente porque su papel visible ha terminado, pero aunque ausente, gobierna, dirige y da el Espíritu Santo.

mas ve á mis hermanos y dile *de mi parte*: Subo á mi Padre y vuestro Padre, á mi Dios y á vuestro Dios.

18. María Magdalena vino pues á decir á los discípulos que habia visto al Señor y que le habia dicho estas cosas (c).

19. En la tarde del mismo dia, que era el primero de la semana, estando cerrada (d) la puerta del lugar donde se hallaban reunidos los discípulos por miedo á los judíos, Jesús vino y se puso en medio de ellos y les dijo: Paz á vosotros.

20. Y habiendo dicho esto les mostró las manos y el costado, y los discípulos tuvieron un grande gozo viendo al Señor.

21. Y otra vez les dijo: Paz á vosotros: Como mi Padre me envió así tambien yo os envío.

22. Dichas estas palabras sopló sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo;

23. A los que perdonareis los pecados, perdonados les serán, y á los que se los retuviereis, les serán retenidos.

24. Pero Tomás, uno de los doce apóstoles llamado Didymo, no estaba con ellos cuando vino Jesús (e).

(c) VERSÍCULOS 1-18.—Los diez y ocho primeros versículos de este capítulo son en sustancia conformes á la narracion de Mateo. Jesús resucitado no se muestra mas que á Magdalena y á una ó muchas mujeres, y se limita á encargarlas que den una cita á sus apóstoles y aquí aun se olvida de dar esta cita, pues dice únicamente, *subo á mi Dios, á mi Padre*. Mas lo que hace creer que el evangelista da por sobrentendida la comision de ir á esperarle en Galilea, es que en el siguiente capítulo (xxi) encontramos á Jesús en Galilea sobre el lago de Tiberiades con sus discípulos. Por manera que tenemos aquí las dos apariciones tan bien combinadas de Mateo y que todo hace creer que fueron las *únicas*. Sin embargo, el narrador de repente muda de consejo; sin duda tuvo conocimiento de los misterios contados por Lucas, Marcos y Pablo sobre la resurreccion, y de aquí que haciendo investigaciones sobre el relato de aquellos cuenta otra aparicion en Jerusalem, y dice por dos veces que estas fueron en *tan gran número* que no se podrian describir.

(d) *Fores Clausæ*.—Juan no obra con malicia. Solo ve en esto una circunstancia maravillosa, y no se hace cargo de que cae en la teoria de los *cuerpos resucitados*, la cual implica la negacion de la resurreccion de Jesús, tal como él la entiende.

(e) Esta historia de Santo Tomás, no es, como se ha creido, una prueba de la supercheria del historiador; es simplemente un rasgo de buena fé del narrador popular. No se ha ocurrido á los

25. Los otros discípulos le dijeron pues Hemos visto al Señor. Mas él les dijo: Si no viera en sus manos la hendidura de los clavos *que las han atravesado* y si no metiese mi dedo en el agujero de los clavos y mi mano en *la herida* de su costado no creeré.

26. Ocho dias despues, estando los discipulos en el mismo lugar y Tomás con ellos, vino Jesús estando cerradas las puertas *(d)* y se puso en medio *de ellos* y dijo: Paz á vosotros.

27. Y despues dijo á Tomás: Mete aquí tu dedo y mira mis manos; trae tambien tu mano y métela en mi costado y no seas incrédulo, sino fiel *(f)*.

28. Tomás le respondió y dijo: Señor mio y Dios mio.

29. Jesús le dijo: Porque me has visto Tomás has creído; bienaventurados los que no vieron y creyeron.

30. Otros muchos milagros hizo tambien Jesús en presencia de sus discipulos que no están escritos en este libro.

31. Mas estos han sido escritos para que creais que Jesús es el Cristo, Hijo de Dios, para que creyendo tengais vida en su nombre *(g)*.

CAPITULO XXI (a)

APARICION DE JESÚS CERCA DEL MAR DE TIBERIADES.—PESCA MILAGROSA.—AMOR DE SAN PEDRO.—JESÚS LE CONFIA SUS OVEJAS Y LE ANUNCIA SU MARTIRIO.

1. Despues se dejó ver Jesús otra vez á sus discipulos á orillas del mar de Tiberiades, y se mostró así;

historiadores del Evangelio que se pudiera poner en duda su testimonio, ni que tuvieran por lo tanto necesidad de prevenirse anticipadamente contra la incredulidad. Ellos han narrado los hechos segun la *tradicion*, es decir, segun la imaginacion del pueblo cristiano los conservaba; pero en un negocio como el de la resurreccion, en el que todos los apóstoles se manifestaban admirados, debia suceder que alguno mas incrédulo que los demás no se diese por convencido desde luego ante el común testimonio; y esta reflexion de simple buen sentido es la que ha dado origen á la aventura de Tomás.

(f) De los piés no dice nada.

(g) Esta es una simplicidad tal que no puede proceder mas que de San Juan. De modo que el cuarto Evangelio ha sido escrito para probar que Jesús es el Cristo. Nosotros no lo dudamos, pero ciertamente Jesús no esperaba tanto

(a) Este último capítulo es debido á otra pluma ó por lo menos ha sido escrito con posterioridad y parece estar destinado á

2. Simon-Pedro y Tomás llamado Didymo, Nathanael, que era de Caná de Galilea, y los hijos de Zebedeo y otros dos de sus discípulos estaban reunidos.

3. Habiéndoles dicho Simon-Pedro: Voy á pescar; ellos le dijeron: Nosotros vamos tambien contigo. Salieron pues y entraron en un barco; mas aquella noche no cogieron nada.

4. Y cuando vino la mañana, se puso Jesús á la ribera sin que sus discípulos conocieran que era Jesús.

5. Jesús les dijo pues: Hijos, ¿teneis algo que comer? Ellos respondieron: No.

6. Él les dijo: Echad la red á la derecha del barco y hallareis. Echaron la red en seguida y ya no la podian sacar; tan cargada estaba de peces.

7. Entonces el discípulo que Jesús amaba dijo á Pedro: Es el Señor. Y Simon-Pedro cuando oyó que era el Señor, ciñó su túnica porque estaba desnudo, y se echó al mar.

8. Los otros discípulos vinieron con el barco porque no estaba lejos de la tierra sino como unos doscientos codos, y tiraron de la red llena de peces.

9. Y luego que saltaron en tierra vieron brasas puestas y pescado sobre ellas, y pan.

10. Jesús les dijo: Traed acá los peces que cogisteis ahora.

11. Entonces Simon-Pedro subió al barco y trajo á tierra la red que estaba llena con ciento cincuenta y tres peces. Y aunque eran tantos no se rompió la red.

12. Jesús les dijo: Venid y comed. Y ninguno de los que comian con él osaba preguntarle: ¿Tú quién eres? porque sabian que era el Señor.

13. Jesús vino, pues, tomó el pan y les dió, y pescado tambien.

14. Esta fué la tercera vez que Jesús se apareció á sus discípulos despues que resucitó de entre los muertos.

15. Luego que hubieron comido, Jesús dijo á Simon-Pedro: Simon, hijo de Juan, ¿me amas mas que estos? Él le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis corderos (b).

16. Y le preguntó nuevamente: Simon, hijo de Juan, ¿me amas? Pedro le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo: Jesús le dijo: Apacienta mis corderos.

17. Y le dijo por tercera vez: Simon, hijo de Juan, ¿me amas? Pedro se entristeció porque le preguntaba por tercera vez: ¿Me amas? Y le dijo: Señor, tú sabes todas las cosas, tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas.

establecer el *primado de Pedro* y destruir la opinion de que Juan no moriria hasta despues de la venida del Cristo. (Véase mas adelante XXI, nota e.)

(b) Institucion del *sacerdocio cristiano*

18. En verdad en verdad te digo que cuando eras mas jóven te ceñias tú mismo é ibas á donde querias; pero cuando fueres viejo estenderás tus manos, y te ceñirá otro, y te llevará donde no quieras.

19. Y dijo esto indicando con qué muerte habia de glorificar á Dios (c). Y despues de haber hablado así, le dijo: Sígueme (d).

20. Volvióse Pedro, y vió que le seguia aquel discípulo que amaba Jesús, aquel que en la cena estaba recostado sobre su pecho y le habia dicho: Señor, ¿quién es el que os entregará?

21. Y habiéndole, pues, visto, Pedro dijo á Jesús: Y este, Señor, ¿qué será de él?

21. Jesús le dijo: Si quiero que quede hasta que yo venga, ¿qué te va á tí? Tú sígueme (d).

32. Y corrió este rumor entre los hermanos que aquel discípulo no muere. Jesús, sin embargo, no habia dicho: No muere, sino: Si quiero que quede hasta que yo venga (e) ¿á tí qué te va?

24. Este es aquel mismo discípulo que da testimonio de estas cosas y que ha escrito esto; y sabemos que su testimonio es verdadero (f).

(c) Este versículo indica que la redaccion es por lo menos posterior al año 66, año que se supone ser el de la muerte de Pedro.

(d) *Tu me sequere*, es decir, tú serás condenado á muerte como yo: Juan morirá de vejez.

(e) *Donec veniam*. En el espíritu de la época esto no queria decir largo tiempo. Para comprender este pasaje es necesario confrontarlo con *Matteo*, xvi, 28; *Marcos*, viii, 39, y *Lucas* ix, 27 y las notas.

La mucha edad que alcanzó San Juan habia hecho creer á unos que viviria hasta la venida del Mesías y á otros que no moriria nunca. San Juan, que no creia en su propia inmortalidad, expresa sencillamente su pensamiento cuando dice que con la gracia de Dios podria vivir hasta el dia del juicio, y este juicio segun él no podia tardar mucho despues de las persecuciones de Neron y de la ruina de Jerusalem. (Véase el *Apocalypsis*.)

(f) Este versículo indica bastante que el redactor del cuarto Evangelio es San Juan, mas no lo *prueba*, y la crítica no se convence con una razon tan débil. El anotador ortodoxo de la Biblia, sobre la cual he escrito estos comentarios, intenta prevenir las objeciones con la siguiente nota que pone al versículo 31 del capítulo xx: «Grotius ha creido que Juan terminó su Evangelio en este versículo, y que el capítulo siguiente fué añadido por la Iglesia de Epheso con arreglo á documentos del mismo apóstol, para ha-

25. Jesús hizo todas las cosas, que si se escribieran una por una, no creo que el mundo cabrian los libros que se habrian de escribir (g).

cer desaparecer la creencia de que Juan no habia de morir, pero nada hay en estos versículos que deba sorprendernos, pues que ya en el capítulo XIX, versículo 35, el evangelista ha empleado idéntica forma de conclusion.»

(g) Segun los *Ophitas*, Jesús pasó sobre la tierra no cuarenta años, sino diez y ocho meses despues de su resurreccion. Despues de una larga reflexion, yo he creido con los ophitas que Jesús no murió en su suplicio, y en esto me separo de Strauss.

A medida que repito la lectura de este Evangelio atribuido á Juan, me convenzo mas y mas de que ha sido escrito mucho tiempo despues de los otros. Ya los primeros evangelistas al narrar la vida del Maestro bajo el punto de vista de todos los acontecimientos que habian tenido lugar despues de su muerte, le atribuyeron muchas cosas que no son de él. Juan se nos muestra aun menos reservado. Los tiempos marchaban; á la agitacion extraordinaria de la Judea bajo Neron y Tito, habia sucedido una calma general, y la comunión cristiana se estendia por todas partes gozando de una seguridad relativa. El Jesús de Juan se hace progresivamente teólogo, filósofo y disputador. A algunos detalles insignificantes, recordados personalmente, Juan añade una multitud de cosas que en realidad solo existian en su imaginacion. Su Evangelio nos da á conocer Jesús tal como él lo ha concebido. En cambio y por la misma razon suprime otras cosas importantes pero que no tienen el mismo interés.—Limitándome á citar un solo ejemplo, diré que en tiempo de la catástrofe de Jerusalem todavía importaba á los evangelistas sostener que Jesús era de la raza de David y el verdadero Mesías davídico; Juan por su parte no habla ya de esto, su Mesías es el *Verbo*.

Conclusion general sobre la resurreccion.—Uno es el sentido dado á la resurreccion por Mateo y Juan, y otro el adoptado por Márcos, Lúcas y Pablo. Segun los unos, Jesús resucitó en el sentido literal de la palabra, del mismo modo que se creyó que habia resucitado Lázaro; segun los otros, Jesús solo tuvo sobre los demás hombres, que todos deben resucitar, el beneficio de la abreviacion del tiempo, y su cuerpo se hizo cuerpo celestial y espiri-

tual, una sombra. De lo que resulta con respecto á unos y otros esta doble hipótesis: que si Mateo y Juan hablan con convicción, si han visto á su Maestro, es que Jesús no habia muerto en la cruz ó que murió poco despues; y que si hemos de atenernos al relato de Lúcas y de Pablo, entonces Jesús no resucitó sino que su cuerpo fué hecho desaparecer por sus discipulos (véase la *Epistola* de Pedro).

Ni aun durante su vida fué Jesús dueño del movimiento mesiánico. Los unos seguian obstinadamente la opinion de los celadores que esperaban un Mesías triunfante y victorioso, los otros comenzaban á forjarse los mas estraños misterios sobre *Cain*, sobre la *serpiente*, sobre *Jehováh*, sobre *Adam*, sobre el *Cristo*, sobre el *Logos*, etc., etc., etc., y hubiérase creado el cristianismo aun sin la existencia de Jesús.

Restaurar esta figura es engrandecer al hombre; restablecer la verdad, despojando á Jesús de su apoteosis, es servir á la razon y á la humanidad.

obs. of
em
II (BLD)
of the
MUSEUM

NOTAS

SOBRE

LA CRONOLOGIA SAGRADA

RELATIVA A LOS EVANGELIOS

Año 2, antes de la Era vulgar. Nacimiento de Jesucristo segun Lúcas (iii, 1 y 23), y la cronología de los tres primeros evangelistas, seguida por Lactancio. (Véase *Lúc.*, iii, 1, nota *a*, y *Juan*, ii, v y notas.)

El edicto de César sobre el censo de la poblacion del imperio, es una hipótesis de Lúcas aceptada por todos los que han venido despues y que á su vez se han convertido ellos mismos en autoridades. (Véase Strauss sobre esta cuestion cronológica, y *Lúcas*, ii, nota.)

Año 29 de la Era vulgar. Usserius reconoce que muchos padres consideran este año como el de la muerte de Jesús. Añadiré una observacion á la que he desarrollado en otro lugar, y es que los tres años y medio de predicacion que otros le atribuyen, ó sean cuarenta y dos meses, son un número cabalístico que se encuentra en el *Apocalypsis*, capítulo xii, versículo 6 y otros. Los roma-

nos no dejaban ir muy lejos á los refo adores, y por poco que los judíos intervinieran en el asunto, me antes misiones concluirían pronto. Yo creo que la condena y muerte de Jesús siguió muy de cerca á la de Juan el Bautista. Todos estos predicadores eran entregados por la cábala de Jerusalem y muertos por los romanos.

Día en que se verificó la crucifixion. Fijase por la cronología de Usserius en el 3 de abril del año 33, y la Páscoa en el 5; mas tomando con Lactancio y segun los tres primeros evangelistas, el año 29 por el de la muerte de Jesús, esta tendria lugar el 10 de las kalendas de abril ó sea el 23 de marzo. En mi opinion esta fecha es la mejor probada de todas las de la historia de Jesús. Este tenia unos 31 años *próximamente* (*Lúc.*, III, 23); habia nacido por consecuencia el año 2, antes de la Era vulgar; la Era vulgar le da 33 años y tres meses, y la cronología de Usserius 37. Si concedemos, pues, cierta estension á la palabra *próximamente*, la verdad se hallará entre la primera y la segunda opinion, de 31 á 34 años.

Solo una cosa es cierta y bien probada en toda esta cronología del nacimiento, vida y muerte del Cristo, y es, que fué condenado á muerte bajo el *gobierno de Poncio Pilato*, es decir, del año 26 al 36. Segun Lactancio y otros antiguos citados por Gibbon, esta muerte debió ocurrir el año 29 durante el consulado de Géminus. (Véase *Lúc.*, III, 1, nota a.)

Las únicas razones que pueden haber hecho rechazar este testimonio, son: la asercion de Lucas (capítulo III), el cual dice que Jesús fué bautizado el año 27, y la de Juan que pretende que desde su bautismo hasta su muerte celebró *cuatro veces* la Páscoa.

Agreguemos el cálculo de las *semanas de Daniel* que se acomodará mejor con la nueva cronología.

Pero Lucas y los otros dos evangelistas Mateo y Marcos, nada dicen de las *cuatro Páscuas*, haciendo mencion solo de una. Por otra parte, las pretendidas Páscuas de Juan deben quedar desde luego reducidas á tres (*Juan*, v, 1), y estas *tres* pueden muy bien ser una misma, que Juan recuerda de tiempo en tiempo como el punto cronológico del cual arranca la historia de la Pasion.

Respecto al dato de las *semanas de Daniel*, lo condenamos desde luego.

Réstanos, pues, un solo punto que, con el testimonio de Tácito-

to, parece debe ser estimado como cierto; la coincidencia de la predicacion de Juan Bautista de la de Jesús, así como la de la muerte de uno y otro, lo cual llevará siempre nuestros cálculos respecto del dia de la crucifixion, á las inmediaciones del año 29.

FIN DE LOS EVANGELIOS.

1250
BIBLIOTECA
ESTADO
MEXICO
DICIEMBRE 1910

ÍNDICE

	<u>Páginas.</u>
Advertencia al lector.	iii
Introduccion á los Evangelios.. . . .	v
Evangelio segun San Mateo.	11
Evangelio segun San Márcos.	111
Evangelio segun San Lúcas.	163
Evangelio segun San Juan.	261
Notas sobre la cronología sagrada relativas á los Evangelios. . .	345